

VALORACIÓN Y REGENERACIÓN DEL PAISAJE TRANSFRONTERIZO

Maria Prieto Peinado [ed.]



RU books

Valoración y Regeneración del Paisaje Transfronterizo

Seminario de Investigación Internacional en
**Valoración y Regeneración
del Paisaje Transfronterizo**

María Prieto Peinado [ed.]
Out_arquías 2018



VALORACIÓN Y REGENERACIÓN DEL PAISAJE TRANSFRONTERIZO
<https://outarquias.wordpress.com/>

Edición:

RU books
Plaza Ruiz Valle, 29008 Málaga

Dirección y Coordinación:
María Prieto Peinado (ed.)

Comité científico:
María Prieto Peinado (Universidad de Sevilla)
Aurora da Conceição Parreira Carapinha (Universidad de Évora)
Rute Sousa Matos (Universidad de Évora)
Desiderio Batista (Universidad del Algarve)
Elodia Hernández León (Universidad Pablo de Olavide)

Portada:
Recolectores Urbanos

Diseño colección:
Recolectores Urbanos

Impresión:
Ulzama

Todos los derechos reservados.
Esta publicación no puede ser reproducida ni en parte, ni registrada, ni transmitida por un sistema de información de ninguna forma ni en ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, por fotocopia o cualquier otro.

(c) de esta edición: dPA + Recolectores Urbanos, 2018
(c) de los textos: sus autores, 2018
(c) de los proyectos: sus autores
(c) de las imágenes: sus autores

Se han hecho todas las gestiones posibles para identificar a los propietarios de los derechos de autor de los textos y las imágenes. Cualquier error u omisión accidental, que tendrá que ser notificado por escrito al editor, será corregido en ediciones posteriores.

ISBN: 97884948082-6-5
Depósito Legal: MA 1696-2018

DICIEMBRE 2018

Introducción

María Prieto Peinado

Work shop de Investigación Internacional Sevilla-Évora

Introducción y Programa

METODOLOGÍAS Grado en Fundamentos de la Arquitectura_US

Infraestructuras ecosistémicas: Reactivación de Sao Domingo y Herrerías.

Trayectorias habitables para el retorno. Pomarao y Puerto la Laja

María Prieto Peinado y Alfonso Ruiz Robles

METODOLOGÍAS Máster_UE

Cortes do Meio

Aurora da Conceição Parreira Carapinha y Rute Sousa Matos

Seminario Científico Internacional en Valoración y Regeneración del Paisaje Transfronterizo

Introducción y Programa

PAISAJE Y MEMORIA/ PAISAGEM E MEMÓRIA

La Patrimonialización de los Paisajes Fronterizos

Elodia Hernández León - Ángeles Castaño Madroñal

Poesía y Paisaje. Intersecciones, ficciones y atmósferas en la obra de Fernando Pessoa

Juan José Vázquez Avellaneda

Paisajes imaginados. De fronteras a territorios de encuentro

Juan Agudo Torrico

A paisagem da água e o património hidráulico comum ao território transfronteiriço.

Os casos do Barrocal algarvio e da Serra de Aracena, Huelva

Desidério Sares Batista

Arquitectura na fronteira. Contributo para o estudo dos conjuntos e sítios do Alentejo e do Algarve

Miguel Reimão Lopes da Costa

Plan acequia - reafirmação da multifuncionalidade da paisagem

Marta Tribuzi Paupério Melo e Luís Manuel Matos Paiva

PAISAJE Y PROYECTO/ PAISAGEM E PROJECTO

Mapear os sistemas para projectar a paisagem: contributos para uma metodologia de projecto

Ana Paula Pinto Gomes Da Silva

Projectar a fronteira entre a terra e a água. Dois Projectos de Pai-sagem para a Ria Formosa, Algarve

Maria Amélia Fonseca dos Santos

Sistemas eco-activos de habitabilidad. Prácticas en la Faja Pirítica Transfronteriza

María Prieto Peinado

Espacios residuales: Potencialidades

Alfonso Ruiz Robles

Metodologia de projeto. Diálogos entre arquitetura e a arquitetura paisagista

Conceição Freire, Pedro Guilherme e Sofia Salema

Ordinary Landscape (Paisajes Corrientes)

Felix de la Iglesia Salgado y José Enrique López-Canti

Barcos y autocaravanas en el Bajo Guadiana. Reconocimiento secuencial de un paisaje fluvial

Rafael Vioque Cubero

Património mineiro y paisaje. Propuestas de rehabilitación en Mina de São Domingos

Mabel Regidor Jiménez

Paisagens resilientes / paisagens alteradas. Reflexões sobre um modelo de intervenção

Mário Monteiro Benjamim

Aproximaciones y re-conocimientos al paisaje

Carolina Prieto de la Viesca

LO LOCAL Y LO GLOBAL EN EL PAISAJE/ O LOCAL E O GLOBAL NA PAISAGEM

Os Montes Alentejanos: uma sábia aliança com a paisagem

Paula Maria Simões

Um Arquitecto Paisagista entra no Polis Litoral Ria Formosa...

Gonçalo Duarte Gomes

(Actas)Paisajes-pentimentí: Memorias de lo no sido. Obliteraciones de lo acaecido

Carlos Tapia Martín

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

La presente publicación recoge los resultados del proyecto “Investigación Internacional en Regeneración y Valoración del Paisaje Transfronterizo”, que ha sido iniciativa conjunta del grupo de Investigación Out-arquías (HUM-853) de la Universidad de Sevilla (US), el Centro de História da Arte e Investigação Artística (CHAIA) de la Universidade de Évora (UE), Centro de Estudos em Património, Paisagem e Construção (CEPAC) da Universidade do Algarve (UAlg) y la Universidad Pablo de Olavide (UPO), bajo la dirección de la profesora María Prieto Peinado. La colmatación del proyecto ha sido financiada por la Consejería de la Presidencia y Administración Local de la Junta de Andalucía en la subvención para el Fomento de la Cooperación Transfronteriza en la Eurorregión Alentejo-Algarve-Andalucía, Convocatoria 2017 (75% del total), y por parte de la Universidad de Sevilla (25%) con ayudas del VI Plan Propio en la convocatoria de Acciones Especiales (VIPIT-2018-IV.11), del Instituto Universitario de Arquitectura y Ciencias de la Construcción (IUACC) mediante la Ayuda al fomento de proyectos y relaciones internacionales, Modalidad A, Movilidad – Redes, del Departamento de Proyectos Arquitectónicos y del grupo Out-arquía, además del soporte de infraestructuras de la Universidad de Évora y de la Universidad del Algarve con la disponibilidad de sus instalaciones, servicios y material necesario para el desarrollo de los eventos.

Los antecedentes de este trabajo se sitúan años atrás en los dos Seminarios anteriormente realizados¹, los cuales han producido el intercambio de saberes multidisciplinar necesario para la constitución de una red transfronteriza hispano-lusa, entre los diferentes investigadores participantes.

Con el nacimiento de la Unión Europea (UE) cambia el sentido de las fronteras interiores en nuestro continente y con el desarrollo de las políticas de cooperación entre países, instituciones y población, se dibujan nuevas cartografías que comienzan a presentar nuevas realidades; la existencia de relaciones geográficas, sociales y culturales más allá de las fronteras y de igual manera en relación a las mismas, que dan lugar a nuevos territorios que necesitan ser nuevamente nombrados a fin de reconocer sus nuevas circunstancias.

En nuestro caso, entre las comunidades y regiones de Andalucía, Alentejo y Algarbe, se genera un territorio de confluencias que puede ser entendido como región transfronteriza, al que se viene denominando, según diferentes autores, Euro-región AAA, bañada por las aguas del río Guadiana y sus afluentes, entre ellos el Chanza. Desde un primer momento el desafío de nuestra propuesta radica en encontrar los motivos, las características y sobre todo las relaciones que nos permiten pasar del apelativo fronterizo a transfronterizo, respondiendo sobre todo al interrogante y en relación a su paisaje, de cómo se produce la construcción del paisaje transfronterizo, si es que se diera tal construcción, en nuestro caso del Bajo Guadiana.

El paisaje transfronterizo se nos aparece como un concepto poliédrico, que cuenta de la relación entre el hombre y el medio en los territorios de frontera que más allá de las miradas e interpretación, se nos presenta como un sistema ecológico en continuo movimiento y transformación.

Partimos por tanto, de la necesidad de acometer una realidad compleja desde el encuentro multidisciplinar que en nuestro caso, cuenta con la participación de arquitectos/as, antropólogos/as sociales y arquitectos/as paisajistas a un lado y otro de la frontera, única manera posible a nuestro entender, de acercarnos a la definición de las posibles relaciones que se dan en estos lugares y que determinan una manera de singular de entender su propio entorno.

Igualmente, defendemos el acercamiento a las relaciones y singularidades locales que determinan esta cualidad de transfronterizo. Ya sea por el interés de sus historias cruzadas o su geografía compartida, con la red hídrica del río Guadiana, la Faja Pirítica Ibérica rica en minerales, dehesas y marismas, que han supuesto a lo largo de su historia ciertos paralelismos productivos y de relaciones económicas, sociales y culturales, como por la comunicación entre estos territorios de frontera que ha venido a producir casos de convivencias comunes, reflejados en sus hábitos y costumbres, festejos populares, contrabandos, actividades de pequeñas economías o intercambios, entre otros.

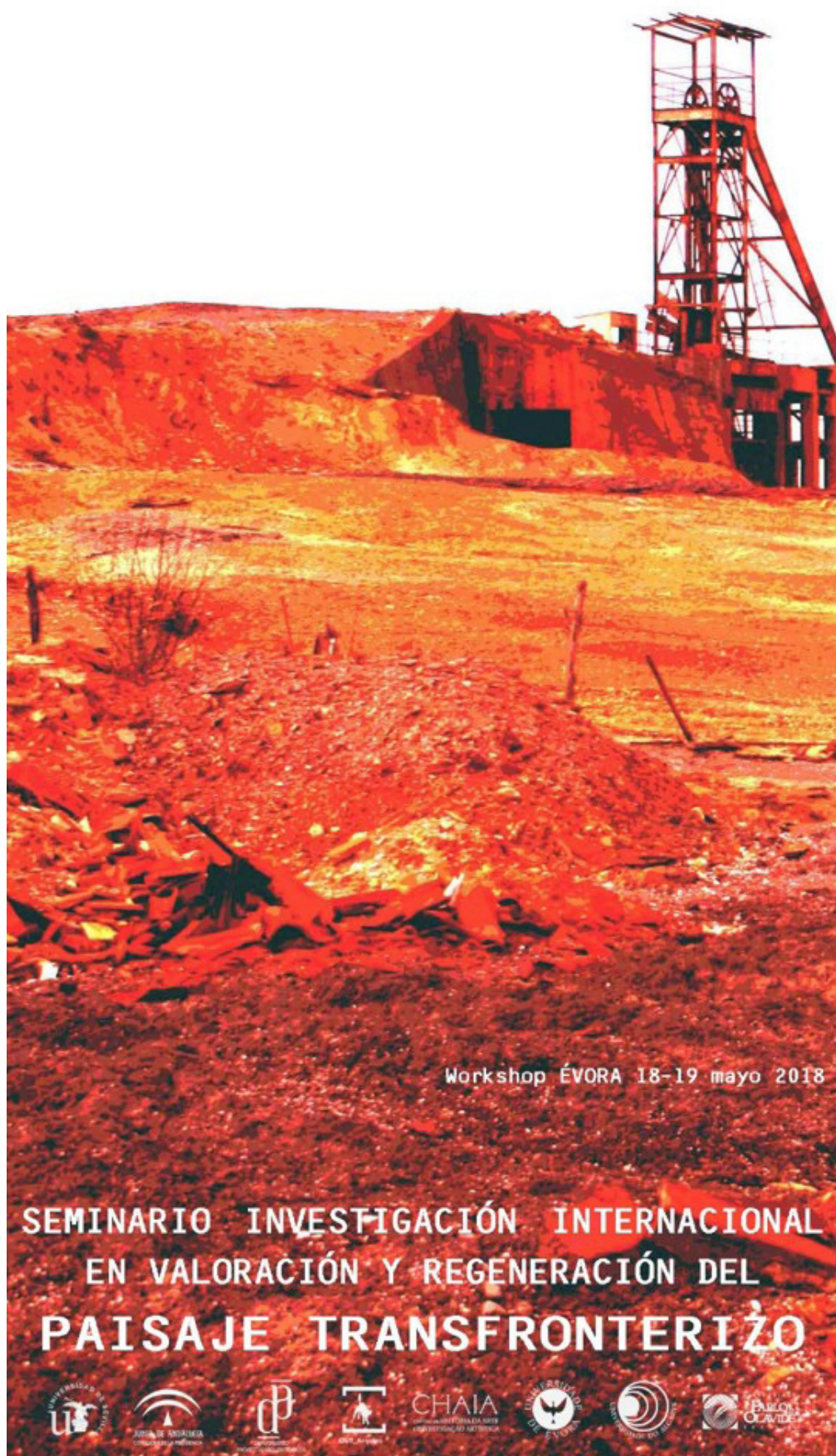
En definitiva y concluyendo, en el territorio transfronterizo se hace necesaria la sostenibilidad del paisaje como recurso prioritario en la continuidad cultural, la preservación medioambiental y el desarrollo de una vida saludable entre sus habitantes, contribuyendo de esta manera, a la afinidad y aumentando los encuentros entre las comunidades cercanas.

Sevilla, Diciembre 2018

Maria Prieto Peinado

1 III Seminario Internacional en Regeneración Integral de Barrios, celebrado en febrero de 2015 en la Universidad de Évora y el I Seminario de Investigación Internacional en Paisaje Cultural Transfronterizo. Construyendo la Cooperación Transfronteriza Alentejo-Andalucía-Algarve en octubre de 2015 celebrado en la Universidad de Sevilla.

WORKSHOP



Workshop Évora 18-19 mayo 2018

SEMINARIO INVESTIGACIÓN INTERNACIONAL EN VALORACIÓN Y REGENERACIÓN DEL PAISAJE TRANSFRONTERIZO



CHAIA
CENTRO DE INVESTIGAÇÃO
INTERDISCIPLINAR EM ARQUITECTURA



FAIRPLAY
OCUPAÇÃO

INTRODUCCIÓN

El Workshop de Investigación Internacional en Valoración y Regeneración del Paisaje Transfronterizo es una iniciativa conjunta del grupo de Investigación Out-arquías HUM-853 de la Universidad de Sevilla (US), el Centro de História da Arte e Investigação Artística (CHAIA) de la Universidade de Évora (UE), Centro de Estudos em Património, Paisagem e Construção (CEPAC) da Universidade do Algarve (UALg) y la Universidad Pablo de Olavide (UPO).

El Convenio europeo del paisaje ratificado por España y Portugal, reconoce el papel del paisaje como elemento clave del bienestar individual y social y su protección, gestión y ordenación implican derechos y responsabilidades para todos.

El Workshop quiere explorar –no se trata sólo de conocer sino de construir y componer- cómo las técnicas, dinámicas y discursos de disciplinas que tratan el paisaje (antropología, arquitectura, agronomía, ingeniería, geografía, sociología...) reconducidas para hacer preguntas sobre el habitar contemporáneo. Explorar cómo, en la intersección de los procesos físicos y sociales (extracción de recursos, colonización, globalización de las actividades económicas...) que acontecen, se propone una reacción con las propias dinámicas de formación territorial (exigencias de lo local, reacciones de los territorios, respuestas a los desequilibrios medioambientales...) para generar nuevas formas de economía, gobernanza y conocimiento sobre nuestro común medio de habitabilidad, abriéndose nuevas expectativas hacia una cultura del paisaje más razonable y responsable con su sostenibilidad como patrimonio cultural de todos.

El Workshop combina el desarrollo y exposición de perspectivas críticas de los enfrentamientos prácticos con la evolución del paisaje tratado. Se ha propuesto el diseño de estrategias de intervención que pongan en marcha procesos de activación en diferentes zonas desde una perspectiva ecosistémica y que deriven en propuestas arquitectónicas que establezcan una red de relaciones entre ellas y con lo existente con capacidad de revitalizar el uso de lo encontrado. Se trata de plantear “dispositivos de intensificación” para ver-sentir más y mejor lo que hay.

La instalación en esos paisajes debe ser la suficiente para iniciar procesos, modificarlos o desarrollar nuevas situaciones, nuevos proyectos, contando con la participación activa de la naturaleza. Los modos de reactivación compondrán una nueva capa o sustrato sobre las existentes en el territorio, persiguiendo obtener nuevos recursos para el desarrollo de una habitabilidad sostenible y consecuente con nuestro tiempo.

Se trataría de definir, interpretar y proyectar dos tipos de sistemas, que podríamos llamar:

- Sistemas de adecuación medioambiental, donde se desvelaran las pre-existencias de instalaciones industriales mineras, corrientes hídricas, cortes geológicos abiertos, cultura productiva local, sistemas vegetales (autóctonos o de reforestación), morfología borde urbano, entre otros.
- Sistemas eco-activos de habitabilidad, proponiendo unas nuevas redes para la recuperación de recursos, redes para la generación de energías, redes para el esparcimiento y contemplación y redes para el conocimiento de lo local, entre otras.

Financiado por:
Consejería de la Presidencia, Administración Local y Memoria Democrática de la Junta de Andalucía.
Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Universidad de Sevilla.
Grupo de investigación Out_arquías. Hum-853

INTRODUÇÃO

O Workshop Internacional de Investigação em Avaliação e Regeneração da Paisagem Transfronteiriça é uma iniciativa conjunta do Grupo de Investigação Out-arquías HUM-853 da Universidade de Sevilha (US), do Centro de História da Arte e Investigação Artística (CHAIA) da Universidade de Évora (UE), Centro de Estudos em Património, Paisagem e Construção (CEPAC) da Universidade do Algarve (UALg) e Universidade Pablo de Olavide (UPO).

A Convenção Europeia da Paisagem ratificada por Espanha e Portugal, reconhece o papel da paisagem como um elemento-chave do bem-estar individual e social e sua protecção, gestão e planeamento acarretam de direitos e responsabilidades para todos.

O Workshop quer explorar - não se trata apenas de saber, mas para construir e componer- como as técnicas, dinâmicas e discursos de disciplinas que tratam a paisagem (antropologia, arquitetura, agronomia, engenharia, geografia, sociologia,...) pode ser levado de volta para perguntas sobre a vida contemporânea - os modos de vida contemporâneos -. Explore como na intersecção de processos físicos e sociais (extração de recursos, a colonização, a globalização das actividades económicas,...) que ocorrem, uma reacção é proposta com as próprias dinâmica da formação territorial (requisitos do local, reacções dos territórios, respostas aos desequilíbrios ambientais,...) você pode gerar novas formas de economia, governança e conhecimento sobre nosso ambiente comum de habitabilidade e abrir novas expectativas em direção a uma cultura da paisagem mais razoável e responsável, com sua sustentabilidade como patrimônio cultural para todos.

O Workshop combina o desenvolvimento e a exposição de perspectivas críticas com os confrontos práticos com a evolução da paisagem com que vamos lidar. Tem sido proposto o desenho de estratégias de intervenção que iniciem processos de ativação para diferentes áreas de uma perspectiva ecossistémica e que resultem em propostas arquitetônicas que estabeleçam uma rede de relações entre elas e a existente com a capacidade de revitalizar o uso do que encontramos. Trata-se de levantar “dispositivos de intensificação” para ver - sentir mais e melhor o que existe.

A instalação, nessas paisagens deve ser suficiente para iniciar processos, modificá-los ou desenvolver novas situações, novos projetos, contando com a participação ativa da natureza.

Os modos de reativação compõem uma nova camada ou substrato sobre os existentes no território, buscando obter novos recursos para o desenvolvimento de uma habitabilidade sustentável e coerente com o nosso tempo.

Seria definir, interpretar e projetar dois tipos de sistemas, que poderíamos chamar de:

- Sistemas de adaptação ambiental, onde serão reveladas as preexistências de instalações industriais de mineração, escoamento de água, seções geológicas abertas, cultura produtiva local, sistemas de plantas (nativas ou reflorestamento), morfologia de borda urbana, entre outros.
- Sistemas de habitabilidade eco-ativas, propondo alguns novas redes de recuperação de recursos, redes para a geração de energia, redes para a lazer e contemplação e redes de conhecimento local, entre outras.

Dirección:
María Prieto Peinado

Coordenação:
Aurora Parreira Carapinha
Alfonso Ruiz Robles
Desidério Luis Sares Batista
Rute Sousa Matos

PROGRAMACIÓN

Lugar: Anfiteatro 1, Colégio Luís António Verney/ECT/
Universidade de Évora, Évora, Portugal

Viernes, 18 de mayo de 2018

SESIÓN 1-MAÑANA

09:30-10:00

- PRESENTACION DEL EVENTO Y DE LOS PARTICIPANTES.

10:00-10:30

- PRESENTACIÓN METODOLOGÍAS GRADO US.

Infraestructuras ecosistémicas. Reactivación de Sao Domingo y Herrerías.

Trayectorias habitables para el retorno. Pomarao y Puerto la Laja.

Profesores María Prieto Peinado y Alfonso Ruiz Robles.

10:30-11:00

- PRESENTACIÓN METODOLOGÍAS MÁSTER UE.

Cortes do meio.

Profesores Aurora da Conceição Parreira Carapinha y Rute Sousa Matos.

11:00-11:30 - Descanso

11:30-13:00

- PRESENTACIONES ESTUDIANTES US.

Estudiantes pertenecientes al Grupo 4.08 de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla. Profesora María Prieto Peinado.

SESIÓN 1-TARDE

14:30-16:00

- PRESENTACIONES ESTUDIANTES UE.

Estudiantes pertenecientes al Máster de la Universidade de Évora.

Profesores Aurora da Conceição Parreira Carapinha y Rute Sousa Ramos.

16:00-16:30 - Descanso

16:30-18:00

- PRESENTACIONES ESTUDIANTES US.

Estudiantes pertenecientes al Grupo 4.12 de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla. Profesor Alfonso Ruiz Robles.

Sábado, 19 de mayo de 2018

SESIÓN 2-MAÑANA

09:00-9:30

- PRESENTACION DEBATE Y REFLEXIONES DE TRABAJOS EXPUESTOS.

9:30-11:00

- MESA ABIERTA DEBATE.

11:00-11:30 - Descanso

11:30-13:00

- CONCLUSIONES Y CIERRE DE LA JORNADA WORKSHOP.

PROGRAMAÇÃO

Lugar: Anfiteatro 1, Colégio Luís António Verney/ECT/
Universidade de Évora, Évora, Portugal

Sexta-feira, 18 de maio de 2018

SESSÃO 1-MANHÃ.

09:30-10:00

- APRESENTAÇÃO DO EVENTO E DOS PARTICIPANTES.

10:00-10:30

- APRESENTAÇÃO METODOLOGIAS GRAU US.

Infraestruturas ecosistémicas. Reactivação de Sao Domingo y Herrerías.

Trayectorias habitables para el retorno. Pomarao y Puerto la Laja.

Professores Maria Prieto Peinado y Alfonso Ruiz Robles .

10:30-11:00

- APRESENTAÇÃO METODOLOGIAS MESTRE UE.

Cortes do meio.

Professores Aurora da Conceição Parreira Carapinha y Rute Sousa Matos.

11:00-11:30 - Descanso

11:30-13:00

- APRESENTAÇÕES DOS ESTUDANTES US.

Estudantes pertencentes ao Grupo 4.08 da Escola Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla. Professora Maria Prieto Peinado.

SESSÃO 1-TARDE

14:30-16:00

- APRESENTAÇÕES ESTUDANTES UE.

Estudantes pretencentes ao Mestre da Universidade de Évora.

Professores Aurora da Conceição Parreira Carapinha y Rute Sousa Ramos.

16:00-16:30 - Descanso

16:30-18:00

- APRESENTAÇÕES ESTUDANTES US.

Estudantes pertencentes ao Grupo 4.12 da Escola Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla. Professor Alfonso Ruiz Robles.

Sábado, 19 de maio de 2018

SESSÃO 2-MANHÃ.

09:00-9:30

- APRESENTAÇÃO DEBATE E REFLEXÕES DE OBRAS EXPOSTAS.

9:30-11:00

- MESA ABERTA DE DEBATE.

11:00-11:30 - Descanso

11:30-13:00

- CONCLUSÕES E FECHAMENTO DO DIA WORKSHOP.

**Infraestructuras ecosistémicas. Reactivación de Sao Domingo y Herrerías.
Trayectorias habitables para el retorno. Pomarao y Puerto la Laja.**

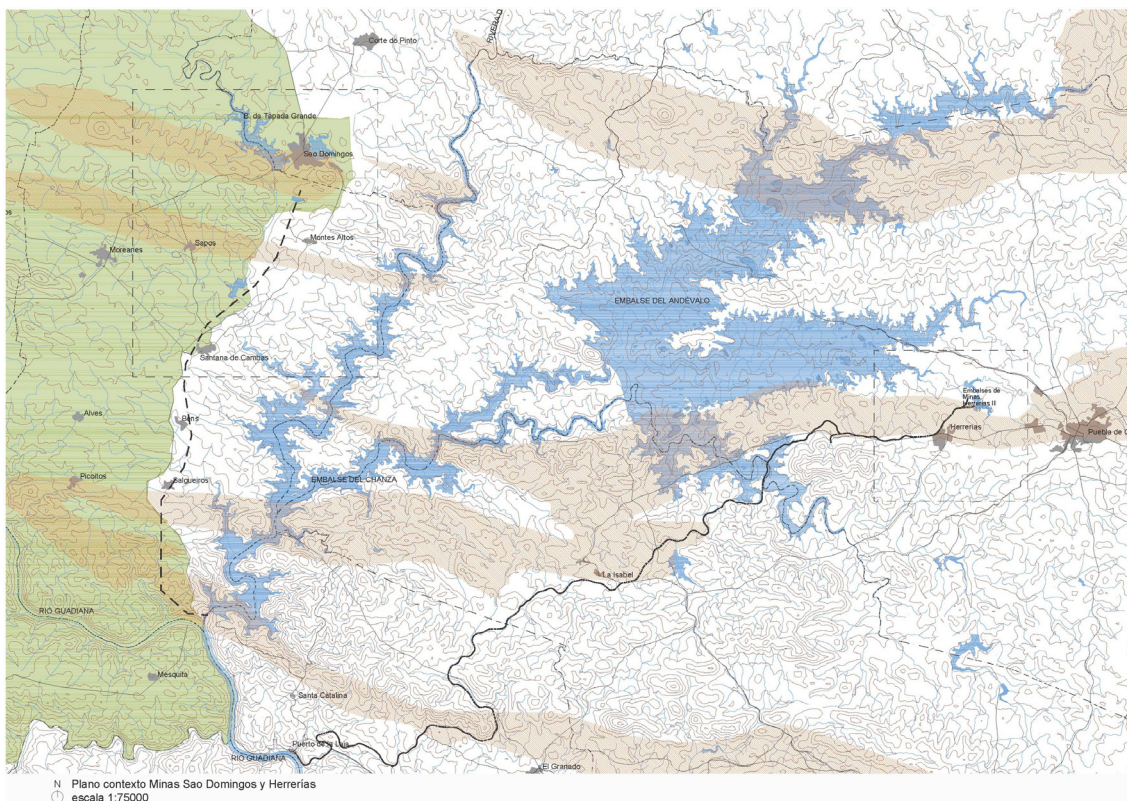
**GRUPOS 4.08 Y 4.12 GRADO EN FUNDAMENTOS DE LA ARQUITECTURA_US
María Prieto Peinado y Alfonso Ruiz Robles**

OBJETIVOS

La tierra se convierte ahora en el planeta al que se vuelve o regresa, sin que importe cuánto se haya alejado uno de ella. En el espacio de lo físico es donde se produce el nuevo e irremediable encuentro con el emplazamiento tierra.

La problemática suscitada por su habitabilidad presente y su sostenibilidad en el tiempo empieza a ocupar un lugar prioritario en la agenda de las diversas instituciones implicadas en su desarrollo y por tanto también debe estarlo en las académicas y en la de la enseñanza de arquitectura en concreto.

El proyecto docente que presentamos quiere reivindicar el papel de activador de la cultura y del paisaje de la arquitectura. Esta ha venido siendo desplazada a una función estabilizadora de las instituciones hegemónicas en cada momento. De ahí que se piense el proyecto docente como dispositivo político, en el sentido de que plantee campos de controversias sobre la gestión y transformación del medio (entorno) habitado y sobre el papel de la arquitectura y el arquitecto en ese entramado ambiental socio-económico-disciplinar que se nos presenta como ineludible.



Cartografía elaborada por Rosa Estrada López y María Prieto Peinado

Como marco territorial para el desarrollo de las prácticas de los dos cuatrimestres (INFRAESTRUCTURAS+REHABILITACIÓN), se propone la FAJA PIRÍTICA IBÉRICA, seleccionando de toda su extensión el segmento que tiene al río Guadiana como elemento articulador de dos áreas mineras muy cualificadas a ambos lados de la frontera Portugal-España. Este mismo río servía de vía de transporte del mineral extraído de ambas instalaciones mineras hacia los países (Inglaterra, fundamentalmente) que lo transformaban en productos químicos y metales como el cobre. Nos estamos refiriendo a Sao Domingos, en territorio portugués y Herrerías en el español. Esta geografía constituye un ecosistema en donde no hay fronteras, términos estatales ni signos de soberanía, sólo el despliegue de la superficie terrestre con unas características geológicas que han llevado a destinos similares en los modos de habitar las dos zonas seleccionadas.

El proyecto docente plantea abordar el tema de la habitabilidad de estos territorios, en abandono, desde una visión ecosistémica, es decir, desplazando el foco desde el que describir los temas que nos ocuparán. El ser humano no será ya el centro desde el que se ordenan de manera jerarquizada nuestras preocupaciones sobre el planeta, sino que *el mundo se nos aparece como una gran familia de agentes heterogéneos inter-relacionados donde cualquier hegemonía es tomada como contingente y por tanto fruto de unos pactos temporales. Desde ésta óptica, las relaciones adquieren más relevancia que las esencias y el diseño arquitectónico lo afrontaremos como un ensamblaje de racionalidades diversas que se verá sometido a prueba por el uso y su pervivencia en el tiempo.*

En ésta perspectiva, la percepción y análisis de las dos situaciones sobre las que trabajaremos no podemos reducirla a objetos, artefactos evocadores de un pasado ya agotado, sino que la haremos en relación con el conjunto completo –fábrica (mina); pueblo; entorno natural-, como una transformación del territorio, quizás, irreversible. Los caminos del ffc, las canalizaciones de agua, los embalses, las instalaciones de almacenaje, limpieza, tratamiento..., pero también los tejidos urbanos de unas poblaciones generadas en torno al trabajo en las minas y que constituiría, en su conjunto, una determinada cultura de ocupación y transformación del territorio a un ritmo rápido. Proponemos en nuestras prácticas, transformaciones más lentas que negocien con el territorio (con lo encontrado), su propio ritmo.

Proyectar en estos entornos supone insertarse, instalarse o aposentarse en una cultura que construye la nueva red de relaciones que hace posible la habitabilidad del mismo. Por tanto, proyectación y habitación, serán entendidos como un proceder cultural compuesto que articula los diversos escenarios que han venido constituyendo el soporte de la vida humana y no humana en estos territorios.

LOS LUGARES



Sao Domingo. Mina y pueblo



Las Herrerías. Restos de la mina y la dehesa

Hacia 1850 la segunda revolución industrial estaba en sus inicios: poco a poco se fue generalizando el uso del cobre en las numerosas aplicaciones de la nueva industria eléctrica. También era necesario para fabricar bronce, muy empleado en determinadas piezas de las cada vez más numerosas máquinas. Por otra parte, a partir de 1870 el desarrollo de la industria química, basada en el ácido sulfúrico, terminó impulsando la minería de la pirita como fuente alternativa de azufre al zolfo (azufre nativo, procedente de Italia). El progresivo agotamiento de las minas inglesa e irlandesa hicieron que los ojos de la Europa industrializada se fijaran en el sur de España y por ende en la cercana Portugal.

Sao Domingo. (1854-1966). En el término de Mértola, nos llega, actualmente, inserta, junto con el núcleo urbano, en el Parque Natural del Valle del Guadiana, lo que imprime a las instalaciones mineras un carácter de “espacio protegido” de intervenciones no vigiladas por la administración lusa, siendo consagrado el conjunto minero “conjunto de interés público”. Esto le ha llevado a un lento proceso de musealización del conjunto en las zonas con un más fácil acceso y a su incorporación en las rutas turísticas del interior de Portugal y cercana a las costas del Algarve.

La fuente de ingreso proveniente de un turismo, aún muy exiguo, parece ser el destino más real de una zona en la que no se potencian otros recursos productivos (agrícolas, ganaderos); energéticos; educativos o de formación, etc., además de un turismo no tratado en cuanto a servicios necesarios para estabilizarlo. La proximidad de antiguos embalses, útiles para las instalaciones mineras, reconvertidos en lugares de ocio, Tapada grande y Tapada pequeña, apuntan en una dirección de fortalecimiento lento de una habitabilidad nueva con nuevos recursos que debe implicar a los habitantes del pueblo. De nuevo el enfoque ecosistémico aparece como herramienta necesaria en el mantenimiento del difícil equilibrio entre la conservación y la renovación.

Las Herrerías. (1893-1988). Se encuentra en el término municipal de Puebla de Guzmán.

En medio de un mundo de subsistencia caracterizado por las actividades agrícolas, como el tradicional de Puebla de Guzmán, resurgió a finales del s. XIX otro mundo paralelo distinto, nuevo, demole3dor, industrial, duro, moderno. Fue, y es, Las Herrerías y su mina...

En la actualidad, entre escombreras, la presencia de los malacates, las cortas de Santa Bárbara y del Guadiana, así como otras instalaciones abandonadas son huellas del pasado industrial minero de ésta población. Cabe destacar la mejora en las condiciones de habitación de los trabajadores de la mina y sus familias que se produce en los años 50 del siglo pasado como consecuencia de la realización del nuevo poblado proyectado por Alejandro Herrero Ayllón.

PROYECTOS 7. INFRAESTRUCTURAS ECOSISTÉMICAS

Se proponen, para ambas situaciones (Sao Domingos y Herrerías) el diseño de estrategias de intervención que pongan en marcha procesos de activación de las dos zonas desde una perspectiva ecosistémica y que deriven en propuestas arquitectónicas que establezcan una red de relaciones entre ellas y con lo existente con capacidad de revitalizar el uso de lo que encontramos.

Para ello, partir de lo que hay, detectar las potencialidades en unos territorios que esperan ser reconducidos hacia un horizonte enriquecedor.

Se trata de plantear *“dispositivos de intensificación” para ver-sentir más y mejor lo que hay.*

La instalación, en esos paisajes, de infraestructuras o actuaciones aisladas deben ser suficientes para iniciar procesos, modificarlos o desarrollar nuevas situaciones, nuevos proyectos, contando con la participación activa de la naturaleza. Estas nuevas infraestructuras compondrán una nueva capa o sustrato sobre las existentes, persiguiendo obtener nuevos recursos para el desarrollo de una habitabilidad sostenible y consecuente con nuestro tiempo.

El programa de usos se irá delimitando a la vez que se enuncien los modos de re-activación productiva, social, energética, de ocio-festivo, de movilidad-conectiva, cultural-formativo, etc.

Se trata de definir, interpretar y proyectar dos tipos de sistemas, que podríamos llamar:

- Sistemas de adecuación medioambiental, donde se desvelaran las pre-existencias de instalaciones industriales mineras, correntías hídricas, cortes geológicos abiertos, cultura productiva local, sistemas vegetales (autóctonos o de reforestación), morfología borde urbano, entre otros.
- Sistemas eco-activos de habitabilidad, proponiendo nuevas redes para la recuperación de recursos, redes para la generación de energías, redes para el esparcimiento y contemplación y redes para el conocimiento de lo local, entre otras.

En ambas situaciones (Sao Domingos y Herrerías) se reconocen dos líneas estructurantes que dan sentido a su propia existencia y que vienen presentadas de manera diferenciada. Estas son, la línea del ffcc que va enlazando las diversas instalaciones y la formada, virtualmente, por la presencia del agua en sus diversas manifestaciones, canalizaciones, presas, embalses, barrancos, arroyos..., básica, igualmente, para la pervivencia de la mina. Proponemos acercarnos a ellas y utilizarlas como articuladoras de las intervenciones propuestas.

TALLER 5. INFRAESTRUCTURAS DE COMUNICACIÓN E INTERCAMBIO



Sao Domingos



Las Herrerías

Los lugares límites entre las instalaciones mineras y los núcleos urbanos, en cada caso, nos servirán como situaciones en donde instalarnos con unas arquitecturas-infraestructuras que llamamos de la comunicación e intercambio.

Serán instalaciones que presten atención a la transmisión al público, a la pedagogía y a la enseñanza de una naturaleza

que pensamos simbiótica, caracterizada por la interacción de estructuras de procedencias bien diferenciadas y ésta actividad entendida como intercambio de saberes y opiniones que ayuden a ensanchar visiones demasiado proteccionistas y patrimonializadas de nuestros entornos. Creemos que es cambiando de mirada como se cambiará de prácticas con respecto a nuestro medio habitado.

No damos un solar concreto sino un enclave que podemos describir como lugares donde el conflicto entre distintos sistemas de ocupación del territorio se hace presente. Se propone pensar en estructuras vivas que evolucionan en respuesta al medio y que nos permita dialogar con un gran abanico de interlocutores o agentes de naturalezas distintas.

El programa de usos se definirá, por tanto, con base en los ya descritos para Proyectos 7, permitiendo la asistencia simultánea con carácter fijo de al menos 40 usuarios y abriéndose las opciones a otros visitantes temporales.

METODOLOGÍA

Esta se piensa potenciadora de una actitud basada en adentrarnos en el pensamiento transversal y en la posibilidad de relacionar conceptos y realidades.

1 _Se proponen dos bloques de exploración.

- Por una parte, iniciaremos una reflexión, por sentirnos próximos a sus patrones de trabajo, acerca de lo realizado por los estudiantes en los cursos anteriores, en el marco del plan de estudios 2010-2012 y bajo los mismos epígrafes infraestructura-rehabilitación. Así mismo nos acercaremos a aquellas emergencias culturales que aspiran, con sus prácticas y/o reflexiones, a devolver a los ciudadanos la capacidad de reconstrucción de las instituciones.
- Por otra parte, se propone el manejo de una lista de objetos o conceptos de estudio que delimitarán los debates en el aula y que servirán también de unidades de medida de las propuestas arquitectónicas presentadas y recogidas en el primer bloque. Empezaremos, aunque ampliable, con los que nos ofrece la plataforma *freshlatino2*. Conceptos como Acontecimientos, Antropocentrismo, Descajanegrizar, Disputa, Empoderamiento,.... Nos guiarán en éste cometido.

2 _Se propone un bloque de interpretación, donde se grafíaran y construirán los mapas y esquemas necesarios que permitan interpretar la complejidad contextual de los entornos de trabajo, practicando las diferentes escalas que se suponen necesarias.

3 _Se propone un bloque de proyectación, donde se recogerá el proceso continuado de transformación que se ha ido construyendo, especificando la generación de un programa de usos desde sus relaciones tanto espaciales como temporales y concluyendo en la materialización de la idea o ideas que estén formando parte de la propuesta.

MODO DE TRABAJAR

Las prácticas o ejercicios se elaborarán individualmente o en grupos de dos alumnos como máximo. Se abordarán, tanto en proyectos 7 como en taller 5, intervenciones en Sao Domingo y Las Herrerías, repartiéndose estas entre los grupos de trabajo de manera voluntaria en primera instancia. Esta elección debe ser razonada y aceptada por los docentes. En caso contrario o que se rompa un cierto equilibrio entre las elecciones de los estudiantes se recurrirá a la asignación por sorteo de los dos emplazamientos.

Trabajo individual o en equipos de dos

Desarrollado por grupos menores (DOS componentes como máximo), abordando, en coherencia con lo expuesto anteriormente, una instalación que alcanza a definir nuevos estratos de relación. Un proyecto con un desarrollo técnico y social suficiente para implementarlo con un programa de usos desarrollado por cada grupo.

Visita a los enclaves señalados

Se considera una actividad docente ineludible. Para la misma se necesita haber desarrollado un amplio conocimiento del entorno a través de recursos electrónicos como fotos satélites, cartografías o topográficas, recursos históricos, entre otros, con la intención de asistir expectantes a la observación de la compleja realidad que nos encontraremos.

ESCUELA TECNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE SEVILLA

PROYECTO DOCENTE 4º CURSO. GRUPO 4.08 Y 4.12

PROYECTOS 8. MARIA PRIETO PEINADO Y ALFONSO RUIZ ROBLES

PLAN 2012 CURSO 2017-18

SEGUNDO SEMESTRE. REHABILITACIÓN

INTRODUCCIÓN

La construcción y desarrollo de la práctica de Proyectos 8 se presenta como una acción múltiple, y diversa, incluyendo como otra más de estas acciones la práctica promovida en Taller 6, de este mismo grupo. Para ello, se comparten claves territoriales e intereses proyectuales, pudiendo de esta manera alcanzar junto al estudiante la dimensión, complejidad y profundidad necesarias en un proceso proyectual abierto que pretende construir la habitabilidad contemporánea a partir de herramientas de la arquitectura, el paisaje y el patrimonio.

De igual manera este cuatrimestre supone la continuidad en clave territorial de los intereses de P7 y T5, en cuanto a las relaciones de situaciones fronterizas marcadas por historias comunes, derivadas de recursos naturales comunes, La Faja Pirítica y el río Guadiana.

El territorio lo entendemos como sistema de múltiples lecturas, complejo y diverso, fruto de la interacción continuada de sus múltiples presencias. Desde la arquitectura se hace imposible el conocimiento de los procesos espaciales resultado de las posibles interacciones personales y de otra índole, sino es a través de un cruce multidisciplinar. Las estrategias proyectuales son el resultado del entrecruzamiento de diferentes saberes capaces de abordar la dimensión compleja y plural que ha de resolver una intervención.

Quizás la postura que más nos interese es aquella que nos empuja a replantearnos la reutilización de lo existente, desde el interés actual por rehabilitar espacios sensibles para una construcción no sólo material, sino social equitativa y participativa, que trate de aprovechar la capacidad de las comunidades locales para generar respuestas de usos y protagonizar como agentes activos –red de actores- su propia habitabilidad en enclaves bajo su control.

Debemos por lo tanto recordar, que detrás de cualquier estrategia de rehabilitación arquitectónica, se encuentra el objetivo de la renovación del paisaje, pero también de la construcción de una nueva habitabilidad, lo que ha permitido que valores edicios y materiales residenciados en una razón técnica, hayan pasado a un segundo plano en beneficio de la regeneración de los diferentes enclaves y de la vida de sus habitantes. Ahora es el valor del uso colectivo de lo rehabilitado y su sentido de dispositivo capaz de producir determinadas sinergias entre los habitantes, propiciando actividades y encuentros antes no previstos, lo que fundamentalmente nos interesa.

El generalizado abandono de las áreas rurales, acentuado en los casos de estudio por el abandono de la antigua producción minera, que suponía el medio de subsistencia casi en exclusividad, ha dejado ruinas que en la actualidad generan nuevos paisajes fosilizados. La regeneración de los mismos pasa por hacerlos habitables, encontrando nuevas maneras de producción y habitabilidad que los conviertan en paisajes vivos.

La historia de la producción minera, enlaza los enclaves practicados en el primer cuatrimestre (Sao Domingos y Herrerías) con los propuestos ahora, Pomarão y Puerto La Laja, como trayectorias de extracción, evacuación y transporte de la actualidad minera.

En éste segundo cuatrimestre se yuxtapone, en tiempo, la actividad docente con la celebración de un seminario de investigación internacional en valoración y regeneración del paisaje transfronterizo Alentejo-Algarve-Andalucía. En él participan docentes de la universidad de Sevilla junto a la de Evora, Algarve y Pablo de Olavide.

-El Convenio europeo del paisaje ratificado por España y Portugal, reconoce el papel del paisaje como elemento clave del bienestar individual y social y su protección, gestión y ordenación implican derechos y responsabilidades para todos.

El Seminario quiere explorar –no se trata sólo de conocer sino de construir y componer- cómo las técnicas, dinámicas y discursos de disciplinas que tratan el paisaje –antropología, arquitectura, agronomía, ingeniería, geografía, sociología,...- pueden ser reconducidas para hacer preguntas sobre el habitar contemporáneo -las formas de vida contemporánea-. Explorar cómo en la intersección de los procesos físicos y sociales -acción sobre, extracción de recursos, colonización, globalización de las actividades económicas,...-, que acontecen, con las propias dinámicas de formación territorial –reacción de, exigencias de lo local, reacciones de los territorios, respuestas a los desequilibrios medioambientales,...-, se pueden generar nuevas formas de economía, gobernanza y conocimiento sobre nuestro común medio de habitabilidad y abrirse nuevas expectativas –que abren las agendas disciplinares al trato con el paisaje- hacia una cultura del paisaje más razonable y responsable con su sostenibilidad como patrimonio cultural de todos y no monopolizado por un discurso hegemónico.-*

El trabajo del curso, en ambos cuatrimestres, se quiere ofrecer como aportación para la reflexión y el debate acerca de las relaciones que tras la crisis ecológica se pueden llegar a establecer, como nuevas expectativas, entre la sociedad, la cultura y la economía a través de la arquitectura y el paisaje.

OBJETIVOS

... Patrimonio: transiciones & esperas

Como cada curso en nuestra tarea docente, nos enfrentamos a proponer un ejercicio que permita al estudiante indagar en el valor de lo patrimonial como construcción social más allá del objeto mismo. Para ello, partimos de complejas situaciones reales que ponen en crisis ciertas argumentaciones sobre requerimientos patrimoniales de puesta en valor.

“Los valores del patrimonio tensan los extremos de un arco que discurre entre el origen y la meta, entre lo histórico y el presente, mientras que en los tramos intermedios se despliegan los restantes (valores)... el patrimonio se reclama a una ontología de la permanencia y de la presencia... el valor histórico no está reñido con las alteraciones materiales en el tiempo ni, tampoco, con el fluir en los usos y la acción social” (MARCHÁN, 2015: 36 y 37)

Nos surgen enclaves híbridos elegidos y a medio descubrir. Son enclaves que se encuentran abandonados u olvidados en parte, vaciados por desusados, aunque estén protegidos. Cuál es el tiempo de estos enclaves, si añoramos la habitabilidad de los sitios, tendremos que pensar en los tiempos de la sociedad que los rodea; los tiempos de la infancia, cortos y fugaces, los tiempos de la vejez, impacientes e inciertos, u otros tantos tiempos..., todos ellos con diferentes maneras y formas de habitar y de usar los espacios.

Entendemos el reclamo, intrínseco al patrimonio, como Marchán apuntaba, de no ser sólo recuerdo sino también presencia o dicho de otro modo, interacción a través de su presencia y uso. Pensamos en actuaciones que pongan al servicio del Común estas edificaciones protegidas, obteniendo una rentabilidad social y urbana en su uso. Se trataría de actuaciones que contemplen la transitoriedad de las mismas con el objetivo de una singular habitabilidad, definida así por el interés de ser participada y temporal en su propia concepción.

El capital disfrazado de sostenibilidad devalúa la memoria cultural colectiva de los lugares (CASTELL, 1983), no dejándola aprehender a la vez que proponer una nueva habitabilidad, sino imponiéndole claves mercantiles a través de la falsa satisfacción del deseo inmediato suscitado al amparo de la comodidad y el turismo de masa. Y para ello, no se duda en justificar el valor de lo antiguo, convirtiéndolo en objeto de consumo patrimonial por encima del valor social, cuando ambos podrían ser compatibles y complementarios.



Este ejercicio de acciones transitorias lo enmarcamos en un proceso diacrónico participativo, dotado de estrategias para dejar hablar a los espacios y para medirlos a través de los procesos de transformación sociales y culturales, y por supuesto para rastrear las huellas de los procesos de transformaciones pasadas, para que continúen formando parte de la memoria colectiva presente y futura, entendidas como inclusivas de lo cotidiano.

ENCLAVE e INTERVENCIONES COMPARADAS: Pomarão – Puerto La Laja (Cuarteles de Gil)

LOS LUGARES

Dos enclaves portuarios, final e inicio, de rutas locales e internacionales en un pasado minero no muy lejano. Se trataría ahora de proponer nuevas trayectorias de habitabilidad, rehabilitando estas áreas con una opción de uso y producción como estrategias de retorno a una población, que superados los límites de la actividad laboral programada, se siente totalmente útil y con ganas de realizarse en nuevas etapas de contacto con lo natural. Pensamos en una población de edades superiores a los sesenta y cinco, setenta años que se replantean retornar a entornos rurales, no como turismo, sino como forma de vida y residencia permanente, la cual se encuentra con problemas asistenciales, faltas de alternativas para el encuentro, el ocio y hasta para cualquier tipo de producción, no resueltos, que en los límites fronterizos en los que trabajamos se acentúan aún más.

Proponemos por tanto rehabilitar la población Cuarteles de Gil y la periferia de Pomarão, proponiendo al alumnado la búsqueda de entornos amigables, donde se rehabilite el caserío en ruina, dotándolos de espacios que permitan una realidad de vida para un envejecimiento activo y, a la vez, que puedan encontrarse espacios de sociabilidad y de producción afines a la población propuesta. Son de especial relevancia las condiciones de accesibilidad.

Son especialmente relevante las condiciones de accesibilidad, eco-eficiencia ambiental, incorporando recursos renovables en coherencia con la propia arquitectura.

Ahora es necesario volver a situar ese saber y ese hacer en un marco distinto, la percepción y análisis de las dos situaciones sobre las que trabajaremos, Pomarão y La Laja (Cuarteles de Gil), se nos muestran como territorio híbrido, donde lo natural y artificial se entrelazan produciendo nuevos entendimientos. Ya no es memoria de la pérdida, ahora es potencial de nuevas formas, dimensiones, ambientes y estructuras. Las categorías que anteriormente se podían

entender con claridad aparecen en la actualidad, difusas; pueblo, industria o infraestructura no se entienden desde la diferencia, sino como construcción de un nuevo paisaje por descubrir.

Proyectar en estos entornos supone insertarse, instalarse o aposentarse en una cultura que construye la nueva red de relaciones que hace posible la habitabilidad del mismo. Son enclaves con relaciones locales, y no localismos, anclados a un lado y otro de la frontera, como territorialidad propia, donde proyecto y habitación, serán entendidos como un proceder cultural compuesto que articula los diversos escenarios que han venido constituyendo el soporte de la vida humana y no humana en estos territorios.

... Atlas_Grama, interpretación

“Rehabilitar un objeto patrimonial complejo inserto en la trama urbana de la ciudad histórica, requiere de la definición de metodologías de trabajo que se aborden desde cuestiones que tienen que ver, primero, con la interpretación de lo existente y, segundo, con la definición de estrategias de intervención... La interpretación -como primera tarea- pretende construir nuevas lecturas que mejoren la comprensión de un entorno urbano, social y cultural, extrayendo claves capaces de estructurar un discurso encaminado a la intervención basada en la transformación... Para ello se parte del concepto de Patrimonio como archivo, en el que se trata de identificar capas/estratos sobre los que definir otras/os, e intentar generar lo nuevo a partir de lo existente, planteando estrategias de aproximación que van desde lo sensorial a lo constructivo: materialidades diferentes que conforman una misma realidad que ha de ser representada; re-presentar para proyectar, volver a escribir para contribuir a lo que está por-venir” (García-Casasola; Prieto-Peinado, 2015)

Encontrar claves a través de la interpretación de su pasado que ha surgido de un proceso transformador al amparo de funcionalidades y tiempos diversos, que nos permitirán enunciar las diferentes estrategias de actuación.

La intervención contará con el estudio de un entorno que ha sido transformado fuertemente en el periodo de explotación minera y en la actualidad la propia obsolescencia le ha proporcionado potencialidades, tanto en lo ambiental, como en lo material, formal o simbólico.

Se trata por tanto de un ejercicio que insta a la producción de un paisaje comprometido no solo con la producción de una imagen sino más bien con el entendimiento de lo específico de un enclave. Una acción que entienda el carácter efímero (Buci-Gluksmann C., 2007) a la vez que crítico con la historia que desvelan los lugares.

... habitabilidad, espacio

En este ejercicio de relaciones hemos querido encontrar el lugar común de los dos enclaves que a la vez que diferentes en su conformación, coinciden en la construcción del sentido de la quiebra de las categorías convenidas, la historia, la mirada y el medio han de ser reconsiderados.

Necesitamos recuperar el valor de lo simbólico como instrumento de una cultura que trascienda al ámbito comprometido de la propia gestión docente, siendo capaz de mostrar cosas de las que quizás no somos conscientes. Espacio y símbolo, anunciando la transitoriedad de un presente que siempre ha sido fugaz, pero que ahora nos obliga a construir bajo estas claves.

FASES DE TRABAJO

FASE 1. LEVANTAMIENTO Y REPRESENTACIÓN DEL ENCLAVE. Se trata de levantar en plantas y secciones los enclaves de trabajo a partir de las planimetrías dadas y apoyados en la medición in situ. Con posterioridad se busca la representación de las claves encontradas en el entorno, que definen percepciones desde muy diversas miradas, desde lo sensitivo a lo simbólico desde lo presencial a lo experimental, etc.

FASE 2. PROPUESTA DE UN MANUAL DE USOS. Se trata de elaborar una lista de acciones anticipadas a la intervención que concentradas en los enclaves propuestos para el semestre tengan capacidad para crear y organizar el futuro de sus entornos. Esta elaboración supone ya una toma de decisiones por lo que tiene de resaltar situaciones cotidianas en un plano de esencialidad. Al mismo tiempo definen un proceso en el que la arquitectura tiene una entidad que debe ser descubierta, entendida más bien como un juego de ensamblaje de piezas diferentes dónde cada una responde a una intención de amplificar relaciones entre los miembros de la comunidad.

Estas acciones podrían agruparse entre otros en:

- las que aumentan el valor ambiental de los enclaves.
- las que favorecen la interacción de la población prevista, aceptando otros tipos de población.
- las que promuevan unas actividades en pro del entretenimiento, encuentro, asistencia y producción como posible hibridación de usos.
- las que imaginan una habitabilidad conciliadora de la técnica y la naturaleza.

Este procedimiento que el proyecto propone, más que inventarse arquitecturas, consiste en dar prioridad a los acuerdos para construir prácticas domésticas instituyentes, y desde ellas, inferir las arquitecturas necesarias. Lo que el procedimiento propone es crear un proceso en el que los objetos y sujetos tengan un idéntico poder que lo institucional arquitectónico que los soporta.

Esta propuesta debe quedar representada usando como soporte el material gráfico obtenido y superponiéndole aquellos otros instrumentos que elija el alumno o grupo de trabajo y que la hagan expresiva.

FASE 3. INTERVENCIÓN

Trabajo individual o en equipos de dos. Desarrollado por grupos menores (DOS componentes como máximo), abordando, en coherencia con lo expuesto anteriormente, una rehabilitación que alcanza a definir nuevos estratos de relación. Un proyecto con un desarrollo técnico y social suficiente implementado con el programa de usos desarrollado por cada grupo.

BIBLIOGRAFÍA

BUCI-GLUKSMANN C., (2007), Estética de lo efímero, Arena libros, Madrid, p. 15.
CASTELLS, M., (1983), La ciudad y las masas, Alianza, Madrid.
DE GRACIA, F. 2007. Soria: entre la sostenibilidad y el desafuero.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2857099.pdf>
GARCÍA-CASASOLA, M. y PRIETO M., (2015) Instrumentos para rehabilitar el patrimonio: interpretación y proyecto. Taller 6-408. Curso 14-15. US.
MARCHÁN FIZ, S., (2015), Patrimonio: Resistir en la Globalización, Astrágalo. Selva Oscura o en que acaba lo moderno, nº 20.
NOGUÉ J. El reencuentro con el lugar: nuevas ruralidades, nuevos paisajes y cambio de paradigma. Documents d'Anàlisi Geogràfica 2016, vol. 62/3 489-502.
SERRES, M., (1995), Atlas, Cátedra, Madrid.

WEB ESPECÍFICAS

<http://www.elgranado.es/es/gobierno-abierto/portal-transparencia/indicadores-de-transparencia/>
https://sede.diphuelva.es/portalweb/transparenciatxt/120/Ficheros/Desarrollo_Local/ESTUDIO_PARA_LA_ORDENACI%C3%93N_URBAN%C3%8DSTICA_DEL_BAJO_GUADIANA_V01.pdf
<http://docplayer.es/12094933-Marquez-j-a-director-2002-plan-estrategico-de-desarrollo-para-el-andevalo-occidental-isbn-84-607-5387-5.html>
<http://www.asociacionherrerias.com/>
<http://www.igeo.pt/mapviewer/?wmsurl=http://www.igeo.pt/WMS/POAP/POPNVG1408>
<http://mapas.dgterritorio.pt/geoportal/catalogo.html>
<http://cemsd.minadesdomingos.com/>
<http://cemsd.minadesdomingos.com/tempos.html>
<http://www.fundacaoserraomartins.pt/>

Propuestas docentes de la E.T.S.Arquitectura de Sevilla

Grupos de trabajo 4.08 y 4.12

Profesorado: María Prieto Peinado y Alfonso Ruiz Robles

Este workshop supone un medio importante para el encuentro y debate acerca de metodologías y prácticas docentes llevadas a cabo dentro del proyecto “Investigación Internacional en Regeneración y Valoración del Paisaje Transfronterizo” en las universidades de Evora, Algarve y Sevilla. Es por esto que resulta oportuno y necesario, antes de exponer los resultados de los trabajos de los estudiantes, explicitar los objetivos que perseguimos y esbozar las claves para una metodología de trabajo desarrollada en las propuestas de intervención en los diferentes enclaves elegidos para ello.

OBJETIVOS

Además de conseguir un espacio de debate y trabajo con equipos participantes diversos se trata de reivindicar el papel de activador cultural y social de la arquitectura, que ha estado desplazada a una función estabilizadora de las instituciones hegemónicas en cada momento.

De ahí que se planteen, para trabajar en ellos, campos de controversias sobre la gestión y transformación del medio habitado y sobre el papel de la arquitectura y el arquitecto en ese entramado socio-económico-disciplinar que no podemos eludir.

Poner a los estudiantes frente a la posibilidad de pensar y formular una nueva cultura del proyecto arquitectónico, comprometida con la vida de las cosas en su relación con la de los humanos y con el medio ambiente.

CONTEXTO: La Faja pirítica ibérica. La tierra retirada

La problemática suscitada por la habitabilidad de la tierra y por su sostenibilidad en el tiempo viene ocupando un lugar importante en la agenda de las diversas instituciones comprometidas en hacerlo posible y por tanto también debe estarlo en las académicas y en la enseñanza de la arquitectura en concreto.

Por otra parte, en Convenio Europeo del Paisaje, ratificado por Portugal y España, reconoce el papel del paisaje como elemento clave del bienestar individual y social y su protección, gestión y ordenación implican derechos y responsabilidades de todos.

El campo de estudio elegido para el desarrollo de las prácticas del curso 2017-2018 se ha centrado en el territorio identificado como la Faja Pirítica Ibérica, seleccionando, de toda su extensión, el segmento que tiene al río Guadiana como articulador de dos antiguas zonas mineras a ambos lados de la frontera entre Portugal y España.

En concreto, serán objetivos de las propuestas de los estudiantes, distribuidas en dos semestres, las poblaciones de Sao Domingos y Pomarão en la zona portuguesa y Las Herrerías y Puerto de La Laja en la española. Con estos pares de poblaciones unidos cada uno de ellos por una red de ferrocarril que transportaba el mineral desde las áreas de extracción –São Domingos y Las Herrerías- hasta los puertos fluviales de Pomarão y La Laja, respectivamente, se persigue un reconocimiento global de un paisaje transformado por la acción humana, no sólo por las actividades extractivas de las minas sino también en lo concerniente a la red hidrológica, embalses, presas,...y como consecuencia de estas infraestructuras, una modificación de la orografía natural del territorio y de los hábitats y sistemas de vida de los seres vivos que han configurado la biodiversidad de esas zonas, representadas en la dehesa.

1º. Reactivación de Sao Domingos y Herrerías. Residuos territoriales: Sus potencialidades desde una aproximación ecosistémica. La infraestructura, técnica de inserción.

Claves para una metodología de trabajo.

- Potencialidades: En primer lugar y desde su enunciado, se propone romper con un principio. Aquel que lleva a pensar la propuesta de intervención arquitectónica de acuerdo con un modelo o estado final que se quiere obtener. Es decir, forzar a una ordenación en base a lo que debiera ser.

Por el contrario, proponemos sumergirnos en el caos que representan, ver sus potencias aprendiendo a relacionarnos con él. No se trata de mantener una actitud pasiva ante las cosas, sino de reconocer que en la materialidad de cada situación hay un potencial capaz de llevarnos más lejos.

- La aproximación ecosistémica aplicada a las diversas situaciones a estudiar, pone en marcha unas estrategias de integración dirigidas a romper los debates dicotómicos propios del paradigma moderno (natural-artificial; ecología-economía; global-local; social-material;....).

Desplaza el foco desde el que describir los temas que nos importan. El ser humano no será ya el centro desde el que se ordenan de manera jerarquizada nuestras preocupaciones sobre el planeta. Desde ésta óptica, las relaciones entre los diversos actores que confluyen en la configuración de estos paisajes adquieren más relevancia que el propio diseño arquitectónico que se afronta como un ensamblaje de racionalidades diversas que se verá sometido a prueba por el uso y su pervivencia en el tiempo.

Este proceso de ensamblaje o interacción conlleva aceptar una incertidumbre en los resultados. La optimización de los mismos que identificarían un proceder moderno, es sustituida por la resiliencia o adaptabilidad, acercándonos así a un pensamiento ecológico.

- La infraestructura, técnica de inserción. Proyectar en estos contextos supone insertarse, instalarse en una cultura que construye la nueva red de relaciones que haga posible una habitabilidad sostenible de los mismos.

La arquitectura, entendida y practicada como infraestructura, no es el objeto definido en sus contornos y que espera al usuario sino la herramienta que el usuario tiene para describir, delimitar el entorno habitado y cómo se habita.

Perseguiré instituir de manera oficial un “parlamento” que se nos hace invisible pero que ya es operativo en esos espacios y cuyas líneas esenciales reconoceremos en las propuestas de los estudiantes.

Las infraestructuras proyectadas actúan como “dispositivos de intensificación” para ver-sentir más y mejor lo que hay. La instalación, en esos lugares, de infraestructuras o actuaciones aisladas servirán para iniciar procesos, modificar los existentes y desarrollar nuevas situaciones, nuevos proyectos, contando con la participación activa de todos los actores que protagonizarán ese parlamento.

Esas “otras infraestructuras” constituirán una nueva capa o sustrato sobre las existentes, permitiendo obtener nuevos recursos para el desarrollo de una habitabilidad sostenible y consecuente con nuestro tiempo.

Ahora el empleo de la arquitectura como infraestructura adquiere todo su sentido. Arquitecturas como dispositivos que operan en el tiempo y que están abiertas al cambio. Son arquitecturas que incorporan una formulación, en sí misma, compleja y multi-referenciada y que contienen, por ello, el potencial para una adaptabilidad que puede contribuir a su durabilidad. Formulación en la que no falta la implicación en el desarrollo y subsistencia de los habitantes de los poblados afectados por las actividades mineras. Es objetivo prioritario la recuperación del afecto por esos lugares de parte de los que fueron protagonistas de su existencia, los sucesores de los trabajadores de las minas y que hoy mantienen viva la memoria de esas poblaciones. Esto es clave para la reconstrucción lenta de sistemas de vida que, aún estando, no se hacen visibles.

2º. Rehabilitación en Cuarteles de Gil y la casa grande de Pomarão. Un habitar desde la frontera: Una propuesta de reencuentro con lo patrimonial.

Claves para una metodología de trabajo.

- Un habitar desde la frontera. El proyecto docente está proponiendo un estado previo a la intervención, cual es el lugar desde el que mirar la realidad. “Desde la frontera”, sugiere la referencia a una inquietud, un problema o una búsqueda. El lugar se convierte en una pregunta y es desde ella que las propuestas de los estudiantes se vuelven procesos de exploración de un habitar contemporáneo enmarcado en una cultura del paisaje más razonable y responsable con su sostenibilidad como patrimonio cultural de todos y no monopolizado por un discurso hegemónico.

En ésta práctica, el grupo social elegido como destinatarios principales, que no exclusivo, de la ocupación de los dos enclaves de Cuarteles de Gil en Puerto La Laja y Pomarão son personas de edad. Se piensa en un grupo que en su deseo de regresar a una ruralidad nueva (revisada) se presentan como discutidores de lo que somos y al mismo tiempo espejos de nuestra sociedad. Nos interpelan sobre el modo de habitar en la gran ciudad, sobre una cultura del confort y de relaciones sociales atrapadas en una estructura consumista y actúan como potenciadores de una recuperación del patrimonio cultural de los sitios como recurso activo del territorio.

- Antes que la dependencia a la que se suelen asociar, nos va a importar entenderlo dentro de una cultura de la interdependencia de todos con vulnerabilidades específicas propias de una etapa natural en su ciclo de vida.

Las propuestas de los estudiantes se dirigen a formular programas de usos potenciadores de actividades configuradoras de una sociabilidad propia de la frontera basada en el intercambio y la interdependencia.

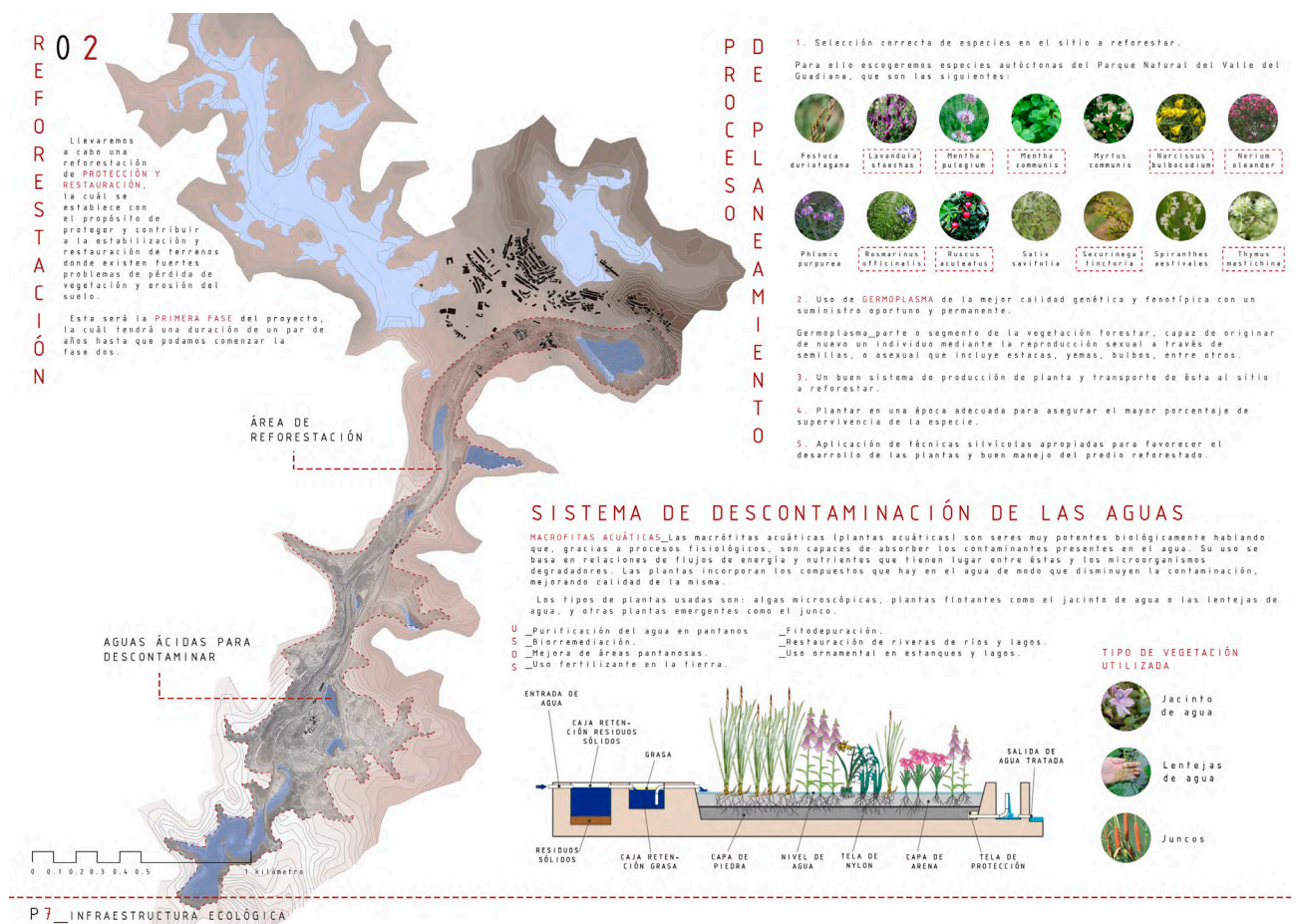
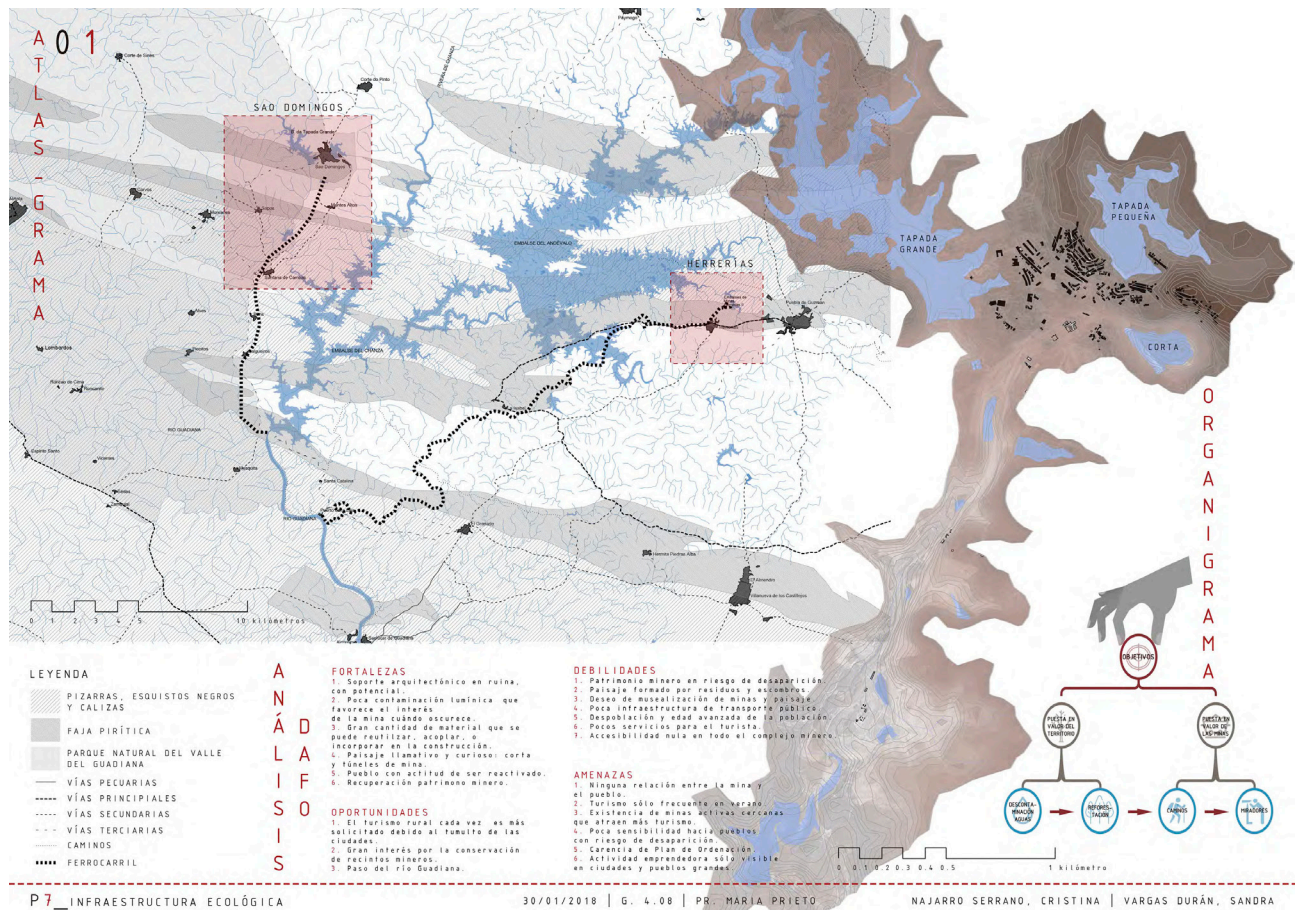
El asentamiento de Cuarteles de Gil y la casa grande en Pomarão son dos enclaves que fijan la intervención de los estudiantes pero será la actividad que propongan la que esboce, siquiera, nuevos valores identitarios de ese “paisaje fronterizo” y que enunciamos como trayectorias de habitabilidad.

1

[medio y memoria: 3 acciones]

Recuperación de Foresta, Aguas
y Encuentros

Sandra Vargas Duran
Cristina Najarro Serrano



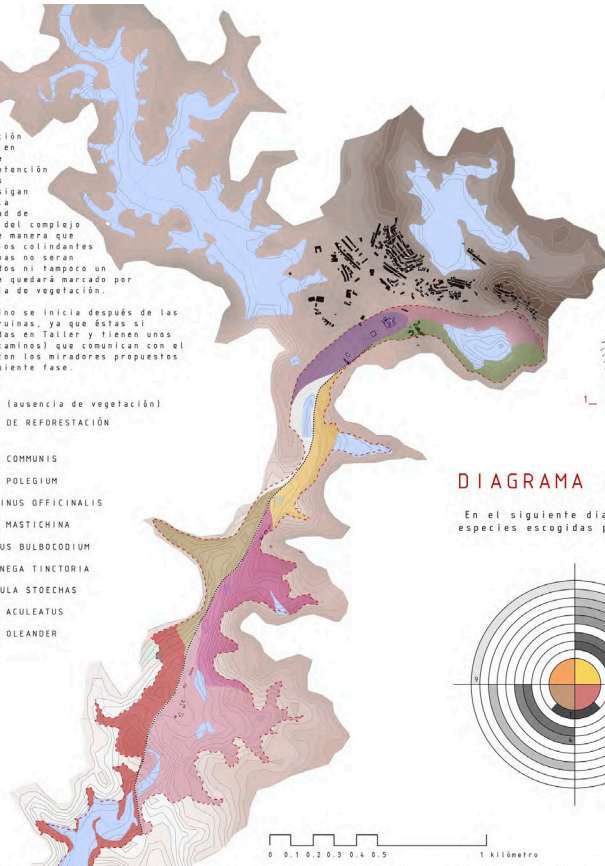
03 REFORMESTACIÓN

Para llevar a cabo la reforestación tendremos en cuenta que nuestra intención es que los usuarios sigan teniendo la oportunidad de disfrutar del complejo minero, de manera que los espacios colindantes a las ruinas no sean reforestados ni tampoco un camino que quedará marcado por la ausencia de vegetación.

Este camino se inicia después de las primeras ruinas, ya que éstas si son tratadas en Taller y tienen unos accesos (caminos) que comunican con el pueblo y con los miradores propuestos en la siguiente fase.

----- CAMINO (ausencia de vegetación)
----- LÍMITE DE REFORESTACIÓN

MENTHA COMMUNIS
MENTHA POLEGUM
ROSMARINUS OFFICIALIS
THYMUS MASTICHINA
NARCISUS BULBOCODIUM
SECURINEGA TINCTORIA
LAVANDULA STOECHAS
RUSCUS ACULEATUS
NERIUM OLEANDER



PREPARACIÓN DEL TERRENO

Existen diferentes maneras de preparar el terreno donde se pretende establecer la plantación, para mejorar las condiciones del suelo y asegurar una mayor supervivencia de la planta.

Llevaremos a cabo una **PREPARACIÓN MECANIZADA** mediante implementos agrícolas por fracción animal o maquinarias. Esto favorece la captación de agua de lluvia y crean mejores condiciones físicas para el desarrollo de la planta.

TÉCNICA DE PLANTACIÓN

La técnica que utilizaremos se denomina **SISTEMA DE CEPA COMÚN** y consiste en hacer una apertura en el suelo de 40x40 cm, depositando unos primeros 20 cm de tierra más fértil y los siguientes 20 cm la tierra que es menos fértil.

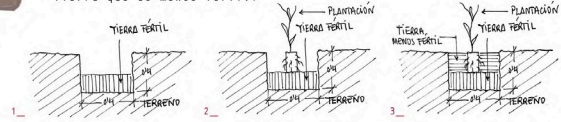
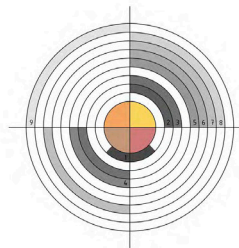


DIAGRAMA DE PLANTACIÓN

En el siguiente diagrama podemos ver en qué época deberíamos plantar cada una de las especies escogidas para su próspero crecimiento.



PRIMAVERA
VERANO
OTOÑO
INVIERNO

1. Lavandula stoechas
2. Mentha pulegium
3. Mentha communis
4. Narcissus bulbocodium
5. Nerium oleander
6. Rosmarinus officinalis
7. Ruscus aculeatus
8. Securinega tinctoria
9. Thymus mastichina

P7_ INFRAESTRUCTURA ECOLÓGICA

30/01/2018 | G. 4.08 | PR. MARIA PRIETO

NAJARRO SERRANO, CRISTINA | VARGAS DURÁN, SANDRA

04 ACCESOS + MIRADORES

Nuestra intervención, a parte de reforestar toda la zona ya explicada anteriormente, consiste en dos miradores situados en la Corta, conectados mediante unos caminos de madera con el proyecto realizado en Taller 5, y a su vez conectados con el pueblo. Este camino marcado finaliza con unas escaleras venciendo una cota de 5 metros. A partir de esta bajada el camino queda marcado por la ausencia de vegetación, como ya hemos comentado anteriormente. El inicio del camino tiene lugar en el monumento a los mineros situado en el pueblo.

1. Pueblo SAO DOMINGOS
2. Intervención Taller 5
3. Plaza
4. Mirador 1
5. Mirador 2
6. Final camino de madera (ESCALERAS)



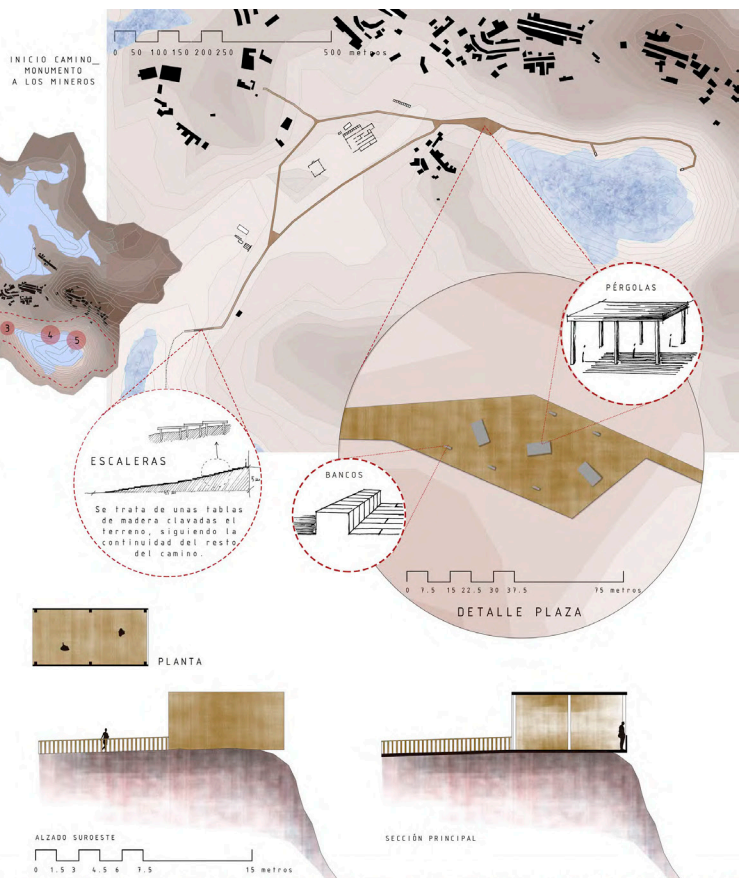
PASELLE-MIRADOR SOBRE LAS MINAS DE RIO VERDE ZON-E

PERFORMANCE 25 AÑOS CAIDA DEL MURO DE BERLÍN CHRISTOPHER Y MARC BAUDER

RESTAURACIÓN DEL PARAJE TUBELA-CULIP ENE

MARFA, TEXAS DONALD JUDD

MIRADORES



P7_ INFRAESTRUCTURA ECOLÓGICA

30/01/2018 | G. 4.08 | PR. MARIA PRIETO

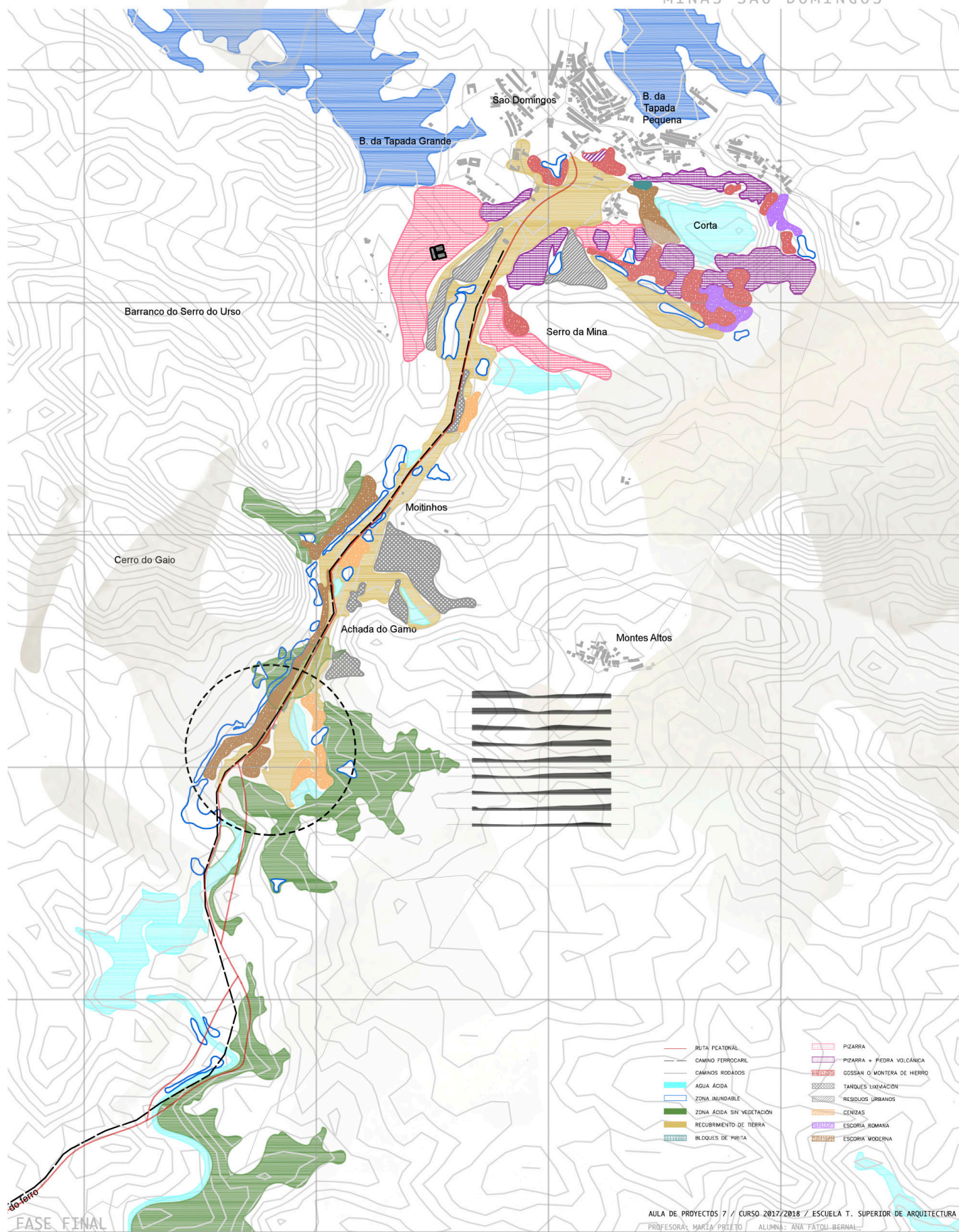
NAJARRO SERRANO, CRISTINA | VARGAS DURÁN, SANDRA

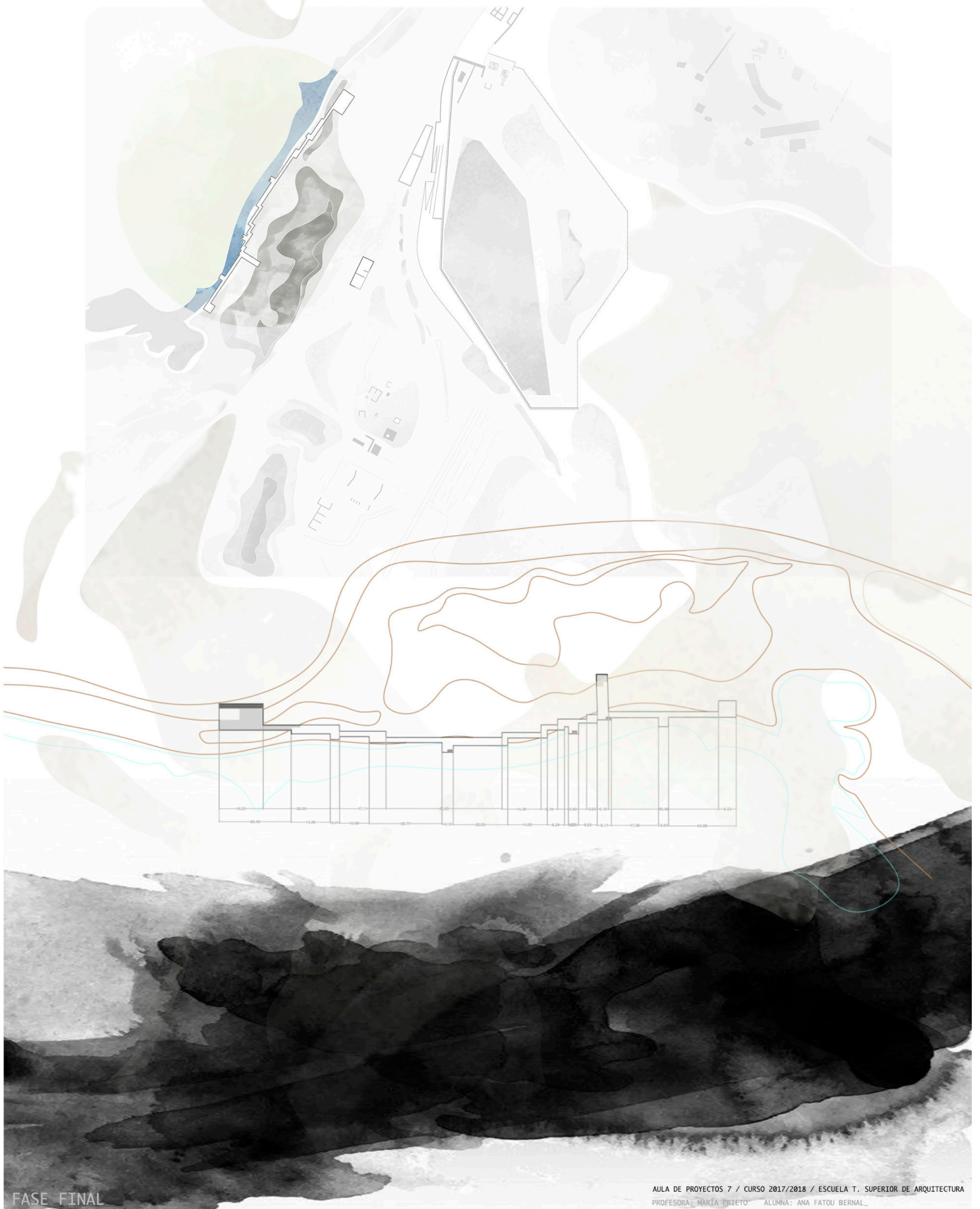
2

[nuevos escenarios]

Residuos mineros como recursos
para la ordenación de nuevos
territorios

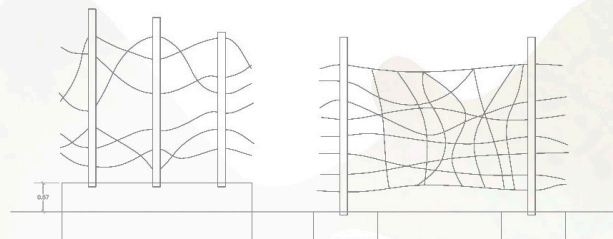
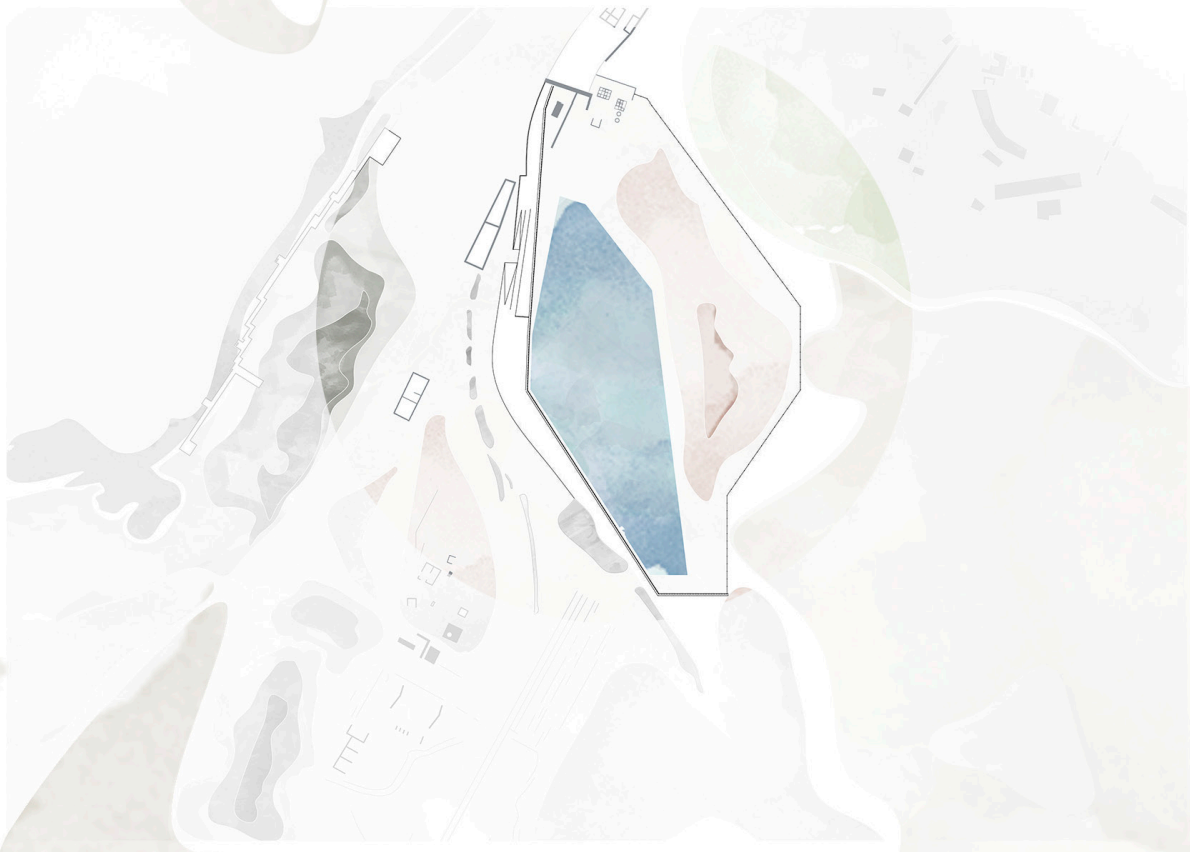
Ana Fatou Bernal





FASE FINAL

AULA DE PROYECTOS 7 / CURSO 2017/2018 / ESCUELA T. SUPERIOR DE ARQUITECTURA
PROFESORA: MARÍA PRIETO ALUMNA: ANA FATOU BERNAL



FASE FINAL

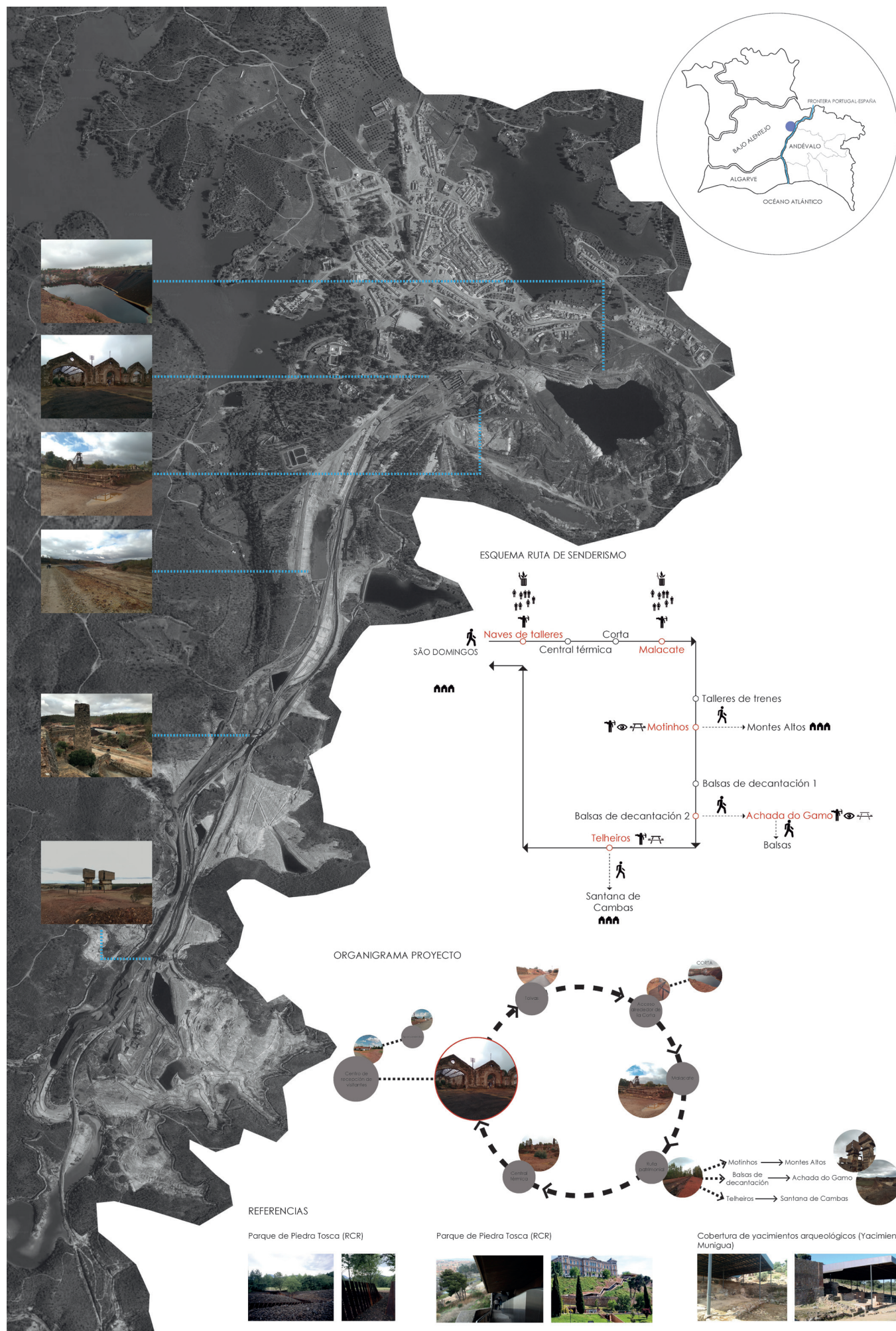
AULA DE PROYECTOS 7 / CURSO 2017/2018 / ESCUELA T. SUPERIOR DE ARQUITECTURA
PROFESORA: MARÍA PRIETO ALUMNA: ANA FATOU BERNAL

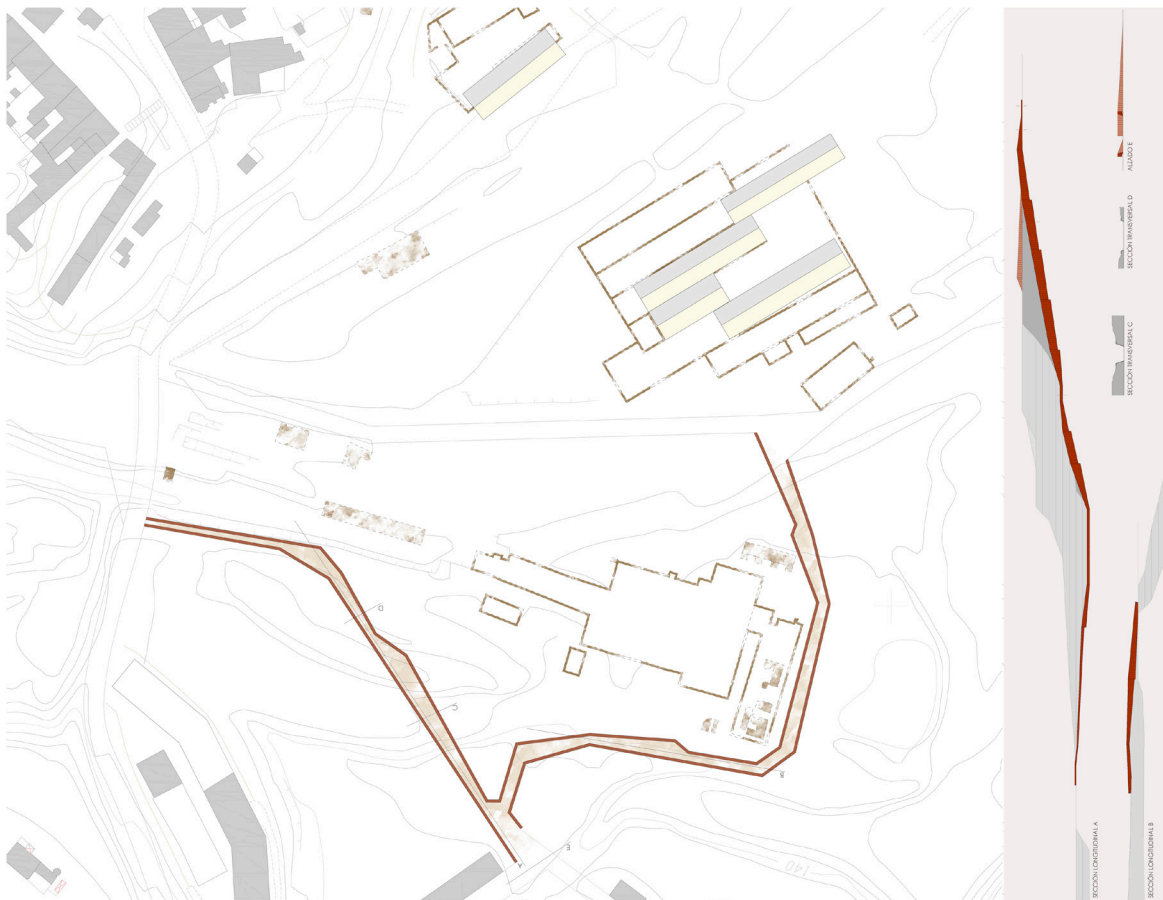
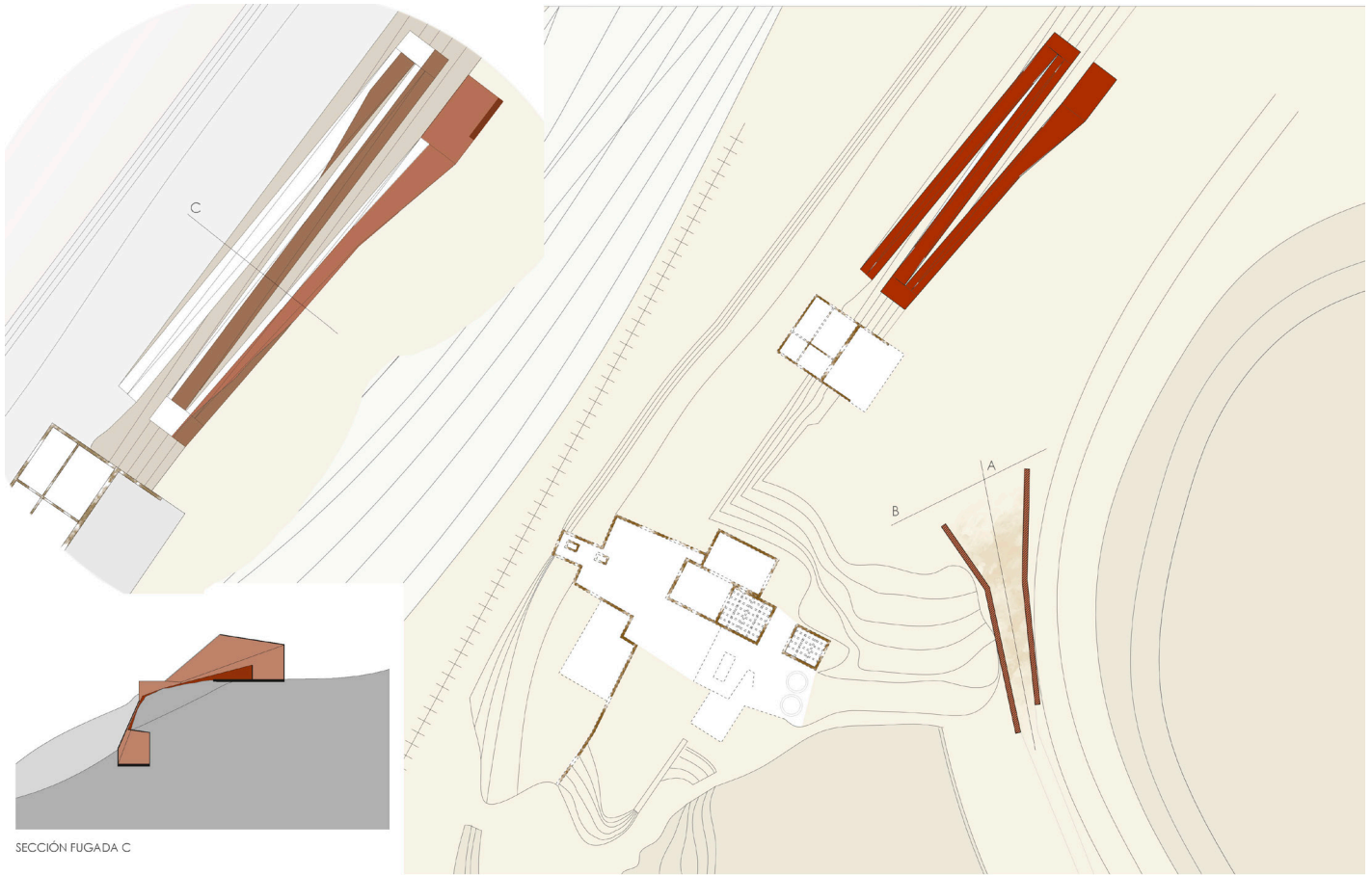
3

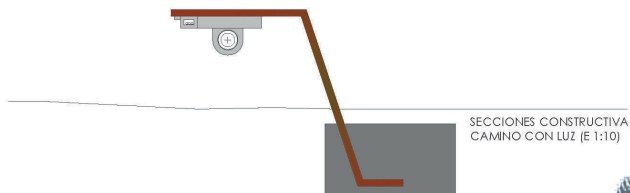
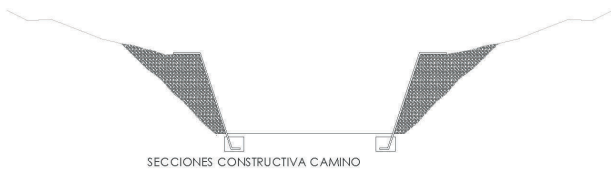
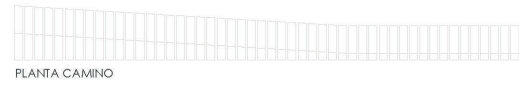
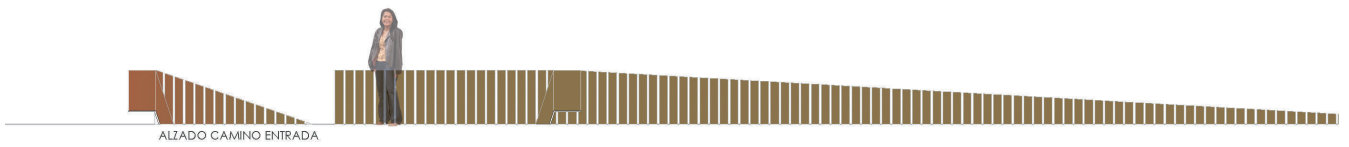
[lo cóncavo y lo convexo]

Estrategias mineras de extracción
para un recorrido de puesta en
valor de los residuos mineros,
acopios de tierra inerte, escorias,
...

Julia Campos Pérez
Ivan Carrascosa Gómez







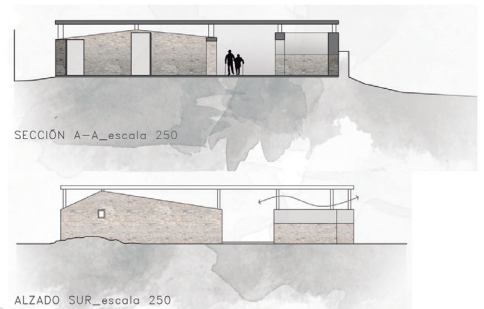
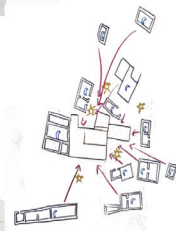
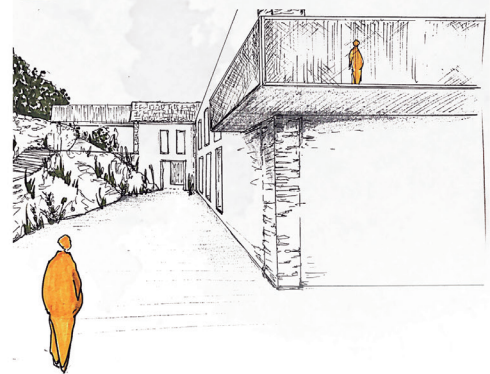
4

[construcción de la mirada]

Memoria, accesibilidad, el
juego de los recorridos como
experimento para nuevas
relaciones

Celia Cumplido Rodríguez
Antonio Huertas Berro



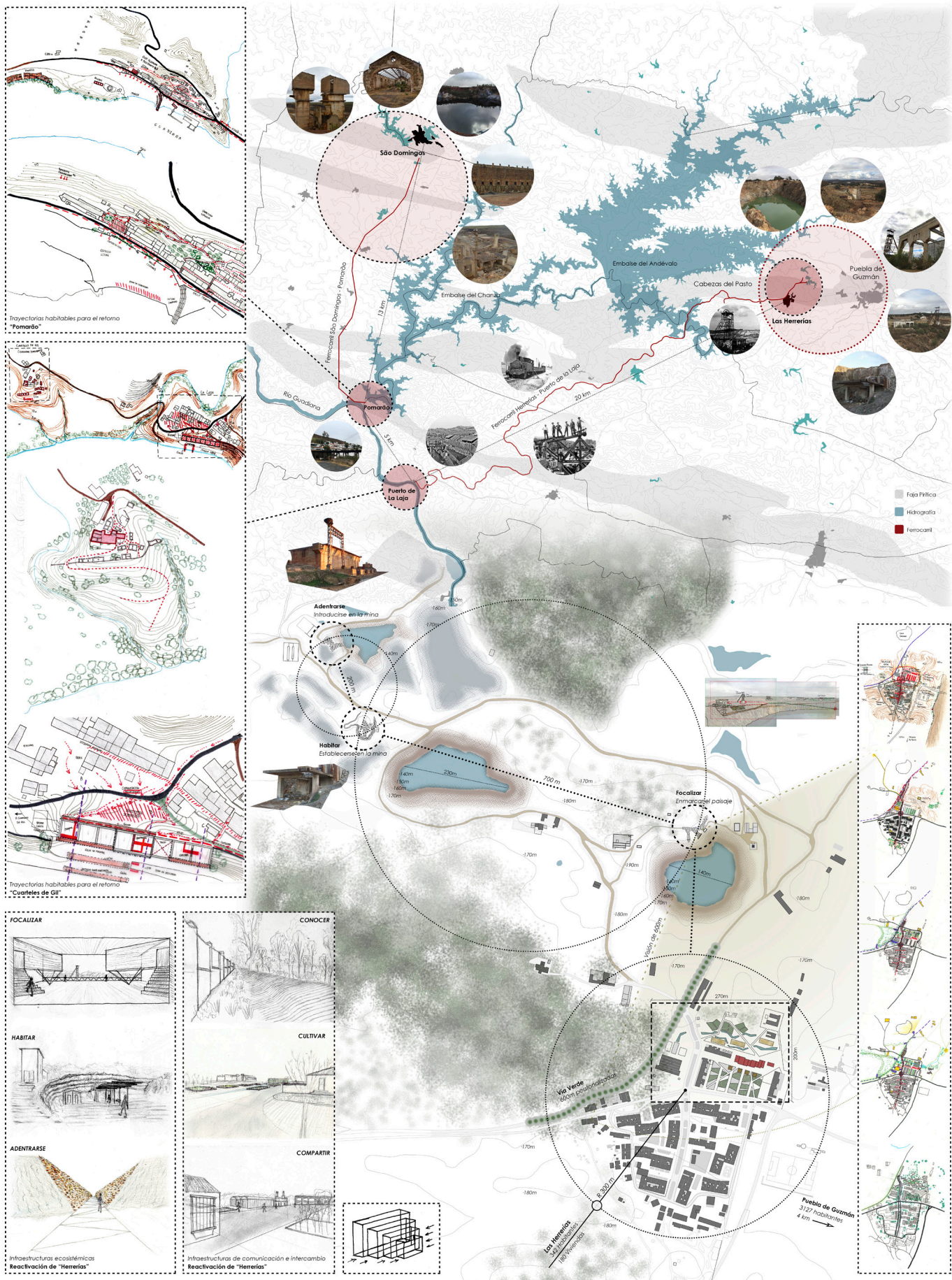


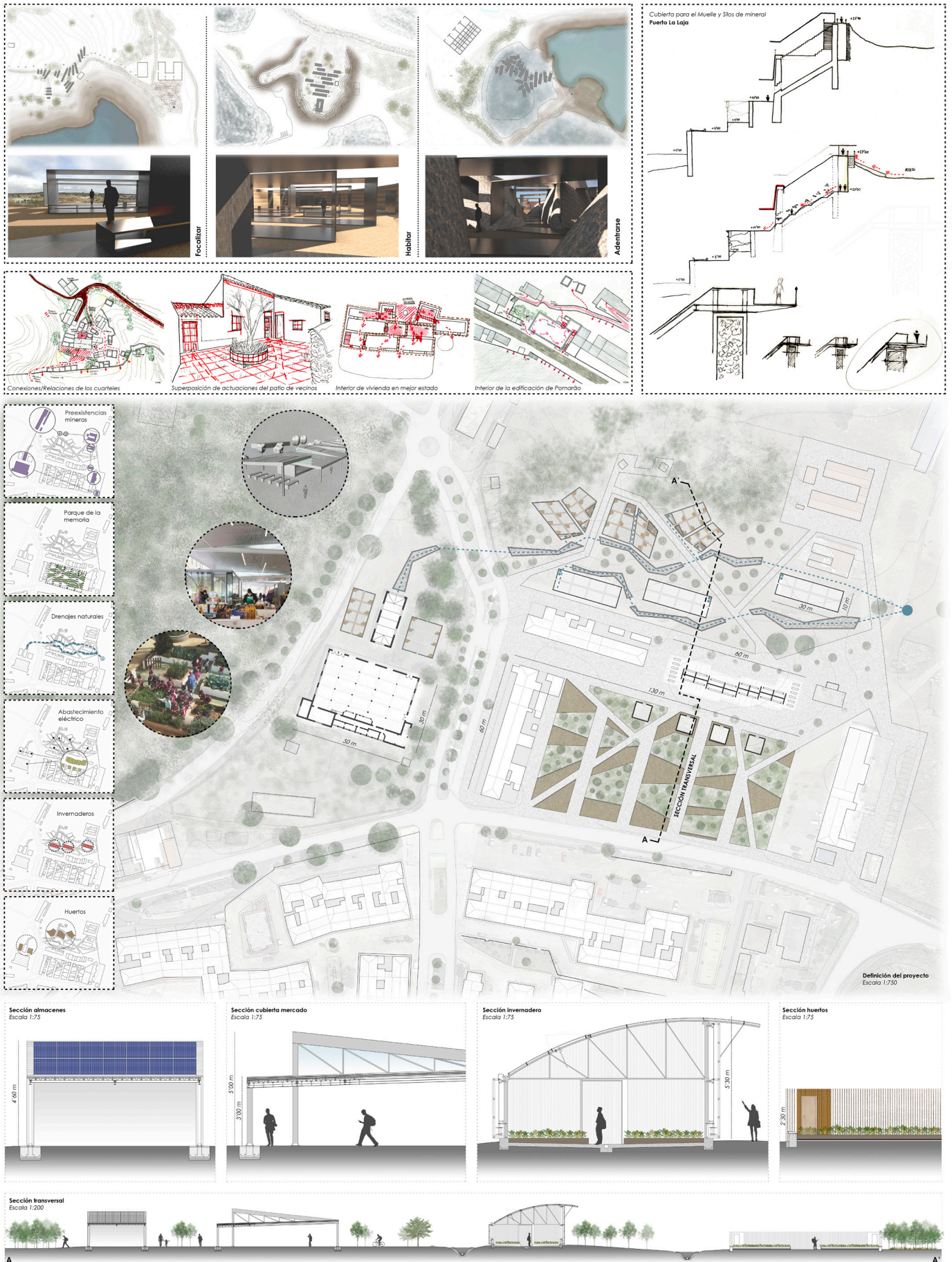
5

[Infraestructura en borde urbano]

Se establece una red de comunicaciones habitables y productivas

José Manuel Gómez-Casero



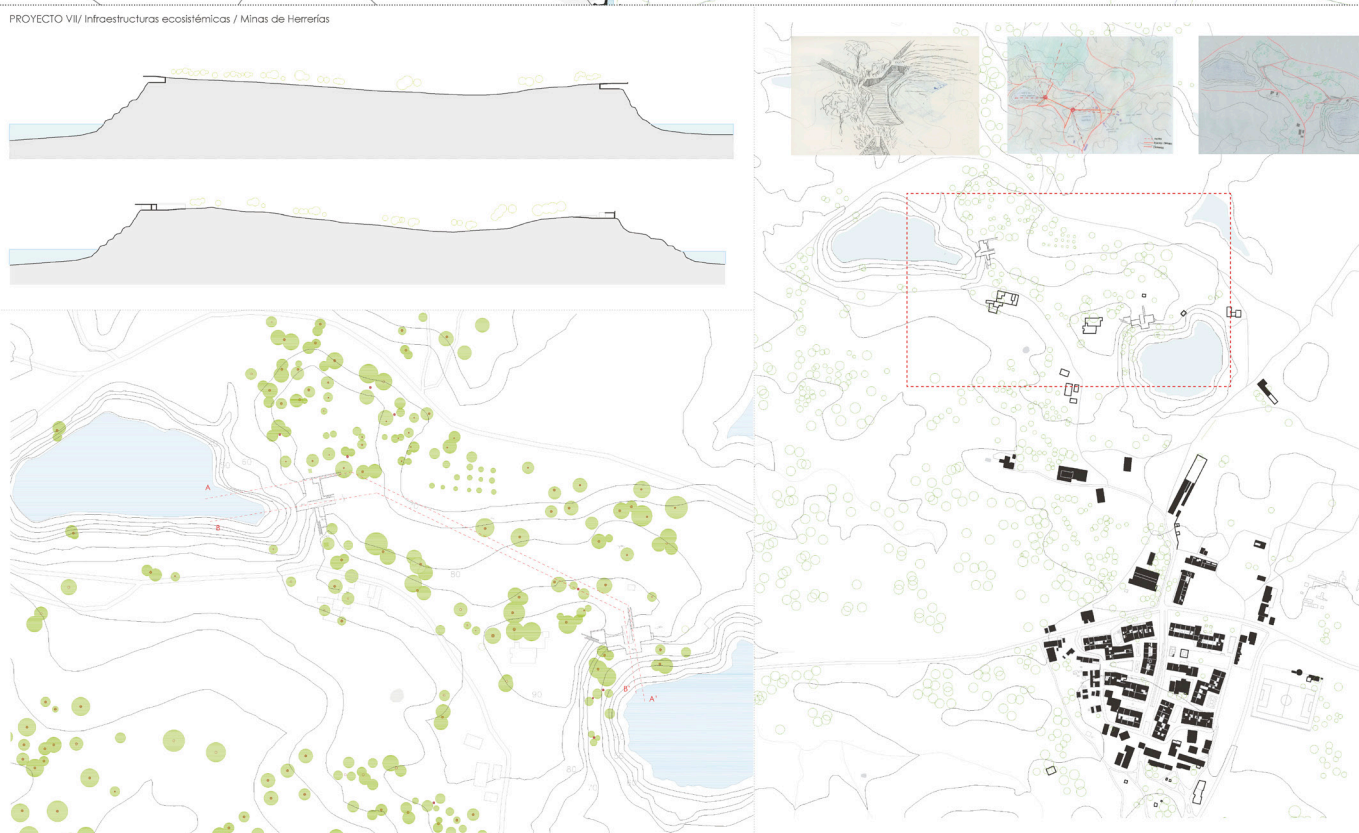
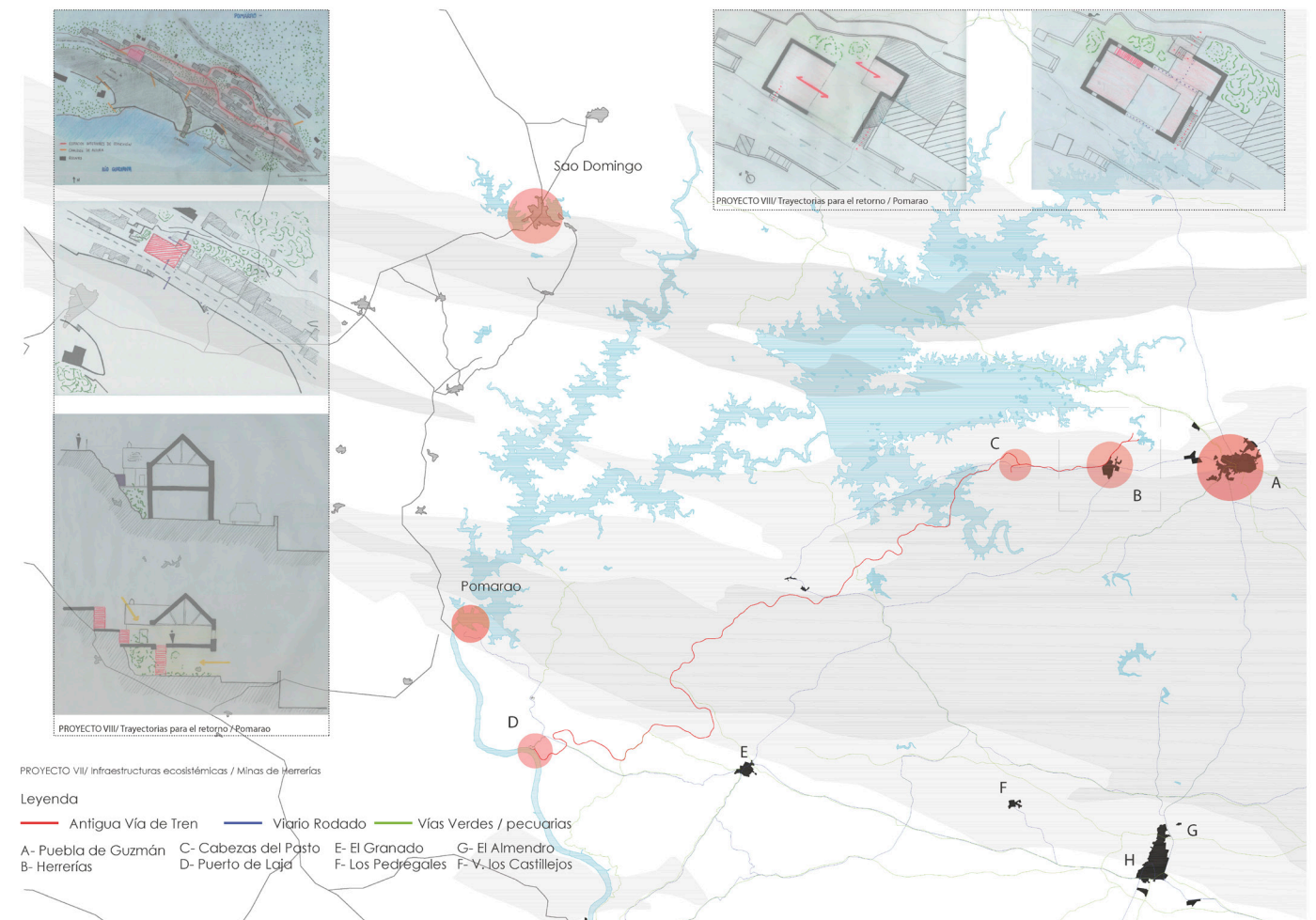


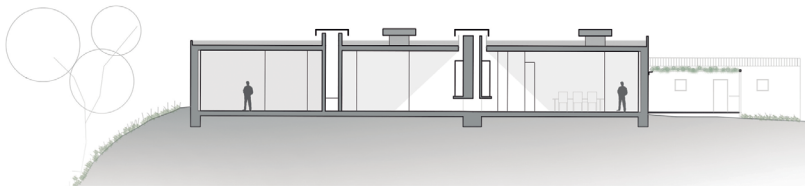
6

[espacios intermedios y miradas]

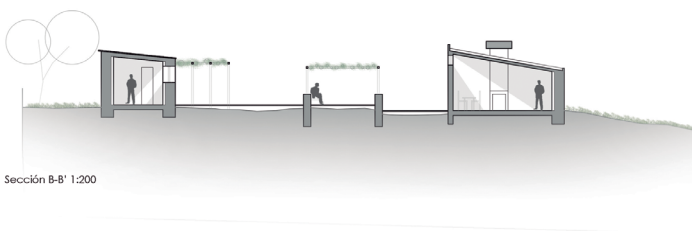
La construcción de los espacios intermedios en Cuerteles de Gil y la construcción de la mirada en Las Herrerías

Diego Antonio Castañar Tosato
Edgar Mauricio Cordova Yanez

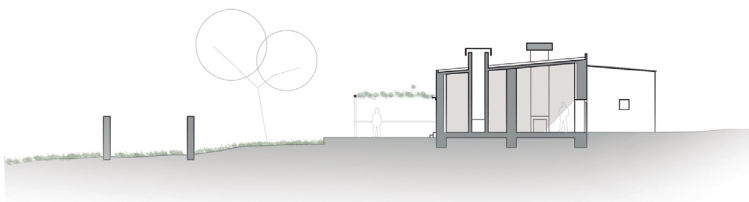




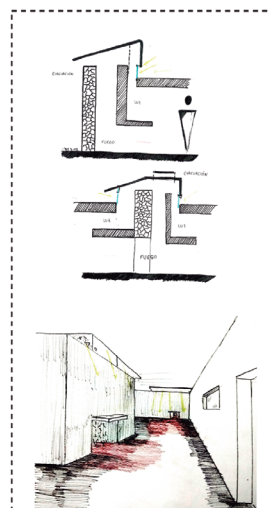
Sección A-A' 1:200



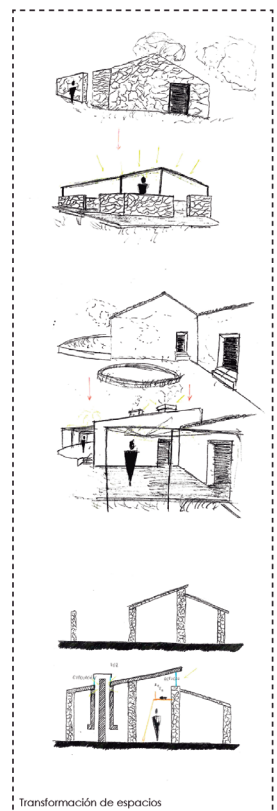
Sección B-B' 1:200



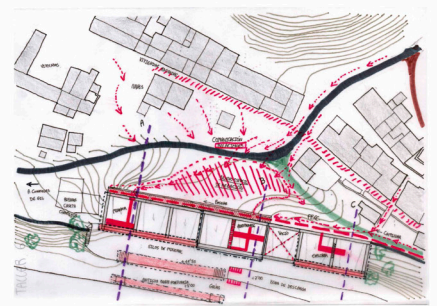
Sección C-C' 1:200



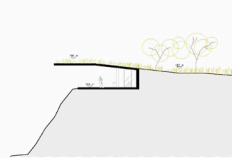
Chimenea, Iluminación y calor



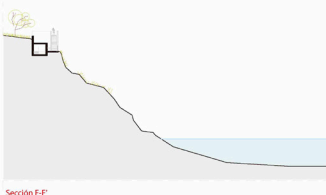
Transformación de espacios



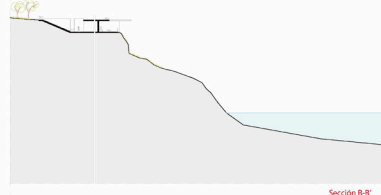
Sección E-E'



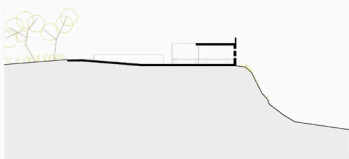
Sección A-A'



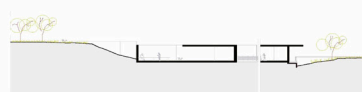
Sección F-F'



Sección B-B'



Sección G-G'



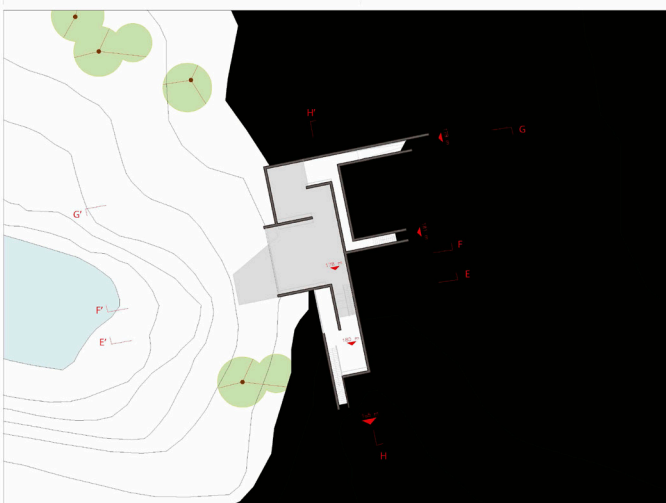
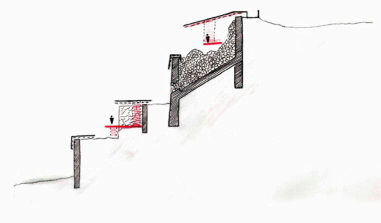
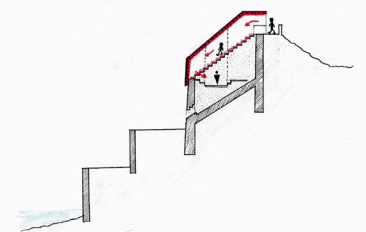
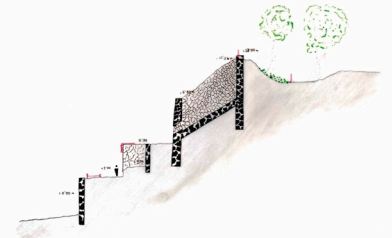
Sección C-C'



Sección H-H'



Sección D-D'

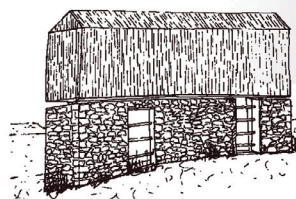
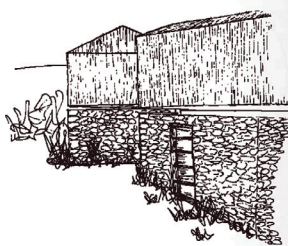


7

[reactivación de lo doméstico]

Superposición de la casa
contemporánea. Nuevos usos

Pilar Fernández-Aramburu Nordmann
Álvaro Serrano Rodríguez



visión de conjunto de la intervención



espacio patio



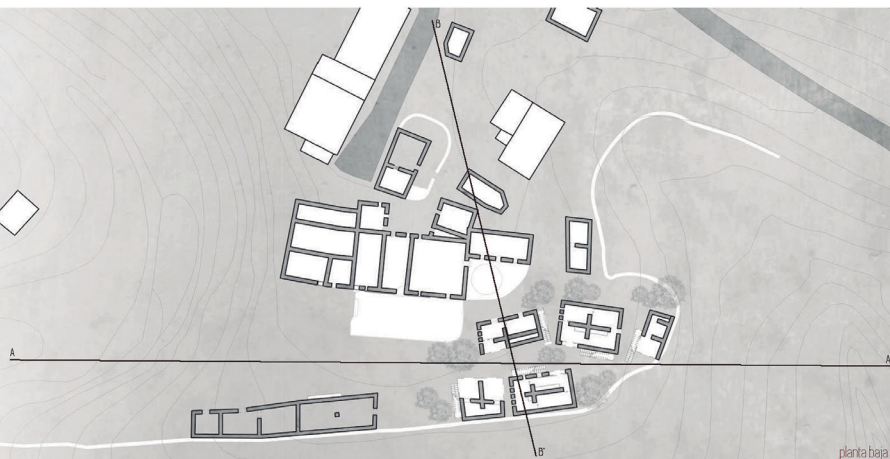
vivienda



ruina



vegetación

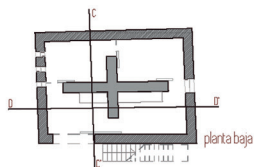


planta baja _ escala 1:500

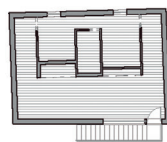


planta de vivienda _ escala 1:500

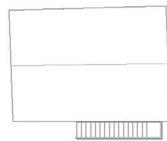
planimetría vivienda _ escala 1:200



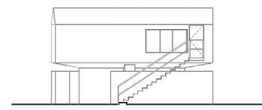
planta baja



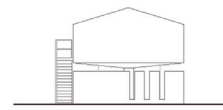
planta primera



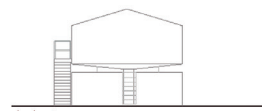
planta de cubierta



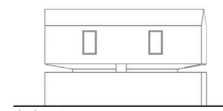
alzado sur



alzado oeste



alzado este



alzado norte



sección C-C'



sección D-D'



sección A-A' _ escala 1:300



[Reativação]

Reactivación del entorno minero

María Herrero Domínguez

REATIVAÇÃO

MINA SAO DOMINGO

MARIA HERRERO DOMINGUEZ

LOCALIZACIÓN - SITUACIÓN

La Mina de Sao Domingos es una mina abandonada a cielo abierto que se localiza en la parroquia de Corte do Pinto del Municipio de Mérola en la región del Bajo Alentejo Portugal. El complejo minero se encuentra en el centro de la Faja Pelítica Ibérica de la zona sur Portuguesa. Situada al noroeste de la Península, entre las provincias del Bajo Alentejo, Portugal y la provincia de Huelva, con una pequeña zona al oeste de la provincia de Sevilla en España. La Faja Pelítica se formó hace 350 millones de años como consecuencia de un proceso de vulcanismo activo e hi

El elevado contenido de los sulfuros en Oro, plata, hierro, cobre, zinc y plomo ha provocado su explotación y aprovechamiento por parte del hombre a lo largo de la historia. La actividad de la Mina de Sao Domingos se reactiva durante la revolución industrial del siglo XIX como consecuencia de la demanda internacional de cobre. La explotación se inició mediante la perforación de túneles, pero en 1967 la compañía opta por la minería a cielo abierto. La explotación de la Mina de Sao Domingos se prolongó durante 107 años, produciéndose su cierre en el año 1974 por agotamiento del yacimiento.

El crecimiento de la población ha llevado a un aumento de la demanda de alimentos, indirecta por la desaparición de los recursos naturales locales y directa por la necesidad de alimentos. Los Productos Agrícolas, hortalizas, frutas, aceites, legumbres, etc., son leguminosas de alto contenido en proteínas y su característica principal es la fijación de Nitrógeno. Esta fijación se realiza mediante bacterias del tipo Rhizobium que viven en los nodos radiculares de las leguminosas. Una vez dentro del nódulo, la bacteria convierte el nitrógeno atmosférico en nitrato y el carbono de la planta y a su vez la planta libera los nitratos producidos por la bacteria para el crecimiento de la planta. Este proceso se le llama fijación simbiótica y es el ciclo de vida de la bacteria y la planta. Los leguminosos son el único grupo de plantas que son capaces de fijar nitrógeno del aire en las raíces y transferirlo al suelo. Al ser el nitrógeno parte de la alimentación básica de las plantas, al utilizar leguminosas estamos beneficiando nuestro suelo.

PRECIPITACIONES

La distribución de las precipitaciones en el Bajo Alentejo es muy irregular a lo largo del año y la mayor parte de las lluvias tienen lugar durante el otoño e invierno, siendo más abundantes entre noviembre y febrero.

TEMPERATURAS

La zona presenta una estacionalidad clara. Los inviernos presentan temperaturas suaves pero los veranos son calurosos y a veces muy prolongados, lo que acompañado de la sequía condicionan la vida vegetal.

HIĐROLOGÍA

Las características geomorfológicas, topográficas, el basamento de la Faja Pelítica del Andevalo, y el tipo de condiciones climáticas dan lugar a que el terreno presente un sustrato de un número considerable de cursos de agua, muchas de ellas con caudales muy copiosos en unas épocas del año y completamente secos en otras.

GEOLOGÍA

Desde el punto de vista litológico la Faja Pelítica pertenece a la zona de la península Ibérica y estructuralmente corresponde al conjunto Hercínico (materiales emergidos y levantados durante el periodo Carbonífero y Paleozoico).

ECOLOGÍA

Si no hubiera habido alteración del medio por la mano del hombre, la Faja Pelítica del Andevalo estaría cubierta de bosques, matorrales y pastizales propios de la Región Mediterraánea, caracterizados en su mayoría por especies vegetales de hoja dura y perenne.

PROPUESTA DE ACTUACIÓN

Los residuos mineros procedentes de la minería de pirita, han generado un serio problema ambiental desde la antigüedad en la Faja Pelítica del Andevalo Portuguesa. La acidificación de suelos, la presencia de elementos tóxicos y los drenajes de aguas ácidas de mina, son los principales factores en los que se debe incidir a la hora de regenerar las zonas mineras. Esta recuperación de los suelos nos debería permitir la implantación de una cubierta vegetal estable y la integración paisajística de las áreas degradadas, aumentando al mismo tiempo la mejora del medioambiente y las posibilidades de desarrollo económico y social de la zona. Nos planteamos como objetivo principal:

"la reducción en la medida de lo posible del grado de acidez del terreno y la aportación de nutrientes orgánicos a dicho terreno"

Para ello y tras un estudio climático, geológico, hidrográfico y edafológico de la zona del Andevalo, se han determinado como posibles, las siguientes intervenciones:

1. TRATAMIENTO DE LOS SUSTRATOS CON CAL Y CARBONATOS

La técnica más comúnmente utilizada para elevar el pH del suelo es la aplicación de cal agrícola. La solubilidad de cal es relativamente baja, por lo que si se aplica sólo a la superficie del suelo, es probable que sólo afecte a la capa superior del suelo, no más de unos pocos centímetros de profundidad.

2. ENMIENDAS CORRECTIVAS DEL SUELO MEDIANTE DIVERSOS APORTES ORGÁNICOS

Con la adición de estos neutralizantes de la acidez deberíamos conseguir, aumentar la acidez liberada por la oxidación de los sulfuros y facilitar la absorción de los nutrientes necesarios para las plantas, aportando así mismo niveles adecuados de Calcio y Magnesio a la vegetación.

3. REFORESTACIÓN MEDIANTE PLANTAS ACÍDÓFILAS

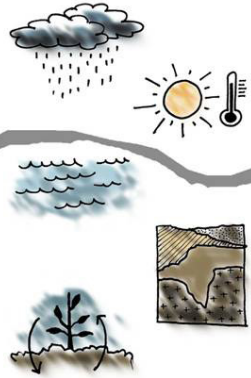
Las plantas acidófilas son aquellas que toleran los terrenos ácidos (pH entre 4 y 6). En suelos de extrema acidez (pH entre 3 y 4) se podrá optar por una vegetación extremófila como: Salix lasiocarpa, Erica andrewsiana, Erica australis.

4. REGENERACIÓN DE SUELOS MEDIANTE LA IMPLANTACIÓN DE PROTEGIDASAS

Las protegidasas son plantas que se caracterizan por ser fijadoras de nitrógeno. Esto quiere decir que son capaces de fijar nitrógeno del aire en sus raíces y transferirlo al suelo.

5. MEDIANTE LA ACTIVACIÓN DE BACTERIAS NITRIFICANTES POR FERTILIZACIÓN

Se considera bacterias nitrificantes a todas aquellas que convierten el amoníaco en amoníaco, o el nitrato en nitrato como parte del ciclo del nitrógeno. El ciclo del nitrógeno es el ciclo por el que las bacterias que se encuentran en el suelo producen nitrógeno para que, entre otras cosas, las plantas puedan crecer y desarrollarse.



Por tanto con la implantación de las leguminosas en la zona de la Mina de Sao Domingos intentamos mejorar la aportación de nutrientes al suelo y paliar en lo posible la acidez del terreno.

Dentro de la familia de las leguminosas hemos decidido escoger para este proyecto los "alfareros" por su capacidad de adaptación a terrenos pobres de reacción ácida y su capacidad como planta de cobertura y mejora del suelo mediante aporte de materia orgánica.

Tras un estudio de los niveles de pH del terreno, se procederá a la plantación de diversas variedades de alfalfa en diferentes parcelas o zonas del terreno, atendiendo en cada una de ellas a su nivel de acidez. Ello nos permitirá visualizar, de forma clara los diferentes niveles de degradación del terreno, ya que la variedad de colores en la floración de cada una de las variedades plantadas, nos creará un mosaico vegetal que visto desde el aire aparecerá como un mosaico de piezas de colores.

Para poder llevar a cabo dicho proyecto, debemos de realizar un estudio del pH de los diferentes espacios o tipos de terrenos que encontramos en la Mina de Sao Domingos. Reforzando y continuando un pequeño esquema de cómo puede ir evolucionando dicha intervención.

Tras dicho estudio del terreno, se procederá a la primera plantación de alfalfa durante la estación de primavera. Durante las primeras semanas será necesario el aporte de agua al suelo, para la fijación de nitrógeno a la planta al terreno. Se dejarán pequeños espacios entre dichas plantaciones para no entorpecer a su crecimiento. Se irá observando como evolucionan dichas plantas en la zona primera intervenida.

Tras los resultados obtenidos en la primera plantación, se procederá a plantar en menor número, en los respectivos suelos, en las que encontremos el pH similar, para crear así la primera capa de alfalfa de flores rojas que represente el respectivo pH del suelo. Dicha floración se da lugar a comienzos de verano con una duración de 3 meses aproximadamente.

Posteriormente se sigue el mismo procedimiento con las diferentes plantas que utilizaremos. Se prevé que cada verano se habrá añadido una plantación nueva.

A medida que se van añadiendo las diferentes plantaciones en cada parcela de alfalfa nos creará un mosaico vegetal que visto desde el aire aparecerá como un mosaico de piezas de colores. Reflejando los diferentes pH que encontramos en el terreno de la Mina de Sao Domingos.

Se prevé que transcurrido al rededor de 6 a 7 años podremos encontrar la Mina de Sao Domingos de tal manera que se represente en el último esquema reflejado en la parte inferior del panel. Dicha floración y visión del terreno se dará durante el periodo de verano. En la cual se verá reflejado las diferentes tonalidades de las flores.



9

[El límite]

Annalisa Cordasco
Gianpiero Gorgoglione

EL LIMITE

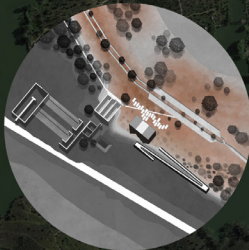
Minas de São Domingos

Un límite es ante todo algo que ocurre dentro de **dos situaciones**, como tal, equivale a un espacio de paso y al mismo tiempo de **demarcación y diferenciación**.

El límite conecta dos lugares, dos territorios, dos dominios, **distinguiéndolos**.

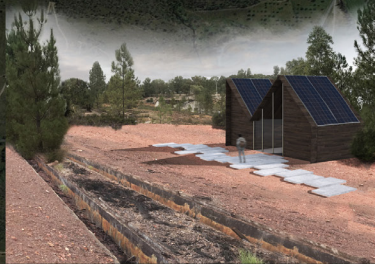
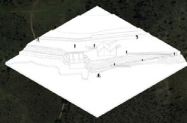
Es a la vez límite y pasaje: delimita los espacios **sin terminarlos** y se configura como elemento de **apertura** del perímetro.

En ambos casos tiene una doble valencia: de un lado organiza el espacio, multiplicando de ello los posibles modos de fricción, de lo otro **constituye bordes y garantiza unidad**.



IDENTIDAD

Para permitir al visitante una experiencia completa, es necesario proporcionar la memoria de un lugar y su identidad. El lugar de la memoria tiene como objetivo proporcionar al visitante, al transitar, el marco histórico y abstracto de un hecho o evento. El generador de esta memoria puede ser la arquitectura, o activar una pequeña parte de la historia de minería y una pasarela blanca destaca al verdadero protagonista de esta área: el terreno.

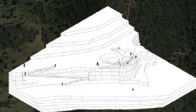


- area 2 -

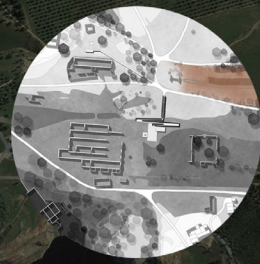


EL FINAL

El final de la visita termina con un mirador al cielo abierto, una infraestructura, dividida en dos partes, porque tienen diferentes usos, y caminos que poseen un mismo objetivo: constituir un espacio singular desde el punto de vista paisajístico y al mismo tiempo permite al visitante de relajarse después de haber visitado la larga ruta de la mina de São Domingos recordando como ésta un día que "el ruido de los pasos de los visitantes es como un medicamento" para un lugar que durante mucho tiempo ha sufrido de un estado de abandono.

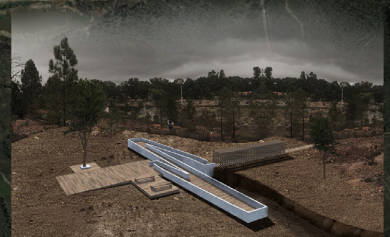


- area 4 -



EL PRINCIPIO

El área de transición del **flujo urbano** al espacio abierto libre representa no solo un lugar de transición física, y de alguna manera una identidad, sino también el primer y último lugar experimental para el visitante. Con la segunda la entrada no solo como un espacio funcional, sino también un espacio **simbólico** que constituye una parte implícita del todo.



- area 1 -



IMPORTANCIA

Un espacio muy fuerte está frente a nosotros. Un espacio que lo define la mirada es guiada por la gran chimenea de ladrillos. Trabajamos con líneas en dirección perpendicular a la de la mina permite al visitante de concentrarse realmente en lo que verá, donde se están dirigidos se pierden a lo que antes era de importancia irrelevante. Esto permite la arquitectura crear espacios que antes no existían simplemente dando la mirada de aquellos que se ven desde dentro.



- area 3 -

Area 1- Punto Información

Area 2- Infraestructura Eco-sistémica

Area 3- Infraestructura Eco-sistémica

Area 4- Infraestructura Eco-sistémica

MINAS DE SÃO DOMINGO
PORTUGALLO

10

[Resendipia]

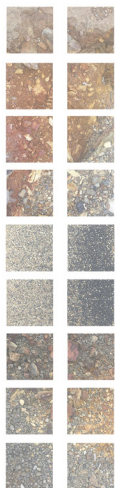
Cristina Grande Rivero
Jacinto Romero Guzmán

11

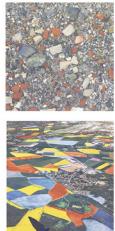
[Oásis]

Francisco López Sánchez

ESTADO



CONCEITO

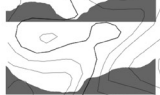


MATERIAIS



El suelo que encontramos es un suelo árido, sin vida, de colores cobres, rojizos y negros; demuestran el paso del tiempo y todo lo que la mina a afectado al paisaje en este lugar.

El azufre ha causado estragos en el lugar y llama la atención, como mirando a derecha y a izquierda encuentras la gran masa de vegetación que el lugar alberga, y como al intruírte en cualquier cota de la brecha de la mina esta desaparece para dar paso a un suelo seco en el cual la vida no es posible y la flora y la fauna no encuentran las condiciones necesarias para su subsistencia.



Llegando a las construcciones más grandes que el sitio posee, el suelo es diferente, y unas piedras de colores ocupan el lugar en una gran extensión. Este hecho comienza a suscitar ideas, son los únicos colores que se diferencian de los rojizos, cobrizos y negros que veíamos anteriormente y te hace pensar que el lugar sería más agradable si esto se replicase más o si cambiase de escala.



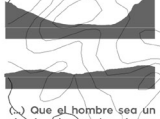
Cambiando de escala y viendo desde otro punto de vista el hecho anterior, cogemos como referencias los campos de Amapolas de Amsterdam y el mural de Oscar Niemeyer por Eduardo Kobra.



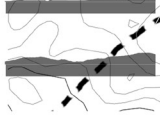
Así pues comenzamos a plantearnos los materiales naturales con los que contará el proyecto a partir de su concepción ecosistémica y será, siguiendo con el concepto introducido, vegetación propia del parque del guadana ya que, al estar en el mismo clima que la mina, sería posible su vida allí.

Nos aseguramos que los colores de ellos varíen de unos a otros y que puedan vivir tanto con presencia de agua constante como sin ella por si son de necesidad para el proyecto.

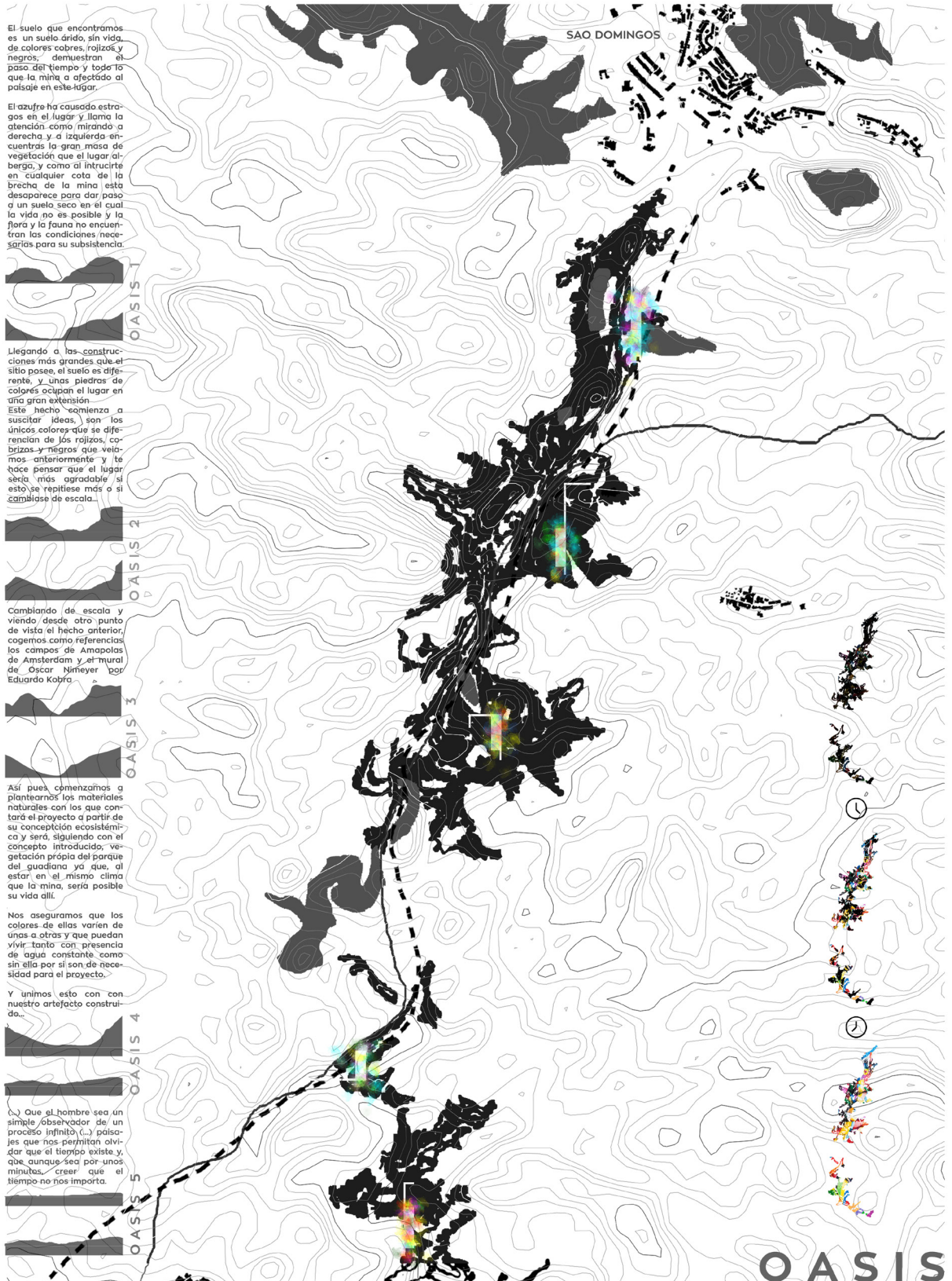
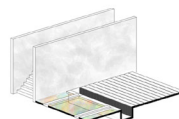
Y unimos esto con con nuestro artefacto construido.



Que el hombre sea un simple observador de un proceso infinito (...) paisajes que nos permitan olvidar que el tiempo existe y, que aunque sea por unos minutos, crear que el tiempo no nos importa.



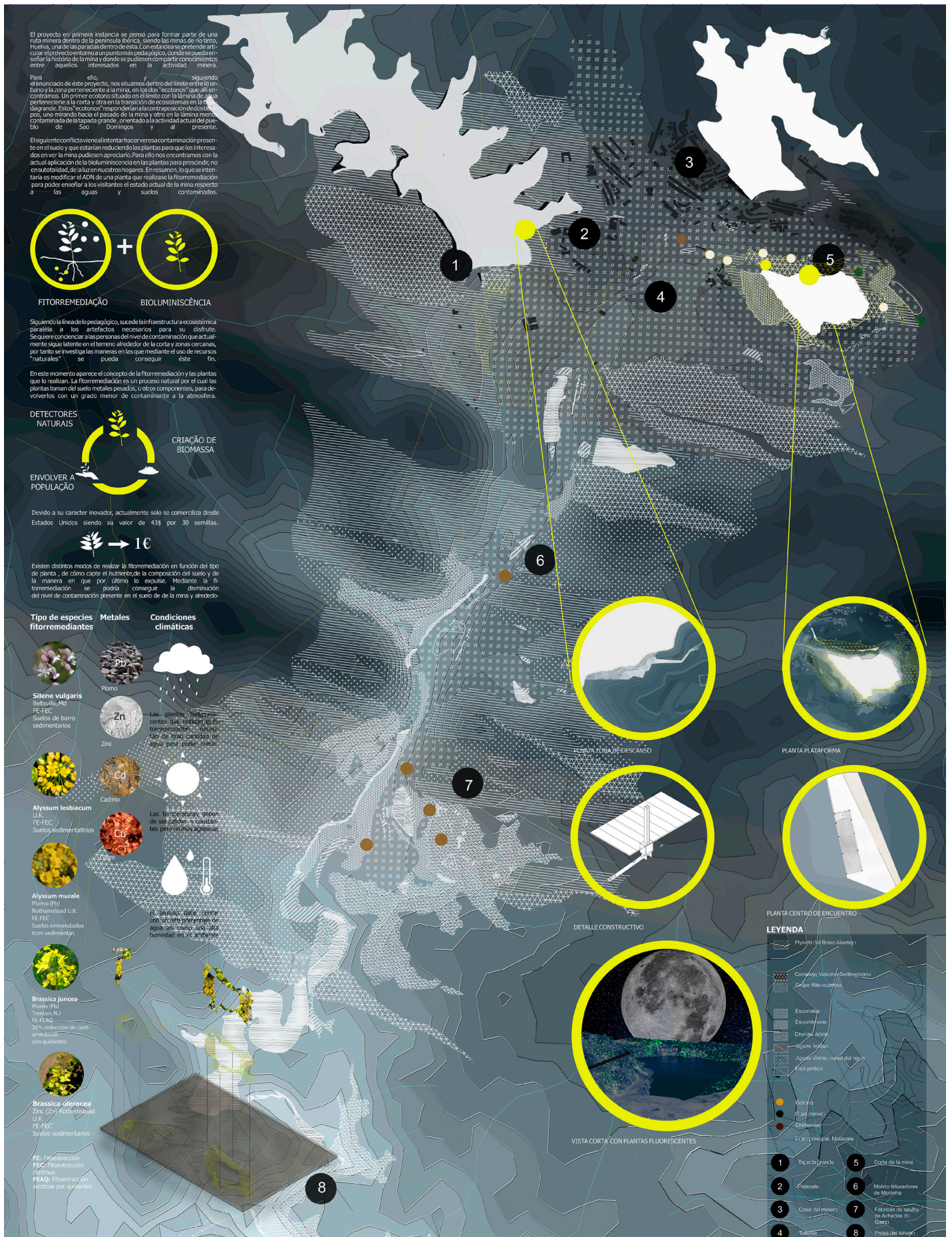
ARTEFACTO
Oasis como artefacto potenciador, el comienzo de una repoblación que segura el propio tempo será la base del proyecto teniendo que convivir con la parte de la arquitectura que potenciará la visita al lugar.



12

[Ecotonos]

Inmaculada Marmolejo García



13

[Anillos Catalizadores]

Juan Antonio Andrades Cordero

ANILLOS CATALIZADORES ^(es) anéis catalíticos ^(pt)

La dehesa es el paisaje (cultural) predominante: montes con encinares y matorral, que han sido mayormente empleados para el aprovechamiento del ganado. Esta imagen se complementa con la de haber sido un territorio de explotación minera, operaciones que han modificado sustancialmente este paisaje.

No obstante, recientes lecturas sobre el territorio y el paisaje hacen hincapié en esta condición de dualidad. La riqueza y variedad de su patrimonio hace de él un territorio de especial interés, donde una gran variedad de procesos y situaciones se superponen generando un escenario digno de ser descubierto y valorizado.

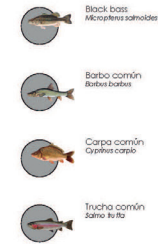
Un aspecto importante en este territorio son las líneas y puntos de agua que salpican y dividen diferentes áreas del territorio. Existen ríos, escorrentías, barrancos, embalses, etc., en su mayoría producidos naturalmente por el efecto de las lluvias en esta topografía.

Este ecosistema se ha visto modificado, además, por la construcción de la presa y el embalse del Andévalo. Esto produjo que se replantara gran parte de la flora de la zona que posteriormente sería inundada.

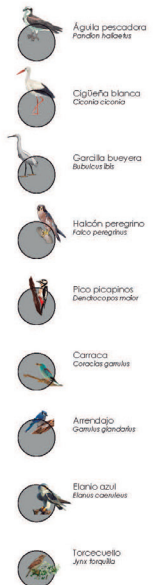
Como efectos positivos de la construcción de esta gran infraestructura, tenemos que existe una especie de pez que ha colonizado rápidamente este embalse y que además es una especie de gran interés para los amantes de la pesca deportiva. Por tanto, este embalse se ha convertido en punto de encuentro de muchos pescadores, por ser además un embalse con orillas accesibles, a diferencia de otro embalse cercano como el del Chanza.

Otro aspecto importante a tener en cuenta en este territorio es la diversidad de aves que existen, además de ser punto de parada de otras especies migratorias. Huelva es uno de los destinos preferidos para los amantes del "birdwatching", un tipo de turismo que no es habitual en nuestro país, pero es como un deporte nacional en países como Reino Unido o Alemania donde son muchas las familias amantes del turismo ornitológico.

PECES PRINCIPALES DEL EMBALSE



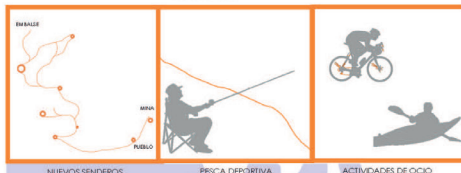
AVES QUE HABITAN EL ENTORNO



A. REVITALIZAR EL PAISAJE



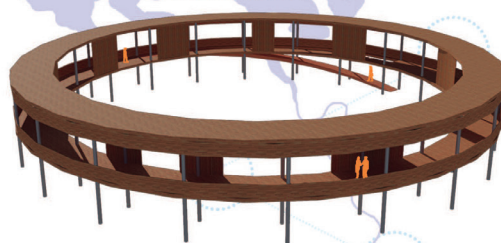
B. CONECTAR HERRERÍAS AL EMBALSE



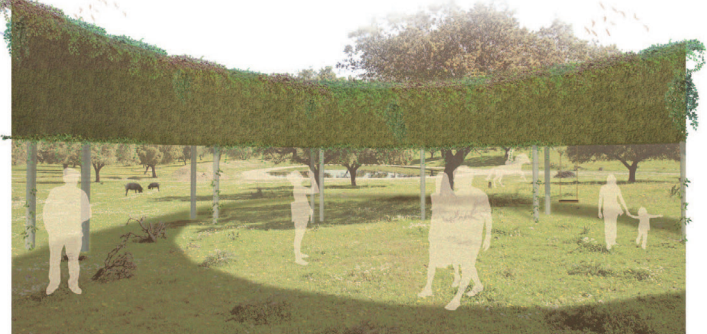
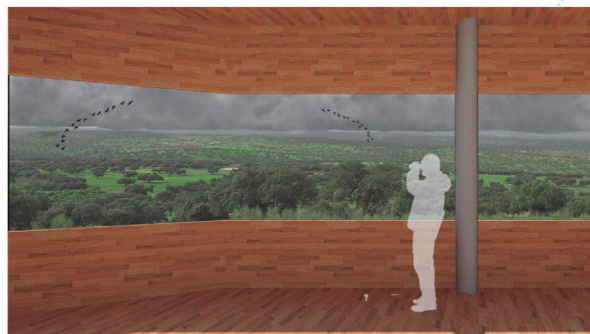
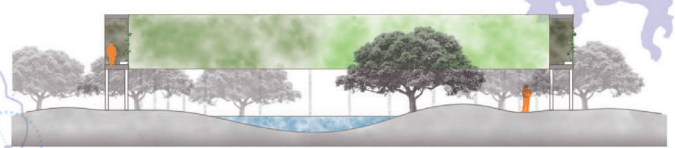
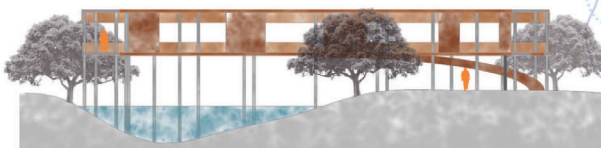
C. NUEVOS ESPACIOS LÚDICOS



ANILLO MIRADOR



ANILLO ECO-CLIMÁTICO



14

[Vivir la frontera]

Annalisa Cordasco, Gianpiero
Gorgoglione, Michele Dipierro

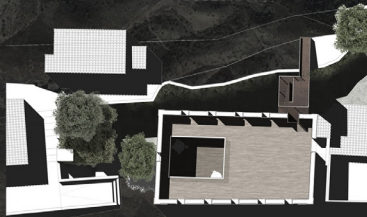
VIVIR LA FRONTERA

Pomarão, Cuarteles de le Gil

POMARÃO



1



PLANTA PRIMERA



PLANTA BAJA



CUARTEL DE GIL



2



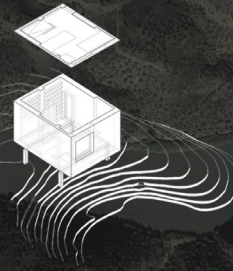
BLOQUE DE LA VIDA COLECTIVA

3



BLOQUE DE LA VIDA EDUCATIVA

4



LAS UNIDADES

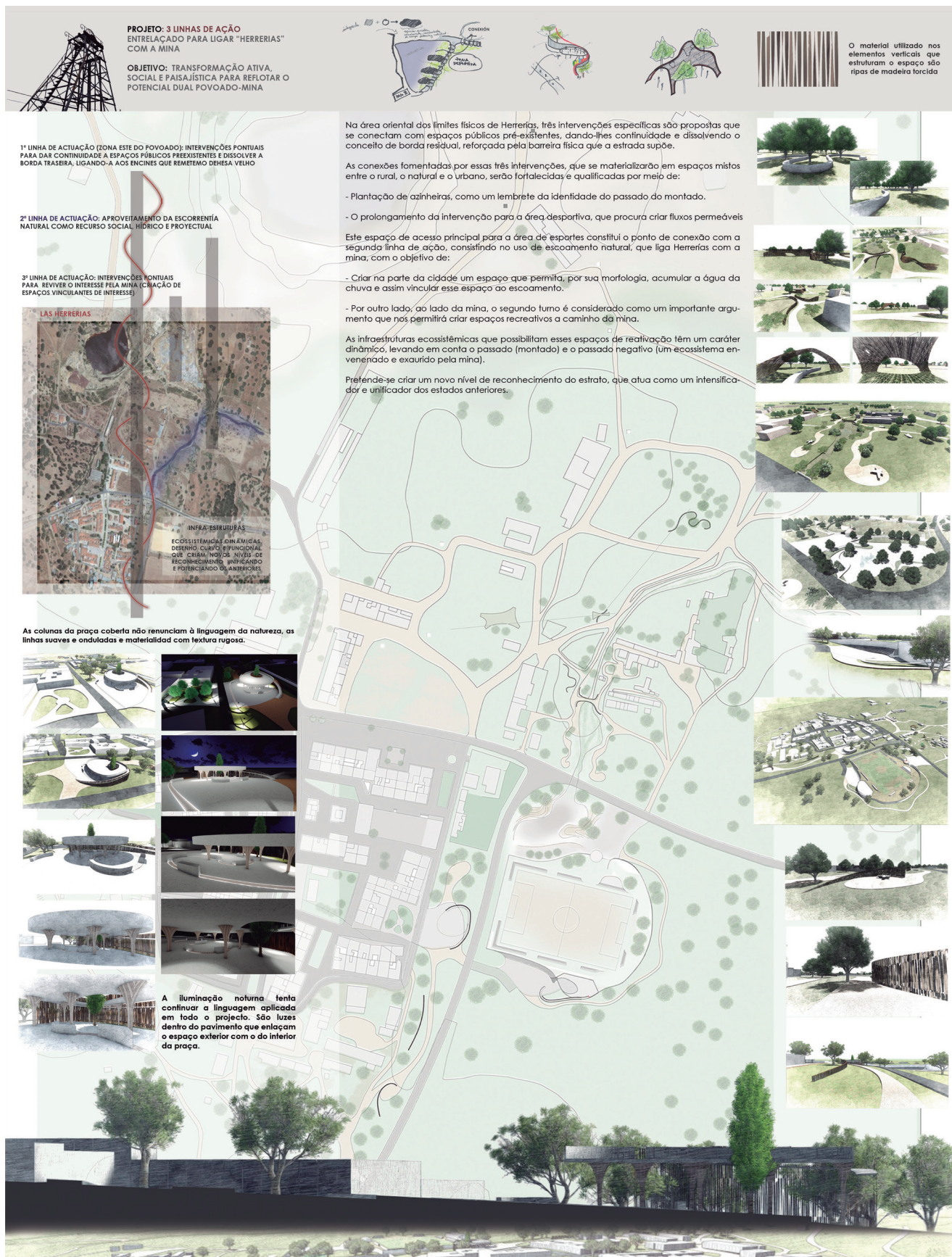
La unidad constructiva mide unos 20 metros cuadrados y se propone de cumplir el objetivo de ser sumamente a ahorro energético, construida de madera reciclada. Su interior es un derribo de elementos estructurales con elementos funcionales permitiendo de poder ofrecer un óptimo espacio que poder vivir. La unidad de la vivienda se presenta desmontable en cuanto formada de partes complementarias, la disposición en planta se presenta como un espacio libre y mudable. La gente que quiere disfrutar del montaje y el empleo por los seminarios instructivos puestos a disposición por la comunidad.



15

Transformação ativa, social e
paisajística para reflotar o
potencial dual povoado-mina

Luis Codina Vasconcelos /
Gonzalo Conejero Guillén



Propuestas docentes: Universidade de Évora

Grupos de trabajo: Mestrado em Arquitetura Paisagista

Profesorado: Rute Sousa Matos, Isabel Alexandra Joaquina Ramos, Aurora da Conceição Parreira Carapinha



O Mestrado em Arquitetura Paisagista da Universidade de Évora incide nas múltiplas dimensões da paisagem preparando profissionais para desenvolver e desempenhar atividades científicas, técnicas e estéticas no âmbito da intervenção na paisagem. Neste sentido, tanto os docentes como os estudantes aqui formados desenvolvem investigação científica e artística na área da paisagem contribuindo para o desenvolvimento tecnológico, humanístico, social, económico e cultural da comunidade no seu todo.

Os objetivos deste curso estão enquadrados na Convenção Europeia da Paisagem, que reconhece a paisagem como determinante na cultura, no ambiente e na sociedade contribuindo para o bem-estar das populações. Por isso se pretende: formar profissionais capacitados para atuar com base numa sólida formação especializada e integradora (da área ecológica, cultural, social, técnica e estética), cobrindo um vasto leque de tipos e escalas de projetos relacionados com o uso da paisagem e o desenho do espaço aberto; o desenvolvimento intelectual baseado num conhecimento holístico cultural, científico, simbólico e numa reflexão profunda sobre a relação do Homem com a Natureza e com a paisagem, entendida enquanto representação daquela relação; o conhecimento técnico que possibilita a compreensão das implicações e consequências que o projeto e o plano determinam.

Entre as competências que se pretendem atribuir estão a elaboração e coordenação de Planos de Ordenamento da Paisagem e do Território, que incluem a integração e resolução de questões complexas e interdisciplinares, em contextos paisagísticos muito variados. O **Ordenamento da Paisagem (OP)** é uma das áreas de conhecimento da arquitetura paisagista que é oferecido no primeiro ano deste curso, distribuído por duas unidades curriculares (UCs) semestrais – Ordenamento da Paisagem I (OPI) e Ordenamento da Paisagem II (OPII). Com estas UCs pretende-se capacitar os futuros arquitetos paisagistas para intervirem no processo de ordenamento do território, inseridos em equipas técnicas interdisciplinares. Para além de conseguirem lidar com as questões mais diretamente ligadas à paisagem, os estudantes devem adquirir competência para aplicarem uma visão holística ao ordenamento espacial, nos seus vários níveis, integrando também as questões relativas ao ambiente e recursos naturais, às atividades agrícolas e florestais e ao desenvolvimento regional.

Dado o seu carácter complexo e transdisciplinar estas UCs são constituídas por módulos de diferentes áreas científicas que contribuem para o processo do ordenamento da paisagem.

Em OP I dá-se a conhecer o processo de ordenamento e gestão do território relativamente à introdução às teorias de ordenamento e sua evolução, aos conceitos e principais características, ao sistema de ordenamento e gestão do território em Portugal, à legislação, declarações e resoluções relativas ao ordenamento do território e a outros instrumentos para a concretização da política de ordenamento. Os módulos que integram esta UC são as Políticas Ambientais, as Políticas Agrícolas e Florestais e a Economia Regional.

OP II é sequência do OP I, que acontece com o desenvolvimento de um trabalho de síntese que consiste na apresentação de propostas de planos para um concelho inserido na área abrangida pelos planos estudados em OP I. Os módulos que integram esta unidade curricular são o Turismo e Paisagem, as Políticas Urbanas e a Economia dos Recursos Naturais.

Desde há uns anos que os trabalhos desenvolvidos nestas UCs resultam de uma colaboração com os municípios que o solicitem ou expressem essa vontade permitindo, simultaneamente, que os estudantes tenham uma experiência próxima da realidade prática do processo de ordenamento.

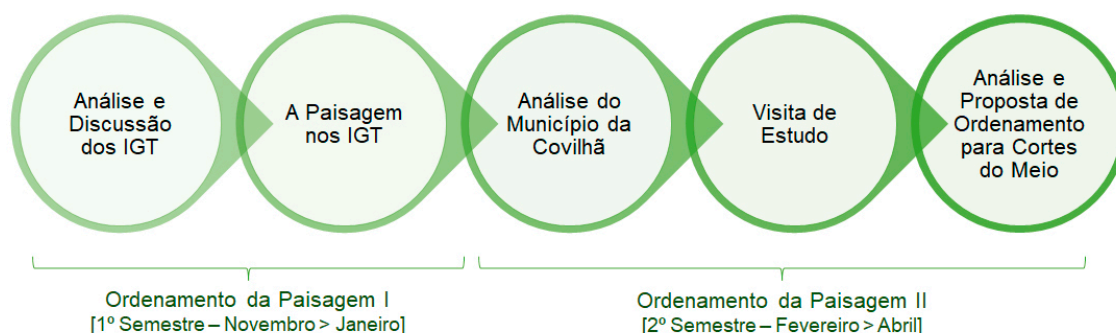
Para o ano letivo de 2017/18 o programa de trabalho resultou de uma proposta de colaboração conjunta entre a Câmara Municipal da Covilhã e a Universidade de Évora (UEv).

A Freguesia de Cortes do Meio solicitou a colaboração da UEv no sentido de estudar as potencialidades da área comunitária que constitui os baldios (3000 ha dos 4700 ha totais da Freguesia), constituídos desde 1994. Para esta área nunca foi elaborado um plano de gestão, ou uma análise SWOT, de modo a que fosse definida uma estratégia de atuação que levasse a uma boa gestão ambiental, social, económica e turística, que contribuísse para a melhoria da qualidade de vida da população residente.

O Instituto de Conservação da Natureza e Florestas (ICNF) define regras de elaboração para um Plano de Gestão Florestal (PGF) para os baldios, existindo vários exemplos para estas áreas, mas que não têm resolvido os problemas ou aproveitado as potencialidades destes espaços. Também as restrições e as limitações que o Plano Diretor Municipal (PDM) e o Parque Natural (PN) têm criado às intenções de construção na freguesia levaram a que a opinião pública culpasse estes Instrumentos de Gestão Territorial (IGTs) pela desertificação e êxodo que se tem vindo a verificar.

Como resposta a esta solicitação, o trabalho desenvolvido na UC de OPI incidiu sobre os Instrumentos de Gestão Territorial (IGTs) que abrangem o Município da Covilhã, nomeadamente, o Plano de Gestão das Bacias Hidrográficas do Tejo e Ribeiras Oeste e do Vouga, Mondego e Lis (PGBH); o Plano Regional de Ordenamento Florestal da Beira Interior Norte (PROFBin); o Plano de Ordenamento da Área Protegida do Parque Natural da Serra da Estrela (POAPPN) e o Plano Diretor Municipal da Covilhã (PDM). Pretendeu-se que sobre cada plano estudado fosse elaborado um relatório sucinto e que, com base neste relatório, cada grupo apresentasse o essencial de cada um dos IGTs.

Não se pretendia que descrevessem as propostas contidas nestes IGTs, mas sim o essencial do processo de elaboração e dos seus conteúdos, numa atitude crítica.



Para a UC de OPII o objetivo foi o de estabelecer uma articulação ao nível físico, do território, e da própria paisagem da Covilhã, decorrente da UC de OP I, com o reconhecimento, interpretação e caracterização da paisagem do Concelho, a uma escala muito abrangente. Foram estudados e seriam agora apreendidos todos os IGTs que regulam esta paisagem, a paisagem a montante e a jusante, assim como todas as políticas e articulações com a sua envolvente, quer a mais próxima quer a mais distante.

Estávamos agora em condições para poder intervir e responder com um conhecimento maior na área do ordenamento da paisagem, em termos ecológicos, culturais, mas também económicos e sociais, ao desafio que nos era colocado, não só para a Freguesia de Cortes do Meio mas para toda a área do concelho.

Tendo em consideração esta articulação consideramos que, enquanto arquitetos paisagistas, qualquer decisão deveria considerar os princípios da arquitetura paisagista e os conhecimentos até agora apreendidos, quer no âmbito geral da formação, quer mais especificamente ao nível do ordenamento da paisagem. Pretendeu-se pensar a paisagem enquanto modelo de reabilitação rural. Focalizou-se então toda a área do Concelho, quer ao nível ecológico (estruturas e corredores), quer ao nível cultural (património material e imaterial) e da sustentabilidade, de um modo geral, como a própria paisagem o determina.

Uma resposta desenhada (plano) correspondeu à 2ª fase desta UC, após formalização da mesma. Foi, à semelhança de OPI, desenvolvida em grupos que no final se juntaram em apenas um. Assim:

Numa 1ª fase, e dada a ausência de um PDM atualizado e de cartografia a uma escala adequada, (1:10000; 1:5000; 1:2000), foi necessária a sua construção, tornando-se necessário a toda a turma:

1. Analisar de uma forma crítica o que está proposto, em termos urbanos (tecido edificado e espaço aberto), no PDM para as diferentes freguesias.
2. Analisar de uma forma crítica o que está proposto no Plano do Parque Natural.
3. Identificar nos planos referidos os baldios existentes e a sua situação, enquanto valor económico, social, cultural e patrimonial.

A cada grupo:

1. Identificar nos planos referidos o património material e imaterial.
2. Identificar nos planos referidos os corredores e estruturas ecológicas.
3. Identificar nos planos referidos usos e apropriações do espaço.

Os estudantes recolheram a informação necessária e procederam à elaboração na cartografia de base para o desenvolvimento das propostas. A informação (planos, plantas, cortes, imagens, notas) foi organizada e sintetizada numa apresentação oral, assim como num breve relatório escrito, que correspondeu à 1ª fase de avaliação. A informação deveria ser criteriosa e refletir a capacidade crítica dos estudantes.

Após esta 1ª fase do trabalho de síntese foi feita uma visita de 3 dias ao local de intervenção onde todas as dúvidas que tenham surgido no decorrer na 1ª fase dos trabalhos, assim como algumas que já se teriam levantado relativamente à 2ª fase dos trabalhos, puderam ser esclarecidas.



Deu-se então início à 2ª fase do trabalho de síntese, também esta distribuída por dois momentos; um relativo aos IGTs, desenvolvido em grupo, e outro relativo às propostas de ordenamento, desenvolvidas em conjunto.

No primeiro momento pretendeu-se que sobre cada plano estudado fosse feita uma reflexão e uma análise que pudessem demonstrar, de uma forma crítica, os resultados da caracterização da paisagem na fase de proposta. Esta reflexão deveria incluir o enquadramento/articulação com a Convenção Europeia da Paisagem e com as Unidades de Paisagem.

Com base nesta fase deveria ser apresentada uma proposta que ultrapassasse, do ponto de vista do arquiteto paisagista, as falhas detetadas, quer ao nível da análise e da caracterização, quer ao nível da sua integração na proposta apresentada, avançando para uma primeira abordagem a um Estudo de Paisagem.

Cada grupo teve que considerar, e sempre no que diz respeito à paisagem:

Grupo 1 – PDM Covilhã

Objetivo: Definir unidades de paisagem e estrutura ecológica municipal

Fazer enquadramento com a Convenção Europeia da Paisagem

Caracterização biofísica

Humanização da paisagem

Conservação da natureza

Condicionantes

Análise swot

Unidades de paisagem

Estrutura ecológica municipal

Grupo 2- POAP Parque Natural da Serra da Estrela

Objetivo: Definir unidades de paisagem e articular com ERPVA.

Articular POAP com Convenção Europeia da Paisagem.

Analisar a Estrutura Regional de Protecção e Valorização Ambiental (ERPVA).

Fazer uma análise swot da paisagem.

Estabelecer unidades de paisagem

Fazer uma síntese.

Avançar com alternativas que visem o correcto ordenamento da paisagem.

Grupo 3 – PROF da Beira Interior Norte

Objetivo: Definir unidades de paisagem e articular com ERPVA.

Articular PROF com Convenção Europeia da Paisagem.

Analisar a Estrutura Regional de Protecção e Valorização Ambiental (ERPVA).

Fazer uma análise swot da paisagem.

Estabelecer unidades de paisagem

Fazer uma síntese.

Avançar com alternativas que visem o correcto ordenamento da paisagem.

Grupo 4 – PGBH – Planos de Gestão das Bacias Hidrográficas do Tejo e Ribeiras Oeste e do Vouga, Mondego e Lis

Objetivo: Definir unidades de paisagem e articular com ERPVA.

Analisar a Estrutura Regional de Protecção e Valorização Ambiental (ERPVA).

Articular PGRH com Convenção Europeia da Paisagem.

Fazer uma análise SWOT da paisagem.

Estabelecer unidades de paisagem

Fazer uma síntese.

Avançar com alternativas que visem o correto ordenamento da paisagem.

No 2º momento, já desenvolvido em conjunto, e com toda a informação processada, foram elaboradas as propostas de ordenamento da paisagem.

Estas tiveram como base as potencialidades e os valores paisagísticos reconhecidos e analisados.

Como mestres em Arquitectura Paisagista interessou-nos não os limites e zonamentos administrativos, mas a paisagem e a estrutura, continuidade, identidade, multifuncionalidade e carácter holístico que a determina. Assim, incidindo fundamentalmente na freguesia de Cortes do Meio, foram os baldios sim, mas também o curso de água – Ribeira de Cortes - (linha estruturante na paisagem) e a sua relação com o espaço da paisagem e com as povoações que determinaram a continuidade das acções de ordenamento, até agora sectorizadas por limites administrativos.

As 4 imagens a seguir a este texto:



Sistema do Relevo



Sistema hídrico



Terraços



Áreas ardidas em 2017

Pretendia-se nas propostas:

Baldio

Assegurar a relação das populações com o baldio e com a ribeira (linha estruturante da paisagem).

Considerando os valores/aptidões da paisagem anteriormente estudados, como potenciais motores de desenvolvimento económico, cultural e social do concelho, pretendia-se um plano de ordenamento para o baldio e para a valorização desta paisagem, assim como a sua consolidação e articulação com as populações, ancoradas num correto uso do solo, na valorização do património (material e imaterial, natural e cultural) e na estrutura ecológica existente. Deveria ser equacionada a existência e/ou a criação de infraestruturas de apoio à valorização da paisagem que se pretendia, nomeadamente as necessárias ao bom funcionamento do baldio (valorização da rede viária e de percursos (peões, ciclistas e cavaleiros) e da estrutura ecológica. Deveria ainda ser tida em atenção a qualificação paisagística da transição com as povoações e com a ribeira.

O exercício desenvolveu-se nas escalas mais adequadas à correcta e adequada leitura da proposta (desde a escala 1:25000, quando necessário, até à escala 1:5000, 1:2000, de mais proximidade).

Povoações

Considerando os valores/aptidões da paisagem anteriormente estudados, como potenciais motores de desenvolvimento económico, cultural e social do concelho da Covilhã e mais especificamente com a freguesia de Cortes do Meio, pretendeu-se a valorização das suas aldeias, da sua paisagem e a sua consolidação/articulação com a ribeira e com o baldio.

Estas propostas de intervenção deveriam ser ancoradas num correto uso do solo, na valorização do património (material e imaterial, natural e cultural) e na estrutura ecológica existente ou a potencial. Deveria ser equacionada a existência e/ou a criação de infraestruturas de apoio à valorização dos espaços urbanos, nomeadamente instalações residenciais e hoteleiras, valorização da rede viária e de percursos (peões, ciclistas e cavaleiros) e da estrutura ecológica. Deveria ainda ser tida em atenção a qualificação paisagística da transição urbano-rural – desenho e normas gerais (articulação da área urbana com a área rural, com particular cuidado para a (re)definição da estrutura ecológica urbana e interligação desta com a restante rede ecológica concelhia, com os percursos e com valores patrimoniais).

O exercício desenvolveu-se nas escalas mais adequadas à correcta e adequada leitura da proposta (desde a escala 1:5000, 1:2000, ou de mais proximidade).

1

[Cortes do Meio]
Ordenamento da Paisagem:
Análise e Proposta.

Bebiana Chalabardo; Paulo Festas;
Ana Valejo; Inês José; Ana Rita
Matos; João Jordão; Tho Phan;
Amanda Santos

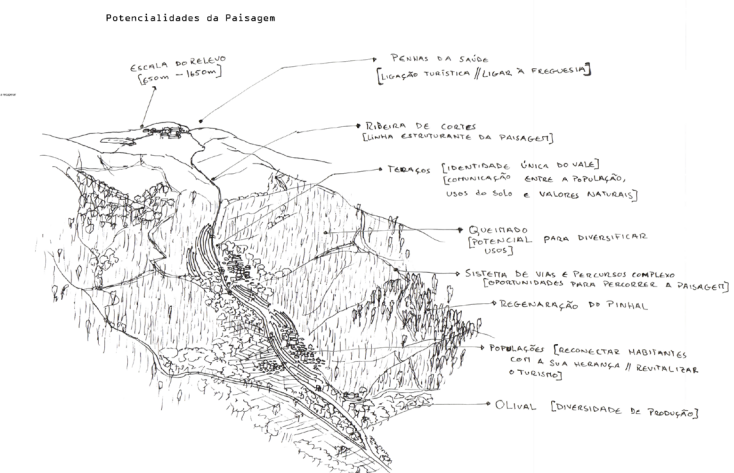
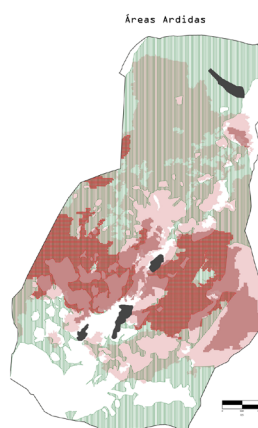
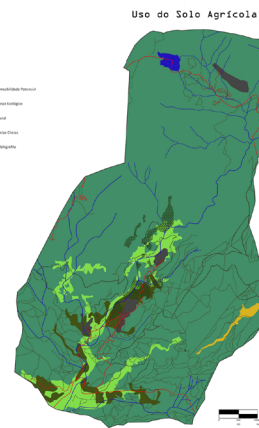
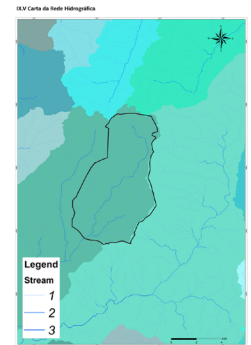
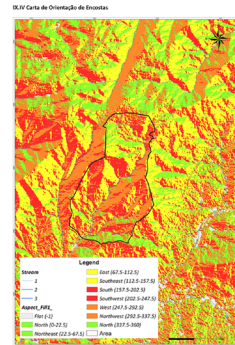
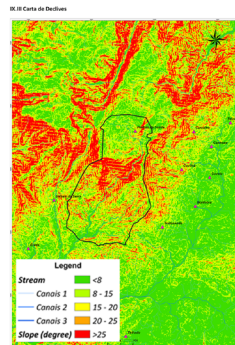
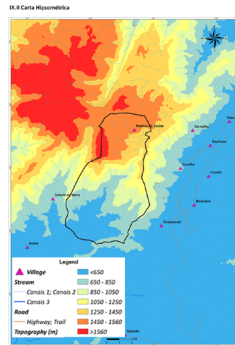
Ordenamento da Paisagem

Cortes do Meio

1/2

Análise

É proposto para a segunda fase do trabalho de Ordenamento da Paisagem II a elaboração de proposta de planeamento e gestão para os baldios da freguesia e para a Ribeira de Cortes que percorre a área de estudo, considerando sempre as relações destes espaços com a comunidade que neles habita. Assim, é elaborada uma proposta que tenha em conta o uso do solo atual, as áreas aridas a recuperar, a criação de percursos e infraestruturas de valorização da paisagem, a consolidação da estrutura ecológica, corredores verdes e um uso do solo correto, considerando sempre a articulação destas propostas com o património existente (material, imaterial, natural e cultural). Por fim, e porque é necessário ter em conta a população da freguesia de Cortes do Meio no sistema paisagem, teve-se em consideração a transição do espaço urbano para rural através de um desenho que articule estes dois espaços.



Seminário de Investigação Internacional em Valorização e Regeneração da Paisagem Transfronteiriça

Mestrado em Arquitetura Paisagista 2017/18 | Turma de 1º Ano



Ordenamento da Paisagem

Cortes do Meio

2/2
Proposta

Considerando as potencialidades e constrangimentos da freguesia de Cortes do Meio foi iniciada uma proposta tendo por base os objectivos do trabalho em reabilitar não só os Baldios da freguesia de Cortes do Meio, mas considerando também o curso de água que atravessa a área e a sua população.

Tendo em conta a presença da Ribeira de Cortes e de outros cursos de água secundários e a sua importância enquanto elemento físico da paisagem e enquanto ecossistema com importantes funções quer a nível hidrolicco quer ecológico, a sua protecção e valorização é fundamental. É proposto o reforço e implementação da galeria ripícola nas linhas de água e leitos de cheia, e respectiva zona de protecção associada. Para a galeria ripícola são propostas as seguintes espécies: *Alnus glutinosa* (amieiro), *Betula celtiberica* (betula), *Crataegus monogyna* (pilriteiro) e *Fraxinus angustifolia* (freixo). No reforço da galeria ripícola, tem-se em conta as características dos solos nestas áreas, com elevados teores de nutrientes, onde podem ser praticadas culturas arvenses e pratenses de regadio. A definição desta proposta para a Ribeira permite destacar a sua importância enquanto elemento da paisagem da freguesia, consolidando a Estrutura Ecológica existente e propondo um uso adequado e correcto.

Com base nos declives, exposição solar e tipo de solo, é proposto a introdução de usos do solo mais adequados às áreas aridas a recuperar, sendo que os usos propostos têm como base uma visão de uso múltiplo da floresta, não só com a produção de lenha e resinagem, mas também de frutos e com a prática de actividades como apicultura.

São propostas a implementação de duas áreas de *Quercus pyrenaica* (carvalho negral) em associação com *Castanea sativa* (castanheiro), sendo que esta associação permite a sua a protecção dos castanheiros dos excessos de radiação solar. Propõe-se dois povoamentos de castanheiros, um vocacionado para a produção do fruto, a castanha - soute - e outro com a finalidade de produção de madeira - castiçal -, de forma a conseguirmos atingir usos múltiplos. É proposto ainda como um coberto arbustivo destas áreas a implementação de *Ilex aquifolium* (azevinho), permitindo o reaparecimento deste arbusto nesta zona, e de *Arbutus unedo* (medronheiro). A utilização destas espécies arbóreas e arbustivas em associação permite fontes de rendimento intercalares.

Circuito/Percorso - Carro/Bicicleta/Pedestre

Baixa Dificuldade
Média/Alta Dificuldade

Circuito/Percorso - Pedestre

Baixa Dificuldade
Média/Alta Dificuldade

Azenhas
Edifícios Religiosos

Terraços
Aglomerados Urbanos

Estradas
Caminhos Florestais

Albufeira
Zona de Protecção à Linha de Água e Respetivas Galerias Ripícolas

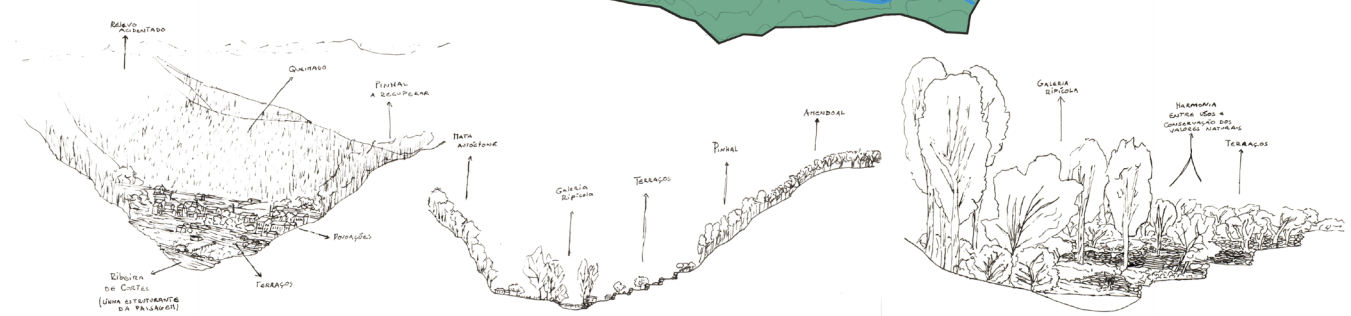
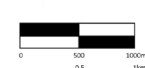
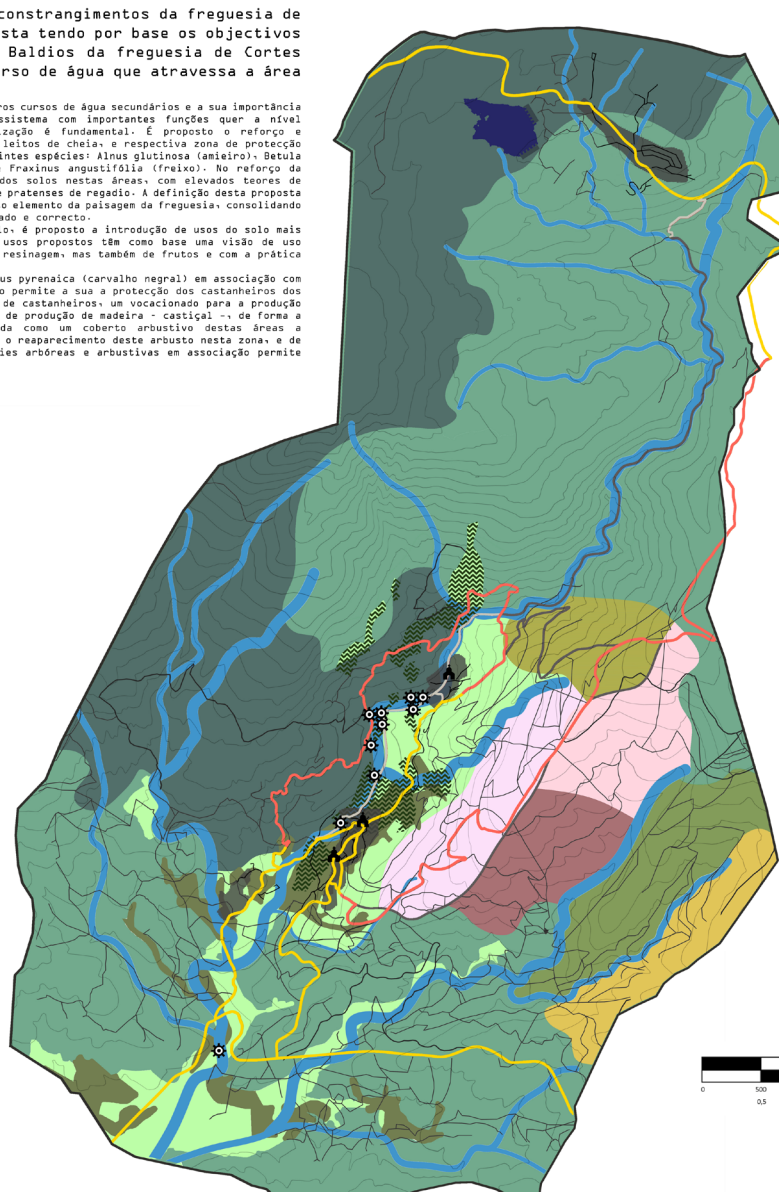
Mata Autóctone
Olival (Olea europaea)

Soute (Castanheiro manso - Castanea sativa) + Carvalho (Quercus pyrenaica)
Castiçal (Castanheiro bravo - Castanea sativa) + Carvalho (Quercus pyrenaica)

Amendoeira (Prunus dulcis 'pamela')
Amendoeira (Prunus dulcis 'casanova')

Cereja (Prunus avium)
Uso Florestal Actual

Uso Agrícola Actual



Seminário de Investigação Internacional em Valorização e Regeneração da Paisagem Transfronteiriça

Realizado em Arquitetura Paisagista 2017/18 | Turno de 1º Ano





Conclusiones

PATRIMONIO MATERIAL E INMATERIAL

FUERA FRONTERAS

- Trabajar con y no contra.

Con el Paisaje como centro de todo, como un sistema complejo y dinámico, que perdura en el tiempo, con el hombre y los modos de vida como elementos transitorios que se renuevan y varían con el paso del tiempo, mientras que la naturaleza continua como elemento fijo y único.

- El tiempo

No es visitar, es estar. El tiempo como elemento positivo y fundamental que permite conocer y vivir, sentir un sitio, sus características, su alma y empezar a ver sus necesidades reales.

- Multidisciplinar + Transdisciplinar + Interdisciplinar

La Suma de disciplinas como base fundamental para realizar un buen proyecto.

Universidad de Évora

- Capacidad de análisis real, análisis que permite conocer de verdad un lugar, con lo que se puede realizar un proyecto mucho más preciso con conocimiento de causa.
- Afrontar las visitas de campo en cuanto a su duración y profundidad.
- Proyectar teniendo presente la legislación para generar soluciones posibles, no utópicas.

Universidad de Sevilla

- Diferentes soluciones para un mismo enclave genera un debate continuo entre compañeros buscando la mejor solución para cada uno.
- Falta de tiempo para realizar un análisis real y conocer el sitio.



Entre las conclusiones generales tendremos:

- Interesante el cruce de metodologías y propuestas finales mostradas en la exposición, debido a que hemos visto muchas diferencias entre las propuestas de entre los distintos grupos, ayudándonos a entender otras configuraciones e incluso replantearnos nuestras propuestas.
- Es conveniente, pensando en una estrategia de trabajo futuro, encontrar alguna zona de trabajo común para ir contrastando el desarrollo de las propuestas y que la escala de las propuestas estuviera más pareja.
- Trabajar en el sentido de la melodía mutua, respetando siempre conceptos esenciales: paisaje, genius loci continuum naturade, continuum culturale, sistema y estructura; nunca olvidando de proyectar para el futuro.

SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN



ÉVORA 14-15 septiembre 2018

SEMINARIO INVESTIGACIÓN INTERNACIONAL
EN VALORACIÓN Y REGENERACIÓN DEL LITORAL
PAISAJE TRANSFRONTERIZO



CHAIA
CENTRO DE HISTÓRIA DA ARTE
e INVESTIGAÇÃO ARTÍSTICA



INTRODUCCIÓN

El Seminario de Investigación Internacional en Valoración y Regeneración del Paisaje Transfronterizo es una iniciativa conjunta del grupo de Investigación Out-arquías HUM-853 de la Universidad de Sevilla (US), el Centro de História da Arte e Investigação Artística (CHAIA) de la Universidade de Évora (UE), Centro de Estudos em Património, Paisagem e Construção (CEPAC) da Universidade do Algarve (UALg) y la Universidad Pablo de Olavide (UPO).

El proyecto ha contado con el antecedente de un Workshop de similares objetivos y encaminado a la práctica docente, celebrado en el mes de Mayo en la UE, con los estudiantes de Máster de Arquitectura Paisajista (UE), presentado por las profesoras Aurora Carapinha y los estudiantes de Grado en Fundamentos de la Arquitectura (US) de los grupos 4.08 y 4.12 de las asignaturas de P7 y P8, presentado por los profesores María Prieto y Alfonso Ruiz.

En esta segunda etapa se pretende el encuentro de investigadores/as de diferentes disciplinas pertenecientes a las diferentes universidades participantes, con un doble objetivo; por una parte, la posibilidad de construir un discurso que ahonde en el conocimiento de un territorio fronterizo, donde se haga necesaria la sostenibilidad del paisaje como recurso prioritario para la continuidad cultural, la preservación medioambiental y el desarrollo de una vida saludable entre sus habitantes, contribuyendo a la afinidad y aumentando los encuentros entre las comunidades cercanas. Y por otra parte, fortalecer las relaciones en dicha comunidad investigadora desde un intercambio plural, acercando la realidad de territorios que han sido olvidados en los referentes de trabajos habituales.

Nuestro campo de estudio se enmarca en territorialidades construidas tras los efectos de un pasado de frontera como límite, separación y marginación y que, ahora, sumándonos a otra más de las iniciativas europeas promovidas por el programa INTERREG, JA_US, pretendemos re_conocer más allá del mero límite y en favor de potenciar el sentido de las relaciones existentes que redibujan una nueva realidad en la construcción de una identidad colectiva a orillas del Guadiana. Una realidad compleja y diversa, de separaciones y encuentros, bañada por las aguas del singular Guadiana y sus afluentes, atravesada por la Faja Pirítica Ibérica, circunstancia que en el pasado atrajo inversiones extranjeras, extractoras de recursos mineros que transformaron fuertemente al medio y a la población. Y que han contribuido, al igual que las tierras de dehesas en el nacimiento del Chanza o las de regadío en el Bajo Guadiana hasta el estuario, liderado por un litoral consumido en un turismo, cuanto menos inadecuado, a construir ciertas maneras de proceder que, más allá de la necesidad de puentes para la alta velocidad facilitadores de otros intereses, han construido puentes de relaciones a nivel local; hermanamientos festivos, intercambios de pequeñas economías, domesticidad en definitiva que, da sentido a un portuñol no escrito y sí practicado.

Las diferentes temáticas abordadas en el desarrollo del Seminario son:

- § PAISAJE Y MEMORIA (1ª sesión)
- § PAISAJE Y PROYECTO (2 y 3ª sesión)
- § LO LOCAL Y LO GLOBAL EN PAISAJE (4ª sesión)

Financiado por:
Consejería de la Presidencia, Administración Local y Memoria Democrática.
Junta de Andalucía
Vicerrectorado de Investigación. VI Plan Propio. Universidad de Sevilla
Instituto Universitario Arquitectura y Ciencias de la Construcción. luacc.
Universidad de Sevilla
Grupo de investigación Out_arquías. Hum-853

INTRODUÇÃO

O Seminário Internacional de Investigação em Valorização e Regeneração da Paisagem Transfronteiriça é uma iniciativa conjunta do Grupo de Investigação Out-arquías HUM-853 da Universidade de Sevilha (US), do Centro de História da Arte e Investigação Artística (CHAIA) da Universidade de Évora (UE), Centro de Estudos em Património, Paisagem e Construção (CEPAC) da Universidade do Algarve (UALg) e Universidade Pablo de Olavide (UPO).

O projecto do Seminário que tem contado com apoio de um Workshop com objectivos semelhantes e dirigido à prática pedagógica, celebrada no passado mês de Maio na UE, com os alunos do Mestrado em Arquitectura Paisagista (UE), apresentado pelas professoras Aurora Carapinha e os alunos de Licenciatura em Fundamentos de Arquitectura (US) grupos 4.08 y 4.12 das matérias de P7 e P8, apresentados pelos professores María Prieto e Alfonso Ruiz.

Esta segunda etapa é destinada ao encontro de professores e investigadores de diferentes disciplinas pertencentes às diferentes universidades participantes, com um duplo objectivo. Por um lado, a possibilidade de construir um discurso que investiga o conhecimento de um território de fronteira, onde seja abordado a sustentabilidade da paisagem como um recurso prioritário para a continuidade cultural, a preservação ambiental e o desenvolvimento de uma vida saudável entre seus habitantes contribuindo para a afinidade e aumentando dos encontros entre as comunidades vizinhas. E por outro lado, fortalecer as relações entre investigadores de ambos os países a partir de uma troca plural de ideias e reflexões, aproximando a realidade dos territórios que foram esquecidos nos referentes dos trabalhos habituais.

O campo de estudo e investigação é enquadrado em territorialidades construídas após os efeitos de um passado de fronteira como limite, separação e segregação, e agora, somando-se a mais uma das iniciativas europeias promovidas pelo programa INTERREG, JA_US, pretendemos reconhecer o que há para além do mero limite, favorecendo o reforço do sentido das relações existentes que redesenham uma nova realidade na construção duma identidade colectiva nas margens do Guadiana.

Uma realidade complexa e diversificada, de separações e encontros, banhada pelas águas do singular Guadiana e seus afluentes, atravessado pela Faixa Pirítica Ibérica, circunstância que no passado atraiu investimentos estrangeiros, extraindo recursos minerais que transformaram fortemente a paisagem e a população. E que têm contribuído, assim como as terras de montado na nascente do Chança ou as terras de regadio no Baixo Guadiana até ao estuário, liderado por um litoral consumido em turismo, para construir certos modos de proceder que, para além da necessidade de pontes que facilitem interesses de ordem económico-financeira, construíram pontes de relacionamentos ao nível local: geminação festiva, trocas de pequenas economias, domesticidade que em suma, dá sentido a um portuñol não escrito mas sim praticado.

Os diferentes temas abordados no desenvolvimento do Seminário são:

- § PAISAGEM E MEMÓRIA (1ª sessão)
- § PAISAGEM E PROJETO (2ª e 3ª sessão)
- § LOCAL E GLOBAL NA PAISAGEM (4ª sessão)

Direcção:
María Prieto Peinado

Coordenação:
Desidério Luis Sares Batista
Aurora Conceição Parreira Carapinha
Rute Sousa Matos
Eolodia Hernández León

PROGRAMAÇÃO (PROGRAMA)

Lugar: Anfiteatro 1, Colégio Luís António Verney/ECT/Universidade de Évora, Évora, Portugal

Sexta-feira, 14 de setembro de 2018

(Viernes, 14 de septiembre de 2018)

Sessão 1. Paisagem e Memória (Sesión 1. Paisaje y Memoria)

9:00 – 9:30

- Inauguração e apresentação do Seminário e dos participantes

9:30 – 10:00

La patrimonialización de los paisajes fronterizos – Elodia Hernández León (UPO) y Angeles Castaño Madroñal (US)

10:00 – 10:30

Poesía y Paisaje. Intersecciones, ficciones y atmósferas en la obra de Fernando Pessoa – Juan Jose Vázquez Avellaneda (US)

10:30 – 11:00

Paisajes imaginados. De fronteras a territorios de encuentro – Juan Agudo Torrico (US)

11:00 – 11:30 – Descanso

11:30 – 12:00

A paisagem da água e o património hidráulico comum ao território transfronteiriço. Os casos do Barrocal algarvio e da Serra de Aracena, Huelva – Desidério Batista (UALg/CEPAC, CHAIA/UÉ)

12:00 – 12:30

Arquitectura na fronteira. Contributo para o estudo dos conjuntos e sítios do Alentejo e do Algarve – Miguel Reimão Costa (UALg/CEPAC, CEAACP, CAM)

12:30 – 13:00

Plan acequia – reafirmação da multifuncionalidade da paisagem – Marta Paupério e Luís Paiva (UE)

Sessão 2. Paisagem e Projecto (Sesión 2. Paisaje y Proyecto)

15:00 – 15:30

Mapear os sistemas para projectar a paisagem: contributos para uma metodologia de projecto – Paula Gomes da Silva (UALg/CEPAC, LEAF/ISA-UL)

15:30 – 16:00

Projectar a fronteira entre a terra e a água. Dois Projectos de Paisagem para a Ria Formosa, Algarve – Amélia Santos (UALg/CEPAC, CHAIA/UÉ)

16:00 – 16:30 – Descanso

16:30 – 17:00

Sistemas eco-activos de habitabilidad. Prácticas docentes en la Faja Pirítica Transfronteriza – María Prieto Peinado (US)

17:00 – 17:30

Espacios residuales: Potencialidades – Alfonso Ruiz Robles (Universidad de Sevilla)

PROGRAMAÇÃO (PROGRAMA)

Lugar: Anfiteatro 1, Colégio Luís António Verney/ECT/Universidade de Évora, Évora, Portugal

Sábado, 15 de setembro de 2018 (Sábado, 15 de septiembre de 2018)

Sessão 3. Paisagem e Projecto (Sesión 3. Paisaje y Proyecto)

9:00 – 9:30

Metodologia de projeto. Diálogos entre arquitetura e a arquitetura paisagista - Conceição Freire, Pedro Guilherme e Sofia Salema (UE)

9:30 – 10:00

Ordinary Landscape (Paisajes Corrientes) – Felix de la Iglesia Salgado y José Enrique López-Canti (US)

10:00 – 10:30

Barcos y autocaravanas en el Bajo Guadiana. Reconocimiento secuencial de un paisaje fluvial – Rafael Vioque Cubero (US)

10:30 – 11:00

Patrimonio minero y paisaje. Propuestas de rehabilitación en Mina de São Domingos – Mabel Regidor Jiménez (US)

11:00 – 11:30 – Descanso

11:30 – 12:00

Sostenibilidad e identidad en torno a la acción patrimonial en el paisaje cultural - Beatriz Castellano Bravo (US/IPH)

12:00 – 12:30

Paisagens resilientes / paisagens alteradas. Reflexões sobre um modelo de intervenção - Mário Benjamim (UE)

12:30 – 13:00

Aproximaciones y re-conocimientos al paisaje - Carolina Prieto de la Viesca (US)

Sessão 4. O Local e o Global na Paisagem (Sesión 4. Lo Local y Lo Global en el Paisaje)

15:00 – 15:30

Os Montes Alentejanos: uma sábia aliança com a paisagem - Paula Maria Simões (UE)

15:30 – 16:00

Um Arquitecto Paisagista entra no Polis Litoral Ria Formosa... – Gonçalo Duarte Gomes (PLRF, CHAIA/UÉ)

*(Actas) Paisajes-pentimenti: Memorias de lo no sido. Obliteraciones de lo acaecido - Carlos Tapia Martín (US)

16:00 – 16:15 Descanso

16:15 – 18:00 Mesa Debate



SEMINARIO INVESTIGACIÓN INTERNACIONAL EN VALORACIÓN Y REGENERACIÓN DEL PAISAJE TRANSFRONTERIZO

PAISAJE Y MEMORIA/ PAISAGEM E MEMÓRIA

La Patrimonialización de los Paisajes Fronterizos

Elodia Hernández Leon - Angeles Castaño Madroñal

Biografía:

Elodia Hernández León

Universidad Pablo de Olavide

Grupo de investigación Out-arquías

Profesora Titular del Departamento de Antropología Social, Psicología Básica y Salud Pública.

eherleo@upo.es

La investigadora comienza en las década de los noventa con proyectos en los territorios de la frontera de Andalucía con el Alentejo. Su trayectoria se ha centrando en las profundización de los estudios sobre límites culturales e identidades territoriales así como en investigaciones más aplicadas a la gestión del patrimonio inmaterial formando parte del equipo del centro de documentación y del laboratorio del paisaje del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (Junta de Andalucía).

Angeles Castaño Madroñal

Universidad de Sevilla

Grupo de investigación Out-arquías-Núcleo de estudios IcoDeS

Profesora Contratada Doctora del Dpto. de Antropología Social.

acastamad@us.es

Línea de investigación en fronteras, patrimonio e interculturalidad en Andalucía, con proyectos y publicaciones relacionados desde 1991. Miembro de la Cátedra UNESCO en Fronteras, género y diversidad de la UFGD (Dourados, Brasil) (2014-). Miembro del Grupo de Trabajo internacional Epistemologías del Sur de la Universidad Sur-Sur de CLACSO (Buenos Aires) (2016-).

Resumen

El patrimonio cultural en las localidades fronterizas de Andalucía y el Alentejo ha experimentado un proceso de activación desde las políticas de cohesión territorial de la UE. Proceso que presenta aspectos relevantes para los avances del conocimiento sobre nuestro patrimonio cultural y natural y nos enfrenta a la revisión de los conceptos de patrimonio, paisaje y frontera. Los patrimonios históricos olvidados, la memoria compartida de la Guerra Civil española, y la cultura transfronteriza del estraperlo y la complementariedad agraria se han activado o resemantizado destacando el contexto de frontera y la experiencia histórica compartida como ejes de una transculturalidad que identifica ambos márgenes de los estados-nación ibéricos. Las poblaciones de la frontera han rescatado, de lo que es común entre ellas, marcadores que evocan unos paisajes de la frontera resemantizados y están jugando un papel de singularidad positiva frentes a otros entornos, una dinámica que muestra diferencias específicas en relación a otros contextos históricos. En nuestra contribución abordamos estos procesos socioespaciales en las poblaciones del Bajo Guadiana con una perspectiva longitudinal y cualitativa.

Palabras claves:

patrimonialización, paisaje transfronterizo, memoria, cultura de frontera

La Patrimonialización de los Paisajes Fronterizos¹

Elodia Hernández León. Universidad Pablo de Olavide.

Angeles Castaño Madroñal. Universidad de Sevilla.

Inicio

El comienzo de la reflexión que presentamos en las siguientes páginas emerge del impacto que para nosotras tuvo el regreso a la frontera, no como turistas, sino como las antropólogas que realizaron sus primeros trabajos de investigación entre 1991 y 1993 en las poblaciones que dibujan la línea fronteriza entre el Bajo Alentejo y la provincia de Huelva en Andalucía.

Un inicio por tanto que se retrotrae más de dos décadas y media cuando, ante la eminente apertura de las barreras fronterizas por la integración de los Estados iberos en la UE, nos interesamos por la significación de las fronteras estatales para las poblaciones rayanas preguntándonos, a través de los análisis de las fiestas y las economías domésticas en torno al cerdo, si existían elementos comunes transfronterizos derivados de la vecindad histórica o si, por el contrario, el límite político había resultado un muro impermeable, haciendo realidad el discurso muy asumido que legitima la frontera estatal, bajo el enunciado de que las localidades portuguesas y españolas siempre han vivido de espaldas (Castaño et al. 1993; Hernández y Cáceres 1995; Castaño y Hernández 1996; Hernández et al. 1999; Cáceres et al. 2001).

Nuestra reciente vuelta, con la intención de observar sobre el terreno los efectos de la desaparición de las barreras físicas y del abandono de los puestos aduaneros, nos descubrió una realidad que no por inesperada dejó de atraparnos. La frontera continuaba, permanecía muy visible a través de las iniciativas de patrimonialización que las autoridades locales y regionales habían impulsado. Los espacios y lugares limítrofes, que dibujaban la línea fronteriza a través de los montes de La Contienda, las riberas fronterizas y el río Guadiana, se valorizan y evocan como paisajes de frontera que singularizan a las gentes que continúan viviendo en un límite imaginario.

Una gran distancia espacial temporal se ha recorrido desde el tiempo en que las relaciones (trans) fronterizas (compartidas a ambos lados transgrediendo la frontera) habían de ser indagadas y sólo se visibilizaban en las presencias físicas y simbólicas en los rituales festivo-ceremoniales. Así por ejemplo, pudimos observar en el inicio de nuestra aproximación a la frontera cómo en la romería de la Virgen de Flores de Encinasola, que se realiza a nueve kilómetros del municipio, en el santuario ubicado en los alrededores de La Contienda - extensa finca perteneciente a bienes de propios e históricamente, objeto de lindes y relindes luso-hispanos - los marochos, lugareños de este municipio onubense, revalidan la narrativa mítica que explica que la virgen aparecía una y otra vez en el lugar en el que finalmente se edificó el santuario a pesar del intento de robo de los vecinos portugueses. O cómo en el otro extremo, más al sur, donde la raya fronteriza se materializa en el curso del Guadiana, la Virgen de la Rábida, patrona de Sanlúcar de Guadiana, procesiona por la orilla española del río y en el embarcadero se detiene volviéndose de cara al municipio vecino luso de Alcoutim que responde a la cortesía con un repique de campanas (Hernández et al. 1999).

Desde hace un par de años, con motivo de las fiestas marochas, se organiza una ruta senderista que recorre el camino, montañoso y sinuoso, que hacían los contrabandistas de café cuando, apresuradamente, atravesaban la frontera evitando la vigilancia de carabineros y guardia civil. Este año se celebró también, la II edición del festival del contrabando por el municipio de Sanlúcar de Guadiana y Alcoutim, a modo de recreación histórica de la actividad de los años treinta que recibe numerosas visitas (unas 10.000 según los organizadores) y cuya atracción principal es el puente flotante peatonal que permite transgredir el límite entre los dos estados europeos con toda facilidad en un ambiente lúdico.

Desde las primeras escenas descritas, observadas en los inicios de los años noventa, a las últimas han pasado 25 años de construcción del espacio europeo y de redefinición de las fronteras estatales. De promoción de proyectos de cooperación entre las instituciones locales y regionales con fondos europeos y de desarrollo de infraestructuras que comunican ambos estados, haciendo más amplio el ámbito de influencia de los movimientos luso-hispanos.

¹ Esta contribución se ha desarrollado en el marco del proyecto del Plan Nacional I+D+i del MINECO "El Patrimonio Cultural Y Natural En Tiempos De Crisis. Retos, Adaptaciones Y Estrategias en Contextos Locales" (CSO2015-6861-R) 2015/2018 de la Universidad de Barcelona.

Fiestas, festivales y actividades son muy diferentes, pero nos ayudan a aproximarnos a los procesos de patrimonialización de la frontera. Desde lo observable en las fiestas patronales, donde el *nosotros local* revalida los límites estatales, simultáneamente al reconocimiento de la presencia de un *otro* cercano, vecino de otro país, hasta los nuevos eventos, mejor ubicados en los contextos de desarrollo del turismo rural o cultural. Estos últimos son expresiones de la patrimonialización de la memoria de una actividad singular, el contrabando, propia de la situación de frontera y basado en las relaciones transfronterizas que demuestra la permeabilidad de la frontera aparentemente rígida del pasado (Castaño y Quintero, 1996).

Despliegue: Patrimonio, Paisaje y Frontera

El surgimiento de estos nuevos modos de puesta en valor del patrimonio cultural centrados en un patrimonio inmaterial, el de los contactos transfronterizos y la continua transgresión de la frontera, no son exclusivos de su extremo sur.

Muy recientemente han visto la luz publicaciones que abordan las rutas que atraviesan los límites, los museos de interpretación de la frontera, las fiestas de las recreaciones históricas del contrabando, las estatuas alusivas a los personajes del intercambio ilícito... Iniciativas que jalonan la frontera luso-hispana en un proceso de patrimonialización basado en la recreación de nuevos escenarios de atracción turística. El objetivo es la dinamización económica de las áreas fronterizas que han sufrido secularmente una situación periférica y un acuciante estancamiento socioeconómico (Hernández, 2018; Kavanagh, 2018; Lois, 2018; Pereiro, 2018; Simoes, 2008). Estos estudios coinciden también en caracterizar la nueva situación paradójica, como Simoes reconociera:

“Hoy, los poderes políticos y las élites locales y supralocales buscan superar su situación periférica reinventando prácticas culturales, patrimonializando el espacio fronterizo. Lo paradójico es que son los mismos Estados que erigieron las fronteras por causas políticas quienes acuerdan su abolición por causas económicas; mientras que las poblaciones rayanas, que siempre han negado y transgredido la frontera de los Estados, ahora reinventan la frontera como patrimonio cultural e identitario” (2008;8)

Estas coincidencias, estos procedimientos de puesta en valor de los recursos patrimoniales recurrentes, no dependen de una homogeneidad entre las poblaciones fronterizas, mas allá del hecho nada despreciable de su situación liminal, si no de que son fruto de las políticas europeas de integración del territorio, del impulso de los proyectos de cooperación entre áreas fronterizas que vienen gestándose desde los inicios del ingreso de los estados portugués y español en la UE. Nos referimos a las políticas europeas sobre áreas de actuación preferente que adoptan unas especiales características en las zonas fronterizas en las que confluyen dos estados europeos: los Programas Interreg que impulsan la cooperación transfronteriza para la transformación de estas zonas periféricas y la construcción del territorio europeo (De la Fuente, 2018;190).

En varios aspectos los proyectos de cooperación transfronteriza adoptan fórmulas no muy alejadas a las generadas por las iniciativas de desarrollo rural bajo el auspicio de los Programas Leader. Estas coincidencias tienen que ver con la importancia dada al patrimonio cultural en el medio rural como modo de construir escenarios atractivos para el turismo urbano y, en definitiva, para lograr la terciarización de la ruralidad europea. Es el modo en que se ha construido la globalización de la frontera en el signo que caracteriza las lógicas neoliberales: la cultura en todas sus dimensiones como producto de consumo. Cómo veremos más adelante, algunos de los fracasos en el papel dinamizador económico que se esperaba de unas y otras intervenciones, también tienen explicaciones coincidentes (Hernández, E. 2008).

Si bien detectamos estas coincidencias, la actuación sobre las áreas fronterizas tiene una significación añadida que deviene de su consideración como áreas de contacto y construcción de lo transnacional. Es decir, se le otorgará un papel relevante a las fronteras interiores en la construcción del espacio europeo con narrativas y discursos de re-significación de la frontera como lugar de encuentro, puente, no barrera, y por tanto se reconocen espacios paradigmáticos para la construcción de la comunidad transnacional europea (De la Fuente, 2018;190).

Es este contexto en el que podemos entender los procesos de patrimonialización de los paisajes fronterizos, para cuyo análisis necesitamos de una aclaración sobre los conceptos de patrimonio cultural, frontera y paisajes, antes de concluir con una aproximación más concreta a la frontera sur luso-española.

Necesitamos de la concepción procesual del patrimonio, tal como vienen haciendo los más recientes estudios, (Smith 2011) para poder analizar, desde nuestro punto de vista, la complejidad de los fenómenos que observamos en las áreas fronterizas. Un concepto restringido del patrimonio fronterizo lleva al reconocimiento de los baluartes y fortalezas defensivas, que dibujan el límite (los secularmente puestos en valor) como los recursos históricos propios de la frontera: no por casualidad aquellos que reafirman la unidad política-cultural del estado al que pertenecen. Mientras que otros patrimonios caracterizados por su inmaterialidad (ya sean rituales seculares o relaciones socioeconómicas) no serían considerados, justo aquellos que representan resistencia o subalternidad de los grupos locales a las presencias estatales, parte singular de las memorias e identidades colectivas de frontera.

La evolución en las definiciones legales del patrimonio, en la que no vamos a detenernos aquí², amplían el universo de elementos susceptibles de ser considerados patrimonio cultural y trae aparejadas transformaciones en los agentes que seleccionan y establecen qué es patrimonio, con la consiguiente pérdida de legitimidad de los discursos autorizados (Smith, 2006, 2011). Los encargados de “descubrir” estos nuevos patrimonios trascienden a los gobiernos estatales, ganando peso los organismos internacionales, y se fragmentan hacia dentro con el mayor protagonismo de grupos y patrimonios locales. En definitiva, la aproximación al patrimonio cultural hoy abandona la vieja concepción de unos recursos culturales que han de ser definidos y descubiertos por políticos y expertos autorizados. En un mundo global proliferan las políticas de la identidad como refugio, y a través de la patrimonialización se acude a la memoria para ponerla al servicio de las identidades colectivas. Como bien reconoce la mirada crítica del antropólogo Néstor García Canclini: “en el patrimonio la pregunta más pertinente sería no qué es patrimonio si no cuándo hay patrimonio” (García Canclini, 2010: 69).

Este proceso deconstructivo de la noción de patrimonio, que podemos considerar democratizador, no es ajeno a los usos y finalidades económicas y/o mercantilistas muy presentes en los procesos de patrimonialización. Hasta tal punto que la potencialidad sociocultural y de reivindicaciones de identidades subalternas, parece neutralizarse con la mercantilización y la espectacularización mediática y turística del patrimonio cultural (Hernández, E. 2003). Así las emergencias de los patrimonios transfronterizos está muy relacionada con la transgresión recreada de las fronteras que dota de valor añadido a la experiencia turística (Hernández, J. 2018:386). Mientras las relaciones sociohistóricas de vecindad, que continúan adaptándose en un presente crematístico globalizado, permanecen invisibilizadas y fuera de valor de uso, de cambio, y simbólico en las construcciones de la nueva mercantilización.

Por otro lado, el concepto de frontera también ha experimentado de parte de las ciencias sociales una transformación que ha de ser tenida en cuenta para el análisis de los fenómenos sociales que nos ocupan. Desde los años noventa del siglo pasado, geógrafos e historiadores abogan por la superación de una definición unívoca de los términos de frontera y de su clasificación tipológica, concretamente la referida a las fronteras naturales, coincidentes con los accidentes geográficos legitimadores de la demarcación política. A partir de entonces se da paso a una concepción de la frontera dinámica, cuestionando las fronteras rígidas, las tipologías, y las visiones estáticas. Ahora se aboga por estudiarlas como procesos sociopolíticos en los que intervienen las instituciones, los estados nacionales, pero también las poblaciones locales, puesto que se demuestra que las fronteras son permeables a la interacción con el otro. Las fronteras, históricas o no, serán a partir de entonces abordadas por la geografía como procesos, sociales, políticos y culturales, centrándose los estudios en la redefinición de los centros y periferias y en la creación actual de nuevas territorialidades.

En este sentido también apunta la perspectiva socio-antropológica que incide en la concepción de la frontera como límites culturales, en sus significaciones simbólicas. A partir de los avances de Sahlins (1989:4-5) en los estudios desarrollados en el contexto pirenaico del Languedoc, que analizan los dispositivos de cooperación y “bon voisinage”, la producción socio-antropológica ibérica se centra en los procesos históricos y contextuales que inciden en la definición dinámica de la frontera hispano-portuguesa (Kavanagh, 1990, Castaño y Hernández 1993, Uriarte 1994, Valcuende 1998). Estos estudios que abordan los límites de la frontera desde el sur al norte en pleno proceso de redefinición de las fronteras internas europeas destacan las diferentes definiciones locales de la frontera frente a las estatales.

Nos interesa detenernos aquí en la noción “cultura de frontera” que desarrollan Castaño y Hernández (1993) y Uriarte (1994) en el abordaje de las especificidades locales en la franja fronteriza hispano-portuguesa de Extremadura y Andalucía ya que encarna de sentido esta aproximación a la patrimonialización de los paisajes fronterizos.

2 Ver Hernández León, E, y Castaño Madroñal, A. 2014:3582.

La cultura de frontera define los procesos específicos por los que los habitantes de unos determinados espacios de transición construyen la frontera en cuanto entorno vivido con unas formas específicas de apropiación, colaboración, vecindad y confrontación que suponen tanto actividades y manifestaciones transculturales, como mecanismos y estrategias de segmentación y fragmentación entre sociedades interrelacionadas, y la mayoría de las veces articuladas como economías interdependientes y complementarias.

Desde el análisis de estos fenómenos la noción cultura de frontera cobra sentido. No se trata de entender la noción como una cultura total, estática, y definidora del universo social de las áreas de fronteras, sino más bien de enfrentar el estudio del fenómeno fronterizo desde la perspectiva de los elementos propios de la situación fronteriza que comparten los sujetos que habitan un territorio en el que se han venido dando confluencias y simultaneidades propias del hecho fronterizo. Desde este punto de vista por ejemplo, se explica que se dé recurrentemente en la construcción identitaria del nosotros local, en estas poblaciones, el recurso a elementos definidores de la comunidad imaginada nacional junto a singularidades reconocidas como propias, en cuanto que proceden del otro lado (lenguas y dialectos, rituales, costumbres, estéticas....).

Las más recientes aportaciones sobre el proceso de desaparición de las barreras en la frontera luso-española, que hemos señalado más arriba, inciden en esta conceptualización de las fronteras, dinámicas, estatales y locales, recurriendo al término de “fronterización” para subrayar esta concepción de la frontera como proceso (Cairo, 2018). Teniendo en cuenta este entendimiento de la frontera es como podemos explicar que a pesar del desmantelamiento de las aduanas, las barreras y controles nos encontremos con una frontera que permanece a nivel simbólico, de imaginario, y que no ha perdido la funcionalidad de salvaguarda de las identidades nacionales de los estados vecinos. Como muy plásticamente expresan las palabras de un informante citado por el antropólogo Williams Kavanagh: “Se puede quitar la puerta, pero se queda el marco” (Kavanagh, 2018; 256)

Por último, es necesario también desgranar el concepto “paisaje” para terminar de desplegar los ejes del análisis. Cuando introducimos el término paisajes desde el mismo inicio de esta reflexión, no estamos refiriéndonos a la valoración de unas cualidades singulares en la naturaleza de las áreas fronterizas. Para nosotros los paisajes son culturales, y lo son no sólo porque son producto de la interacción hombre-medio, sino porque responden a la diversidad de percepciones y recreaciones que hacemos del espacio en función de muy diferentes experiencias y contextos que modelan múltiples formas de ver, mirar e imaginar nuestros entornos. Nos apartamos, por tanto, de una excesiva objetivación o subjetivación del entendimiento del paisaje (Hernández, 2012) apostando por la superación del POMC (abreviatura del Paradigma Occidental Moderno Clásico, Berque 2009). Y nos aproximamos a aquellos enfoques que toman en cuenta las experiencias y vinculaciones que se establecen con los paisajes:

“el paisaje se constituye como un registro duradero, un testimonio de las vidas y los trabajos de generaciones pasadas que han morado en él y al hacerlo así han dejado algo de ellos mismos”(Ingold, 2000;189).

Un enfoque como éste nos parece imprescindible para abordar la cuestión de la patrimonialización de los paisajes. En la frontera los paisajes juegan, desde nuestro punto de vista, un relevante papel al materializar espacialmente la memoria de las poblaciones fronterizas. No se trata de una promoción de las características naturales de los paisajes fronterizos, de hecho no se detecta en los procesos de patrimonialización de los límites que nos ocupan, una puesta en valor de las características de los entornos naturales, aunque sí una puesta en valor de los elementos del paisaje que materializan los límites necesarios para que ocurran, por ejemplo, la transgresión de la frontera de las rutas de los contrabandistas. Así la evocación de las sierras en las que se dibujaron los límites luso-españoles, entre Barrancos y Encinasola, o el río Guadiana como barrera infranqueable separadora de ambas orillas producen fracturas visuales que sólo pueden explicarse por el hecho de coincidir con límites políticos que se introducen en nuestras mentes. Y sin embargo, si hacemos un ejercicio de extrañamiento y nos distanciamos del hecho político, nuestros ojos ven en el caso de Alcoutim y Sanlúcar de Guadiana dos poblaciones vecinas (que pudieran ser una si nos ubicamos en un punto en el que desaparece el río a nuestra vista) emplazadas a ambos márgenes del río y vinculadas en relación a esta proximidad, y en el caso norte serrano poblaciones mas distanciadas pero involucradas con un mismo paisaje de dehesa, es decir paisajes transfronterizos que comparten un sistema ecológico en cuanto reflejan una articulación que la construcción de la frontera moderna no logró quebrar totalmente.

Conclusiones: La patrimonialización de los paisajes en la frontera andaluza-alentejana

¿Cómo transformar los paisajes de frontera en paisajes transfronterizos europeos?; ¿cómo hacerlo en el territorio y en nuestras cabezas?; ¿y para qué?.

El hecho político de la integración de los estado portugués y español en la UE trajo aparejado, como vimos antes, grandes expectativas para las poblaciones rayanas cuyas autoridades pensaron que las ayudas financieras para los proyectos de cooperación y la colaboración con las autoridades vecinas, podrían suponer un impulso para sacar al área de la situación periférica en la que se encontraba. Si bien es cierto que gran parte de los indicadores de la precariedad económica de las localidades, a ambos lados del límite, son homologables con la situación de las poblaciones de su entorno, también lo es que el aislamiento y la liminalidad de las poblaciones fronterizas, en cuanto inexistentes como espacios de la nada para la centralidad de los estados-nación modernos, agravan la situación y limitan las posibilidades de subvertirla.

De hecho la comunicación con los vecinos, la complementariedad socioeconómica del área siempre estuvo presente, precisamente por dicho imaginario nacional, al tiempo que justamente basada en el hecho de pertenencia a dos estados diferentes, con diferencias en la accesibilidad a los bienes y servicios. Unas relaciones de vecindad muy especiales (Hernández et al, 1998).

A pesar de las épocas más duras donde los controles se hicieron especialmente cruentos, como la de la posguerra española, los habitantes de la frontera reconocen la permeabilidad de éstas, en las ocasiones festivas cuando se relajaban los controles y también en la cotidianidad cuando se ponían en práctica todo un despliegue de estrategias y subterfugios locales ante la opresión económica estatal. Todo un desafío local a las imposiciones de un estado que impedía la fluidez del contacto entre las vencidades. Así las solidaridades generadas por las experiencias compartidas se desplegaron en momentos extremos en los que era necesario proteger a los vecinos de una muerte segura³.

La forma que adoptaron las relaciones y experiencias a un lado y otro, depende de las interpretaciones que cada una de las localidades da a la frontera a partir de las definiciones estatales (por ejemplo, no es lo mismo que haya aduana y una vía de comunicación oficial, o no), pero en cualquier caso la integración en la UE se pensó como una oportunidad, y las poblaciones compartieron la idea de reclamar puentes y carreteras para mejorar los flujos y coser mediante éstos los territorios separados por la rigidez de la frontera. Mejoras en las infraestructuras que son reclamadas y ejecutadas con un discurso de superación de la frontera entre hermanos de gran simbolismo y fuerza emocional en la Europa de los Pueblos.

A lo largo de la frontera se acometen este tipo de infraestructuras que fomentan la comunicación en vehículo particular y que, a la espera de estudios concretos en la diferentes áreas, no han supuesto un aumento del turismo entre los dos países (Pereiro, 2018). Las posibilidades de comunicación benefician en mayor medida a las poblaciones que ya eran más competitivas económicamente, siendo las ventajas menores para las poblaciones limítrofes más aisladas. De hecho, una vez transitadas las primeras fases de Interreg, la actual situación de la UE dista mucho de ser la misma que fomentó la cooperación transfronteriza como forma de construcción del espacio europeo. Las fronteras internas de la UE experimentan un nuevo proceso de solidificación, a pesar de los programas para construir el “espacio único” imaginado en Schengen, y los desafíos migratorios, políticos y económicos que experimenta el Este de la Unión desestabilizan las tendencias de confraternización que se han asentado en el Oeste (Castaño, 2018). Al margen de la desigual implantación de las planificaciones de cohesión económica y territorial. El impulso dado a la creación de entidades de cooperación tiene una desigual trascendencia al norte y al sur de frontera luso-española, habiéndose producido una reducción drástica en los presupuestos de los programas de cooperación transfronteriza. Actualmente parece haberse dado un giro: “la Unión Europea busca nuevos discursos para reinterpretar su imaginario territorial, especialmente en torno a las fronteras externas y a las necesidades de hacer un territorio más cohesionado y competitivo. Así estarían apareciendo nuevos espacios pivotes, que serían las áreas mas aventajadas y competitivas” (De la Fuente, 2018;191).

El hecho es que la Euro-región AAA (Algarve, Alentejo y Andalucía), de constitución tardía, amplía el foco de actuación difuminando el peso que las poblaciones limítrofes tienen en la cooperación transfronteriza.

Sin embargo, la influencia de la frontera, en su doble cara de aislamiento con respecto a los propios estados y complementariedad interfronteriza, ha estado muy localizada en las poblaciones limítrofes:

3 Ver el caso de los republicanos de Oliva y Barrancos en Simoes (2008).

“Las relaciones históricas fronterizas se difuminan muy pronto con alejarnos un poco del límite fronterizo. Con ello, localidades y municipios emplazados a pocos kilómetros de la raya apenas han tenido vinculación con el hecho fronterizo” (Jurando Almonte, 2014; 118).

En esta escala, los espacios transfronterizos siempre lo fueron, en el sentido de una cultura de frontera que tiene unas singularidades propias debido a las relaciones transfronterizas y la permeabilidad a nivel local del muro fronterizo.

Teniendo en cuenta todo ello se explica que los procesos de patrimonialización visibilicen la frontera en un momento en el que se proceda a la eliminación de las barreras físicas y con ellas algunas de las ventajas de supervivencia que las poblaciones al límite venían teniendo. El fin de las fronteras es el vacío existencial para localidades cuya lógica de sustento se encuentra justo en su materialidad.

Las iniciativas empresariales enfocadas al turismo y a las mejoras de la accesibilidad, asociados a los proyectos de desarrollo, siendo interesantes no son suficientes para despegar una zona estancada y liminal con poca población muy envejecida. Como en otros proyectos europeos, el turismo rural, cultural o ecológico, es exitoso en economías más diversificadas, mientras que en aquellas donde se define como única actividad no llega a responder a las expectativas (Hernandez, 2008).

Los paisajes transfronterizos son paisajes de la memoria articulados en torno a la presencia permanente de una frontera alrededor de la cual se organizaron relaciones transfronterizas.

La patrimonialización de estos paisajes ha de hacerse sobre la diversidad de experiencias y situaciones que ha implicado en las distintas poblaciones la cotidianidad de la frontera estatal. Huyendo de la excesiva folklorización y estandarización en la que caen con frecuencia la construcción de escenarios atractivos para el turismo. No sólo porque en la singularidad de las experiencias concretas reside el valor añadido de los diferentes destinos, sino también porque la valorización de los paisajes tal como son evocados por las percepciones e imágenes locales debe ser objetivo prioritario de la patrimonialización.

El caso del proceso de patrimonialización de la frontera de la población portuguesa de Barrancos es paradigmático porque siempre abordó su situación de frontera como un hecho total, poniendo en valor en la definición de su identidad local un paisaje urbano considerado muy próximo a los pueblos andaluces, el toro de morte en sus fiestas, el barranquinho - dialecto local - los enxidos (embutidos en barranquinho) y un paisaje de dehesa con porcino ibérico... Sobre todo este bagaje, el conselho de Barrancos puede aprovechar mejor las oportunidades de la cooperación transfronteriza y definirse como tierra del presunto, instalando una fábrica de embutidos con empresarios salmantinos.

Por tanto, sí son posibles los paisajes transfronterizos, como paisajes de frontera, de la memoria de una cultura de frontera, del derecho a ponerla en valor de las poblaciones que la sufrieron, o corremos el riesgo de que el proceso de apertura de las fronteras se pueda resumir para las poblaciones fronterizas con la afirmación de haber transitado de ser periferias de los territorios estatales a la inexistencia en la UE.

Bibliografía

Berque, Agustín (2009) El pensamiento paisajero. Biblioteca Nueva, Madrid 2009

Cáceres Fera, R. et al (2001): Un contexto para la tradición: las matanzas en la Zona Occidental de Huelva. . Etnología Monografías. Junta de Andalucía.

Cairo, H (ed) (2018). Rayanos y Forasteros: Fronterización e identidades en el límite hispano- portugués. Plaza y Valdes. Madrid.

Castaño Madroñal, A. (2018) "Transformaciones de las culturas de frontera y construcción del Mediterráneo como Frontera Sur en el giro de la europeidad", en Poéticas feministas descoloniales desde el Sur (Karina Bidaseca, coord.). Buenos Aires: RPDecolonial, pp. 126-148.

Castaño, A. y Hernández, E. (1996): "Una frontera: un espacio social cambiante" en Demófilo: Revista de Cultura Tradicional nº20 , Sevilla.139-154.

Castaño, A. y Quintero, V. (1996) "Las migraciones lusas en un contexto de relaciones interfronterizas (El An-dévalo y la Sierra de Huelva) pp.431.444). Tomo II. Actas del Congreso Internacional Luso-español de Lengua y Cultura en la frontera. Universidad de Extremadura.

Castaño Madroñal, A. et al (1993): Catálogo de bienes de interés del entorno fronterizo del Bajo Guadiana. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía I.S.B.N.: 84-8266-270-8

De la Fuente, Rosa (2018): "Construyendo puentes I: La cooperación transfronteriza en la raya" en Cairo, H (ed). Rayanos y Forasteros: Fronterización e identidades en el límite hispano- portugués. Plaza y Valdes. Madrid (189-201).

García Canlini, N. (2010) La sociedad sin relato. Antropología y estética de inminencia. Madrid. Katz Editores.

Hernández, E. y Cáceres R. (1995): "La Frontera entre España y Portugal: Relaciones fronterizas en la Provincia de Huelva" Actas de las I Jornadas Transfronterizas sobre la Contienda hispano-portuguesa: Aroche (Huelva). Págs. 189-200.

Hernández León, E (2012): "Visiones del paisaje. Del entendimiento a las implicaciones en la práctica" en Santamarina, B. Geopolíticas patrimoniales.De culturas, naturalezas e inmaterialidades. Una mirada etnográfica. Germania. Valencia.

Hernández León, E (2008): "De parques naturales a parques urbanos. Turismo y patrimonialización del territorio en áreas protegidas". En Pascual y otros (coord.) Patrimonialización de la naturaleza: el marco social de las políticas ambientales. XI Congreso de Antropología, FAAEE, San Sebastián, pp 83-96

Hernández León, E. , et Alter (1999): Fiesta y Frontera. Transformaciones de las expresiones simbólicas en la franja fronteriza de Huelva. . Etnología Monografías. Junta de Andalucía.

Hernández J. (2018): "Turismo en la frontera: patrimonialización y cooperación transfronteriza en una periferia de la Unión Europea" Etnográfica Revista do Centro em Rede de Investigação em Antropologia vol. 21 (2) | 2017, (págs 385-409).

Ingold Tim (2000). The Perception of the Environment. Essays on livelihood,dwelling and skill. London. Routledge.

Jurado Almonte, Jose M (2014).: "El turismo de frontera en la provincia de Huelva, de la potencialidad de sus recursos a destino y producto turístico" en Campesinos Antonio J. y Jurado, Jose M. (Dirs.) Turismo de Frontera (III). Productos Turísticos de la Raya Ibérica, Universidad de Huelva. Huelva. .

Kavanagh, W. (2018): "Viviendo en los puentes: Schengen y su impacto en la identidad y vida cotidiana de las poblaciones rayanas" en Cairo, H (ed). Rayanos y Forasteros: Fronterización e identidades en el límite hispano- portugués. Plaza y Valdes. Madrid (págs 237-256).

Lois, M. (2018): "Construyendo puentes II: las regiones en la refteronterización de la Europa integrada" en Cairo, H (ed). Rayanos y Forasteros: Fronterización e identidades en el límite hispano- portugués. Plaza y Valdes. Madrid (págs 203-222).

Pereiro, X. (2018): "Utilizando los puentes: el turismo entre Portugal y España" en Cairo, H (ed). Rayanos y Forasteros: Fronterización e identidades en el límite hispano- portugués. Plaza y Valdes. Madrid (págs 223-237).

Simões, M.D.A (2008) "Fronteras estatales y relaciones sociales en la frontera hispano-portuguesa. El caso de Barrancos y Oliva de la Frontera". *Gazeta de Antropología*, Nº 24 /2, 2008, Artículo 52.

Smith, L. (2011). El "espejo patrimonial". ¿Ilusión narcisista o reflexiones múltiples? *Antípoda*, 12, 39-63.

Poesía y paisaje. Intersecciones, ficciones y atmósferas en la obra de Fernando Pessoa

Juan José Vázquez Avellaneda

Biografía:

Juan José Vázquez Avellaneda

Director de departamento de Proyectos Arquitectónicos. ETSAS. US

Arquitecto por la E.T.S.A. de Sevilla (1984). Doctor con la tesis titulada: EM LISBOA. Escritura y Ciudades. The city of Fernando Pessoa. 1 de noviembre de 1755–30 de noviembre de 1935. Sevilla 2006. Profesor en los Master Oficiales de Arquitectura y Patrimonio Histórico y Ciudad y Arquitectura Sostenible de la Universidad de Sevilla.

Es Director/Editor de la revista eDap. Documentos de Arquitectura y Patrimonio. Es miembro colaborador del Instituto de Estudios do Modernismo Português. Dedicado a la investigación de los movimientos artísticos de vanguardia portuguesa y especialmente en torno a la obra de Fernando Pessoa. Es miembro de la Fundación Al Idrisi Hispano Marroquí.

Resumen

A través de los personajes del *drama em gente* ideado por Fernando Pessoa, autor uno y múltiple, se establece una línea de lectura sobre el paisaje contemporáneo en su diversa complejidad. La deseada vinculación al lugar; el sentimiento de extranjería en la ciudad, en el mundo; la desubicación de los viajes, del transitar; el comercio, el arte y la vida cotidiana; la memoria, la infancia y el paso del tiempo; todo ello intersecciona en los diversos lugares del *drama*, en sus atmósferas y en las sensaciones ficcionadas por los heterónimos pessoanos.

Palabras clave

Poesía y paisaje. Topografías de la sensación. Heteronimia en lugares. Ficciones pessoanas y otros

Uno

Píndaro. "Vós sois deuses".

...a única constante é o pré-lógico, a Mónada, o Uno, o Todo, o uno e o múltiplo do Todo,...

Arte, a dianteira. Almada Negreiros

El paisaje / *A paisagem*

El viaje / *A viagem*

Miguel de Unamuno sobre el paisaje como sentimiento moderno de la naturaleza. La "excursión" como procedimiento de aproximación imprescindible a los lugares. El iberismo de Unamuno más cerca del Amarante de Teixeira de Pascoaes y otros poetas suicidas portugueses que del "fachadismo" modernista de la Barcelona de principios de siglo.

Fernando Pessoa mandó a Unamuno los dos números publicados de la revista *Orpheu* (1915) para recabar su opinión y para que facilitara su difusión en España. No recibió respuesta. Serán otros poetas jóvenes, los ultraístas españoles de la revista *Grecia*, fundada en Sevilla, los que sepan apreciar esa nueva literatura.

Para Pessoa, esa especie de filosofía de la abdicación moderna que formula en la *Lei de Malthus da sensibilidade* quedaría expresada en la frase: "VIAJAR, PERDER PAÍSES". El primer modernismo portugués introducía la incertidumbre en enunciados paradójicos como el ya citado o como fórmula matemática, $1 + 1 = 1$ de Almada Negreiros. El oxímoron será una figura recurrente en toda la obra poética pessoana.

Obra poética que aspira a sentir todo de todas las maneras posibles como diría bajo la máscara del ingeniero Álvaro de Campos, actuando por contradicción, pensamiento de través, ficcionado en un *drama em gente*, gracias al conjunto o *coterie* de heterónimos que supo reunir.

Enfermos de velocidad, aún, apenas apuntar a tres o cuatro autores surgidos en un *día triunfal*.

Alberto Caeiro, *O mestre*, objetivista absoluto de la REALIDAD. Poeta póstumo que murió cuando debía de morir no sin antes fundar una nueva no-filosofía: el neopaganismo. De los campos y la ciudad.

Álvaro de Campos, el ingeniero de Tavira, agitado por todos los ismos pessoanos y textos de intervención. Interseccionando la realidad exterior con una realidad interior surgida de la sensación que despliega un mapa mundi de geografías y tiempos. De las *Odas a Tabacaria* y los viajes interiores.

Bernardo Soares, y su *Livro*, diario interpuesto entre lo cotidiano y la literatura, entre el escritor y la escritura, nunca compuesto como libro, hecho de Arte y Vida. Un sentimiento atmosférico recorre rincones, habitaciones, calles, y claro, un río que introduce en Lisboa una inquietud por los meteoros.

FP = $1 + 1 + \dots = 1$

Nada más / *Mais nada*

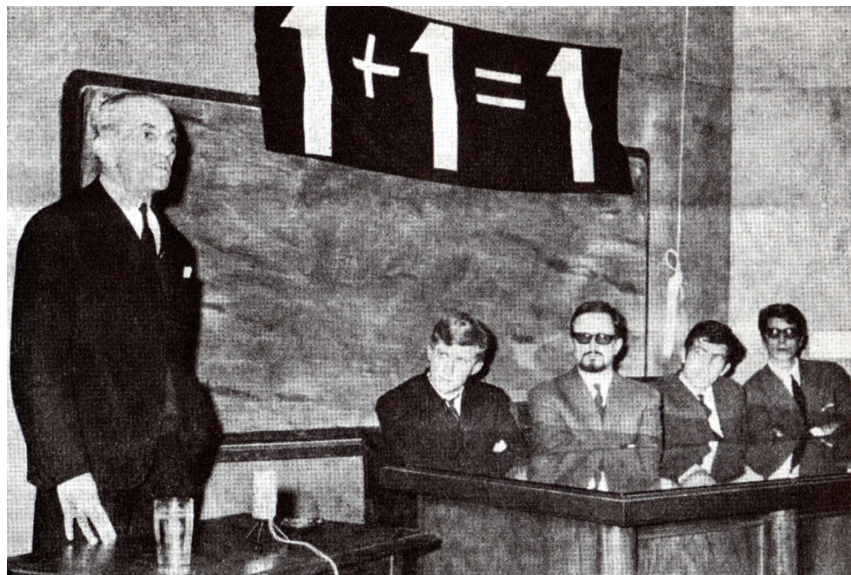


Figura 1. Conferencia Arte, a Dianteira de Almada Negreiros em "Os 50 anos do Orpheu Comemorados em Coimbra". 10 de diciembre de 1965.

Dos

Pero un hombre, y yo más, no se puede decir en rigor que forme parte exactamente de las características habituales de un camino.

Porque las regiones no terminan de golpe, que yo sepa, sino que se funden insensiblemente unas con otras.

Molloy. Samuel Beckett

La frontera entre Portugal y España, como demarcación civil y militar es producto del avance territorial que ambos países han conseguido establecer a lo largo de su historia compartida. Medición de tierras y también de mares, asesorada por toda clase de peritos, que incluso llegó a establecer, en 1494, una demarcación atlántica para la soberanía del Nuevo Mundo, una línea de polo a polo a 370 leguas al oeste de las islas de Cabo Verde.

En el Alto Alentejo, la frontera dibuja un pico de claro avance territorial castellano cerca de Portalegre. Quizás por eso mismo, Fernando Pessoa cuando fue a esa ciudad a comprar una imprenta en 1907 se apercebiera del cierto españolismo de la localidad que unido al calor riguroso y al vino áspero, le animó a escribir una especie de descenso a los infiernos, mediante una carta dirigida a su amigo Armando Teixeira Rebelo el 24 de agosto de ese año en la que podemos entresacar estas palabras: "Portalegre é um lugar em que tudo quanto um forasteiro pode fazer é cansar-se de não fazer nada. As suas qualidades componentes parecem-me conter (depois de uma profunda e cuidada análise), em quantidades relativas e incertas, calor, frio, semi-espanholismo e nada. O vinho é bom (embora não daqui, creio), mas é decididamente alcoólico, especialmente quando a jarra de água está na outra extremidade da mesa e tu te esqueces (quer dizer, eu me esqueço) de o pedir. [...]" La misiva termina con un poema que lleva por título *O Alentejo visto do comboio*. (PESSOA, 1986: 56).

Nada com nada em sua volta

E algumas árvores no meio,

Nenhuma das quais claramente verde,

Onde não há vista de rio ou de flor.

Se há um inferno, eu encontrei-o,

Pois se não está aqui, onde Diabo estará?



Figura 2. Planisferio de Cantino. Anónimo. En torno a 1502

Para los españoles, Portugal ofrece una posibilidad de alteridad, de mirada al otro que alivia de forma cercana la españolidad, incluso histórica, si se puede decir así, los conflictos territoriales ibéricos. No debe ser casual que al sur de Portalegre de camino a Fronteira hay topónimos como Alter do Chão, Alter Pedroso, en los que hace algunas décadas cuando trabajábamos con los alumnos en el Alto Alentejo, incluso llegamos a conocer cierta clase de alter egos de la escuela de Sevilla. Todo esto resulta banal, intrascendente, claro, pero el juego de palabras que se produce entre ambas lenguas, que se comprueba en el uso distinto del género en vocablos como paisaje, viaje, equipo, etc.; el sentido dispar palabras idénticas como broche, presunto o exquisito o la presencia de significados perdidos en la lengua española y que todavía en portugués se siguen empleando como *fronteira* para referirse a las fachadas de los edificios, estaría hablando de esa especie de proximidad lejana entre ambos países que sustentan sus propias historias.

Para Pessoa, sería la *lingua portuguesa* la destinada a convertirse en el mejor vehículo para la implantación de lo que denominó *Quinto Império*, el que sucedería a todos los imperios anteriores, un imperio basado en la supremacía de la cultura. El equilibrio entre la escritura y la fonética portuguesa es considerada por el escritor, superior a otras lenguas románicas como la francesa o la española. Como muchas de las teorías y propuestas de Fernando Pessoa ésta puede parecer algo extravagante aunque no deja de provocar una cierta atracción como punto de partida para el desarrollo de reflexiones más contrastadas. En cualquier caso lo que no podemos negarle es la fidelidad del poeta para con las ideas básicas que animaron toda su pluriforme producción. Pessoa, que a lo largo de su vida manifestó un claro desarraigo con todo aquello que le rodeaba, era la lengua portuguesa su única patria, de esta manera encontramos en Bernardo Soares la siguiente afirmación: "*Minha pátria é a lingua portuguesa.*"

La noción de paisaje desde su origen francés implica una acción en la que el sujeto en tránsito debe construir una idea a partir de la realidad circundante que debe ser observada con una fuerte carga electiva. Debemos al *landscape* anglosajón el vínculo del paisaje a lugares en los que la naturaleza o lo rural conforman el argumento principal para la construcción de esa idea. De esta manera la pintura será el vehículo principal de expresión de una temática fundamental y fundacional de la estética romántica que ha tenido un largo recorrido. El hombre se reconoce enfrentado a vastos territorios, donde ya no queda el refugio de la teodicea y abrumado por lo desconocido y por la complejidad de la realidad exterior solo le queda la construcción provisional de fragmentos encontrados en un deambular continuo. Por otra parte, la literatura se dedicará a la construcción de auténticas topografías en las que la naturaleza cambiante y diversa será proyectada de forma tan eficaz como, con otras herramientas, así lo hace la geografía. Será otra naturaleza, en este caso la de las ciudades y metrópolis contemporáneas, el mundo vertiginoso de la era de la máquina el destinado a ser registrado con la escritura, como paisaje emergente. Pintura, escritura y cine tomarán formas inspiradas en ese mundo en continua transformación.

La continuidad del paisaje que vemos a un lado y otro de La Raya, *A Raia*, contrasta con la distancia histórica que ha separado la cultura de ambos países ibéricos, una distancia que solo en las últimas décadas se ha visto en parte superada. Como muestra de esto y en relación con la difusión, en España, de la obra de Fernando Pessoa en vida, podemos recordar el intento realizado por el autor portugués para la difusión, en su país vecino, de la revista *Orpheu*, hito del denominado primer modernismo portugués, en la que en sus dos únicos números, se dieron a conocer las odas sensacionistas de Álvaro de Campos, unidas a obras de, entre otros, Mario de Sá-Carneiro, Almada-Negreiros, Santa Rita Pintor y el mismo Fernando Pessoa. Sabemos que para esto, eligió a Miguel de Unamuno como puente. La elección estaba fundamentada, ya que Unamuno tenía un conocimiento y unas relaciones fluidas con las letras portuguesas además de ser un buen conocedor de las tierras lusitanas. El silencio del español es comprensible, Unamuno se encontraba más cercano al saudosismo de Teixeira de Pascoaes, había publicado artículos en la revista *A Águia*, en la que Pessoa también publicó su conocido texto *A nova Poesia Portuguesa sociologicamente Considerada* en abril de 1912, antes de distanciarse definitivamente de este movimiento a favor de una búsqueda de nuevas estéticas. *Orpheu* rompía con el ambiente cultural y literario portugués del momento y ese eco apenas llegó a España. El primer texto de Pessoa publicado en nuestro país, el poema *Inscriptions* vio la luz en un medio tan marginal como era el diario *La Provincia* de Huelva de la mano de Rogelio Buendía el 11 de septiembre de 1923, al que luego se unieron otras relaciones órficas con el movimiento ultraísta español, vanguardia literaria seminal surgida en Sevilla. Dejando de lado esta cuestión que sobrepasa el alcance de nuestro trabajo, y a la que han dedicado su atención Ángel Crespo en primer lugar (CRESCO, 2000: 453-489) y por extenso Antonio Sáez Delgado (SÁEZ DELGADO, 1999), cabe recordar en relación con Unamuno algunas cuestiones que pueden ser de interés sobre el tema del paisaje. La idea de que el paisaje es la noción moderna que tenemos de la naturaleza y unido a éste la necesidad del viaje como experiencia imprescindible para su construcción, algo que forma parte del ideario de la generación del 98, y que sin duda, han fundamentado debates y propuestas que se mantienen hasta nuestros días. En relación con el primer asunto es de destacar el texto *El sentimiento de la Naturaleza* fechado en Salamanca en 1909, donde podemos leer: "Se ha dicho que el sentimiento estético de la Naturaleza es un sentimiento moderno, que en los antiguos no estaba sino esbozado, que es de origen romántico,...", y así frente al "vicio" que supone el "descripcionismo" de los paisajes en literatura, considera que "los que mejor lo sienten, -son- los que llegan a hacer del paisaje un estado de conciencia según la feliz expresión de Byron." (UNAMUNO, 2013: 285-286). Sobre el segundo aspecto, el texto *Excursión* es una clara declaración en favor de la necesaria experiencia en los sitios. Las excursiones son un "consuelo", un "descanso" y una "enseñanza", para "cobrar amor y apego a la patria", eso sí, para "aprender a acostumbrarse a todo y dejar melindres." (UNAMUNO, 2013: 187-188).

Fernando Pessoa, uno y múltiple, lejos de adscribirse a los ismos en boga en los grandes centros culturales europeos de principios del siglo XX, creó los suyos propios, el interseccionismo, el dinamismo, el abstraccionismo, el vertiginismo, y el sensacionismo. Mediante el recurso de la heteronimia, conjunto de autores que interactuaban entre ellos, estableciendo debates, con obras propias que propugnaban distintos puntos de vista, Pessoa estableció el marco para conseguir "sentir todo de todas las maneras". Su poesía, "animada pela filosofia", como él mismo señaló, podía admitir diversas escuelas de pensamiento, aunque negaba la posibilidad de que ninguna de ellas se considerara superior a las otras. Es esto lo que de forma resumida propugnó desde lo que definió como neopaganismo, eligiendo a Alberto Caero, *O Mestre* como autor-astro en torno al que fueron gravitando los demás autores del *drama em gente*, incluido él mismo. Se trata de un regreso de los dioses, donde El Maestro, en coherencia con el sentido etimológico del término pagano -*pagus* en latín, los bosques, es decir las afueras de las ciudades, y de ahí *paganus*, habitante de una aldea o comarca rural- ejercerá su magisterio desde una aldea del Ribatejo, para volver a Lisboa su ciudad natal, solo poco antes de fallecer de tuberculosis, con 26 años.

El paisaje en Caeiro se construye mirando a derecha e izquierda como si cada experiencia fuera la primera e irrepetible vez, capaz por tanto de todo asombro y maravilla ante una realidad cósmica. La mirada distraída del habitante de las ciudades queda en suspenso para descubrir desde la aldea, la pérdida, la tristeza que produce ese mundo artificial y reproductivo, como esas naturalezas muertas de las *flores em livros* y las *plantas em jarras*, recordando a Cesário Verde: "Al atardecer, asomado a la ventana,/ y sabiendo de soslayo que hay campos enfrente,/ leo hasta que me arden los ojos/ el libro de Cesário Verde./ ¡Qué pena me da! Era un campesino/ que andaba preso en libertad por la ciudad./.../ Por eso tenía él aquella gran tristeza/ que nunca dijo que tenía,/ pero andaba por la ciudad como quien anda por el campo/ y triste como aplastar flores en libros/ y poner plantas en jarrones..." Y en un tono similar en otros poemas de *O Guardador de Rebanhos*: el XXXIII *Pobres das flores nos canteiros dos jardins regulares...* o el XLV *Um renque de arvores lá longe, lá para a encosta...* (PESSOA, 1997: 41-173).



Figura 3. Retrato de Fernando Pessoa (1954). 2010 x 2010 mm. para Café Irmãos Unidos. Lisboa / Retrato de Fernando Pessoa (1964). 2255 x 2260 mm. Fundação Calouste Gulbenkian. Lisboa. Almada Negreiros.

Caminos próximos los de Cesário Verde y los de Caeiro, en una Lisboa entreverada de ciudad y de campo, de viajes de ida y vuelta entre las *gaiolas* en construcción y el refugio tradicional de un *quintal*, aún. Caeiro en contra de las limitaciones literarias propias de los "poetas artistas" elige el verso libre a lo Whitman: "Tener que poner verso sobre verso, como quien construye un muro/.../ Cuando la única casa artística es la Tierra toda/ que cambia y está siempre bien y es siempre la misma/.../ Quien tiene flores no necesita a Dios." (XXXVI). Su *casa artística* está hecha de flores, árboles, rebños, monte, sol, regatos, ríos, piedras, hierba, laderas, fruto, montaña, llanura, rocas, estrellas, ramas, y todas sirven para crear el paisaje de *O Guardador de Rebanhos*, donde la naturaleza son "partes sin un todo", para llegar a la conclusión en uno de los *Poemas Inconjuntos*, ya de vuelta en la ciudad, que "ni partes ni todo."

El mundo de Caeiro es un mundo con escasa presencia de humanos, salvo esporádicos encuentros, se diría que es un paisaje pre-humano, donde la acción viene dada por el hecho de que todo fluye como el río, y los paisajes y cosas quedan inmersos en atmósferas cambiantes, sometidas a todo tipo de fenómenos. De esta manera, en sus poemas encontramos múltiples referencias que hacen visible, cómo las cosas ocurren día a día. Puestas de sol, ponientes hermosos y atardeceres, asociados normalmente a una sensación de tristeza o a pensamientos sombríos; la noche como metáfora de la soledad de su alma; tormentas, relámpagos, vientos, brisas y lluvias, que transforman radicalmente la experiencia de la visión, y demuestran que todo es devenir; en otros momentos será la luz del día, esa luz meridional, la que le hace hablar de la exactitud que hay en esos "días de luz perfecta y exacta." Esta afición atmosférica de Caeiro servirá de referente para sus discípulos, en especial para Bernardo Soares en su *Libro del desasosiego*, donde, como ha señalado Ángel Crespo (CRESPO, 2000: 345-370), abundan los paisajes y tiempos atmosféricos como creaciones intelectuales que ya no son la naturaleza misma sino un *fingimiento*, un *mundo falso*, que permite a Pessoa decir en boca de Soares que "solo no hay tedio en los paisajes que no existen." Un modo interior del exterior o una manera de ascender de lo particular a lo general. "En el fondo, hay en nuestra experiencia de la tierra dos cosas sólo: lo universal y lo particular." Posiblemente Soares e incluso Campos no utilizarían el paisaje como una puerta fuga de la realidad, si el mismo Caeiro en sus *Poemas Inconjuntos* no hubiese cesado cualquier posible metáfora significativa del exterior, cuando afirma contradiciéndose a sí mismo, es decir al Caeiro de *O Guardador de Rebanhos*, "Nunca he sabido cómo puede parecer triste un atardecer" ... o "Un día de lluvia es tan bello como un día de sol..." En este punto una sola certeza parece quedar en El Maestro, la única explicación es que "la palabra explicación no tenga sentido alguno", por eso nos invitará a que "no comparemos cosa alguna, miremos./ Dejemos análisis, metáforas, símiles." Sin ni siquiera metáforas, sólo hay ausencia de significación en todas las cosas, y "ser una cosa es no ser susceptible de interpretación."

A partir de este vaciamiento de sentido de la idea de paisaje, sin concesiones a las técnicas ni a las metáforas, el ingeniero de Tavira, Álvaro de Campos será el decadentista cosmopolita que arrastra todo el tedio de los viajes y los sitios, de los barcos, automóviles, tranvías y luces eléctricas. El poeta-ingeniero será atravesado por el ímpetu de su tiempo, el de las máquinas, enfermo de velocidad, pasando de las grandes odas sensacionistas a breves poemas del cotidiano en Lisboa, revisitada y convertida en *Tabacaria* en el escenario de uno de los poemas más intenso del siglo. La geografía poética sensacionista de Campos recorre toda la tierra. Los lugares de su formación inglesa, orientes, países e imperios que surcaron los mares, "todas-las-ciudades-de-Europa", todos los tiempos, los paisajes artificiales de la ingeniería moderna, mares y océanos, islas, y también Australia, donde se es feliz "siempre que no se vaya a allí." Lugares que sin duda nunca visitó Pessoa, y que quizás sólo soñara sobre mapas. "Y el esplendor de los mapas, camino abstracto para la imaginación concreta / letras y riesgos irregulares abriéndose a la maravilla,..." dirá en un poema de 1933. Y con estos, otros lugares donde se superponen las biografías de Pessoa y del heterónimo, como Lisboa y el Tajo, Sintra, Estoril, la Costa del Sol, Beja al otro lado del Tajo, y más allá Tavira de vuelta "a la villa de mi infancia." En esta geografía, hay así mismo, una presencia de los *otros lugares*, las heterotopías de la des-ubicación, como son el barco o el automóvil, donde Campos nos trasmite el vacío de sentirse pasajero en la vida, desde su poema *Opiário*, de marzo de 1914 (PESSOA 1998: I-70-85), al *Escrito num livro abandonado em viagem, o Ao volante do Chevrolet pela estrada de Sintra*, ambos escritos en 1928. Toda la *universalité* deseada por Pessoa, anclado en Lisboa la mayor parte de su vida, la personifica Campos y si perder los pies en su ciudad, se coloca en el muelle asomado al Tajo para abrirse a un universo infinito donde la realidad exterior se transmuta en otra realidad como en la *Ode Marítima*, "Sozinho, no cais deserto,..." (PESSOA 1998: I-123-199), mirando a la barra de la bahía, y también en el muelle en el final de *Ultimatum*, para lanzar sus proclamas de desahucio y rechazo a la cultura dominante de sus contemporáneos, cuando dice: "Todo esto lo proclamo bien alto, en pleno apogeo, desde la barra del Tajo, de espaldas a Europa, erguidos los brazos, fijos los ojos en el Atlántico y saludando abstractamente al Infinito." El muelle como un punto de encuentro, quizás entre lo distante y lo próximo, metáfora de la idea pessoana de una cultura que debe producir identidad y universalidad, una cultura cosmopolita y nacional, a la vez, el "*ser português com a cabeça*." El río es un paisaje destacado en el *drama em gente* pessoano, y cada máscara tendrá el suyo. El río en Campos no es el de la aldea de Caeiro, ni ese río genérico, intemporal y clásico de Reis. El del poeta sensacionista, es el de su ciudad, Lisboa, río marítimo, especie de mar interior, donde va a ensayar algunas de las técnicas expuestas en textos y fragmentos realizados en los años de *Orpheu* sobre sus ismos, el interseccionismo, el dinamismo, el abstraccionismo, el vertiginismo, y el sensacionismo que como dice en uno de estos escritos, "inclue todas, -las escuelas- mas, aceitando-as todas, só não aceita de cada uma a pretensão a ser unica". Para Pessoa, el paisaje sensacionista, es el que realiza intersecciones del paisaje real con los estados de alma, concebidos como tal o soñados, o con otros paisajes, o consigo mismo realizando divisiones en el mismo, según el estado del alma. En otro fragmento, Pessoa afirma que los fenómenos que ocurren en el espacio, tienen una apariencia de tres dimensiones. Se trataría, entonces, de introducir la "*sensibilidade*" (o poder de serem sentidas) como la *cuarta dimensión*. (PESSOA, 1993: I-253-271). El muelle de la *cuarta dimensión*, de la *Ode Marítima*, arranca en una mañana de verano con un movimiento de "*engranaje-volante*" donde el desplazamiento en el poema no es en línea recta sino más bien como si de un torbellino se tratara. Desde situaciones concretas, seremos sometidos a continuas "*cabalgadas*" de alejamiento y acercamiento del plano de percepción, dependiendo de la sucesión de acontecimientos interiores y exteriores, una mirada que emplea las fuerzas centrífugas para componer en un mismo plano, una variedad de materiales heterogéneos. La Lisboa de Álvaro de Campos no es la del cronista que toma apunte del natural, Lisboa no es el "modelo" de su escritura. La intersección del paisaje del muelle con otros paisajes, derivados de la sensación, constituye uno de los principios de su visión sensacionista. Para ello y en el interior de este procedimiento, se produce la necesidad de interponer la Distancia, la Lejanía, con respecto al modelo. En un plano similar, "Á dolorosa luz das grandes lâmpadas eléctricas da fábrica...", a la luz de las lámparas eléctricas, con "fiebre" y "rechinando los dientes, tal como inicia su *Ode Triunfal*, (PESSOA 1998: I-94-113), asistimos a la emergencia exuberante del mundo natural-artificial de lo moderno, sintiendo casi un placer sexual de ser poseídos. Realidad lacerada como el sujeto que la habita y que por veces desde la calle, en otro poema sensacionista, *A passagem das horas*, dedicado a José Almada-Negreiros con la dedicatoria "Almada-Negreiros: você não imagina como eu lhe agradeço o facto de você existir", lo que encontramos es una lengua astillada y babélica, sin una sintaxis posible: "Rumor tráfago carroza tren coches yo siento sol calle, / aros cajones trole tienda calle escaparates falda ojos / rápidamente carriles coches cajones calle cruzar calle / acera comerciantes "perdón" calle / calle paseando por mí paseando por la calle por mí / todo espejos las tiendas de acá dentro de las tiendas de allá / la velocidad de los coches al contrario en los espejos oblicuos de los escaparates, / el suelo en el aire el sol debajo de los pies calle riegas flores en el cesto calle / mi pasado calle estremece camión

calle no me acuerdo calle / yo cabeza abajo en el centro de mi consciencia de mí / calle sin poder encontrar una sensación sólo de cada vez calle / calle hacia atrás y hacia delante debajo de mis pies / calle en X en Y en Z por dentro de mis brazos / calle por mi monóculo en círculos de cine pequeño, / caleidoscopio de curvas irisadas nítidas calle." (PESSOA, 1998: I-260-307).

Las implicaciones entre vida y obra son abundantes en Pessoa, la "compañía" establece un juego entre realidad y ficción, entre la Lisboa vivida y la Lisboa "fingida", formando una red tupida de "paisajes-sensaciones". Campos hace suyo el pasado de Pessoa, su infancia en Lisboa, como en las dos versiones de *Lisbon revisited*, "Não: não quero nada..." de 1923 (PESSOA, 1998: I-352-355), y "Nada me prende a nada..." de 1926 (PESSOA, 1998: II-26-31). El pasado, la infancia "pavorosamente perdida", como "una niebla natural de lágrimas falsas". La Lisboa revisitada, también, resurge como "sombra" en otro poema "(Minha imaginação é um Arco de Triunfo / Por baixo passa toda a Vida [...]) E no momento em que passam na sombra do Arco de Triunfo / São momentaneamente um que eu os faço ser." El paso inapelable del tiempo que solo la escritura puede apenas atrapar. En *Tabacaria* (PESSOA 1998: II-34-47), se alcanza a vislumbrar hasta el final de la lengua en la que están escritos sus versos, el planeta todo, aunque allí donde pueda haber gente, apunta, se seguirán escribiendo versos y viviendo debajo de lugares con letreros:

Mas o Dono da Tabacaria chegou à porta e ficou à porta.

Olho-o com o desconforto da cabeça mal voltada

E com o desconforto da alma mal-entendendo.

Ele morrerá e eu morrerei.

Ele deixará a tabuleta, eu deixarei versos.

A certa altura morrerá a tabuleta também, e os versos também.

Depois de certa altura morrerá a rua onde estive a tabuleta,

E a língua em que foram escritos os versos.

Morrerá depois o planeta girante em que tudo isto se deu.

Em outros satélites de outros sistemas qualquer coisa como gente

Continuará fazendo coisas como versos e vivendo por baixo de coisas como tabuletas,...

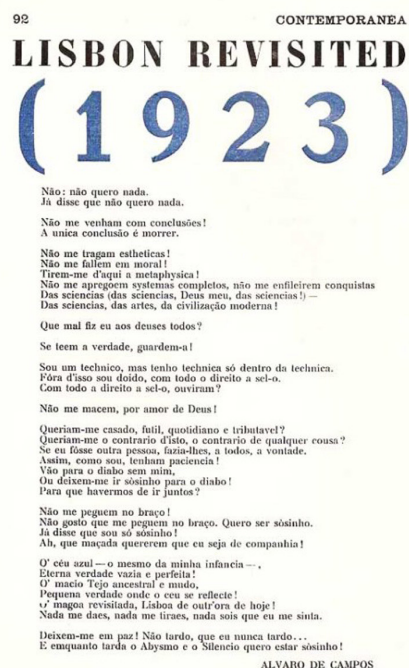
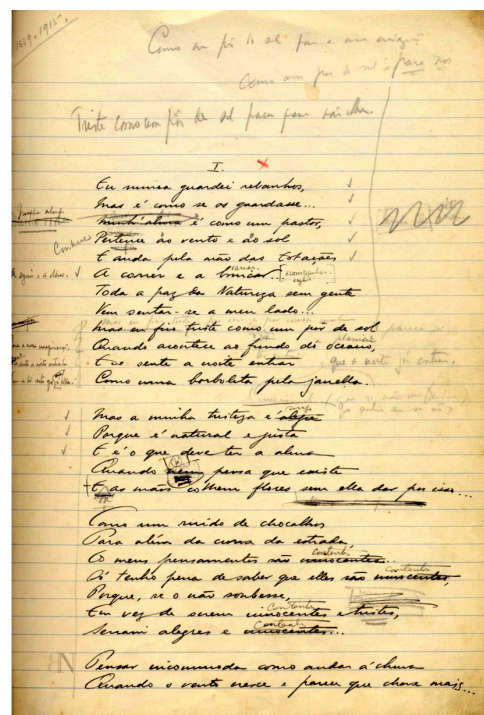


Figura 4. Hoja manuscrita de O Guardador de Rebanhos. BNP. Lisbon Revisited (1923) en Contemporânea nº 8. Febrero 1923. Fernando Pessoa.

El ímpetu vanguardista del ingeniero de Tavira, que acompaña a Pessoa hasta su muerte, no tardará en ir apagándose, asomándose a penas en breves poemas sombríos que de forma anticipada ya estaban en sus dos Lisboas revisitadas. Algunos lugares de este último Campos parecen anunciar escenarios de la literatura de la segunda mitad del siglo XX, estoy pensando por ejemplo en la obra de Beckett.

En prosa, es Bernardo Soares el encargado de recapitular, a mi entender, en un documento nunca pasado a limpio, ni organizado, el *Libro del desasosiego* (PESSOA 1984: 25-363), el pulso del trabajo poético de Pessoa, a lo largo de su vida. Recurriendo al "antiliterario" recurso del diario íntimo, según Blanchot (BLANCHOT 2000: 22-23), todo el conjunto de "trechos" del *Livro* presentan a un semiheterónimo que se interpone al autor, con una coincidencia de paisajes urbanos, trabajos comerciales, viviendo en cuartos alquilados, compartiendo la soltería, etc. "No siendo la personalidad (de Soares) la mía, es, no diferente de la mía, sino una simple mutilación de ella. Soy yo menos el raciocinio y la afectividad", dirá el poeta portugués en la famosa carta dirigida a Adolfo Casais Monteiro, sobre el origen de los heterónimos, fechada el 13 de enero de 1935. El momento de escribir, en el tiempo del diario, en la humildad de lo cotidiano, de los incidentes, del comercio del mundo, posiblemente le dan al poeta una cierta salvación respecto a la angustia y la soledad de la obra. Un intento por romper con la atemporalidad de la literatura.

La lista de sitios de la Lisboa del *yo-mutilado* pessoano, la *Lisboa otra* de Bernardo Soares, tiene su propia toponimia, su callejero, sus lugares, sus periferias, sus paisajes y gentes, y sus *sonhos* que ya dibujamos al detalle en expediciones anteriores (VAZQUEZ AVELLANEDA 2012: 213-247). Ahora, y para el asunto del paisaje que nos ocupa, apenas nombrar dos lugares de esa ciudad "fingida" en los que algunas ideas de Caeiro y de Campos ya vistas, reaparecen en el cotidiano del agente comercial Soares, asomado al Tajo o por la Rua dos Douradores, calle estrecha, casi interior, secundaria dentro del trazado de la *baixa* pombalina, pero abierta al universo del Arte y de la Vida.

Con el Tajo-Tejo como "*panoramas entrevistados en sonhos*" podemos encontrar toda una serie de imágenes de fugas sobre la realidad, dada la *inimportancia del sujeto* con sus construcciones, interpretaciones, teorías, etc., frente a un vasto mundo.

"El Tajo al fondo es un lago azul,..." (33). Contradiendo la frase de Amiel en la que afirma que "un paisaje es un estado del alma", Soares como alumno de Caeiro invierte el enunciado: "un estado del alma es un paisaje". Como decía el maestro en el Ribatejo, la hierba crece al margen del que siente. De esta manera "la gran extensión de la ciudad", vista desde el alto de S. Pedro de Alcântara, con el Tajo al fondo y los montes de la Otra Banda, forman una Suiza imaginaria, al abrir una ventana dentro de la realidad para imaginar otro mundo. El dispositivo de fuga, ese paisaje suizo inventado, no quedaría lejos de los procedimientos seguidos de una manera más "ruidosa" por Campos en sus Odas, como ya vimos anteriormente.

"Mi triunfo máximo..., al mirar al Muelle del Sodré, claramente lo vi una pagoda china..." (353). O el orgullo de no compartir los paisajes que se miran, para que se tornen *irrefragablemente mío*. "Alterar", "mentir", ese es el procedimiento que desde el muelle, realiza "un modo interior de lo exterior." Y "...estar al mismo tiempo soñando un ocaso real sobre el Tajo y una mañana soñada en un Pacífico interior; y las dos cosas soñadas se intercalan la una a la otra, sin mezclarse,..." (334), son buenos ejemplos de las técnicas interseccionistas, propuestas por Pessoa en sus escritos estéticos, para resolver el conflicto entre la mirada exterior y la mirada interior, la de un poeta *animado por la filosofía* que se consideraba soñador y analítico a la vez. La escritura es la única capaz de fijar los ocasos, ya que estos son siempre transitorios, pero ésta no es más que el resultado de una proyección, como también dice en este último trecho, una "proyección de Mercator, un atlas."

Hay un "tiempo atmosférico" en el *Livro*, como apuntó Ángel Crespo, traductor al español de la primera edición portuguesa del "diario", y así vemos como "...el olor a mar de la brisa ha venido desde encima del Tajo, a esparcirse suciamente por los comienzos de la Baja" (151); "...el temblor de la tronada se calmaba en las anchas lejanías –rodaba en Almada..." (42); en los que el paisaje interior emerge de la abominación del espacio físico tridimensional, quizás no tan lejos de Duchamps y su mirada antiretiniana. La Lisboa del semiheterónimo es un palimpsesto reescrito en un viaje continuo, viaje-metáfora como única manera de entender la dimensión de las cosas. Así: "Cuando se siente de más, el Tajo es el Atlántico sin número, y Caçilhas, otro continente, o hasta otro universo." (346); "Cada vez que viajo, viajo inmenso. El cansancio que traigo conmigo de un viaje en tren a Cascaes es como si fuese el de haber, en ese poco tiempo, recorrido los paisajes de campo y ciudad de cuatro o cinco países." (354). La vida pareciéndose a sí misma en la repetición del cotidiano, cesa en la escritura, en el tiempo

que queda al margen del comercio, y así dado que "Los paisajes son repeticiones....Únicamente no hay tedio en los paisajes que no existen, en los libros que nunca he de leer..."

En "el rincón doméstico del sistema del Universo" que es la *baixa* para Soares, "su aldea", él que reconoce que "He llegado a Lisboa, pero no a una conclusión", en una afirmación más de abdicación, ante los paisajes reales hechos de fragmentos y lenguajes astillados, reivindica la soberanía de la mirada situada en una topografía favorable. "Disfruto del cielo porque lo veo desde un cuarto piso de una calle de la Baja. Nada el campo o la naturaleza me puede dar que valga la majestad irregular de la ciudad tranquila, bajo la luna, vista desde la Gracia o desde San Pedro de Alcántara. No hay para mí flores como, bajo el sol el colorido variadísimo de Lisboa.... La civilización es una educación de naturaleza. Lo artificial es un camino para una aproximación a lo natural." (107).

En ese "rincón doméstico", a lo largo del viaje por superficies que realiza por la ciudad, es la *Rua dos Douradores*, quizás, el escenario principal del diario, el que es capaz de unir lo particular con lo universal, el que permite tener piedad por las cosas y las gentes, y por *si proprio*. Son innumerables los trechos en los que esa calle se convierte en la ventana privilegiada para asomarnos a los paisajes-pessoa, un oxímoron, sin posibilidad de despegarse de "la monotonía de sí mismo" y "otrándose mediante la imaginación."

"...más vale, en realidad, la Calle de los Doradores que las grandes avenidas de los parques imposibles. [...] ...teniendo la oficina de la Calle de los Doradores, puedo disfrutar de la visión interior de los paisajes que no existen." (53). La Calle se transforma en un paisaje interior, una *Calle-de-los-Doradores-otra*, y Soares se cura de academias y cenáculos. Ya sea desde el trabajo comercial en la oficina, "No conozco mejor cura para todo este lamazal de sombras que el conocimiento directo de la vida humana corriente, en su realidad comercial, por ejemplo, como la que surge en la oficina de la Calle de los Doradores." (68); o desde su cuarto frente al papel del diario medio escrito, "Me veo en el cuarto piso alto de la Calle de los Doradores, me siento con sueño; miro, sobre el papel medio escrito, la vida vana sin belleza y el cigarro barato [...] *¡Aquí yo, en este cuarto piso, interpelando a la vida! Haciendo prosa...*" (85). El viaje de Soares, es un viaje por uno mismo, "Transeúntes eternos por nosotros mismos, no hay paisaje sino el que somos. [...] *¿Qué manos extenderé hacia el universo?* El universo no es mío: soy yo." En el breve trecho 352, la conclusión no puede ser otra: "Todo paisaje /no/ está en parte ninguna..."

Los paisajes contruidos desde shocks atmosféricos; el fluir en sí mismo entre distintos estados; el proceso lento del tiempo geológico; el *sonho* como extrañamiento, como separación interpuesta, como son interpuestos los distintos personajes del *drama em gente*, dan forma al diario literaturizado y a la supraliteratura del pulso cotidiano de los fragmentos del *Livro*. Ficciones de Lisboa, la ciudad mil veces nombrada, mil veces distinta-igual, y una cierta memoria de catástrofes en el también "sublime" Pessoa-Soares con esa especie de inquietud por los meteoros que recorre su obra: "Y, de repente –un nuevo orden de las cosas universales se movía sobre la ciudad–, el viento silbaba en el intervalo del viento, y había una noción dormida de muchas agitaciones en la altura."

Bayacas, verano de 2018

Bibliografía

BLANCHOT, Maurice (2000) - El espacio literario. Paidós Ibérica. Barcelona.

CRESPO, Ángel (2000) - Con Fernando Pessoa. Huerga y Fierro Editores. Madrid.

PESSOA, Fernando (1984) - Libro del desasosiego. Seix Barral. Barcelona.

PESSOA, Fernando (1986) - Escritos Íntimos, Cartas e Páginas Autobiográficas. (Introduções, organização e notas de António Quadros.) Mem Martins: Publ. Europa-América.

PESSOA, Fernando (1993) - Pessoa inédito. Orientação, coordenação e prefácio de Teresa Rita Lopes. Livros Horizonte. Lisboa.

PESSOA, Fernando (1997) - Poesías completas de Alberto Caeiro. Con prefacio de Ricardo Reis y "Notas para recordar a mi maestro Caeiro" de Álvaro de Campos. Versión, prólogo y notas de Ángel Campos Pámpano. Editorial Pre-Textos. Madrid. Buenos Aires. Valencia.

PESSOA, Fernando (1998) - Poemas de Álvaro de Campos. I. Arco de triunfo. II. Tabacquería y otros poemas con fecha. III. No, no es cansancio y otros poemas sin fecha. Traducción y notas de Adolfo Montejo Navas. Ediciones Hiperión. Madrid.

SÁEZ DELGADO, Antonio (1999) - Órficos y ultraístas. Portugal y España en el diálogo de las primeras vanguardias literarias (1915-1925). Editora Regional de Extremadura. Mérida.

UNAMUNO, Miguel (2013) - Por Tierras de Portugal y de España. Alianza Editorial. Madrid.

VAZQUEZ AVELLANEDA, Juan José (2012) - Lisboa. La ciudad de Fernando Pessoa. Recolectores Urbanos. Sevilla.

Paisajes imaginados. De fronteras a territorios de encuentro. La raya luso-andaluza

Juan Agudo Torrico

Juan Agudo Torrico

Profesor del Departamento de Antropología Social de la Universidad de Sevilla. Es actualmente presidente de la Comisión Andaluza de Etnología (Consejería de Cultura). Sus investigaciones y publicaciones se han centrado fundamentalmente en el campo de la antropología simbólica (rituales), arquitectura tradicional, y teoría y fundamentos del patrimonio etnológico.

Resumen

Las identidades siempre se construyen como imaginarios contrastivos, frente a unos otros. Por ello las fronteras, las lindes, son imaginarios territorializados especialmente propicios. A uno y otro lado de esas raya antinaturales, culturales, creadas por el ser humano se trata de demostrar, de naturalizar, que las identidades responden a realidades objetivas, visualizables en unos modos de vida, arquitecturas, lenguas, normativas, etc. diferentes y diferenciadoras.

Pero no existen los “límites o las fronteras naturales”: todos los territorios son paisajes antropizados, creados en los imaginarios culturales del ser humano.

Y sin embargo nuestro entorno está lleno de linderos y fronteras. Las fronteras políticas serían el referente más extremo, apoyadas en argumentaciones, razones, bastante ambiguas: como puedan ser razones históricas siempre por determinar en sus orígenes y en los límites que alcanzaron; y en la creación y perseverancia de unas identidades colectivas cuya razón de ser no es tanto la compleja definición de lo que somos, sino lo que nos diferencia de los otros transfronterizos.

En el imaginario de la Andalucía que comparte la “raya” hispano-portuguesa, “los portugueses” son siempre citados como una amenaza permanente, aunque ya hayan transcurrido varios siglos desde los últimos enfrentamientos militares. Fueron las causas del abandono de poblaciones y del despoblado de vastos territorios, de falta de documentación histórica por los archivos quemados, de hechos milagrosos atribuidos a imágenes (lo que justifica su elección como patronales) que les protegieron de conflictos con portugueses.

Y sin embargo hoy en día todo ha cambiado. En unos discursos en los que sea aún esta nueva mirada europeísta con la patrimonialistas, la antigua fronteras se ha transformado en lugar de encuentro cultural, de intercambio, de convivencia. Sigue existiendo el nosotros/ellos pero en clave positiva, de riqueza y diversidad cultural. Y de este modo se reconstruye el paisaje, tanto físico como mental, en el que se desenvuelven ambos pueblos. Los antiguos castillos, ermitas y santuarios se han mutado en testimonio evocador de un pasado remoto; su arquitectura popular en una arquitectura vernácula en la que se reseña las notables diferencias entre un lado y otro de la raya, pero también los guiños de matices compartidos; y lo mismo se podría decir de sus rituales: Al tiempo que los contrabandistas del pasado, protagonistas actuales de leyendas y festejos populares, han dejado de ser vistos como delincuentes peligrosos para recordarse como protagonistas de una economía informal desarrollada al margen de los poderes constituidos, y que beneficio y fue compartida por el pueblo llano a ambos lados de la raya.

El paisaje así construido se ha transformado radicalmente. Los caminos y caseríos son también sendas de contrabandistas y recuerdos de aquel pasado no muy remoto, las dehesas han dejado de ser portuguesas o españolas para convertirse en peninsulares. En todo este proceso, la variable simbólica es determinante, es a través de esta valoración, del cambio de significado de unos mismos referentes, como se está produciendo.

Palabras clave:

Paisaje cultural, frontera, identidades, patrimonio

El estudio de las fronteras ha ocupado un papel relevante en la geografía política (CHICHONNET, 1974, LOIS, 2011), pero en realidad dicho interés es compartido por otras disciplinas como la historia o la antropología. Un interés que de una u otra forma estará relacionado con la problemática de la conformación de las identidades colectivas. Baste recordar que dichas identidades no tienen sentido por sí misma, sino en cuanto se puedan contrastar con otras identidades (BARTH, 1976); con lo que las fronteras vendrían a ser la referencia territorial que mejor afirmarían estas identidades comparadas.

La intencionalidad de toda frontera (LOIS, 2011; LÓPEZ, 2016b) es que sea cuales fueran las razones históricas (coyunturales) que conllevaron su establecimiento, no pocas veces cuestionado o cuestionable, una vez aceptada su existencia, se pase a una “naturalización” de las mismas, a su consideración como “realidades” objetivas que impondrán “realidades” diferentes a uno y otro lado de la raya: lingüísticas, jurídicas, usos gastronómicos, música, arquitectura o cualquier otra manifestación cultural vinculada con los modos de vida que se dan a uno u otro lado de estos linderos. Una naturalización que se haría más evidente si nos encontramos con obstáculos naturales que favorecen su visibilización, ya sean ríos, sistemas montañosos o perfiles costeros. Aunque ninguno de estos accidentes serán nunca fronteras político-culturales, como tampoco lo son naturales: no todos los ríos se convierten en fronteras ni lo son la totalidad de sus cauces, las montañas no son barreras infranqueables, y las costas se rebasan para incluir a islas y otros territorios.

Hoy en día, con la eclosión de identidades que se vive en Europa desde la segunda mitad del siglo XX, las mismas obsesiones por definir estas identidades culturales-territoriales han proliferado en el interior de los propios estados, de manera que el modo como se tratan de generar los imaginarios identitarios de las comunidades autónomas o estados federados, en poco o nada se diferencian de las intencionalidades (y aún de los procedimientos: sistema educativo, mapeos siempre circunscritos a estos territorios) que se han seguido en los estados-naciones para homogeneizar la imagen que dar sobre los pueblos que han de conformarlos. En cierta medida, como peculiar contraste en tiempos de la globalización, volvemos a poner la atención sobre las diferencias que nos particularizan como colectivos, desde lo étnico a lo local, como si se tratara de recrear las crónicas de los viejos historiadores.

De este modo, se podría llegar a creer que estas realidades culturales imaginadas vendrían con el paso del tiempo a avalar que dichas fronteras no son arbitrarias, sino que representan y vienen a demostrar la existencia de pueblos diferenciados, con modos de vida específicos que explican la razón de ser e incluso la necesidad de dichas lindes.

Sin embargo la instrumentalización política de estas recreadas identidades étnicas no es tan vieja como la propia historia. Es el resultado de la creación del imaginario de las naciones estado en el transcurso del s. XVIII al XIX, y afianzado a lo largo del XX. Como bien analiza E.J Hobsbawm (2000), desde una perspectiva político-culturalista serán los movimientos políticos-nacionalistas los que los doten de estos significados. Es decir, primero fue la reivindicación político-nacionalista por parte de determinados sectores sociales y luego el relleno de dichas reivindicaciones con justificaciones culturalistas que demostraban la razón y pertinencia como tales movimientos políticos. Tanto es así que siguiendo al mismo autor (2000:20) sólo es en una tercera fase “cuando (y no antes) los programas nacionalistas obtienen el apoyo de las masas, o al menos parte del apoyo de las masas que los nacionalistas siempre afirman que representan”

De hecho, el uso intencionado que ha hecho y hacen las ideologías nacionalistas de las prácticas culturales de los pueblos dicen representar está en la propia idiosincrasia ideológica del concepto de estado-nación. Si con anterioridad, como súbditos, las identidades colectivas no eran reconocidas como tales sino en cuanto eran dictadas por los soberanos que los gobernaban, ahora la ciudadanía es un derecho colectivo, no una suma de individualidades, que ha de tener como argamasa el compartir la condición de pueblo-cultura propia, diferenciada y diferenciadora respecto a otros pueblos-culturas.

Para que este proceso culmine se deben dar otros dos factores: recrear una imagen sino homogénea (aunque esta pueda ser la pretensión) de una cultura que represente el sentir, el alma colectiva compartida; y establecer unas fronteras (siempre potencialmente ampliables y nunca menguantes) que se conviertan en unos límites históricos sacralizados (madre patria) cuya reivindicación y defensa compete a todo el pueblo, aunque no resida en sus proximidades.

Se normalizan unas fronteras que pasan de ser coyunturales (históricas, cambiantes) a ser naturales, lógicas. Y para que esto sea así hay que demostrarlo, visualizarlo, con lindes que separaren a pueblos con culturas diferentes en sus modos de vida, mentalidades que los sostienen y expresiones socioculturales en las que se materializan.

La teoría patrimonialista desarrollada desde la segunda mitad del s. XX se fundamenta y toma su razón de ser precisamente en la conformación de este juego de identidades histórico-culturales (étnico-nacionales). Los bienes seleccionados no se valoran (sólo) por su antigüedad, calidades o autorías, sino porque evocan, demuestran, los procesos de construcción de estas colectividades-pueblo (patrimonio histórico), su capacidad creativa (patrimonio artístico), o los modos de vida pasados y presentes que han desarrollado (patrimonio etnológico).

En este sentido las fronteras se convierten en los límites de este patrimonio. Los valores que los fundamentan, criterios de selección o medidas aplicadas para su protección no tienen por qué coincidir a uno y otro lado de las fronteras. Tanto es así que la desigual consideración territorial de unos mismos referentes patrimoniales es un hecho inherente al propio tratamiento de nuestro patrimonio, y no sólo entre Estados. Aún dentro de unas mismas unidades jurídico-administrativas compartidas, también se darán. Tomando como referencia a España nos las encontraremos entre autonomías, provincias e incluso municipios; buen ejemplo de ello son los chozos que usaron como viviendas diseminadas los pastores de antaño tan valorados en Extremadura hasta el punto de convertirlos en unos de sus principales referentes arquitectónicos identitarios, e ignorados en las comunidades circunvecinas de Andalucía o Castilla-La Mancha donde se dan similares tipologías, o los molinos de viento, estos sí convertidos en la imagen emblemática de Castilla-La Mancha pero invisibilizando en otras comunidades, pese a la existencia de un considerable número y difusión, como ocurre en Andalucía; y lo mismo podríamos decir de otras expresiones culturales (rituales, festejos, artesanías, etc.) que caracterizan institucionalmente a unos territorios y son olvidados en otros, pese a compartir en muchos casos orígenes comunes y similares significados simbólicos.

Por todo ello las fronteras, los límites jurídico-administrativos y simbólicos tienen una creciente representatividad en la propia teoría patrimonialista (GODINHO, 2008), hasta adquirir valor en sí mismas. No pocas veces para contrarrestar precisamente la memoria de los desencuentros del pasado, y enfatizar los vínculos que han unido y que unen a las diferentes poblaciones más allá de sus desavenencias; tal y como ocurre con el énfasis puesto desde la Unesco por potenciar el imaginario de las viejas rutas (peregrinaciones, comerciales) que favorecían estos encuentros e intercambios de ideas y recursos. Muestra de ello, en el caso que nos ocupa, invariablemente las antiguas rutas del contrabando hoy se han convertido en itinerarios imaginarios que unen (unían) a las poblaciones transfronterizas luso-hispanas.

Por todo ello estas fronteras jurídico-administrativas están adquiriendo cada vez más significado como lugares de interés por sí mismas; articuladoras de unos espacios singulares por sus connotaciones simbólicas e históricas; y por ello generadores de unos peculiares referentes patrimoniales que sólo se darían en estos lugares (LÓPEZ, 2016a); pero también, vinculado a lo anterior, por su creciente reclamo turístico (HORTELANO, 2015)

Son lugares de contraste para percibir o tratar de percibir las particularidades y diferenciaciones culturales (identitarias) que dan sentido a nuestras expresiones patrimoniales.

Ello explica que acorde con el auge de este consumo de patrimonio que motiva buena parte de los desplazamientos turísticos en el presente, las fronteras tengan una creciente demanda como lugares de experiencias singulares en los que percibir (HERNÁNDEZ, 2017) estas diferenciaciones culturales, a la vez que se reseñan las particularidades intrínsecas a estos mismos territorios-lugares, por su historias (conflictos, repoblaciones, acuerdos entre poblaciones de uno y otro lado), y resultantes de unas culturas entremezcladas, mestizas reflejado en sus hablas, gastronomía, arquitectura o festejos.

Portugal-España constituye un buen ejemplo de ello. La raya se caracteriza precisamente por esta puesta en valor, una vez “olvidados” viejos conflictos, como tierra de encuentro. Es considerada una de las fronteras más antiguas de mundo (LOIS, 2011), en la que convergen dos factores significativos:

su condición de frontera política pero también, casi sin excepción a lo largo de toda la raya, el haber quedado como territorios aislados, periféricos cuando no marginales de cualquiera de las esferas de actuación (actividades económicas, redes de comunicación, servicios e inversiones pública) de los poderes estatales o regionales (hoy autonómicos) en los que se han integrado. Un segundo factor que se considera inherente al propio hecho fronterizo (MÁRQUEZ, 2010, 2014) y que se materializa de forma meridiana en el área de los territorios onubenses-alentejanos que mejor conocemos y a los que nos referimos más expresamente en este texto.

El resultante es la pervivencia de un paisaje en que se desarrolla una vida rural articulada en torno a pequeñas poblaciones con serios problemas de despoblamiento y marginalización en el presente.

Así pues y en relación con la temática abordada ¿Qué caracterizaría los paisajes del territorio fronterizo entre Andalucía y el Algarve portugués?. Si limitáramos el concepto de paisaje cultural en el ámbito rural a la combinación entre naturaleza (orografía, flora y fauna) y acciones antrópicas agroganaderas, en términos generales la mayor parte del área onubense no ocupa un papel destacado entre los paisajes andaluces. Aunque no se puede decir que carezca de belleza (valoración siempre relativa) la apreciación que se tiene en general de los montes desarbolados o con dehesas parcas en encinas de la comarca del Andévalo que colinda con la frontera, no constituyen en sí un significativo atractivo paisajístico; no en balde esta comarca siempre ha sido reseñada por la pobreza de sus campos, lo que se ha querido ver como razón de causa-efecto de su aislamiento y escasa densidad demográfica. Hay que llegar más al norte, a la comarca de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche para encontrarnos con un paisaje conformado por dehesas de encinas (en gran parte protegido como Parque Natural), que se prolongará por tierras extremeñas y castellano manchegas. Paisajes culturales adeshados que sí se suelen incluir entre los destacados recursos económicos (cinegéticos, agroganadería, productos alimentarios) y turísticos (senderismo, alojamientos rurales) de las poblaciones que los conservan.

Por lo tanto es la propia frontera en sí misma la que redefine este concepto de paisaje cultural. Sería un ejemplo paradigmático de la categoría de *paisaje asociativo* acuñado por la Unesco: por su capacidad para vincular a un sustrato natural muy diferentes elementos culturales, evocadores.

Resulta significativa la evolución seguida por la Unesco desde las consideraciones iniciales (París, 1972: Recomendación sobre la protección en el ámbito nacional del patrimonio cultural y natural) que creaban un cierto antagonismo entre naturaleza (patrimonio natural) y seres humanos, a la formulación posterior del concepto de paisajes culturales a lo largo de los años noventa del siglo pasado, matizando que no siempre las relaciones seres humanos-naturaleza tienen connotaciones negativas (AGUDO, 2013).

Los contenidos y significados del patrimonio cultural, han ido ampliándose y mutando sus significados en el transcurso del siglo XX al XXI, dejando de ser sólo los testimonios del pasado y/o vinculados a las élites gobernantes, para ser ahora una selección de bienes (valores) en los que se verá reflejado el conjunto de las colectividades. A la vez que se alargarán los tiempos patrimonializados, hasta abarcar expresiones que siguen vigentes en el presente (patrimonio inmaterial), lo harán los contextos territoriales en los que se preservan estos bienes (materiales e intangibles).

Cuando este contexto se convierte en patrimonio en sí mismo, el paisaje adquiere identidad propia como bien cultural. Cualquier referente cultural ha de ser matizado y apreciación en relación al territorio en el que se ubica; un territorio en el que, a su vez, la presencia de estos mismos bienes culturales contribuye a convertir en paisaje cultural.

De ahí que paisaje cultural y patrimonio inmaterial sean conceptos y valores indisociables. Los paisajes culturales lo son tales por su capacidad de evocación: ya sea por la naturaleza recreada, acontecimientos históricos o míticos con los que se vinculan, o modos de vida que rememoran y se tratan de preservar. Aunque con más frecuencia los valores atribuidos a los paisajes culturales y que se priorizan en las clasificaciones y categorías aplicadas a los mismos, formarán parte del hoy denominado patrimonio etnológico: evidencia unos determinados usos del territorio y modos de vida que no pretenden quedarse anclados en el pasado, sino continuar en uso en el presente-futuro.

De este modo, quienes hoy se acercan a la frontera van a encontrarse con un imaginario, más o menos recreado o puesto en valor, con unos discursos patrimonialistas que tienen por finalidad atraer a posibles visitantes, pero también recrear una memoria colectiva cada vez más perdida. Unos imaginarios que se trata de vincular a un paisaje que adquiere valor precisamente por esta carga simbólica.

Los hitos en los que se va a fundamentar este paisaje imaginado se articulan en tres ejes fundamentales:

a). El primero tendrá que ver precisamente con su condición de frontera política. En este caso la memoria que se recoge y rememora no suele tener relación con los tiempos de paz sino con los periodos de conflicto, con las tensiones entre ambos países. Conflictos que se remontan al siglo. XIV y que aflorarán en fechas posteriores, con especial incidencia en los territorios onubenses de la guerra de restauración portuguesa (1640-1668) y de sucesión en España (1701-1714).

Tiempos de enemistad que suele asoman con frecuencia en el imaginario colectivo, achacándole incluso males del presente que tendría su origen en este pasado. A ellos se atribuyen en parte la desolación de las tierras del Andévalo, su despoblamiento por la inseguridad reinante, o la destrucción de archivos que impide conocer su pasado. Incluso forma parte de otras memorias mitificadas fundamentales para las poblaciones que las recrean, como ocurre con el mito que justifica la adopción de la Virgen de las Flores en Encinasola como patrona de la localidad, precisamente por haber protegido a sus vecinos en uno de los enfrentamientos habidos con portugueses allá por 1642.

El paisaje que mejor lo testimonia está conformado por lo que queda de las fortalezas que coronan algunos de sus cerros, en algunos casos vinculadas con la antigua “banda gallega” erigida a partir del s. XIII precisamente para defenderse de Portugal.

b). El segundo sería una lectura popular que significativamente contrasta con la anterior, en la que lo que se reseña es precisamente lo contrario: la convivencia pacífica, e incluso connivencia frente a los poderes establecidos a uno y otro lado de la frontera, entre las poblaciones de la raya. Se trata en este caso de un paisaje imaginado más informal, pero presente en cada rincón de este territorio. La misma memoria colectiva (no pocas veces refrendada por documentación historiográfica) nos habla de lugares que tras los conflictos o por otros motivos, fueron repobladas por portugueses (caso significativo de la localidad extremeña de Cheles, tres veces arrasada en la guerra de restauración y posteriormente repoblada mayoritariamente por portugueses) o en las que los pobladores lusos han tenido un notable protagonismo (El Granado). En el mismo sentido la presencia de portugueses trabajando en tierras onubenses, bien como jornaleros o como arrendatarios fue habitual hasta la segunda mitad del siglo XX, motivando su asiento en cortijadas frecuentemente ubicadas frente a las poblaciones portuguesas transfronterizas de las que procedían.

Y en contraste a la referencia anterior a Encinasola y la Virgen de las Flores, es recordada la ayuda recibida de portugueses para la reconstrucción, en 1872, de la ermita de Piedras Albas, seriamente dañada en la guerra de la independencia.

Aunque tal vez los más citados y recordados sean los caminos por los que transitaban mercancías de todas clases, en una economía informal vinculada con el contrabando, no precisamente considerado una actividad delictiva entre los habitantes de estos lugares. Un contrabando, y unos contrabandistas, presentes a lo largo de toda la frontera y hoy en día reivindicados como personajes popularizados, alejados de las imágenes delictivas del pasado (VALCUENDE, 2009; FREIRE, 2009; HERNÁNDEZ, 2017). De hecho el recuerdo de esta actividad, mitificada, se ha convertido en la actualidad en uno de los principales activos patrimoniales a lo largo de la raya, con ejemplos tan paradigmáticos como es la población portuguesa de Alcoutim, ubicada frente a la andaluza de Sanlúcar de Gadiana, donde sendas esculturas dedicadas al contrabandistas y al guarda fiscal nos recuerdan que ambos personajes, enfrentados por sus oficios y actividades, también estaban forzados a convivir e incluso confraternizar en estas poblaciones. Una puesta en valor que también tendrá su reflejo en la recreación de los paisajes culturales en los que vivieron, reivindicándose las sendas por las que transitaban como potenciales recursos turísticos para otro tipo de caminantes.

La toponimia *contienda* no es infrecuente en estos parajes, pero en ocasiones su acepción belicosa encubre unas relaciones de convivencia (y como tales no exentas de conflicto) entre estas poblaciones transfronterizas, tal y como ocurre en la significativa Dehesa de la Contienda, compartida hasta 1922 entre la poblaciones onubenses de Aroche y Encinasola y la algarveña de Moura.

En el campo de la arquitectura, la portuguesa, con sus incuestionables variantes comarcales, se caracteriza sin embargo por una notable semejanza formal a lo largo de todo el territorio, en contraste con la fragmentación y diversificación que se da en los territorios españoles, aún a lo largo de la raya. Y así se percibe si cruzamos por tierras onubenses de Ayamonte a Vila Real de Santo Antonio, de Alcoutim a Sanlúcar de Gadiana por citar solo pueblos confrontados a uno y otro lado el Gadiana. Policromía de fachadas, sistemas de cierre, pavimentación de las calles, etc. nos indican

que nos encontramos en pueblos de “culturas” diferentes, de Estados diferentes, según referimos al comienzo del texto, con resultados impensables entre poblaciones que por su proximidad bien podrán haber formado parte de unas mismas comarcas. Y sin embargo una mirada más meticulosa nos muestra lo mucho que comparten en su planimetría y sistemas constructivos y ornamentales.

Por último, todo el rico sistema ritual de estos territorios onubenses nos refleja la permeabilidad que en muchos casos se ha dado entre ambos lados de la frontera (HERNÁNDEZ, 1999)

c) La tercera lectura nos remite al presente. Toda la carga de evocación que nos transmite su rica historia no impide que, prácticamente sin excepción, los territorios a ambos lados de la raya se sitúen entre los lugares peninsulares más aislados y deprimidos socioeconómicamente. Ello motiva que, en cierta medida, la lectura que hemos hecho de este imaginario nos hable más del pasado que del problemático presente.

En el caso del Andévalo y Picos de Aroche, el aislamiento que ha caracterizado a estos lugares ha sido argumentado como uno de los factores que explican la pervivencia de un valioso patrimonio inmaterial, puesto de manifiesto en su sistema festivo-ceremonial (danzas rituales, romerías) y otras expresiones de la cultura tradicional (música, cantes, gastronomía, hablas). Y aunque se trata de un patrimonio escasamente conocido y valorado fuera del ámbito provincial, en términos positivos, en los contextos comarcales está dejando de ser un patrimonio fragmentado, valorado únicamente en relación a las localidades que lo recrean, para convertirse en un patrimonio compartido de notable potencialidad para convertirse en un factor de autopercepción colectiva e integración comarcal. Pero falta que se extienda a otros ámbitos socioeconómicos.

Por el contrario son todavía escasos los trabajos realizados en este mismo sentido, que pudieran servir para la integración y un mayor espíritu de colaboración entre los territorios y poblaciones convecinas ubicadas a uno y otro lado de la raya.

Breve conclusión

El recurso a este pasado-presente por su condición de tierras de frontera, incluido el valor añadido que las nuevas miradas patrimonializadoras aplican en el presente a paisajes como los ribereños del Guadiana, o las dehesas y montes circundantes, no parece estar dando por el momento grandes resultados para ubicar dichos parajes y poblaciones en el mercado de la creciente demanda del denominado turismo cultural y de naturaleza. Ni tampoco se auspicia un potencial desarrollo endógeno (MÁRQUEZ, 2010, COVAS, 2013) que frene al menos este estado de deterioro, consecuencia tanto de la propia desestructuración interna que afecta a estos territorios, como del desentendimientos de la administraciones que debieran implicarse, desde la autonómica a la estatal.

Con una consecuencia paradójica: “... ahora que se habla de supresión de fronteras y cuando se ha producido un acercamiento entre los Estados Español y Portugués, el desconocimiento mutuo, la distancia que separa los pueblos fronterizos es mucho mayor”. (HERNÁNDEZ, 1999: 50)

Bibliografía

- AGUDO TORRICO, J. (2013) "Paisajes culturales y paisajes etnológicos". En J. Hernández-Ramírez y E. García Vargas (Coords.) *Compartiendo el patrimonio. Paisajes culturales y modelos de gestión en Andalucía y Piura*. Universidad de Sevilla. 19-38.
- BART, FREDRIK. (comp.). (1976) *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. Fondo de cultura económica. México.
- CAMPESINO FERNÁNDEZ, Antonio José (2013), "Caracterización territorial de la frontera de Extremadura", en Antonio-José Campesino Fernández (comp.), *Turismo de Frontera I*. S. I., Rede Ibérica de Entidades Transfronteiriças (RIET). 9-26.
- GHICHONNET, P., y RAFFESTIN, C. (1974) *Géographie des frontières*. Paris. Presses Universitaires de France.
- COVAS, Antonio y Manuel TÃO. (2013) "Caracterização socioeconómica da região de fronteira Algarve-Huelva", en Luis Domínguez (comp.), *Estudio Socioeconómico de la Frontera entre Portugal y España*. Salamanca, Rede Ibérica de Entidades Transfronteiriças (RIET). 385-457.
- FREIRE, Dulce, Eduarda ROVISCO, e Inês FONSECA (comps.), 2009, *Contrabando na Fronteira Luso-Espanhola: Práticas, Memórias e Património*. Lisboa, Edições Nelson de Matos.
- GODINHO, Paula (2008) "Processos de emblematização: fronteira e acepções de 'património' ", en Xerardo Pereiro, Santiago Prado e Hiroko Takenaka (comps.), *Patrimónios Culturales: Educación e Interpretación: Cruzando Límites y Produciendo Alternativas*. San Sebastián, Ankulegi Antropologia Elkartea. 205-221.
- HERNÁNDEZ LEÓN, Elodia , et al. (1999), *Fiesta y Frontera: Transformaciones de las Expresiones Simbólicas en la Franja Fronteriza de Huelva*. Sevilla, Junta de Andalucía.
- HERNÁNDEZ RAMÍREZ, Javier. (2017) "Turismo en la frontera: patrimonialización y cooperación transfronteriza en una periferia de la Unión Europea" *Etnográfica* 21 (2): 385-409.
- HOBSBAWM, Eric J. (2000) *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Ed. Crítica. Barcelona.
- HORTELANO, Luís Alfonso (2015), "El patrimonio territorial como activo turístico en la 'raya' de Castilla y León con Portugal", *Cuadernos de Turismo*, 36: 247-268.
- LOIS, MMaría y Heriberto CAIRO (2011) "Desfronterización y refronterización en la Península Ibérica", *Geopolítica(s)*, 2 (1): 11-22.
- LÓPEZ TRIGAL, Lorenzo. (2016a), "Centralidades y nuevas actividades en la *raya* ibérica", *Geopolítica(s)*, 7 (2): 181-200.
- LÓPEZ TRIGAL, Lorenzo. (2016b) "Comentario. La cuestión geográfica del Estado-nación y la "frontera natural". *Geopolítica(s)*. 7 (1): 143-151.
- MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, Juan Antonio (2010) "Deconstrucción y articulación territorial de la frontera luso-andaluza". *Cuadernos Geográficos*, 47 (2): 297-316
- MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, Juan Antonio. (2014), "Desarrollo difícil y turismo en la frontera Portugal-España", en Antonio-José Campesino Fernández y José Manuel Jurado (comps.), *Turismo de Frontera (III): Productos Turísticos en la Raya Ibérica*, Huelva, Universidad de Huelva, 199-220.
- SILVA, Luís. (2009), "A patrimonialização e a turistificação do contrabando", en Dulce Freire, Eduarda Rovisco y Inês Fonseca (comps.), *Contrabando na Fronteira Luso-Espanhola: Práticas, Memórias e Património*. Lisboa, Edições Nelson de Matos, 255-287.
- VALCUENDE DEL RÍO. Jose María. (1998) *Fronteras, territorios e identificaciones colectivas: interacción social, discursos políticos y procesos identitarios en la frontera sur hispano portuguesa*. Sevilla, Fundación Blas Infante
- VALCUENDE DEL RÍO. Jose María, y Rafael CÁCERES FERIA, 2009, "Viviendo de la frontera: redes sociales y significación simbólica del contrabando", en Dulce Freire, Eduarda Rovisco e Inês Fonseca (comps.), *Contrabando na Fronteira Luso-Espanhola: Práticas, Memórias e Património*. Lisboa. Edições Nelson de Matos, 197-218.

A paisagem da água e o património hidráulico comum ao território transfronteiriço. Os casos do Barrocal algarvio e da Serra de Aracena

Desidério Batista

Desidério Batista

Professor e Investigador, (Universidade do Algarve/CEPAC, CHAIA/UÉ, CEAACP). dbatista@ualg.pt

Licenciado em Arquitectura Paisagista, Mestre em Recuperação do Património e Doutor em Artes e Técnicas da Paisagem, pela Universidade de Évora. Director do Curso de Mestrado em Arquitectura Paisagista da Universidade do Algarve. Investiga e publica com frequência em Portugal e no estrangeiro sobre temas da paisagem e do património.

Resumo

No território transfronteiriço do sudoeste da Península Ibérica a carência de precipitação estimulou durante séculos o desenvolvimento de técnicas e tecnologias de rega a partir do aproveitamento de águas subterrâneas. As estruturas hidráulicas e de moenda associadas ao sistema de regadio tradicional, base da produção e transformação de alimento no âmbito duma economia marcadamente familiar, constituem uma das expressões fundamentais da paisagem cultural transfronteiriça. O presente estudo comparado, apoiado na revisão bibliográfica e no trabalho de campo, procura contribuir para identificar e caracterizar as singularidades e os traços comuns associados à cultura tradicional da água e sua gestão partilhada, na região algarvio-andaluza.

Palavras-chave:

paisagem transfronteiriça, paisagem da água, património hidráulico, regadio tradicional

Resumen

En el territorio transfronterizo del suroeste de la Península Ibérica la carencia de precipitación ha propiciado durante siglos el desarrollo de técnicas y tecnologías de riego a partir del aprovechamiento de manantiales. Las estructuras hidráulicas de riego y de molienda tradicional, base de la producción y transformación de alimentos en el marco de una economía marcadamente familiar, constituyen una de las expresiones fundamentales del paisaje cultural transfronterizo. El presente estudio comparativo, se apoya en la revisión bibliográfica y en el trabajo de campo, y procura contribuir para la identificación y caracterización de las singularidades y los rasgos comunes asociados a la cultura tradicional del agua y su gestión compartida, en la región Algarvio-andaluza.

Palabras clave: paisaje transfronterizo, paisaje del agua, patrimonio hidráulico, regadío tradicional

Abstract

In the transboundary territory of the south-west of the Iberian Peninsula, the lack of precipitation has stimulated for centuries the development of techniques and technologies of irrigation from the use of groundwater. The hydraulic and milling structures associated with the traditional irrigation system are the basis of the production and processing of food in the context of a marked family economy, and are one of the fundamental expressions of the cross-border cultural landscape. The present study, based on the literature review and the field work, seeks to contribute to identify and characterize the singularities and common features associated with traditional water culture and its shared management in the Algarve-Andalusia region.

Keywords:

transboundary landscape, water landscape, hydraulic heritage, traditional irrigation

A paisagem da água e o património hidráulico comum ao território transfronteiriço. Os casos do Barrocal algarvio e da Serra de Aracena

Introdução

Ao conceito de paisagem enquanto sistema complexo, dinâmico e em permanente transformação, resultado da interacção entre factores naturais e factores culturais, é alheio a noção de fronteira. Enquanto espaço contínuo, ilimitado, a paisagem corresponde a um socio-ecossistema aberto que se caracteriza pela circulação do ar, da água, dos sedimentos e das sementes, da fauna, de pessoas e bens. Os fluxos ecológicos e sociais que nela ocorrem contribuem para a troca e intercâmbio de matéria, energia e informação entre territórios que poderão ser administrativamente separados, mas paisagisticamente unos. Neste sentido, a noção de fronteira e limite escapa à ideia de paisagem. A paisagem transfronteiriça associada ao Algarve Oriental e à Andaluzia Ocidental constitui o objecto de análise do presente artigo, a partir da leitura da presença e importância da água, no contexto de escassez de recursos que caracteriza esta região algarvio-andaluza, e do sistema de regadio tradicional que serve de suporte à produção de alimento no âmbito duma economia rural de subsistência.

A metodologia de investigação utilizada cruzou a interpretação de cartografia temática (geologia, hidrogeologia, solos, usos do solo, agrícola-florestal) com o trabalho de campo realizado no sentido da identificação e caracterização do património hidráulico vernáculo comum aos territórios portugueses e espanhol. Pretende-se contribuir, deste modo, para o estudo da cultura tradicional da água e da sua gestão social nas “áreas rurais” do sudoeste peninsular, identificado as singularidades e os traços comuns.

1. O processo histórico de construção e transformação da paisagem transfronteiriça

Amorim Girão (1933: 7) chamou ao Algarve a Andaluzia portuguesa. Esta afirmação baseia-se nas similitudes histórico-geográficas, biofísicas e culturais que o geógrafo português encontrou entre ambas as regiões. **Historicamente, o modelo de ocupação e organização do território raiano, fortemente marcado pela adaptação às difíceis condições do meio, baseou-se nas relações profundamente intrincadas entre o povoamento, a vida em comunidade e a produção agro-pecuária.** No âmbito do processo de humanização do território transfronteiriço, a presença e disponibilidade de água surgem historicamente como causa determinante e agente fundamental que rege e explica os modos de habitar e a distribuição dos campos regados. A paisagem associada à água cobra, aqui, especial importância e significado considerando o contexto de aridez e seca, e o regime de torrencialidade que caracteriza a região meridional da Península Ibérica. Face a esta condição, o Homem desenvolveu uma estratégia de subsistência, ou mesmo de sobrevivência, que se apoia no desenvolvimento dum modo de vida rural que compreende duas faces: o *secano* com as suas formas engenhosas de adaptação à falta de água, e o *regadio* que graças a um admirável conjunto de técnicas de captação, transporte, armazenamento e distribuição de água, torna possível uma agricultura inteiramente artificial (RIBEIRO, 1989). Com efeito, nestes territórios, caracterizados pela irregularidade e insuficiência das precipitações, o homem faz depender a produção de alimento da utilização de águas tanto superficiais, como subterrâneas para a rega de culturas agrícolas que sem ela pouco ou nada produziriam, à semelhança do que ocorre, aliás, em toda a região mediterrânica (RIBEIRO, 1991: 74; BAZZANA & MEULEMEESTER, 2009: 24).

No presente estudo comparado destacamos o papel e a importância da utilização da água subterrânea, a partir de nascente natural, no sistema de regadio e no processo de moenda tradicional. A eles está vinculada a paisagem das hortas que integra, articulada com a agricultura de sequeiro e a pecuária, o tradicional sistema agro-silvo-pastoril cuja expressão difere em cada um dos territórios em estudo. No lado português, o pomar de sequeiro, por vezes misto (amendoeira, alfarrobeira, figueira e oliveira), predomina e alterna com os matos nas encostas mais declivosas e os pomares de citrinos e as hortas. Estas surgem nas áreas adjacentes às linhas de água e em locais onde a captação de água dos aquíferos ou a sua origem manancial possibilita o regadio. A presença de campos regados invariavelmente na proximidade de aglomerados urbanos ou da casa dispersa, como acontece no Barrocal algarvio e em particular na área a sul de Loulé, cumpre aquilo que Orlando Ribeiro (2011: 79) havia confirmado para toda a região mediterrânica “[...] O povoamento rural disperso acompanha sempre o regadio, mas toda a horta tem também a sua cidade”.

Por sua vez, na serra de Huelva o predomínio da *dehesa* (montado) perfeitamente ajustado às condições edafoclimáticas alterna com os *castaños* (nas encostas mais húmidas) e com os *matorrales*, e é complementado com presença de *huertas* também na proximidade das povoações, estando a disponibilidade de água na base da escolha do sítio de implantação e instalação de umas e outras (ZOIDO NARANJO, 2014: 163). As relações profundamente intrincadas entre o povoamento (seja ele concentrado no caso da serra andaluza ou misto no Baixo Algarve), a presença e disponibilidade de recursos hídricos e a produção e transformação de alimento, constituem um factor-chave no âmbito

do processo histórico de construção da paisagem transfronteiriça.

Historicamente, o modelo de ocupação e organização espacial que lhe subjaz reflecte um mosaico mais ou menos diversificado de usos do solo que, adaptados às condições naturais pré-existentes marcadas pela insuficiência e sazonalidade das precipitações, se associam, na imediação das povoações ou das habitações dispersas, à característica policultura do regadio. A sobreposição de culturas que a caracteriza e a exigência de trabalhos diários e intensivos de amanho da terra e de distribuição da água parecem justificar a relação de proximidade da horta à casa. A ela também está associada a propriedade de menor dimensão configurando um xadrez mais ou menos apertado de parcelas que as distingue do cadastro mais largo associado ao sequeiro.

A propósito do estudo da arqueologia das áreas regadas no sueste da Península Ibérica, entre o século IX e o século XV, André Bazzana e Johnny De Meulemeester (2009: 19) consideram que os processos da hidráulica agrária medieval deixaram muitos vestígios nas paisagens actuais associando a sua morfologia à geometria das levadas (cujos traçados permanecem, ainda hoje) e do cadastro (o desenho e dimensão das parcelas parecem perdurar nas suas linhas fundamentais). Estes dois aspectos caracterizam, também, de forma indelével a paisagem das hortas no sudoeste peninsular. Também aqui, os percursos artificiais da água, com os quais se relacionam muitas vezes os caminhos, e a estrutura apertada do “minifúndio” constroem uma malha reticular que corresponde à base formal e funcional da paisagem da água associada à produção e transformação de alimento. Na base desta, está o sistema de regadio e o processo de moenda tradicional aos quais está ligado, como observa Orlando Ribeiro (1991: 35) a propósito da Bacia do Mediterrâneo, um singular património construído e uma ancestral forma de gestão colectiva da água.

2. Identificação e caracterização do património hidráulico partilhado

O propósito fundamental deste item diz respeito à caracterização e mapeamento do sistema de regadio e das estruturas associadas à moenda, assim como do parcelamento das terras regadas tanto a sul da cidade de Loulé, como em redor da aldeia de Cañaverál de León (Fig. 1).



Figura 1. Localização dos estudos de caso no Barrocal Algarvio e na Serra de Aracena

2.1. O caso de Cadouço / Parrela, a sul de Loulé

A unidade de paisagem do Barrocal Algarvio corresponde à segunda maior área cársica de Portugal, detém características muito raras no contexto nacional e apresenta uma identidade média a elevada relacionada fundamentalmente com a presença do calcário, a gestão racional dos recursos hídricos (aquíferos explorados para a rega) e a coerência dos usos do solo (com o predomínio do pomar de sequeiro), a que está associado o equilíbrio e carácter da paisagem (CANCELA D'ABREU et al., 2004). Localizados na envolvente imediata de Loulé, os campos regados de Cadouço e Parrela, constituem, ainda, um testemunho vivo dos usos do solo tradicionais baseados na utilização de água de nascente associada à saída permanente do sistema aquífero de S. Brás de Alportel, no seu extremo poente (cf. COSTA, 1985). A configuração desta área de regadio, vinculada quer ao perímetro da cidade, quer às habitações dispersas, é organizada a partir do sistema tradicional. Este sistema de reaproveitamento de água de nascente a partir duma linha de água reconstruída (afluente da Ribeira do Cadouço)

possibilita a horticultura e a moagem mediante uma rede complexa e diversificada de estruturas hidráulicas associadas à captação, transporte, armazenamento e distribuição de água. De montante para jusante, o sistema compreende: nascente, linha de água reconstruída, açude, levadas, comporta, canha, tanques e moinhos (com ou sem reservatório). Complementar a este surge pontualmente outro sistema de regadio mais elementar que o anterior e que se baseia na captação e elevação de água subterrânea por meio de nora associada a tanque e levada (Fig. 2; Fig.3).



Figura 2. Sistema de regadio e de moenda tradicional em Cadouço / Parrela, a sul de Loulé: 1 – nascente; 2 – linha de água reconstruída; 3 – açude; 4 – acequia/levada; 5 – comporta; 6 – canha; 7 – reservatório; 8 – tanque; 9 – moinho com reservatório; 10 – moinho; 11 – nora.



Figura 3. Estruturas hidráulicas que integram o sistema de regadio tradicional. Fotografias do autor

Este sistema associa-se a práticas comunitárias de utilização e gestão da água vinculados ao seu uso bipartido na agricultura de regadio e na moagem de cereais. As suas características assemelham-se às de outros sistemas de outras áreas da sub-região do Barrocal mas também às do(s) modelo(s) praticado(s) em áreas de montanha do norte do país. As estruturas hidráulicas de rega e de moagem que o compõem encontram-se associadas a distintas propriedades de pequena (e média) dimensão, ao longo do seu percurso (com uma extensão superior a 1 Km e entre 167 e 125 metros de altitude). Neste, destaca-se a rede ramificada e hierarquizada de levadas que transportam a água até “grandes” tanques (alguns deles construídos em meados do século XIX), sendo a partir deles que é distribuída pelos pomares de citrinos e pelas hortas. A rega das culturas hortícolas (feijão-verde, chicharos, tomate, pimento, abóbora) requer um trabalho diário e minucioso de preparação da terra e de técnicas de “encaminhamento” da água para os pequenos talhões, o que faz aproximar a horticultura e arboricultura, vinculada à horta, a uma arte minuciosa de autêntica jardinagem (RIBEIRO, 2011: 78) (Fig. 4).



Figura 4. Rega da horta: amanho da terra e distribuição da água. Fonte: Google Maps, 2018

Por outro lado, e como é habitual na horta mediterrânica (Ribeiro, 2011: 78) também aqui a gestão da água e o traçado das levadas combina a rega com a indústria da moagem. O trabalho de campo permitiu registar numa propriedade e ao longo da mesma levada a presença de três moinhos. Embora se insiram todos na tipologia de moinho de rodízio, os dois primeiros, com dois casais de mós e localizados muito próximos, têm reservatório associado, o que lhes permitia uma certa autonomia de funcionamento continuando a moagem fora dos turnos de água e rentabilizando, deste modo, a actividade dos moleiros (BARÃO, 2016). Embora cada vez mais em desuso e evidenciando sinais de degradação, as estruturas hidráulicas identificadas e os espaços de produção agrícola a elas associados detêm um valor patrimonial que exige o seu estudo, levantamento e acções de recuperação no contexto da proposta de criação do futuro Parque Agrícola de Loulé que a autarquia pretende implementar.

2.2. O caso de Cañaveral de León na Serra de Aracena, província de Huelva

As paisagens das montanhas mediterrânicas constituem exemplos de complexidade cultural quer porque sintetizam modos racionais de habitar e explorar, historicamente, o território, quer porque correspondem a expressões duradouras de inteligência social compartida (OJEDA RIVERA, 2006). Os *emplazamientos fronterizos* da Serra Morena (maioritariamente com castelo), e o uso e gestão colectiva da água associada à rega e à moagem de cereal e de azeitona, constituem uma das expressões mais vincadas desta cultura territorial que a aldeia de Cañaveral de León tão bem sintetiza. Esta aldeia serrana de vocação agro-pecuária localiza-se a norte de Aracena, a 540 metros de altitude, na cabeceira da pequena Bacia Hidrográfica do Rio Odiel e numa área cársica de máxima acumulação e infiltração de água. A presença de recursos hídricos subterrâneos terá ditado a localização da povoação que aproveita o manancial associado ao sistema aquífero Cañaveral – Santa Olalla (MARTÍN, 2010: 102) para uma grande diversidade de usos: usos domésticos, abeberamento dos animais, *baño del ganado*, moenda de trigo e de azeitonas, rega das hortas (CANTERO, 1998). A eles está associado o complexo e diversificado conjunto de estruturas hidráulicas com um papel primordial na organização espacial e social do núcleo urbano e do *ruedo* enquanto espaço dedicado à produção e transformação de alimento. Com efeito, a partir da nascente (onde se construiu um poço) situada num pequeno largo da aldeia, a cota alta, o caminho artificial da água “desenha” e marca de forma indelével o espaço público até ao seu destino final na rega das hortas que ocupam a encosta orientada a sul, de relevo suavemente terraceado. O percurso da água, quase sempre visível, é marcado de montante para jusante pelas seguintes estruturas: nascente/poço, fonte redonda, acequia larga, grande tanque público, moinhos em cadeia, lagar, acequias, moinho, tanques individuais (Fig. 5).



Figura 5. Sistema de regadio e de moenda tradicional em Cañaveral de León: 1. nascente/poço; 2. fonte; 3. acequia; 4. tanque público/laguna; 5. moinho; 6. lagar; 7. tanque

Resultado do reaproveitamento da água de nascente, a arquitectura de produção e a paisagem da água constituem expressões (i)materiais da acumulação de saberes e conhecimentos antigos relacionados com estratégias de subsistência, no sentido de garantir os recursos mínimos para o agregado familiar. Aqui, a paisagem desvela na sua estrutura cultural traços e marcas associados à utilização dos recursos hídricos na produção e transformação de alimento predominantemente cereal e azeite, base da dieta local, da qual faz parte ainda os produtos da horta (legumes, leguminosas, hortaliças, etc.). Mas, a paisagem da água, para além da dimensão material vinculada às estruturas e elementos construídos e à sua efectividade e eficiência, detém também uma, não menos importante, dimensão intangível de carácter social e simbólico, uma vez que “[...] nos habla de usos que forman parte de la memoria de las gentes.” (HERNÁNDEZ, 2007).



Figura 6. Estruturas hidráulicas de rega e de moagem. Fotografias do autor

A multifuncionalidade e multidimensionalidade associadas às estruturas hidráulicas conferem aos lugares da água um inestimável valor patrimonial, que cobram maior expressão e significado no contexto de aridez em que se integram. Face ao desuso de algumas estruturas e ao reuso de outras para novas funções (caso da *Laguna* como piscina pública), o reconhecimento do seu papel e da sua importância histórica e social no contexto da comunidade terá conduzido à classificação patrimonial das estruturas hidráulicas de rega e de moenda (grão de cereal e azeitona). Em 2009 foram declaradas Bem de Interesse Público, concretamente como Lugar de Interesse Etnológico e, mais recentemente, em 2016 incluído no Registo de Paisagens de Interesse Cultural de Andaluzia. Na sua base, está um património cultural partilhado cujas expressões materiais (processos, técnicas e tecnologias de regadio e de moagem, mas também de cultivo e de construção) e imateriais (gestão colectiva da água baseada nos turnos de rega, técnicas de cultivo, calendário agrícola) reflectem o modo sábio de habitar e explorar o território tendo em vista o desenvolvimento a longo prazo tanto da sociedade, como da Natureza.

Conclusão

À semelhança do que acontece em toda a Bacia do Mediterrâneo, no sudoeste peninsular a água é entendida, historicamente, como um bem-comum precioso quer para consumo, quer para a rega e a moagem. O acesso a este recurso foi, desde sempre, um elemento decisivo para a implantação dos assentamentos humanos e para a subsistência das famílias de agricultores e pastores. O estudo comparado sobre o modo como este recurso, tão escasso quanto vital, é utilizado e gerido pelas comunidades rurais no território transfronteiriço (Algarve – Andaluzia) veio demonstrar singularidades mas, principalmente, traços comuns a um e outro lado da fronteira. Em ambos os casos, a partir do aproveitamento de mananciais dos aquíferos cársicos, o Homem construiu ao longo dos séculos um conjunto de estruturas hidráulicas associadas ao regadio e à moenda tradicional. A paisagem da água, a ele associado, expressa a outra face do modo de vida rural (como contraponto ao sequeiro) que, independentemente do tipo de povoamento (misto no Barrocal algarvio e concentrado na serra de Aracena) se baseia no uso e gestão colectiva dos recursos hídricos subterrâneos. O património hidráulico partilhado põe em evidência paisagens, práticas e técnicas que associadas à mestria da água desvelam uma cultura territorial comum.

Bibliografia

- BAZZANA, André & DE MEULEMEESTER, Johnny (2009) – *La Noria, L'Aubergine et le Fellah. Archéologie des Espaces Irrigués dans L'Occident Musulman Médiéval (9-15 siècles)*. Ghent : Academia Press.
- BARÃO, Marco (2016) – A arquitetura da produção a partir do reaproveitamento da água de nascente no Barrocal algarvio. *Promontoria*. Faro: Universidade do Algarve, pp.63-90.
- CANCELA D'ABREU, Alexandre et al. (2004) – “Barrocal Algarvio”. In CANCELA D'ABREU, Alexandre et al., *Contributos para a Identificação e Caracterização da Paisagem em Portugal Continental* (Volume 5). Lisboa: Direcção-Geral do Ordenamento do Território e do Desenvolvimento Urbano.
- CANTERO, Pedro A. (1998) – Las moradas del agua. Arquitectura del agua en la provincia de Huelva. *Narria: estudios de artes y costumbres populares*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, pp. 17-32.
- COSTA, F. E. et al., (1985) – *Carta Hidrogeológica da Orla Algarvia* à escala 1/100.000, Folha A2 – Sistemas Aqüíferos e Notícia Explicativa. Lisboa: Serviços Geológicos de Portugal.
- GIRÃO, Amorim (1933) – *Esboço de uma Carta Regional de Portugal*. Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra.
- HERNÁNDEZ, Elodia L. (2007) – Paisajes del agua. *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*. Sevilla: Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, pp. 44-85
- OJEDA RIVERA, Juan (2006) – Paisaje y orden territorial en la montaña media mediterránea. In MATA, R. & TARROJA, A., *El paisaje y la gestión del territorio*. Barcelona: Diputació de Barcelona, pp. 181-186.
- MARTÍN, Miguel M. et al. (eds) (2010) – *El agua en el Parque Natural de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche (Huelva)*. Madrid: Instituto Geológico y Minero de España
- RIBEIRO, Orlando (1989) – “La Méditerranée: Une Mer, des Civilisations. In RIBEIRO, Orlando, *Opúsculos Geográficos. I Volume Síntese e Método*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 1989, pp. 221-234.
- RIBEIRO, Orlando (1991) – *Portugal o Mediterrâneo e o Atlântico*. Lisboa: Livraria Sá da Costa, 6ª edição.
- RIBEIRO, Orlando (2011) – *Mediterrâneo. Ambiente e Tradição*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, 3ª edição.
- ZOIDO NARANJO, Florencio (2014) – *Bases para la realización del Sistema Compartido de Información sobre el Paisaje de Andalucía (SCIPA). Aplicación a Sierra Morena*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio

As casas do rio. Contributo para uma história da arquitetura doméstica do Baixo Guadiana

Miguel Reimão Costa

Miguel Reimão Costa (Universidade do Algarve, CEAACP, CAM, CEPAC)

Professor Auxiliar na Faculdade de Ciências e Tecnologia da Universidade do Algarve. Licenciado e doutorado em arquitetura pela Faculdade de Arquitetura da Universidade do Porto. Investigador do CEAACP e membro da Direção do Campo Arqueológico de Mértola. Investigador responsável de vários projetos sobre o património construído em Portugal e Marrocos.

Resumo

O presente artigo incide no património construído do Baixo Guadiana, privilegiando o tema da transformação da arquitetura da habitação. A delimitação do âmbito de estudo compreende o troço navegável do Guadiana, entre o estuário e a vila de Mértola, considerando quer a área raiana de Portugal e Espanha, a sul da desembocadura do rio Chança, quer as duas margens portuguesas para norte. Num primeiro momento são delimitados e caracterizados, de forma sintética, os diferentes padrões de povoamento, a partir de critérios relacionados com o território físico e com a ocupação histórica, quer à escala mais alargada do Baixo Guadiana, quer à escala das margens do rio. Num segundo momento, procede-se à leitura de diferentes modelos de organização da habitação, fazendo referência aos centros urbanos mais importantes, mas incidindo especialmente nos assentamentos rurais. Considerando o contributo dos estudos da arquitetura tradicional, mas também da arqueologia, da história e da geografia, são caracterizados alguns dos temas da transformação da arquitetura corrente, num âmbito temporal que se estende da casa pátio e da casa compacta, na transição entre os períodos medieval islâmico, medieval cristão e moderno até às transformações que marcam o território com a exploração mineira já em época contemporânea.

Introdução

O património construído do Baixo Guadiana apresenta uma expressiva diversidade que é o resultado das condições impostas pelo território físico e dos diferentes ciclos do processo histórico de ocupação, com implicações na génese, escala e implantação dos vários assentamentos humanos da raia. A importância do rio Guadiana enquanto eixo de ligação entre os territórios do Mediterrâneo e do Atlântico manteve-se, quer nos períodos em que atravessava uma mesma região político-administrativa, quer nos momentos em que parte do seu curso constituía um limite fronteiriço.

A ocupação sistemática das margens do Baixo Guadiana foi caracterizada pela importância de estruturas e assentamentos de controle das rotas do rio, num território marcado pela presença e exploração de minério, em diferentes momentos da história. **No entanto, e à parte esse recurso fundamental**, as vertentes de xisto do Maciço Antigo não têm sido territórios especialmente atrativos para a fixação de populações, condição que se agravou com os períodos de maior instabilidade nas regiões de fronteira entre Portugal e Espanha. Ao desenho complexo das diversas estratégias de formação e consolidação da rede de aglomerados que foram construindo os territórios de ambos os lados da raia – do período medieval ao início do período moderno e da guerra de restauração à fundação de Vila Real de Santo António – sobrepôs-se, já em época contemporânea, um modelo distinto associado a um novo ciclo de exploração do minério da Faixa Piritosa.

É considerando a sobreposição destes diferentes quadros, a partir da importância vertebral do rio, que importa fazer agora uma primeira aproximação ao povoamento rural das diferentes subunidades em estudo.

1. O povoamento do Baixo Guadiana

O estuário do Guadiana constitui uma paisagem muito particular, no contexto do sudoeste da Península Ibérica, caracterizado pela diversidade de esteiros, sapais, marinhas e lezírias e pela relação visual dos diferentes aglomerados que pontuam a desembocadura do rio. Mas a sua singularidade advém também da aproximação à orla marítima dos outeiros da serra do Maciço Antigo, onde Castro Marim se implanta desde longa data.

A ocupação destas regiões de montanha de baixa altitude traduz-se, no lado português, numa disseminação de povoados de pequena dimensão – designados por montes – quase sempre sobranceiros a uma área bem delimitada de aptidão agrícola, correspondendo a um lugar privilegiado, pela orografia, para a acumulação de terras e de águas (fig. 1). De um modo geral, estes aglomerados correspondiam a explorações agrícolas exíguas, hoje inviáveis, dispersas em inúmeras parcelas reduzidas, que procuravam garantir tradicionalmente o acesso aos diversos produtos fundamentais a uma economia de subsistência.



Fig. 1 Monte do Pomar (Alcoutim)

Esta rede, mais ou menos densa de pequenos aglomerados que constitui o povoamento de montanha por excelência, tanto pode ter resultado aqui da ocupação de terras concelhias, como do desmembramento de propriedades maiores, registando-se, nalguns casos, a alternância com um cadastro predial menos compartimentado, correspondente a anteriores herdades.

À medida que nos vamos dirigindo para norte, e que a morfologia agreste dos montículos dá lugar às terras mais aplanadas, acima das ribeiras da Foupana e depois também do Vascão, o padrão de povoamento muda significativamente. Os aglomerados rurais tendem a adquirir maior dimensão, acentuando-se simultaneamente a presença da grande propriedade.

A implantação do conjunto edificado do lavrador abastado pode resultar aqui em situações muito discrepantes: nalguns casos, localiza-se dentro da aldeia, ocupando, quase sempre, uma posição excêntrica; noutros casos, afasta-se algumas centenas de metros, para um local que beneficia simultaneamente das vantagens da proximidade e do afastamento em relação ao conjunto das restantes habitações da povoação; e por fim pode-se implantar também em posição isolada, com critérios ditados pela própria organização da herdade.

Os concelhos de Alcoutim e Mértola conformam, deste modo, uma região de transição –

não apenas da arquitetura da pedra para a arquitetura da terra – mas também do povoamento da serra algarvia para o povoamento da peneplanície alentejana, caracterizado tradicionalmente pela relação entre os montes das herdades e as aldeias de assalariados rurais.

A fronteira tende aqui a constituir um limite para a demarcação de diferentes padrões de povoamento, traduzindo modelos distintos de organização do território em Portugal e Espanha. Esta condição é especialmente evidente à latitude do Algarve, onde o Guadiana constitui o limite oriental do povoamento serrano que descrevemos, não encontrando paralelo nas vertentes do Maciço Antigo da margem espanhola, já na proximidade da depressão do Guadalquivir.

Isto porque a ocupação histórica das vertentes declivosas do *Andévalo Occidental* se concentrou, em grande medida, na rede de aglomerados resultante da estratégia de repovoamento de iniciativa senhorial, datada do início do período moderno (Cf. GARCÍA FERNÁNDEZ, 2002: 51). Os raros assentamentos de menor dimensão (com escala equiparável ao monte da serra portuguesa) estão relacionados, como se verá, com o ciclo de exploração do minério na faixa piritosa, iniciado no terceiro quartel do século de oitocentos, com impactos muito significativos nos dois lados da fronteira.

Já para norte, na serra de Aracena – e tal como ocorre com a maior hierarquização do povoamento característica da peneplanície de Beja, à mesma latitude – verifica-se uma maior heterogeneidade na génese, escala e morfologia dos diversos assentamentos, conformada pela coexistência de *pueblos*, *aldeas* e *montes*.

2. Os lugares das margens do rio

A aproximação às margens do rio revela uma ocupação desigual, em virtude, não apenas dos padrões de povoamento distintos dos dois lados da fronteira, mas também das próprias características físicas do leito do rio que, no seu troço navegável, apresenta um traçado com mudanças significativas do seu perfil transversal. A este propósito importa distinguir três subunidades com características próprias: o troço sul, da foz até Alcoutim / Sanlúcar de Guadiana; o troço intermédio entre estas povoações e a foz do rio Chança; e o troço superior que segue daqui até Mértola.

O troço meridional está associado a uma ocupação histórica praticamente continua (cf. TORRES, 1997: 440), que culminou na presença dos atuais aglomerados ribeirinhos, com importância, pelo menos, desde o período moderno. A orla do rio confirma a diferença de povoamento entre as duas margens: até Alcoutim não existe qualquer aglomerado na margem espanhola, enquanto na margem portuguesa se sucedem Almada de Ouro, Foz de Odeleite, Álamo, Guerreiros do Rio, Laranjeiras e Montinho das Laranjeiras, que constituem montes com uma dimensão idêntica aos que é possível encontrar nas vertentes mais interiores da serra.

Em qualquer caso, a importância das atividades relacionadas com o transporte fluvial ou de pesca e a condição de pequeno entreposto que alguns destes lugares adquiriam conferia-lhes, como é evidente, um caráter particular. Por vezes, esta especificidade estendia-se, num segundo círculo de influência do rio, a alguns assentamentos mais interiores, como ocorria com os moinhos de maré

presentes nos afluentes do Guadiana ou com a aldeia de Odeleite que usufruía do acesso fluvial de pequenas embarcações através da ribeira com o mesmo nome.

A atividade agrícola era, ainda assim, muito relevante nos montes do rio, já que estes beneficiam quase sempre da implantação sobranceira à foz de um afluente, com uma área alargada de depósitos aluvionares, que se prolongava da margem do Guadiana para um esteiro de boas terras de regadio e de sequeiro (COSTA, 2014: 317-320).

Se a maior parte destes montes se dividia assim entre as atividades do rio e as culturas dos campos, o Montinho das Laranjeiras constituía um monte de lavradores com alguma importância no contexto local, contrastando com as Laranjeiras, na margem oposta da ribeira, que correspondia a um monte de barqueiros, pescadores e pequenos proprietários rurais.

Mais para norte, entre Alcoutim e o Pomarão, a ocupação ribeirinha que combinava as atividades do rio com a economia agrícola tradicional perde relevância, dando lugar aos assentamentos relacionados com o ciclo de exploração mineira de época contemporânea. Os portos fluviais do Pomarão e de Puerto de La Laja confirmam a importância regional do modelo de escoamento do minério com combinação do transporte ferroviário e do transporte fluvial (Guadalquivir, Tinto-Odiel e Guadiana) (GARCIA, 1996: 130): no primeiro caso através da implantação do porto mineiro junto à foz do Chança, com ligação por via férrea com cerca de 15 km às minas de São Domingos; no segundo caso, 4km a jusante, na margem esquerda do rio, com ligação férrea às minas de Herrerias com traçado de cerca de 30 km que servia simultaneamente as explorações de Santa Catalina, La Isabel e Cabeza del Pasto.

A foz do rio Chança marca o ponto em que o Guadiana deixa de constituir a fronteira entre Portugal e Espanha, mudando o quadro de relação entre as duas margens, ocupadas pelos característicos montes do termo de Mértola que privilegiam a implantação nas áreas mais aplanadas e se afastam das margens do rio. Este é também o sítio em que o perfil transversal do vale, um pouco mais encaixado, passa a ser marcado pela presença de vaus que inviabilizavam a passagem de barcos de grande calado para montante, obrigando ao transbordo para embarcações de menor dimensão com destino à vila de Mértola.

As barcas de passagem, com importância histórica na paisagem do Guadiana, adquiriam aqui especial relevância, na relação dos assentamentos do rio com as duas margens do território português. De facto, a ocupação deste último troço de navegabilidade compreendia as barcas de Mértola, mais a montante, de Penha de Águia, em posição intermédia, e da Mesquita, mais a jusante, junto também ao monte Formoa situado na margem esquerda (Cf. GARCIA, 1996; SILVA, 2006).

O limite do curso navegável do rio Guadiana é assinalado pela posição impressionante da vila de Mértola sobre o esporão rochoso da desembocadura da ribeira de Oeiras. Na outra margem, os dois núcleos de Além Rio, constituem assentamentos muito semelhantes aos montes do rio. As suas características reiteram a importância tradicional do porto de Mértola para a margem esquerda do Guadiana, confirmada pela referência a estalagens e palheiros na documentação histórica dos séculos XVIII e XIX (COSTA, 2015: 84).

3. Contributo para uma história da casa do Baixo Guadiana

A importância do sítio onde se implanta a vila de Mértola é comprovada por uma ocupação continua que remonta, pelo menos, à Idade do Ferro, comprovada por uma investigação que tem revelado diferentes modelos de organização do espaço característicos das diferentes civilizações mediterrânicas (cf. GOMÉZ MARTÍNEZ, 2014). A nível da arquitetura doméstica, adquire particular relevância o bairro da Alcáçova, do período almóada, com um conjunto de quase duas dezenas de casas escavadas. Este bairro confirma a importância da casa urbana disposta em redor de um pátio, semelhante a outros exemplos estudados em todo o al-Andaluz (TORRES, 1995) (Fig. 2).

A arqueologia tem revelado a importância que a organização da habitação em redor de um recinto exterior descoberto adquiriu também em contexto rural, inscrevendo o Baixo Guadiana numa região mais alargada com vários exemplos no sul de Portugal, como sejam, por exemplo, os sítios de Alcária Longa, concelho de Mértola (BOONE, 1994), Guerreiros de Cima, concelho de Almodôvar (MELRO, GONÇALVES, CLÉLIA, 2006) e Salir, concelho de Loulé (CATARINO, 2000).

Nestes casos, os vários compartimentos da habitação encontram-se dispostas em L ou em U, em redor de um espaço exterior que era delimitado, nos restantes quadrantes, por muros ou habitações contíguas. A reconstituição destes conjuntos remete para uma grande diversidade de planos dos

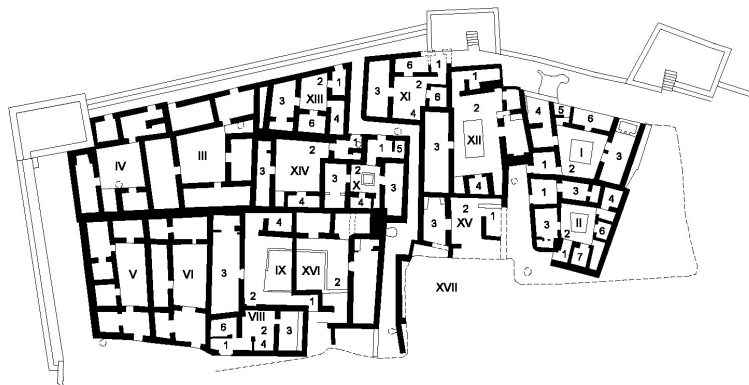


Fig. 2 Sítio arqueológico do bairro da Alçaçova em Mértola

telhados da cobertura, na articulação dos vários volumes de geometria inconstante, que indiciam frequentemente um processo evolutivo na ocupação do espaço exterior previamente murado.

É esta mesma tipologia que é possível encontrar nas vertentes da serra algarvia, bem próximas do Guadiana, no povoado islâmico dos Alcariaais de Odeleite (SANTOS, 2006), a cerca de quinhentos metros para oriente da atual aldeia (a que já antes fizemos referência). Este sítio arqueológico evidencia alguns paralelos com os povoados rurais modernos, considerando factores de escala, implantação ou construção, que resultam em grande medida das próprias condicionantes do território.

De qualquer modo, com a transição para o período medieval cristão, assiste-se a uma transformação dos modelos de organização do território – pautada pela afirmação dos núcleos de defesa da fronteira (cf. CAVACO, 1976: 55-58) – que tem também expressão a nível da arquitetura doméstica. Este processo representa uma mudança cultural profunda na organização da habitação, conformada por uma tipologia evolutiva, que, na sua solução matriz, era organizada pela composição de um espaço anterior principal (com acesso a partir da rua) e de um espaço posterior mais privado.

As fontes documentais confirmam a importância desta solução, tanto nas áreas urbanas como nas áreas rurais, em diferentes contextos geográficos do sul de Portugal, incluindo os territórios de fronteira do Baixo Guadiana (COSTA, 2014: 234-235). Trata-se de um modelo que esteve na base, nas suas expressões topológica, métrica e construtiva, da transformação da arquitetura corrente, durante o Antigo Regime, distinguindo os núcleos rurais, de desenho mais livre, dos centros urbanos, de desenho mais condicionado e densificado, como em Mértola (fig. 3).



Fig. 3 Vista Mértola de a partir de Além Rio

De facto, as zonas mais baixas da área intramuros desta vila é caracterizada pelo crescimento em altura que, nas suas diferentes variantes, se estenderão das habitações de frente estreita, com um ou dois sobrados, às habitações mais nobres de frente larga, onde frequentemente surge um terceiro piso em águas furtadas (fig. 4).

Um dos aspetos mais particulares das edificações modernas da vila intramuros ou dos arrabaldes de ambas as margens do rio está relacionado com a sua adaptação ao declive, quase sempre pronunciado, que, tal como ocorre nos montes dispersos na paisagem rural, resultava frequentemente em vários níveis de pavimento, com integração de degraus na ligação dos compartimentos do piso térreo.



Fig. 4 Mértola quarteirões a norte da praça da Vila (piso térreo e superior)

Esta é uma característica muito comum nos aglomerados do Baixo Guadiana, tendo sido evidenciada. Em qualquer caso, o conjunto edificado intramuros de Mértola é muito particular no contexto da região, na medida em que a transformação de Castro Marim e Alcoutim não resultou, por diferentes circunstâncias que não cabe agora explicar, na tendência de construção em altura, enquanto Vila Real de Santo António apresenta um quadro muito particular que decorre da sua fundação pombalina.

Nos aglomerados rurais, a possibilidade de crescimento em extensão, associada à ausência frequente de uma estrutura parcelar anterior ao processo de edificação, enfatiza a dimensão evolutiva e a composição celular destes conjuntos, bem evidentes em planta (fig. 5). A morfologia dos montes resultava, com frequência, em vários conjuntos edificados próximos, de dimensão inconstante, sem qualquer espaço descoberto no seu interior. Ao contrário do que ocorria com a casa pátio almóada, o processo edificatório era sempre organizado a partir da adjunção gradual de construções, adquirindo o espaço livre, no perímetro exterior, uma dimensão preponderantemente coletiva. O processo de crescimento destes conjuntos era limitado, não apenas pela proximidade de construções vizinhas, como também pela dificuldade em conciliar os diferentes planos da cobertura telhada, quase sempre de uma água.



Fig. 5 Monte de Clarines (Alcoutim)

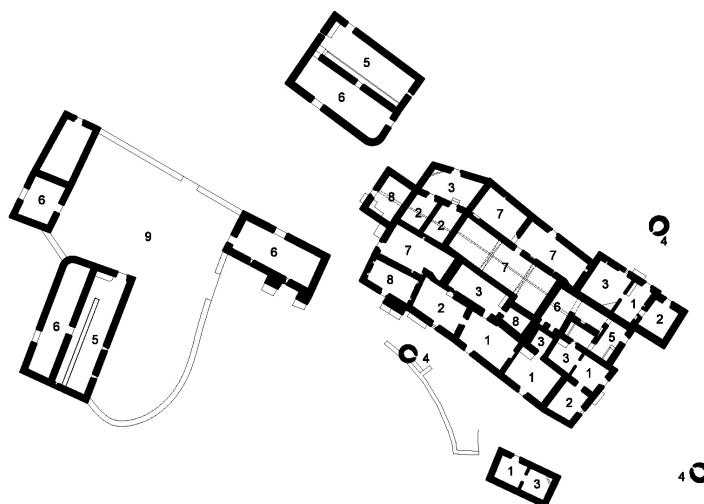


Fig. 6. Núcleo antigo do monte de Almoinha Velha (Mértola)

No entanto, em muitos destes lugares, foi possível identificar conjuntos edificados de maior dimensão, estruturados a partir de um alinhamento central de compartimentos com cobertura de duas águas com pau de fileira, que disciplinava a agregação ulterior de construções de uma água. É o que ocorre com o núcleo mais antigo do monte de Almoinha Velha, no concelho de Mértola, constituído por mais de vinte compartimentos pertencentes a diferentes habitações, marcados pela concordância dos planos da cobertura num telhado de duas águas (COSTA, 2015: 44) (fig. 6).

É também esta solução que conforma o centro mais antigo de inúmeros aglomerados do Baixo Guadiana, desde a serra do Algarve ao sudeste alentejano (em ambas as margens do Guadiana) e ainda, mais surpreendentemente, nalgumas *aldeas* da serra de Aracena (como El Cabezuelo, La Presa ou Los Madroñeros).

Esta solução foi, no entanto, perdendo relevância durante o Antigo Regime, assistindo-se, cada vez mais, ao recurso exclusivo a células com cobertura de uma água no processo de gradual edificação, como no povoação das Laranjeiras (fig. 7). Os montes do rio são, de resto, marcados pela ausência das casas mais antigas, com de cobertura de duas águas com pau de fileira, o que não é de estranhar, considerando, entre outros fatores, o impacto destrutivo provocado ciclicamente pelas grandes cheias do Guadiana. À parte esta ausência, não se registaram outras diferenças significativas em relação à organização dos montes do interior serrano.



Fig. 7. Laranjeiras (Alcoutim)

O perímetro destes aglomerados tende a retomar o desenho do sítio (fig. 8), seja a ocupação em festo, que se traduz numa disposição alongada (como no Montinho das Laranjeiras ou no Álamo), seja a implantação em outeiro, que conforma uma disposição aproximadamente circular (como nas Laranjeiras, Guerreiros do Rio, Foz de Odeleite ou Almada de Ouro).



Fig. 8 Montes das Laranjeiras e do Montinho junto ao rio Guadiana

Durante a segunda metade do século XIX, o recurso à cobertura de uma água manteve a sua importância enquanto sistema de base, convertendo-se a uma arquitetura mais industrializante, que procurava beneficiar da uniformização e repetição dos caibros de madeira enquanto únicos elementos estruturais da cobertura. A partir de então, torna-se mais evidente a racionalização do processo de construção e a combinação cada vez mais recorrente de paredes estruturais (alvenaria de xisto, taipa) com paredes divisórias não estruturais (adobe, tijolo maciço ou tabique).

Esta solução é transversal aos vários aglomerados do Baixo Guadiana, sendo particularmente evidente nos povoados mineiros dos dois lados da fronteira. A semelhança dos aglomerados das pequenas minas de Santa Catalina (fig. 9) ou de La Isabel em Espanha com os montes do lado português é por demais evidente, não se restringindo ao processo construtivo e à imagem do conjunto edificado, mas estendendo-se também à própria morfologia urbana.



Fig. 9 Santa Catalina (Sanlúcar de Guadiana)

Durante este período, procurou-se cada vez mais evitar a implantação contra a vertente (que, como vimos, resultava na organização da habitação a diferentes cotas em profundidade), privilegiando-se a implantação ao longo das curvas de nível (como nos portos de Pomarão ou La Laja) ou a edificação num local aplanado (como nos povoados dos interflúvios).

Mas a importância deste período de prosperidade para o património construído do Baixo Guadiana vai muito além da arquitetura vernacular, evidenciando-se especialmente no urbanismo mais formal e planificado dos povoados das minas maiores e na arquitetura erudita dos equipamentos e espaços públicos ou da habitação das classes mais privilegiadas. Este processo foi marcado pela influência evidente das diferentes linguagens que caracterizam a história da arquitetura entre a segunda metade do século XIX e a primeira metade do século XX, realçando-se aqui, em particular, a arquitetura revivalista e eclética oitocentista.

A confluência da arquitetura vernacular com os modelos provenientes do exterior refletiu as transformações em curso nos diferentes contextos territoriais, não se restringindo apenas aos aglomerados de maior dimensão – com a transformação ou substituição de edificações preexistentes e a nova edificação nas áreas de expansão dos maiores centros urbanos de Vila Real de Santo António a Mértola (COSTA, 2015:142-148) –, estendendo-se também a alguns dos montes e assentamentos mais pequenos.

Foi o que ocorreu com as habitações dos lavradores de algumas das herdades mais importantes da região (especialmente após os anos proveitosos das campanhas cerealíferas do século XX), como, por exemplo, Almoinha Velha (fig. 10), ou com as edificações de alguns proprietários e comerciantes mais relevantes dos aglomerados do rio, como é especialmente evidente em Odeleite (cf. MONTEIRO, 2012) (fig. 11).

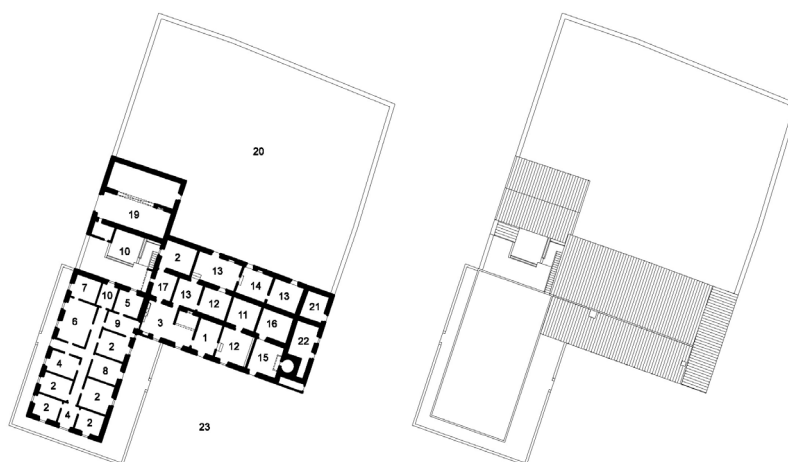


Fig. 10 Monte do lavrador de Almoinha Velha (Mértola)



Fig. 11 O conjunto edificado de João Xavier de Almeida em Odeleite (Castro Marim)

Considerações finais

O território do Baixo Guadiana é caracterizado por uma diversidade do património construído, legível à luz de critérios biofísicos e histórico-culturais. Com o presente artigo, procurou-se reconhecer alguns dos temas fundamentais para uma investigação da arquitetura a diferentes escalas, considerando as diversas subunidades de paisagem, os padrões de povoamento rural e a escala e génese dos vários assentamentos.

O encadeamento histórico dos diferentes modelos de organização da habitação tende a estender-se, ainda que com caracteres específicos, dos principais centros urbanos da região para os povoados rurais. A nível dos processos construtivos, este processo é acompanhado por alterações na adaptação às cambiantes tipológicas e métricas, no recurso aos materiais locais fundamentais, a que, em determinados momentos, se juntam outros trazidos do exterior pelo curso do rio.

Em qualquer caso, numa primeira aproximação, a história da arquitetura corrente do Baixo Guadiana revela-se profundamente marcada pela influência de modelos exteriores, a partir da importância essencial do rio enquanto via de ligação, alternando períodos de exploração relevante dos recursos locais, com outros de crise e maior instabilidade com repercussões a nível demográfico.

É também a partir da importância do rio e da relação com o exterior, que a investigação e a divulgação do património do Baixo Guadiana mais tem contribuído, através de diferentes projetos e parcerias, para a dinamização local, procurando contrariar o momento de crise e forte recessão demográfica que caracteriza as áreas do interior. Como tem sido reconhecido, em diferentes contextos, o papel essencial do património cultural confere maior importância a uma investigação cada vez mais integrada nos domínios da cultura, da paisagem, do urbanismo e da arquitetura, a partir da articulação das diferentes disciplinas e da colaboração dos centros de investigação com os diferentes níveis da administração pública.

Bibliografia

- BOONE, James (1994) – “Rural settlement and islamization in the Lower Alentejo of Portugal”. In *Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana*. Huelva: Junta de Andalucía, p. 527-544.
- CATARINO, Helena (2000) – “O Castelo de Salir: escavações da campanha de 1998”. *Revista Al’-ulyã*, n.º 7. Loulé: Arquivo Histórico Municipal, p. 77-128.
- CAVACO, Carminda (1976) – *O Algarve Oriental. As vilas, o campo e o mar*. Faro: Gabinete de Planeamento da Região do Algarve.
- COSTA, Miguel Reimão (2014) – *Casas e montes da serra entre as estremas do Alentejo e do Algarve*. Lisboa: Afrontamento.
- COSTA, Miguel Reimão (2015) – *Mértola, Arquitetura da vila e do termo*. Mértola: Campo Arqueológico de Mértola.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Emilio; GIL DELGADO, Ángeles (coord.) (2002) – *Redes de centros históricos en Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- GARCIA, João Carlos (1996) – *A navegação no Baixo Guadiana durante o ciclo do minério (1857-1917)*. Dissertação de doutoramento em Geografia Humana. Porto: Faculdade de Letras da Universidade do Porto.
- GOMÉZ MARTÍNEZ, Susana (coord.) (2014) – *Museu de Mértola: catálogo geral*. Mértola: Campo Arqueológico de Mértola.
- MELRO, Samuel; GONÇALVES, Alexandre; CLÉLIA Sandra (2004) – “Intervenção arqueológica nos alcariais dos Guerreiros de Cima (Almodôvar)”. *Revista era-arqueologia*, n.º 6. Lisboa: Colibri, p. 63-81.
- MONTEIRO, Eglantina (org.) (2012) – *A casa de Odeleite*. Castro Marim: Câmara Municipal de Castro Marim.
- SANTOS, Filipe João Carvalho (2006) – “O povoado islâmico dos alcariais de Odeleite. Uma Qarya no Algarve Oriental”. *Revista Promontoria*, n.º 4. Faro: Faculdade de Ciências Humanas e Sociais da Universidade do Algarve, p. 161-263.
- SILVA, Luís (2006) – “As barcas de passagem e o tráfego do Guadiana: apontamentos etno-históricos”. *Revista era-arqueologia*, n.º 7. Lisboa: Colibri, p. 126-133.
- TORRES, C. (1995) – Mértola na época islâmica: o espaço doméstico. In *Etno-archéologie Méditerranéenne. Finalités, démarches et résultats*. Madrid: Casa Velázquez, p. 105-119.
- TORRES, Cláudio (1997) – “O Al Garbe”. In *Noventa séculos entre a serra e o mar*. Lisboa: Instituto Português do Património Arquitectónico, p. 430-447.

Plan Acequia - Reafirmação da Multifuncionalidade da Paisagem

Paupério, Marta - Paiva, Luís - Maia, José - Queirós, Ana

Biografia:

Marta Paupério e Luís Paiva são formados em Arquitetura Paisagista pela Universidade de Évora, tendo fundado em 2015 o atelier P4. Ana Queirós e José Maia são Arquitetos formados pela Universidade Lusíada do Porto, exercendo atualmente funções nos gabinetes Maccleanor Lavington Architects (NL) e OODA (PT), respetivamente.

Resumo:

O *Plan Acequia* surge 65 anos depois do conhecido *Plan Badajoz*, que nos anos 50, durante a ditadura Franquista, propôs a conversão de milhares de hectares de terrenos agrícolas nas várzeas do Guadiana e do Ardila para o regime de regadio, através da criação de uma série de infra-estruturas (barragens, estradas, povoações) que permitiram irrigar e “colonizar” este território fronteiriço. É a partir da herança deixada por esta intervenção, assim como da compreensão do novo contexto social, económico e tecnológico da região, que surge o *Plan Acequia*, um plano que pretende, através das premissas da multifuncionalidade da paisagem, da cooperação e da valorização do património, revitalizar esta rede de *pueblos* de enorme potencial. O termo acéquia – de origem árabe, que significa canal de irrigação – é alusão não só à identidade da região, como aos objetivos centrais do plano: unir, trazer vida, proteger, transformar, distribuir riqueza, gerar oportunidades e revitalizar a multifuncionalidade desta paisagem.

Palavras-chave:

Paisagem; Multifuncionalidade; Memória; *Plan Badajoz*;

Plan Acequia - Reafirmação da Multifuncionalidade da Paisagem

I. Introdução

O presente trabalho foi desenvolvido no âmbito do European 14, concurso europeu direcionado para jovens profissionais da arquitetura e do urbanismo. Em cada edição, são propostas diversas áreas de intervenção para as quais deverão ser submetidas ideias de acordo com um programa específico e um tema geral, comum a todas as participações. Nesta edição, o tema a desenvolver foi “Cidades Produtivas”, tema muito atual que pode assumir múltiplas formas e portanto aberto a várias interpretações. A abordagem adotada neste trabalho tem em conta a indissociável tríade produção-proteção-recreio, prática histórica associada à intervenção e apropriação da paisagem (MATOS, 2010: 31), como base fundamental não só de uma cidade produtiva, mas também de uma paisagem sustentável. A área de intervenção seleccionada foi La Bazana, um pequeno aglomerado espanhol situado na região da Extremadura, Província de Badajoz, a cerca de 20km da fronteira com Portugal. La Bazana situa-se no vale do Rio Ardila, curso de água que é numa pequena extensão fronteira entre Portugal e Espanha, mas que mais que dividir, une os dois países vizinhos. Pretende-se com este trabalho fazer uma síntese dos pressupostos da submissão apresentada - um projeto piloto, correspondente à primeira fase de um plano à escala regional - o *Plan Acequia*.

II. Plan Badajoz - A transformação da Paisagem da Extremadura

A história de La Bazana é indissociável do *Plan Badajoz* e dos planos reformistas agrários que o antecederam, responsáveis por uma profunda transformação da paisagem rural espanhola. O desejo de ocupar e tornar mais produtivas as paisagens do interior espanhol (nomeadamente da Extremadura e da Andaluzia), marcadas pela pobreza e pela seca, remontam à segunda metade do século XIX, época em que se começou a idealizar uma reforma agrária baseada na captação e distribuição de água para regadio. Estas ideias reformistas são concretizadas inicialmente através do *Plan General de Canales de Riego e Pantanos*, mais conhecido como *Plan Gasset* (1902) que após sucessivas reformas deu origem à *Ley de Grandes Regadíos* (1911) e ao *Plan Nacional de Obras Hidráulicas* (1933) (SÁNCHEZ-MORA, 2015). No entanto, foi após a guerra civil espanhola, com o *Instituto Nacional de Colonización*¹ (INC), que esta transformação começou a ser mais visível, tendo dado origem ao mito de que a conversão para regadio e a infra-estruturação do interior espanhol foram projetos concebidos pelo regime franquista. O problema agrário, caracterizado por uma grande desigualdade social da Espanha rural, nomeadamente devido à estrutura latifundiária pertencente a um pequeno núcleo de proprietários, foi um dos fatores desencadeadores da guerra civil, que decorreu entre 1936 e 1939. (HERNÁNDEZ, 1993: 111) Como resposta a este problema social e económico, o regime franquista substituiu a ideologia de redistribuição da terra, defendida pela segunda república, por uma política de colonização baseada na transformação do meio rural e na criação de um campesinato auto-suficiente. (MAPAMA, 2018) A atuação do regime de Franco entre os anos 1952 e 1975 consistiu essencialmente em duas linhas de atuação. Em primeiro lugar, na conversão de milhares de hectares de terras em regime de regadio, através da criação de uma rede de infraestruturas hídricas composta por barragens e canais de rega. Em segundo lugar, na colonização das paisagens influenciadas pela primeira medida, instalando milhares de pequenos proprietários agrícolas, cedendo-lhes a exploração de uma parcela em regadio e uma habitação num dos 300 *pueblos de colonización* distribuídos por todo o país. Embora tenha tido origem na *Ley de Bases de Colonización de Grandes Zonas* (1949), o processo de colonização na província de Badajoz foi enquadrado pelo *Plan de Colonización, Industrialización y Electrificación de la provincia de Badajoz* (1952), mais conhecido como *Plan Badajoz* (SÁNCHEZ-MORA, 2015). Para além das duas principais linhas de ação referidas previamente, a atuação deste plano incidiu ainda na reflorestação, na melhoria das vias de comunicação, na eletrificação e na industrialização dos produtos agrícolas. (RANDO, 2015: 28) O *Plan Badajoz* foi a concretização de um projeto que começou a ser pensado cerca de 100 anos antes: uma grande estrutura composta por barragens, caminhos, canais de rega e aglomerados habitacionais, profundamente transformadora da paisagem e da sociedade extremenhas.

1 “Criado a 18 de Outubro de 1939, o Instituto Nacional de Colonización (INC) era um organismo dependente do Ministério da Agricultura, sucessor do extinto Serviço Nacional para a Reforma Económica e Social da Terra. Foi uma das instituições mais importantes da política agrária franquista, e uma das poucas que manteve funções durante toda a ditadura. A sua atuação concretizava-se através de delegações regionais, constituídas em função das principais bacias hidrográficas, fazendo a ponte entre a política de regadio e a política de colonização.” (LASTE, 2012) (tradução livre)

III. La Bazana

O *Plan Badajoz* incidiu, sobretudo, em atuações na várzea do Rio Guadiana, dividindo-se em duas grandes zonas - as *vegas*² *bajas* e as *vegas altas* - ao longo das quais foram construídos, respetivamente, 14 *pueblos* com 3182 unidades habitacionais e 19 *pueblos* com 3672 unidades habitacionais. (SÁNCHEZ-MORA, 2015: 235) Para além destes, foram construídos neste plano 7 outros *pueblos* associados aos denominados “pequenos regadios”, criados com o objetivo de dar resposta a problemas mais localizados. Destes, 4 *pueblos* estavam associados a afluentes muito próximos do Rio Guadiana (Entrerríos, Zalamea de la Serena e Olivenza) e portanto com forte relação com os anteriores. Os restantes 3 *pueblos* foram criados na várzea do rio Ardila, que embora seja um afluente do Guadiana, apenas desagua neste curso de água em Portugal, imediatamente a jusante da Albufeira do Alqueva, próximo de Moura. Assim, estes três *pueblos* - La Bazana, Brovales e Valuengo - localizados cerca de 70km a sul do aglomerado mais a sul da várzea do Guadiana - acabaram por conformar uma unidade distinta das restantes áreas regadas criadas pelo *Plan Badajoz*. O planeamento dos novos aglomerados ficou a cargo do Serviço de Arquitetura do INC. Esta equipa definiu a localização e tipologia dos aglomerados a projetar, de acordo com o número de parcelas e o chamado “módulo carro”. Esta unidade de medida, fixava a distância máxima casa-parcela em 2,5km, fazendo com que os aglomerados se distribuíssem numa malha de 5km. Geralmente, procuravam-se locais altos, de forma a garantir uma boa drenagem e a não ocupar solos férteis. (RANDO, 2015: 36) Os projetos eram então entregues a Arquitetos que integravam o serviço, que ficariam encarregues do projeto total do aglomerado. No caso de La Bazana, o arquiteto responsável foi Alejandro de la Sota³ e o seu programa consistia em 50 vivendas, as correspondentes dependências agrícolas, uma escola-capela e a casa do professor. Ocupando um planalto alongado com uma ligeira pendente transversal, a proposta de de La Sota para La Bazana consistiu na criação do que ele chamou de *un pueblo todo de plazas* - um conceito inovador e modernista de planeamento do vazio urbano. Na memória descritiva do projeto para La Bazana, de La Sota refere 4 fatores determinantes na formalização da proposta: o lugar, o Homem, a estrutura e a organização do espaço. O **lugar** foi o ponto de partida para o traçado da proposta, procurando-se um afastamento das estradas principais, criando um aglomerado escondido, fechado sobre si mesmo, pensado para os que lá vivem, sem qualquer objetivo de projetar uma imagem para o exterior. Por outro lado, a morfologia natural deste planalto, estreito e alongado, convida à fragmentação do tecido urbano em núcleos em banda e permite uma relação visual forte com o rio Ardila. O **Homem**, neste caso os residentes, foram a principal preocupação de de La Sota no planeamento de La Bazana. Ao contrário de outros *pueblos de colonización* da época, que pretendiam transmitir para o exterior uma certa imagem progressista através de opções urbanísticas, La Bazana está pensada para o conforto dos seus residentes, através da criação de espaços de convívio e reunião com forte relação com as zonas habitacionais. A **estrutura** adotada por de La Sota consistiu na divisão da parcela em cinco núcleos de características semelhantes, compostos por uma praça limitada por edifícios residenciais em forma de ferradura, com uma abertura visual para a paisagem ondulada em que estavam inseridas. A circulação automóvel era apenas feita numa via circular ao aglomerado e entre as praças, nas suas traseiras, para acesso às garagens. Cada praça era ainda pontuada por uma fonte (todas elas distintas), elemento de frescura, de forte simbolismo, muito relacionado com a génese deste aglomerado e que marcava a identidade de cada um dos núcleos. A escola-capela e a casa do professor ficavam isoladas, num ponto mais alto. Por último, a **organização das praças**, nomeadamente a relação entre as casas e o vazio urbano, explora uma nova tipologia de relação entre o espaço público e o espaço privado, que representa uma das características verdadeiramente inovadoras deste projeto. Em 1955 foi apresentado o plano de plantação para La Bazana, a cargo do Eng^o Enrique Doncel. Este plano propôs a implantação de alinhamentos arbóreos ao longo das fachadas viradas para as praças, de forma a garantir o seu ensombramento, assim como ao longo da via circundante. Foi ainda prevista a instalação de bosquetes de proteção nos limites sudoeste e norte do aglomerado.

2 Vega - terreno baixo, plano e fértil. Várzea.

3 “Exponente de um tipo de arquitectura racionalista, Alejandro de la Sota (Pontevedra, 1913-Madrid, 1996) é uma das figuras-chave da arquitectura espanhola do século XX. Em 1941 licencia-se na Escola Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, terminando o doutoramento em 1965. (...) Entre os seus projectos mais emblemáticos destacam-se a construção da aldeia de Esquivel em Sevilha (1952-1963), considerada uma das suas primeiras construções relevantes, o Governo Civil de Tarragona (1957-1964), a fábrica de lacticínios Clesa de Madrid (1958-1961), a casa do campo de férias de Miraflores de la Sierra (1957-1959), o ginásio do Colégio Maravillas em Madrid (1960-1962), a sua obra-prima e também a mais representativa, ou o Edifício de Correos y Telecomunicaciones de León (1980-1983). A sua obra obteve vários galardões como o Prémio Nacional de Arquitectura, a Medalha de Ouro ao Mérito das Belas-Artes ou a Medalha de Ouro de Arquitectura, entre outros. (CALVO, 2014)



Imagem 1 - Plano original para La Bazana - Alejandro de La Sota (1954). Fonte: EUROPAN ES

IV. Plan Acequia - A reafirmação da multifuncionalidade da paisagem

Apesar dos inegáveis sucessos obtidos com o processo de colonização - rápida implementação, fixação da população, redução significativa da emigração na extremadura entre o final dos anos 50 e a morte de Franco, desenvolvimento regional e impacto significativo no PIB espanhol - o processo foi marcado por grandes lacunas. Para além das questões de controlo político e de repressão sobre os colonos, que não tinham documentos de titularidade sobre os terrenos ou as suas habitações, houve algumas falhas operacionais que comprometeram todo o processo. Segundo Sánchez-Mora, são de salientar como falhas do processo de colonização a falta da industrialização necessária para acompanhar a produção agrícola, o movimento cooperativo incipiente, a falta da figura de “banco de terras”, capaz de gerir de forma holística todas as terras beneficiadas pela infra-estruturação e a falta de estudos de fertilidade dos solos, levando à rega de zonas sem aptidão para o regadio, resultando em baixa produtividade. (SANCHEZ-MORA, 2015: 238)

Passados 65 anos, La Bazana enfrenta alguns desafios que impulsionaram a candidatura por parte do governo local ao European 14, nomeadamente desemprego (em particular desemprego feminino), baixa taxa de natalidade, grande dependência de Jerez de los Caballeros (serviços, emprego, recursos humanos) e uma desconexão entre os residentes e a paisagem que os rodeia. De forma a contrariar a conjuntura atual, procura-se uma proposta de intervenção que recupere a ligação entre a paisagem e a estratégia de desenvolvimento da região e promova a fixação de população em La Bazana, explorando os seu património material e imaterial e assegurando ao mesmo tempo uma atividade económica compatível com este território. (EUROPAN ES, 2017: 21). La Bazana deverá servir de modelo para uma atuação que poderá estender-se aos restantes *pueblos de colonización*, devendo a sua intervenção ser enquadrada numa estratégia de âmbito regional.

É neste contexto que foi delineado o *Plan Acequia* - uma ideia de plano que abrange todos os *pueblos de colonización* do *Plan Badajoz*, com o objetivo geral de reafirmar a multifuncionalidade da paisagem dos vales do Ardila e do Guadiana, associando-lhe um modelo económico igualmente sustentável. A par desta gestão holística da paisagem, pretende-se também apresentar uma estratégia de gestão de conjunto de todos os *pueblos*, tendo em vista uma rede baseada no cooperativismo, na estrutura ecológica e na valorização do património. Este plano assenta em sete pilares principais, que deverão enquadrar todas as intervenções feitas no seu âmbito: a **Dehesa**, a **Água**, a **Rede de Pueblos de Colonización**, o **Património**, a **Comunidade**, os **Ciclos** e a **Comunicação**. A **Dehesa** (sistema muito semelhante ao Montado português), funciona como unidade-síntese de uma verdadeira paisagem multifuncional, sendo um modelo agro-silvo-pastoril de elevado valor económico, identitário, ecológico, estético, turístico e recreativo. (MORENO e PULIDO, 2009: 128). A valorização deste sistema de paisagem identitário da região e a promoção de uma economia baseada nos seus diferentes produtos e serviços deverá ser a base do Plan Acequia. A água, base de todas estas transformações da paisagem, terá obviamente um importante papel, devendo a sua presença ser promovida por apetos produtivos, recreativos, ecológicos e simbólicos. A **rede de pueblos de colonización** deverá tornar-se numa grande estrutura com funções complementares a diversas escalas, devendo os processos simbióticos ser promovidos quer entre os aglomerados mais próximos (Ex: La Bazana-Valuengo-Brovaes), quer à escala da rede global. O **património**, material e imaterial, deverá ser promovido e valorizado, através de medidas de restauro e reabilitação, de manutenção, classificação e da implementação da “Rota da Acéquia”. A **comunidade** será não só

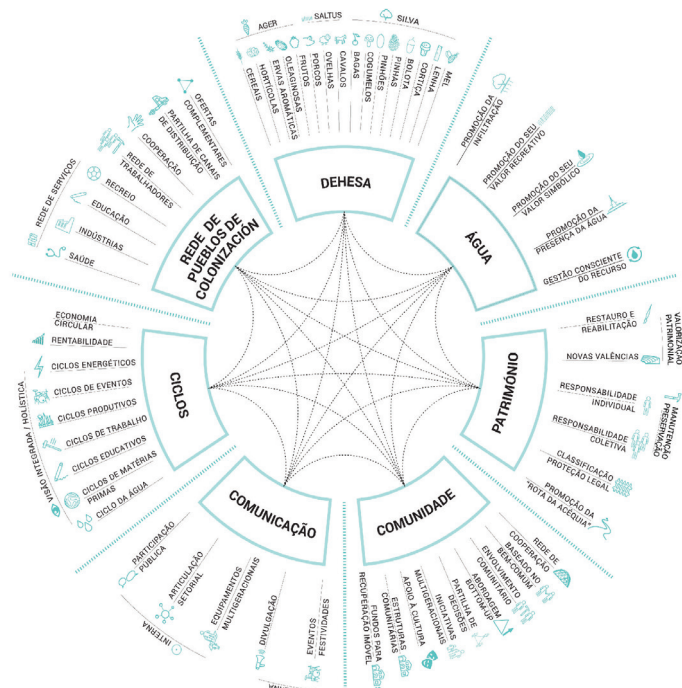


Imagem 2 - Os sete pilares do Plan Acequia.

a força motriz desta transformação, como a grande inspiração para esta mudança. A história de resiliência dos milhares de colonos que ocuparam esta paisagem deve ser respeitada, servindo como ensinamento para as gerações futuras. Para tal propõe-se uma abordagem cujo máximo interesse é o bem-comum, baseada numa rede de cooperação e na participação pública do género *bottom-up*, promovendo a inclusão social e as iniciativas multi-geracionais. A incorporação dos **ciclos** no planeamento das intervenções irá trazer sustentabilidade económica (ciclos/cadeias produtivas, economia circular), ecológica (ciclo da água, ciclo do azoto) e social (ciclos de trabalho, ciclos de eventos). A **comunicação** será uma ferramenta essencial na implementação do plano, devendo ser feita de forma eficaz quer internamente, através da participação pública e da articulação setorial, quer com o exterior, através de medidas de promoção e divulgação.

Através de uma intervenção baseada nestes sete pilares, pretende-se atingir mais que uma paisagem produtiva, uma paisagem que também garanta as funções de proteção e de recreio. Pretende-se uma transição para um modelo económico que assenta na oferta de produtos de elevada qualidade, provenientes de agricultura e indústrias ecologicamente e socialmente responsáveis, assim como em diversos serviços turísticos, recreativos e ecológicos complementares e de cariz identitário. Uma das figuras centrais neste plano é a Associação Acéquia, uma organização que terá funções de cooperativa de produtores e proprietários, banco de terras e associação cultural e de promoção do Montado. Associando-se a esta transformação um crescimento dos setores secundário e terciário da economia dos *pueblos*, haverá novos empregos para os diversos grupos demográficos, prevendo-se uma diminuição do desemprego feminino e da sazonalidade de trabalho, dois dos grandes problemas sociais da região.

Esta intervenção deverá, tal como a rede de acéquias fez nos anos 50, trazer esperança, prosperidade, transformar a paisagem, a economia e a sociedade, gerar oportunidades e distribuir riqueza e fertilidade.

V. Projeto-piloto

Sendo o objetivo desta intervenção a reafirmação da multifuncionalidade da paisagem, a intervenção deverá, também ela, ser de base sistémica. Para tal, foi necessário consolidar a estrutura ecológica que suporta La Bazana e a sua envolvente, através da recuperação dos seus principais corredores ecológicos - o Arroyo de la Plata e o Arroyo del Carbajo. A intervenção nestes dois tributários do Ardila terá como objetivo a reintrodução dos diversos estratos de vegetação ripícola, potenciando o seu valor ecológico, cénico e recreativo. A estes junta-se um terceiro corredor ecológico de elevada importância - o bosque planeado pelo Eng^o Enrique Doncel, que será agora transformado num parque multifuncional. Este corredor servirá de orla entre o aglomerado urbano e os campos

agrícolas adjacentes, englobando um estábulo e picadeiro, uma piscina biológica pública e um parque de campismo informal. A partir destes três corredores principais propõe-se uma estrutura composta por sebes de compartimentação agrícola e alinhamentos arbóreos ao longo dos principais arruamentos, caminhos e canais de irrigação, que funcionem como canais de frescura e de vida, ligando *urbe-ager-saltus-silva* através de uma estrutura multifuncional. Na estrutura urbana, a par da intervenção na estrutura ecológica, a proposta tem três principais objetivos: a recuperação do caráter das cinco praças de de La Sota, a promoção da presença da água e a criação de uma nova praça de serviços. As praças de de La Sota, enquanto locais intimistas, de reunião e de construção de comunidade, são recuperadas. A circulação automóvel é retirada destas áreas, conforme definido no plano inicial, devolvendo-se o espaço multifuncional ao peão. A presença da água, elemento simbólico e identitário, mas também de frescura e de vida é potenciada em todo o aglomerado, através de diversas materializações. Para além de novos elementos de água, pontuando locais de reunião, propõe-se que a drenagem de todo o *pueblo* passe a ser feita superficialmente, em valas plantadas, articuladas com a piscina biológica, o grande elemento de água de La Bazana. Por último, prevê-se a criação de uma praça de serviços, que integre de forma digna, confortável e pedonal os equipamentos existentes - igreja, junta de freguesia e escola - assim como o novo centro cívico.



Imagem 3 - Plano geral da intervenção em La Bazana.

Partindo desta base estruturante, propõe-se seis novos programas que contribuem para os objetivos gerais do *Plan Acequia*. Destes programas, três deles são considerados estruturantes para o desenvolvimento de La Bazana - O centro Acéquia, o Centro de Transformação e o Centro Cívico - os restantes são considerados complementares - a Pousada, a Piscina Biológica e a *Cooperativa Lechera*. O **centro Acéquia** localiza-se na antiga *Hermandade Sindical*, um dos edifícios que o programa do concurso prevê recuperar. Este edifício tem uma localização muito especial - para além de se localizar na via circular a sul, fazendo a transição entre o aglomerado urbano e o futuro parque, fica ainda em frente à Plaza Florida, uma das cinco praças de de La Sota. Este será o centro operacional da Associação Acéquia em La Bazana, onde estarão instalados, para além dos serviços administrativos, diversas oficinas, loja de produtos locais, sala de provas, posto de turismo, paragem de autocarro e o apoio à piscina e parque de campismo (balneários, enfermaria, cacifos, nadador-salvador). Este deverá ser o ponto de chegada de quem visita La Bazana, onde está concentrada toda a informação sobre as ofertas turísticas, gastronómicas e recreativas da região. O **centro de transformação** corresponde a uma unidade industrial composta por dois edifícios, sendo um deles visitável pelo público em geral. Será o grande dinamizador da economia local, tendo sido pensado para fazer a receção, transformação, embalagem e armazenamento de dezenas de produtos, sendo futuramente complementado com as unidades industriais instaladas nos restantes *pueblos*. O **centro cívico** é um programa virado apenas para a comunidade. Instala-se no local da Escola-Capela do projeto original, local de grande simbolismo, devolvendo este espaço ao público. O centro cívico, programa típico dos *pueblos de colonización*, na altura com uma grande conotação política

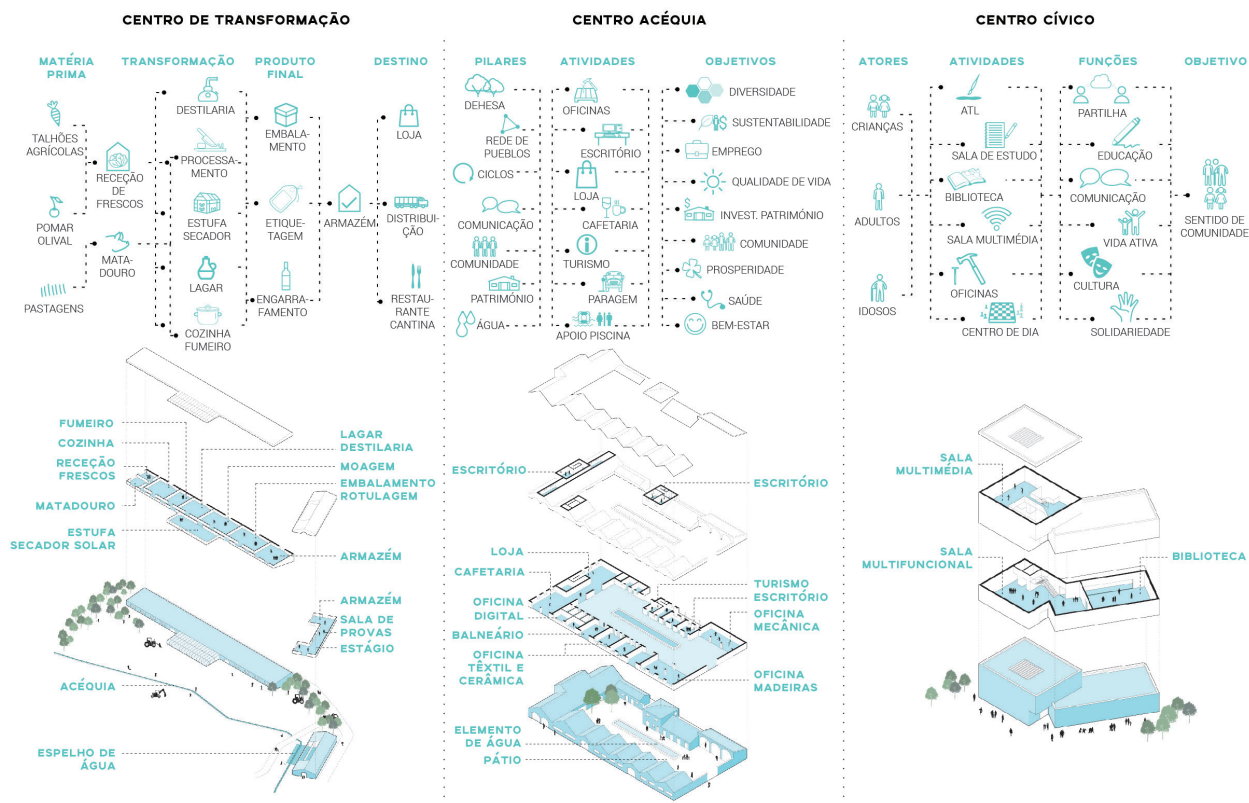


Imagem 4 - Programas estruturantes: Centro de Transformação, Centro Acéquia e Centro Cívico.

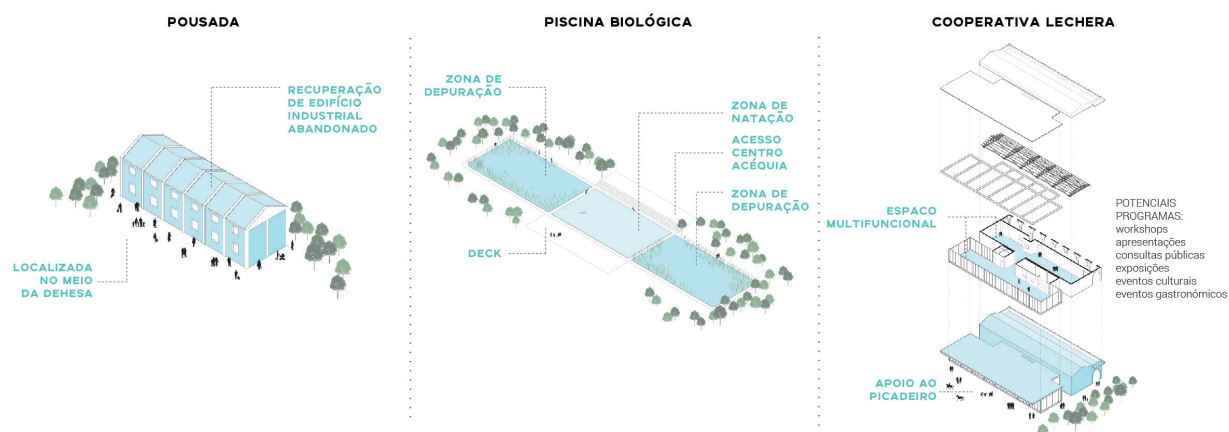


Imagem 5 - Programas complementares: Pousada, Piscina biológica e antiga Cooperativa lechera.



Imagem 6 - (i) Parque e Piscina de La Bazana; (ii) Centro Acéquia.

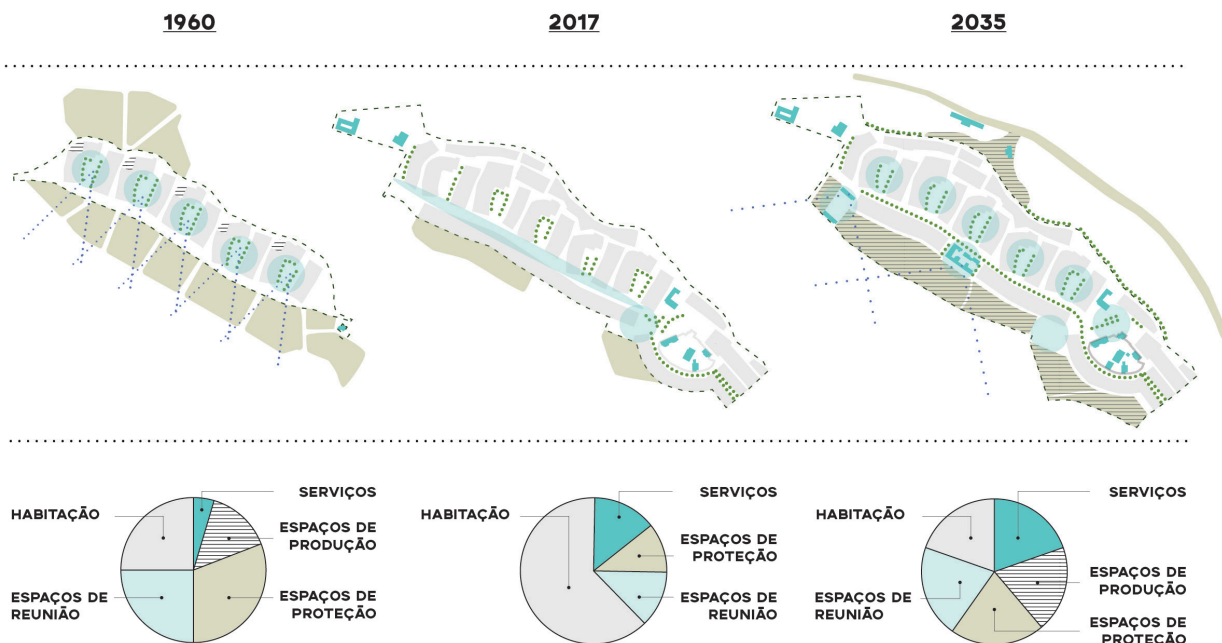


Imagem 7 - La Bazana: 1960, 2017, 2035

e de controlo social, é agora reinventado servindo um propósito realmente comunitário. Alberga uma biblioteca, salas de estudo/ATL e um centro de dia, promovendo encontros e partilhas multi-generacionais.

A **pousada**, localizada num antigo edifício industrial abandonado, a cerca de 500m de La Bazana em plena *dehesa*, será essencial para receber os visitantes mas também os trabalhadores sazonais. A **piscina biológica** acrescenta importantes valências recreativas e cénicas, mas também pedagógicas e ecológicas. Por último, a antiga **cooperativa lechera**, um dos edifícios que deveria ser recuperado na proposta, deverá ser convertido num espaço multifuncional, que possa servir de apoio às necessidades futuras de La Bazana.

A implementação da proposta deverá ser feita em três fases. Inicialmente deverá investir-se nas estruturas geradoras de receita e emprego, de forma a impulsionar os investimentos seguintes. Em cada uma das fases está previsto um projeto de cariz comunitário, com o objetivo central de incentivar à participação de todos neste projeto em que o envolvimento da comunidade será decisivo.

VI. Conclusão

A reafirmação da multifuncionalidade da paisagem é premissa central desta proposta de profunda transformação económica, social e ecológica das zonas beneficiadas pelo *Plan Badajoz*, tendo como ponto de partida a intervenção em La Bazana. Reconstruindo os laços entre o Homem e a Paisagem que o rodeia, paralelamente a um modelo multifuncional de gestão da paisagem e a uma rede de cooperação, propõe-se uma abordagem baseada na memória e na identidade, para a qual se esperam múltiplos impactos positivos, sem fronteiras.

Bibliografía:

CALVO, Sara Donoso (2014) - Alejandro de la Sota. Cuando un museo trespasa sus muros. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela

EUROPAN ES (2017) - Ciudades Productivas. Programa de necesidades - La Bazana. Madrid: Europán ES

GAVIRA, Carmen (1997) - Análise da publicação: Historia y evolucion de la colonizacion agraria en España (1939/1982). Barcelona: Biblio 3W - Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, nº 19, 26 de abril de 1997

HERNANDÉZ, Ricardo Robledo (1993) - Economistas y reformadores españoles: La cuestión agraria (1760-1935). Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

LASTE, José María Alagón (2012) - El Instituto Nacional de Colonización - El fondo de la Delegación Regional del Ebro. Revista DARA nº8. Zaragoza: Gobierno de Aragón

MAPAMA (2018) - Instituto Nacional de Colonización [Acedido em Agosto 2018] <https://www.mapama.gob.es/es/ministerio/archivos-bibliotecas-mediateca/mediateca/colonizacion.aspx>

MATOS, Rute Sousa (2010) - A Reinvenção da Multifuncionalidade da Paisagem em Espaço Urbano - Reflexões. Évora: Universidade de Évora

MORENO G., PULIDO F.J. (2009) - The Functioning, Management and Persistence of Dehesas. In: RIGUEIRO-RODRÓGUEZ A., MCADAM J., MOSQUERA-LOSADA M.R. (eds) Agroforestry in Europe. Advances in Agroforestry, vol 6. Springer, Dordrecht

RANDO, Estrella Saavedra (2015) - El Vacío Colonizador. Vivienda y espacio público en los poblados de colonización de La Bazana e Valuengo de Alejandro de La Sota. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid. Escuela Técnica Superior de Arquitectura

SÁNCHEZ-MORA, José Ignacio Sánchez (2015) - La Agricultura y la Ganadería Extremeñas en 2015. Capítulo 13 - El proceso de colonización en Extremadura (1952-1975): Sus luces y sus sombras. Badajoz: Escuela de Ingenierías Agrarias, Universidad de Extremadura

PAISAJE Y PROYECTO/ PAISAGEM E PROJECTO

Mapear os sistemas para projetar a paisagem: Contributos para a integração da visão sistémica na Análise da paisagem

Paula Gomes da Silva

Biografia:

Paula Gomes da Silva

Licenciada e doutorada em Arquitetura Paisagista pela Universidade de Lisboa. Atualmente é Professora Auxiliar na Universidade do Algarve, nos cursos de Mestrado e Licenciatura em arquitetura paisagista, assumindo a direção do curso de Licenciatura. É membro do Centro de Estudos em Património Paisagem e Construção da U. do Algarve e do Centro de Investigação LEAF da U. Lisboa.

Resumo:

A influência da ação humana na construção da paisagem é uma característica das paisagens mediterrâneas. Contudo, a crescente alteração do padrão das paisagens e a degradação dos ecossistemas naturais, limitam a capacidade destas paisagens de proporcionarem os bens e serviços de que depende a sociedade.

Um vez que os sistemas vivos estes (sistemas abertos e complexos) podem constituir um modelo para a intervenção na paisagem, as metodologias de descrição e análise da paisagem devem ser adequadas à descrição do sistema paisagem.

Este artigo explora as possibilidades de expansão do método de análise da paisagem convencionalmente usado, com a introdução de contributos de abordagens sistémicas.

A abordagem apresentada está a ser implementada de modo experimental em exercícios de projeto desenvolvidos na Universidade do Algarve. Apesar de estar ainda em evolução já se evidenciam algumas vantagens entre as quais a atenção dada à análise dos processos da paisagem e o reconhecimento destas faculdades como estratégias de projeto.

Palavras-chave:

Análise da paisagem; Abordagem eco sistémica; Projeto da paisagem; Sistema sócio ecológico.

Resumen:

La influencia de la acción humana en la construcción del paisaje es una característica de los paisajes mediterráneos. Sin embargo, la creciente alteración del patrón de los paisajes y la degradación de los ecosistemas naturales, limitan la capacidad de estos paisajes para proporcionar los bienes y servicios de los que depende la sociedad.

Una vez que los sistemas vivos (sistemas abiertos y complejos) pueden constituir un modelo para la intervención en el paisaje, las metodologías de descripción y análisis del paisaje deben ser adecuadas a la descripción del sistema paisaje.

El enfoque presentado está siendo implementado de modo experimental en ejercicios de proyecto desarrollados en la Universidad del Algarve. A pesar de estar todavía en evolución ya se evidencian algunas ventajas entre las cuales la atención dada al análisis de los procesos del paisaje y el reconocimiento de estas facultades como estrategias de proyecto.

Este artículo explora las posibilidades de expansión del método de análisis del paisaje convencionalmente usado, con la introducción de contribuciones de enfoques sistémicos.

Palabras clave:

Análisis del paisaje; Enfoque eco sistémico; Diseño del paisaje; Sistema socio ecológico.

Mapear os sistemas para projetar a paisagem: Contributos para a integração da visão sistémica na Análise da paisagem

Introdução

A influencia da ação humana na construção da paisagem é uma característica das paisagens mediterrâneas (Carmel & Naveh, 2002). Contudo a crescente alteração do padrão das paisagens e a degradação dos ecossistemas naturais (Ahern, 2016; Lokman, 2017), tradicionalmente em equilíbrio com os sistemas culturais, limitam a capacidade destas paisagens de proporcionarem os bens e serviços de que depende a sociedade. O projeto da paisagem mediterrânea, tem que ser capaz de providenciar bens e segurança e simultaneamente, ser resiliente, flexível e capaz de se adaptar a alterações incertas, naturais e/ou socioeconómicas (Waltner-Toews e Kay, 2005).

Um vez que estas capacidades da paisagem são as mesmas que exibem os sistemas vivos (sistemas complexos e abertos), estes podem constituir um modelo para a intervenção na paisagem (Corner, 2004; Pollak, 2007). Contudo, as metodologias de descrição e análise da paisagem devem ser adequadas à descrição do sistema paisagem.

Este artigo explora as possibilidades de expansão do método de análise da paisagem convencionalmente usado, com a introdução de contributos de abordagens sistémicas, trazendo para a análise e projeto da paisagem novas perspetivas e possibilidade de trabalho. A proposta, ainda em desenvolvimento, tem sido aplicada, de modo experimental, em exercícios de projeto desenvolvidos na universidade do Algarve.

Paisagem como sistema socio-ecológico complexo

A noção de sistema aplicada à paisagem remonta ao século XIX e persistiu ao longo de todo o século XX (Hill, 2005; Spirn, 2012).

Contudo, a recente expansão da ideia de ecossistema, de modo a incluir a componente social, aproximou o conceito de paisagem e o de ecossistema, dando origem ao conceito de sistema socio ecológico (SSE) (Berkas, Colding, & Folke, 2003; Naveh, 2000; Pickett, Burch, Dalton, Foresman, & Grove, 1997). Os SSE resultam da interação entre os sistemas humanos e os sistemas ecológicos e correspondem a um novo tipo de realidade, com qualidades e propriedades que não são exibidas por nenhum dos sistemas originais separadamente (Folke, 2006).

Este conceito contribui para a descrição paisagens mediterrâneas (Carmel & Naveh, 2002), que são entidades complexas, com inúmeros componentes e interações, cujo desenvolvimento não pode ser previsto devido à elevada complexidade organizacional e funcional (Naveh, 2000). Tal como os restante sistemas complexo organizados, exibe capacidades de adaptação, resiliência, auto organização e emergência e depende, para o seu funcionamento, dos sistemas que se posicionam nas escalas superiores e inferiores (Berkas et al., 2003; Grove & Burch, 1997; Kay, Regier, Boyle, & Francis, 1999; Walker et al., 2002).

O entendimento da paisagem como um SSE “abre caminho a uma melhor compreensão da complexidade multifuncional da paisagem e das suas multidimensões natural e cultural” (Carmel & Naveh, 2002:4), mas exige abordagens transdisciplinares e inovadoras (Carmel & Naveh, 2002; Waltner-Toews & Kay, 2005).

Limitações da análise convencional da paisagem

A análise e avaliação da paisagem são a base do projeto e correspondem a uma etapa do processo projetual. Estabelecem as condições de partida, proporcionando o conhecimento adequado da realidade onde se vai intervir, de modo guiar a sua mudança para outro estado mais desejável (Reed & Lister, 2014).

As metodologias de análise têm evoluído a par com a própria evolução do conceito de paisagem mas, a maior parte dos métodos partilha a ideia de que a paisagem é o resultado de uma acumulação temporal de níveis abióticos, bióticos e culturais que, combinados, conferem, a cada paisagem, a sua especificidade. Sob esta influencia a análise é frequentemente feita através da individualização

Para colmatar esta lacuna, a análise da paisagem de intervenção (sistema de referência) deve reunir informação sobre os processos mais relevantes, sobre a relação destes com os padrões da paisagem, e sobre possíveis ameaças à sua manutenção. É também necessário perceber como o sistema influencia e é influenciado pela envolvente, bem como a sua evolução até ao momento atual.

No sentido de expandir e complementar a análise convencional foram identificadas questões que servem de orientação à descrição da paisagem de intervenção, no âmbito de uma visão sistêmica. Esta abordagem está pensada para complementar a análise convencional, colocando em destaque aspectos e inter-relações que poderiam permanecer ocultos.

As questões, sistematizadas na Tabela 1, foram construídas com base em propostas de análise de problemas complexos (nos quais os ecossistemas e a paisagem se incluem) (Kay, 2003) e de serviços dos ecossistemas (Potschin & Haines-Young, 2013). Apesar de poderem ser colocadas na sequência apresentada, a sua formulação corresponde a um processo interativo, pelo que devem ser continuamente revisitadas e revistas.

[illegible]

VALORACIÓN Y REGENERACIÓN DEL PAISAJE TRANSFRONTERIZO

Questões	Objetivos
Enquadramento do problema de projeto	
Quais os principais problemas da paisagem de intervenção? Quais os objetivos do projeto? Quem solicita/promove o projeto? Quem vai beneficiar da intervenção?	Compreender a motivação para a realização do projeto. Identificar os intervenientes envolvidos e os principais beneficiários. Estabelecer as fronteiras conceituais e espaciais da análise.
Limites, escalas e contexto do sistema de referência	
Qual é a paisagem (sistema de referência) que será considerado e quais os seus limites? Qual é o sistema de nível superior (contexto) que influencia o sistema de referência? Que relações (ecológicas e sociais) existem entre o sistema e o contexto? Quais as escalas adequadas para enquadrar estas relações?	Definir os limites da área de análise que poderão não ser coincidentes com os da área de intervenção. Identificar e compreender as relações entre a área em estudo e o contexto, relevantes para os objetivos do projeto. Selecionar as escalas de análise de modo a enquadrarem as relações consideradas relevantes.
Estrutura e funções do sistema	
Quais são as principais componentes do sistema (manchas, corredores, matriz)? Quais as relações que estabelecem entre si? Quais as relações que elas estabelecem com o contexto?	Identificar e caracterizar os padrões (estrutura) da paisagem de análise. Perceber como é que os elementos que compõem a paisagem se relacionam entre si.
Que os processos naturais e culturais ocorrem? Quais são os inputs e os outputs? Estão a funcionar corretamente? Quais são as componentes da paisagem que os suportam? Quem beneficia desses processos? Os processos dependem de componentes exteriores ao sistema? Os resultados dos processos têm influência fora da área de intervenção?	Identificar, descrever e avaliar os processos-chave do sistema de referência. Relacionar os processos com a estrutura da paisagem. Relacionar os processos com os objetivos da intervenção. Identificar os beneficiários dos processos. Reavaliar os limites do sistema de referência e as escalas de análise
História do sistema (Dinâmica)	
Que usos existiram anteriormente no sistema em estudo? Como é que estes usos alteraram as componentes e os processos do sistema que temos hoje? Que perturbações conduziram, no passado, a uma mudança de estado/regime? Há perturbações recorrentes ou cíclicas? Que alterações impõem? Pretende-se que a intervenção altere o atual estado/regime da paisagem?	Perceber a evolução da área de intervenção. Perceber que estados existiram no passado. Relacionar as condições (estrutura e processos) destes estados com vestígios ainda presentes. Perceber como se pretende que o projeto se posicione relativamente ao estado/regime atual.

Enquadramento do problema de projeto

O processo inicia-se pela identificação dos aspetos mais importantes e dos objetivos da intervenção pois são estes que irão conduzir as questões seguintes. Envolve um olhar global para situação, estabelecendo, mesmo que de um modo provisório, as fronteiras concetuais e espaciais da análise. Envolve ainda a identificação dos intervenientes envolvidos (decisores políticos, promotores, associações não governamentais e beneficiários finais).

Limites, escalas e contexto do sistema de referência

O segundo conjunto de questões dirige-se à identificação dos limites da área e das escalas de análise. Estes aspetos estão relacionados com a Hierarquia de organização, uma característica de todos os sistemas complexos abertos (O' Neill, Johnson, & King, 1989). A compreensão do sistema tem que incluir o estudo dos níveis que se posicionam imediatamente acima e abaixo (Berkes et al., 2003; Kay, 2003; Pulliam & Johnson, 2002) (Figura 2).

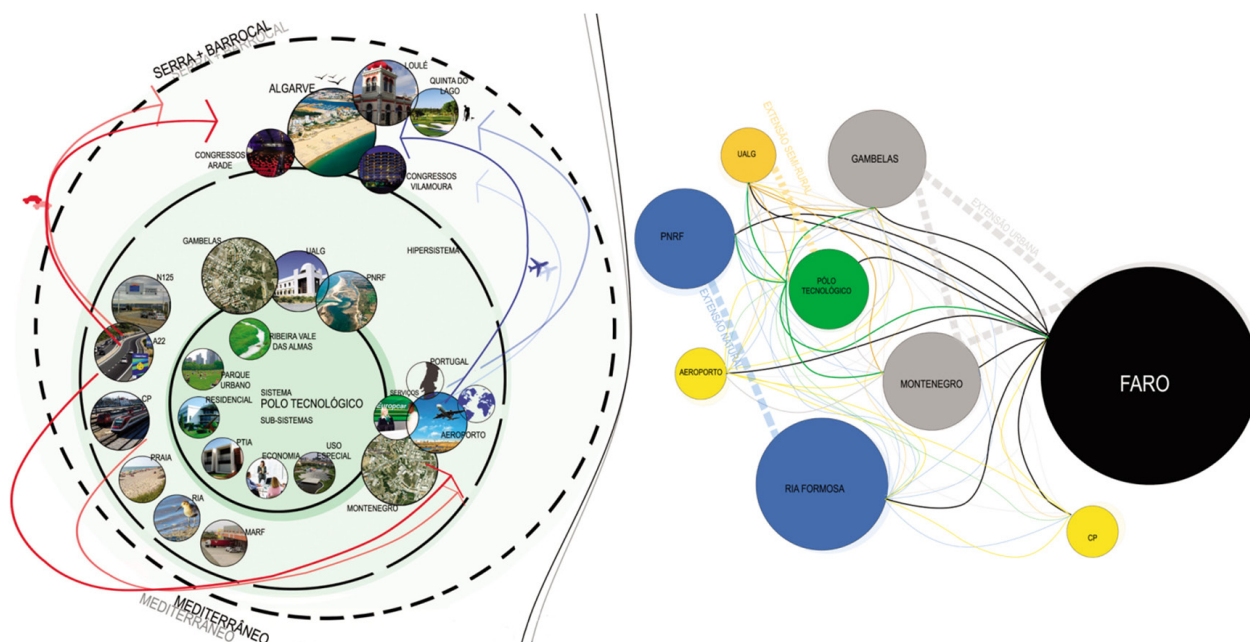


Figura 2. Identificação dos níveis superiores e inferiores do sistema “Polo Tecnológico de Faro”. Filipe Pereira e Luís Peralta.

Os limites também condicionam a escolha das escalas de análise. Uma vez que diferentes escalas fazem emergir diferentes tipos de relações, é importante olhar para o sistema de diferentes perspetivas (Kay, 2003). Esta questão é particularmente importante no caso a paisagem, devido ao desfazamento entre as escalas e limites das componentes natural (ecológica) e social do sistema (Morrison et al., 2018).

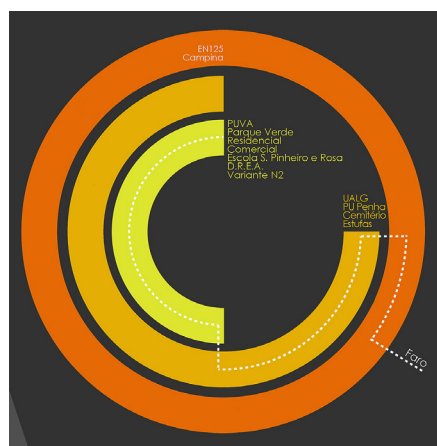


Figura 3. Diagrama representativo do contexto da área do projeto do Parque Urbano do Vale da Amoreira, Faro. Arnaldo Ribeiro

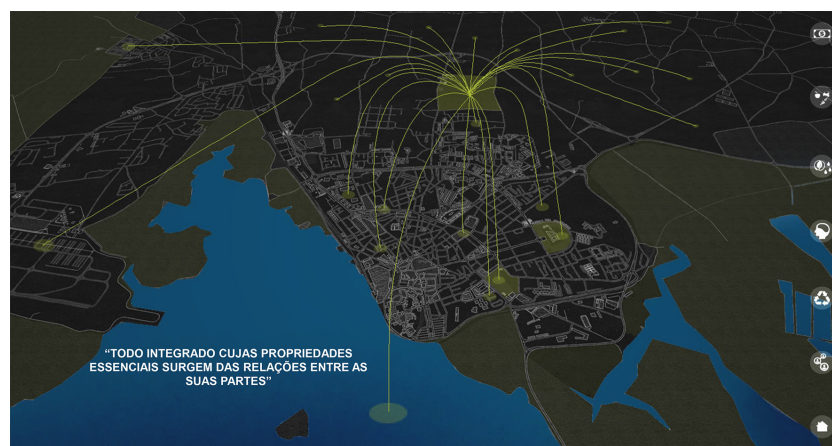


Figura 4. Diagrama das relações identificadas entre a área de análise/intervenção do Parque Urbano do Vale da Amoreira, Faro e a envolvente. Fábio Filipe.

A identificação do contexto (sistema de nível superior) é fundamental uma vez que este condiciona o funcionamento do sistema do ponto de vista ecológico, social e económico (Figura 3). É fundamental estudar todas as relações que existem entre o sistema e o seu contexto, enquadrando, cada uma delas, na sua escala espacial e abrangência adequada (Figura 4).

Até este ponto as questões colocadas permitem delimitar o sistema e proporcionam uma ideia geral das questões temáticas que deverão ser abordadas. Nesta fase podem-se estabelecer relações fáceis com a análise convencional, na medida em que o enquadramento do problema de projeto pode ajudar a decidir quais os temas que deverão ser analisados de modo mais setorial.

Estrutura e funções (processos) do sistema

No olhar analítico sobre o lugar de intervenção é necessário perceber quais são os processos em curso e qual a estrutura da paisagem que os suporta. Esta interação entre estrutura e processo, desenvolvida pela ecologia da paisagem, faz com que os elementos físicos (naturais e culturais) a mapear, sejam vistos, não apenas em si mesmos, mas como o suporte de trocas e de fluxos ecológicos e culturais (Reed & Lister, 2014).

Como todos os sistemas, a paisagem é composta por três elementos: estrutura; função (processo) e mudança (Forman and Godron 1986). Com o conjunto de questões seguintes pretende-se a descrição da estrutura e dos processos do sistema, bem como das relações entre ambos.

Para a caracterização da estrutura propõem-se a utilização do modelo matriz-corredor-mancha, desenvolvido pela ecologia da paisagem (Forman & Godron, 1986). Este modelo, para além já estar consolidado na arquitetura paisagista (Corner, 2006; Dramstad, Olson, & Forman, 1996; Pollak, 2007), pressupõem a existência de interações entre os padrões (estrutura) da paisagem e os seus processos (Forman & Wilson, 1995; Wu, 2013), o que é uma vantagem para o projeto que lida com configurações.

A descrição da estrutura pressupõem a identificação e representação gráfica das principais manchas e corredores, naturais e culturais, e da matriz da paisagem, bem como das suas inter-relações (Figura 5). A ausência de elementos (por exemplo no caso de paisagens muito homogêneas) também poderá ser um bom indicador do estado da paisagem e motivador de soluções de projeto (Figura 6).

Ainda nesta etapa devem ser identificados e descritos os processos-chave do sistema. A atenção dada à descrição dos processos é o enfoque principal das abordagens sistémicas, aspeto que as diferencia de outros métodos de análise e avaliação da paisagem (Morrison et al., 2018).

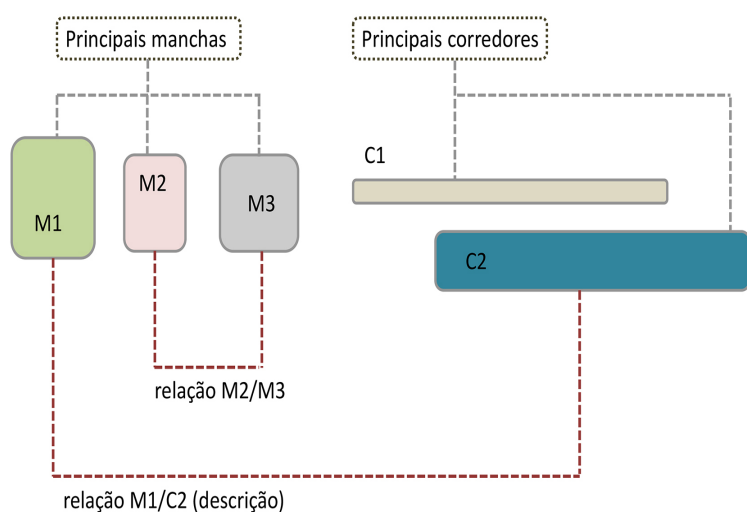


Figura 5. Esquema orientador da análise da estrutura da paisagem.



Figura 6. Análise da estrutura da paisagem da área de intervenção do Parque Urbano do Vale da Amoreira, Faro. Inês João

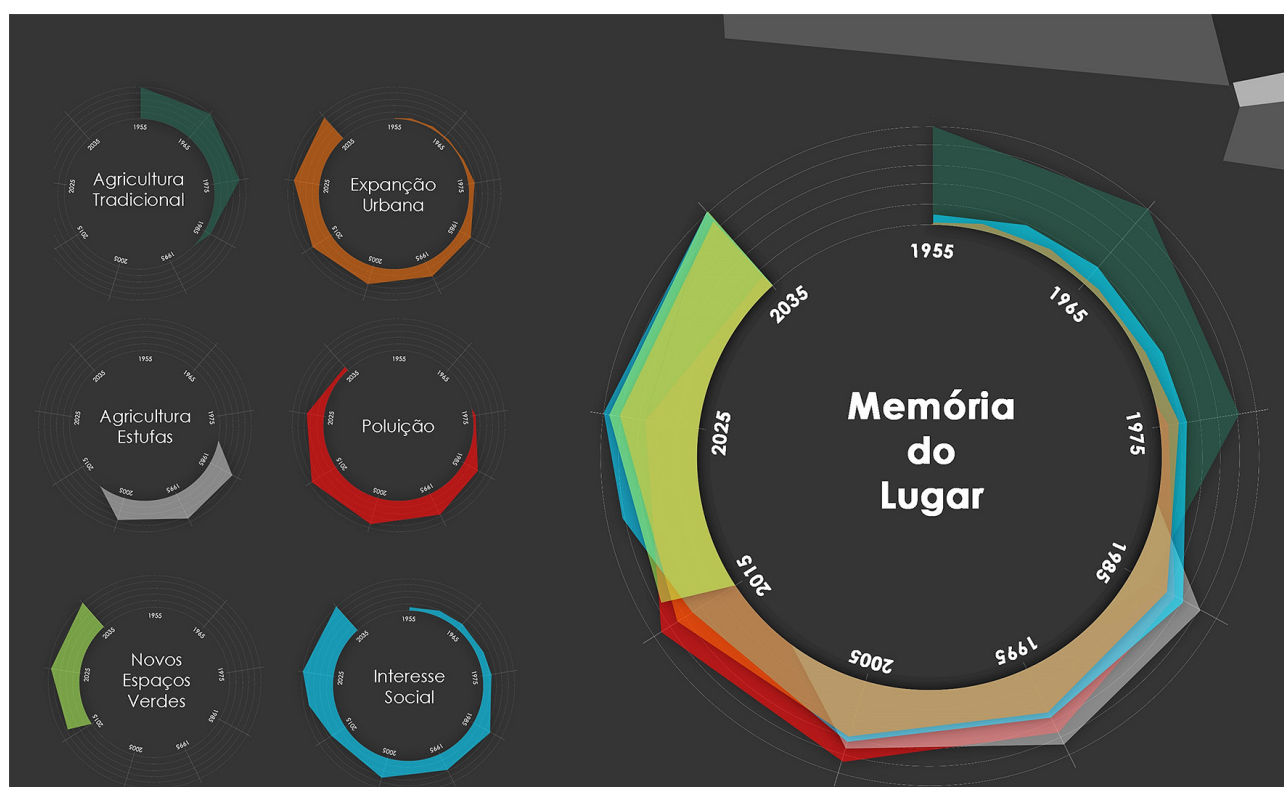
O Processo corresponde ao conjunto de ações que se desenvolvem para produzir um determinado fim ou bem. Num sistema, estas ações estão relacionadas com a transformação de inputs em outputs e permitem a concretização da finalidade ou objetivo do sistema. Tanto na ecologia de sistemas como na (Kay, 2003) como na ecologia urbana, em particular no âmbito dos serviços de ecossistemas (Potschin & Haines-Young, 2013), é dada grande importância à análise dos processos. O trabalho desenvolvido nestas áreas disciplinares pode servir de referência para o projeto de arquitetura paisagista.

As questões a colocar (Tabela 1) devem proporcionar a identificação dos processos relevantes, mas também daqueles que deverão ser estimulados, de acordo com os objetivos do projeto. Deve-se perceber se estão a funcionar corretamente e, caso contrário, identificar os constrangimentos existentes. É também fundamental perceber qual a relação de cada processo com a estrutura da paisagem que o suporta, para que as alterações promovidas pelo projeto possam ser direcionadas para o objetivo pretendido: manter, melhorar ou eliminar. Finalmente, devem também ser identificados os beneficiários finais do processo.

No final desta etapa há que ter em conta que a identificação dos processos-chave do sistema pode implicar uma reavaliação dos limites e escalas de análise da paisagem de intervenção, uma vez que cada processo tem a sua própria rede de interações e a sua escala de atuação (Pollak, 2007).

História do sistema (Dinâmica)

Os sistemas complexos estão sujeitos a uma dinâmica permanente que é responsável pela sua capacidade de adaptação e de resiliência. De uma forma muito simplificada pode-se dizer que as condições (estrutura e função) apresentadas pela paisagem correspondem ao estado de equilíbrio aparente que o sistema assume nesse momento temporal. Ao longo do tempo, essa paisagem muda de estado como resultado de perturbações naturais e/ou sociais. Algumas perturbações são absorvidas pelo sistema, que se reorganiza (muda de regime), criando novos componentes e processos mas, mantendo as estruturas e processos originais, bem como a identidade. Noutros casos, o sistema deixa de conseguir persistir e muda para um novo estado (Carpenter, Walker, Anderies, & Abel, 2001; Holling, 1973). A alteração da condição de paisagem natural para agrícola e posteriormente para urbana, corresponde a este tipo de mudança de estado (Figura 7).



Neste processo de evolução há sempre alguns componentes do sistema anterior que perduram no novo estado e a acumulação desses elementos gera a Memória ou História do sistema. Esta é uma componente determinante para a definição de trajetórias de evolução futura após a perturbação (Berkes et al., 2003; Lister, 2007). As condições presentes de um sistema refletem o seu passado, nomeadamente, as estruturas, os processos e as perturbações a que o sistema foi sujeito. Nos SSE podemos falar de dois tipos de memória: memória ecológica, relacionada com os padrões de recursos disponíveis, nomeadamente, solo, nutrientes, sementes e biodiversidade (Pulliam & Johnson, 2002); e a memória social, relacionada com o conhecimento e experiência acumulada pela sociedade (Berkes et al., 2003).

Este aspeto é já parcialmente cumprido pela análise convencional mas, na abordagem sistémica acrescenta-se a identificação da própria perturbação, entendida como motor de evolução. Nesta etapa, para além do registo das evidências de estados ou regimes passados (naturais e/ou culturais), procura-se compreender as perturbações que conduziram a mudanças de estados. Outro aspeto importante são as perturbações recorrentes que imprimem mudanças transitórias, mas cíclicas, na paisagem (ex. inundações periódicas). A análise das perturbações e dos estados ou regimes que fazem parte da evolução do sistema permite enquadrar o projeto nesta trajetória evolutiva, assumindo os inputs decorrentes da gestão como perturbações positivas (Figura 8).

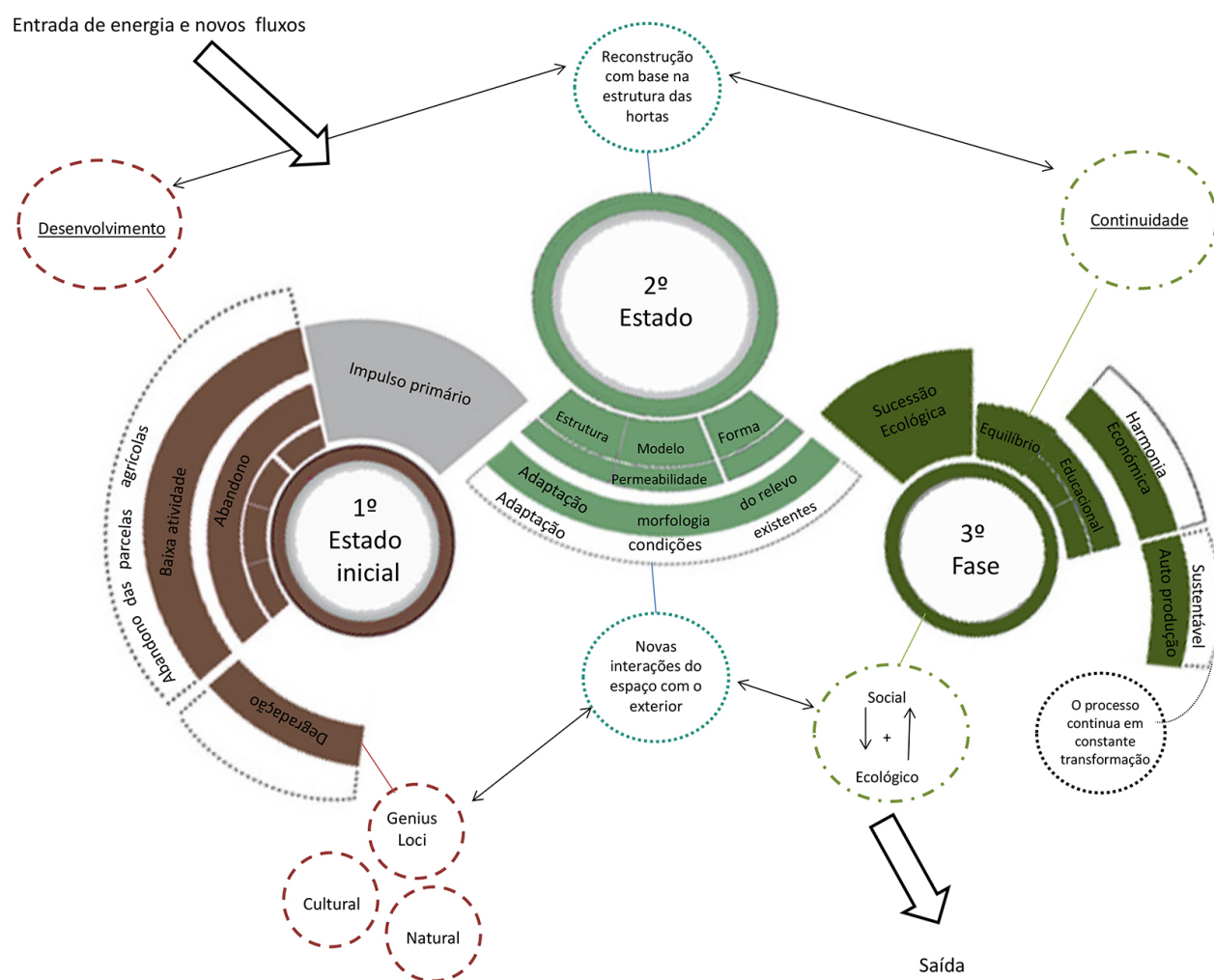


Figura 8. Representação esquemática situação de partida e da evolução esperada com as ações de gestão a implementar com o projeto para o "Parque Urbano do Vale da Amoreira, Faro". Joana Silvestre.

Conclusões

A abordagem apresentada está a ser implementada de modo experimental e ainda em evolução. Contudo, há já um conjunto de vantagens que se evidenciam: 1) Proporciona enquadramento a um conjunto de questões que se percebem como importantes no projeto da paisagem contemporânea, nomeadamente a atenção dada aos processos, a importância da resiliência e dos aspetos que lhe estão associados (diversidade, multifuncionalidade, emergência, etc.); 2) Oferece uma orientação/estrutura relativamente fácil de implementar e relacionar com a abordagem convencional, permitindo uma análise mais global do objeto de intervenção; 3) Permite identificar na área de intervenção, características e propriedades que caracterizam os SSE e facilita o reconhecimento destas faculdades como estratégias de projeto; 4) Finalmente, facilita a transposição de conceitos desenvolvidos na ecologia para o projeto e a sua exploração de modo criativo.

As limitações identificadas até ao momento relacionam-se fundamentalmente com dois aspetos. Em primeiro lugar esta é uma descrição subjetiva e orientada por um determinado propósito, em particular pelos objetivos do projeto e pela resolução de problemas concretos. Assim, cada sistema pode ser descrito de várias formas diferentes. A segunda limitação é o facto de tornar a fase de análise mais demorada e complexa. Contudo, os resultados refletem-se frequentemente num processo de proposta mais rápido e coerente.

Ainda que melhorias possam vir a ser introduzidas, a abordagem proposta permite expandir a análise convencional, integrando aspetos que se focam na leitura da paisagem como uma entidade sistémica. Permite relacionar a análise da paisagem com soluções de projeto que visam criar paisagens mais produtivas, resilientes e capazes de enfrentar os desafios futuros.

Bibliografia

- Ahern, J. (2016) - Novel Urban Ecosystems: Concepts, Definitions and a Strategy To Support Urban Sustainability and Resilience. *Landscape Architecture Frontiers*, 4(1), 10–21.
- Berkes, F., Colding, J., & Folke, C. (2003) - Navigating social – ecological systems: Building resilience for complexity and change. New York: Cambridge University Press.
- Carmel, Y., & Naveh, Z. (2002) - The Paradigm of Landscape and the Paradigm of Ecosystem - Implications for Land Planning and Management in the Mediterranean Region. *Journal of Mediterranean Ecology*, 3(2), 35–46.
- Carpenter, S., Walker, B., Anderies, J. M., & Abel, N. (2001) - From metaphor to measurement: Resilience of what to what? *Ecosystems*, 4(8), 765–781. <http://doi.org/10.1007/s10021-001-0045-9>
- Corajoud, M. (2000) - Les neuf conduites nécessaires d'une propédeutique pour un apprentissage du projet sur le paysage. In *Le jardinier, l'artiste et l'ingénieur*. Paris: Éditions de l'Imprimeur.
- Corner, J. (2004) - Not unlike life itself: Landscape strategy now. *Harvard Design Magazine*, (21), 1–3.
- Corner, J. (2006) - Fresh Kills Park: Lifescape. Draft Master Plan. New Jersey. Retrieved from <http://www.nyc.gov/html/dcp/html/fkl/fkl4.shtml>
- Dramstad, W. E., Olson, J. D., & Forman, R. T. T. (1996) - Landscape ecology principles in landscape architecture and land-use planning. Washington: Island Press.
- Folke, C. (2006) - Resilience: The emergence of a perspective for social–ecological systems analyses. *Global Environmental Change*, 16(3), 253–267. <http://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2006.04.002>
- Forman, R. T. T., & Godron, M. (1986) - Landscape Ecology. New York: John Wiley & Sons.
- Forman, R. T. T., & Wilson, E. O. (1995) - Land mosaics: The ecology of landscapes and regions. New York: Cambridge University Press.
- Grove, J. M., & Burch, W. R. (1997) - A social ecology approach and applications of urban ecosystem and landscape analyses: a case study of Baltimore , Maryland. *Urban Ecosystems*, 1(4), 259–275. <http://doi.org/10.1023/A:1018591931544>
- Hill, K. (2005) - Shifting sites. In C. J. Burns & A. Khan (Eds.), *Site matters* (pp. 131–155). New York: Routledge.
- Holling, C. S. (1973) - Resilience and stability. *Annual Review of Ecology and Systematics*, (4), 1–23. <http://doi.org/10.1146/annurev.es.04.110173.000245>
- Kay, J. (2003) - Framing the situation: Developing a system description. In D. Waltner-Toews, N.-M. Lister, & J. J. Kay (Eds.), *The ecosystem approach: Complexity, uncertainty, and managing for sustainability* (pp. 15–36). New York: Columbia university Press.
- Kay, J., Regier, H. A., Boyle, M., & Francis, G. (1999) - An ecosystem approach for sustainability: addressing the challenge of complexity. *Futures*, 31(7), 721–742. [http://doi.org/10.1016/S0016-3287\(99\)00029-4](http://doi.org/10.1016/S0016-3287(99)00029-4)
- Lister, N.-M. (2007) - Sustainable large parks: Ecological design or designer ecology? In J. Czerniak & G. Hargreaves (Eds.), *Large parks* (pp. 35–57). New York: Princeton Architectural Press.
- Lokman, K. (2017) - Cyborg landscapes: Choreographing resilient interactions between infrastructure, ecology, and society. *Journal of Landscape Architecture*, 12(1), 60–73. <http://doi.org/10.1080/18626033.2017.1301289>
- Lynch, K., & Hack, G. (1983) - Site planning (3rd ed.). Cambridge: MIT Press.
- Magalhães, M. R. (2001) - A arquitetura paisagista: Morfologia e complexidade. Lisboa: Editorial Estampa.
- Morrison, R., Barker, A., & Handley, J. (2018) - Systems, habitats or places: evaluating the potential role of landscape character assessment in operationalising the ecosystem approach. *Landscape Research*, 6397, 1–13. <http://doi.org/10.1080/01426397.2017.1415314>
- Naveh, Z. (2000) - What is holistic landscape ecology? A conceptual introduction. *Landscape and Urban Planning*, 50(1–3), 7–26. [http://doi.org/10.1016/S0169-2046\(00\)00077-3](http://doi.org/10.1016/S0169-2046(00)00077-3)

- O' Neill, R. V, Johnson, A. R., & King, A. W. (1989) - A hierarchical framework for the analysis of scale. *Landscape Ecology*, 3(3-4), 193-205. <http://doi.org/10.1007/BF00131538>
- Pickett, S. T. A., Burch, W. R., Dalton, S. E., Foresman, T. W., & Grove, J. M. (1997) - A conceptual framework for the study of human ecosystems in urban areas. *Urban Ecosystems*, 1(4), 185-199. <http://doi.org/10.1023/A:1018531712889>
- Pollak, L. (2007) - Matrix landscape: construction of identity in the large park. In G. Czerniak, Julia; Hargreaves (Ed.), *Large parks* (1st ed., pp. 87-120) New York: Princeton Architectural Press.
- Potschin, M., & Haines-Young, R. (2013) - Landscapes, sustainability and the place-based analysis of ecosystem services. *Landscape Ecology*, 28(6), 1053-1065. <http://doi.org/10.1007/s10980-012-9756-x>
- Pulliam, H. R., & Johnson, B. J. (2002) - Ecology's new paradigm: What does it offer designers and planners? In K. Hill & B. Johnson (Eds.), *Ecology and design* (pp. 51-83). Washington: Island Press.
- Reed, C., & Lister, N.-M. (2014) - *Projective ecologies*. (C. Reed & N.-M. Lister, Eds.). New York: Harvard University Graduate School of Design/Actar Publishers.
- Spirn, A. W. (2012) - *Ecological urbanism: A framework for the design of resilient cities*. Retrieved from <http://www.annewhistonspirn.com/pdf/Spirn-EcoUrbanism-2012.pdf>
- Walker, B., Carpenter, S., Anderies, J., Abel, N., Cumming, G., Janssen, M., ... Pritchard, R. (2002) - Resilience management in social-ecological systems: A working hypothesis for a participatory approach. *Conservation Ecology [Em Linha]*, 6(1), 14. Retrieved from Disponível em www.ecologyandsociety.org/vol6/iss1/art14
- Waltner-Toews, D., & Kay, J. (2005) - The evolution of an ecosystem approach: The diamond schematic and an adaptive methodology for ecosystem sustainability and health. *Ecology and Society*, 10(1). <http://doi.org/10.5751/ES-01214-100138>
- Wu, J. (2013) - Key concepts and research topics in landscape ecology revisited: 30 years after the Allerton Park workshop. *Landscape Ecology*, 28(1), 1-11. <http://doi.org/10.1007/s10980-012-9836-y>

Projectar a fronteira entre a terra e a água. Dois Projectos de Paisagem para a Ria Formosa, Algarve

Amélia Santos

Biografia:

Amélia Santos (Universidade do Algarve/CEPAC, CHAIA/UÉ/Amélia Santos Lda). Professor convidada, Investigadora e Projectista. masantos@ualg.pt

Licenciada em Arquitectura Paisagista, Doutora em Artes e Técnicas da Paisagem, pela Universidade de Évora. Gerente da empresa Amélia Santos, Lda. Autora e coordenadora de múltiplos Projectos de Arquitectura Paisagista na região do Algarve.

Resumo

A preferência pelo litoral para a fixação de assentamentos humanos - com vista ao aproveitamento das suas potencialidades produtivas e de localização, como ponto de troca de produtos e de conhecimento – gerou a adopção de mecanismos de reequilíbrio e de adaptação à dinâmica dos processos naturais. Esses espaços de interface marítimo-terrestre, sujeitos a tensões permanentes entre os processos de origem antrópica e os naturais, têm constituído as paisagens onde as transformações ocorrem, frequentemente, de forma drástica e violenta. O litoral é um meio altamente dinâmico, constituindo-se como repositório das ocupações humanas e da história da ligação do Homem ao Mar. Apresentam-se dois projectos de requalificação da paisagem, localizados no litoral da região do Algarve, cujas estratégias de abordagem são distintas, variando de acordo com as características intrínsecas de cada lugar, das circunstâncias e dos programas, dos objectivos e das respectivas escalas. O presente trabalho, apoiado na apresentação desses projectos, visa contribuir para a percepção dessas dinâmicas de transformação no tempo e no espaço e da sua repercussão na prática projectual.

Palavras-chave:

litoral, processo de transformação, prática de projecto, projecto de arquitectura paisagista.

Resumen

La preferencia por el litoral para la fijación de asentamientos humanos - con vistas al aprovechamiento de sus potencialidades productivas y de localización, como punto de intercambio de productos y de conocimiento - generó la adopción de mecanismos de reequilibrio y de adaptación a la dinámica de los procesos naturales. Estos espacios de interfaz marítimo-terrestre, sujetos a tensiones permanentes entre los procesos de origen antrópico y los naturales, han constituido los paisajes donde las transformaciones ocurren a menudo de forma drástica y violenta. El litoral es un medio altamente dinámico, constituyéndose como repositorio de las ocupaciones humanas y de la historia del vínculo del Hombre al Mar. Se presentan dos proyectos de recalificación del paisaje, ubicados en el litoral de la región del Algarve, cuyas estrategias de abordaje son distintas, variando de acuerdo con las características intrínsecas de cada lugar, de las circunstancias y de los programas, de los objetivos y de sus escalas. El presente trabajo, apoyado en la presentación de estos proyectos, pretende contribuir a la percepción de esas dinámicas de transformación en el tiempo y en el espacio y de su repercusión en la práctica proyectual.

Palabras clave:

litoral, proceso de transformación, práctica de proyecto, proyecto de arquitectura paisajista.

Projectar a fronteira entre a terra e a água. Dois Projectos de Paisagem para a Ria Formosa, Algarve

Introdução

As regiões costeiras sempre integraram paisagens dinâmicas, de significativa complexidade e riqueza natural e humana. O litoral, nas palavras de Jordi Bellmunt (2007) é um lugar delimitado pela geografia e a água em movimento, a charneira entre lugares e o mar “(...) *que es franja y membranas de tierras de gran riqueza biológica o productiva y que se há convertido en la línea de acumulación de las tensiones territoriales contemporâneas*”. Considerando a paisagem como o resultado das interações entre o Homem e a Natureza, este autor, assume que nos últimos cem anos o litoral tem sido a “paisagem por excelência”. A constatação do litoral como interface produtivo, de fronteira e ligação entre espaços e sistemas complexos, reforça a importância das intervenções nestas paisagens. Aqui se acumulam tensões entre processos sócio-económicos, urbanos e biofísicos que obrigam a uma prática projectual técnica e cientificamente informada. Victor Ténez (2006) enfatiza que o litoral é um meio de elevado valor paisagístico, de processos urbanos vigorosos e de grande envergadura, considerando a água como principal elemento de análise no processo de urbanização. Ténez (2006) refere que a relação entre a água e os assentamentos urbanos é uma realidade física e ambiental, com reflexos directos nos aspectos de segurança das pessoas e bens e como oportunidade de melhoria da qualidade urbana, podendo tornar-se num agente estruturante da cidade. Do ponto de vista do arquitecto paisagista, a água e o relevo são dos principais elementos de articulação entre a malha urbana e o território matricial. No litoral, território de orlas e de trocas entre sistemas, a água converte-se no mais importante agente de concepção dos projectos influenciando, directamente, o vocabulário formal. Os processos que lhes estão associados - naturais, culturais, sensoriais e estéticos - constituem a fonte de criatividade e de resolução formal e funcional. A dinâmica dos sistemas e processos naturais e culturais a sua compreensão científica, técnica e sensorial, a forma como as comunidades e os indivíduos interagem com esses processos e sistemas (vivem, usam, recriam, temem) tornam-se, simultaneamente, as variáveis e o meio que determinaram a expressão perceptiva da configuração dos projectos. Aqui, as espacialidades e as materialidades da paisagem são, simultaneamente, objecto e sujeito de concepção (SANTOS, 2017:42,43). A dificuldade no estabelecimento de limites e fronteiras, por se tratarem de sistemas naturais e sociais abertos, deve ser considerada no desenvolvimento dos projectos. A esse respeito, Marc Treib (2007) aponta a ligação com a envolvente, a sua circunstância - *ligação tanto aos lugares como aos acontecimentos* - e as questões da manutenção e transformação, como aspectos directamente implicados no projecto de paisagem e não nos de arquitectura. A paisagem é delimitada pelos caminhos dos processos e do tempo. O método do projecto sobrepõe-se, então, às preocupações formais e exige uma gestão temporal (CORNER, 2007). No entanto, a incorporação dos processos e da gestão temporal no projecto é traduzida em soluções de projecto concretas a que corresponde uma definição formal. Para Corner (2007), o desenho de projecto deve, por isso, ser entendido como a matriz através da qual interactivam os processos. Ou seja, no projecto de paisagem, não se deve entender o processo separadamente da especificidade da forma. A partir da compreensão das dimensões que integram a paisagem, o arquitecto paisagista constrói-a e transforma-a através do projecto a distintas escalas. Peter Jacobs (1991) enfatiza a dimensão social do projecto de paisagem ao referir que o projecto terá de contribuir para a construção de paisagens equitativas, na forma como os recursos são usados, distribuídos e mantidos para as futuras gerações. Para alcançar esse objectivo, o projecto deve manter o sentido de integridade da biosfera, a especificidade e identidade dos lugares e o sentido de pertença. Com a exposição de dois exemplos práticos, pretende-se fundamentar e discutir a necessidade do desenho de projecto no litoral, resultar da articulação permanente entre o processo de formalização e espacialização e as circunstâncias culturais e naturais da paisagem em que se actua, considerando a ausência de limites dos sistemas e dos processos subordinados a uma gestão temporal.

1. Contextualização dos projectos

Os dois projectos que se apresentam localizam-se na ria Formosa, na região do Algarve (Fig. 1). O primeiro, em pleno cordão dunar no extremo nascente da ilha da Armona - local designado por “ilha da Fuseta” – fronteiro à vila com o mesmo nome, o segundo, na orla terrestre no limite sul da área urbana da cidade de Olhão. Têm em comum confrontarem com a laguna da ria Formosa, onde a água é presença constante, quer no cordão dunar que protege e separa o sistema lagunar interior do oceano, quer na orla terrestre. Aqui, a Água é o meio híbrido em que se desenvolve o projecto, é a materialidade que liga natureza e cultura. Em ambos os projectos prevalece a presença, directa ou indirecta, de amplos e complexos socio-eco-sistemas que constituem a mais importante área classificada do sotavento algarvio: o Parque Natural da Ria Formosa (PNRF).



Figura 1 – Esquema de localização e contextualização das áreas de intervenção (a vermelho). Imagem parcial da ria Formosa (Fonte: Google maps, 2018).

O PNRF, área protegida mais importante da região algarvia, situa-se no litoral oriental do Algarve e “(...) A sua laguna, em adiantado estado de preenchimento, separa-se do mar por um verdadeiro lido com mais de 55 Km de extensão, fragmentado por várias barras naturais e artificiais que determinam o aparecimento das ilhas barreiras” (MOURA, et al., 1993). De forma resumida, podemos considerar que esta área protegida se caracteriza como um sistema que integra três sub-sistemas fundamentais: a orla terrestre, a laguna e o sistema de ilhas barreira (Fig. 1). É um sistema com influência das marés oceânicas, com cinco ilhas que ligam à orla terrestre através de duas penínsulas. Cada uma dessas ilhas são separadas entre si por barras. O elevado valor ecológico do PNRF - de reconhecida importância no âmbito regional, nacional e internacional - é demonstrado pelas inúmeras classificações desta área, de que se destaca a Convenção de Ramsar que evidencia a grande importância do ponto de vista da avi-fauna. Ambos os trabalhos seguiram um percurso projectual que se iniciou pelo reconhecimento do lugar e da paisagem em todas as suas variáveis e componentes - científica, técnica e sensorial -, prosseguiu com a definição de uma estratégia conceptual e programática, com a fase de concepção e de materialização do desenho de projecto e, finalizou com o projecto de execução. A coordenação foi assegurada pela disciplina de arquitectura paisagista, com um carácter inter e transdisciplinar associado não só ao número de especialidades presentes, mas também ao contributo efectivo de cada uma delas na obtenção de soluções adequadas e fundamentadas.

2. Projecto de Requalificação da Ilha da Fuseta

Nas últimas décadas têm aumentado significativamente as actividades ligadas, directa ou indirectamente, ao turismo de “sol e praia”. No entanto, este local, integra um ecossistema marinho profundamente inter-relacionado com os sistemas socioeconómicos. Esse aspecto contribui para a sua diversidade, complexidade e, simultaneamente, para a sua riqueza. Aqui, as orlas e as superfícies de contacto entre elementos e sistemas constituem dispositivos de transição fundamentais para o projecto. O desenvolvimento do projecto revelou-se de complexidade acrescida devido à dinâmica dos processos associados a estes sistemas: a imprevisibilidade dos factores naturais e a sazonalidade e a pressão dos de natureza social.

2.1 Reconhecimento do lugar

A “ilha da Fuseta” é parte integrante da ilha de Armona. O limite da ilha, a nascente, faz-se através de uma barra. Esta - como meio natural de reforço do cordão dunar - é reveladora de processos extraordinariamente dinâmicos que caracterizam o sistema de ilhas-barreira. A partir de dados recolhidos na cartografia antiga e da memória dos habitantes, chegou-se a um diagrama de localização temporal das barras (Fig. 2). Da leitura do mesmo, pode concluir-se que a migração da barra, de potente para nascente, teve ciclos associados a variações de velocidade ao longo do último século e que todo o processo ocorreu sem intervenção directa do Homem. Por volta dos anos cinquenta a barra localizava-se próxima da faixa onde, em 2010, ocorreu a ruptura do cordão (a vermelho na Fig. 2).

No início do trabalho de projecto, este sector da ilha detinha uma configuração resultante das interacções entre a morfologia do relevo, o edificado (cerca de 70 edificações) e os elementos e siste-

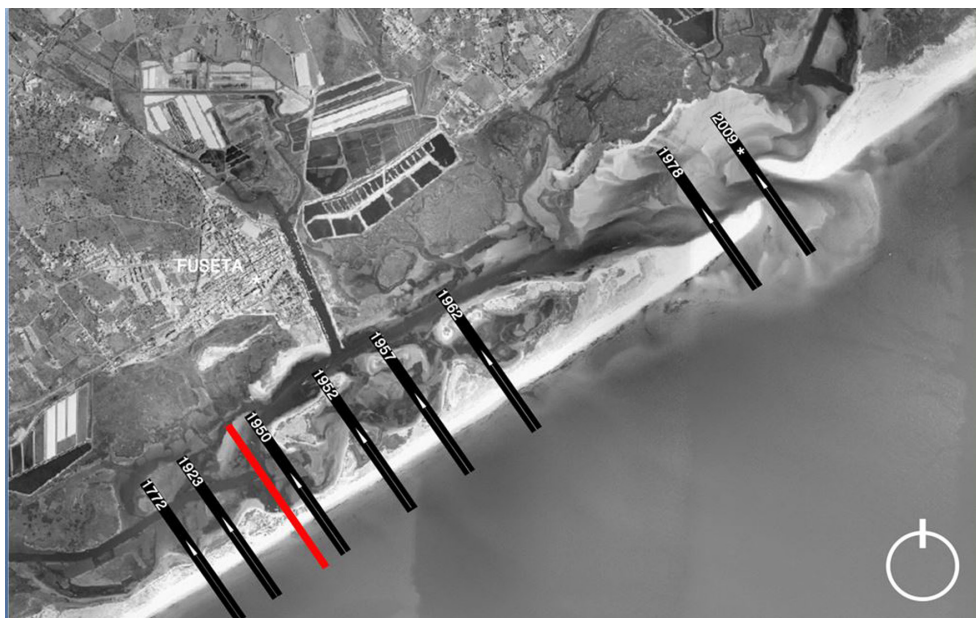


Figura 2 - Esquema de migração da barra da Fuzeta. A vermelho o local de ruptura em 2010 (Fonte: Google maps, 2018).

mas naturais presentes (Fig. 3, à esquerda). Essas circunstâncias alteraram-se drasticamente, quando em Fevereiro de 2010, após a conclusão do levantamento topográfico (realizado ainda com as edificações) ocorreram fortes marés vivas conjugadas com tempestades oceânicas que destruíram o casario, alteraram a morfologia do cordão dunar e provocaram a abertura de uma nova barra no local (Fig. 3, à direita). O levantamento teve de ser repetido já que, em dias, ficou irremediavelmente desactualizado, obrigando a reajustes dos aspectos metodológicos e programáticos.

A forte regressão do perfil da ilha no sentido da laguna continua, com migração das areias para o seu interior. Este fenómeno natural, agravado pelo aumento do nível médio das águas do mar, tem levado à redução significativa da faixa de praia oceânica (mais de 25 metros nas duas últimas décadas).



Figura 3 - Histórico das alterações da ilha da Fuzeta. Da esquerda para a direita, em cima: fotografia aérea de 2007, cedida pela Junta de Freguesia da Fuzeta; Out. 2006 (Google Earth, 2006) é visível o potencial ponto de ruptura; após o assoreamento artificial da ilha, na sequência dos galgamentos oceânicos (Google Earth, 2011); na actualidade. Em baixo: fotografias do cais de embarque – antes e depois (Amélia Santos).

2.2 Processo de concepção. Projecto

Pretendeu-se que a proposta reflectisse os princípios de *adaptação*, *evolução* e *reversibilidade*, apoiados no conhecimento do ecossistema presente, dos seus limites e etapas de crescimento, da sua capacidade de evolução e adaptação a novas circunstâncias. Assim, é a partir da memória ecológica – de grande transformação no espaço e no tempo – da história e da configuração da paisagem actual, que se

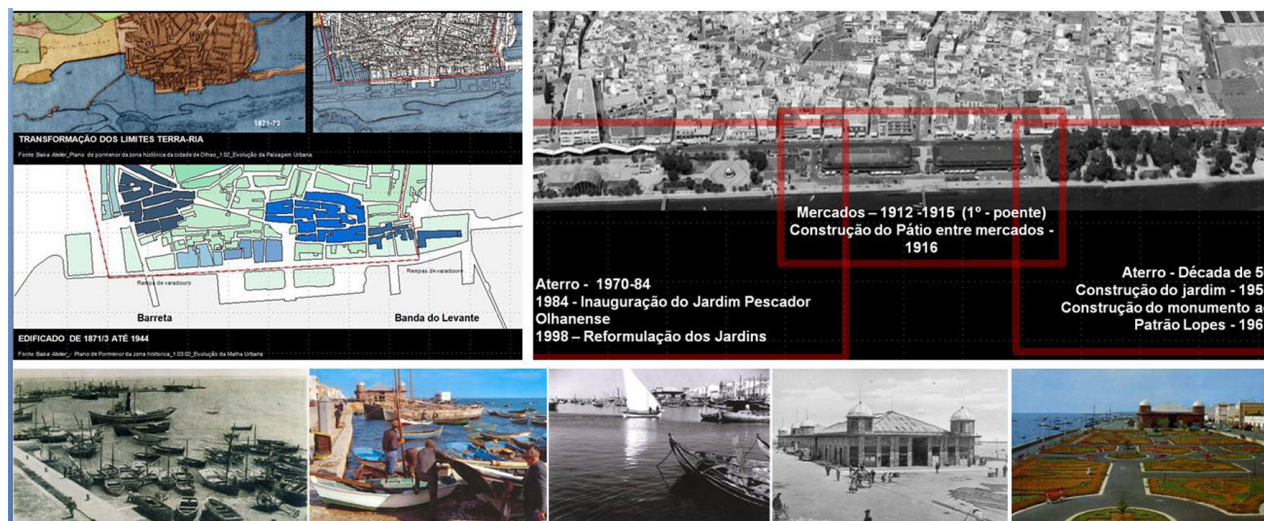


Figura 5. Evolução da transformação do lugar. À esquerda, em cima, cartografia de finais do séc. XIX até 1945; à direita: síntese da evolução urbana sob vista actual (créditos: *Baixa Atelier* - Plano de Pormenor da zona histórica_1.03.02_Evolução da Malha Urbana); em baixo: fotografias históricas (créditos: http://www.olhao.web.pt/museu_fotografico_de_olhao.htm).

3.1 Reconhecimento do lugar

A fase de análise foi iniciada pela investigação da génese de formação do lugar. Como se pode observar (Fig. 5) a frente ribeirinha da cidade foi transformada através de sucessivos aterros sobre a ria, desde 1912 até 1984. O primeiro aterro para a construção dos mercados, o segundo, a nascente, para a construção do futuro Jardim Patrão Lopes, e o último a poente, para o Jardim Pescador Olhanense. Transformou-se, drasticamente, a relação da cidade e dos seus habitantes com a ria. O espaço de intensa azáfama ligada ao mar - de acostagem de embarcações, de descarga e embarque de apetrechos da faina e do pescado - deu lugar a uma frente ribeirinha linear, “racional”, de comércio, lazer e recreio, e a um novo remate do núcleo histórico.

O processo de caracterização e diagnóstico permitiu um levantamento dos problemas existentes de acordo com duas categorias: os formais e funcionais, e os estéticos e identitários (Fig. 6). Quanto aos primeiros, destacam-se a ausência de ligação longitudinal e transversal entre os dois jardins, a zona histórica e ria; a inexistência de unidade formal e funcional; a pouca atractividade; a oferta pouco apelativa; o excesso de variedade; a fraca mobilidades e acessibilidade; a dinâmica temporal e tipológica de utilização do espaço (diária, semanal, anual) e o estado de conservação de muitos elementos construídos. Quanto aos problemas estéticos e identitários, destacam-se a reduzida percepção da qualidade do lugar; a ausência de unidade dos elementos urbanos e a falta de reconhecimento da identidade. Foram, ainda, identificadas qualidades e potencialidades, designadamente, a localização dos jardins - contíguos à ria Formosa e ao núcleo histórico; a presença dos mercados e do cais de embarque com forte dinâmica comercial/restauração; os valores patrimoniais e culturais existentes; a forte atractividade turística; a ligação terrestre à ria (ilhas) e à actividade piscatória; a memória e história do lugar associada à indústria conserveira; a amplitude visual e espacial; a escala humana; a proximidade e vivência social (carácter genuíno).



Fig. 6 – Em cima, identificação dos jardins e das desarticulações entre diversas unidades urbanas (Google maps, 2018). Fotografias da situação existente (Amélia Santos, Miguel Carvalho).

3.2 Processo de concepção. Projecto

Pretendeu-se que o projecto contribuisse para o estabelecimento de continuidades longitudinais e transversais entre, respectivamente, os jardins e os mercados e a cidade e a ria, de modo a criar uma organização espacial mais coerente e integradora dos processos e sistemas urbanos. A melhoria da relação com a ria, a sul, e a avenida e o centro histórico, a norte, poderá contribuir para restabelecer o carácter unificador de toda a frente ribeirinha, disciplinando usos e criando novas ambiências, melhorando a imagem de conjunto e garantindo a mobilidade e acessibilidade para todos. Para além disso, pretendeu-se manter e ampliar o carácter multifuncional dos espaços, projectar com as pré-existências, salvaguar e qualificar os elementos e os conjuntos de valor patrimonial. O estabelecimento desses objectivos, conjugados com o estabelecimento de um programa geral e com o diagnóstico dos problemas/condicionantes, permitiu definir uma estratégia conceptual que esteve na base da formalização do desenho de projecto. Este, resultou da memória histórica e cultural do lugar, traduzida na percepção dos aspectos matriciais da identidade olhanense e do próprio povoamento. A pesca foi a actividade que estava na origem dos primórdios do povoamento e foi a sua impulsionadora. Rapidamente, e graças à tenacidade dos seus habitantes, foi aumentando a escala e importância do primeiro assentamento de cabanas, até atingir a dimensão de cidade. O resultado da actividade piscatória levou à instalação da indústria conserveira e ao aumento das necessárias trocas do peixe por produtos agrícolas. Essa dinâmica de trocas, levou à instalação dos mercados no lugar de maior bulício comercial: a frente ribeirinha. Essa memória, no âmbito deste projecto, constitui a mais importante estratégia de desenho. O processo de projecto compreendeu uma transição formal (Fig. 7) da estrutura dos espaços que constituem cada um dos jardins. O estabelecimento de um eixo principal que percorresse toda a área de intervenção e ligasse os jardins a partir dos mercados, esteve na base da criação de nova axialidade a partir das portas dos mercados. Também o prolongamento dos alinhamentos do edificado/arruamentos a norte, estabeleceu novos eixos transversais reforçando a ligação do núcleo histórico à ria.

Este projecto visou, portanto, unificar os três grandes espaços que constituem a área de intervenção - o jardim poente, mercados e o jardim nascente - e encontrar soluções de articulação entre eles, o tecido urbano e a água. A estrutura de mobilidade foi reformulada, os aspectos identitários enaltecidos e reforçados, manteve-se o carácter multifuncional e propuseram-se “espaços-âncora” ao longo da frente ribeirinha valorizadores da dinâmica social e turística existente (Fig. 8).

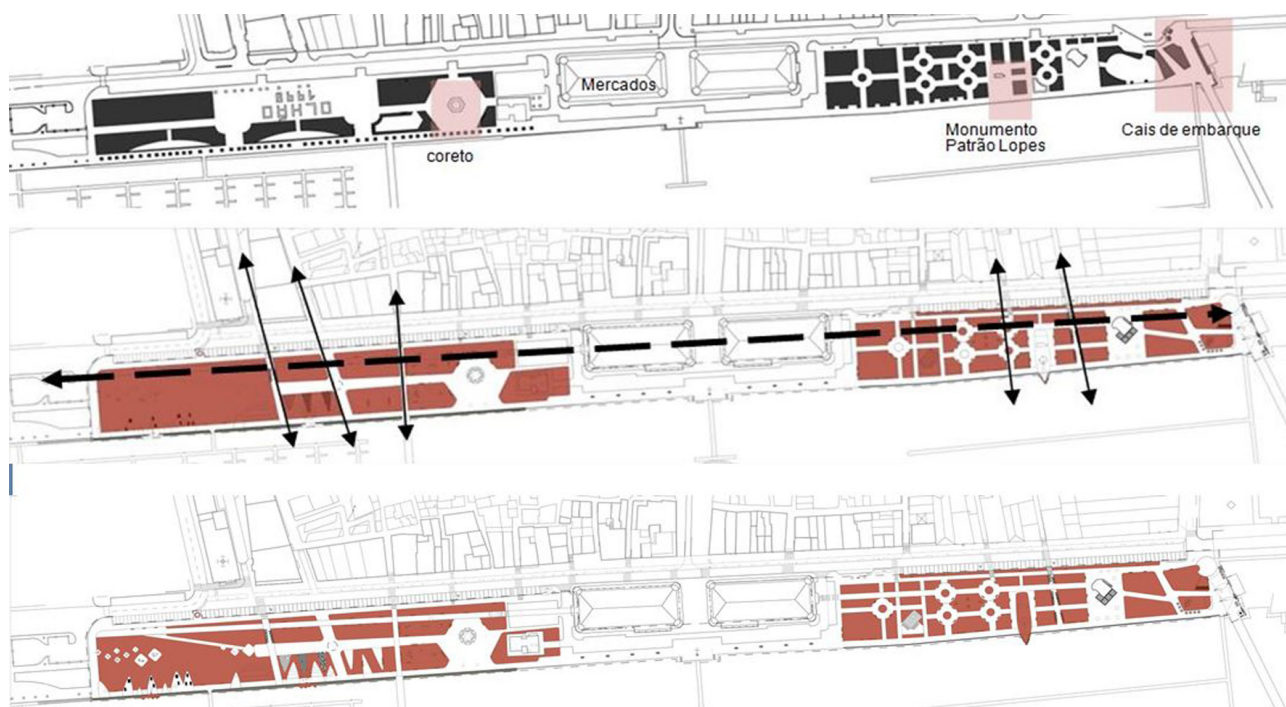


Figura 7 – Processo de transposição formal. Organização formal e espacial dos Jardins -da planta base à planta projectada. Jardim Patrão Lopes - planta ortogonal, estrutura axial regular e simétrica, muito compartimentada e recortada, própria do princípio do século XX. Jardim Pescador Olhanense - manutenção da estrutura axial, simplificação espacial e pouco equilíbrio formal, inexistência de ligação aos mercados e ao jardim nascente.

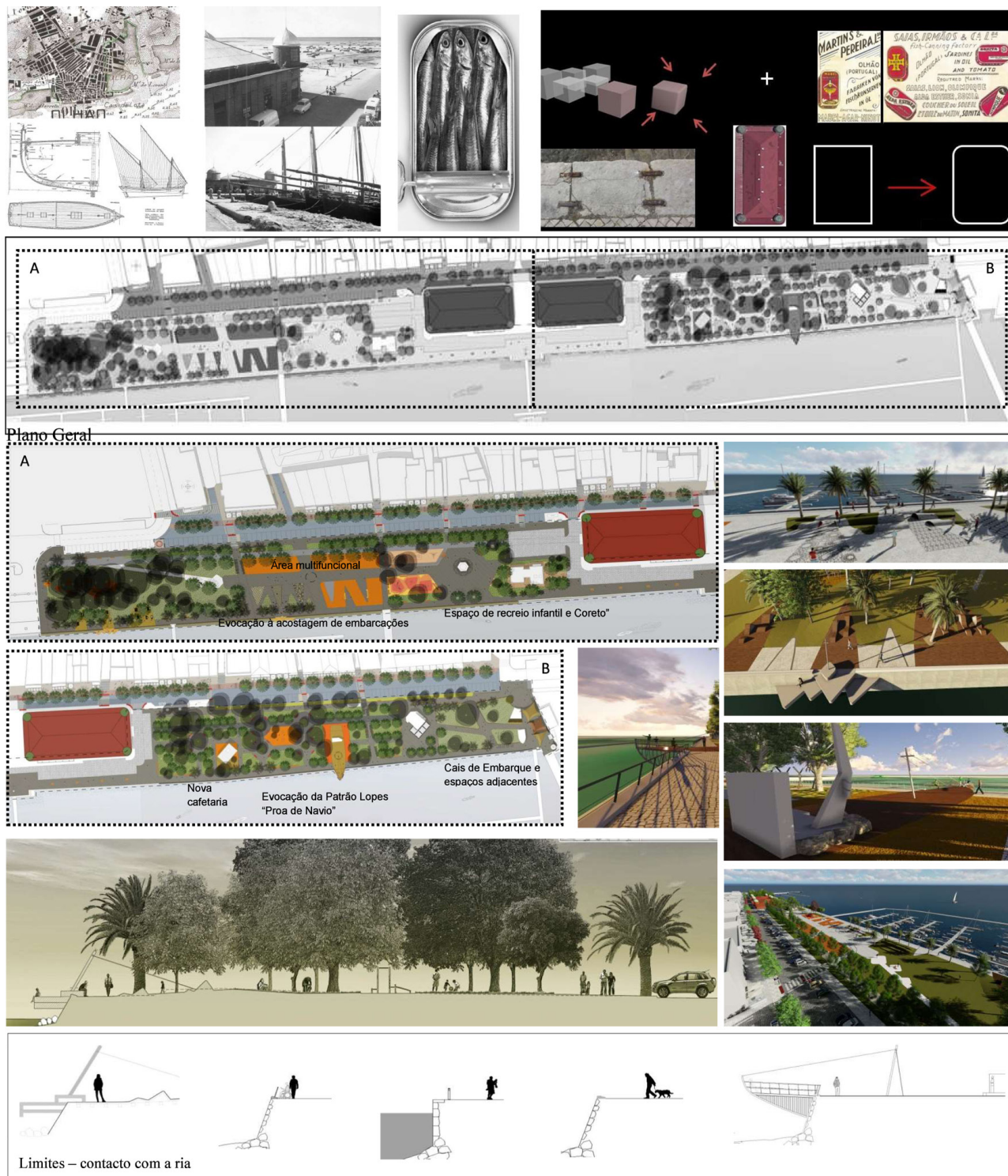


Figura 8 – Imagens da proposta. Em cima, elementos de inspiração formal. Em baixo, plano geral, 3D e cortes.

Conclusão

A experiência que se retirou da elaboração destes projectos situa-se, em grande medida, na ideia de trabalhar com o tempo, com as pessoas e com os processos, ou seja, de *projectar com a paisagem*. O meio em presença, de complexidade e diversidade que lhe advém do carácter dinâmico e da riqueza cultural e natural, representou um desafio de projecto que será escrutinado quando as obras forem executadas e se iniciar o processo de reapropriação do espaço pelos Homens e pela Natureza. Nestas intervenções, a investigação pelo projecto foi profunda e abrangente, quer na fase de análise e diagnóstico, quer na de concepção. O projecto para a “ilha da Fuseta”, permitiu a experimentação de intervenções em paisagens onde os sistemas e processos naturais são os principais *protagonistas* e agentes *geradores da forma* no projecto. Esse aspecto, não descarta a importância das actividades humanas nestas paisagens, nem o modo como a transformam e condicionam o seu funcionamento. No segundo projecto, a formalização e espacialização resultaram da compreensão dos processos humanos (transformação, evolução, memória, fluxos, permanências) intimamente relacionados com a água, como materialidade essencial, nos seus aspectos mais pragmáticos, mais poéticos e simbólicos. O conhecimento do meio e da sua imprevisibilidade, a compreensão do funcionamento da sociedade em determinada circunstância, são aspectos essenciais para a definição de estratégias de requalificação baseadas na adaptação, na evolução e na reversibilidade. O nível desse conhecimento e compressão, e a forma como se transpõem para o desenho de projecto, são determinantes no sucesso ou insucesso de intervenções em sistemas naturais e sociais dinâmicos. Por sua vez, os aspectos estéticos e sensoriais destes espaços, onde se sucedem ritmos e contrastes, remetem para a dinâmica das marés que expõem e ocultam superfícies, revelando nova paisagem a cada ciclo. Foram as componentes científicas, técnicas e sensoriais presentes em cada projecto, que constituíram o meio para a resolução formal, espacial e funcional. Porém, a principal materialidade implicada nestes projectos - a água e o movimento a ela associado - influenciaram, decisivamente, o processo criativo.

Bibliografia

BELLMUNT, J. (2007) – Litoral. In COLAFRANCESCHI, D. (2007) - *Landscape + 100 palabras para habitarlo* (Land&ScapeSeries), Barcelona: Gustavo Gili, pp.120-121.

CORNER, J. (2006) – Proceso. In COLAFRANCESCHI, D. (2007) - *Landscape + 100 palabras para habitarlo* (Land&ScapeSeries). Barcelona: Gustavo Gili, pp.157-158.

JACOBS, Peter (1991) - De/Re/in [Form]ing Landscape. In SWAFFIELD, S. (2002) - *Theory in Landscape architecture A Reader*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, pp. 116-121.

MOURA, R; SILVA, M. (1993) - Vegetação Dunar. Parque Natural da Ria Formosa. Faro: ICN/PNRF.

TÉNEZ, Victor (2006) – La enseñanza del proyecto en los paisajes del agua. In MATA, R; TARROJA, À. (2006) – *El paisaje y la gestión del territorio - Criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo*. Barcelona: Diputació Provincial de Barcelona.

TRIEB, M. - Proyecto (2007). In COLAFRANCESCHI, D. (2007) - *Landscape + 100 palabras para habitarlo* (Land&ScapeSeries). Barcelona: Gustavo Gili, (pp. 158-162).

SANTOS, A. (2017) - Teoria e Prática de Projecto em Arquitectura Paisagista. Tese de Doutoramento. Universidade de Évora.

SANTOS, Amélia (2012) - Projecto de execução da Requalificação da Zona Ribeirinha e Ilha da Fuzeta. Faro: Polis Litoral da Ria Formosa (policopiado).

SANTOS, Amélia (2015) - Projecto de Requalificação Urbana e Ambiental dos Jardins Patrão Lopes e Pescador Olhanense. Olhão: CMO (policopiado).

SWAFFIELD, S. (2002) - *Theory in Landscape architecture A Reader*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Sistemas eco-activos de habitabilidad. Prácticas docentes en la Faja Pirítica Transfronteriza

María Prieto Peinado (US)

Biografía:

María Prieto Peinado

Out_arquías H-853. Dto Proyectos Arquitectónicos. Universidad de Sevilla. Profesora Contratada Doctor, *mariaprietopeinado12@gmail.com*, *maprieto@us.es*

Doctor-Arquitecto. Master en Arquitectura y Patrimonio.

Dirección y organización: “III Seminario Internacional en Regeneración Integral de Barrios. Construyendo la Cooperación Transfronteriza Alentejo-Andalucía-Algarve”. (Évora, 2015). “I Seminario Internacional Transfronterizo en Paisaje Cultural. Construyendo la Cooperación Transfronteriza Alentejo-Andalucía-Algarve” (Sevilla, 2015). Codirección: “I Seminario Científico Internacional de Proyectos Arquitectónicos en el Paisaje Natural y Cultural del Valle Calchaquí” (Salta, 2018). Colaboración: “IX Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico Y Edificación. (CICOP. España, 2008). Comité Científico: 1º Coloquio Ibérico de Paisaje, (Lisboa, 2017).

Resumen

Con esta corta disertación se pretende mostrar los principios e instrumentos desarrollados a través de los diferentes trabajos de docencia e investigación, llevados a cabo en los últimos años. El ámbito de trabajo se ha movido en torno a dos epígrafes concretos; “infraestructura y rehabilitación en el paisaje transfronterizo”. La revisión de estos conceptos se ha unido al interés por trabajar en territorios abandonados que, podríamos denominar “des-usados” y a la espera de construir otros nuevos paisajes vivos (en este caso se ha trabajado en el entorno minero abandonado del Bajo Guadiana y la Faja Pirítica Ibérica). Las intervenciones propuestas son paisajes vivos que recogen modos de hacer en equilibrio con las condiciones del medio, rescatando claves existentes, tradicionales o no, reutilizando recursos y medios, con los cuales proponer nuevas arquitecturas a modo de dispositivos que intensifiquen usos y recuperen identidades. Se trata en definitiva de devolver la habitabilidad perdida al territorio, ahora necesitada de contemporaneidad en cuanto a tecnologías y usos.

Resumo

Esta breve dissertação visa mostrar os princípios e instrumentos desenvolvidos através dos diferentes trabalhos de ensino e pesquisa realizados nos últimos anos. O escopo do trabalho foi movido em torno de dois títulos específicos; "Infraestrutura e reabilitação no cenário transfronteiriço". A revisão destes conceitos juntou-se ao interesse de trabalhar em territórios abandonados que poderíamos chamar de "não utilizados" e esperando para construir outras novas paisagens vivas (neste caso, temos trabalhado no ambiente de mineração abandonado de Bajo Guadiana eo Faixa Piritosa Ibérica. As intervenções propostas são paisagens vivas que refletem formas de fazer as coisas em equilíbrio com as condições do ambiente, rescatando claves existentes, tradicionais o no, reutilizando recursos y medios, con los cuales proponer nuevas arquitecturas a modo de dispositivos que intensifiquen usos y recuperen identidades. Se trata en definitiva de devolver la habitabilidad perdida al territorio, ahora necesitada de contemporaneidad en cuanto a tecnologías y usos.

Palabras clave:

Paisaje minero, infraestructura, rehabilitación, frontera.

SISTEMAS ECO-ACTIVOS DE HABITABILIDAD. Prácticas docentes en la Faja Pirítica Transfronteriza.

1. INTRODUCCIÓN:

En los antecedentes de este trabajo se encuentran otros ejercicios de años anteriores, registros a modo de vectores territoriales que recogen en sus prácticas diversas relaciones y realidades, tanto desde la geografía, como desde la producción, población o cultura, en casos como por ejemplo, Jerez- Río Guadalete-pueblos de colonización- Cádiz o Puente Genil- Río Genil-Canal Genil-Cabra-Cordobilla, entre otros.

En el presente curso se ha propuesto un reto mayor al situar el trabajo en el interés cruzado de cuatro situaciones; instalarse en la frontera hispano-lusa, (como localización territorial en su más amplia dimensión), en la Faja Pirítica -Ibérica, como clave productiva en relación a las consecuencias del desarrollo de un sistema industrial minero y sus consecuencias sociales y medioambientales con el cierre de las minas, en el río Guadiana y sus afluentes, como condición natural, aliada incondicional de los diferentes sistemas de relación social, económica y política del binomio hombre-medio y por último, en las poblaciones implicadas (algunas de ellas desaparecidas) como son Sao Domingos – Montes Altos –Moutinhos- Achada do Gamo - Santana de Cambas – Pomarão en la zona portuguesa y Las Herrerías- La Isabel- Puerto La Laja – Cuarteles de Gil - Santa Catalina - El Granado - Puebla de Guzmán en la zona española.

2. MARCO TEORICO. Conceptos previos

Los objetivos del trabajo se enmarcan en el programa docente de las asignaturas de Proyectos 7 y Proyectos 8, grupo 4.08 curso 17-18 del Plan de estudios Fundamentos de la Arquitectura. El discurso se mueve en los intereses de objetivos docentes distinguidos en la síntesis de los epígrafes genéricos: “infraestructuras” y “rehabilitación” y frente a los cuales se trata de elegir conscientemente los propios fundamentos, en parte revisando los conceptos dados y en parte abriendo los mismos a otras dimensiones, entendidas dentro de la propia disciplina de la arquitectura, aunque no abordadas directamente a lo largo del Grado, como han sido “paisaje”, y “lo transfronterizo.”

Tratar de moverse en el entorno de estos conceptos a sabiendas de que los mismos arrastran a otras muchas claves y relaciones, supone como método, no pretender la consecuencia de un modelo definitivo como resultado, sino más bien interesa presentar un proceder, aunque justificado y anclado en un marco docente que a veces parece contrario al conocimiento relacional pretendido (porque basado en epígrafes a modo de categorías estancas que más bien incitan al aprendizaje lineal y jerarquizado que a la iniciativa de autogestión investigadora, crítica y diversa, en el transcurrir de los cursos. Así pues, el marco docente es más bien utilizado como excusa para alcanzar complejos ámbitos de sugestión aunque también, después juicio, antes que lastre en el abordaje dentro de los límites propuestos.

De este modo se cree necesario, exponer primeramente las relaciones que diferencian cada uno de los conceptos que se tratan, con el fin de establecer un previo teórico que predisponga a la comprensión posterior del trabajo presentado.

El término “*infraestructura*” se entiende al hilo de lo descrito por Stan Allen, “*las infraestructuras no proponen edificios concretos en lugares dados, sino la construcción del lugar mismo. Las infraestructuras preparan el terreno para construcciones futuras, así como las condiciones para futuros eventos... son flexibles y anticipatorias. Operan en el tiempo y están abiertos al cambio... reconocen la naturaleza colectiva de la ciudad (entendamos a la ciudad en su más amplio sentido) y permite la participación de múltiples autores... organizan y dirigen sistemas complejos de flujos, movimientos e intercambio... operan como ecologías artificiales*” (Allen, 1997), definición que introduce búsquedas acordes a la predisposición de entender la arquitectura más bien como dispositivo capaz de incitar a la continua reconstrucción del lugar mismo que, como resultado último fijado en la construcción del objeto en sí.

Por otro lado, con el concepto “*rehabilitación*”, se quiere permitir al estudiante indagar en el valor de lo patrimonial como construcción social más allá del objeto mismo, “*Los valores del patrimonio tensan los extremos de un arco que discurre entre el origen y la meta, entre lo histórico y el presente, mientras*

que en los tramos intermedios se despliegan los restantes (valores)... el patrimonio se reclama a una ontología de la permanencia y de la presencia... el valor histórico no está reñido con las alteraciones materiales en el tiempo ni, tampoco, con el fluir en los usos y la acción social” (MARCHÁN, 2015: 36 y 37), entendiéndolo por tanto una rehabilitación anclada a la complejidad de un término como es el patrimonio, inserto en un devenir de transformaciones necesarias en la interpretación de un tiempo actual y en la aceptación de sus necesidades contemporáneas, productivas, sociales y culturales.

Estos conceptos no son entendidos de manera aislada, sino cada uno de ellos se lee bajo la perspectiva del paisaje y la condición transfronteriza en el desarrollo de las prácticas arquitectónicas. Entender el paisaje, no sólo en los términos exclusivos de la mirada como construcción social y cultural del lugar, sino también como producción, porque además de entender el paisaje como *“cualquier parte del territorio, tal y como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la acción de factores naturales y/o humanos y de sus interrelaciones”* (CEP, 2000), el paisaje supone cambio y transformación, relacionando la categoría ii, paisaje evolucionado orgánicamente, dentro de las definidas como paisajes culturales en las *“Directrices para la inscripción de tipos específicos de bienes”* en la lista del Patrimonio Mundial: *“b) un paisaje vivo es el que conserva una función social activa en la sociedad contemporánea, estrechamente vinculada al modo de vida tradicional, y en el cual prosigue el proceso evolutivo. Al mismo tiempo, presenta pruebas materiales manifiestas de su evolución en el transcurso del tiempo”*, resaltando por tanto, la condición de sistema ecológico por las muchas variantes que intervienen en la construcción del mismo y la necesidad de un equilibrio natural, sumido en una transformación continua, innata en todo paisaje como hecho patrimonial, social y productivo.

En cuanto al calificativo transfronterizo, éste no es atribuido por trabajar en la frontera entendida como línea de separación política y administrativa, no supone trabajar en el concepto de delimitación sino más bien, interesa como región fronteriza, como un territorio que representa identidad y cambio, donde existe una red de relaciones propias, físicas o no. Esta región importa por los modos de vida, los modos de producción y los tránsitos existentes que le son propios, además de sus geografías.

A un lado y a otro de la frontera se suceden poblaciones, producciones y culturas insertas en una geografía continua y que han experimentado transformaciones conectadas.

La práctica propuesta entiende el territorio como un sistema continuo y cambiante al que se denomina Paisaje Transfronterizo, lo que predispone a actuar de acuerdo con el devenir oscilante del propio entorno, por lo que cabe la pregunta de, cómo intervenir sobre esta compleja realidad social, cultural, natural y productiva; la respuesta no puede ser otra más que, conociendo las claves propias del sistema existente y actuando en consecuencia, de manera equilibrada pero sin desatender la vitalidad de las pasiones y percepciones.

Junto a este marco teórico, se propone la práctica arquitectónica implicando a un posible usuario inmerso en toda su pluralidad (sociedad, producción, cultura y territorio), aunque consciente del alejamiento de las premisas inducidas por un turismo de masas (con las vistas en un consumidor embrutecido) que presiona en una sociedad del espectáculo, como única posible alternativa de mejora en las condiciones económicas y de bienestar de los sitios.

Por tanto se comprende al lugar como a la red de relaciones y preexistencias que habrá de abordarse mediante un tratamiento sistémico, capaz de proponer acciones como flujos que puedan llegar a todo el territorio. Consiste en proponer diversas estrategias atendiendo a la complejidad que construye al paisaje, influyendo e influenciado por el usuario, como hombre social en toda su dimensión, y por el medio, en su compleja relación artefacto-naturaleza.

La interacción entre ambos, usuario-medio subyace en los principios de una economía de recursos inserta en una transformación continuada. Se trata por tanto, de proponer acciones a fin de asistir a futuras transformaciones dentro del equilibrio del propio sistema. Así se entiende la ecología, como maneras de hacer y formas de relación entre el hombre y el medio, utilizando los recursos disponibles, revisando las relaciones existentes y proponiendo *infraestructuras de habitabilidad*, que a modo de dispositivos producen las sinergias que permitan la construcción equilibrada del sitio.

En consecuencia, consiste en una metodología basada en la reconciliación con la preexistencia, entendiéndola necesario el reconocimiento de toda ella como recurso para futuras acciones. Por ello, el lugar se convierte en un sistema a conocer con el fin de posicionarnos dentro de él, asumiendo sus propias relaciones a fin de dialogar para posibilitar su continuidad.

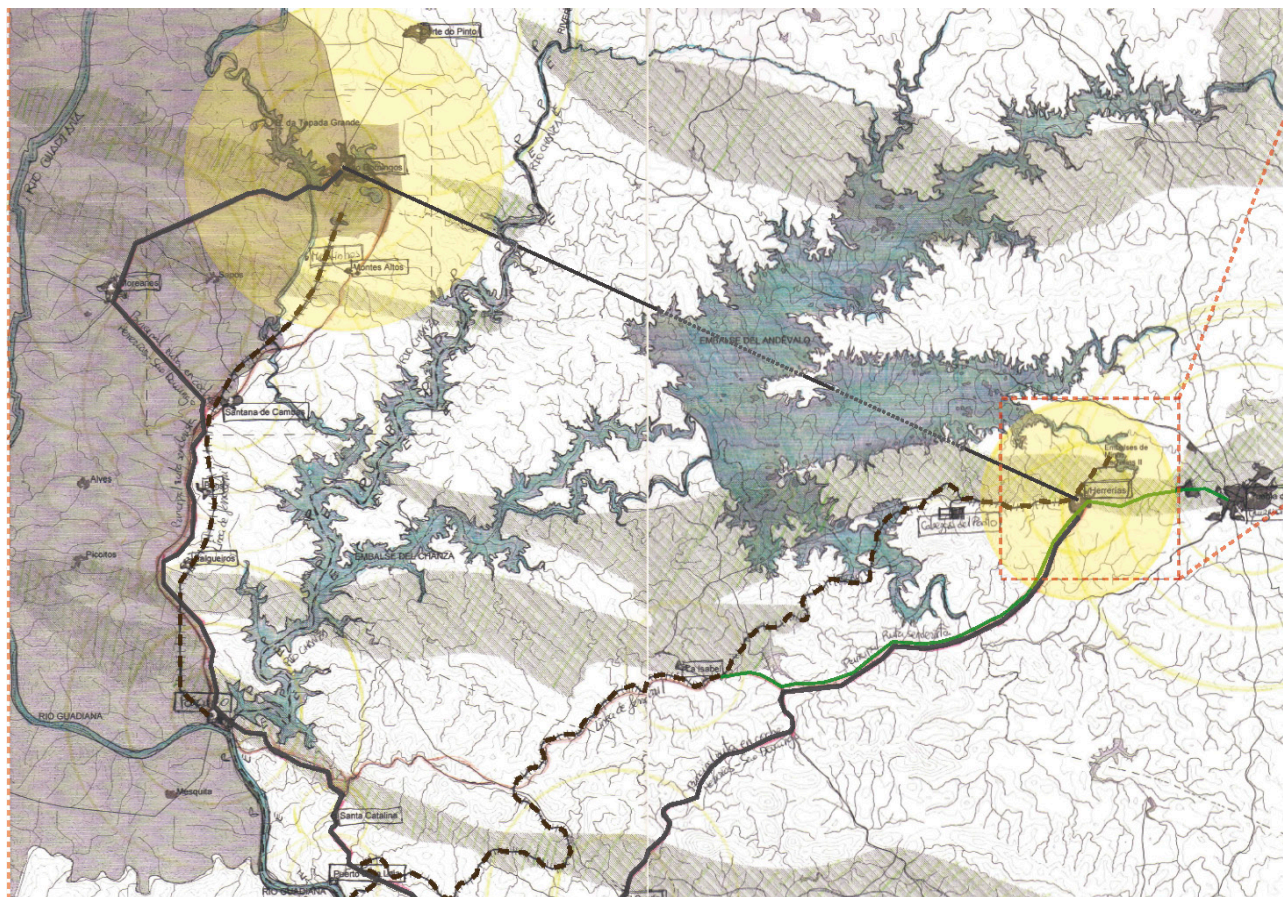


Fig. 01. Planimetría entorno minas Sao Domingo-minas las Herrerías. Entrega P7, J.M.Calzado (con planimetría base realizada M.Prieto-R.Estrada)

En adelante, se busca el reconocimiento del territorio como sistema, analizando las relaciones entre los lugares para con posterioridad, enunciar las diferentes estrategias que se han argumentado desde las variadas prácticas.

3. REACTIVACION DEL ENTORNO DE MINAS DE SAO DOMINGO- POMARÃO Y MINAS DE LAS HERRERIAS-PUERTO LA LAJA

Más allá de acometer la reactivación de localizaciones concretas nos ha interesado hablar de entornos o recorridos, de ahí y dando por asumida la historia más reciente de este territorio transfronterizo, hablamos de recorridos que transitan las huellas de los antiguos trayectos de los ferrocarriles mineros que transportaron el material extraído en las respectivas minas, Sao Domingos¹ y Las Herrerías² hasta el puerto de Pomarão³ y el Puerto de la Laja⁴, respectivamente, en el río Guadiana, donde los minerales eran cargados en barcos para realizar su último viaje hasta las costas inglesas o francesas.

3.1 LOS LUGARES: SISTEMAS DE ADECUACIÓN MEDIOAMBIENTAL

Pre-existencias de instalaciones industriales mineras. Cortes geológicos abiertos.

¹ La implantación territorial de Minas de Sao Domingos, en Corte do Pinto, Conselho de Mértola y Distrito de Beja, se sitúa durante el Imperio Romano y en la época islámica, la montera de hierro se explotó mediante pozos y galerías para la obtención de cobre. Pero es en el s. XIX, en poco más de una década, donde la empresa británica Mason and Barry construye el mayor y más importante complejo minero de la época (1857-1967), una primera demarcación contaba con 40 Ha y pronto llegó a tener 103 Ha aproximadamente.

² Explotada en origen, por la compañía británica The Bedel Metal & Chemical Company Limited (1880-1885), le sucedieron otras compañías, y durante la primera parte del s.XX, con una población totalmente dependiente de la actividad minera y hacinada en pequeños barracones, se acomete la construcción de la 1ª fase (100 viviendas) del nuevo pueblo por el arquitecto A. Guerrero Ayllón en 1951, lo que cambió radicalmente la situación.

³ Poblado y puerto fluvial portugués creado para el transporte minero, se encuentra situado a pocos metros al Oeste de la línea fronteriza que forma la desembocadura de la rivera del Chanza con la margen izquierda del río Guadiana.

⁴ Creado al amparo del muelle-cargadero minero, la población de Puerto de la Laja y Cuarteles de Gil, crecía muy lentamente, encontrándose actualmente transformado por actuaciones de impulso turístico que peligran la continuidad de un entorno de alto valor paisajístico.

Este paisaje transfronterizo reparte sus tierras a ambos lados del Guadiana, inserto en las tierras del Andévalo y del Baixo Alentejo, una región con marcada identidad rural y con un relevante patrimonio natural, paisajístico y cultural. El Andévalo comarca andaluza limítrofe, área de transición entre la Sierra Picos de Aroche y la costa onubense, con suave topografía de Dehesa y pequeños relieves que raramente superan los 500 metros de altitud. El Baixo Alentejo es comarca lusa, tierras en ocasiones al servicio de explotaciones foráneas, como el caso de la repoblación de eucalipto en los años 70 para la producción de papel. Territorio de baja densidad con espacios de oportunidad vinculados a actividades emergentes potenciadoras de sus activos naturales y patrimoniales.

Historias mineras recorren estas tierras donde, se insertan las huellas de los antiguos trazados mineros aprovechando los recursos de la Faja Pirítica Ibérica⁵, hoy en día recuperados y convertidos en vías verdes, para el conocimiento y disfrute del viajero, con cortas de aguas contaminadas, restos de antiguas extracciones mineras a cielo abierto, hoy cerradas como son, Sao Domingos, Chança, Cortes Pereira, Eira do Brejo - Alcaria Queimada, Las Herrerías, Rio Tinto, Tharsis, San Telmo, el Lomero y Valdelamusa entre otras. Aunque la existencia de las minas ha contribuido al desarrollo de ciertas infraestructuras, también ha contribuido a la contaminación de las tierras y ríos y a la emigración de la población con el cierre de la actividad minera y la falta de capacidad para reactivar estos entornos. Los controles a la actividad minera y sus obligaciones, no previeron el compromiso de la regeneración medioambiental a su cierre y los gobiernos queriendo evitar el cierre y los problemas que arrastran, no sólo a ellos sino a poblaciones vecinas, prolongaron a veces, la permanencia subvencionando actividades mineras deficitarias, que a la larga generan culturas de dependencias subsidiarias más que alternativas válidas de regeneración de los sitios.

La red hídrica

El río Guadiana y su afluente el Chanza líneas de la frontera y sobre todo, *“elemento creador de una identidad colectiva regada en ocasiones por los procesos de modernización”* (Lucio-Villegas, 2011) que nos avocan a acciones olvidadas del tránsito local existente, donde destacaban el valor de las pequeñas redes sociales que se generan a un lado y a otro del Guadiana construyendo su propia identidad.

Este río ha sido visto en la mayoría de las ocasiones como elemento separador y de ahí las estrategias planteadas en los objetivos para el trazado de grandes puentes de las últimas décadas. Se estudia poco lo común de estas tierras a fin de fomentar la fuerza de una comarca transfronteriza bañada por las aguas del Guadiana, con planificaciones sociales locales, de economía y producción comunes, que aborden proyectos para la continuidad de las relaciones dadas, más que proyectos para la construcción de conexiones artificiales, como puentes, que tal cual se ha comprobado en estudios realizados en el caso del Villareal y Ayamonte (Lucio-Villegas, 2011), con la construcción del puente internacional, han fomentado procesos de separación y pérdida del valor de las redes locales, la primacía fronteriza que tenían estas dos ciudades en su comarca, es olvidada en intereses de otras relaciones con el Algarve más turístico donde, la comunicación ha beneficiado otras relaciones globales, en detrimento de fortalecer la identidad de la propia frontera.

“Las zonas de frontera son histórica y tradicionalmente zonas de comercio” (Lucio-Villegas, 2011) legales y de contrabando, el río se convierte en identitario por los misterios que esconde..., secretos que permitían llevar las *Apalpadeiras* en el barco en un viaje de ida y vuelta (de Ayamonte a Vila Real de Santo António).

Masas de agua y sistemas vegetales.

Al igual que los ríos y arroyos fueron un recurso para la industria minera, también lo han sido para el desarrollo de agriculturas tradicionales y no tan tradicionales. Esto ha llevado a los gobiernos a la construcción de presas y embalses, contribuyendo a la fuerte transformación del paisaje con la generación de masas de aguas artificiales. Tapada Grande, siempre considerada para el ocio y el deleite, y Tapada Pequena, ambas en el entorno de Sao Domingos, al servicio de la pequeña producción agropecuaria. En la parte española los embalses del Chanza y del Andévalo y las cortas

⁵ La Faja Pirítica Ibérica es una de las principales regiones mineras de Europa y se caracteriza por sus numerosos depósitos de sulfuros polimetálicos y yacimientos de manganeso y de filones de cobre, de plomo, de bario y antimonio. La pirita es el mineral más común y se encuentra en yacimientos de más de 200 millones de toneladas de sulfuros, como Rio Tinto, Neves Corvo y Aljustrel. Las mineralizaciones de sulfuros se formaron en el Devónico superior-Carbonífero inferior (tiempo geológico comprendido entre 362 y 346 millones de años atrás) en un ambiente volcánico y sedimentario submarino.



Fig. 02. Foto aérea entorno minas Herrerías, Corta Santa Bárbara y embalse del Chanza

de Puebla de Guzmán, nacidas de arroyos como el de la Regola de los Duques o el Barranco de la Fuente han servido de igual manera a la producción minera y al desarrollo agropecuario.

Por otro lado el cierre de las minas también ha contribuido a la creación de estas masas de agua, en estos casos contaminadas, aguas ácidas que se han sumado a las condiciones de un suelo degradado, *“sem qualquer camada de solo de revestimento que permita o crescimento de vegetação. O substrato rochoso exposto e as superfícies cobertas de resíduos mineiros podem conter alguns minerais quimicamente instáveis, tais com os sulfuretos, que ao oxidarem com o tempo, libertam soluções ácidas contendo metais tóxicos – a chamada drenagem de efluentes ácidos das minas. As configurações do terreno criadas pela exploração mineira são muitas vezes visualmente intrusivas e incompatíveis com a paisagem onde se situam. Podem ser fisicamente instáveis, com risco de criar desabamentos catastróficos em casos de sismos ou estarem simplesmente degradadas pela erosão das chuvas e das linhas de água durante longos períodos”*⁶ (EDM, 2011: 25-26).

Este panorama también se ha traducido en un factor de biodiversidad, el ecosistema del valle de la rivera São Domingos, ha favorecido la existencia de especies compatibles con ambientes muy ácidos, a veces con pH <2, São Domingos reunió las condiciones para la existencia de una especie, identificada por primera vez en la región de Río Tinto en el Andévalo como el brezo, de nombre *Erica adevallensis*, que aquí se estableció junto a las láminas de agua. Muchos micro-vertebrados y microorganismos consiguen sobrevivir en las aguas ácidas, adaptándose a la adversidad del medio.

Unidad de vegetación de matorral denso, bosques de quercineas y plantaciones no autóctonas de eucaliptos, siembras las orillas del Guadiana, cuya singularidad aporta un valor medioambiental a las zonas portuarias, reconocido en los recorridos por las vías verdes de puesta en valor los antiguos recorridos mineros.

⁶ Su traducción al castellano sería: “algunas localidades, generalmente, se dejan en condiciones degradadas, sin ninguna capa de suelo de revestimiento que permita el crecimiento de vegetación. El substrato rocoso expuesto y las superficies cubiertas de residuos mineros pueden contener algunos minerales químicamente inestables, tales como los sulfuros, que al oxidar con el tiempo, liberan soluciones ácidas que contienen metales tóxicos - el llamado drenaje de efluentes ácidos de las minas. Las configuraciones del terreno creadas por la explotación minera son a menudo visualmente intrusivas e incompatibles con el paisaje donde se sitúan. Pueden ser físicamente inestables, con riesgo de crear desprendimientos catastróficos en casos de sismos o simplemente degradados por la erosión de las lluvias y de las líneas de agua durante largos períodos”.

3.2 LOS LUGARES: PROCESOS ESPACIALES DERIVADOS DEL DESARROLLO MINERO

Aldeas y procesos espaciales derivados del desarrollo minero. Cultura productiva local.

Aldeas, poblaciones y procederes que en origen corresponden a modelos de alojamiento y urbanización en los que se articulan la topografía, la cultura y los recursos productivos tradicionales de la tierra con la industria minera emergente.

La organización del espacio es consecuencia del fenómeno productivo minero que deviene en transformación social, observando como la estructuración de una era social se transfiere a la creación de estructuras espaciales, urbanas o domésticas, antes no existentes. La antigua estructura de las aldeas del entorno con la creación de la parroquia como centro social y espiritual y una configuración estructural en la organización del caserío, no se vinculaba directamente con el nivel económico o profesional de sus convecinos y más se podía ver reproducido en la riqueza de la propia casa. Sin embargo la existencia de una significativa división social arrastrada con la producción minera, por una parte los operarios o trabajadores locales de las minas y por otra la población requerida por la propia administración británica (en origen), determinan la existencia de 2 grupos sociales separados y por tanto reflejado en la morfología del asentamiento, muy claramente observado en Sao Domingos. La trama urbana nunca ha sido un campo neutro a estos procesos, distinguiéndose segregaciones en el espacio global del asentamiento, segregaciones distanciadas por espacios vacíos sin uso que protegen las clases aparecidas con la industrialización del s.XIX. El aparente desorden habla sencillamente de la complejidad de las relaciones existentes.

Se compartían las diferentes escalas, una escala humana, diferenciadas en la capacidad social y económica de las dos clases sociales existentes, por una parte reflejada en la pequeña economía doméstica y social de la clase asalariada, donde se encuentran los principios de vecindad, igualdad y equidad con la tradicional economía agropecuaria familiar que ocupaba un sector planificado en origen por la propia empresa, pero que al incrementarse desmesuradamente la población, en el caso de Sao Domingos en detrimento a veces de las poblaciones vecinas (Alves, 1997:28), esta se va asentando en pequeñas estructuras de caseríos localizados en las cercanías a la mina, como por ejemplo ocurrió con Achada do Gamo o con Pomarão o Puerto de la Laja.

Estas huellas se observan en la tipología edificatoria de Sao Domingo, con la habitación adosada siguiendo las curvas de nivel con la pendiente más favorable, y relacionando la habitación con los pequeños habitáculos traseros que supuestamente resolvían en la guardia de los aperos de labranza, generando unas calles traseras de servicios, como se puede observar en la imagen XX. Si nos fijamos en los pequeños asentamientos cercanos y desaparecidos como Moutinhos o Achada do Gamo, observamos que la habitación se alineaba a las particularidades del terreno, orientadas al poniente, donde además se localizaba la misma. En Pomarão podemos observar claramente las dos escalas, la industrial que construye el puerto minero, el ferrocarril y las edificaciones y viales relaciones con la producción minera, y por otra parte el vericuetto de callejas, caminos, escalinatas que relacionan la parte trasera del puerto, situándose en las diferentes cotas de la pronunciada topografía del pueblo.

Por otra parte aparece una estructura urbana con reminiscencias inglesas en Sao Domingos, ajardinada con lugares de ocio, encuentros sociales y paseos junto a las dependencias de la administración la pequeña burguesía procedente de los beneficios de la industria minera.

Con el tiempo y los nuevos usos en ambos casos, las auxiliares edificaciones vinculadas a la labranza, se han ido transformando en pequeños aseos, agregados de cocina, etc., resolviendo las necesidades actuales. Descubrir la calle, como una extensión más de lo doméstico, formara parte de las estrategias salvaguardadas en las futuras actuaciones de nuestras prácticas arquitectónicas, por ejemplo.

Por otra parte en territorio español el pueblo de Las Herrerías ha tenido una singular historia con la intervención del arquitecto Herrero (Lazo, 2013), los criterios para la implantación del asentamiento originario eran simples barracones cercanos al camino de Puebla y en el entorno de las minas. Con el incremento de la población llegó el hacinamiento de los trabajadores y es con la creación del nuevo poblado a mediados del s.XX, donde aparecen nuevas formas urbanas, fruto de una sensibilidad y principios de equidad para generar espacios que permitan el desarrollo social de trabajadores o propietarios, *“en el trazado de conjunto es donde residen las mayores posibilidades de agrado*

de una barriada. Son esenciales las rinconadas y tratar las calles como espacios del estar⁷” (Lazo, 2013:40)

Junto a esta escala doméstica aparece la gran escala de la gran industria minera que fomenta otro escenario de relaciones, inmensas construcciones de hormigón, encrucijada de recorridos mineros, *“a própria aldeia, para alguém que se aproximasse, aparecia como um corpo estranho, envolta nos fumos negros das chaminés, na poeira vermelha que se levantava do chão, nos ruídos das máquinas em constante laboração, no movimento contínuo do trabalho e, á noite, a luz que iluminava a zona industrial; para quem se aproximava desta área, era o calor que aumentava⁸”* (Alves,1997:51)

Estas áreas transfronterizas rurales han sido doblemente olvidadas convertidas en la periferia de las periferias, acentuado con el cierre de la producción minera, convertido en casi el único medio de subsistencia en la zona. Lo que antes generó la proliferación de aldeas en el entorno de las minas, ahora muchas de estas aldeas se encuentran en ruinas, donde sólo se reconocen las antiguas estructuras domésticas de muros de piedra.

Poner en valor estas antiguas estructuras y su medio, pasa por encontrar nuevas maneras de producción y habitabilidad que las convierten de nuevo en paisajes vivos. Se trata de entender el paisaje en su componente patrimonial, y no sólo como recuerdo o nostalgia, sino también como presencia y recurso, es decir, hacer que forme parte de nuestra vida cotidiana, *“quizás la postura que más nos interese es aquella que nos empuja a replantearnos la reutilización de lo existente, desde el interés actual por rehabilitar espacios sensibles para una construcción no sólo material, sino social equitativa y participativa, que trate de aprovechar la capacidad de las comunidades locales para generar respuestas de usos y protagonizar como agentes activos –red de actores- su propia habitabilidad en enclaves bajo su control”* (Prieto y Ruiz,2018).

4. ESTRATEGIAS PARA UNA REACTIVACIÓN SISTEMICA. Presentación de las diferentes prácticas docentes.

Sistemas eco-activos de habitabilidad

Se trata de definir los nuevos cánones estéticos y productivos, *“pensamos en actuaciones que pongan al servicio del Común estas edificaciones protegidas, obteniendo una rentabilidad social y urbana en su uso... El capital disfrazado de sostenibilidad devalúa la memoria cultural colectiva de los lugares (CASTELL, 1983), no dejándola aprehender a la vez que proponer una nueva habitabilidad, sino imponiéndole claves mercantiles a través de la falsa satisfacción del deseo inmediato suscitado al amparo de la comodidad y el turismo de masa. Y para ello, no se duda en justificar el valor de lo antiguo, convirtiéndolo en objeto de consumo patrimonial por encima del valor social, cuando ambos podrían ser compatibles y complementarios”* (Prieto y Ruiz, 2018).

A continuación se presentan algunas de las estrategias propuestas en las diferentes prácticas realizadas durante el curso.

Las estrategias de intervención en las prácticas propuestas en el ámbito de las infraestructuras se han dirigido a crear diferentes tipos de redes:

Redes para la recuperación de recursos y generación de energías.

En el esquema de la fig. 03. Izda., se observa la necesidad de crear una estructura de transición entre el pueblo y la mina. En este caso la transición se convierte en una estructura en recuerdo de los cuarteles mineros originarios, fig. 04 Dcha., que ahora darán lugar a un área productiva, de recreo y pequeño comercio auto-gestionado, en la confianza de convertirse en reactivador en beneficio de la población actual de Herrerías con recorridos, invernaderos, huertos, pequeño mercado y un suelo drenante que permite la recogida y canalización para su uso del agua de lluvia.

7 Ver Anteproyecto de aldea para obreros de las minas de Gadiana y Posterrera. Memoria. 1943 AMH-FAHA.

8 *“En su propia aldea, por acercarse a alguien, apareció como un extraño cadáver, envolviéndonos con humo negro de chimeneas, en el polvo rojo que se elevaba del suelo, los ruidos de las máquinas en constante funcionamiento, un movimiento continuo de trabajo, en la noche, la luz que iluminaba la zona industrial; para quien se acerque a esa área, era el calor que aumentaba”.*

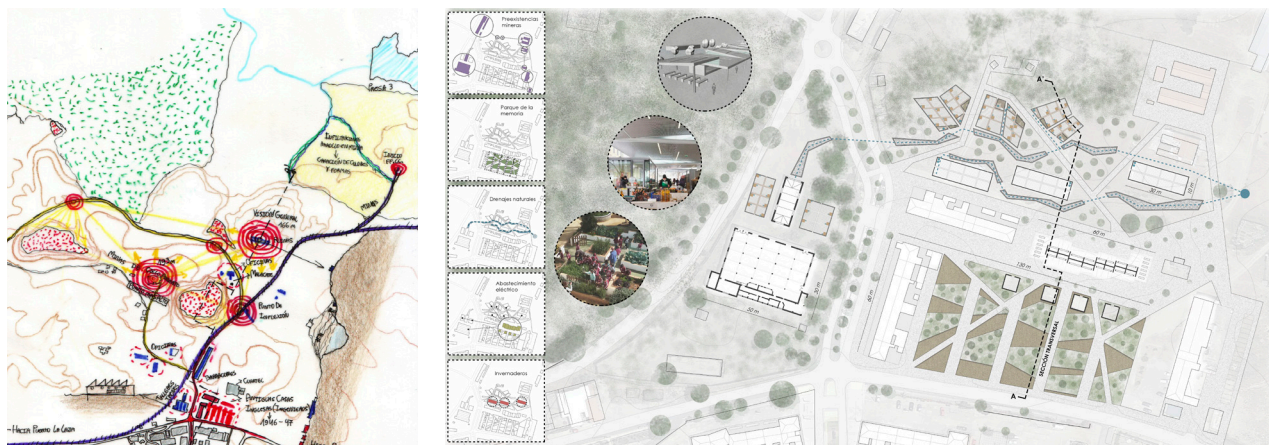


Fig. 03. Arriba-izda. Esquema Herrerías. Arriba-dcha. Parque productivo Herrerías. Abajo. Secciones varias, almacenes, mercado, invernaderos y huertos. Entrega P7. J.M.Gómez Casero

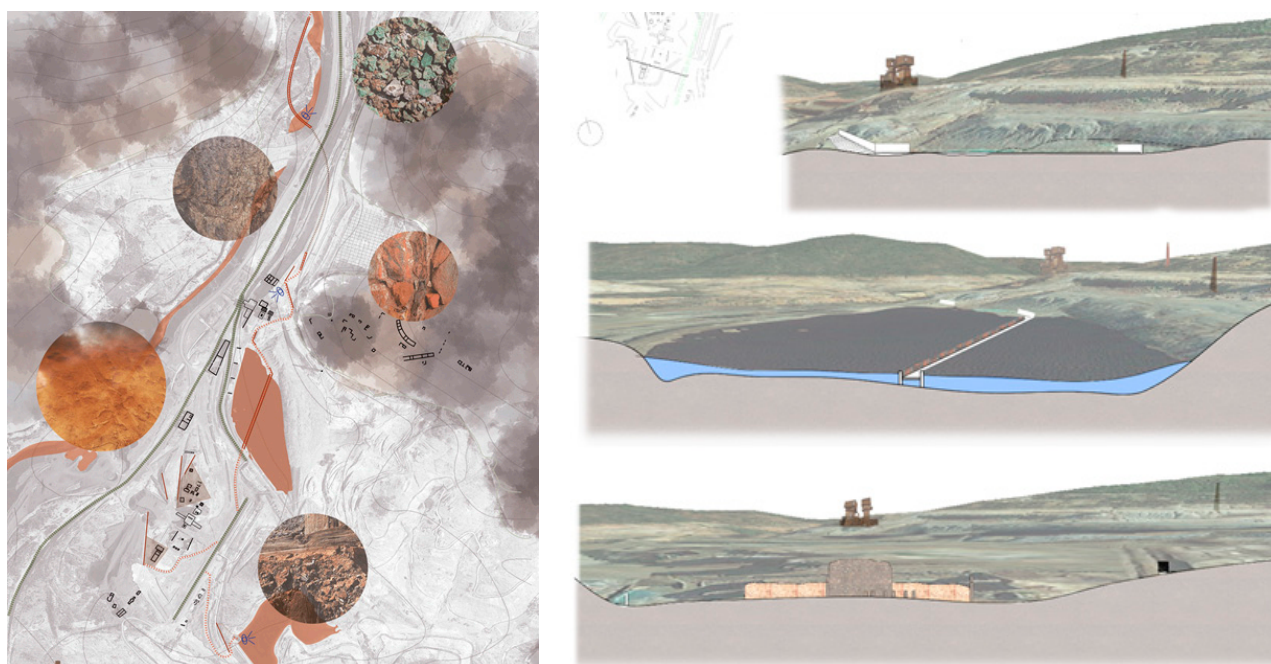


Fig. 04. Recorrido minero Achada do Gamo. Entrega P7. C. Cumplido Rodríguez y A.M. Huertas Berro

Redes para el esparcimiento y contemplación.

Se proyectan artefactos para la accesibilidad a pre-existencias mineras en Achada do Gamo; el recurso, lo consumible es ahora el paisaje minero que se identifica con diferentes acciones: insertar, observar, contemplar, recorrer, escuchar..., traducidas en materialidades y forma como dispositivo que permite al lugar continuar con su identidad, sin invasiones aunque sí con incursiones. Nuevas experiencias para antiguas preexistencias.

Redes para el conocimiento de lo local, entre otras.

Visualizar elementos preexistentes, fig. 05, formando parte de las actuales estructuras propuestas, la memoria minera como dispositivo para el entendimiento de un nuevo paisaje.

Ordenación y consolidación del territorio existente fig. 06, según los principios de identidad material. Masas de agua ácida convertidas en recurso para el paisaje por la presencia de sus tonalidades, residuos mineros, escorias. Delimitar, definir, acercarse para conocer y sentir.

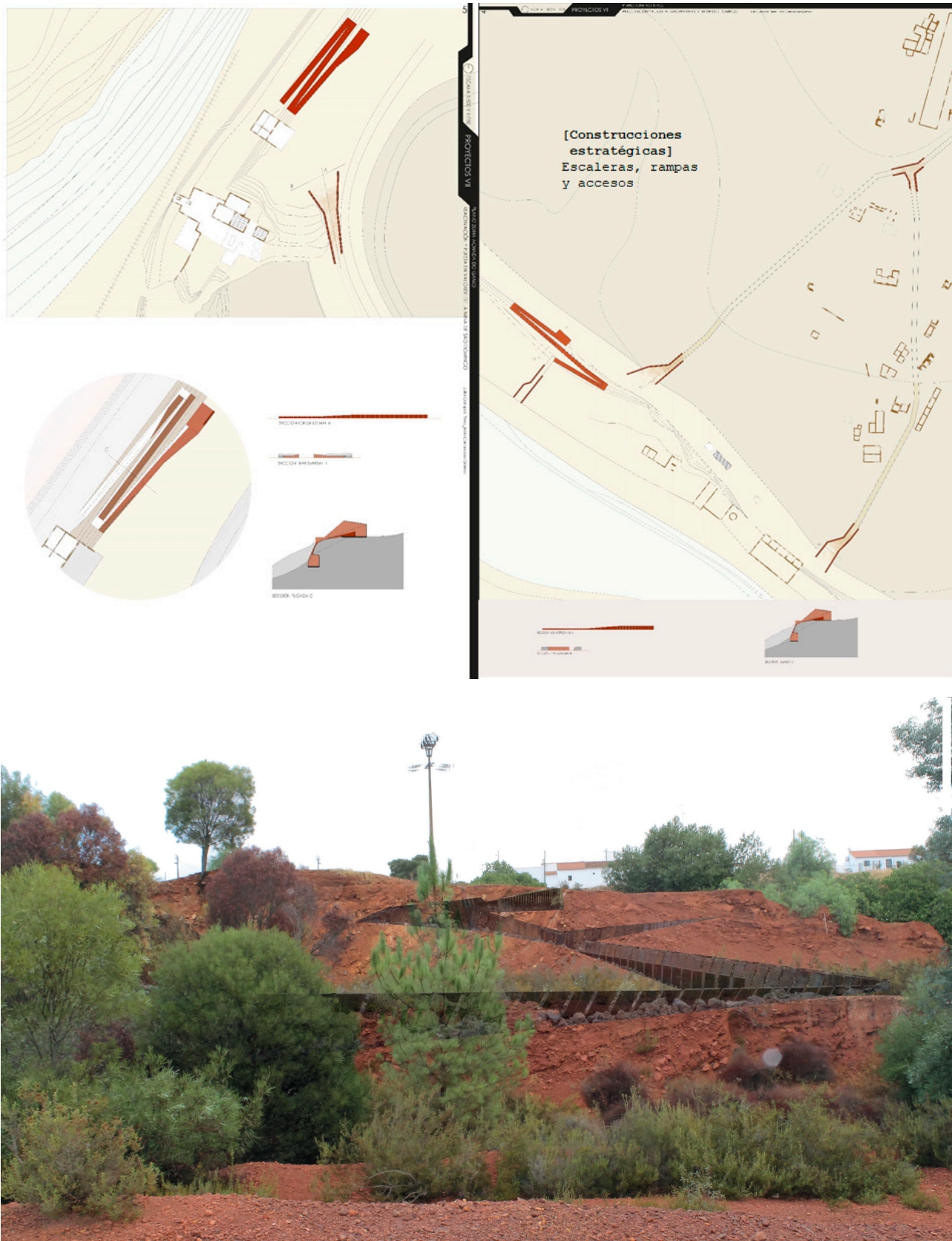


Fig. 05. Estrategias de accesibilidad en minas Sao Domingos-Achada do Gamo. Entrega P7. J. Campos Pérez e I. Carrascosa Gómez

Las estrategias de intervención en las prácticas propuestas en el ámbito de rehabilitación elaboran primeramente la cartografía existente con la intención de tomar de cisiones donde resaltar las situaciones cotidianas en el plano de la esencialidad, al tiempo que definir unas estrategias de intervención en las que la arquitectura ha de ser descubierta en el ensamblaje con las preexistencias a fin de potenciar las relaciones sociales previas o nuevas previsiones en equilibrio con el sistema encontrado.



Fig. 06. Nuevos escenarios en Achada do Gamo. Entrega P7.A. Fatou Bernal

Estas acciones entre otras, podrían relacionarse como:

- las que aumentan el valor ambiental de los enclaves.
- las que favorecen la interacción de la población prevista, aceptando otros tipos de población.
- las que promuevan unas actividades en pro del entretenimiento, encuentro, asistencia y producción como posible hibridación de usos.
- las que imaginen una habitabilidad conciliadora de la técnica y la naturaleza.

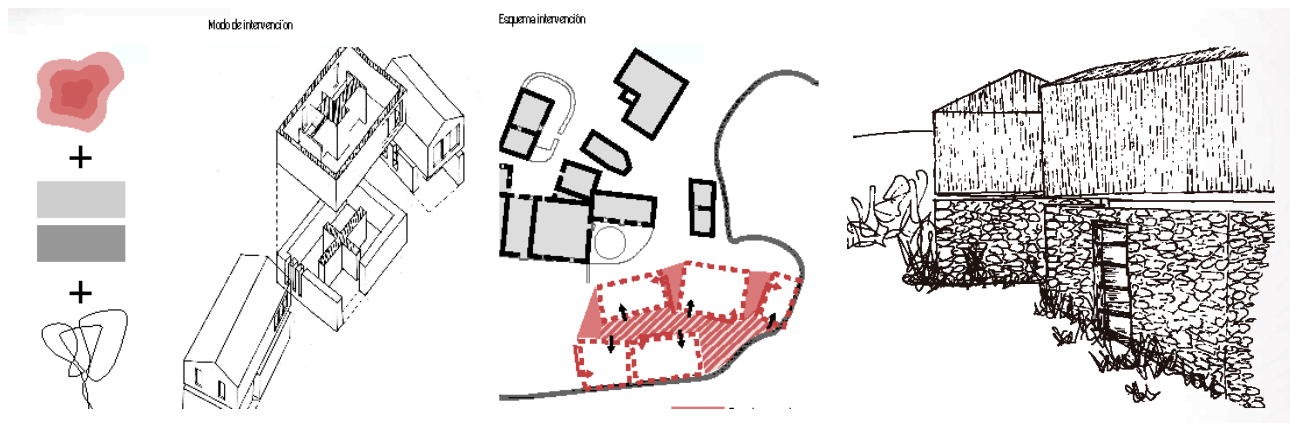


Fig. 07. Trayectorias habitables para el retorno. Cuarteles de Gil. Entrega P8. P.Fernández Aramburu y A. Serrano Rodríguez

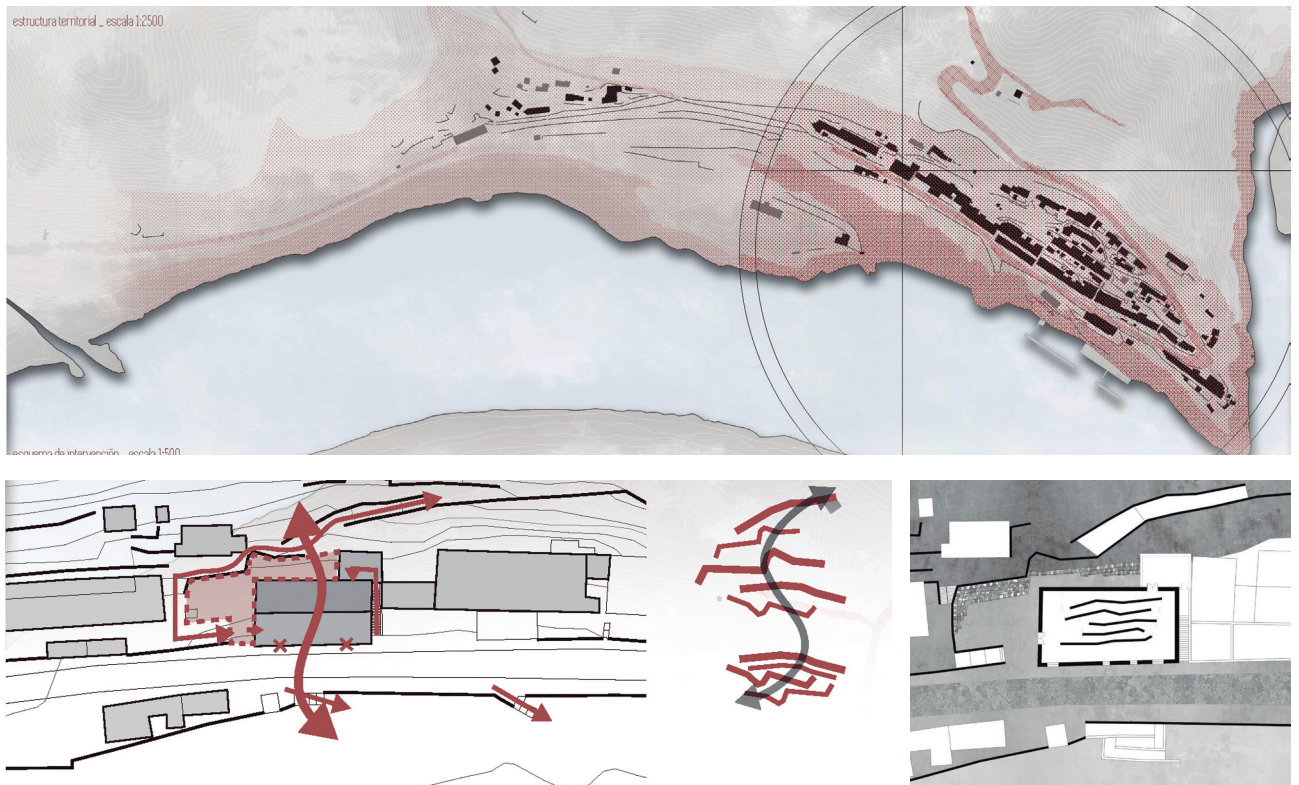


Fig. 08. Trayectorias habitables para el retorno. Pomarão. Entrega P8. P.Fernández Aramburu y A. Serrano Rodríguez

Bibliografia

Castells, M., (1983), La ciudad y las masas, Alianza, Madrid.

CEP. Convenio Europeo del Paisaje. 2000. Ratificado en España en 2007.

Patrimonio Mundial. "Directrices para la inscripción de tipos específicos de bienes" (Textos básicos). 1972, p.133.

EDM. Empresa de Desenvolvimento Mineiro, S.A. 2011. A herança das minas abandonadas. O enquadramento e a actuação em Portugal.

Marchán Fiz S. 2015. Patrimonio: Resistir en la Globalización, Astrágalo. Selva Oscura o en que acaba lo moderno, nº 20.

Stan Allen. 1998. El urbanismo de las Infraestructuras: Siete proposiciones. Circo, nº. 59.

Villegas L., Gualda E., Fragoso de Almeida A., Gualda JA., González T. y de Martins V. 2011. Congreso Internacional de Cooperación Transfronteriza Andalucía – Algarve – Alentejo. Un puente lejano. Las complejas y contradictorias relaciones de frontera. p.456-469. Universidad de Huelva.

Espacios residuales: Potencialidades

Alfonso Ruiz Robles (Universidad de Sevilla)

Biografía:

Alfonso Ruiz Robles, arquitecto.

Profesor de Proyectos arquitectónicos en la E.T.Superior de Arquitectura de Sevilla.

Participe como ponente en diversos Seminarios y Congresos nacionales e internacionales entorno a la casa y a la valoración del paisaje como marcos de habitabilidad necesarios en un objetivo de mejora de calidad de vida. Se ha acercado al tema de la recuperación de espacios residuales desde la docencia y en foros de debate en universidades nacionales y extranjeras.

Resumen

En el proceso de estructuración físico-espacial de las ciudades como en el territorio se van configurando un mapa de zonas “claras” marcadas por una buena calidad de vida y otras zonas “oscuras” constituidas por los espacios residuales y degradados.

Si las primeras identifican una mirada sobre el paisaje, el territorio y la ciudad basada en principios sedimentados y compartidos, las segundas nos ofrecen una oportunidad para poner en discusión estos mismos principios y reflexionar sobre esos espacios residuales que constituyen un potencial nuevo paisaje.

Desde la práctica arquitectónica, al igual que desde otras disciplinas, se intentan encontrar argumentaciones que permitan, por una parte, dar un contenido teórico al concepto que viene a representar ese nuevo paisaje y por otra, formular criterios para abordar la intervención en esos espacios abandonados que van quedando en un planeta cada vez más antropizado.

Criterios que aspiran a complementarse en un marco de relaciones interdisciplinario más amplio de aquél de donde procede.

El material que compone el trabajo que presento, aparece como prolongación asociada a una serie de experiencias docentes desarrolladas en el aula de proyectos arquitectónicos en la escuela de arquitectura de Sevilla. En esas, hemos ido reconociendo diversas manifestaciones de una cierta relación de la actividad humana con su medio natural, produciendo paisajes que bien podríamos encuadrar bajo el epígrafe de espacios residuales, en cuanto resultan partes de un todo que se ha visto transformado por esa actividad humana caracterizada por lo excesivo.

Como objetivo común de todas las experiencias docentes ha sido la activación, mediante la explicitación y usos alternativos de las infraestructuras de esos territorios y de la acción rehabilitadora de sus soportes, de una habitabilidad que responda a una coyuntura de urgencia y necesidad.

Con el título, Potencialidades, se propone romper con el principio que lleva a pensar el proyecto de intervención arquitectónica de acuerdo con un modelo o estado final que, previamente, se quiere obtener. Es decir, forzar a una ordenación en base a lo que debiera ser. Por el contrario, proponemos sumergirnos en el caos que representan esas situaciones y ver sus potencialidades, aprendiendo a relacionarnos con él. No se trata de mantener una actitud pasiva ante las cosas, sino de reconocer que en la materialidad de cada situación hay un potencial capaz de llevarnos más lejos.

Palabras-clave:

residual, potencialidades, paisaje, infraestructura.

Espacios residuales: Potencialidades.



Depósito de materiales heterogéneos

Con el fondo de un depósito de materiales heterogéneos procedentes de la recogida de basuras en una ciudad cualquiera, el filósofo Slavoj Žižek, nos lanza la siguiente sentencia, *Aquí deberíamos empezar a sentirnos en casa*. (1)

En su breve exposición, recogida en un video integrado en el documental “Examined Life, Philosophy is in the streets”, nos conduce a una reflexión acerca del carácter de la “crisis ecológica” y sus efectos en nuestra manera de pensar y de elaborar una “forma de vida” que ahora ve socavada las certidumbres sobre las que se asentaba. *Se ponen en juego nuestros presupuestos más incuestionables, el horizonte de nuestros significados, nuestra comprensión cotidiana de la naturaleza como un proceso regular y rítmico* (2).

Frente a posiciones reparadoras de una “Naturaleza perturbada por la actividad humana”, nos propone asumir la brecha provocada por ésta crisis como algo que define la condición humana y de ahí, *abandonar la idea misma del hombre como un “exceso” con respecto al circuito equilibrado de la naturaleza porque ésta como tal no existe..... sino que, por el contrario, se manifiesta como una gran serie de inimaginables catástrofes* (3). Supone éste un posicionamiento frente al proceso que vivimos de des-politización de la Naturaleza, del ubicarla más allá de lo político, es decir, más allá del espacio de la disputa, de la contestación y el desacuerdo. La Naturaleza viene siendo sostenida como algo incontestable, con fuerza de ley, una norma contra la cual se mide la desviación.

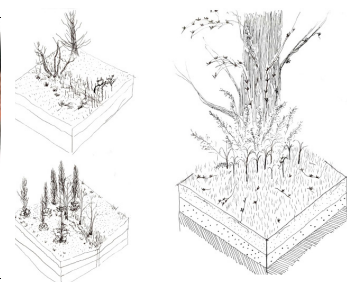
El encuentro con éste audiovisual ha venido a respaldar la pertinencia de las búsquedas planteadas en los proyectos docentes que hemos desarrollado en los últimos años con los estudiantes de proyectos arquitectónicos en las aulas de la E.T.S.A. de Sevilla y que han tenido como última experiencia, llevada a cabo en el curso 2017-2018, las propuestas de reactivación de suelos residuales en el ámbito transfronterizo entre Portugal y España. Pertinente era introducir el debate y mantener una actitud crítica acerca de la actual movilización de la Naturaleza y sus derivados más recientes como el medio ambiente y la sostenibilidad en la práctica arquitectónica como ya lo venía siendo en una amplia variedad de ciencias sociales, discursos políticos y prácticas de gestión y organización.

Por otra parte, la visión de Žižek implementada con las aportaciones de otros autores de procedencia heterogénea, ha venido a colaborar en el diseño de una especie de constructo sobre el paisaje y sobre su habitabilidad que es importante registrar.



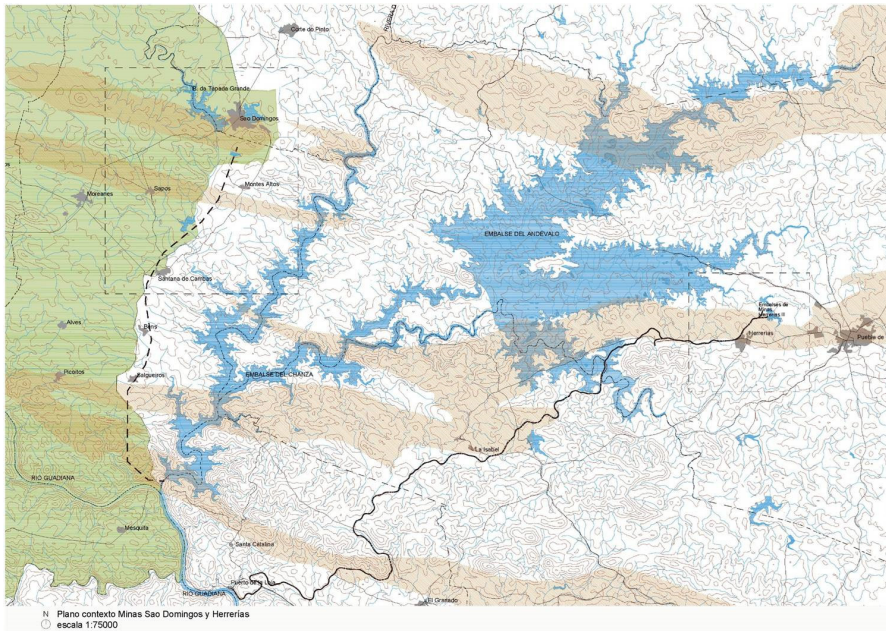
Isla Derborence, Parc H. Matisse. Lille

Edgar Morin



Dibujar procesos naturales.
Teresa Galí

Región. Una realidad transfronteriza



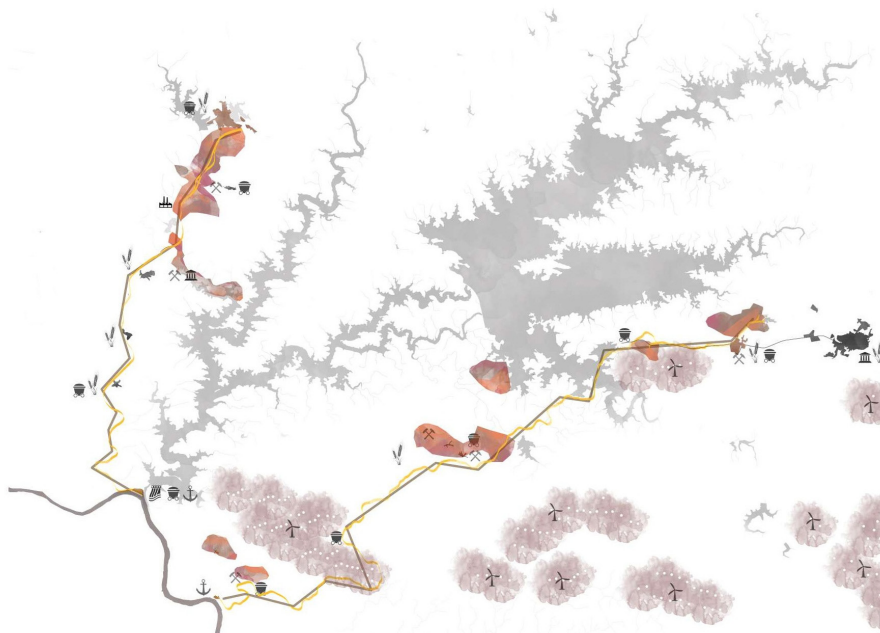
Faja pirítica ibérica. Cartografía elaborada por Rosa Estrada y María Prieto

Como marco territorial para el desarrollo de las prácticas de los estudiantes, se propuso La Faja Pirítica Ibérica. Un territorio, en las estribaciones de Sierra Morena, con similares características geomorfológicas a ambos lados de la frontera hispano portuguesa, que tradicionalmente fue tierra de dehesa en España y de montado en Portugal, suelos soportes de una gran biodiversidad que en parte vieron modificado su futuro por las infraestructuras extractivas instaladas en su suelo.

Una primera operación para re-definir las potencialidades de éste sistema territorial será traer a la geografía el concepto de deconstrucción de las dinámicas territoriales y así hacerla comprensible como **Región**. La deconstrucción hace una crítica del sistema estructuralista de analizar que se centra en oposiciones binarias. Por el contrario ésta incluye ideas de fragmentación, procesos no lineales,... que niegan las polaridades como estructura y recubrimiento. Así, la cartografía, elaborada por Rosa Estrada y María Prieto para ésta ocasión, trata en un mismo plano, capas bien diferenciadas y que representan características propias de éste territorio. La capa hidrológica aparece yuxtapuesta con la capa de existencia del mineral, las infraestructuras ferroviarias, poblaciones, puertos....., que constituyen un hecho complejo donde diferentes dialécticas han llegado a conformar un espacio muy singular. Esta geografía constituye un ecosistema en donde no hay fronteras, términos estatales ni signos de soberanía, sólo el despliegue de la superficie terrestre con unas características geológicas que han llevado a procesos de colonización similares los emplazamientos que van a ser objeto de estudio. El concepto de Región alcanza, aquí, una dimensión estratégica a la hora de pensarla como instrumento de articulación de la frontera como lugar de vida, más allá de lo que se consigue con los nuevos sistemas de conexión viaria.

Centramos nuestro trabajo en el estudio simultáneo de dos situaciones contemporáneas y con un destino similar. Las minas de Sao Domingo (en el concelho de Mértola) y Herrerías (en el municipio de Puebla de Guzmán), los asentamientos poblacionales proyectados para los mineros y las infraestructuras necesarias para trasladar el mineral hasta el río Guadiana a los puertos de Pomarao y La Laja, respectivamente. Constitutivos todos ellos de un universo extendido como una red de interconexiones donde cada elemento se despliega y transforma, reconfigurando sus límites materiales y sociales. Así fue como lo pensamos y trasladamos al proyecto docente y desde ésta premisa cómo proponemos leer las propuestas presentadas.

Desde la óptica de la organización material del mundo, hemos asistido a un proyecto de homogeneización generalizado de los territorios, consistente en su sincronización productiva. Desde la lógica de una ambiciosa geopolítica, la geografía ha sido considerada tan sólo como un soporte para unas actividades económicas de dominación y rentabilidad, ordenada mediante reglas financieras abstractas y globales.



Infraestructuras mineras. Sao Domingo_Herrerías. Cartografía elaborada por Laura Lavado, Joaquín Manzano

Así, cuando se proyectan las nuevas infraestructuras, de movilidad, productivas o extractivas como son las que nos atañen, con el objetivo de engancharse a las dinámicas globalizadoras del capital, las consideraciones de habitabilidad existente en el territorio donde intervienen dejan de ser el soporte de una cultura y sus modos de asentamientos, y lo convierten en papel en blanco sobre el que se dibuja una nueva estrategia de economía global basada en la movilidad y en el empoderamiento de los recursos productivos.

Grandes infraestructuras como las propias de las minas de Sao Domingo y Herrerías son resultado de una concepción reduccionista de la racionalidad científica y tecnológica, en tanto que mero instrumento para lograr poder o control, que aspira a resolver cualquier problema mediante la observación, la medición y la aplicación de métodos cuantitativos.

Proyectar_se.

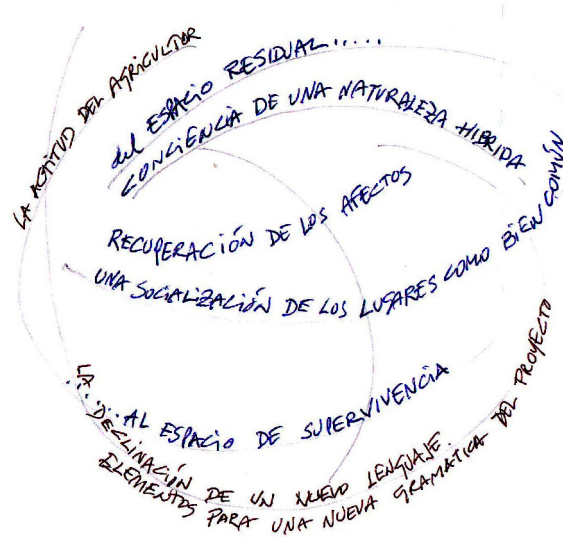
Nos encontramos frente a escenificaciones explícitas de cómo llama Bruno Latour al conjunto de cosas, cuasi-objetos, híbridos de lo humano y lo natural.

Proyectar en estos entornos supondrá insertarse, instalarse o aposentarse en una cultura que construye la red de relaciones que hacen posible la habitabilidad del mismo. Por tanto proyectación y habitación como un proceder cultural compuesto que articula los diversos escenarios que han venido constituyendo el soporte de la vida humana en la tierra.

Sin fijar unos objetivos programáticos previos, se propone romper con el principio que lleva a pensar el proyecto de intervención arquitectónica de acuerdo con un modelo o estado final que, previamente, se quiere obtener. Es decir, forzar a una ordenación en base a lo que debiera ser. Por el contrario, proponemos sumergirnos en el caos que representan esas situaciones y ver sus potencialidades, aprendiendo a relacionarnos con él. No se trata de mantener una actitud pasiva ante las cosas, sino de reconocer que en la materialidad de cada situación hay un potencial capaz de llevarnos más lejos. Pero las potencias advertidas en los sitios se han de elaborar para darles continuidad. Se han de acompañar con dispositivos performativos que prolonguen sus efectos hacia donde podamos. Es aquí donde aparece la infraestructura como técnica de inserción.

Esta manera de proceder va a tener una incidencia importante, no menor, en la explicitación de los trabajos, en las herramientas, dibujos, montajes, que harán comprensibles las ideas que quieren transmitir y también, como no, exigirá de una manera de mirarlas, renovada. Estamos acostumbrados a representar estados finales de la intervención, a dibujar el resultado deseado. Ahora toca hacerlo de procesos sometidos a la imprevisibilidad de los efectos de actores colaterales a la idea proyectada.

Los trabajos de los estudiantes los encuadraremos en dos esferas de conocimiento, coincidentes temporalmente con los dos períodos académicos en los que se desarrollan.

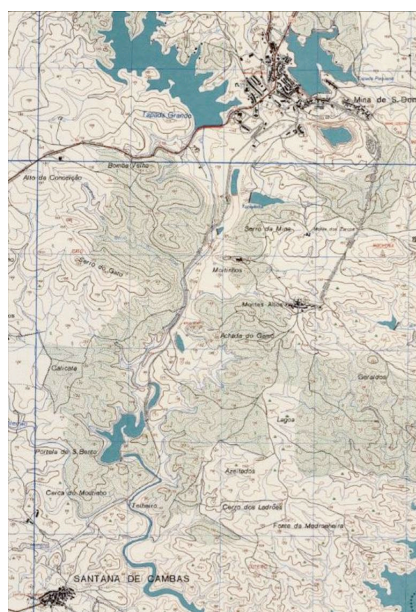


ESFERA 1.

Sao Domingo_Herrerias

De Espacios residuales.....

Lo que sobra o resta de un procesoA Espacios de supervivencia.



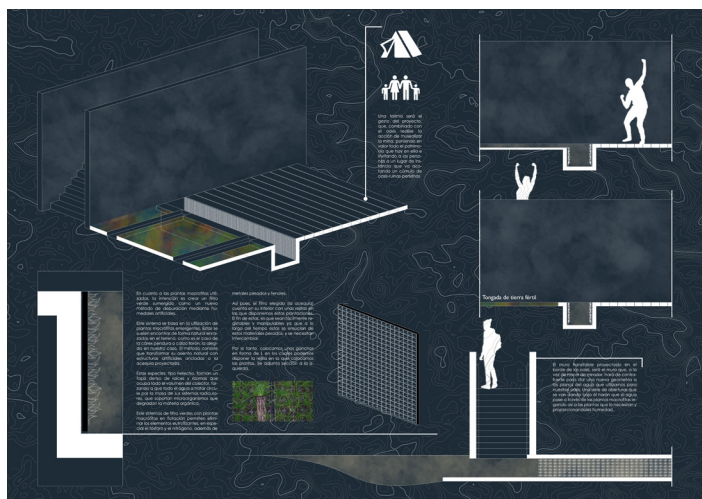
Sao Domingo. Mértola



Herrerías. Puebla de Guzmán. Cartografía de Manuel Martín

Inauguramos una naturaleza híbrida. Creemos en ella como configuradora de una cultura de supervivencia, en un momento de crisis en nuestras propias maneras de relacionarnos con el mundo, con la naturaleza, con las cosas, con los demás. Esto anima a “atreverse a saber”. Toca preguntarse por sus sonidos. De forma análoga que en el encuentro con culturas desconocidas, nos detendremos a preguntarnos por el lenguaje de una cultura “otra” para designar movimientos, colores, ruidos, animales, vegetación, en definitiva, materialidades que cobrarán nuevos sentidos en nuestra interpretación y nos permitirá reconocer procesos evolutivos, capacidades de transformación, sus reglas dictadas por su clima, hidrología, condiciones atmosféricas, etc.

Pasemos a leer las propuestas:



El Ingenio



Oasis. Instalaciones en las lagunas de aguas tóxicas en Sao Domingo

Se proyectan Islas-refugios que servirán a largo plazo como germen de biodiversidad en toda la extensión de la mina de Sao Domingo fijando su aplicación en los encuentros con las lagunas de agua ácida.

Los elementos de una nueva gramática del proyecto serán los siguientes:

Suelos. Su decoloración por la acción del azufre en la superficie del terreno.

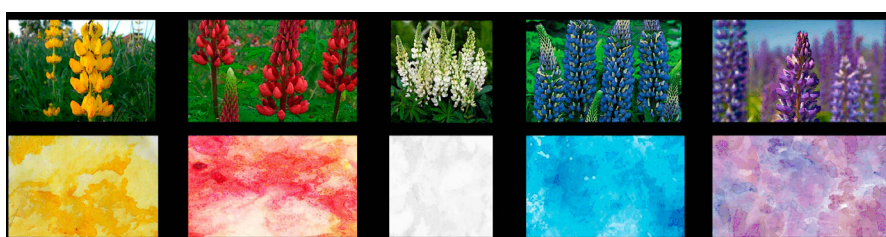
Vegetación. Se observa la existencia de vegetación autóctona que conviven en estos ambientes agresivos. Se valora la presencia del parque natural del Guadiana.

Las lagunas. De aguas acidas, restos de un proceso de gestión de la mina, caída en la obsolescencia.

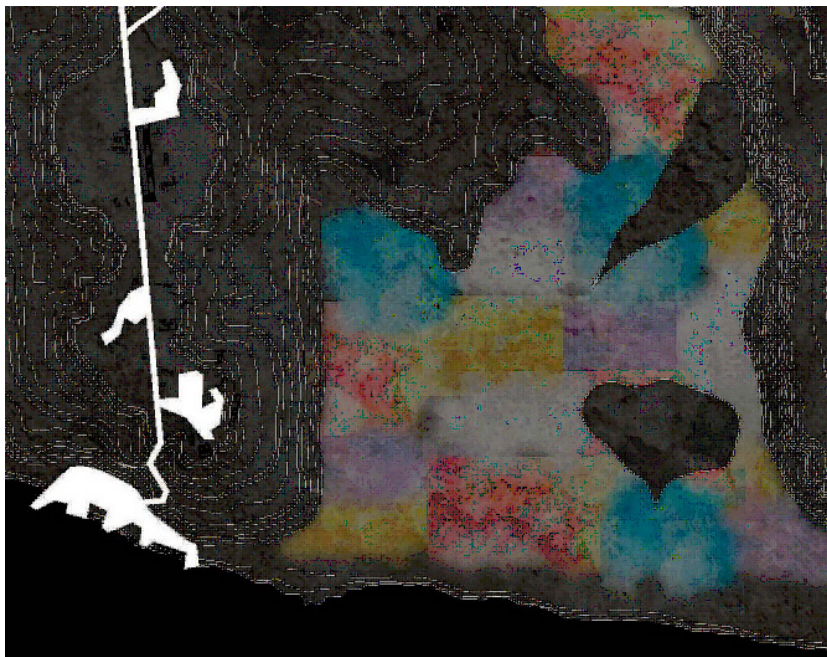
El tiempo. Inevitable cómplice de la intervención sin el que no puede entenderse la misma.

El Ingenio. Artefacto que sintetiza en sí la doble labor de descontaminación parcial de las aguas de las lagunas y de proveer unos lugares refugios y de observación (oasis) del conjunto patrimonial de la mina. Este se deja proponer de parte de los sitios donde se instala las condiciones restrictivas para su propia adaptación, modificándose en su morfología. Actúa como mediador de la acción de las dinámicas espontáneas de la naturaleza en su contacto con la artificiosidad de lo encontrado.

“Agricultura de lo residual”_María Herrero



Mosaico formado por las diferentes variedades de leguminosas. Variedades



Mina de Sao Domingo. Los colores del suelo transformado por las plantas son testimonio de su evolución progresiva

El agricultor que tiene que volver a aprender a tejer un espacio simbólico para un lenguaje único hecho de movimientos, colores, transmutaciones, clima,...., que observa la evolución en el tiempo de sus cultivos, que a fuerza de insistir, de repetir la visita hace suya la problemática de los mismos. En sus relaciones con el medio, construye una habitabilidad singular, de cuidados y compromiso con su sostenibilidad.

De ésta manera se actúa en la propuesta. La preparación del suelo, primera actividad del agricultor antes de iniciar el proceso del cultivo, se convertirá en el motor del proyecto.

Se propone la recuperación del suelo en un área que además reactive la relación de la infraestructura minera con la población de Moutinho. Esta recuperación conlleva la consideración de la acidificación de los suelos, la presencia de elementos tóxicos y los drenajes de las aguas ácidas. El uso de las plantas leguminosas del altramuz mejorará la calidad del suelo y le aportará nutrientes. La plantación de diferentes variedades de estas plantas en diferentes zonas, atendiendo en cada una de ellas a su nivel de acidez, permitirá visualizar, por el distinto colorido de floración, los diferentes niveles de degradación del terreno.

Serendipia_Cristina Grande- Jacinto Moreno



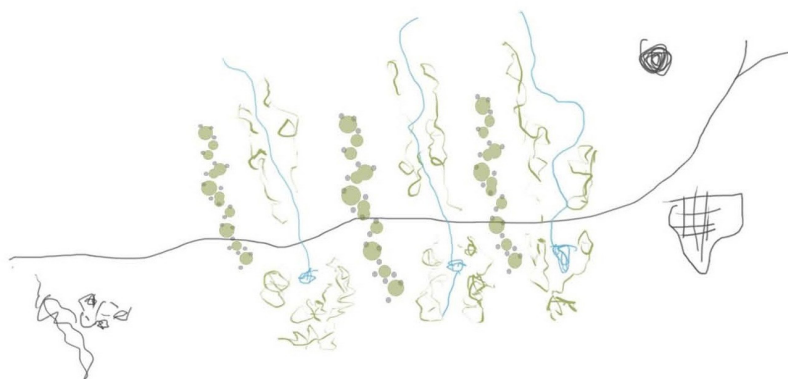
La arquitectura de la miel

Con este nombre denominan el origen de su propuesta. Un encuentro fortuito, inesperado con una instalación de algunas colmenas de abejas, entre las viejas y ruinosas estructuras de las instalaciones de la mina, movilizará una serie de decisiones que tendrán como objetivo poner en valor la memoria histórica del sitio yuxtaponiendo sobre los restos existentes nuevas estructuras ligeras que provean de un ecosistema propicio para iniciar el proceso hacia una arquitectura de la miel. Además de respaldar, con ésta acción, una actividad que ya se había iniciado, se persigue renovar el afecto de la población cercana por los sitios que han formado parte de su cotidianidad y además negociar con las abejas un contrato implícito para el mantenimiento del sitio.



Ocupación de las infraestructuras mineras por los cultivos

Seguir al agua_Patricia Rubio- Cristina Babiano



Esquema de líneas de agua y vegetación

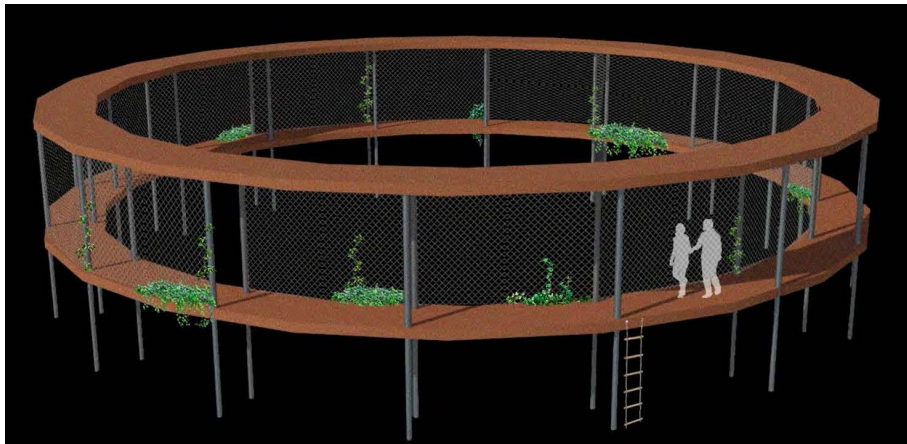


Infraestructuras del agua instaladas en las escorrentías

Partiendo de la forma en que la vegetación de los arroyos, frutos de escorrentías de aguas de lluvia y otros provenientes del embalse del Andévalo, va cosiendo el camino de la futura vía verde del Guadiana (antiguo trazado del ferrocarril) en diversos puntos, se propone instalar unas nuevas infraestructuras en caminos transversales al mismo. A través de un sistema de captación de humedad del ambiente, estas infraestructuras generarían unas zonas de vegetación llenando espacios secos intermedios y llamando al uso como lugares de encuentro en el entorno de Herrerías.



Camino y enclaves de los anillos catalizadores



Anillo ecoclimático

La proximidad del embalse del Andévalo a Herrerías y sus infraestructuras mineras es tomada como referente en una acción de puesta en valor de un paisaje que, a pesar de sus diferencias, se entiende en continuidad. Trabajar desde los bordes del emplazamiento que se quiere revitalizar supone una estrategia posible para tal fin. La presencia de la dehesa, la afición a la pesca del Black bass en el embalse y el interés, cada vez mayor, por la ornitología son las condiciones que desde el exterior al proyecto van a inducir a la elaboración de un programa de usos. Este se concreta en una serie de anillos de dos plantas dispuestos en los caminos que existen de forma natural entre minas de Herrerías y el embalse. El Anillo ecoclimático, pensado como lugar de encuentro entre los humanos y entre estos y los que no lo son. El anillo mirador se proyecta como elemento más lúdico para observatorio de aves.



ESFERA 2.

Pomarao_Cuarteles de Gil (La Laja)

Un común: La vulnerabilidad.



Asentamiento Cuarteles de Gil



Casa de Pomarao

“Desde la dependencia puede surgir la posibilidad de construir un mundo de otra forma”.

La sociedad moderna ha sido construida bajo la idea de la inmunidad. Cuando sentimos amenazada esta condición, cuando se rebela cualquier tipo de crisis, económica, de salud o de catástrofe natural respondemos mediante mecanismos de defensa, exigiendo individualmente más seguridad. (4)

La propuesta que hacemos desde el proyecto docente tiene como fondo asumir la vulnerabilidad no como coyuntura frente a alguna incidencia exterior sino como condición humana de la que no nos podremos desprender sino es a través de la ficción.

El contexto en el que trabajar, ahora, es un segmento poblacional muy determinado. Se trata de personas de edad, liberadas de la disciplina cotidiana del trabajo, que desean un reencuentro con la ruralidad como sistema de vida bien diferenciado del confort de la gran ciudad y el lugar es doble, a ambos lados de la frontera, un antiguo asentamiento poblacional, cuarteles de Gil, posiblemente relacionado con el trabajo en el puerto de La Laja (descargadero del mineral traído desde Herrerías) y una gran casa en Pomarao, puerto de descarga del mineral extraído en Sao Domingo. Como factor limitante en las propuestas se propone la consideración patrimonial de los entornos propuestos sobre los que habrá que determinar criterios de tutela y/o transformación.

Hay una idea que va a marcar nuestra reflexión: la constatación de que asistimos en estos últimos años al inicio de una profunda reorientación del concepto de patrimonio, convirtiéndose en el

principio de lo que a la larga puede convertirse en el final de su evolución: la patrimonialización del hombre, es decir, el hombre como objeto de protección. (5)

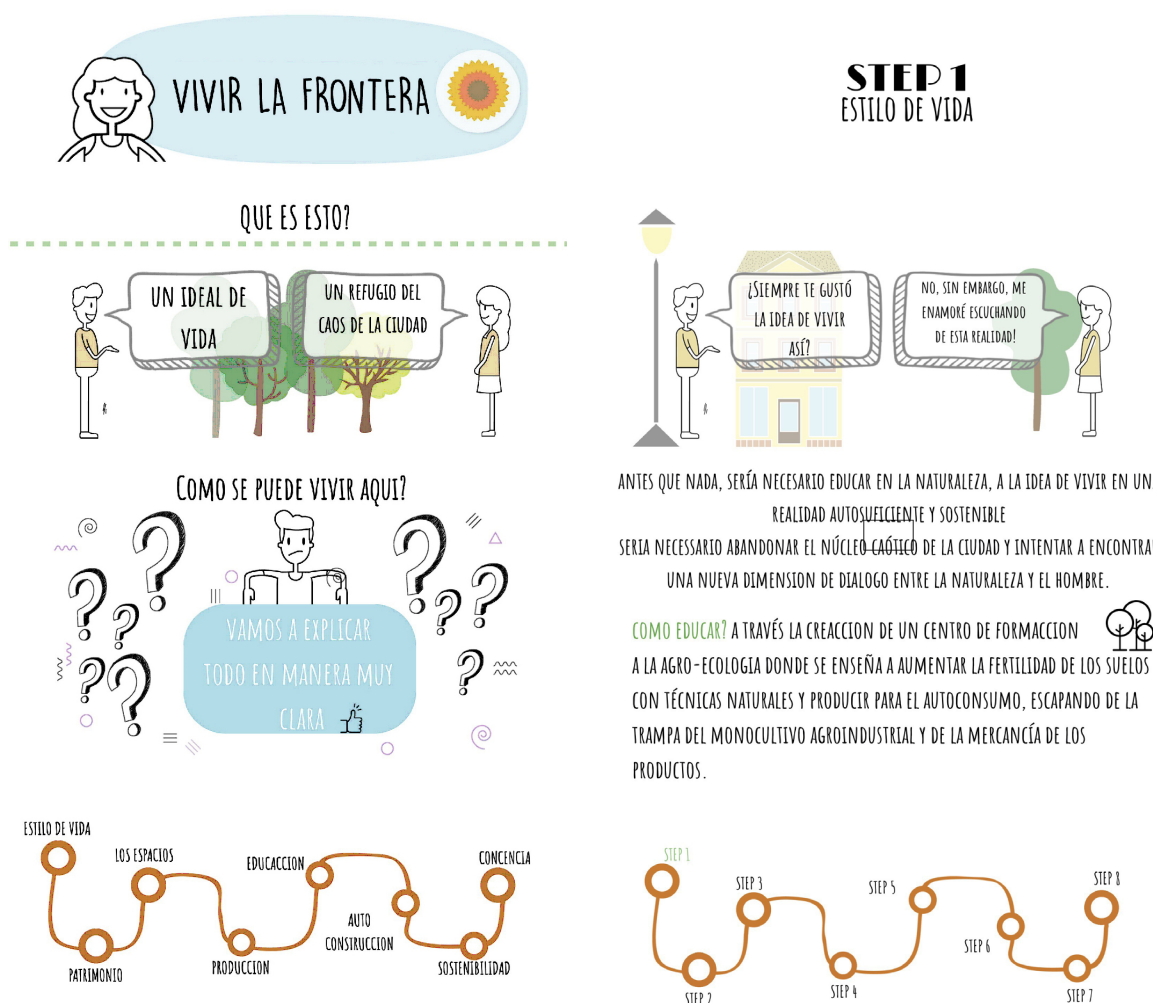
Pasemos a leer las propuestas:

Vivir la frontera_Annalisa Cordasco-Gianpiero Gorgoglione-Michele Dipierro

Se propone como regla de actuación “vivir la frontera”, en los márgenes de un habitar alienado por las condiciones impuestas desde una sociedad neoliberal sustentada en el consumo. Experimentar una nueva forma de territorialidad, es decir, un cambio en las relaciones existentes entre las personas y su entorno bio-social. Una nueva territorialidad que implica una revisión a fondo de categorías claves como el trabajo o el capital, o si se prefiere nuevas prácticas socio-espaciales en el ámbito rural. Esto se traduce en la elaboración de unos protocolos de actuación que se enuncian en la siguiente secuencia: estilo de vida-patrimonio-los espacios-producción-educación-autoconstrucción-sostenibilidad-conciencia.

Tal y como si se tratase de la fundación de una comunidad, se va ocupando el suelo de Cuarteles de Gil reciclando estructuras preexistentes en nuevas habitaciones y equipamientos para la conformación de una habitabilidad compartida. De igual modo se preparan los terrenos para la ejercitación de una cierta agricultura de autosostenimiento de la comunidad.

Una topografía habitada se contrapondrá a la casa-sección en Pomarao. Esta última se trata como elemento articulador de las diversas cotas que definen el lugar donde se asienta.



Protocolización de un nuevo estado de bienestar



Casa de Pomarao. Propuesta de rehabilitación

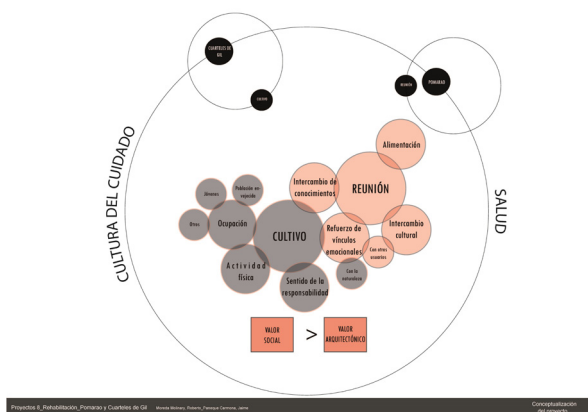


Cuarteles de Gil. Propuesta de habitación

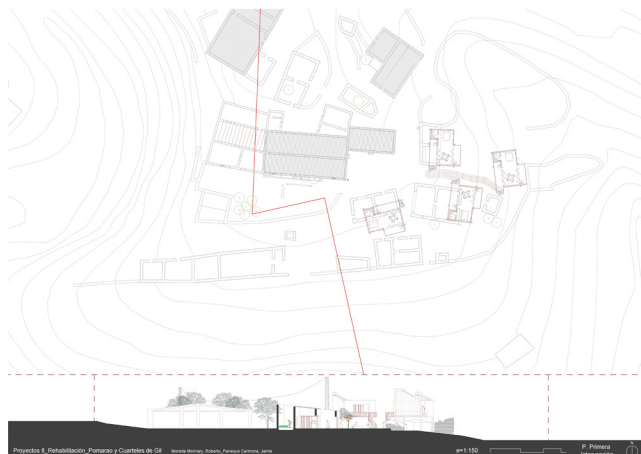
Polaridades. Roberto Moreda-Jaime Paneque

Se parte de la doble polaridad que rebelan las dos situaciones geográficas propuestas, Cuarteles de Gil y Pomarao, asignándoles de partida funciones diferenciadas. Unas ligadas a la cultura del cuidado en Cuarteles y otras a la salud en Pomarao.

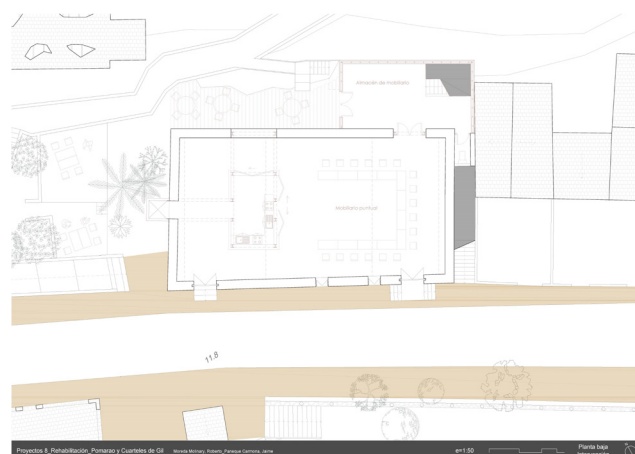
La gran casa en Pomarao se convierte en una gran cocina-comedor para compartir enseñanzas y conocimientos gastronómicos de las dos comunidades, la portuguesa y la española. Y Cuarteles de Gil, lugar de habitación y de cultivo. Esta interrelación pone en valor la interdependencia que fomenta las relaciones y asegura un encuentro en el común.



Polaridades



Cuarteles de Gil



Pomarao

1). Slavoj Žižek. "Examined life. Philosophy is in the streets"

(2). Slavoj Žižek. "Examined life. Philosophy is in the streets"

(3). Slavoj Žižek. "Examined life. Philosophy is in the streets"

(4). Marina Garcés. "Cuerpos y vidas vulnerables" Jornadas de salud pública. Junta de Andalucía. Conferencia inaugural emitida en diferido. Diciembre de 2014.

<http://www.redandaluzadesaludpublica.org/jornadas/mod/forum/view.php?id=29>

(5). José Castillo Ruiz. "El futuro del patrimonio histórico: la patrimonialización del hombre". <http://www.revistadepatrimonio.es/revistas/numero1/concepto/estudios/articulo.php>

Bibliografía

CASTILLO RUIZ, José. "El futuro del patrimonio histórico: la patrimonialización del hombre". <http://www.revistadepatrimonio.es/revistas/numero1/concepto/estudios/articulo.php>

CLÉMENT, Gilles. "El jardín en movimiento". Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 2012

CLÉMENT, Gilles. "Manifiesto del tercer paisaje". Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 2018

FERNÁNDEZ SAVATER, Amador. "Del paradigma de gobierno al paradigma del habitar: por un cambio de cultura política".

https://www.eldiario.es/interferencias/paradigma-gobierno-habitar_6_491060895.html

GARCÉS, Marina. "Un mundo común" Ed. Bellaterra, S.L. Barcelona, 2013

GALÍ, Teresa. "Los mismos paisajes: ideas e interpretaciones". Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 2005

LATOUR, Bruno. "Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red". Ed. Manantial. Argentina. 2005

LATOUR, Bruno. "Nunca fuimos modernos". Ed. Siglo XXI. Argentina. 2007

MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, Juan Antonio. "Deconstrucción y articulación territorial de la frontera luso-andaluza". Cuadernos Geográficos, nº 47. pág. 297-316. 2010 <http://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/issue/view/32>

MORIN, Edgar. "El pensamiento ecologizado".

<http://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/100115.pdf>

NOGUÉ, Joan. "El reencuentro con el lugar: nuevas ruralidades, nuevos paisajes y cambio de paradigma". Universitat de Girona. Departament de Geografia. Observatori del Paisatge de Catalunya. Vol 62/3. pág. 489-502. 2016

VOGT, Gunter. "Landscape. Cabinet of curiosities: In search of a Position." Ed. G. Vogt. 2015

ZIZEK, Slavoj. "Examined life. Philosophy is in the streets". Documental dirigido por Astra Taylor. 2008

Metodologia de projeto. Diálogos entre arquitetura e a arquitetura paisagista

Conceição Freire, Pedro Guilherme e Sofia Salema (UE)

Biografia

Conceição Freire, Professora auxiliar no Departamento de Paisagem, Ambiente e Ordenamento (DPAO), Escola de Ciências e Tecnologia (ECT) da UÉ. Membro integrado do Centro de História de Arte e Investigação Artística (CHAIA) e Membro colaborador do Instituto de Ciências Agrárias e Ambientais Mediterrânicas (ICAAM) da UÉ. Licenciada em Arquitetura Paisagista (1994), mestre em Recuperação do Património Arquitectónico e Paisagístico (2000) e doutorada em Artes e Técnicas da Paisagem (2011) na Universidade de Évora (UÉ). Docente na UÉ desde 1996, onde lecciona matérias relacionadas com o projeto de arquitetura paisagista, o desenho da paisagem e a arquitetura paisagista, aos cursos de licenciatura e mestrado em Arquitetura Paisagista e mestrado integrado e doutoramento em Arquitetura. No percurso profissional tem explorado os âmbitos do projeto de arquitetura paisagista e do ordenamento da paisagem – primeiro como profissional liberal, depois ao integrar equipas multidisciplinares de prestação de serviços à comunidade e, mais recentemente, como investigadora. Autora de várias publicações e com participação em diversos projetos de investigação.

Sofia Salema, é formada em Arquitectura pela Faculdade de Arquitectura da Universidade Técnica de Lisboa (1994). Tem o Mestrado em Recuperação do Património Arquitectónico e Paisagístico pela Universidade de Évora (2006) e é doutorada em Arquitectura pela Faculdade de Arquitectura da Universidade de Lisboa (2012). De 1995 a 2007, trabalhou como arquiteta em Évora no Instituto do Património Arquitectónico (IPPAR), onde foi responsável pelo projeto e acompanhamento de obra de conservação em vários Monumentos no Alentejo. Coordenou e geriu alguns projetos no âmbito do Programa Operacional da Cultura. Como arquiteta é autora ou co-autora de um grande número de projetos, entre os quais a Preservação do Forte do Guincho, a reabilitação da Igreja e Convento das Maltesas, em Estremoz, a reabilitação de uma Convento em Évora para um hotel (Mar d'ar Aqueduto). Integra o Centro de História de Arte e Investigação Artística (CHAIA) desde 2004 publicando a sua investigação assim como os projetos que desenvolveu. É docente no Mestrado Integrado em Arquitectura da Universidade de Évora, desde 2004, onde leciona também no curso de doutoramento em Arquitectura. Tem assumido também alguns cargos não gestão da universidade assumindo presentemente a vice-presidência do Conselho Científico do CHAIA e do Conselho Científico da Escola de Artes.

Pedro Guilherme, é formado em Arquitectura pela Faculdade de Arquitectura da Universidade Técnica de Lisboa (1991). Tem o Mestrado Engenharia Civil, especialidade de Engenharia Urbana (2016) e é doutorado em Arquitectura pela Faculdade de Arquitectura da Universidade de Lisboa (2016). De 1997 a 2008, trabalhou como arquiteto em Évora no Gabinete de Apoio Técnico de Évora (GAT de Évora), onde foi responsável pelo projeto e acompanhamento de obra de vários edifícios no Alentejo. Desde 2008 integra a Direção de Serviços do Desenvolvimento Regional (DSDR) da Comissão de Coordenação e Desenvolvimento Regional do Alentejo (CCDR Alentejo) onde é responsável por alguns projetos europeus (MIREU e MISTRAL). Entre 2002 e 2007 integrou o Conselho Diretivo Nacional da Ordem dos Arquitectos e foi responsável pelas relações internacionais. Como arquiteto é autor ou co-autor de um grande número de projetos, entre os quais a Preservação do Forte do Guincho em Cascais, a reabilitação da Igreja e Convento das Maltesas, em Estremoz, a reabilitação de uma Convento em Évora para um hotel (Mar d'ar Aqueduto). Integra o Centro de História de Arte e Investigação Artística (CHAIA) desde 2009 publicando a sua investigação assim como os projetos que desenvolveu. É docente convidado no Mestrado Integrado em Arquitectura da Universidade de Évora, desde 2004, onde leciona Desenho de Arquitectura.

Metodologia de projeto. Diálogos entre arquitetura e a arquitetura paisagista.

A - O WORKSHOP, O CONCURSO E O PROJETO

O workshop

O Departamento de Arquitetura da Universidade de Évora, promoveu em 2016 o 2º Workshop Internacional de Arquitetura¹ - “Alqueva: temporalidade do turismo Arquitectura(s) para uma nova territorialidade”. Esta iniciativa integrada na rede internacional de escolas de arquitetura “*Designing Heritage Tourism Landscapes*” e teve como parceiro a Empresa de Desenvolvimento e Infraestruturas de Alqueva (EDIA).



Figura 1 - Trabalho de grupo



Figura 2 - Visitas de estudo ao Alqueva

Nesta atividade académica, que decorreu em Évora entre 9 e 16 de setembro, participaram cerca de 100 alunos, tutores e docentes internacionais das várias universidades que integram a rede internacional, tendo sido desenvolvido um trabalho/exercício de projeto/conceção junto da barragem de Alqueva. O grande lago, objeto, de transformação foi o mote do exercício desenvolvido durante o Workshop, que procurou novos olhares e modos de (re)habitar esse território (Salema, 2014). Para promover a compreensão da vocação do lugar e estimular nos alunos a importância da construção do lugar como uma estratégia conceptual do projeto de arquitetura, o workshop contou com a colaboração de docentes de várias áreas disciplinares, designadamente da arquitetura e da arquitetura paisagista (ver Figura 1). Outras iniciativas as visitas de estudo ao local e região (ver Figura 2), as conferências temáticas foram imprescindíveis instrumentos de reflexão, leitura, interpretação e representação das características do território.



Figura 3 - Proposta Grupo 1



Figura 4 - Proposta Grupo 3

¹ A rede ‘*Designing Heritage Tourism Landscape*’ é uma parceria entre vários departamentos e/ou escolas de arquitetura de várias Universidades (Universidade de Évora, Universidade de Camerino, Universidade de Catânia, Universidade Federico II de Nápoles, Universidade IUAV de Veneza, Escola Nacional Superior de Arquitectura Paris-Malaquis; Universidade de Rosário (Argentina); Universidade de Sevilha e Universidade de Bochum).

Os alunos tinham dois locais (relativamente próximos do muro/paredão da barragem) com programas distintos para desenvolverem o exercício: o Monte dos Pardieiros e Centro de acolhimento de visitantes/ Posto de observação e controlo. O Monte dos Pardeiros é uma antiga casa em ruínas que ganhou uma relação muito especial com o lago e que a EDIA pretendia adaptá-lo a uma função turística. Mais perto da barragem a EDIA pretendia construir um edifício que combinasse dois programas funcionais distintos: Centro de Acolhimento para visitantes e Centro de Observação e Controle (CACOC).

Organizados em pequenos grupos foram desenvolvidas 5 propostas de conceção para o CACOC (ver Figura 3 e Figura 4). Os projetos foram apresentados em sessão pública na Fundação Eugénio de Almeida.

O concurso

A EDIA promove em setembro de 2017 um concurso público n.º 17/2017 para a elaboração do “Projeto do Posto de Observação e Controlo da Barragem do Alqueva e do Centro de Interpretação”.

O júri integrou membros da EDIA e a análise das propostas privilegiou a proposta economicamente mais vantajosa, por ponderação do Preço e dos valores de apreciação da Qualidade da Proposta.

O projeto

Mira Lagos é um local de intervenção único, distingue-se pela posição excecional no território (ver Figura 5 e Figura 7), de grande visual sobre o grande Lago, a barragem, o Guadiana e a paisagem envolvente. A singularidade do local decorre também da artificialização, quase dramática, que apresenta entre a paisagem e a escala das infraestruturas associadas à barragem.



Figura 5 - Vista do local de intervenção



Figura 6 - Vista da proposta

Durante a construção da barragem e das infraestruturas que a apoiam, foi necessário cortar, escavar e rasgar a encosta / colina, (re)desenhando este lugar, de Mira Lagos, com novas plataformas, e grandes planos verticais artificiais. Este processo de transformação alterou a topografia, destruiu o coberto vegetal, criando não só um impacto negativo significativo naquela paisagem, mas também, deixando um legado de estruturas inertes decorrentes da fase de obra desta infraestrutura, em particular um grande eixo pavimentado com carril longitudinal e o conjunto de grandes blocos em betão armado.

Reconhecendo o valor intrínseco, privilegiado e estratégico deste lugar, para a localização, do Posto de Observação e Comando da barragem e Centro Interpretativo (POCCI) de Alqueva, a estratégia global de projeto propôs (re)construir este lugar. O projeto revela-se, assim, como uma oportunidade não só para instalar o POCOCI, como de (re)construir um território destruído e degradado, de refazer a colina e de promover a proteção e valorização de áreas que possuem uma elevada sensibilidade ecológica. A intervenção alargou-se então ao lugar de Mira Lagos incluindo o redesenhar a colina, o revestir com o coberto vegetal potencial desta paisagem e, ainda, criar lugares de recreio, de estadia e de miradouro.

O projeto de arquitetura (ver Figura 6 e Figura 8) para além da componente organizacional dos vários espaços requeridos pelo promotor (componente funcional) procurou traduzir e implementar um marco edificado não só em termos territoriais como em termos espaciais internos (componente



espacial). A definição dos volumes edificados e a sua organização foram sendo definidos em relação com um pátio interno e com a envolvente natural (lago e território).

O reconhecimento *in situ* da topografia revelou-se determinante para a opção arquitetónica de integrar a volumetria da proposta na depressão existente e de participar na reconstituição da encosta de Mira Lagos. Esta opção possibilita que, com a implantação do POCCL, se criem distintos momentos e ambiências de acolhimento dos visitantes.

A primeira inicia-se nos espaços da paisagem que a intervenção valoriza, a partir de dois locais, que conduzem o visitante: o principal um terreiro, com funções de estacionamento, que se articula com um pinhal manso (com funções de proteção e de recreio) e com um percurso linear (assente no grande eixo pré-existente); o local secundário de aproximação faz-se a partir da base da encosta (junto ao paredão da barragem), através de um percurso ascendente que termina junto ao edifício.

O momento de acolhimento ao conjunto edificado é assegurado num pátio que se encaixa na colina, este é um espaço central privilegiado, não só de receção como de distribuição. Em articulação com o pátio e a um nível superior, já numa situação de reconfiguração da colina, prevê-se a criação de uma grande plataforma sobre toda a paisagem envolvente. Este miradouro valoriza e enfatiza a imponente amplitude de vistas, cujo cenário é a esmagadora paisagem do Guadiana, do seu grande Lago e da Barragem que caracterizam tão fortemente o lugar de Mira Lagos.



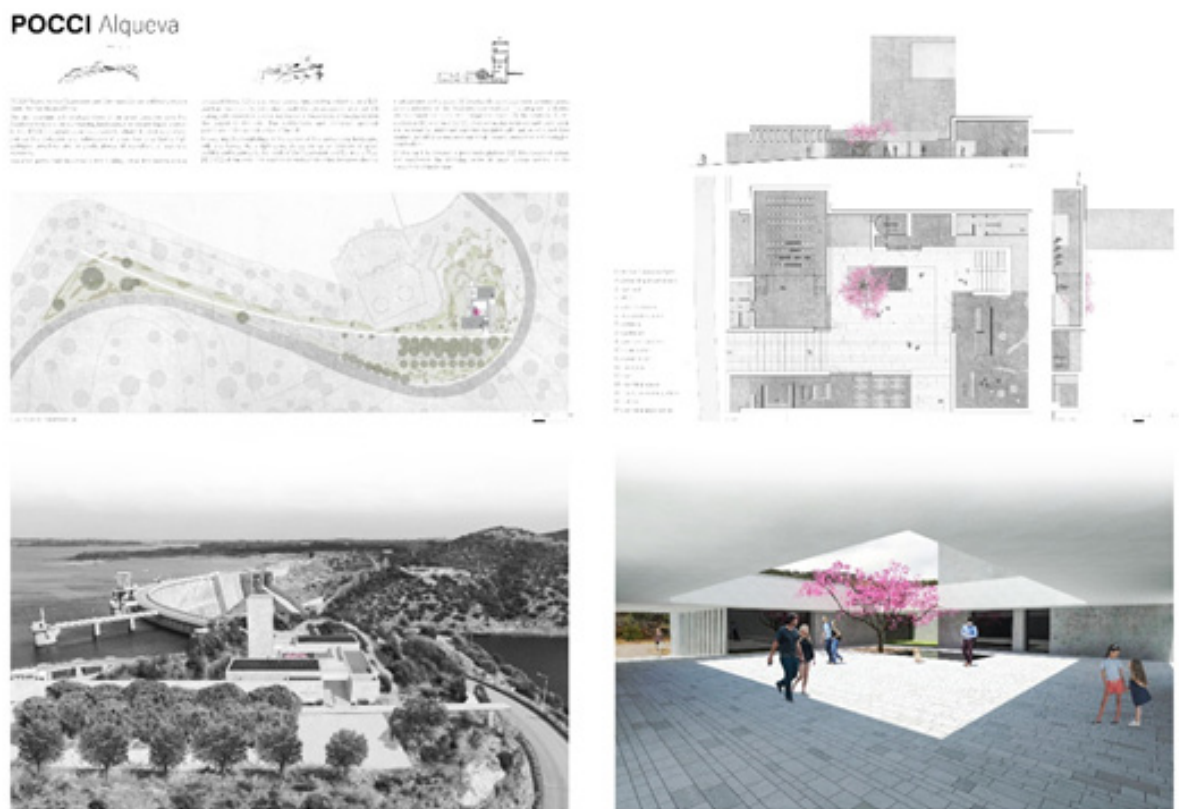


Figura 10 - Segundo painel de apresentação do projeto

Neste sentido a proposta arquitetónica e paisagística é implantada com respeito pela configuração original da colina ao se integrar no seu volume e participar na sua reconstrução. Na afirmação da morfologia do conjunto, no contexto da paisagem envolvente, sobressai apenas uma torre como elemento de grande visibilidade e de resposta às funções de instalar o Posto de Comando da barragem.

As propostas dos alunos constituíram casos de estudo para a reflexão sobre as possibilidades do local e do programa. A existência de trabalho prévio no local permitiu uma leitura mais ampla e consistente das possibilidades de projeto e das oportunidades de inovação. Adicionalmente, a experiência docente na análise, sistematização e tipificação comparativa das soluções possibilitou uma racionalidade analítica e crítica sobre o território e programa e a sistematização de um discurso teórico mais complexo.

O programa do edifício do POCCI divide-se em 4 núcleo funcionais: o centro interpretativo (CI), a cafetaria, o auditório e o posto de e comando (POC). Tornou-se óbvio fazer corresponder cada um destes programas funcionais, a construções distintas, que se articulam em torno do de pátio de receção. O pátio é, não só, o espaço de excelência para o acolhimento, como o lugar fundamental da vivência do POCCI, como também, uma resposta bioclimática. O CI terá um carácter informativo, didático e científico, dispondo de um conjunto de pequenos núcleos expositivos e interpretativos sobre a Barragem, o EFMA, o Guadiana, a paisagem, a agricultura e a área de regadio. A base da torre incluirá, ainda, uma sala interpretativa do Alqueva onde será colocado um periscópio que permitirá observar paisagem vista do nível superior da torre. Na torre, semelhante a um farol, será instalado o POC, permitindo por um lado observar (e controlar) os órgãos de segurança da barragem, assim como se torna numa referência neste território. O auditório é concebido e equipado de modo a assegurar a realização de múltiplos eventos, terá a possibilidade de funcionar como um elemento autónomo, com um funcionamento independente dos restantes programas. Estes programas são apoiados por uma cafetaria onde o visitante pode fazer uma pausa e desfrutar de uma refeição leve, num ambiente que se estende naturalmente para o exterior, com uma vista privilegiada para o rio Guadiana, para a cidade de Moura e paisagem envolvente.

A solução do pátio (ver Figura 11), característico da tradição mediterrânica é, também, uma resposta bioclimática. À semelhança da *domus* romana e do pátio islâmico, neste pátio a água das chuvas (conduzida e recolhida na coberturas planas e pavimentos) é reencaminhada para uma cisterna enterrada. Uma parte da água captada é mantida à num espelho de água tornando visível o funcionamento do sistema e proporcionando um ambiente mais fresco e atraindo algumas aves. O



Figura 11 - Ambiente do pátio

pátio é coberto parcialmente por uma galeria/pala permitindo que a circulação dos visitantes pelas quatro construções (cafetaria, centro interpretativo, auditório, posto de observação e comando) esteja protegida das intempéries (chuva e sol). Ao centro uma árvore de pequena dimensão, com folha caduca, floração intensa e tronco escultórico, contribui para a qualidade espacial deste espaço. A amenidade do lugar é ainda assegurada pela presença de um espelho de água e de um canteiro, que contribuem, através da horizontalidade e materialidade com que se desenham, para reforçar a espacialidade e introduzir a ambiência de frescura, fazendo apelo à biodiversidade. O ensombreamento, a vegetação, a ventilação e a presença da água, otimizam a resposta do pátio como espaço bioclimático.

Ao nível das soluções arquitetónicas sublinha-se a opção de utilizar um pátio como resposta bioclimática, assim como adaptar os edifícios à morfologia existente, obtendo as vantagens de uma construção enterrada. Igualmente, os sistemas construtivos retomam a tradição das sólidas paredes de taipa e abobe, mas substituem-se os materiais e técnicas primitivas por congêneres tecnologicamente avançadas e ambientalmente adequadas como o caso do betão armado.

A solução construtiva assenta numa lógica integrada de compromisso entre os critérios de sustentabilidade e os de durabilidade e economia da construção. Neste sentido, a opção apresentada prevê que quase todos os elementos estruturais sejam simultaneamente estrutura e arquitetura. Acresce ainda, a opção de utilizar poucos de acabamento que se resumem ao isolamento térmico em cortiça, aos pavimentos e alguns poucos revestimentos interiores com rebocos cal e a pinturas, que conferem um grau de conforto à construção, mas que permitem também controlar os custos da construção.

Como antes referido, a intervenção funde-se com a paisagem envolvente, requalificando-a na área mais próxima ao novo conjunto edificado. Deste modo o projeto de arquitetura paisagista integra os principais objetivos de redesenhar a colina e de a revestir com o coberto vegetal autóctone, identitário desta paisagem e, ainda, de criar um lugar para o recreio, que se oferece como um grande miradouro sobre o lago, a barragem e a paisagem envolvente. Os percursos e a vegetação tornam-se, por isso, os elementos estruturantes do projeto.

Deste modo as funções do espaço edificado completam-se com a integração de espaços que revelam a paisagem em que este se inscreve, através da presença de massas diferenciadas de vegetação

e com a exploração das relações visuais. A experiência do lugar é assegurada através de percursos, diretos ou deambulantes, que promovem a descoberta do lugar e da paisagem mais afastada. Essa experiência é ainda assegurada através da oferta dos melhores eixos visuais, de lugares de visita e de permanência, apoiados por mobiliário urbano; entre estes salientam-se o uso dos blocos de betão pré-existent, parcialmente enterrados, de modo a constituírem bancos ou superfícies mais elevadas de observação, e a sinalética de identificação de espécies e leitores/descriptores da paisagem.

A vegetação usada é expressão visível da ecologia do lugar. Exprime-se predominantemente na valorização da floresta aberta de baixa densidade,² com predomínio da azinheira e também o sobreiro, e da vegetação arbustiva e herbácea que acompanha estas formações vegetais. Dado o carácter pouco diferenciado da vegetação espontânea existente nesta paisagem, a vegetação proposta usa, para além do elenco florístico já presente, um elenco vegetal autóctone mais alargado, ajudando assim no processo de naturalização destas áreas³.

Neste domínio salienta-se ainda a pequena mata de pinheiros mansos antes mencionada, enquanto volume que se contrapõe ao vazio assegurado pelo terreno. A mata é um lugar de contraste sensorial, de sombra, de frescura e de utilização livre (dada a normal inexistência de sub-coberto). Mantêm-se os alinhamentos de vegetação ornamental existentes, decisivos à mais imediata presença de sombra neste lugar.

As massas de vegetação arbustiva e herbácea autóctones introduzidas seguem uma composição que têm por objetivo a fusão com a matriz irregular existente na paisagem em que se inscreve, veiculando-se assim uma imagem de espaço naturalizado.

A experiência do espaço é conduzida pelo sistema de percursos que proporcionam momentos de recreio, em particular o passeio e a contemplação. O percurso principal corresponde ao eixo pré-existente pavimentado e ladeado por carril e os eixos secundários asseguram a deambulação por todo o espaço e o acesso aos lugares mais privilegiados de permanência e/ou de observação da paisagem. Todo o sistema é apoiado por um conjunto de leitores/descriptores de paisagem e pela identificação das principais espécies vegetais (como as principais árvores, arbustos e revestimentos herbáceos) e animais (como as principais aves nidificantes, reptéis e insetos), fomentando-se consequentemente momentos de aprendizagem e, em particular, a educação ambiental.

A intervenção sublinhou as características do território e do lugar pré-existente e conjugou-as de modo inclusivo, ao procurar ajudar o processo de naturalização de um espaço destruído e degradado e ao promover a sua vivência e múltiplas aprendizagens ligadas àquela paisagem.

De um modo geral, podemos concluir que a proposta global - arquitetónica e paisagística -, entregue a concurso (ver Figura 9 e Figura 10), valoriza as já mencionadas características do território e do lugar pré-existente, articula-se com as preocupações estéticas, ecológicas, socioculturais e construtivas: ao propor uma construção integrada na topografia com respostas espaciais e funcionais de grande qualidade; ao incluir a integração do processo de naturalização de um espaço destruído e degradado; e ao promover a experiência do espaço e variadas aprendizagens ligadas à infraestrutura e à paisagem.

Assim a escolha dos materiais, das formas e dos tipos estruturais são, não só indissociáveis da natureza e ambientes dos espaços que se criam, mas também de preocupações ambientais (relacionadas com o aumento da biodiversidade e estabilidade ecológica) e preocupações económicas, sociais e culturais (relacionadas com a vivência e apropriação do espaço face às necessidades da EDIA e da sociedade em geral).

B – DESENVOLVIMENTO DOS TRABALHOS

O desenvolvimento dos trabalhos decorreu, como em muitos projetos similares, em função dos timings do projeto e da construção da equipa de projeto. Iniciaram-se os trabalhos pela análise dos documentos do concurso. Os trabalhos decorreram em cerca de 3 semanas.

A equipa técnica de projeto requerida pelo promotor era tecnicamente exigente em relação a algumas especialidades relacionadas as condições técnicas da barragem tendo participado na equipa a Tetraplano Engenharia Lda.

Após a definição da equipa concentrámo-nos na definição do projeto. Num primeiro momento de-

2 Onde estão presentes as árvores de folha perene bem-adaptadas às condições edafo-climáticas de secura estival.

3 Catapereiro, murta, carrasco, lentisco, espinheiro-preto, rosmarinho, tojo, madressilva, medronheiro, lentisco, trovisco, espargueira, urze, giesteira-das-vassouras, loendro, esteva, vinca, mato branco, sanguinho-das-sebes, alecrim, luzerna, entre outros.

finiram-se várias hipóteses de intervenção autónomas pelos vários elementos da equipa. Depois efetuaram-se várias sessões de discussão e comparação qualitativa das soluções, num processo de sedimentação, competição e eliminação de soluções e construção de uma proposta comum – *ideia de projeto* - que permitisse uma abordagem crítica e ética ao local e ao programa.

Com base na ideia de projeto e algumas ideias (soltas e desgarradas) sobre o entendimento da topografia e do local procurou-se o aprofundamento do diálogo construtivo e complementar de projeto entre disciplinas. De fato, o projeto é fruto de um conjunto alargado de disciplinas que constroem, dentro de cada uma das suas áreas de saber, uma parte essencial do projeto contribuindo na sua parte para a qualificação e construção do todo.

C – DESENVOLVIMENTO TEÓRICO

A investigação em/de/por projeto

O processo de projetar decorre dos saberes acumulados, ao nível disciplinar e da prática profissional, e dos conhecimentos trazidos pela investigação, onde sobressaem circunstâncias e procedimentos físicos e conceptuais específicos, condicionantes ou instigadores do ato de projetar (Freire, 2011; Salema, Soares, Rivera, 2014).

A conceção da forma arquitetónica e paisagística exprime uma síntese formal, que envolve fatores intrínsecos e extrínsecos ao projeto, diferentemente relacionáveis entre si e distintamente expressivos para cada área disciplinar e para cada indivíduo (Freire, 2011). Essa síntese funda-se sobre o vocabulário estético, a base do desenho arquitetónico (Antoniades, 1976), que é também, conjuntamente com os princípios ecológicos, a base do desenho da paisagem. A conceção - arquitetónica e paisagística - compreende assim aspetos muito variados (composição, organização, ordem/hierarquia, dominância/pontuação, imaginabilidade, legibilidade, identidade, diversidade, escala, proporção, ritmo, unidade, significado, intenção e moral) onde interferem domínios estéticos, ecológicos, culturais e éticos.

O concurso como oportunidade de investigação

O concurso assume-se como um campo de possibilidades, um tempo e um espaço de busca pela excelência em arquitetura (Guilherme, 2016), e, de certa forma, uma forma de utopia (livre dos compromissos e processos sociais). O concurso permitiu uma independência criativa que induziu à experimentação e **uma liberdade formal que assume o carácter de investigação em projeto, no projeto e sobre o próprio projeto** (Frayling, 1993; Guilherme e Salema, 2017).

Com a diminuição da autoridade e controlo por parte dos autores da produção arquitetónica e paisagística contemporânea da encomenda tradicional, o concurso introduz um santuário aparente para o exercício da produção formal e para a experimentação laboratorial do projeto. A autonomia induz uma discussão sobre a arquitetura nos seus aspetos estéticos e formais, como uma entidade sem tempo e fora do diálogo social, definindo um processo académico e de especulação teórica.

Os documentos do concurso são intensões de projeto inevitavelmente contrapostas com uma narrativa visual através de desenhos como primeiro modo de representação e avaliação do objeto solução pretendido para a questão problema, capaz de ser comparada com outras e avaliada segundo critérios de superioridade estética ou funcional.

O concurso assume, portanto, um exemplo na praxis de um processo académico, testado e refinado no sistema do atelier de projeto, onde a utopia fixa no momento final da entrega, a proposta cultural essencial e inovadora. A arquitetura em concurso assume-se fora da praxis, porque é arte ou design, e o trabalho racional e objetivo, subsequente ao sucesso da proposta e exclusivo do vencedor, é apenas posterior. O concurso é, ainda assim, uma forma de sacrifício económico e epistemológico, uma nobre oferta cultural para a Arquitetura e para a Paisagem.

A equipa e a oportunidade de melhoria do projeto e enriquecimento da ideia.

No processo de construção do projeto foi determinante o pressuposto seguido pelas áreas disciplinares da arquitetura e arquitetura paisagista - encarar o projeto como um todo, objeto arquitetónico e envolvente paisagística em que este se inscreve (ver Figura 12).

Num contexto de dialética disciplinar, na resposta ao programa de concurso e com alargamento da área de intervenção, foram-se delineando estratégias, experimentando e afinando volumes, formas e materialidades, procurando-se qualificar espaços, ambiências e experiências, que se traduziram

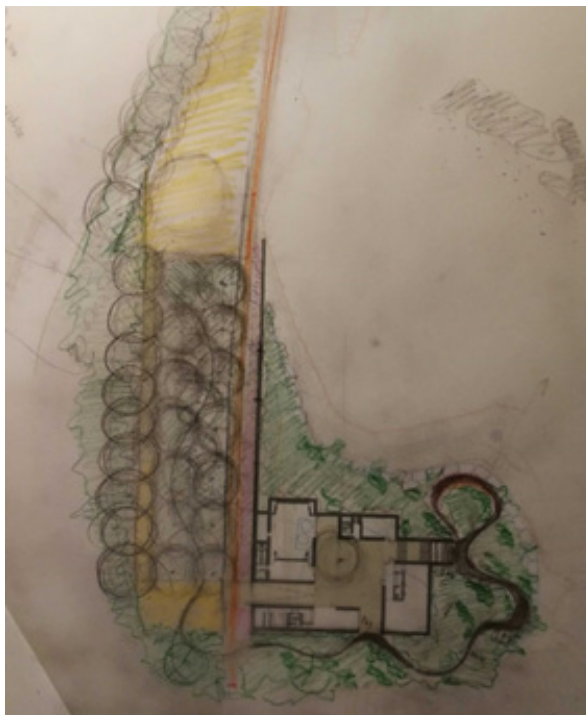


Figura 12 - Esquiço comum

não só na estratégia adotada e conceptualização da ideia, como na sua comunicação e fundamentação, através das componentes desenhadas e escritas.

Os diálogos, entre as duas áreas disciplinares, centraram-se ativamente nalguns aspetos determinantes face à intervenção realizada, designadamente:

- Características singulares do lugar (domínio visual, especificidades topográficas, geológicas e vegetação) e problemas a ele associados (degradações de relevo e do solo, limitado elenco vegetal, decorrentes da construção da barragem e da presença de anterior estaleiro no local) potenciadores da intervenção;
- Aspetos conceptuais, em particular os morfológicos, relacionados com o espaço construído e o espaço livre em que este se inscreve; destaque para a conjugação de equilíbrios entre volumes (fechados e abertos, inertes ou vegetais);
- Valorização de pré-existências (relevo e topografia, estruturas resultantes da construção da barragem, planos inclinados rochosos e/ou artificializados com betão, vegetação pontual residual);
- Relações físicas e visuais entre o lugar e a sua envolvente (mais próxima e mais distante) e entre o espaço interior edificado e o espaço exterior mais contíguo;
- Exploração e conjugação de materialidades associadas aos materiais vivos e matérias inertes a utilizar;



- Concertação de uma estratégia assente na missão de responder ao programa e, simultaneamente, colaborar com o espaço da paisagem em que o mesmo se inscreve e fomentar a ideia de servir/educar através da intervenção;
- Modos de comunicação gráfica mais eficientes na comunicação global da ideia e de algumas das suas principais particularidades.

Como resultado desta experiência de trabalho integrado, entre a arquitetura e arquitetura paisagista, podemos afirmar que a especificidade de cada área disciplinar é determinante na construção de uma solução de projeto globalmente mais rica, identificando-se neste processo aspetos e domínios que são comuns e outros que são complementares. Reconhece-se que os domínios estéticos, funcionais e sociais são aqueles em que o discurso entre as duas disciplinas mais se operacionalizam no contexto da sua decisiva articulação e que o domínio ecológico, privilegiado pela arquitetura paisagista, contribuiu significativamente para a estratégia global seguida e para a solução de projeto arquitetónico adotado, na sua componente de relação com a envolvente livre em que se inscreve.

D - Conclusões

Como inicialmente referido, as experiências interdisciplinares, que o presente caso estudo comporta, tratam dois níveis de aproximação, que defendemos como fundamentais – primeiramente ao nível académico, com uma abordagem pedagógica integradora de ambas as áreas disciplinares, através do workshop internacional e, numa fase posterior, no contexto profissional, através da resposta ao concurso.

Há assim uma dialética frutuosa entre universos distintos - a Academia e a Praxis - que estimulam a mútua reflexão teórica e crítica, induzindo uma enriquecida prática profissional. Acresce que este tipo exercícios académicos com uma aproximação à prática de projeto são difíceis de concretizar por quem está refém de apenas um dos dois universos.

A atividade de ensino fomentada através do workshop funda-se na construção de uma oportunidade efetiva de integração de saberes, de articulação com a investigação e de maior ligação à atividade profissional e às necessidades da sociedade (Ramos e Freire, 2013).

A integração disciplinar, fomentada ao nível académico ou profissional, incluiu trabalho de projeto real, a adaptação de conceitos e terminologias, o ajuste de tipos de discursos e argumentos e cooperação metodológico e instrumental (Freire, 2011). Da experiência havida identificamos quatro características que particularizam o processo de projeto como um todo, que nos permitiram celebrar e valorizar a dinâmica que caracteriza o sistema paisagem e, simultaneamente, ativar o carácter de modificação e inovação que é próprio à vida das comunidades:

- Projeto integrador: projeto que inclui as áreas disciplinares da arquitetura e arquitetura paisagista⁴; estratégia de projeto que se estabelece com base na ideia de conectividade com a envolvente (portanto sem fronteiras) e nas relações entre o espaço interior e o espaço exterior;
- Processo dinâmico e evolutivo: o workshop e o concurso; a importância do tempo e do espaço na construção da ideia;
- Projeto regenerativo da paisagem: exploração das ideias associada à conservação na natureza, à morfologia ecológica, ações de reparação e de reutilização de estruturas;
- Desenho estratégico: abordagem sistémica (assente na topografia, na vegetação e nas relações visuais); exploração da ideia de infraestrutura ecológica (que tira partido da morfologia e assenta na fitossociologia); exploração da identidade de lugar; oportunidade de experiências sensoriais; conveniências pedagógicas.

O concurso disponibiliza através da investigação em/de/por projeto a oportunidade de aplicação prática do exercício teórico numa narrativa de retórica visual e textual. A proposta teórica torna-se real, física e formal.

Do exercício de projeto confirmam-se hipóteses, sedimentam-se conhecimentos e levantam-se novas pistas de investigação a desenvolver em ambiente académico. O processo descrito neste artigo (re)inicializa e alimenta a Academia e a Praxis, num eterno ciclo otimista de conhecimento.

4 Integrou também a engenharia, porém optámos por não a tratar nesta reflexão.

Bibliografia

Antoniades, A. (1976). *Introduction to environmental design*. New York: MSS.

Frayling, Christopher (1993). Research in art and design. *Royal College of Art Research Papers*, 1(1). London: Royal College of Art.

Freire, Maria (2011). Para uma diferente aproximação ao ensino do projeto de arquitetura paisagista. Tese de doutoramento. Universidade de Évora, Évora.

Guilherme, Pedro (2016). O concurso internacional de arquitetura como processo de internacionalização e investigação na arquitetura de Álvaro Siza Vieira e Eduardo Souto de Moura. Tese de Doutoramento. Universidade de Lisboa, Faculdade de Arquitetura, Lisboa.

Guilherme, Pedro; Salema, Sofia (2017). Emerging research: the architect's personal research through design competition. In *Architectural Research Addressing Societal Challenges: Proceedings of the EAAE ARCC 10th International Conference (EAAE ARCC 2016)*, Manuel Couceiro Costa, Filipa Roseta (Eds), CRC Press - Taylor & Francis.

Ramos, Isabel; Freire, Maria (2013). Os domínios de atuação da Universidade - investigação, ensino e prestação de serviços à comunidade - devem ser pensados globalmente como ações complementares e articuladas? O estudo caso do curso intensivo "landscape ambassador". In *Atas da 3ª Conferência FORGES*, Universidade Federal de Pernambuco, Recife.

Salema, Sofia (2014). Texto introdutório (prefácio) na publicação / livro pedagógico - ALQUEVA, paisagem como tema. Rui Mendes; Pedro Pacheco; João Rocha (Eds). Departamento de Arquitectura da Universidade de Évora.

Salema, Sofia; Soares, João; Rivera, Jorge (2014). The Experience of a Pioneer Research Program in Architecture, in Évora. In *Architecture and Education Journal* nº 11, p. 471-485.

ORDINARY LANDSCAPE - Paisajes Corrientes

Felix de la Iglesia Salgado y José Enrique López-Canti

Biografia

Felix de la Iglesia Salgado y José Enrique López-Canti

Profesores titulares Departamento Proyectos Arquitectónicos. ETSAS. US

Resumen

En relación con el proyecto *“Periferias. Propuestas heterodoxas para una activación sostenible de los paisajes cotidianos”*, que venimos desarrollando con un enfoque transdisciplinar, se revisan ahora aspectos (vínculos sensoriales, afectivos e identitarios, calidad de vida de sus habitantes,...) de aquellos espacios carentes de valores excepcionales pero estrechamente vinculados a las comunidades que los habitan, tanto en términos socioeconómicos como sensoriales, emocionales y simbólicos, para una distinta valoración, difusión y posible intervención colaborativa con sus gentes.

Para ello nos situamos en *‘un espacio especulativo que se acerca a la pluralidad y a las contradicciones de nuestro mundo y de los seres que la habitan. El espacio de los **confines** en la época en que todos los límites han saltado por los aires’* (Rella). Sí, en *‘la casa natural de interpretes y traductores’* (Bischoff), en el silencio de los vacíos desvelados, al margen de los ruidos envolventes que caracterizan a las divisiones administrativas y excluyen a los comportamientos emergentes. Ámbitos donde poder e

nsayar otros modos de expresión (polifónica) y de lenguaje nacidos del susurro de las cosas, los sitios y moradores, como laboratorio de experimentación donde el trato con la tierra, con los tiempos del territorio, con la resiliencia,... supongan otra oferta tanto para los unos (propios) como para los otros (impropios) y nuevos sentidos e instrumentos para lo arquitectónico.

Atentos, pues, a los relatos que surgen en esos territorios, a sus conversaciones, no queremos perder de vista los tres planos de relación social que allí coexisten bajo una misma realidad: el plano aparente de la tierra, de lo productivo y el consumo, de los ritmos acelerados y comportamientos establecidos por el progreso; el oculto, localizado en el interior de una tradición sin tiempo que conserva latentes otros modos de vida y relación con las cosas; y el aéreo, nivel casi virtual por virtuoso y disponible, de la ensoñación y la fiesta, de la posible comunidad y el encuentro. Capas de urbanidades donde se producen el común de las vivencias de las gentes en la ciudad y la posibilidad de otros comportamientos emergentes y comprometidos con el territorio.

Tal vez sea el cine ruso del último decenio el que de forma más explícita haya sabido visualizar –y también espacializar– el carácter singular y cargado de posibilidad de estos *Ordinary landscape*. Andréi Zviáguintsev, con los títulos *“Leviatán”* (2014) y *“Loveless”* (2017) ha establecido las escalas que van desde el interior habitable, el componente urbano y la territorialidad derivada de los devenires de la herencia de la estructura paisajística de la antigua Unión Soviética, en unas secuencias narrativas visuales, que no dejan duda de la capacidad que la aparente vulgaridad de estos escenarios tiene cuando se entremezclan con el paisaje clásico y el territorio memorable, casi intacto y ajeno a todo tipo de presión y gestión política. En estos títulos fílmicos, se combina la caracterización de los paisajes corrientes unidos sin solución de continuidad a la dramatización de la experiencia humana, dejando de forma inválida la acepción de belleza romántica con la que estábamos culturalmente acostumbrados a la valoración visual y sensitiva de estos escenarios paisajísticos. Demudados en parajes inefables, donde se combina extraordinariamente la condición ordinaria con la excepción indeterminada de una belleza que desconoce las bases de su sustento.

ORDINARY LANDSCAPE

Paisajes Corrientes

I. “Ad limitem”, *el espacio de los confines*

Ordinary, corrientes, vulgares,...

"buscar una historia significa trabajar pacientemente en los confines para transformarlos en tránsitos y en pasajes: en umbrales". (FRANCO RELLA, Desde el exilio: la creación artística como testimonio. 2010)

Este es un pequeño relato de nuestra búsqueda en torno a los “paisajes cotidianos”¹, aquellos que imaginamos o nos encontramos casualmente, que deseamos por hallarse distantes aún en su proximidad, difíciles de aprehender con las técnicas que manejamos habitualmente cuando nos tocamos con los territorios,...

Nos decía Massimo Cacciari hace ya muchos años que vivimos “una suerte de libertad que hace que el viaje por los meandros de la tierra sea idealmente idéntico a aquel en torno a mi estancia”². Ahora, esa libertad que se ha traducido en occidente en unos modos de vida asociados al estado del bienestar, pero también instrumentada para otros intereses de control que sostienen el cierto conformismo que supone esa *aurea mediocritas* que nos envuelve, ha acentuado con su visión normalizada la ocultación de lo que se nos antoja más corriente, de lo que por ser común no nos es extraordinario; se ha dejado de lado todo aquello que, como valor de cambio, no reporta beneficios inmediatos a nuestra posición e imagen de lo público. Pero también sabemos que lo corriente, lo cotidiano, nos puede indicar algo de la *tendencia de los sentimientos o de las ideas* (RAE) y que el principio de mediocridad, el que *no existen observadores privilegiados para un fenómeno dado*, nos obliga a forzar la mirada, a hacerla poliédrica, en el sentido que plantea Javier Rivera en el Prólogo a El Tratado De Re Aedificatoria de Leon Battista Alberti: “solo la mediocritas puede transformar desde una estrategia sincera y real, conocedora de las propias fuerzas, el medio humano ante la impasibilidad y violencia del tirano y del propio genérico”. No muy distinto a la perspectiva que introduce el pensador Javier Gomá³ en relación a la vulgaridad cuando pide para ella, en ‘Ejemplaridad Pública’, “un respeto para, a continuación, reformarla, en la línea de un ideal de la ejemplaridad, de lo sublime, (...) para que se transforme en excelencia, en algunos casos, y que cree productos excelsos sobre unas bases igualitarias, de una manera completamente innovadora”.

No se trata de buscar la belleza de estos lugares para su exaltación, no al menos con el ánimo que impulsó a Leonardo a buscar en lo grotesco de la calle una deseada comprensión de la belleza, sino de dibujar las líneas de relación y proyección que los conecten con la realidad normalizada, participando de una acción ya iniciada por quienes encontremos en el sitio para avanzar al unísono y proyectarse conjuntamente.

Paisajes Corrientes. Ahí queremos situarnos para ver el mundo y la tierra, en los lugares donde, sin significarse especialmente, suceden tantas cosas para tantos, donde habitualmente desarrollamos nuestros comportamientos más cotidianos y que no interesan a nadie: en lo corriente u ordinario encontrado en la frontera forzada o en el tronco talado, o en aquellos centros que, como la Pentesilea de Calvino, tienen su periferia presente en cada lugar,.... Allí, en esos lugares nada especiales, donde es posible lo emergente, donde aparecen otros compromisos de acompañamiento e innovación para habilitar escenarios que faciliten la práctica de comportamientos singulares, los de las comunidades excepcionales que hacen de la vida, de las relaciones y la creatividad un ingenio crítico.

1 En relación con “Periferias. Propuestas heterodoxas para una activación sostenible de los paisajes cotidianos”, proyecto que venimos desarrollando con un enfoque transdisciplinar, se revisan ahora aspectos (vínculos sensoriales, afectivos e identitarios,...) de aquellos espacios carentes de valores excepcionales pero estrechamente vinculados a las comunidades que los habitan, tanto en términos socioeconómicos como emocionales y simbólicos; ello, para una distinta valoración, difusión y posible intervención colaborativa con sus gentes.

2 MASSIMO CACCIARI, *Metropoli della mente*. Rev. Casabella, nº 523 (1986)

3 JAVIER GOMÁ. Entrevista de Pedro Vallín en La Vanguardia, (21/12/2014) <https://www.lavanguardia.com/cultura/20141221/54422680834/javier-goma-respeto-vulgaridad-fruto-libertad-igualdad.html>

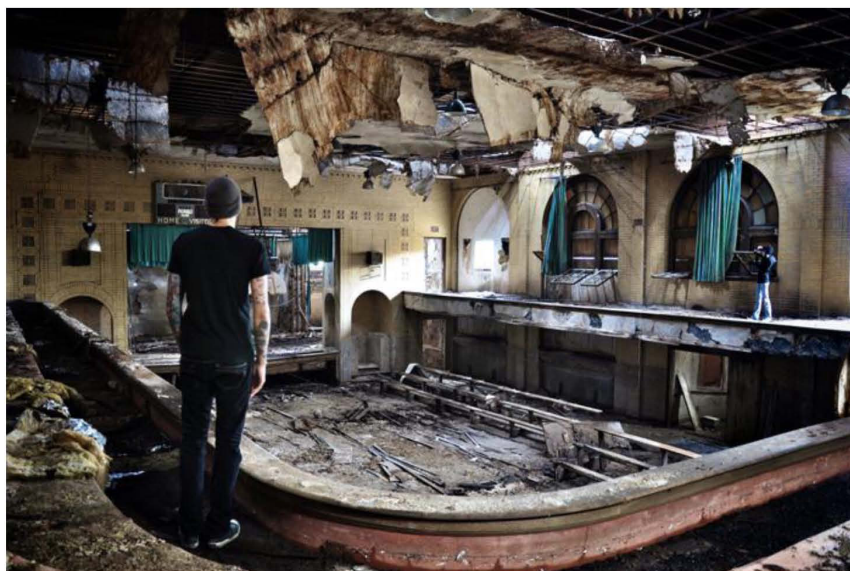


Fig.1. Retratos grotescos. Leonardo da Vinci, 1490 / *El caminante sobre un mar de nubes*. Caspar David Friedrich, 1818 / *Autopsy of America*. Seph Lawless, 2013

Sí, en el silencio de los vacíos desvelados a la espera de intérpretes y traductores, al margen de los ruidos envolventes que caracterizan a las divisiones administrativas y excluyen a los comportamientos emergentes. Ámbitos donde poder ensayar otros modos de expresión (polifónica) y de lenguaje, como laboratorio de experimentación donde el trato con la tierra, con los tiempos del territorio, con la resiliencia,... supongan otra oferta tanto para los unos (propios) como para los otros (impropios) y nuevos sentidos e instrumentos para lo arquitectónico.

Cabría releer, a los ojos de hoy, las reflexiones y trabajos que Steven Holl⁴ desarrolló en relación con estas situaciones y su condición topológica, arquitectónica y social: “Los extensos límites de la ciudad contemporánea exigen sintetizar nuevas composiciones espaciales. (...) El borde de una ciudad es una región filosófica en la que la ciudad y el paisaje natural se solapan, existiendo sin remedio ni expectativas”. Y cruzarlas con las que, en relación al lenguaje y la palabra, planteaba Franco Rella⁵ para caracterizarlas, tras el nuevo vínculo que se produce entre sujeto y mundo con el romanticismo y el inicio de la modernidad, como “un territorio híbrido y ambiguo, indefinido y trágico. Un espacio especulativo que se acerca a la pluralidad y a las contradicciones de nuestro mundo y de los seres que la habitan. El *espacio de los confines*⁶ en la época en que todos los límites han saltado por los aires”. Confines, sí, áreas de incertidumbre y oportunidad en el mundo globalizado,... Siempre espacios híbridos inclasificables, de fusiones imposibles.

Entonces, estaremos atentos a los relatos que surgen en esos territorios, a las conversaciones que flotan en el aire, para no perder de vista los tres planos de relación social que coexisten bajo una misma realidad: el plano aparente de la tierra, de lo productivo y el consumo, de los ritmos acelerados y comportamientos establecidos por el progreso; el oculto, localizado en el interior de una tradición sin tiempo que conserva latentes otros modos de vida y relación con las cosas; y el aéreo, nivel casi virtual por virtuoso y disponible, de la ensoñación y la fiesta, de la posible comunidad y el encuentro. Capas de urbanidades donde se producen el común de las vivencias de las gentes en la ciudad y la posibilidad de otros comportamientos emergentes y comprometidos con el territorio.

4 STEVEN HOLL, *Edge of a city* (1991)

5 FRANCO RELLA, *Confini. La visibilità del mondo e l'enigma dell'autorappresentazione* (1996)

6 Confín es, según la RAE, el término o raya que divide las poblaciones, provincias, territorios, etc., y señala los límites de cada uno. También, último término que alcanza la vista



Fig.2. Giussepe Penone, 'Albero porta-cedro' / Banksy, 'The Walled Off Hotel'. (Belén, Cisjordania)

Con ello, se reivindica un respeto por estos lugares *que carecen de novedad e importancia, o de verdad y fundamento* (vulgaridad, RAE), por una dignidad que nace o se instala en lo oculto de la imagen y su representación más visible. Y no para preservarlos en su anonimato, sino para –sacándolos de su silencio- abrirlos a otras comunidades, desvelando o configurando escenarios singulares de futuro, cargados de novedad. Como nos muestra Seph Lawless con sus representaciones fotográficas de la obsolescencia contemporánea.

II. Espacio relacional, *el susurro de los sitios, de las cosas, de los moradores...*

Una oportuna representación... de desvelamientos y efectos

Estos *Paisajes Corrientes*, enclaves dispersos localizados en múltiples puntos del territorio, no están solos, interactúan unos con otros como nodos de una red espacio-temporal inmanente en el sitio que los relaciona y configura según sus afinidades; una Red, vacía por constitución e inhabitable por su configuración, pero donde cada nodo, autónomo, se convierte en una posibilidad razonable de encontrarse con la tierra, con sus gentes; de generar actividades compatibles con un soporte cada vez más depredado y debilitado, de buscar un equilibrio que garantice la vida a corto y medio plazo, la singularidad de estos sitios, la incorporación de otras formas de relacionarse con las cosas. Tan sólo cuando se establecen o perfilan relaciones entre ellos se deja entrever la membrana o la piel de un posible espacio-esfera habitable.

Para su representación, nos valdría la visibilidad del soporte propuesto por Tomas Saraceno y analizada por Bruno Latour⁷ a propósito de la instalación en Venecia de *Galaxies Forming along Filaments, Like Droplets along the Strands of a Spider's Web*, 2009. O, mejor, activando dos parejas de situaciones, donde lo dialógico y relacional, la vindicación social y medioambiental, actúan como desvelamiento, como proyección y apertura de sentidos de estos territorios poliédricos, participados, para explorar:

1. Banksy, 'The Walled Off Hotel'. (Belén, Cisjordania), con Giussepe Penone, 'Albero porta-cedro' La inmanencia y las instalaciones para una renaturalización.

7 BRUNO LATOUR, *Some Experiments in Art and Politics*. e-flux, Journal #23 (2011)

<https://www.e-flux.com/journal/23/67790/some-experiments-in-art-and-politics/>

Modos de vida subsumidos, hoy, tanto por la lógica implacable del mercado, la política y del capital como por la funcionalidad que, para esos fines, ha tenido la intervención de sus agentes competentes –administradores, expertos y técnicos– sobre los espacios de la habitabilidad contemporánea. La vivienda, el espacio público, la ciudad y sus territorios han sido en la mayoría de los casos sustraídos a quienes, en definitiva, deberían ser sus ejercitadores y responsables últimos.

Desde un interior siempre en confrontación, aquí acentuado por su proximidad a una línea divisoria geopolítica y excluyente carente de espesor, frontera de imposición; o desde el exterior más abierto e inasible, cercenado, sin límite definible en el golpe de vista que pretende la habitación; con una u otra mirada artística, desde dentro hacia afuera en un caso, o desde fuera hacia adentro en el otro, podemos ver la dificultad para recomponer el necesario equilibrio entre soportes e individuos desde una mirada centrada y hegemónica y la pertinencia y respeto a estos lugares corrientes, ‘ordinary’ o vulgares, por lo que se configura una distinta representación del mundo y la tierra.

2. El arroyo Riopudio del Aljarafe, con el paso lateral de la pizzería Trieste de Gines. Escenarios de encuentros y avistamientos, soportes de lo común e identitario.



Fig.3. Escenarios en el arroyo Riopudio. Sevilla

Lugares de convocatoria, a la espera, sin un espacio fijo o tiempo determinado: son silencios o vacíos que llaman a la palabra o a la ocupación. Como situaciones proactivas y transferibles, tenemos la oportunidad de valorar lo existente, lo urbano y lo agrario, con un punto de vista distinto, más próximo a la vida de la gente, que comprenda esta realidad, visualice los elementos potencialmente operativos y, con ellos, ofrezca nuevas configuraciones de los escenarios de la habitabilidad contemporánea, así como nuevos instrumentos de acción, acompañamiento y gestión de las voluntades ciudadanas; y con ello, ensayar otras propuestas que vengán a resolver las disfunciones evidentes, el desarraigo de tantos o el sinsentido de los soportes habitacionales que empiezan a ser un lugar común de nuestro imaginario urbano en los tiempos que vivimos.

Estas “ramas de pensamiento” nos ayudarán a orientarnos por estos lugares inclasificables de cohabitación y proyección participada; también, de recibimiento, de llegada y encuentro. Se trataría

de programar un instrumento, como nos dice Flusser⁸, “dirigido hacia el entorno para informarlo y convertirlo en cultura, en situación humana (...) Los seres humanos ya no se orientan en su entorno con la ayuda de imágenes, sino que se orientan en la imagen mediante el entorno”.

III. De ballenas, cerezas y otras cosas más....

Elegiremos tres producciones cinematográficas para adentrarnos en la conceptualización de lo que denominamos paisajes corrientes (ordinary landscapes). No es casualidad que sea el vehículo de la filmografía el que nos ayude e ilustre con mayor eficacia el concepto a definir, que por otro lado, sólo debería abordarse, dado su carácter emergente, mediante sucesivas aproximaciones por tanteo, dubitativas y trémulas en sus perfiles y límites, todo ello debido fundamentalmente a que aquí estamos abandonando de forma definitiva la conceptualización clásica de la idea tradicional de paisaje, para adentrarnos en una figuración, capa y nivel que nos acompaña en el presente conviviendo obligadamente con otras estructuras y visiones consolidadas en su tradición de pasado. Y es la cinematografía por su clara vocación visual, por su afán de localizar escenarios que de forma rotunda inciden en las tramas narrativas, por la que nos inclinamos a ilustrar breves conceptos y lábiles definiciones. Los filmes recorren desde 1997 hasta 2014, un arco temporal que recoge muy bien el abandono de la escenografía urbana que instituyó una nomenclatura propia –no lugares, terrain vagues-, para abrirnos a una territorialidad nueva, que todavía enlaza con la naturaleza de lo urbano, como un eco de emisión, un fondo de radiación de actividad, pero que propone unas formas de comunidad y unos asentamientos materiales y habitables que no pueden ser clarificados mediante el concepto contemporáneo de ciudad: de ello deduciríamos una primera conclusión, que sería relativa a que los paisajes corrientes necesitan de la huella de una acción o transformación humana, o cuanto menos, de los restos abandonados de dicha actividad; son pues el resultado de acciones, agresiones y dinámicas que le otorgan esa cualidad y calidad específicas. La aproximación pues no puede ser de ninguna manera visual, sino que necesita una explicación compleja de las comunidades que han dotado de ese valor corriente a enclaves que nos pasarían desapercibidos hace unas decenas de años por su falta de cualidad o por su intromisión sobre la configuración naturalista de los escenarios que parecen paisajísticamente más dotados para la contemplación, la protección y la patrimonialización.



Fig.4. Fotogramas de la película “Leviatán” (2014) del realizador ruso Andréi Zviáguintsev

Tal vez sea el cine ruso del último decenio el que de forma más explícita haya sabido visualizar —y también espacializar— el carácter singular y cargado de posibilidad de estos Ordinary landscapes. Andréi Zviáguintsev, con los títulos “Leviatán” (2014) y “Loveless” (2017) ha establecido las escalas que van desde el interior habitable, el componente urbano y la territorialidad derivada de los devenires de la herencia de la estructura paisajística de la antigua Unión Soviética, en unas secuencias narrativas visuales, que no dejan duda de la capacidad que la aparente vulgaridad de estos escenarios tiene cuando se entremezclan con el paisaje clásico y el territorio memorable, casi intacto y ajeno a todo tipo de presión y gestión política. En estos títulos fílmicos, se combina la caracterización de los paisajes corrientes unidos sin solución de continuidad a la dramatización de la experiencia humana, dejando de forma inválida la acepción de belleza romántica con la que estábamos culturalmente acostumbrados a la valoración visual y sensitiva de estos escenarios paisajísticos. Demudados en parajes inefables, donde se combina extraordinariamente la condición ordinaria con la excepción indeterminada de una belleza que desconoce las bases de su sustento.

En los fotogramas observamos esa duplicidad tan característica de la herencia territorial de la vastísima Unión Soviética, donde lugares prácticamente sin carga, que han gozado de un devenir más o menos natural —se observa en el fotograma inferior, el esqueleto de un gran cetáceo varado en la orilla— y que sin solución de continuidad han convivido en plena tangencia con restos desordenados y ahora ya decadentes de una actividad planificada a lo largo de decenios y cuya traducción más evidentes son la de restos —ni siquiera gozan del estatuto de ruina, y por ello, ganan nuestro interés en su ordinariéz—. Hay muy poco margen, tanto de distancia como de concepto, entre lo aparentemente denominado como paisaje tradicional y el que nos plantea el fotograma superior, ya que entre otras cuestiones evidentes, se emplazan sobre el mismo enclave, como una antigua vía ferroviaria, ya sin uso y abandonada, que atravesase un espacio natural y protegido; ocupación, supervivencia, pequeñas comunidades diseminadas con pequeñas economías locales que se asientan sobre el valor terrenal de este paisaje para subsistir y malvivir de un eco corrupto de la política dictada a distancia y siempre con intereses espurios. Bajo este contexto, podríamos decir que los paisajes corrientes se constituyen en núcleo de resistencia a la política tradicional; es más, son el resultado espacial de un desencuentro que enfrenta la inoperancia de la planificación al ingenio de la pequeña comunidad olvidada, y cuya aparente vocación caótica, su desorden, son tal vez el mecanismo de inmunidad más eficaz que encuentran para reescribir un paisaje cargado de belleza pero inhóspito, a la que se contraponen un proceso de habitabilidad de mínimos pero cargada de inteligencia colectiva. Es como si esta ecuación de términos tan opuestos diera una media aritmética cuyo resultado fuera lo que denominamos corriente y ordinario en términos de evaluación ambiental y paisajística. (Se nos disipan algunas dudas, cuando observamos en los títulos de crédito de la película “Leviatán”, que la banda sonora corresponde a Philip Glass, el músico que quizás de forma más sinfónica ha ido a lo largo de las décadas escribiendo las notas que han descrito los acontecimientos de transformación del planeta más vigorosos, y que quizá sugiera que los paisajes corrientes ya tienen una determinada partitura de este perspicaz músico.)



Fig.5. Fotogramas de la película “El sabor de las cerezas” (1997) del realizador iraní Abbas Kiarostami.

Desearíamos pasar ahora a otra propuesta cinematográfica que se remonta a 1997, del director iraní Abbas Kiarostami —el más internacional de su país a lo largo de más de dos décadas—, realización titulada “El sabor de las cerezas” y que casi por ella sola, podría ser un manifiesto visual pionero de lo que constituyen los paisajes corrientes. Es obviedad, casi puesta entre paréntesis, el hecho de que el cine de Kiarostami gana un nivel de complejidad y polisemia desaforado, consecuencia de las sucesivas etapas políticas por la que cruza su país de origen, cuyo denominador común lo podríamos establecer en las notables restricciones a la libertad de expresión que tradicionalmente han apurado y exprimido tanto los niveles de creatividad para alcanzar críticas que de otra manera y expresada con contenidos directos hubieran sufrido de fuerte censura. La alegoría narrativa, la



Fig.6. Tres fotograma de "El sabor de las cerezas" 1997 del realizador iraní Abbas Kiarostami.

poética visual, la belleza del guión escrito son sólo algunos de los aspectos que indefectiblemente nos van a conducir a una reflexión sobre el devenir de gran alcance, de ahí que también, algunas "técnicas" que a la larga en este autor se convierten en tácticas, no pueden pasar desapercibidas, como la utilización de actores muchas veces no profesionales, o la narración y el diálogo frecuente en el interior de los vehículos, que casi ocupan la mayoría del tiempo fílmico, sin que por ello la película se encuadre de ninguna de las maneras dentro de lo que popularmente hemos conocido como road movie. Más bien son trayectos circulares que indefectiblemente van a dar al mismo sitio una y otra vez, haciendo un desplazamiento neto de nula distancia, pero que en la duración del movimiento, han desplazado el contenido narrativo y la posición del espectador una infinidad incontable de kilómetros, si esta imagen vale para comprender lo dicho.

La película transcurre en las afueras de Teherán –apenas unas decenas de minutos del centro urbano– en una suerte de erial desértico y con notable topografía, en una parte del cual parece haber una cementera, y que fugazmente, aparecen unos pocos árboles, alguna alberca que remansa la escasa agua de un ámbito tan árido que su textura araña en cierto modo los ojos del espectador. Si se quiere, como en todo manifiesto, el grado cero de lo que sería un paisaje corriente por su ubicación, su tangencia urbana al tiempo que su solitud y las aparentemente escasas huellas antrópicas, por otro lado de enorme impacto si se atiende a la red de caminos sin asfaltar que devastan el conjunto de la topografía del escenario con bastante descaro. Tenemos obligadamente que dejar de lado argumentos y tramas, ya que no estamos hablando de cine sino de territorios, territorios-otros si se quiere, que contienen una clara vocación de pertenecer a la esfera de lo corriente que aquí tratamos de caracterizar. Y en la obra de Kiarostami, a este respecto, no se nos puede escapar el punto de vista recurrente que de los mismos se tiene aunque nosotros lo recibamos mediado por el definitivo punto de vista de la cámara que rueda, y es que el coche –en este caso un desvencijado land rover iraní, último eco del post-colonialismo británico primero, estadounidense después, en la cartografía de la zona– se hace imprescindible como máquina de mirar, con su enorme parabrisas que hace de lente gigante del mundo, y en el que el conductor, con frecuencia, gira la cabeza a izquierda y derecha no para controlar el tráfico –inexistente en estos parajes– sino para fugar distraídamente hacia los escasos y valiosos elementos que jalonan el recorrido iniciático, o mantener una conversación con un pasajero transeúnte, sobre el que se construye la mayoría del diálogo del filme.

En estos tres fotogramas resumimos este compendio del grado cero de lo ordinario y corriente, con la enumeración por otro lado prolija –a pesar de su vocación de manifiesto erial– de elementos, circunstancias y hasta comunidades que lo habitan, constituyéndose, al igual que en el anterior filme que mostrábamos de la antigua Unión soviética, en una media aritmética de factores extremos en todos los sentidos. El grupo de árboles junto a los que un seminarista islámico de vacaciones se acerca al todoterreno que se acaba de detener con nuestro protagonista en el interior, establece un mítico enclave que tanto por su materialidad contrapuesta a lo desértico, como por su habitabilidad establecida en el interior del vehículo y la conversación, nos habla de los rudimento a veces extraordinariamente parcos con lo que se construyen las condiciones de los paisajes corrientes,

que debidamente acentuados, acaban deviniendo en lugares excepcionales y emplazamientos extraordinariamente humanos en el sentido primitivo del término. Por último, no se ha de escapar ese tercer fotograma que anuncia, por su profundidad de campo, la cercanía de la periferia del propio Teherán, y en la que en primer plano, un grupo de reclutas de reemplazo, hace instrucción al grito marcial que inunda las cinta fílmica en su lejanía, a pesar de aquí tengamos que contemplarlo en el silencio que merecen todas las marchas militares.

Por último, ya que no disponemos de mucho más espacio, nos referiremos al tercer título fílmico que queremos presentar en relación a nuestra aproximación de una idea de paisaje corriente, y que procede –de ahí que lo consideremos ventajoso– de un enclave patrimonial y paisajístico de primera magnitud a nivel mundial, cual es la región turca de Anatolia. La película, titulada “Winter sleep” –aquí con la denominación de “Sueños de invierno”– del 2014 es del realizador turco Nuri Bilge Ceylan, que procede del mundo de la fotografía profesional. Aunque pareciera desde todo punto de vista una película de aprovechamiento del paisajismo de la zona, dado sobre todo su metraje de 196 minutos, es una película fundamentalmente de interior (indoor) en todos los sentidos, en el de encuadre y en el de argumentación. Aún así, se hace inevitable que en esa gran extensión de tiempo narrativo, aparezcan parajes que sin contradecir el valor patrimonial del conjunto de Anatolia, rastrea sus fenotipos más corrientes, aquellos que han de suplir frente al turismo internacional, una vida corriente y las más de las veces extremadamente dificultosa y humilde, consecuencia de una articulación política que como en todos los casos, se sospecha que deja bastante que desear.

Las imágenes por sí solas, desvanecen aquellas otras que en youtube, y en ultra-alta-definición (4K) podemos encontrar sobre Anatolia como unos de los hitos planetarios en cuanto paisaje excepcional. Un mundo corriente, con bastante menos definición, lo atraviesa en su trastienda sin que por ello lo enturbie, y a su vez, tenga que infravalorarse.



Fig.7. Fotogramas de la película “Winter sleep” (“Sueños de invierno”) (2014) del realizador turco Nuri Bilge Ceylan.

Barcos y autocaravanas en el Bajo Guadiana. Reconocimiento secuencial de un paisaje fluvial

Rafael Vioque Cubero

Biografía:

Rafael Vioque Cubero, Arquitecto, Profesor Colaborador, Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Sevilla,

Email: rvioque@us.es

Compatibiliza la enseñanza de Proyectos Arquitectónicos con el ejercicio como profesional libre, entendiendo que ambas actividades se complementan. En ellas presta una especial atención al análisis e intervención sobre arquitecturas patrimoniales, a través de la docencia (Grado y Master), en cursos y conferencias impartidas en diversas universidades (España, Portugal y Alemania) y en publicaciones docentes, de investigación o sobre obras y proyectos.

Resumen

La comprensión de un paisaje es un recurso básico para su transformación (proyecto), pero su análisis e interpretación confluyen igualmente en su propia conceptualización. Las miradas sectoriales (desde la Arquitectura, en este caso) y sustentadas en la percepción y uso desde medios (de transporte y de vida) no convencionales (barcos y autocaravanas) pueden enriquecer la conformación conceptual del paisaje del Bajo Guadiana, de cara a su protección.

En este marco se inscribe el planteamiento y desarrollo de un curso de Proyectos y Taller de Arquitectura, en torno al descriptor “Infraestructuras”, desarrollado en el curso 2017-18 en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Sevilla, conjuntamente con la Prof. Mabel Regidor.

Los ejercicios se concretan en la recualificación de pequeños muelles de amarre existentes y unas reducidas áreas para autocaravanas en tres pequeños núcleos que jalonan la margen portuguesa (Foz de Odeleite, Guerreiros do Río y Laranjeiras), así como en el ámbito de articulación del Alcoutim histórico y de su expansión hacia el norte.

Los ejercicios proyectuales (analíticos y sintéticos) tratan de asumir los valores de este excepcional paisaje (naturaleza antropizada, memoria y vocación) a través de ejercicios analíticos y propuestas de recualificación, vigentes y con voluntad integradora a un tiempo.

Palabras clave:

Paisaje, Proyecto Arquitectónico, Infraestructuras fluviales, Bajo Guadiana

Barcos y autocaravanas en el Bajo Guadiana. Reconocimiento secuencial de un paisaje fluvial

Rafael Vioque Cubero. Universidad de Sevilla, Escuela Técnica Superior de Arquitectura¹

La atención al lugar en la disciplina arquitectónica ha evolucionado en las últimas décadas desde enfoques básicamente estructuralistas, sustentados en las nociones de topografía, morfología y territorio, hacia lecturas más ricas y complejas, de carácter esencialmente patrimonial, basadas en actualizaciones del concepto de paisaje. La teoría de la *dobles artealización* de Alain Roger² abrió una espita a la revisión de las aproximaciones culturales a la naturaleza, en las que la mirada, la interpretación y en definitiva el papel del espectador/actor se revelan esenciales.

En este sentido, los trabajos de Javier Maderuelo³ o de Linarejos Cruz e Ignacio Español⁴, constituyen referencias básicas conceptuales a considerar en la interpretación e intervención sobre el medio en general- natural y antrópico-, que conforma el escenario de la acción de arquitectos y geógrafos, entre otros.

La noción colectiva del paisaje –afín a su condición patrimonial- fue fijada posteriormente a través del Convenio Europeo del Paisaje, estableciendo un marco común de referencia para la gestión del mismo.

En este contexto general, estos dos artículos⁵ se refieren a una experiencia docente y de investigación en marcha (cursos 2017-18 y 2018-19) centrada en el Bajo Guadiana y la Faja Pirítica Ibérica, si bien se inscriben en un marco más amplio de actividad focalizada hacia el reconocimiento y valoración de paisajes y actividades estrechamente vinculados entre sí, en diversas geografías⁶. En lo que concierne al ámbito transfronterizo Andalucía-Portugal cabe recordar los trabajos de investigación sobre las arquitecturas vinculadas a la pesca de almadraba en el Golfo de Cádiz (desde 1993), sobre espacios litorales marítimos y fluviales en el Algarve y Guadiana (1999-2001), la investigación o sobre los paisajes portuarios en el arco suratlántico andaluz (2009-10), las participaciones en los seminarios *Arquitecturas na Raia*⁷, pero también los viajes de estudios en el ámbito transfronterizo España-Portugal o incluso centrados en el entorno del Bajo Guadiana⁸.

La actividad que aquí exponemos (actualmente en curso) se fundamenta en la capacidad que tienen este tipo de aproximaciones para incidir en la propia conceptualización transversal de los paisajes a través del análisis y la intervención desde miradas concretas (desde la disciplina arquitectónica, en este caso) y parte del reconocimiento de un ámbito con claves patrimoniales propias –el paisaje del Bajo Guadiana- que integra el entorno ribereño inmediato al Guadiana fronterizo, entre Vila Real de Santo Antonio y Pomarão y el territorio antropizado ligado a la Mina de São Domingos, entre Mina de São Domingos y Pomarão (F1)

Por su contenido concreto, aporta adicionalmente la posibilidad de introducir una interpretación diferente de este territorio, basada en la lectura del mismo que se induce a partir de su registro mediante dos modos de transporte (y de vida) no convencionales: barcos y autocaravanas (F2 y F3).

La frontera entre España y Portugal, que ha oscilado en su trazado hasta fechas relativamente

1 Este artículo ha sido elaborado en base a actividades docentes desarrolladas en colaboración con la profesora Mabel Regidor Jimenez.

2 ROGER, Alain (1997) – Court traité du paysage. París: Éditiones Gallimard.

3 MADERUELO, Javier (2006) – El paisaje. Génesis de un concepto. Madrid: Abada Editores.

4 CRUZ, Linarejos; ESPAÑOL, Ignacio – El paisaje. De la percepción a la gestión. Madrid: Ediciones Liteam

5 Nos referimos al presente artículo y al denominado “Patrimonio minero y Paisaje. Propuestas de rehabilitación en Mina de São Domingos”, ambos elaborados en base a actividades en colaboración con la profesora Mabel Regidor Jiménez.

6 Recordemos, entre otros, los siguientes trabajos docentes y de investigación: “Arquitectura industrial en la primera periferia de Sevilla” (BARRIONUEVO, Antonio y VIOQUE, Rafael, 1990-91), “Transformación de la Central Térmica del Guadaira” (VIOQUE, Rafael, 1992), “Arquitectura de las Almadras en el Golfo de Cádiz” (VIOQUE, Rafael, desde 1993), “Almazara de IDOGRA en Alcalá de Guadaira” (VIOQUE, Rafael, 1997), “Centro Cultural en una antigua factoría de conservas en Vila Real de Santo Antonio” (REGIDOR, Mabel; VIOQUE, Rafael, 2002), “Museo del Bajo Guadalquivir en la antigua Esclusa de Sevilla” (REGIDOR, Mabel; VIOQUE, Rafael, 2008), “Intervención en la estación de bombeo Las Mínimas, Isla Mayor” (REGIDOR, Mabel; VIOQUE, Rafael, 2015), “Rehabilitación de la Almazara de las Tres Torres, en Lebrija” (REGIDOR, Mabel; VIOQUE, Rafael, 2016)

7 Participaciones en los seminarios “Arquitecturas na raia” en Borba (1998), Beja (1999) y Elvas (2001).

8 Guías editadas con motivo de los viajes de estudios “Portugal 1994”, “Suroeste 1995”, “Transguadiana 1998” “Portugal 2000”, “Portugal 2002”, “Suroeste 2003”, y “Portugal 2014”



F1. Identificación de ámbitos de trabajo: el cauce navegable del Guadiana y los trazados de los ferrocarriles mineros de Mina de São Domingos y de Mina Las Herrerías (Elaboración propia sobre base GoogleEarth Pro, 2017)



F2. El fondeadero frente a Sanlúcar de Guadiana y Alcoutim, desde una embarcación (Mabel Regidor Jiménez, 2004)



F3. Autocaravanas junto al embarcadero de mineral de Pomarao (Rafael Vioque Cubero, 2015)

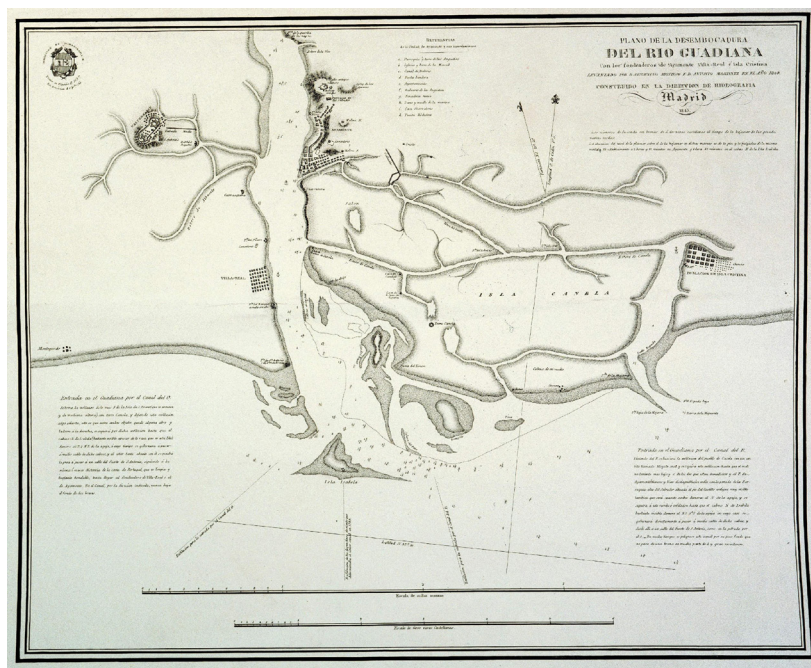
recientes, especialmente en enclaves extremeños (Olivenza, Valencia de Alcántara, etc.) se corresponde con elementos naturales de primer orden en el ámbito de Andalucía. Desde el punto de confluencia con el Chanza y hasta su desembocadura en Vila Real de Santo Antonio y Ayamonte, el río Guadiana ha conformado la frontera hispano-lusa durante siglos. A partir de dicho punto de confluencia, donde se consolidará ya en el siglo XIX la aldea de Pomarao, la frontera pasa a coincidir hacia el norte-noreste con el propio río Chanza casi hasta Rosal de la Frontera, cerca del límite entre Andalucía y Extremadura.

Como ámbito fronterizo entre reinos en frecuente litigio, las márgenes del río fueron defendidas mediante una serie de fortificaciones notables, perfectamente registradas y dibujadas en el conocido informe que elabora Duarte de Armas⁹ para la corona portuguesa. Castro Marim, Alcoutim y Mértola son los principales enclaves fortificados portugueses contenidos en dicho informe y situados en el ámbito que nos ocupa o en su entorno inmediato.

9 “Livro das fortalezas Duarte de Armas” (Duarte de Armas, Portugal, s. XVI).

Al margen de su condición defensiva, este ámbito se caracteriza por haber acogido dos actividades productivas de significativa importancia en la economía portuguesa, que establecen cierta relación con el río Guadiana.

De un lado, el litoral del Golfo de Cádiz (desde el Cabo de San Vicente hasta el estrecho de Gibraltar) ha sustentado -al menos desde tiempo fenicios- las productivas pesquerías de atún que derivarán en las conocidas almadrabas, que también en costas portuguesas fueron de una excepcional riqueza¹⁰. En los siglos XVI a XVIII la costa del Algarve contaba con importantes almadrabas, si bien se trataba de una actividad cuya alta rentabilidad económica escapaba al control fiscal del estado. A finales del siglo XVIII se funda la ciudad de Vila Real de Santo Antonio (F4), bajo las directrices del Marqués de Pombal, a partir de un pequeño núcleo pesquero, en buena medida precisamente como recurso estratégico para imponer cierto orden y control económico en la actividad pesquera y en las transacciones que ésta generaba, dotándose de la primera aduana fiscal de todo el país¹¹.



F4. Esquema de la ciudad de Vila Real de Santo Antonio (entre otras) en el “Plano de la desembocadura del Rio Guadiana con los fondeaderos de Ayamonte, Vila-Real e Isla Cristina” (Saturnino Montoto y Antonio Martínez, Madrid, 1840)

Con el tiempo esta población centralizará buena parte de la industria conservera del Algarve (junto a Olhão y Portimão) y conservará un puerto pesquero muy activo, recientemente trasladado a una moderna dársena al norte del casco urbano, mientras los antiguos muelles pesqueros han pasado a adaptarse como puerto deportivo, precisamente en el arranque del cauce fluvial navegable que nos ocupa.

En el otro extremo, unas 35 millas aguas arriba, se extiende, de este a oeste, en el entorno del Guadiana, la Faja Pirítica Ibérica, que ya en tiempos fenicios y romanos había sido objeto de explotación tanto en el actual territorio español (Tharsis, Río Tinto) como en el ámbito portugués.

En este contexto surgen las minas de las Herrerías o la Isabel, en territorio español, o las de São Domingos, en territorio portugués, todas ellas próximas al Guadiana y Chanza, que generarán un proceso de antropización del territorio de gran alcance, dotándose de cargaderos de mineral en Pomarão (Mina de São Domingos) y en el Puerto de la Laja (minas de Las Herrerías y La Isabel) con capacidad para la carga de embarcaciones de importante eslora y desplazamiento, capaces de transportar los productos hasta Gran Bretaña, alcanzando el mar abierto tras navegar río abajo el Guadiana.

¹⁰ Sobre la actividad de la pesca de almadraza en este ámbitos y sus aspectos históricos, etnológicos y patrimoniales puede consultarse los numerosos y diversos trabajos de RUIZ, Juan Manuel; LOPEZ, José Antonio; FLORIDO, David; SANTOS, Antonio; y VIOQUE, Rafael, entre otros.

¹¹ CAVACO, Hugo: “Os regimentos das Almadrabas (1526 e outros) - Uma forma inédita de organizar o mundo do atum em Portugal” (conferencia inédita impartida el 10.09.2009 en el Archivo Histórico Municipal de Vila Real de Santo Antonio).

Con anterioridad a esta navegación comercial, el Guadiana (como la mayor parte de los ríos de la Península Ibérica) apenas había acogido pequeñas embarcaciones con artes de pesca tradicionales y contaba (aguas arriba de Mértola) con algunos azudes para el encauzamiento del agua a través de molinos de agua.

Tras el desmantelamiento de la actividad minera en Mina de São Domingos, las embarcaciones que han surcado el Guadiana apenas han sido los pequeños botes de pescadores, las lanchas de contrabandistas y, más recientemente, las embarcaciones deportivas que surcan el río hasta Alcoutim o hasta Pomarão (algunas, de escaso calado, incluso hasta Mértola), en un contexto de creciente valoración del patrimonio natural y cultural del Bajo Guadiana y su entorno.

En efecto, frente al turismo "de sol y playa" que capitaliza las costas del Algarve portugués ("una región en venta", según las críticas palabras de portugueses conscientes del valor patrimonial de su tierra¹²), el interior del Algarve y el Alentejo constituyen un paisaje con un alto valor patrimonial, apenas considerado hasta hace pocas décadas. Dicho patrimonio se fundamenta principalmente en los valores naturales (geografía física, fauna, flora) y culturales (etnológicos, arquitectónicos, históricos) de una geografía interior afortunadamente mucho menos transformada que buena parte del litoral portugués y, en buena medida, también menos alterada que el territorio interior de España.

En este contexto de revaloración patrimonial, el propio cauce del Bajo Guadiana ha registrado en las últimas décadas una cierta evolución en su utilización como canal navegable. En los años 70 y 80 empezaron a surcar estas aguas, fundamentalmente desde la desembocadura hasta Alcoutim y Sanlúcar de Guadiana, embarcaciones deportivas de eslora media y de diverso carácter. Desde lanchas a motor que "subían y bajaban" este trayecto para pasar un día en un paisaje fluvial notable, amarrando precariamente en Alcoutim o Sanlúcar para almorzar, hasta cruceros a vela de armadores mayoritariamente centroeuropeos, que encuentran junto a las márgenes de este río un fondeadero natural sumamente tranquilo, no regulado y poco expuesto a inclemencias meteorológicas, lo que les permite dejar allí sus embarcaciones de forma indefinida, con independencia de que las habiten permanentemente o que acudan a ellas temporalmente. A estas actividades se sumaban celebraciones puntuales de regatas, romerías fluviales y otras actividades lúdicas que el río acoge en época estival.

En las últimas décadas este tipo de uso del cauce fluvial por parte de embarcaciones se ha ido modificando progresivamente. Las embarcaciones deportivas de los países ribereños (España y Portugal) se suman en mayor número a las de norte- y centroeuropeos. El fondeo no regulado y el amarre precario en Alcoutim y Sanlúcar de Guadiana se empieza a complementar con la dotación de pequeños pantalanes (en ocasiones con tomas de agua y luz) en estas poblaciones y en otras de menor entidad, como Foz de Odeleite, Guerreiros do Río, Laranjeiras (F5) o el propio Pomarão. Esto facilita la visita de dichas poblaciones desde embarcaciones, lo que supone una lectura diferente de este paisaje, basada en acercamientos puntuales (lugares de amarres) desde un recorrido continuo (el cauce navegable). Esta aproximación secuencial, acompañada al cambio de medio, lleva también consigo una cierta incentivación de la actividad en espacios libres, bares y restaurantes, pequeños museos, etc. (turismo náutico).

En paralelo a esta actividad sustentada por el cauce fluvial, se registra otro interesante proceso con el turismo de autocaravanas en el sur de Portugal. Esta actividad -que hay que distinguir nítidamente del turismo de campings (acampada y caravanas)- tiene diferentes niveles de regulación en distintos países, siendo Portugal un ámbito en el que estas restricciones se han aplicado de forma más laxa. Este hecho, unido a los valores paisajísticos y etnológicos, la climatología favorable y los precios contenidos, han hecho tradicionalmente de Portugal un verdadero "paraíso" para los autocaravanistas.

La cadencia en la disposición de áreas de autocaravanas registra una dinámica que guarda cierta similitud con la de los amarres de embarcaciones. Las áreas de autocaravanas se asimilan a puntos de amarre, en los que se pasa de un registro continuo del territorio, circulando por sus carreteras, a una secuencia de paradas en las que se despliega otro tipo de actividad y de atención al lugar. Se

12 La primera ocasión en que oímos esta dura expresión fue en 1990, en boca del desaparecido arquitecto Fernando Távora, con ocasión de un viaje conjunto a Guimarães.



F5. Embarcaciones amarradas y fondeadas en el meandro del Guadiana frente a Laranjeiras (Rafael Vioque Cubero, 2017)

trata pues de lecturas complementarias de un mismo lugar, que en definitiva confluyen en la propia construcción cultural de este paisaje.

A este turismo náutico y de autocaravanas, que demanda instalaciones específicas, se suma el turismo *convencional* de matriz cultural y natural, medido pero con un cierto auge en esta zona. En este sentido, la consolidación instrumental del "Parque Natural do Río Guadiana" ha constituido un instrumento notable de protección, pero también de dinamización de este territorio. Localizado en torno al río Guadiana y al municipio de Mértola, comprendiendo el propio cauce fluvial y una amplia zona de terrenos en torno al mismo, en ambas márgenes, se trata de una zona en la que el río se encañona a veces entre escarpes, presenta saltos de agua (Pulo do Lobo), molinos de agua con azudes (Canais, en Corte Pequena) y zonas rocosas de singular belleza. En su entorno existen amplias dehesas de encinar y alcornocal, en las que abunda la ganadería (ovejas y cerdo ibérico, fundamentalmente), así como zonas de monte bajo con vegetación profusa, y una fauna que comprende desde jabalíes hasta aves de una gran variedad.

La atención a esta zona por parte de viajeros se dinamiza con las estancias de ingleses y franceses vinculados a las explotaciones mineras, que fijan su atención en la naturaleza y las posibilidades cinegéticas de la zona. Con el tiempo este tipo de interés ha evolucionado hacia la observación ornitológica y al disfrute del paisaje, que sustenta una parte del turismo extranjero en la zona.

Los hitos patrimoniales de Mértola (excavada y estudiada con intensidad en las últimas décadas a través del ente *Campo Arqueológico de Mértola*), y en menor medida de Serpa y Alcoutim, atraen a su vez a un turismo interesado por los valores patrimoniales de naturaleza inmueble (fortalezas, casas palacio, arquitectura doméstica y religiosa, etc.) y etnológica (gastronomía tradicional, fiestas populares, etc.).

A estos tipos de turismo hay que sumar desde hace pocos años un cierto interés por el patrimonio material e inmaterial ligado a Mina de São Domingos, descrito en otro artículo de esta publicación¹³. Los valores de este territorio transformado de matriz minera coexisten con los del medio natural y sugieren posibilidades de reinterpretación en las que ambos componentes puedan coexistir y reforzarse mutuamente.

Es en este contexto temático y geográfico en el que propusimos desarrollar ciertos ejercicios proyectuales en nuestros grupos docentes (grupos 4.01 y 4.07 en las asignaturas Proyectos 7, Proyectos 8, Taller de Arquitectura 5 y Taller de Arquitectura 6) en el curso 2017-18¹⁴, y en el que tenemos previsto seguir trabajando en el curso 2018-19.

¹³ REGIDOR, Mabel: "Patrimonio minero y Paisaje. Propuestas de rehabilitación en Mina de São Domingos"

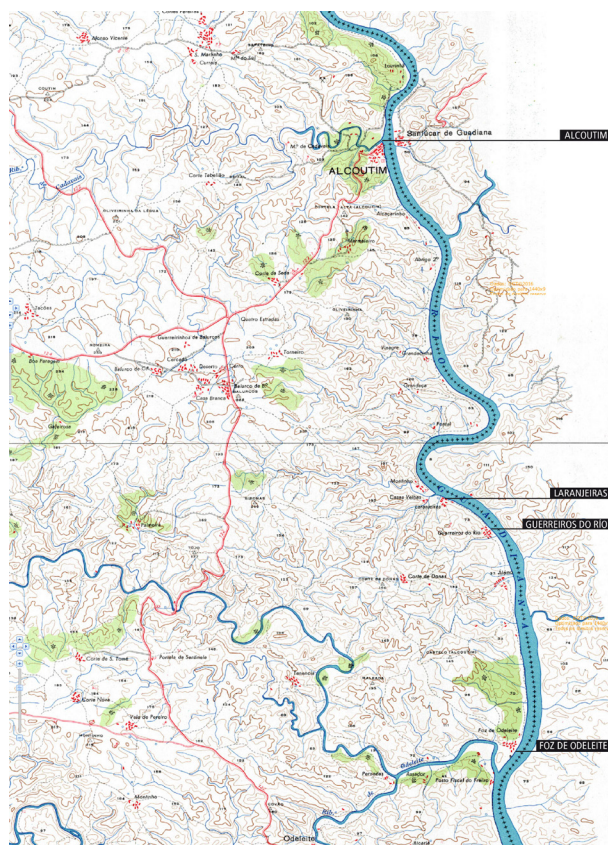
¹⁴ El desarrollo completo de estos Proyectos Docentes y sus resultados pueden ser consultados en la respectivas Memorias Docentes, editadas en formato electrónico y descargables en archivos PDF a través de la web de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla.

Como se ha comentado, el Bajo Guadiana sustenta –entre otras- dos formas de aproximarse a su territorio, en claves que pueden ser sensibles y respetuosas con el paisaje, que hacen uso de dos medios de desplazamiento y de hospedaje no convencionales: barcos y autocaravanas.

De forma general, ambos medios presentan algunos rasgos y requerimientos comunes. Se trata de medios de desplazamiento, pero también de alojamiento móvil. En ambos casos estos alojamientos son compactos y se dotan de instalaciones que funcionan con cierto grado de autonomía (baterías, depósitos, generadores, etc.), pero que requieren puntualmente de apoyo o abastecimiento externo (agua, energía eléctrica, combustible, residuos, etc.). Estos servicios se resuelven en su mayor parte en ámbitos específicos para cada medio (puertos para embarcaciones y puntos de servicio o áreas de autocaravanas), si bien algunas dotaciones serían compatibles para ambos. De hecho, es frecuente en países de Centroeuropa encontrar áreas de autocaravanas ligadas a puertos deportivos, que comparten áreas de estacionamiento, aseos, lavanderías, comercios, cafeterías, etc.¹⁵

Sin embargo, los autocaravanistas valoran la libertad que estas *casas móviles* les aportan, respecto a las caravanas o tiendas de campaña, de modo que el habitual aislamiento y acotación de las áreas de acampada (*campings*) no suele ser bien asumido para un área de autocaravanas. La relación con el medio físico y la integración en el espacio público en general suelen ser rasgos valorados en un área de autocaravanas bien resuelta. Precisamente en Mina de São Domingos podemos encontrar un ejemplo de un área de autocaravanas estratégicamente situado respecto a un valioso espacio natural (la Tapada Grande) al tiempo que bien integrado y relacionado con los espacios públicos de carácter general.

Es en este marco en el que planteamos los ejercicios analíticos y propositivos en el primer semestre del curso 2017-18, en las asignaturas Taller de Arquitectura 5 (*Barcos y autocaravanas en el Bajo Guadiana: Foz de Odeleite, Guerreros do Rio y Laranjeiras*) y Proyectos 7 (*Infraestructuras. Barcos y autocaravanas en Alcoutim*) (F6).



F6. Identificación de los lugares de trabajo del semestre 1º del curso 2017-18 (elaboración propia sobre montaje desde <http://www.igeo.pt/mapviewer>)

La labor formativa se desarrolló en dos fases: una más breve, en grupos de 3 estudiantes y de carácter eminentemente analítico, enfocada a lograr una comprensión integral de este lugar, y otra más dilatada, individual, de carácter esencialmente propositivo.

15 La propia APPA (Agencia Pública de Puertos de Andalucía) ha puesto recientemente en marcha un programa para compatibilizar algunos de sus puertos en este sentido.

El alcance y enfoque que se dio a cada uno de los trabajos de análisis temático, desarrollados atendiendo a varias escalas, no coincidentes según los temas, perseguían la necesaria comprensión de las estructuras generales de referencia, una aproximación a los temas en el ámbito completo del entorno del cauce del Guadiana (entre Vila Real de Santo Antonio y Pomarão) y un acercamiento más detallado en el entorno de los enclaves propuestos para los proyectos.

Cada uno de estos ejercicios identificó -en su respectiva temática- los elementos principales y relaciones, descifró su lógica, identificó su papel en la conformación de estructuras y paisajes, y los representó de forma transmisible.

Por su parte, el objetivo de los ejercicios proyectuales era el desarrollo de propuestas arquitectónicas destinadas a equipar una serie de áreas de autocaravanas asociadas a pantalanés para el amarre de embarcaciones.

Debían considerarse los siguientes cometidos, a los que se asociaron superficies orientativas muy ajustadas: administración y personal de servicio (marinería y seguridad), con almacén y aseo; aseos públicos con duchas; lavandería, útiles de limpieza y almacén general; tienda de alimentación y artículos de primera necesidad; café restaurante, con espacios de estancia y almacén; terrazas cubiertas y descubiertas.

Estas construcciones debían plantearse inicialmente con cierta condición de edificio-tipo, con posibilidad de ser implantado en distintos lugares con características similares (aunque no necesariamente resuelto como prefabricado), preferiblemente en base a construcción seca, y estableciendo con el terreno un cierto diálogo de distanciamiento físico (sin fuertes manipulaciones topográficas ni excavaciones) y reversibilidad. Debía ser posible implantarlo -con lógicas particularizaciones- en los distintos enclaves que se propusieron, y que partían de identificar y valorar los pequeños pantalanés que se han instalado en las últimas décadas para el amarre de embarcaciones en algunos puntos de la margen derecha del Guadiana, entre Vila Real de Santo Antonio y Alcoutim. Estos enclaves cuentan además con espacios libres contiguos o próximos que podrían ser reinterpretados como espacios libres con áreas para autocaravanas.

El enclave seleccionado en Foz de Odeleite (F7) se trata del entorno de un pantalan de amarre de embarcaciones, junto a la aldea, próximo a la desembocadura del afluente Odeleite. La sección transversal del lugar tiene cierto desarrollo y comprende un ámbito horizontal amplio, con espacios libres y arbolado de sombra, contiguos a la carretera que discurre por la margen del río.

En Guerreiros do Rio se trata de una situación similar a la de Foz de Odeleite (pantalan de amarre preexistente) pero más integrado en el núcleo de este tradicional pueblo de pescadores. Existe un kiosco, paños y espacios libres ya activos en la zona, así como un pequeño museo sobre la pesca fluvial tradicional del Bajo Guadiana, instalado en una casa cercana.



F7. El Guadiana desde el embarcadero de Foz de Odeleite (Rafael Vioque Cubero, 2017)

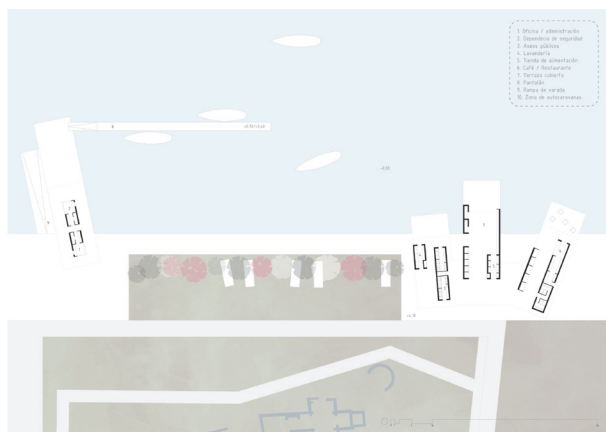
En la pequeña aldea de Laranjeiras, el pantalán construido se sitúa frente a uno de los dos núcleos de viviendas que la integran, contiguo a un kiosco-bar y unas pistas deportivas, mientras en el espacio libre entre ambos núcleos se encuentran unos restos arqueológicos (Vila romana do Montinho das Laranjeiras) que han sido excavados y acondicionados para su visita. La disposición del edificio de servicios y del área de autocaravanas debía articular adecuadamente los distintos elementos.

En todos los casos se debía prestar especial atención a la topografía del lugar, a la vegetación y los servicios existentes, a los accesos y a la relación con las estructuras preexistentes: espacios libres, paños, pistas deportivas, etc.

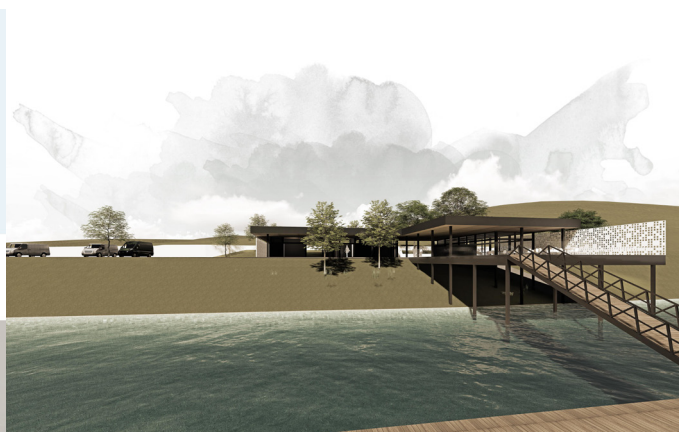
Además de particularizar e integrar el edificio de servicios, se debían resolver ámbitos para autocaravanas (en un número entre 12 y 24), espacios libres de diverso carácter, y puntos de carga de agua y descarga de aguas residuales. Los pantalanos existentes, de dimensiones muy justas, apenas para ser utilizados para el atraque puntual de embarcaciones en tránsito, debían ampliarse como para poder albergar hasta 4 embarcaciones de unos 12 m de eslora (o número equivalente en esloras menores). Se debía resolver igualmente la dotación de una rampa de varada de embarcaciones ligeras (hasta 6 m de eslora), accesible mediante vehículos con remolques.

Las propuestas del edificio de servicios tipo, a nivel de Anteproyecto, se elaboraron en grupos de tres alumnos, si bien cada alumno del grupo completó el desarrollo de la propuesta en uno de los lugares posibles (a nivel de Proyecto Básico con desarrollo técnico). En los distintos niveles de desarrollo se debía atender a la coherencia integral del proyecto respecto a sus implicaciones paisajísticas, urbanísticas, ambientales, constructivas, estructurales, de instalaciones, etc.

En los tres enclaves seleccionados, los ejercicios asumieron esa intención de liviandad y reversibilidad planteada y adoptaron soluciones en las que no solo primó la atención a la imagen de las nuevas construcciones respecto al núcleo al que se asocian, sino también su papel en la conformación de nuevos ámbitos desde los que reconocer y valorar el paisaje fluvial (F8 y F9). En este sentido se plantearon soluciones de cierta riqueza espacial, en las que la transversalidad de recorridos y miradas primaba frente a la conformación de pantallas paralelas al cauce.



F8. Planta de la propuesta de Alejandro Torres Ramos para Guerreiros do Rio (Prof. Mabel Regidor Jiménez et al., Taller de Arquitectura 5, ETSAS, Universidad de Sevilla, curso 2017-18)



F9. Imagen de la propuesta de Julia de Boeck para Guerreiros do Rio (Prof. Rafael Vioque Cubero et al., Taller de Arquitectura 5, ETSAS, Universidad de Sevilla, curso 2017-18)

En el caso de Alcoutim se trata de un núcleo urbano que cuenta como elemento primario con el Castillo de Alcoutim, perteneciente al sistema de fortificaciones de la frontera portuguesa. Se dispone en una cota elevada, estableciendo un cierto control visual sobre el territorio, extendiéndose a sus pies el pequeño núcleo histórico de la ciudad, que queda delimitado al este por el Guadiana y al norte por las orillas del arroyo Cadavais, afluente del Guadiana. Al sur del núcleo histórico, sobre un pequeño promontorio, se dispone el cementerio, mientras que al norte, una vez cruzado el arroyo Cadavais a través de un puente *poco urbano*, se accede a una zona nueva de la ciudad, que se dispone en la ladera sur de otra elevación, siguiendo líneas de nivel y extendiéndose también hasta la orilla del Guadiana. En este ámbito (*barrio norte*) se localizan algunas piezas de equipamiento (escuela, albergue juvenil, hotel, playa fluvial, etc), existiendo entre ambas zonas un terreno ligeramente ondulado, con huertas, restos de construcciones agrarias y un pequeño área de estacionamiento,

delimitado al norte y oeste por la vía que da acceso y estructura el *barrio norte*, al sur por el arroyo Cadavais y el núcleo histórico, y al este por el cauce del Guadiana.

Es precisamente en este ámbito en el que se propuso el desarrollo del ejercicio proyectual que debía comprender un edificio de servicios, área de estancia de autocaravanas (entre 24 y 32), puntos de carga de agua y descarga de aguas residuales de autocaravanas, amarres para embarcaciones deportivas (12 embarcaciones de hasta 8 m de eslora y 20 embarcaciones de hasta 6 m de eslora) y espacios libres de diverso carácter: espacios libres públicos, zona de estacionamiento, etc.

La propuesta debía considerar ámbitos similares a los de los ejercicios de Taller de Arquitectura 5, si bien con mayor capacidad y dotación dimensional. E igualmente, la/s edificación/es debían plantearse preferiblemente en base a construcción seca, estableciendo con el terreno un cierto diálogo de “distanciamiento físico” (sin fuertes manipulaciones topográficas ni excavaciones).

Entre los objetivos del proyecto de Alcoutim, cabe enfatizar -al margen de cuestiones de programa- la posibilidad de favorecer una mejor articulación espacial y funcional entre los dos núcleos en que se estructura esta población, actualmente muy disociados. El área de trabajo era precisamente el espacio libre entre ambos núcleos, con interesantes posibilidades de relación con distintos ámbitos e hitos del paisaje: espacios públicos y pantalanes existentes en la margen del Guadiana, desembocadura del Cadavais, núcleo de Sanlúcar de Guadiana y Castillo de San Marcos, etc. En cualquier caso, las propuestas no debían asumir como objetivo *urbanizar* el ámbito de trabajo, sino recualificarlo a través de una intervención medida que favoreciera relaciones entre partes, valorando la condición esencialmente libre y *natural* de la zona.

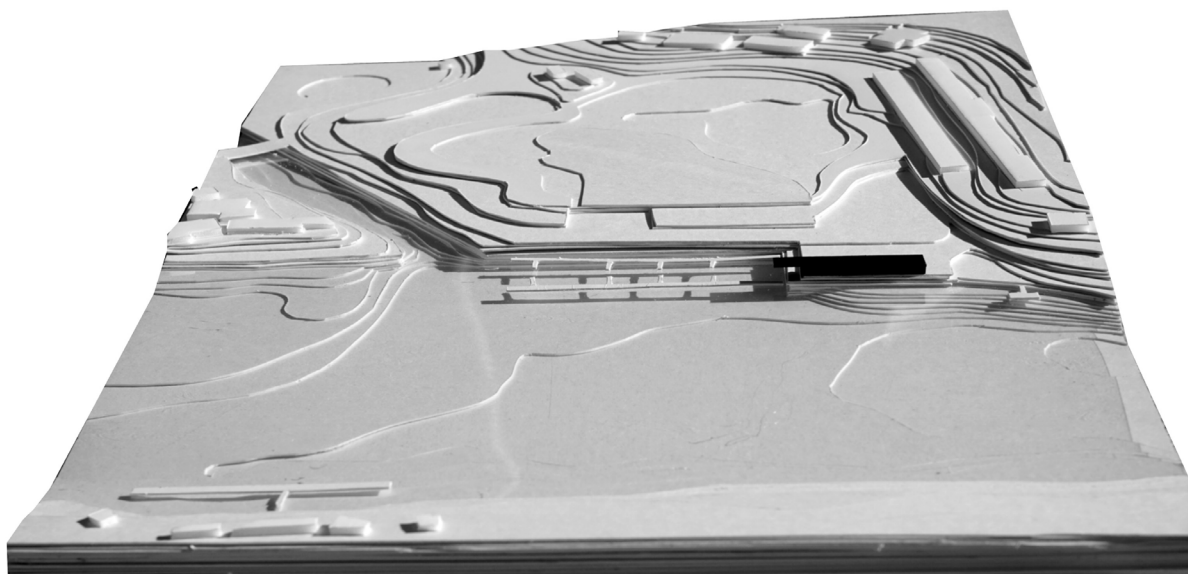
Los ejercicios abarcaron propuestas en las que se tematizaba el cruce del arroyo Cadavais (F10), otras que se implicaban en la reformulación tanto de la desembocadura del arroyo como de la margen del Guadiana (F11) y otras más focalizadas en la mejora de la articulación del frente fluvial de Alcoutim (F12).



F10. Planta de la propuesta de Víctor Muñoz Moyano para Alcoutim (Prof. Rafael Vioque Cubero, Proyectos 7, ETSAS, Universidad de Sevilla, curso 2017-18)



F11. Planta de la propuesta de Luis Pérez Villanueva para Alcoutim (Prof. Mabel Regidor Jiménez, Proyectos 7, ETSAS, Universidad de Sevilla, curso 2017-18)



F12. Maqueta de la propuesta de Clara Vacas Cabrera para Alcoutim (Prof. Rafael Vioque Cubero, Proyectos 7, ETSAS, Universidad de Sevilla, curso 2017-18)

Patrimonio minero y paisaje.

Propuestas de rehabilitación en Mina de São Domingos

Mabel Regidor Jiménez

Biografía

Mabel Regidor Jiménez

Arquitecta, Profesora Colaboradora del Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad de Sevilla. Email: mabel@us.es

Desde el inicio de su práctica profesional hasta hoy ha compatibilizado la enseñanza de Proyectos Arquitectónicos en la Universidad de Sevilla con el ejercicio como profesional libre, entendiendo que las dos facetas se complementan. En ambas actividades ha mantenido un especial interés por los Proyectos sobre Arquitecturas Patrimoniales, desde la docencia tanto en Grado como en Master, en conferencias impartidas en diversas universidades o en las publicaciones que recogen esta experiencia docente y los Proyectos desarrollados y construidos.

Resumen:

A través de la experiencia concreta de la docencia de Proyectos Arquitectónicos en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Sevilla, durante el curso 2017-18, se propone una reflexión sobre cómo preservar los restos del pasado existentes en paisajes donde el artificio humano se fusiona con la naturaleza, buscando evitar “que degeneren de forma irremediable”.

Hace años que el reconocimiento y valoración de paisajes y arquitecturas ligadas al lugar, vinculadas en origen a las actividades productivas desarrolladas en él, en muchas ocasiones ya obsoletas y en ruinas, necesitadas de profundas rehabilitaciones y reinterpretaciones que posibiliten conservarlas, centra nuestros intereses. En este contexto, fijamos nuestra atención en el territorio, muy transformado por la actividad humana, asociado a las explotaciones mineras, entre las localidades de Mina de São Domingos y Pomarão, en particular en el complejo industrial de Mina de São Domingos.

Definir la manera de conservar este patrimonio a un tiempo arquitectónico, histórico, antropológico y natural, constituye una tarea compleja y delicada, que deviene en el objeto de la reflexión propuesta en esta experiencia docente.

Las ruinas existentes de las naves de los Talleres Generales y del Almacén de Hierro se proponen como restos arquitectónicos a rehabilitar, asumiendo nuevos cometidos ligados al futuro del lugar, los Talleres Generales como Centro de Interpretación de Mina de Sao Domingos y el Almacén de Hierro para Centro de documentación, con el objetivo ficticio pero verosímil de que esta intervención sirva de espoleta para iniciar el nuevo futuro de este interesante lugar.

Palabras clave:

Paisaje, patrimonio minero, rehabilitación, arquitectura.

Patrimonio minero y paisaje.

Propuestas de rehabilitación en Mina de São Domingos.

Mabel Regidor Jiménez. Universidad de Sevilla, Escuela Técnica Superior de Arquitectura.¹

“Si los restos aún existentes de los parajes arquitectónicos derivados de la integración de naturaleza y artificio humano, constituyen una de las herencias más preciosas que nos haya transmitido el pasado, si la presencia de ‘huellas mnésticas’ es una de las pocas razones de ser de una continuidad estilística, étnica, estética, para el hombre de hoy y de ayer, lo que hay que precisar y posiblemente resolver es cómo preservar esos restos de asentamientos pasados y cómo evitar que degeneren de forma irremediable.”

Gillo Dorfles, *Elogio de la Inarmonía*.

De cómo preservar los restos del pasado existentes en paisajes donde el artificio humano se fusiona con la naturaleza, de cómo evitar “que degeneren de forma irremediable”, tratamos en este artículo, en una reflexión a través de la experiencia concreta de la docencia de Proyectos Arquitectónicos en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Sevilla.

Hace años que el reconocimiento y valoración de los paisajes y arquitecturas ligadas al lugar, vinculadas en origen a las actividades productivas desarrolladas en él, en muchas ocasiones ya obsoletas y en ruinas, necesitadas de profundas rehabilitaciones y reinterpretaciones que posibiliten conservarlas, centra nuestros intereses.² En este contexto, el atractivo territorio transfronterizo del Baixo Alentejo, el Este del Algarve y el Oeste de Andalucía ha protagonizado algunas de nuestras experiencias con alumnos tanto a través de la docencia, como de viajes de estudios³, de forma que el reconocimiento y valoración de estos paisajes, arquitecturas y actividades estrechamente vinculados al tramo internacional del Guadiana ha sido una constante en estos años.

El pasado curso 2017-2018 localizamos nuestra actividad docente e investigadora en el sugerente territorio transfronterizo Andalucía-Portugal, concretamente en la zona del Bajo Guadiana y la Faja Pirítica Ibérica⁴. En este contexto general de trabajo para todo el curso, la primera parte de la actividad desarrollada se inició con el reconocimiento del paisaje del Bajo Guadiana, compuesto por el entorno ribereño del Guadiana fronterizo, entre Vila Real de Santo Antonio y Pomarão, desarrollando, a partir de los datos obtenidos en este detenido análisis, algunas propuestas arquitectónicas destinadas a equipar la zona con una serie de áreas para autocaravanas asociadas a pantalanes de amarre de embarcaciones, iniciativa ya abordada en el artículo del profesor Rafael Vioque⁵.

1 Este artículo ha sido elaborado en base a la actividad docente y de investigación centrada en el Bajo Guadiana y la Faja Pirítica Ibérica, desarrollada durante el curso académico 2017-2018 en colaboración con el profesor Rafael Vioque Cubero. Su finalización está prevista el próximo curso 2018-2019.

2 La dimensión práctica de la docencia del proyecto se hace patente en la pertinencia de basar la enseñanza en torno a procesos verosímiles, cuya definición, entre otros factores, conlleva la elección de un lugar-base concreto para el desarrollo de los ejercicios. En este sentido queremos mencionar, entre otros, los siguientes trabajos docentes y de investigación: “Centro Cultural en una antigua factoría de conservas en Vila Real de Santo Antonio” (REGIDOR, Mabel; VIOQUE, Rafael, 2002); “Museo del Bajo Guadalquivir en la antigua Esclusa de Sevilla” (REGIDOR, Mabel; VIOQUE, Rafael, 2008); “Patrimonio agrario. Habitar el paisaje: Cortijo de la Cartuja en la marisma de Sevilla” (REGIDOR, Mabel; VIOQUE, Rafael, 2015); “Rehabilitación de la almazara de las Tres Torres, en Lebrija” (REGIDOR, Mabel; VIOQUE, Rafael, 2016).

3 Al respecto se pueden consultar las guías editadas con motivo de los viajes de estudios “Portugal 1994”, “Suroeste 1995”, “Transguadiana 1998”, “Portugal 2000”, “Portugal 2002”, “Suroeste 2003” y “Portugal 2014”, disponibles en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla, así como las más recientes editadas en formato electrónico y descargables en archivos PDF a través de la web: <https://bib.us.es/arquitectura>.

4 Se puede recorrer este paraje a través de fotografías aéreas a lo largo de la publicación: HERNÁNDEZ, Javier y NÚÑEZ ROLDÁN, Francisco, *Al hilo del Guadiana. Siguiendo o curso do Guadiana. Alentejo, Algarve, Andalucía*. Sevilla, Junta de Andalucía, 2011.

5 Véase el artículo en esta misma publicación: VIOQUE, Rafael: “Barcos y autocaravanas en el Bajo Guadiana. Reconocimiento secuencial de un paisaje fluvial”

En la segunda parte del curso la actividad se adentró hacia el interior, hasta el territorio, muy transformado por la actividad humana, asociado a las explotaciones mineras de São Domingos, entre las localidades de Mina de São Domingos y Pomarão⁶, centrándose nuestra atención en particular en el complejo industrial de Mina de São Domingos.

La actividad docente a la que se hace referencia en esta exposición, se conduce a través de las asignaturas de Proyectos 8 y Taller de Arquitectura 6 (Plan 2012), insertas en el octavo cuatrimestre de la formación del alumno, que se enmarca bajo el epígrafe “Rehabilitación”. Este descriptor preside el contenido transversal de las distintas asignaturas impartidas y hace que se insista de manera especial en las implicaciones temporales de toda propuesta arquitectónica —de contemporaneidad y permanencia, simultáneamente—, incentivando reflexionar sobre cuestiones generales inherentes al epígrafe de trabajo pero sin olvidar la necesaria respuesta a la especificidad de cada situación.

El ámbito de trabajo seleccionado se configura como un complejo, interesante y atractivo “paisaje”, el sentido definido por Georg Simmel⁷, en el que las manipulaciones territoriales y los restos de las infraestructuras y construcciones heredadas de su pasado minero se muestran hoy como un conjunto decadente que, no obstante, y quizá en parte por eso mismo, se percibe con un especial atractivo. Se trata de un territorio vinculado al tramo internacional del río Guadiana, frontera hispano-lusa durante siglos, circunstancia que permitió el desarrollo de una industria minera que explotó la comarca portuguesa de la Faja Pirítica Ibérica, al encontrar en esta aguas el medio idóneo para exportar el mineral extraído mediante barcos sobre todo rumbo a Inglaterra. Esta rica franja minera, que ya en época romana había sido intensivamente explotada tanto en territorio español, en torno a los focos de Tharsis y Riotinto, como portugués, quedó relegada durante largo tiempo, hasta que a mediados del siglo XIX diversas compañías británicas y francesas volvieron a interesarse en la explotación de sus yacimientos. Por entonces, los avances de la revolución industrial posibilitaron otros medios de extracción y beneficio del mineral, mientras que los nuevos sistemas de transporte, tanto el ferrocarril, por tierra, como la navegación a vapor, primero por el Guadiana y desde su desembocadura a través del Atlántico, permitieron la puesta en funcionamiento de un ejemplar modelo de explotación minera, que conllevó una importante transformación del territorio, con modernos métodos de organización de la mano de obra, renovados procesos extractivos y de elaboración y transporte de los minerales, e incluso de generación de energía eléctrica para su empleo en las factorías mineras. En este contexto surgen casi en paralelo las vecinas explotaciones mineras de Las Herrerías o La Isabel, en el territorio español, y Mina de São Domingos, en el portugués, todas ellas en las proximidades de los cauces del Guadiana y del Chanza. Esta última, São Domingos, es la protagonista de nuestro trabajo.

La mina de São Domingos, promovida por la compañía británica Mason & Barry y en ciertas etapas vinculada a la empresa minera española La Sabina, se estructurará en torno a un núcleo de población principal (Mina de São Domingos) y varios núcleos menores periféricos (Pomarão, Santana de Cambas, Achada do Gamo, Moutinhos, etc.) que jalonan el territorio desde el foco principal de São Domingos hasta Pomarão, dando apoyo a las necesarias instalaciones mineras y ferroviarias, que, por su parte, trajeron consigo un profundo y notable proceso de antropización de este territorio. En São Domingos se construye uno de los primeros trazados ferroviarios de Portugal, la primera central térmica de dicho país, convirtiéndose en su momento en la principal abastecedora de cobre de Inglaterra. Además de las instalaciones extractivas y fabriles, se construyó un gran cargadero de mineral en Pomarão, mientras que las minas de Las Herrerías y La Isabel se dotaban de uno propio en el Puerto de la Laja, cargadero que permitía el atraque de buques de notable desplazamiento y tonelaje y la expedición de ingentes cargas de mineral por vía fluvial y marítima hacia las Islas Británicas.

Sin embargo, este ambicioso proyecto apenas se mantuvo en activo algo más de cien años, desde el registro de las minas en 1854 hasta su cierre en 1966. Tras el desmantelamiento de la

6 El desarrollo completo de estos Proyectos Docentes y sus resultados pueden ser consultados en la respectivas Memorias Docentes, editadas en formato electrónico y descargables en archivos PDF a través de la web de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla. (<https://bib.us.es/arquitectura>).

7 Transcribimos a continuación los requerimientos que concreta Georg Simmel para estar ante un paisaje: “No pocas veces puede ocurrir que, paseando por la naturaleza, nos fijemos, con mayor o menor atención, en cuanto nos rodea: los árboles y los cursos de agua, las colinas y las construcciones, la luz y las nubes en sus infinitas transformaciones. Detenerse en un detalle o advertir varios a la vez no basta, sin embargo, para tener conciencia de estar ante un ‘paisaje’. Para alcanzar esa conciencia nuestros sentidos deben, justamente, dejar de centrarse en un elemento particular y abarcar un campo visual mas amplio, es decir, percibir una nueva unidad que no sea mera suma de elementos puntuales; solo entonces estamos ante un paisaje.” SIMMEL, Georg, “Die Philosophie der Landschaft” 1913, incluido en el libro: *Filosofía del paisaje*, Madrid, Editorial Casimiro, 2013, p. 7.

explotación minera de São Domingos, hace ya más de cincuenta años, el proceso de deterioro de sus construcciones y espacios no ha cesado de incrementarse hasta el día de hoy, cuando este contexto de instalaciones y arquitecturas en ruinas se encuentra con una creciente valoración del patrimonio natural y cultural del Bajo Guadiana y su entorno. Describe G. Simmel al inicio de su artículo *Las Ruinas*, publicado en 1907, que solo hay un arte en el que la voluntad del espíritu y las fuerzas de la naturaleza alcanzan un perfecto equilibrio: la arquitectura. Partiendo de este equilibrio que el tiempo vuelve inestable, Simmel explica la naturaleza de las ruinas, cuando “las fuerzas puramente naturales se sobreponen a la obra del hombre”⁸. En São Domingos encontramos ejemplificado este proceso. Su preservación plantea la exigencia de una propuesta de transformación de sus restos contruidos para su integración en un contexto muy distinto al que se originaron, pero sin que por ello tengan que perderse sus valores.

Desde que comenzó su declive con el cierre de la mina, este territorio está necesitado de una reactivación en un marco diferente en el que el turismo y la sostenibilidad se sitúen en primer término. Actualmente coexisten en el lugar coexisten los valores de un territorio transformado de matriz minera con los del medio natural, abriéndose a unas posibilidades de reinterpretación en las que ambos componentes puedan armonizarse y reforzarse mutuamente. Conservar este patrimonio a un tiempo arquitectónico, histórico, antropológico y natural constituye una tarea compleja y delicada —como dice Dorfles, una de las misiones más arduas del hombre de hoy⁹—, que es el objeto de la reflexión propuesta en esta experiencia docente.

En este contexto temático y geográfico se propuso el desarrollo ejercicios analíticos y proyectuales en nuestros grupos docentes —grupos 4.01 y 4.07 en las asignaturas Proyectos 8, y Taller de Arquitectura 6— en el curso 2017-2018. La docencia impartida, en base a las reflexiones expuestas, se apoya, para la labor formativa, en la propuesta de rehabilitación de las naves de los Talleres Generales (asignatura de Proyectos 8) y la nave del Almacén de Hierro (asignatura de Taller de Arquitectura 6). En ambos casos se desarrolló en dos fases, una más breve, de carácter eminentemente analítico, enfocada a lograr una comprensión integral del lugar, y otra más dilatada, de carácter proyectual.

Se entiende que la intervención sobre los restos existentes de los antiguos Talleres Generales de la mina y la nave del Almacén de Hierro, piezas nucleares de las instalaciones, puede apuntar el inicio de una nueva etapa para este lugar de tan complejas y singulares características. Y así se considera, pues la actuación sobre estas naves, situadas en la articulación entre el poblado minero, la corta y el conjunto de elementos que se distribuyen a lo largo del tendido ferroviario y de las plantas de tratamiento del mineral (Moitinhos, Achada do Gamo, etc.) podría contribuir a cambiar la percepción global del lugar, sin despojarlo de los valores que posee en el presente y, además, proporcionar al incipiente turismo de la zona unas instalaciones adecuadas para su desarrollo y actividades.

Los Talleres Generales y Almacén de Hierro de Mina de São Domingos. Documentación y análisis

Un primer objetivo del acercamiento propuesto busca documentar fielmente la realidad actual de las naves propuestas para la intervención: de un lado, en la asignatura de Proyectos 8, las distintas construcciones que componen el complejo denominado Talleres Generales y, de otro, desde la asignatura de Taller de Arquitectura 6, la nave conocida como Almacén de Hierro, muy próxima a las anteriores. En ambos casos se debe partir de la comprensión del proceso de antropización que generó estas construcciones. Para ello se desarrolla en grupos de tres estudiantes un ejercicio que documente y analice pormenorizadamente las naves de los Talleres Generales y el Almacén de Hierro —integradas ambas en la denominada área museológica de Mina de São Domingos— en el marco del conjunto de las instalaciones y del asentamiento urbano de Mina de São Domingos. Se pretende que el estudio de la génesis y evolución de las instalaciones fabriles y del poblado minero de São Domingos, de las infraestructuras, construcciones y espacios que configuran el contexto de los Talleres Generales, el Almacén de Hierro y su entorno inmediato, permita un conocimiento minucioso que aporte claves para el siguiente ejercicio de intervención, en los que se estudian en detalle. El levantamiento detallado de planos y restituciones fotogramétricas mediante toma de datos *in situ* y el estudio de sus sistemas estructurales y constructivos, así como su actual estado de conservación, completarán los objetivos de esta primera fase.

8 SIMMEL. Georg, “Die Ruine. Ein ästhetischer Versuch”, artículo publicado en la revista *Der Tag* en febrero de 1907, incluido en el libro *Filosofía del paisaje*, obra citada, p. 49.

9 “Preservar este patrimonio a un tiempo artístico, histórico, antropológico y natural, constituye una de las misiones más arduas y delicadas del hombre de hoy, y tanto más del de mañana”. DORFLES, Gillo, *Elogio de la Inarmonía*, Barcelona, Lumen. 1989, p. 121.

Arquitectura productiva y rehabilitación: Centro de Interpretación de Mina de São Domingos en los Talleres Generales.

Partiendo de los datos obtenidos en la fase anterior, se inicia la realización de un proyecto de rehabilitación de los Talleres Generales de Mina de São Domingos con un programa ficticio, pero verosímil¹⁰, de un Centro de Interpretación de la propia mina y su poblado, con el objetivo de respaldar el acercamiento e interpretación del complejo a través de su explicación mediante sistemas audiovisuales, la exposición de objetos recuperados y el apoyo a las visitas directas de los ámbitos conservados. En el ejercicio se ensayaría, por tanto, la adaptación de estas antiguas naves fabriles de talleres a cometidos coherentes con el carácter del lugar y sus circunstancias reales. En el marco de un curso en torno al epígrafe *Rehabilitación*¹¹, el proyecto prestará especial atención a los valores de lo previo y a su capacidad potencial para informar una nueva propuesta arquitectónica.

El complejo sobre el que se propone la actuación está integrado por seis naves paralelas de unos 9,5 m de ancho con longitudes que oscilan entre los 49 y 77 m, tradicionalmente conocidas como Talleres Generales, a las que se suman varias construcciones auxiliares adosadas, así como otras dos piezas exentas (la Fundición y la Casa de la Balanza), comprendiendo en total unos 4.100 m². Algo más distante se sitúa otra nave exenta perteneciente a este grupo de instalaciones, denominada Almacén de Hierro¹².

En un principio, este conjunto de naves albergaba las distintas unidades de los trenes mineros utilizados —llegaron a funcionar simultáneamente hasta 18 locomotoras—, donde eran mantenidos, reparados y adaptados a sus cometidos en la mina. Los Talleres se disponían por ello en la cabecera del trayecto ferroviario São Domingos-Pomarão, próximos a la corta extractiva, así como a las dependencias policiales, la central térmica, las tolvas de carga de mineral, el malacate y el Almacén de Hierro.

Las naves, resueltas con gruesos muros de mampostería realizados con piedra del lugar, con algunos elementos de fábrica de ladrillo y refuerzos puntuales en sillería, contaban con fosos de trabajo en algunas zonas, realizados también con mampostería de piedra, pequeñas calderas, chimeneas, etc. Sus cubiertas debieron ser mayoritariamente de estructura metálica muy liviana —quizá en una primera fase tuvieron cerchas de madera— y teja cerámica plana, similar a la que en nuestro entorno se fabricó en los talleres de cerámica de Pickman¹³. La directriz principal de las naves es suroeste-noreste, paralela al trazado general de los tendidos ferroviarios y a las infraestructuras mineras que se extienden desde la corta hasta Moitinhos y Achada do Gamo. La fachada suroeste de las naves se conforma con una sucesión de grandes huecos de acceso para los trenes, mientras que los muros laterales presentan tramos cerrados muy continuos y otros con series de huecos irregulares, en función de cometidos diversos. La edificación se completa con un ámbito exterior delimitado por potentes muros de mampostería de la piedra local, de escasa altura, que se extiende al noreste. La topografía de este ámbito es sensiblemente plana y horizontal, modelada artificialmente en función del ferrocarril, con manipulaciones y movimientos de tierras puntuales en función de necesidades concretas para la disposición de fosos, calderas, balanzas y otros elementos.

10 La dimensión práctica de la docencia del proyecto se hace patente en la pertinencia de basar la enseñanza en torno a procesos verosímiles, cuya definición no solo conlleva la elección de un lugar-base concreto para el desarrollo de los ejercicios, sino que pasa por acotar los restantes parámetros cuya interpretación está en la base del proyecto.

11 Este epígrafe *Rehabilitación*, como hemos apuntado anteriormente, preside el contenido de todas las asignaturas impartidas en el cuatrimestre. Recuperar o mejorar una actividad, una funcionalidad, propiciar su actualización técnica o proponer un nuevo uso o sentido a una arquitectura existente, es un proceso intelectual que exige profundidad de conocimiento, capacidad crítica y un adecuado entendimiento de las condiciones ambientales, sociales, económicas, culturales..., en las que, irremediablemente, ha de entenderse el deseo y la necesidad de una intervención de rehabilitación.

12 Estas nomenclaturas aparecen precisadas en el plano “Planta do estabelecimento mineiro de São Domingos”, *Revista das Obras Públicas e Minas*, 1883, Fig. 3.

13 Estas naves en ruinas, en las que los muros de mampostería empiezan de nuevo a fundirse con el terreno del que se extrajo el material de construcción, evocan la conversación respecto al uso de los materiales del lugar que mantuvieron Alejandro de la Sota y José Luis Sert, cuando, obligado el primero a usar piedra en la fachada del Gobierno Civil de Tarragona y debido a las dudas que le planteaba el uso de este material por sus connotaciones de material de lujo, preguntó a su maestro Sert y este le dijo: “*Todo lo que usted saque del suelo y laborado o no, lo pone usted encima, está bien*”. A lo que Sota respondió: “Mil gracias, don José Luis”. Esta conversación incluida en DE LA SOTA, Alejandro, “Palabras en la recepción del premio PINAT 88”, fue publicada por primera vez en *Alejandro de la Sota. Arquitecto*, ALBERDI, Rosario y PIÑEIRA, Guadalupe (coords), Madrid, Ediciones Pronaos, 1989.



Fig. 1. Imagen aérea correspondiente al ámbito de trabajo desde Mina de São Domingos hasta Pomarão. Elaboración propia con montaje de imágenes aéreas desde <http://mapas.dgterritorio.pt>.

El Centro de Interpretación a proyectar se entiende como un ámbito de acceso público, como punto inicial en la visita, tanto individual como en grupos, del complejo minero. En este sentido, el programa que debe desarrollar la propuesta del Centro de Interpretación comprendería los siguientes bloques espaciales: entrada, vestíbulo, control, guardarropa, información; espacios de exposición; sala de actos (dispositivo audiovisual); tienda, café-restaurante, despachos de administración, aseos y otros servicios; almacén y talleres-laboratorios de restauración; albergue (habitaciones colectivas, aseos, espacio común-cocina); espacios exteriores de estancia (terrazas). Debe preverse además un servicio de alquiler de bicicletas y vehículos, con un espacio adicional para el estacionamiento de bicicletas y pequeños vehículos, así como resolverse adecuadamente la necesaria actividad de carga y descarga ligada a estas nuevas actividades propuestas.

En el cercano Almacén de Hierro se propone el Centro de Documentación de Mina de São Domingos, que complementaría a este Centro de Interpretación, si bien con un carácter más restringido, fundamentalmente para investigadores y otros interesados.

Frente a otros ejercicios en los que la materialidad de los restos y el alcance de la intervención planteada acotan significativamente el margen de acción, en este caso la rehabilitación deberá atender igualmente a una realidad con claves acaso menos tangibles, pero no por ello ausentes o despreciables. El margen de acción se abre en este sentido, al tiempo que la atención a los valores de lo previamente existente exigen un esfuerzo suplementario de interpretación. El proyecto se desarrolla prestando especial atención a la calidad espacial, a las prestaciones de los diversos ámbitos, y a la coherencia de la propuesta respecto a los valores de lo preexistente y del lugar en su conjunto (orientaciones, recorridos, miradas, relación exterior-interior, grados de privacidad, etc.), insistiendo en los distintos niveles de desarrollo, en mantener la coherencia integral del proyecto respecto a sus implicaciones patrimoniales, urbanísticas y territoriales, ambientales, constructivas, estructurales, de instalaciones, etc.

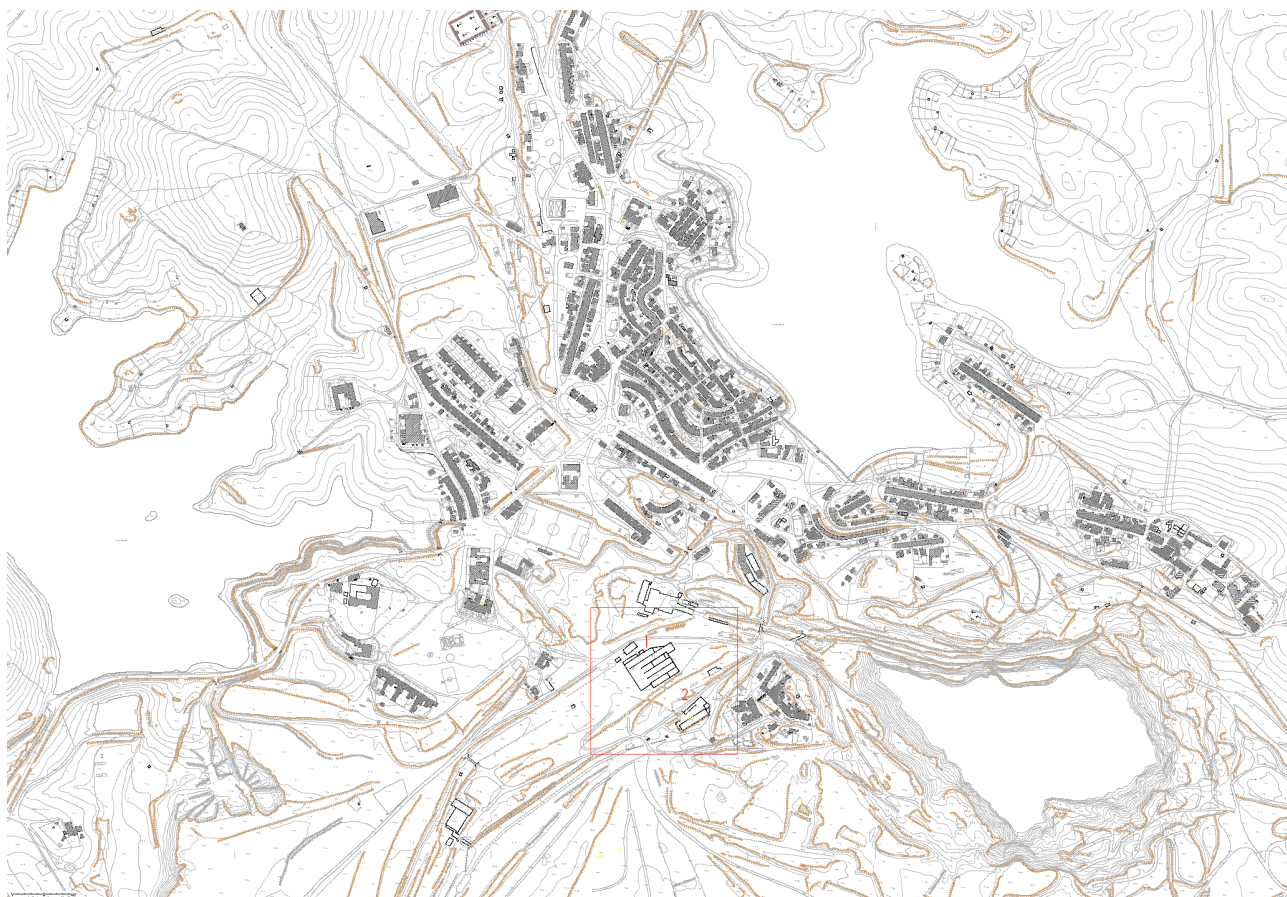


Fig. 2. Plano de la aglomeración urbana de Mina de São Domingos con la situación de los Talleres Generales (1) y el Almacén de Hierro (2). M. Regidor y R. Vioque, sobre plano vectorial, Câmara Municipal de Mértola, 2000.



Fig. 3. Pormenor del plano "Planta do estabelecimento mineiro de São Domingos", *Revista das Obras Públicas e Minas*, 1883. En la leyenda se recogen las piezas objeto de este trabajo con las siguientes numeraciones: 9 Casa da balança, 10 Oficinas, 11 Fundição, 13 Almacém de ferro.

El reconocimiento de los valores en los que radica la condición patrimonial de las arquitecturas sobre las que se opera suele sustentarse más en aspectos tipológicos —en la estructura profunda de su forma— y funcionales, en el caso de la arquitectura productiva. Para un acercamiento analítico a lo tipológico, es preciso desvelar y comprender la lógica de uso y el contexto económico y social en el que surgen estas construcciones, para poder así comprender plenamente su espacialidad, su estructura formal y sus valores, y poder afrontar su rehabilitación. Y, junto al conocimiento de esta lógica, será necesario identificar simultáneamente las claves de su obsolescencia y el potencial de transformación que, de forma larvada, se encuentra ya en su propia estructura y que hará posible una reformulación hacia nuevas alternativas vigentes, a través de una intervención que supere la actualización técnica y asuma la dimensión creativa de todo proyecto.

En la asignatura de Taller de Arquitectura 6, la actividad docente se centra en la nave de Almacén de Hierro. El acercamiento a esta antigua nave parte, al igual que en el caso de las naves de los Talleres Generales, de un estudio analítico desarrollado en grupos de tres estudiantes, centrado en la documentación y análisis del denominado Almacén de Hierro —integrado asimismo en la denominada área museológica de Mina de São Domingos—, en el contexto del complejo de instalaciones industriales y asentamiento de Mina de São Domingos. El trabajo busca documentar fielmente la realidad actual de esta nave, a partir de la comprensión del proceso que la generó.

Se estudiará la génesis y evolución de las instalaciones fabriles y del poblado minero de São Domingos, de sus infraestructuras, construcciones y espacios, contextualizando el Almacén de Hierro y su entorno inmediato, que serán estudiados en detalles. El levantamiento detallado de planos y el estudio de sus sistemas estructurales y constructivos, así como su estado de conservación, forman parte de este ejercicio y constituyen un apoyo esencial para el desarrollo a continuación de la propuesta de intervención en la nave para rehabilitarla como Centro de Documentación de la Mina de São Domingos.



Fig. 4. Imagen panorámica de Mina de São Domingos con las Naves de Talleres Generales a la izquierda y la nave de Almacén de Hierro a la derecha. R. Vioque, 2017.



Fig. 5. Imagen general de las Naves de Talleres en Mina de São Domingos. R. Vioque, 2017.



Figs. 6 y 7. Imágenes actuales del Almacén de Hierro de Mina de São Domingos. R. Vioque, 2017.

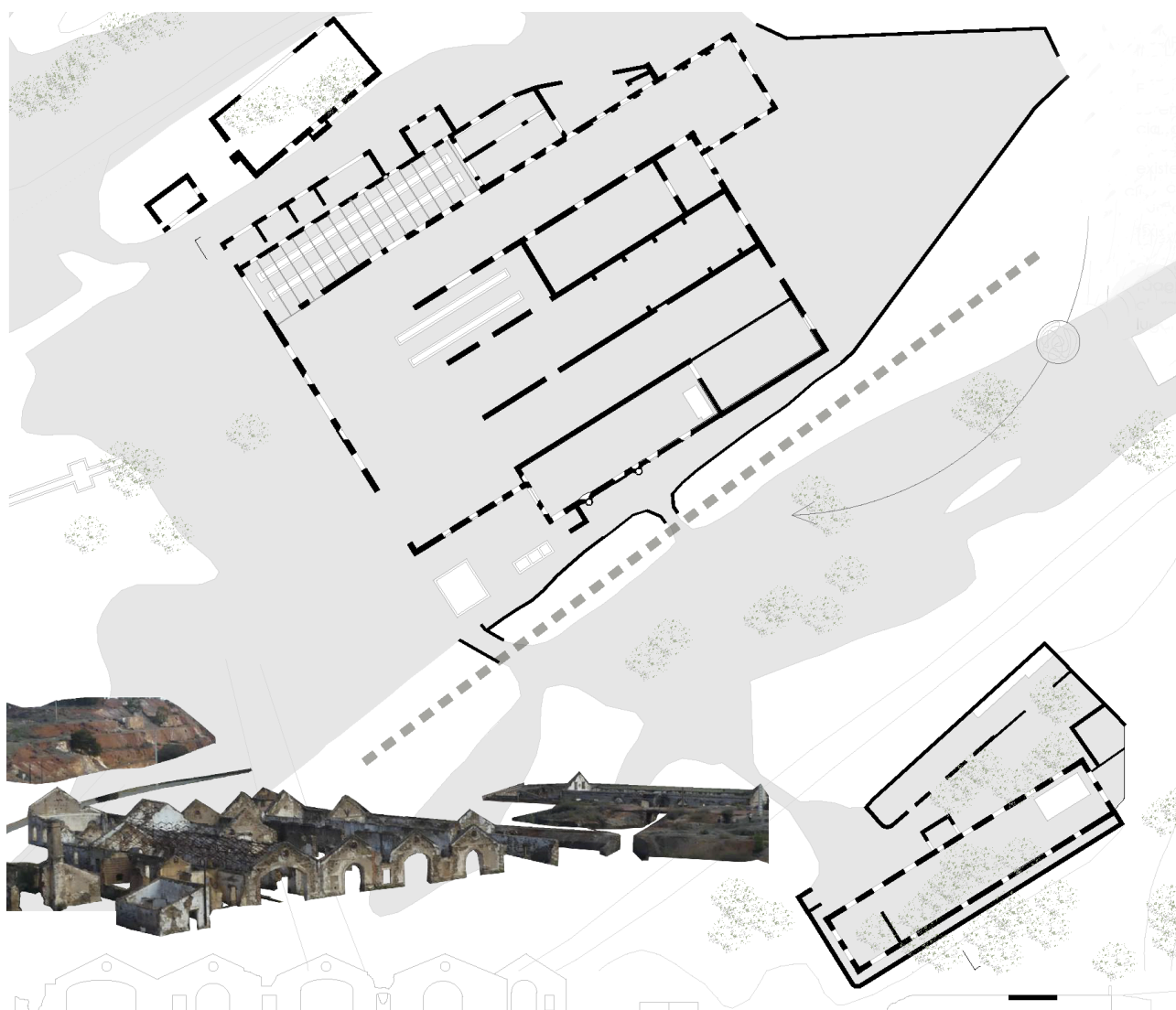


Fig. 8. Planta conjunta de los Talleres Generales y el Almacén de Hierro y montaje fotográfico, reflejando el estado actual. Plano realizado por los alumnos A. Maldonado, J. A. Palomino, A. Pastor y C. Vacas, profesor Rafael Vioque Cubero, Proyectos 8, ETSAS, Universidad de Sevilla, curso 2017-2018.

Arquitectura productiva y rehabilitación: Centro de Documentación de Mina de São Domingos en el Almacén de Hierro

Tras el acercamiento anterior, se propone de rehabilitación de Almacén de Hierro de Mina de São Domingos con un programa de Centro de Documentación de la mina y su poblado, con el objetivo sustentar la documentación y estudio de este complejo minero. Estando en buena medida resuelto el alojamiento de viajeros en los hoteles construidos a partir de la rehabilitación y ampliación de la antigua sede administrativa de las minas y de las dependencias policiales, y suponiendo que se produjera en paralelo una intervención de rehabilitación de los Talleres Generales como Centro de Interpretación, se propone intervenir sobre el Almacén de Hierro como una de las piezas nucleares de las instalaciones, situada en la articulación entre el poblado minero, la corta y el conjunto de elementos que se distribuyen a lo largo del tendido ferroviario y de las plantas de tratamiento del mineral (Moitinhos, Achada do Gamo, etc.).

La nave que define la construcción principal, que data de una fecha anterior a 1883, abarca unos 480 m² de superficie. Está construida con gruesos muros perimetrales de mampostería y fábrica de ladrillo, delimitando un espacio diáfano y con un solo nivel de cierta altura. En origen contaba con cubierta a dos aguas, actualmente desaparecida, aunque quedan huellas tanto de las cerchas de madera como de las tejas cerámicas que tuvo.

Este antiguo almacén se dispone aproximadamente al mismo nivel que los Talleres Generales, por lo que su posición queda deprimida respecto a la topografía, algo más elevada, de su entorno, confiriéndole una disposición singular. La depresión se resuelve mediante un muro de contención que conforma un espacio de planta poligonal en torno al edificio, de unos 1.500-1.600 m², que queda entre 2 y 5 m más bajo que el entorno. El espacio definido alrededor de la nave es más dilatado frente a la fachada de acceso al edificio, al noroeste, donde se produce además la bajada en rampa y la conexión a nivel con los Talleres Generales, por debajo de dos pequeños puentes, hoy parcialmente desaparecidos. En este espacio deprimido, se disponen restos de varias construcciones secundarias adosadas al muro de contención. Muy próximo a este conjunto se encuentra el Malacate, en la ladera sobre la que se asienta el antiguo hospital y algunas casas del poblado original, utilizado para bombear las aguas de las galerías subterráneas y de la corta, permitiendo de esta forma las labores extractivas.

Se plantea que el Centro de Interpretación de Mina de São Domingos, ubicado en los cercanos Talleres Generales, fuera el punto de acceso público y de inicio de la visita del complejo minero. El Centro de Documentación, en cambio, se entiende como un ámbito de acceso más restringido, para uso de



Fig. 9. Fotografía tratada como sección en perspectiva del estado actual de la Nave de Hierro. Alumnos V. Cabrera, P. Flores, N. Gutiérrez, L. Matas, C. Vidigal, profesora Mabel Regidor Jiménez, Taller de Arquitectura 6, ETSAS, Universidad de Sevilla, curso 2017-2018.

personas que se interesen por un estudio y documentación más profundos de temas relacionados con este foco minero o con el patrimonio minero en general. En este sentido, el programa que debe desarrollar la propuesta del Centro de Documentación comprendería los siguientes bloques: sala de consulta y fondo abierto de biblioteca; archivo documental (con fondos de documentación textual, fotos, planos, etc.); taller-laboratorio, para tareas de restauración documental, reprografía, escaneado, etc.; dependencias de administración, con despachos, servicio de atención al público, aseos, limpieza, etc.; y zona de descanso, café y otras dotaciones secundarias.

Los valores anteriormente citados se refieren a superficies construidas orientativas y comprenderían los ámbitos de relación y circulación correspondientes. Además de espacios exteriores de estancia, como terrazas, debe preverse un espacio adicional para el estacionamiento de bicicletas y para resolver adecuadamente la carga y descarga.

Aunque las dependencias de este Centro de Documentación se contemplan como de uso público restringido, se considera igualmente la posibilidad de que los visitantes del complejo patrimonial minero puedan acceder al interior de la nave principal y percibir su espacialidad sin interferir en su normal funcionamiento.

Este ejercicio docente se inserta, junto con el anterior, en el objetivo supuesto de adaptar estas antiguas instalaciones a cometidos coherentes respecto al lugar y al contexto prestando especial atención, según se ha indicado, a los valores de los restos de las construcciones existentes y a su capacidad potencial para sustanciar una renovadora propuesta arquitectónica.

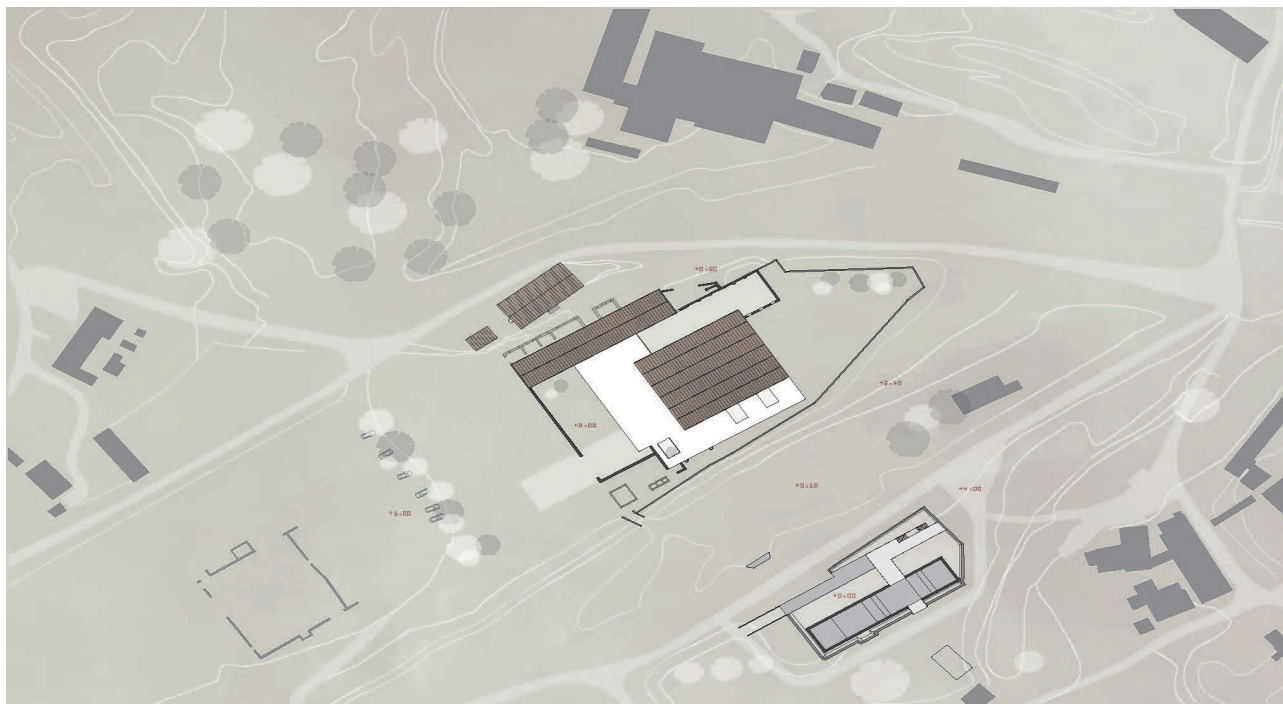
Para la fase final del trabajo se demanda un desarrollo técnico que posibilite la integración de las distintas disciplinas confluyentes en el proyecto. En este sentido, en los distintos niveles de desarrollo se requería atender a la coherencia integral del proyecto respecto a sus implicaciones urbanísticas y territoriales, ambientales, constructivas, estructurales, de cimentación, de instalaciones, etc. en esta última etapa el proyecto debe incorporar de manera verosímil los distintos elementos y sistemas propios de cualquier edificación, no tanto mediante cálculos ni configuraciones precisas, sino más bien atendiendo a la lógica de sus trazados, disposiciones y dimensiones aproximadas, y teniendo en cuenta la normativa de aplicación.

En los proyectos de los alumnos se describían propuestas que abarcaban distintas posturas respecto a los valores de lo previo y sobre los restos materiales a mantener. Se adoptaban desde posturas más conservadoras, en las que la actuación no alteraba sustancialmente la construcción, su materialidad o su imagen inicial, hasta otros proyectos en los que se hacía más patente el distanciamiento entre lo previo y la nueva propuesta arquitectónica. En todos los casos, con todo, se proponía devolver la vida a estas instalaciones, no ya la vida que en su día tuvieron y que se ha desvanecido¹⁴, sino la que posibilita un futuro que garantice su conservación.

14 “Las ruinas son un escenario de la vida de donde la vida se ha ido”, SIMMEL, Georg, “Die Ruine. Ein ästhetischer Versuch” ..., obra citada, p. 49.



Fig. 10. Secciones del estado actual del Almacén de Hierro. Alumnos C. Bentabol, B. Borrero, A. Torres, profesora Mabel Regidor Jiménez, Taller de Arquitectura 6, ETSAS, Universidad de Sevilla, curso 2017-2018.



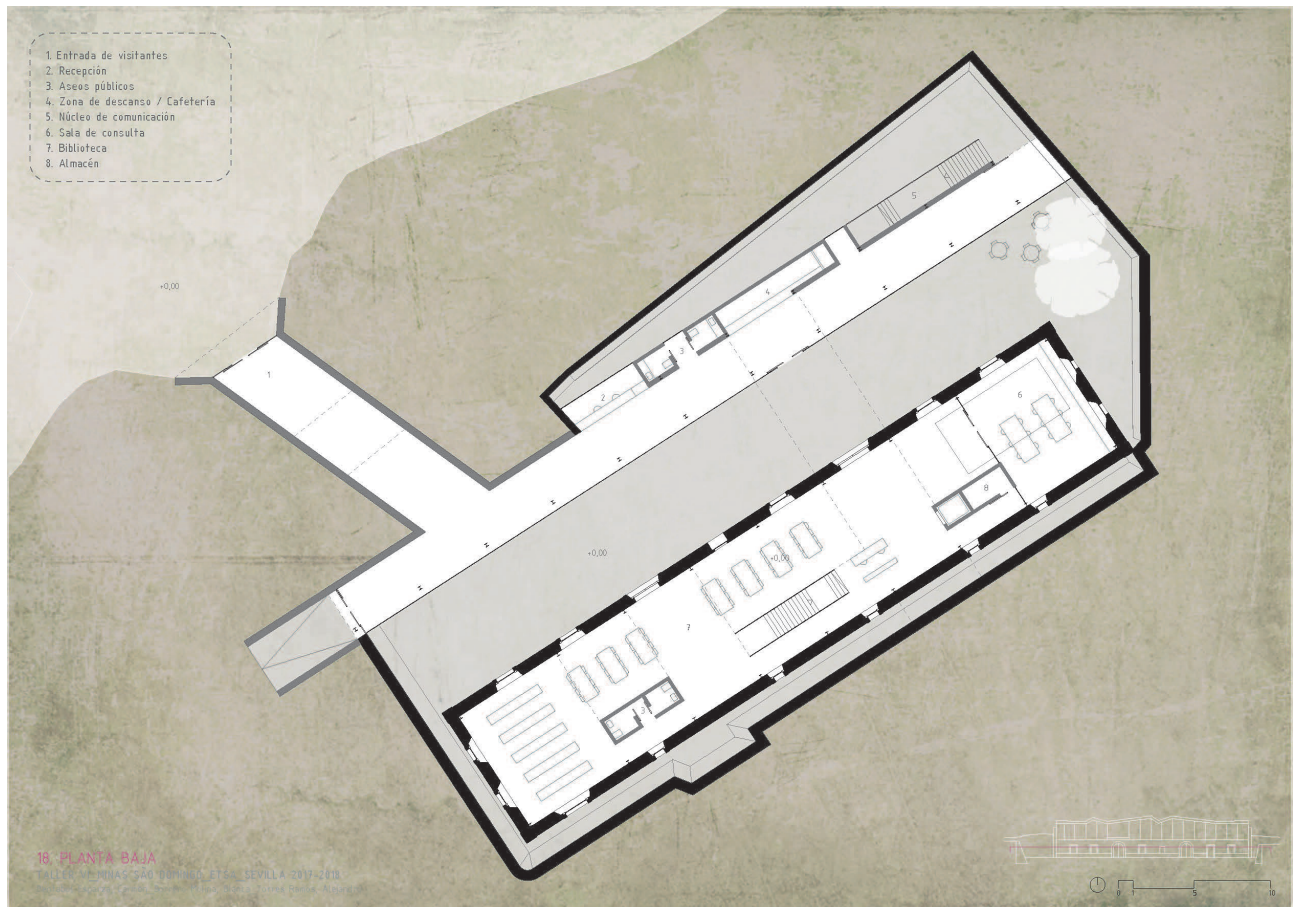


Fig. 13. Planta general de la Propuesta de Rehabilitación del Almacén de Hierro, de los alumnos C. Bentabol, B. Borrero y A. Torres. Profesora Mabel Regidor Jiménez, Taller de Arquitectura 6, ETSAS, Universidad de Sevilla, curso 2017-2018.

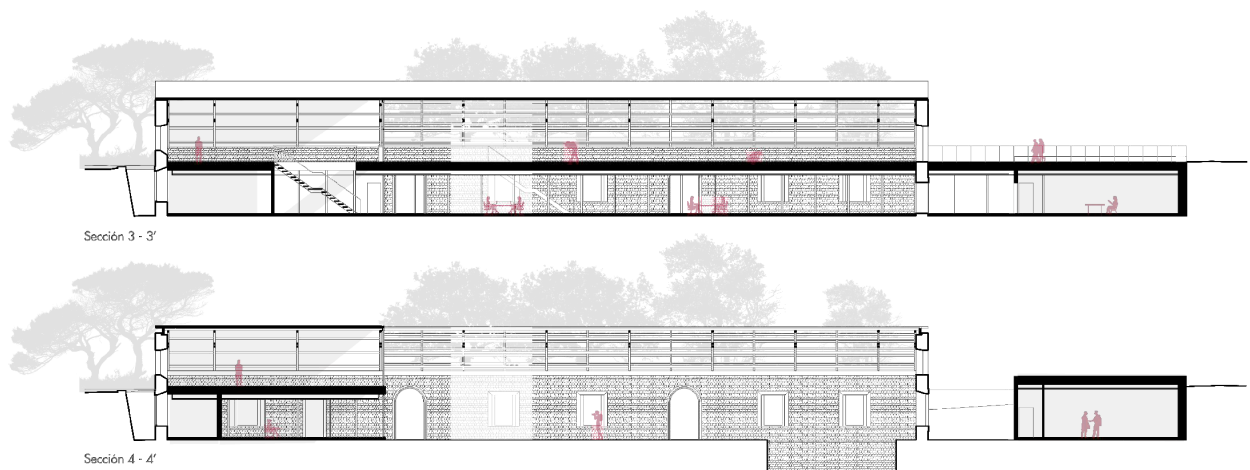
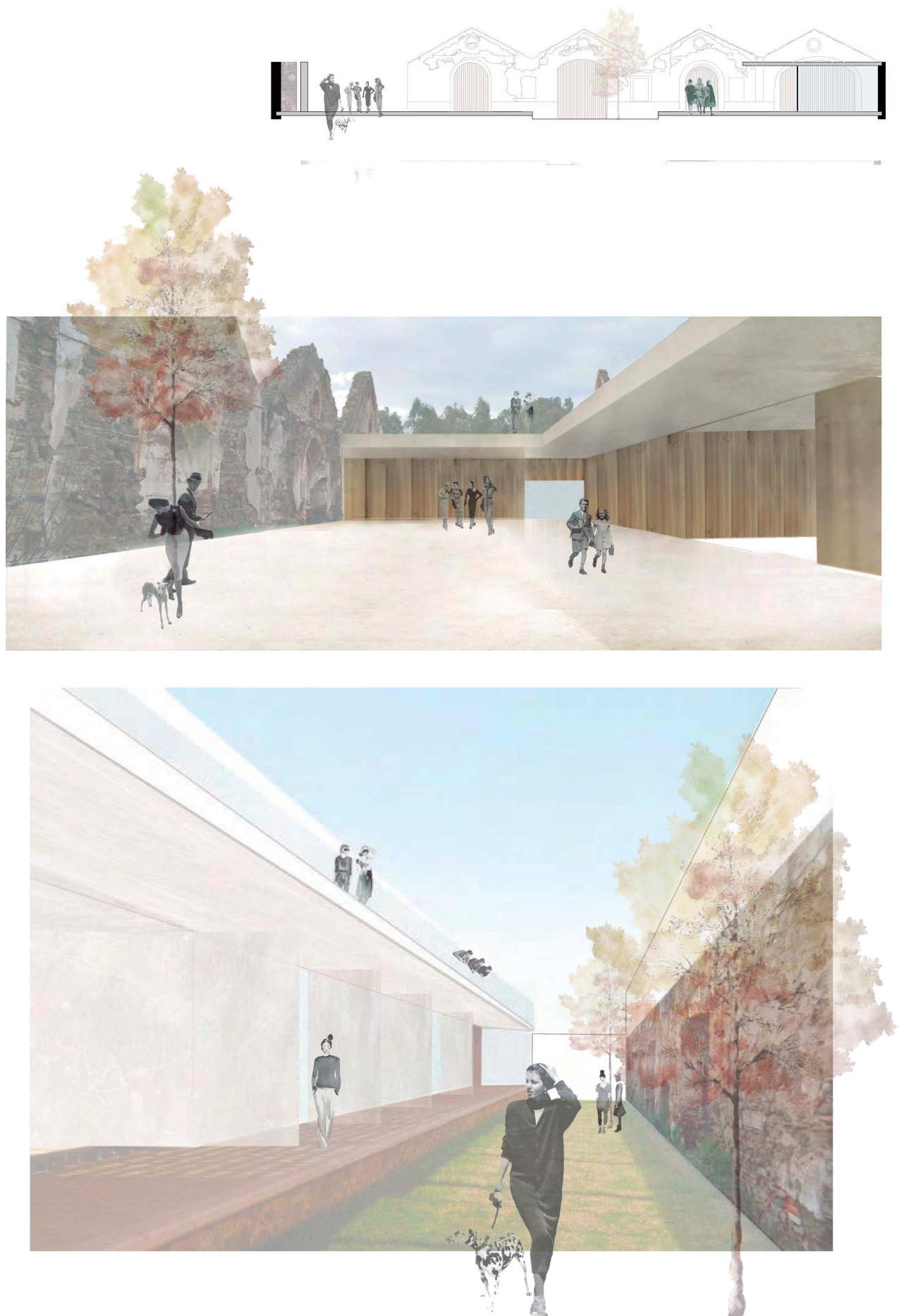


Fig. 14. Secciones de la propuesta de Rehabilitación del Almacén de Hierro de los alumnos L. Buescher, R. Jiménez y J. Rojas, profesor Rafael Vioque Cubero, Taller de Arquitectura 6, ETSAS, Universidad de Sevilla, curso 2017-2018.



Figs. 15 y 16. Vistas de la propuesta de Rehabilitación de las naves de Talleres Generales de la alumna Natalia Gutiérrez. Profesora Mabel Regidor Jiménez, Proyectos 8, ETSAS, Universidad de Sevilla, curso 2017-2018.

Paisagens resilientes / paisagens alteradas. Reflexões sobre um modelo de intervenção

Mário Monteiro Benjamim

Bibliografia:

Mário Monteiro Benjamim

Arquiteto e mestre em teoria e história da arquitetura, desenvolve correntemente tese no **âmbito** da 1ª edição do Programa de Doutoramento em Arquitetura da Universidade de Évora. Tem participado em diversos congressos, colóquios e seminários, é autor e coautor de várias comunicações e publicações.

Universidade / Centro de Investigação: UÉvora / CHAIA

Resumo:

A investigação, desenvolvida nos últimos quatro anos¹, pretendeu conceber estratégias que tornassem visível a arte rupestre do vale do Tejo, imersa pela edificação da barragem do Fratel em 1974; estas estratégias inserem-se num âmbito de intervenção para o qual as gravuras se integram de um modo coeso na paisagem contemporânea, potenciando novas formas de utilização. Neste contexto concebeu-se um modelo de investigação através do projeto de arquitetura, simultaneamente teórico, que alicerçado num quadro transdisciplinar de leitura da paisagem, e enraizado na práxis, acentuasse, a partir de sítios concretos, a capacidade da arte rupestre de potenciar uma leitura do lugar que revele a relação longa e íntima dos povos que a habitaram e que se moldaram no seu ambiente natural. É na leitura das singularidades do lugar que nos focamos, reinterpretando os sinais intemporais de construção da paisagem desde o homem pré-histórico até a atualidade, é entre os dois tempos de composição que o exercício se reflete procurando constituir pontes continuas e dinâmicas entre forma e espaço, entre conteúdos e objetivos estabelecidos.

Palavras – Chave :

Paisagem, Vale do Tejo, Arte Rupestre, Modelo de Intervenção

1 No âmbito de dissertação de tese de doutoramento em arquitetura, sobre orientação da Prof.^a Aurora Carapinha (UE) , Prof. Jorge Rivera (UE) e Dr. António Martinho Baptista (arqueólogo).

Paisagens resilientes / paisagens alteradas. Reflexões sobre um modelo de intervenção.

INTRODUÇÃO

O tema reflete-se sobre a problemática de uma determinada paisagem que sofreu alterações significativas na sua estrutura global, que resulta do fenómeno de desertificação que se tem verificado nas últimas décadas, do aproveitamento excessivo dos recursos hídricos e da submersão de uma vasta área do seu território.

Fenómenos que no seu conjunto formatam leituras, ocultam e destroem patrimónios naturais e culturais de inegável valor, que no caso do Vale do Tejo e devido às suas diversas singularidades ainda mais se acentuam. É sobre esta realidade que desenhamos um modelo de intervenção que visa a reinterpretar a identidade do lugar mas também a consciencialização para as diversas problemáticas que afetam irremediavelmente essa mesma identidade.

A estratégia manifesta-se pela valorização da ética mais do que estética, distingue o conteúdo da forma, parte do epidérmico e aprofunda o conhecimento que reutiliza para se redefinir e determinar novos caminhos. O projeto de arquitetura seguindo a estratégia descrita, surge como consequência desta realidade adquirindo a sua noção de existência, através dos elementos pelos quais se define o carácter do lugar. Um projeto que procura exprimir o carácter do lugar, um projeto que se pretende que transcenda a sua condição objetiva, nas suas funções nos seus programas e nas soluções que propõe, na relação de mediação que estabelece com as distintas áreas disciplinares, com o lugar e consecutivamente com a paisagem.

Para o desenvolvimento do exercício prático seleciona-se o sítio arqueológico, lugar onde se experienciam conceitos, lugar que ambiciona ampliar a visão e o campo de ação da intervenção, num contexto no qual o seu carácter se assume impositivamente e no qual o projeto é chamado apenas a ser parte dele integrante. É segundo este exercício que se efetua a pesquisa segundo o método *Research by Design* (que constitui parte substancial no processo de investigação), utilizado preliminarmente com o intuito de definir um modelo de intervenção que ao direcionar-se ao objeto de estudo e à resolução de uma problemática específica, ancora-se a um conjunto de pressupostos, à forte herança cultural e a uma prática disciplinar que no seu normal impulso chega a abstrair-se do contexto da intervenção.

Com a perceção deste constrangimento determina-se outra forma de olhar, outra forma de questionar, ao reformular as perguntas direciona-se a pesquisa e estabelecem-se novos programas, abrindo o campo de trabalho e de investigação a uma realidade muito mais complexa que se condiciona e que se define pelo lugar, consolidando desta forma a intenção da investigação. O projeto reinterpreta o lugar e reciprocamente o lugar define o projeto e o modelo de intervenção, num jogo subtil de correspondências. Uma disposição que se consolida e demonstra com o percurso da investigação, o lugar como elemento estrutural, o elemento comum que sendo transversal no *corpus* da pesquisa conduz a ação e formata o projeto, independentemente do modo de pesquisa utilizado.

É ainda na reflexão da instigação prática e da evolução da investigação que se consciencializa a metodologia utilizada na pesquisa, que se define por um processo seletivo que utiliza os quatro modos de relações disciplinares (monodisciplinar, multidisciplinar, interdisciplinar e transdisciplinar) como estágios de aperfeiçoamento e de construção de conhecimento. Por fim considera-se a noção do lugar como o modelo definidor da intervenção, o projeto reinterpreta, reorganiza e refunda os objetivos, constrói-se através de uma estrutura complexa que se define pelo carácter da paisagem, que parte inicialmente da figura rupestre mas que depressa se expande ao contexto do qual é indissociável, enunciando uma predisposição para o projeto de arquitetura.

No final, tudo resulta no projeto global: projeto de investigação, prática projetual e reflexão teórica. Um projeto que ao pretender refletir-se noutros locais articula três diferentes escalas de intervenção: o lugar, a paisagem e o território, reconstruindo dessa forma o sentido identitário do lugar.

O COMPLEXO DE ARTE RUPESTRE

As características naturais do Vale do Tejo e contexto de isolamento ainda verificado, assim como, a grande dificuldade de acessos, permitiram a conservação de milhares de gravuras rupestres¹, atribuídas a épocas desde o Paleolítico à Idade do Ferro.

O complexo é constituído por diferentes núcleos arqueológicos, com manchas esparsas de continuidade entre si, onde surgem, pontualmente, pequenos núcleos de gravuras isoladas. Atualmente mais de 90%, das gravuras estão submersas, encontrando-se apenas visível parte do núcleo de S. Simão e do núcleo de Gardete e algumas rochas no Cachão do Algarve, justamente por se encontrarem a jusante da barragem de Cedillo e fora de influência da albufeira do Fratel. Uma situação que acentua ainda mais a particularidade desde conjunto, que apesar de parcialmente descoberto, manteve e exponenciou, no entanto, a sua importância patrimonial, o que não deixa de ser um facto curioso a registar, que resulta na nossa opinião, das inúmeras investigações e publicações que se sucedem ininterruptamente, e do reconhecimento patrimonial e cultural que o complexo obteve desde a sua descoberta.

A esta memória ainda visível, direccionamos uma possível leitura, que se expressa através do complexo rupestre do Vale do Tejo, como parte visível de um todo articulado e interativo, e que se assume como um elemento chave, na interpretação do processo de construção desta paisagem.

TIPOLOGIAS DE INTERVENÇÃO

As propostas de projeto direccionam-se aos quatro núcleos mais representativos do complexo rupestre: S. Simão a jusante da barragem de Cedillo e foz do rio Sever, Cachão do Algarve perto da aldeia de Perais, Cachão do Boi junto ao apeadeiro do Fratel e Gardete a jusante da Barragem do Fratel².

A estratégia de abordagem cingiu-se, numa primeira fase, à leitura e análise dos elementos disponíveis sobre o complexo rupestre, nomeadamente os elementos de índole bibliográfica e gráfica, uma matéria que se encontra disponível e que incorpora o discurso científico do qual se extraiu o essencial para a formulação das propostas apresentadas. Da análise documental parte-se então para o reconhecimento do lugar, através da observação e interpretação dos sistemas e subsistemas que podem condicionar e direccionar a ação, adota-se de seguida os instrumentos formais, teóricos e práticos da disciplina como o desenho, a análise e a composição conceptual, pelos quais se pretende revelar e despertar os diversos sentidos do lugar de acordo com a lógica e a intenção do projeto.

No entanto para se compreender o universo de intervenção, foi necessário identificar e descrever a paisagem em toda a sua complexidade, é através da sua descodificação, que nos inteiramos do significado holístico no conceito de paisagem em que o todo se evidencia maior que o somatório das suas partes, paisagem que se define como um sistema vivo, dinâmico que deriva da ação das comunidades humanas que a moldam e habitam.

É através desta consciencialização que encaramos o objeto de estudo segundo a base definida por Piaget, como um conjunto de sistemas que se estrutura pelos elementos naturais, culturais, mas também pelos elementos percetivos e cognitivos, que se reinscrevem e sustentam nas suas próprias regras, constituindo desta forma a Estrutura Global da Paisagem (MAGALHÃES, 2001). Se por um lado a estrutura ecológica identifica os diferentes componentes ecológicos que se relacionam na paisagem, por outro, a estrutura cultural, transcreve o processo com que as comunidades construíram o lugar.

NÚCLEO DE SÃO SIMÃO

É o sector arqueológico mais a montante do complexo, e ocupa algumas centenas de metros da margem esquerda do Tejo, sensivelmente entre a barragem de Cedillo e a foz do Ribeirão, local onde foram identificadas mais de três centenas de rochas gravadas, o que permite equacionar um

1 As milhares de gravuras registadas ao longo de 40 Km, em ambas as margens do rio Tejo, com algumas ramificações para os afluentes Sever e Ocreza e subafluente Pracana, faz deste complexo insulatório o maior da Península Ibérica e um dos maiores do seu género na Europa Ocidental (BAPTISTA, 2008:21)

2 Ver planta de localização dos Núcleos Arqueológicos e Apêndice de Imagens

percurso interpretado, acessível quer por atracagem com saída do porto fluvial de Perais, quer por implementação de um caminho pedestre desde da barragem de Cedilho.

As gravuras dispersam-se ao longo da margem, concentrando-se em alguns pontos específicos onde o suporte se mostra mais propício para a gravação, é considerando-se esta disposição e acessibilidade permanente de alguns painéis que se lista algumas ações de intervenções³, que procuram corresponder às duas opções de acesso e visita à fluvial e a pedestre. Um programa de visita que podia ser enriquecido pela utilização de alguns espaços museológicos existentes como o Núcleo Museológico de Perais na margem direita, ou a implementar como por exemplo na desativada escola primária da Aldeia de Montalvão.

NÚCLEO DE CACHÃO DO ALGARVE

O núcleo de Cachão do Algarve situa-se a cerca de 8km a montante de Vila Velha de Ródão, numa ampla bacia da margem direita rasgada pelo rio, e está totalmente submerso e inacessível a cerca de 1,5 a 2 metros de profundidade. Destacam-se como preexistências do lugar um açude, designado localmente por ensecadeira em aparelho de pedra e que outrora conduziria o leito do rio até uma azenha ainda visível a pouca profundidade.

A possibilidade de tirar partido desta pré-existência parece-nos uma oportunidade de imergir sazonalmente um dos núcleos mais emblemáticos do complexo rupestre do Vale do Tejo. Uma intenção possível de efetuar através da reconstrução do açude alterando a sua cota de coroamento em cerca de 1 a 2 metros, tornando o sítio arqueológico num local visitável em épocas de caudal reduzido, o que constituiria o momento singular e referenciador de todo o complexo rupestre à semelhança da proposta sugerida por Emanuel Anati⁴ após a visita efetuada em 1974.

“ Se o homem pré-histórico fez oferendas ao deus das águas para que o leito do rio subisse de nível, seria bom que, pelo menos uma vez por ano, a albufeira da barragem pudesse descer - permitindo que nas suas margens se realizasse um autêntico festival de cultura, que ali atrairia, sem dúvida, todos os grandes arqueólogos e historiadores do mundo. ” (CAIRES, 1974: 32).

A proposta consistiria em efetuar a descida pontual do nível da água, durante o verão, por um período aproximado de dois meses, permitindo em zonas de pouca profundidade aceder a algumas rochas e painéis com gravuras.⁵

É na reconstrução do lugar que fomentamos a proposta, para o Cachão do Algarve,⁶ uma proposta que pretende refletir o conceito da paisagem como lugar, não visível, aparentemente caída numa lógica desarmónica, artificial e estática, uma proposta que persegue a recuperação do contexto funcional e simbólico do lugar, quer através da reutilização da infraestrutura existente quer da acessibilidade ao contexto arqueológico.

Propõem-se a afirmação do lugar na paisagem, lugar no qual se coloca a possibilidade de uma nova semiotização, um novo tempo, de reativação de leituras, de memórias através dos traços do seu passado.

NÚCLEO DE CACHÃO DO BOI

Núcleo de Cachão do Boi situa-se junto à estação ferroviária do Fratel, a jusante das Portas de Ródão e é o núcleo mais representativo do complexo, onde foram descobertas as primeiras gravuras em

3 Ver listagem de ações do Núcleo de S. Simão - Apêndice de Imagens

4 Emmanuel Anati, paleontólogo e membro fundador do Comité Internacional de Arte Rupestre (CAR) e do ICOMOS (Conselho Internacional de Monumentos e Sítios), mentor e propulsor do complexo rupestre de Vale Camónica, manteve uma relação muito próxima com o Vale do Tejo na década de 70.

5 António Martinho Baptista sugere mesmo, em entrevista à data da inauguração do Centro de Interpretação de Arte Rupestre do Vale do Tejo (CIARVT), que seria suficiente uma descida de dois a três metros, para visualizar grande parte das gravuras, descida que poderia ser consolidada pela introdução nestes locais de pequenas construções de alvenaria de pedra (açudes ou ensecadeiras), um projeto que incluiria segundo as suas indicações, a construção de “uma bacia, uma espécie de bolsa de água, para que centenas e centenas de gravuras pudessem ser vistas fora de água”. (DOMINGUES, 2012)

6 Ver esquematização da proposta para o Cachão do Algarve ▢ Apêndice de Imagens

1974. Atualmente as gravuras encontram-se totalmente submersas pela albufeira de Fratel a cerca de 8 metros de profundidade, prevendo-se que estejam cobertas por 2 a 3 metros de sedimentos que foram acumulados durante décadas, tornando-as inacessíveis.

Tirando partido do amplo espelho de água que cobre a estação arqueológica, da perspetiva visual que se obtém da linha de ferro e do seu movimento deambulatório paralelo ao núcleo, propomos um conjunto de instalações temporárias sobre a superfície de água e próximo da linha de comboio, um conjunto ações que pretendem através de uma proposição interrogativa enfatizar o núcleo arqueológico e explorar a correlação visual que este mantém com o lugar⁷. Como primeira ação de intervenção, sugere-se uma instalação que reproduza na totalidade o núcleo arqueológico sobre o plano de água, numa extensão com cerca de 1300m. A instalação seria delimitada na sua periferia com cabo refletor e sobre a superfície de água poder-se-ia mapear uma projeção tridimensional com conteúdos museológicos alusivos quer ao núcleo do Cachão do Boi quer à restante arte rupestre do Tejo.

Nos locais coincidentes com as rochas mais significativas do núcleo, como por exemplo a rocha 55, seriam colocadas réplicas em material flutuante a partir dos painéis de látex utilizadas no processo de levantamento, reconstituindo-se a superfície das rochas gravadas (que chegam a atingir alguns metros de secção), possibilitando desta forma a sua interação com visitas fluviais.

A introdução de uma proposta interativa disposta ao longo entre a linha férrea e o plano de água, na linha do movimento artístico *Site Specific*, complementa o momento reflexivo que se pretende convocar, uma obra que *“integra-se dentro da ideia de memória do lugar, o que nos remete para a necessidade de conservação e reprodução de impressões sensoriais e imagens mentais. O significado vulgar de lembrança ou recordação faz-nos aceder à presença da coisa ausente, o bastante para engrandecer a pessoa ou o povo que foi o seu autor; é uma evocação e um alerta.”* (vandanuno, 2015)⁸.

Se a este conjunto de ações se juntasse uma exposição permanente e museológica, por exemplo, num dos edifícios devolutos do apeadeiro do Fratel em simultâneo com a intercomunicabilidade que a linha de férrea oferece neste trecho, permitia além da perceção da extensa dimensão do núcleo arqueológico proporcionar um momento educativo e pedagógico sobre o seu real valor.

NÚCLEO DE GARDETE

O núcleo situa-se numa zona geralmente emersa a jusante da barragem do Fratel, e insere-se numa paisagem singular e de forte carácter: o vale encaixado do rio, restos de um muro de sirga, outrora utilizado como apoio ao transporte fluvial, muros de socacos de oliveiras, a linha férrea e o paredão da barragem do Fratel que pela sua escala é o elemento referenciador de todo o vale.

Devido a estar fora do limite da albufeira, é o único dos quatro núcleos com o acesso facilitado, que se efetua percorrendo o muro de sirga, ainda em bom estado de conservação razões únicas no contexto do vale do Tejo que permitem uma abordagem mais concreta.

A proposta inicial, que caracterizámos pelo **1º Momento** da intervenção, define um conjunto de ações, que facultam a acessibilidade ao núcleo arqueológico aproveitando e melhorando um conjunto de pré-existências, tais como caminhos rurais, muro sirga, degraus e alguns acessos já implantados, e o acesso ao núcleo arqueológico, chegando a propor-se a execução de uma estrutura de ligação entre o muro de sirga e núcleo.⁹

O **2º Momento** da intervenção conflui de diferentes momentos históricos: o contexto envolvente ao núcleo arqueológico remete-nos para o entendimento do lugar e para as suas pré-existências, nas quais se manifesta a intimidade que a arte rupestre mantém com a paisagem, e na qual culturalmente se expressa, constituindo-se como parte integrante de um todo simbólico. A proposta de introdução de um percurso interpretativo ¹⁰ visa levantar questões de análise e de leitura

7 Ver listagem de ações para o núcleo do Cachão do Boi ▢ Apêndice de Imagens

8 Artista com assinatura única á data da colaboração deste projeto, desenvolve atividade autoral em áreas distintas ao longo de cerca de 17 anos, nas quais se destacam colaborações e jornalismo em diversos jornais diários, semanários e revistas, artigos sobre artes plásticas e visuais em diversas publicações, comissariados, exposições institucionais e individuais .

9 Ver esquematização da proposta para o núcleo de Gardete ▢ Apêndice de Imagens

10 Ver proposta para o percurso interpretativo (2º Momento) ▢ Apêndice de Imagens

sistemática do lugar, que se manifestam em forma de experiência, de ação e de subjetividade, e que se altera constantemente no campo perceptivo de cada indivíduo através da sua própria leitura, por uma rede de mnemônicas, signos, imaginários e linguagens. Importa-nos uma resposta através da disciplina da arquitetura, que organize o espaço, que recorra e decorra da interpretação cognitiva e emocional do lugar, da descodificação dos sinais de invariância e de transformação dos sítios da paisagem, permitindo simultaneamente sistematizar uma metodologia de intervenção em sítios de arte rupestre com características similares.

(RE) INTERPRETAR

A leitura e interpretação dos mecanismos presentes na envolvente ao núcleo arqueológico de Gardete, remete-nos para o entendimento do lugar nas suas várias componentes: ecológico, cultural e afetivo. É através deste processo de descodificação, sempre acompanhado pela descoberta e pelo processo investigação, que se desenvolve o nosso envolvimento com o lugar, se por um lado o vamos compreendendo melhor por outro vamos compatibilizando as intenções de projeto ao programa estabelecido.

É neste complexo jogo de intenções que surge o projeto, intencional e potencialmente esclarecedor, que visa, levantar questões de análise e de leitura sistemática do lugar, que se manifestam em forma de experiência, de ação e de subjetividade, um conjunto de novas intenções que transformam também o projeto num processo complexo.

Encarando a metáfora do *caminho* como estratégia no processo conceptual, interessa-nos explorar dois lados do seu significado, o primeiro como suporte físico que veicula e que permite decorrer a ação, o segundo, como lugar específico onde se inscreve o projeto. Clarificando-se deste modo ambas as funções: o caminho como espaço dinâmico e temporal e o projeto como o elemento unificador dessa dinâmica, que ao garantir a sua fluidez acrescenta a esse movimento um sentido poético, ideológico e artístico.

É sobre esta matriz conceptual que o processo de investigação é induzido, pela introdução de uma sucessão de momentos específicos, que designamos por pontos de intersecção. Cada ponto induz à reinterpretação, rescreve leituras, compatibiliza sistemas e compartilha resultados com o caminhante, se por um lado procura consciencializar para o sentido global do lugar, por outro, partilha a experiência de construção e leitura desse lugar, comunicando através das emoções e das descobertas que o espaço consegue transcrever.

É através da utilização das pré-existências, que se procura traçar uma linha difusa entre o espaço natural e o espaço transformado. Uma linha que corresponde ao traçado do caminho, parte existente e parte proposto, que se apresenta como uma série de destinos interligados, assinalando percursos e tensões de superfície, a ideia de tempo de que as coisas não ocorrem simultânea, mas sim, sucessivamente na paisagem, em jeito de rota ou de itinerário que se percorre para ir de um ponto a outro, é sobre a complexa convergência de tudo isto que se edifica o projeto.

O projeto desenvolve-se, assim, em dois tempos de composição, um primeiro tempo de sinalização de possíveis pontos convergentes, um mapeamento gerado pelo envolvimento e conhecimento do lugar, no qual o esboço se desenha pela intenção de expor e demonstrar determinada característica que se considere essencial para a construção do percurso interpretativo, e um segundo tempo, na proposição de um conjunto de ações localizadas, que não se sobrepondo à logica anterior, uma, distinga e evidencie o discurso e a narrativa.

É um discurso sobre a própria paisagem, que procura por um lado uma resposta à sua aparente homogeneidade e conseqüente desvalorização, submetendo uma reflexão crítica à obra das comunidades humanas e à sua capacidade reconstrutiva, por outro lado procura expressar a relação harmoniosa entre propostas e pré-existências encontradas.

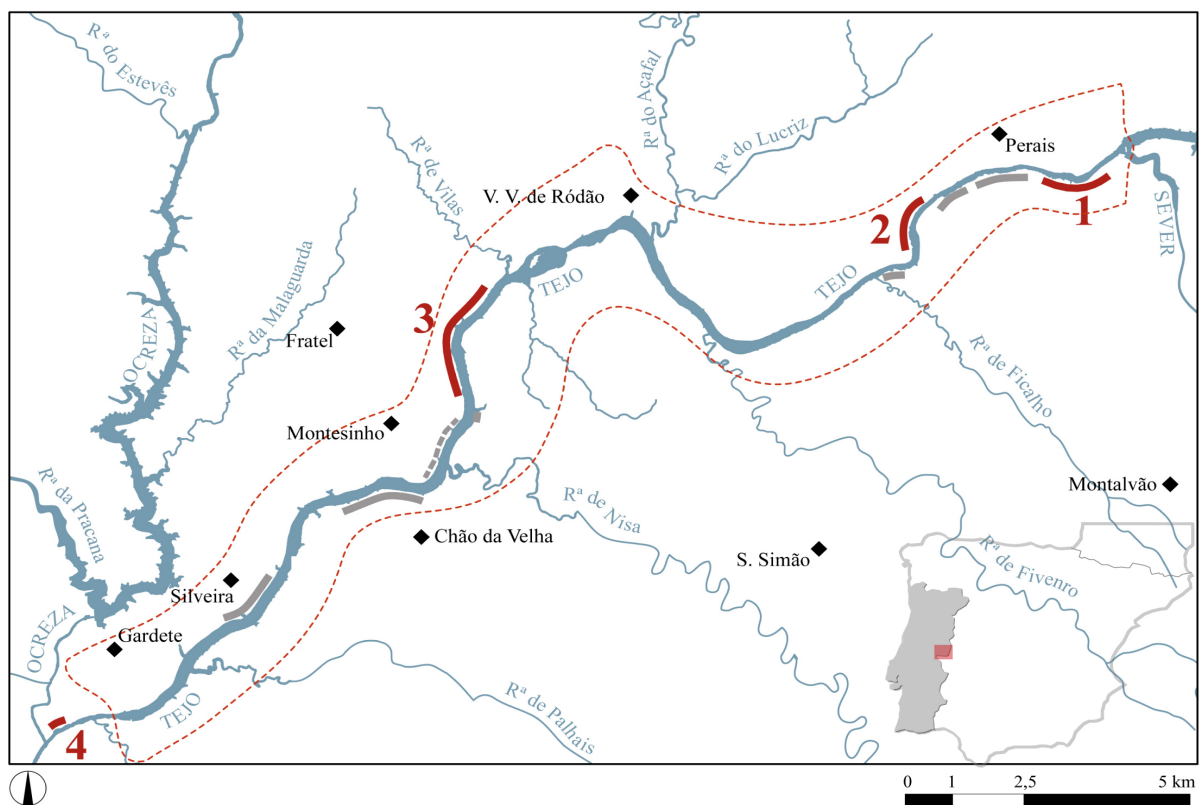
O conjunto de pontos introduzidos obedece a uma estratégia de consolidação, que apesar se considerarem intervenções estáticas, transformam a compreensão do lugar através de um gesto contínuo, gerando um movimento circular que se interliga pelas múltiplas conexões estabelecidas: caminhos, estruturas de ensombramento, pontos de informação, atravessamentos de linhas de água, observadores de paisagem e zonas de descanso.

O projeto é a forma de expressão e comunicação final que se desenvolve através de um processo de proposição, um exercício que nos permite, construir a proposta de acordo com os objetivos e com o conhecimento do lugar, pontos (intervenções) e linha (caminho), facultam introduzir relações visuais, percepções, emoções e experienciar um conjunto de sensações ao longo do percurso. Como exemplo, referenciamos a presença do rio Tejo, determinante na escala da paisagem, as situações ecológicas únicas que se querem evidenciar e tornar compreensíveis através da proximidade, as perspetivas panorâmicas direcionadas, a produção da sombra em forma de abrigo, os conteúdos sobre os sinais intemporais que prevalecem na paisagem, a noção da nova ordem que essas mesmas comunidades humanas submeteram, mas também se evidencia as relações não visuais, como a sonoridade da corrente artificial do rio, à tateabilidade do desenho das gravuras ou à percepção dos elementos etéreos do lugar, que se manifestam em forma de experiência, de ação e de subjetividade, alteráveis no campo percetivo de cada indivíduo através da sua própria leitura.

Interessa-nos através do exemplo prático, testar um modelo de intervenção, que apesar da escala e da sua especificidade pode ser reverberado aos restantes núcleos arqueológicos, ampliando e interligando-se desta forma a relação entre núcleos.

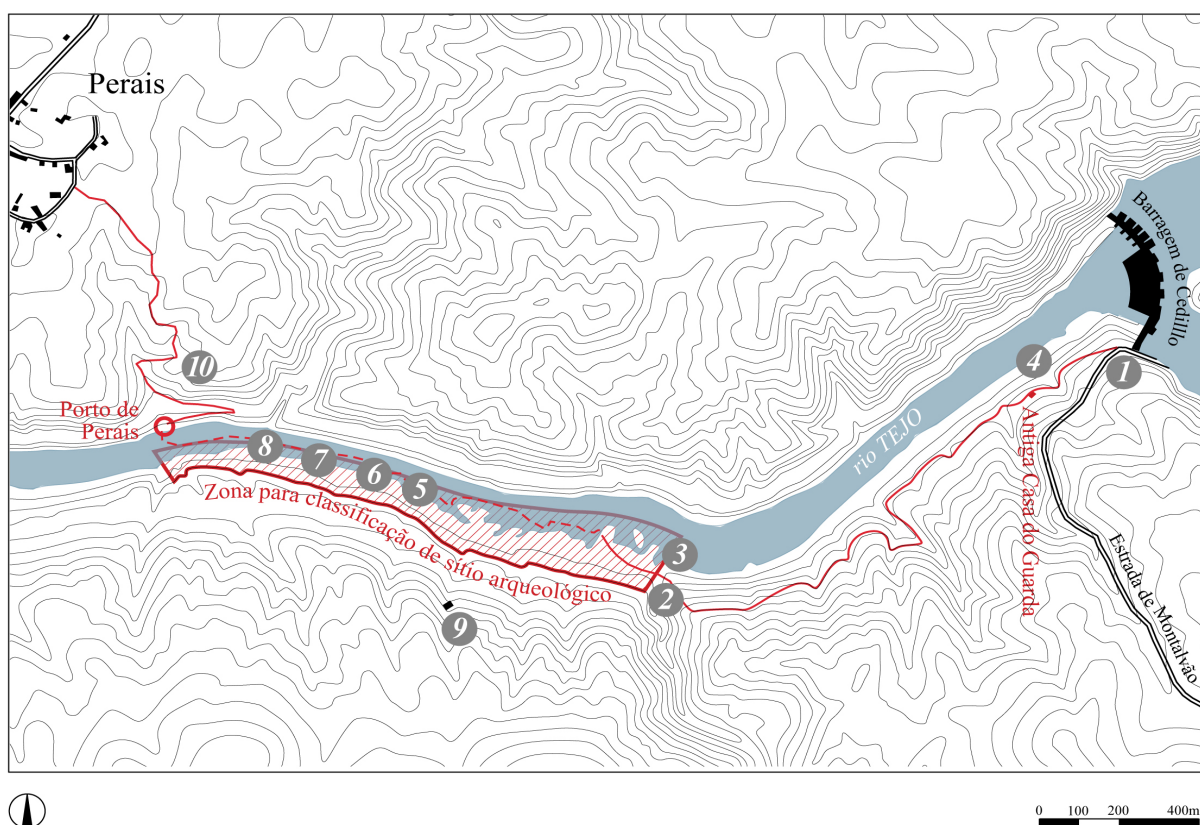
Do exercício prático realizado sobre Gardete, retira-se ainda outra ilação, é sobre o carácter do lugar que se relaciona o carácter da arquitetura, é sobre esta intencionalidade que se evidenciam contextos e sítios, que se cumprem os programas, que se estabelece e se procura a comunhão entre desenho e função, entre a ordem e a poesia.

Localização dos Núcleos arqueológicos



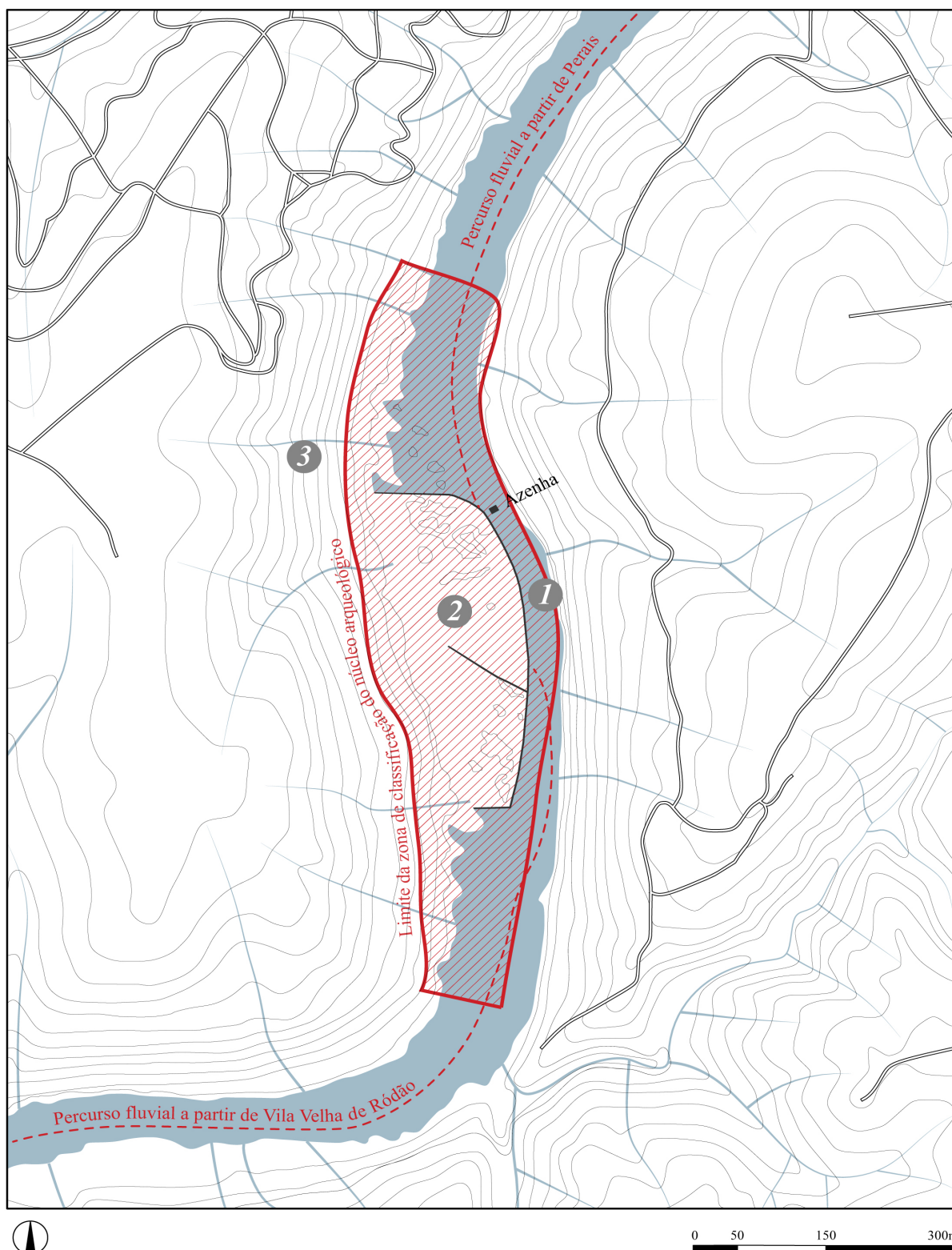
LISTAGEM DE AÇÕES DE INTERVENÇÃO

- 1 Acesso e informação complementar
- 2 Executar degraus e corrimão junto da linha de água
- 3 Possibilitar passagem da linha de água
- 4 Limpeza e condicionamento de percurso
- 5 Limpeza das rochas e zona envolvente
- 6 Rochas gravadas
- 7 Introduzir uma zona de descanso e contemplação
- 8 Execução de ancoradouro
- 9 Recuperação de edificado para ponto de apoio e manutenção
- 10 Acesso ao parque de merendas



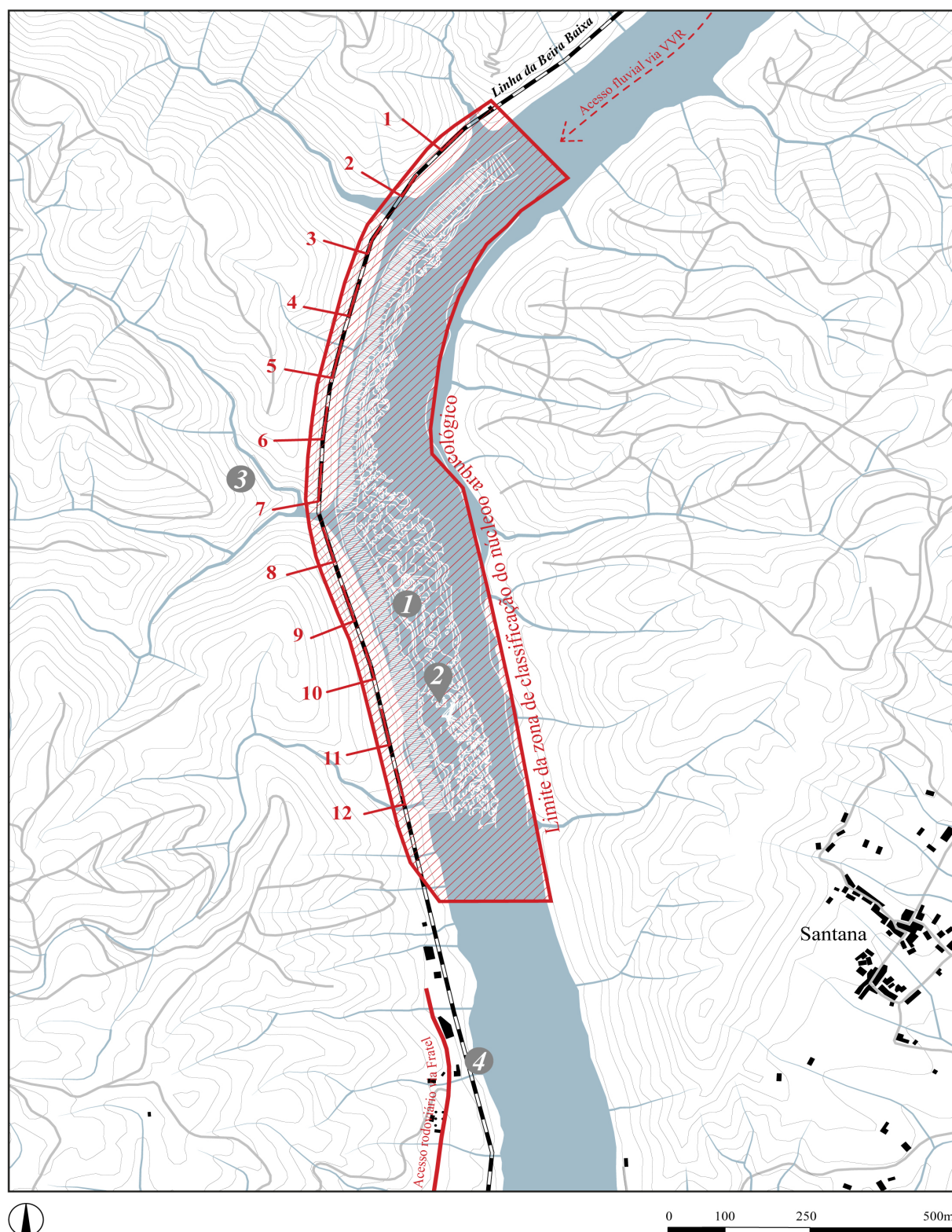
LISTAGEM DE AÇÕES DE INTERVENÇÃO

- 1 Reconstrução de ensecadeira
- 2 Emerção e limpeza do núcleo rupestre
- 3 Abertura de caminho de acesso



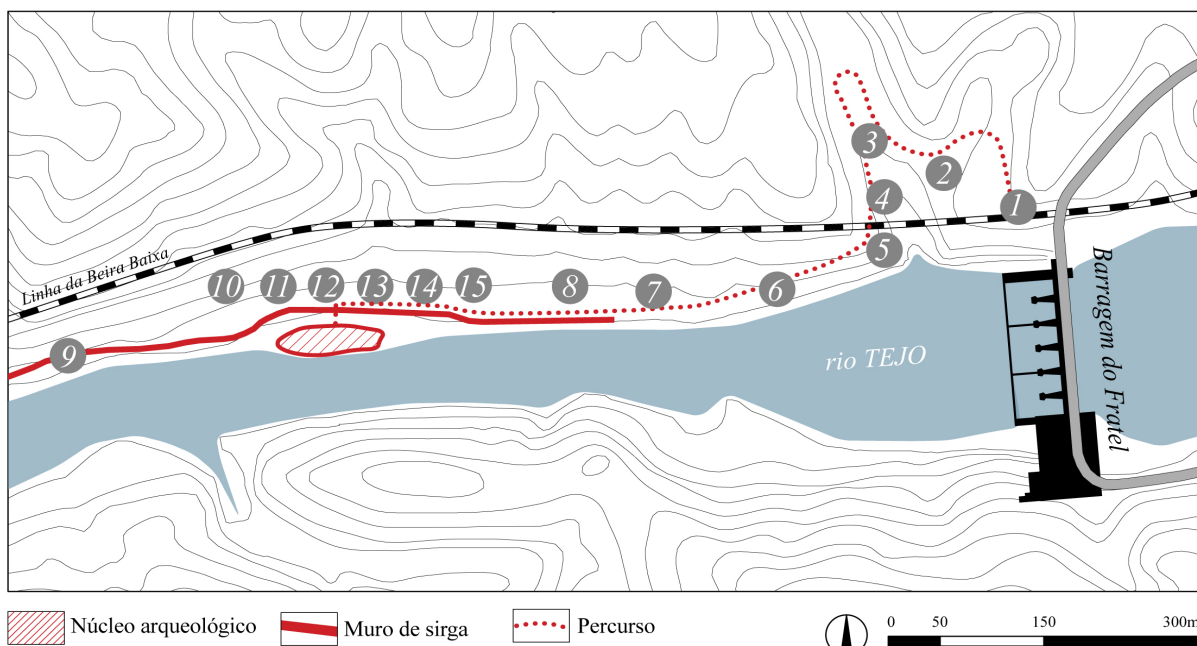
LISTAGEM DE AÇÕES DE INTERVENÇÃO

- 1 Projecção mapeada
- 2 Réplicas em moldes de látex
- 3 Instalação artística “Site Specific”
- 4 Núcleo museológico



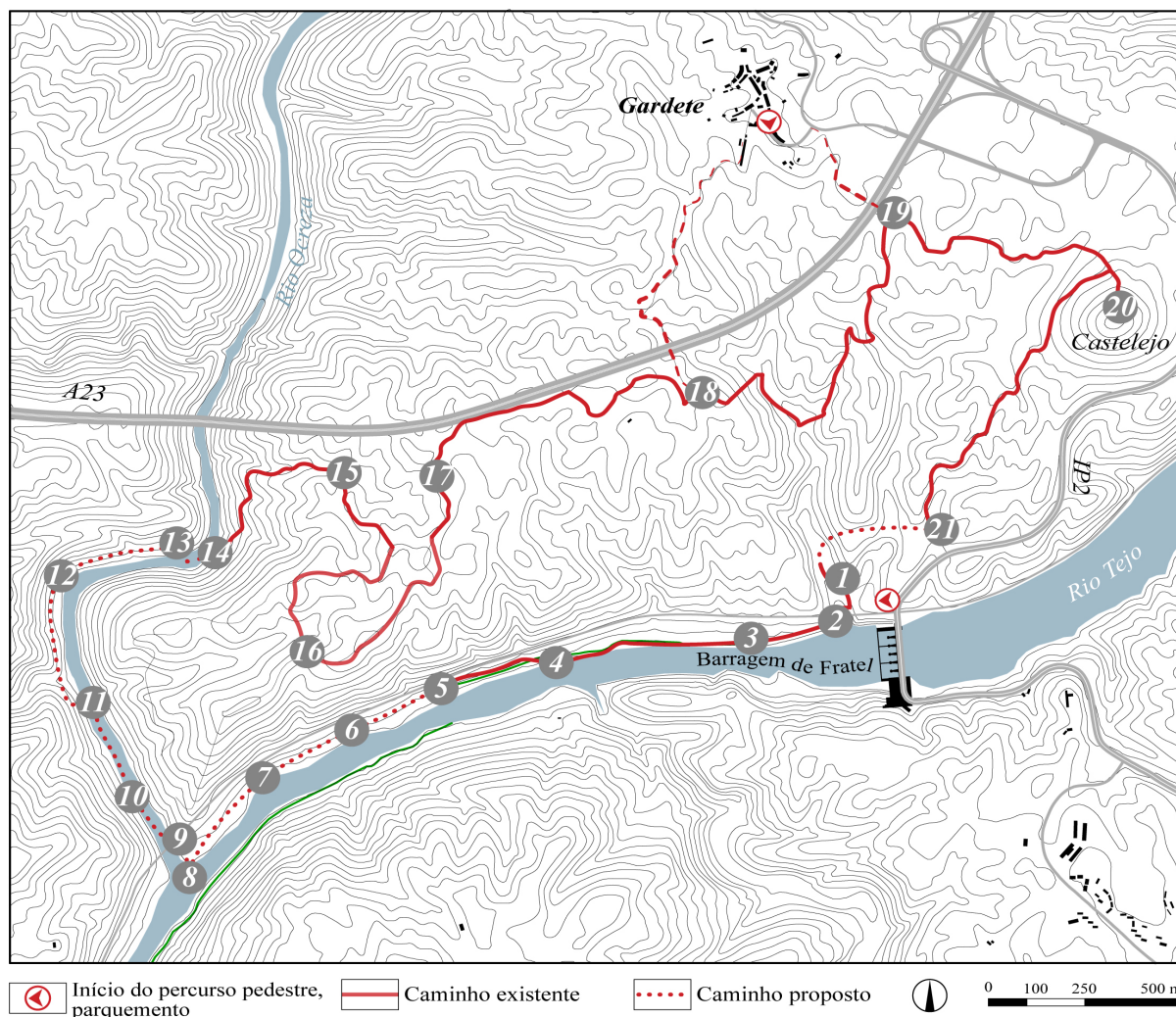
LISTAGEM DE AÇÕES DE INTERVENÇÃO

- 1 Limpeza da zona de acesso e disponibilização de caixotes de lixo
- 2 Colocar corrimão nos degraus de acesso à linha de água
- 3 Possibilitar passagem da linha de água
- 4 Executar acessos à sapata da ponte
- 5 Substituir proteção / guarda na sapata da ponte
- 6 Melhorar acessibilidade na zona rochosa mais irregular
- 7 Limpeza e condicionamento de percurso até muro de sirga
- 8 Recuperar muro de sirga +/- 30 m lineares (uma das extensões muito danificada)
- 9 Limpeza de muros de sirga e de percurso
- 10 Executar acesso à estação arqueológica: Rocha 10
- 11 Executar limpeza das rochas e zona envolvente
- 12 Introduzir uma zona de descanso e contemplação
- 13 Execução de pequena construção de apoio e de manutenção
- 14 Introduzir sinalização de percurso e conteúdos museográficos
- 15 Acesso ao muro de sirga



LISTAGEM DE AÇÕES DE INTERVENÇÃO | Percurso interperitivo

- | | | | |
|----|--------------------------------|-------|--|
| 1 | Passagem de linha de água | 13 | Passagem de linha de água |
| 2 | Melhoramento de acesso | 14 | Perspetiva sobre o viaduto da A23 |
| 3 | Início do muro de sirga | 15 | Momento de paragem |
| 4 | Núcleo arqueológico de Gardete | 16 | Ponto de observação sobre o território |
| 5 | Termo do muro de sirga | 17 | Perspetiva sobre a A23 |
| 6 | Marco de cota de enchimento | 18 19 | Acessos a partir de Gardete |
| 7 | Acontecimento geológico | 20 | Aplito de Gardete |
| 8 | Foz do Ocreza | 21 | Vestígios de infraestruturas da construção da barragem |
| 9 | Casa do Guarda | | |
| 10 | Galeria ripícola | | |
| 11 | Passagem de linha de água | | |
| 12 | Gravuras rupestres | | |



Bibliografía

- BAPTISTA, António (1993) - Arte rupestre pós-glaciária. Esquematismo e abstracção. Lisboa: Publicações Alfa
- BATISTA, Desidério, e M.R. COSTA. (2012) - The process of landscape (trans)formation: a methodology for sustainable intervention in contemporary landscape. NAUU : International Journal of Energy and Environment.
- BERQUE, Augustin (2014) - Poétique de la Terre. Paris: Éditions Belin.
- BEROUTCHACHVILI, N., e G. ROUGERIE. (1991) - Géosystemes et Paysages. Bilan et méthodes. Paris: Armand Colin.
- BONESIO, Luísa (2007) – Paesaggio, Identità e Comunità Tra Locale e Globale. Italia : Edizioni Diabasis
- CARAPINHA, Aurora. (2011) - País enquanto Paisagem. Revista da Associação Portuguesa dos Arquitectos Paisagistas.
- CAIRES, Angêla (1974) - Arte Rupestre Afogada no Tejo . Lisboa : O Século Ilustrado nº 1888.
- DESCOLA, Philippe (2014) - Modes of being and forms of predication. Hau: Journal of Ethnographic Theory
- DOMINGUES, Célia (2012) - Museu conta a história da pré-história submersa pelas águas há 40 anos. Lisboa: Diário de Notícias,.
- GOMES, Mário. (2010) - Arte rupestre do Vale do Tejo. Um ciclo artístico-cultural pré e proto-histórico. Universidade Nova de Lisboa: Faculdade de Ciências Sociais e Humanas,
- INGOLD, Tim (2011) - Being Alive, Essays on movement, knowledge and description. New York: Routledge.
- LOPES, Diogo (2016) - Melancolia e arquitectura em Aldo Rossi. Lisboa: Orfeu Negro.
- MAGALHÃES, Manuela. (2001) - A arquitetura Paisagista. Morfologia e complexidade. Lisboa: Editorial Estampa.
- MATOS, Olga (2008) - “Valorização de Sítios Arqueológicos. Praxis Archaeologica.
- MENDOÇA, Nuno (1989) - Para uma poética da paisagem. Évora: Universidade de Évora.
- MORIN, Edgar (2010) - Elogio de la metamorfosi. Madrid: El País.
- PIAGET, Jean (1979) - O Estruturalismo. São Paulo – Rio de Janeiro: DIFEL.
- SERRÃO, Adriana (2012) - Filosofia e Arquitetura da Paisagem. Um Manual. Lisboa: Departamento de Filosofia/CFUL.
- TURRI, Eugenio (2006) - Il paesaggio como teatro. Dal territorio vissuto al territorio rappresentato. Venezia: Marsilio Editori.
- VOISENAT, Claudie. (1995) - Paysage au pluriel: Pour une approche ethnologique des paysages. Paris: Éditions de la Maison des sciences de l’homme.
- TUAN, Yi-Fu (1974) - Topophilia: A Study of Environmental Perception Attitudes, And Values. New Jersey: Prentice-Hall Inc., Englewood Cliffs.

Aproximaciones y Re-conocimientos al paisaje

Carolina Prieto de la Viesca

Biografía:

Carolina Prieto de la Viesca

Doctora arquitecta. Investigadora de Grupo de Investigación de la Universidad de Sevilla
Outarquias

cpv.estudio@gmail.com

Resumen:

El paisaje se ha convertido en un tema central dentro de la cultura territorial contemporánea, ya sea por la creciente sensibilización ecológica; la globalización económica; la pérdida de identidad y del carácter de lo local; la presión del turismo y la urbanización de territorios naturales y rurales a escala planetaria. Todo este cúmulo de circunstancias ha dejado patente la necesidad de nuevos puntos de arranque para la planificación de lo urbano, ya sea desde lo local como de grandes territorios.

El paisaje ha tenido gran relevancia para la planificación y desarrollo territorial desde el siglo XIX y será desde finales del siglo pasado cuando adquiera aún más importancia. La planificación desde el paisaje comienza a tomar protagonismo cuando los problemas medioambientales y culturales adquieren la forma de movimientos sociales. El entendimiento ecológico del territorio como punto de partida para una nueva manera de entender lo urbano ha permitido un mejor análisis de las características y las dinámicas en los ámbitos naturales, aunque su aplicación ha obviado, en la mayoría de los casos, la condición urbana ya preexistente y las consideraciones sociales, económicas y culturales que se deben tener también en cuenta en una planificación.

Palabras clave:

paisaje, territorio, global, identidad

APROXIMACIONES Y RE-CONOCIMIENTOS AL PAISAJE

Aproximaciones y re-conocimientos

A lo largo de los siglos, el concepto de paisaje ha sufrido variaciones, desde un arranque más estético hasta una consideración fuertemente social referida a la percepción e identidad de una población para con un lugar, un país, un territorio. Cuando se intentan analizar las distintas fases por las que ha pasado el término de paisaje, es importante encuadrarlas en el momento de la historia y del pensamiento, porque el paisaje, como imagen que la población tiene del territorio que habita o que visita, es un fiel reflejo de cómo en cada momento, cada etapa de la cultura, ha sentido la relación del hombre en y con el mundo. A fin de cuentas, ¿qué es el paisaje si no cómo vemos el mundo y cómo nos posicionamos ante él?

Cuando hablamos de territorio consideramos, además de la base geológica, el suelo y su relieve, la estructura organizada de una sociedad donde los sistemas se entremezclan para hacer posible el desarrollo social. Cuando pensamos en el proyecto de paisaje nos vienen a la mente modelos de transformación y objetos arquitectónicos que sirvan de liberación y mejora para parte de ese territorio donde se actúa. El proyecto de paisaje hemos de considerarlo intervención. Proyectar es intervenir. Intervenir es tomar parte en un asunto. El simple hecho del hombre transformando desde el inicio de los tiempos el territorio para sobrevivir, es ya una manera de proyectar el paisaje. El sentido del término intervención viene a incidir en la acción, en la participación.

En el periodo temporal en el que se inicia la modernidad, se producen cambios profundos en el pensamiento occidental de manera que de un mundo simbólico se pasa a una visión del hombre como elemento central del universo y, ya en la modernidad, a la consideración del hombre como un fragmento más de la naturaleza, “[arrojado] a cualquier punto periférico de la Creación” (Eco, 2004, pág. 216). Del mismo modo, la relación del hombre con su entorno varía. De aplicar la técnica y la tecnología como solución a las dificultades y terrores que produce la naturaleza, se pasa a los modos de integración en ella. Aunque hay que especificar que este cambio de actitud no se ha hecho sin coste para el territorio, pues esa conciencia de convivencia o de dependencia del hombre respecto al medio sólo aparece a partir del deterioro y la transformación generalizada del entorno.

Todo un cúmulo de circunstancias han hecho que el paisaje se haya convertido en un tema central dentro de la cultura territorial contemporánea. Tanto la creciente sensibilización ecológica, la globalización económica y su consecuencia de pérdida de identidad y la persistencia de lo local, la presión del turismo tanto a nivel territorial como a pequeña escala urbana, o la urbanización de territorios naturales y rurales a escala planetaria, han dejado patente la necesidad de nuevos puntos de arranque para la planificación de lo urbano, ya sea desde lo local como de grandes territorios.

Aunque ya desde el siglo XIX el paisaje tenía gran relevancia para la planificación y desarrollo territorial, será desde finales del siglo pasado cuando adquiera aún más importancia. La planificación desde el paisaje comienza a tomar protagonismo cuando los problemas medioambientales y culturales adquieren la forma de movimientos sociales. En 1969, se publica la obra de Ian McHarg *Proyectar con la naturaleza* que para un amplio sector de los profesionales de la planificación marca un hito en la manera de plantear el hecho urbano en el territorio. Esta obra plantea un cambio, ya que toma en consideración el entendimiento ecológico del territorio como punto de partida para otra nueva manera de entender lo urbano. Esta forma de ordenar el territorio será el arranque de lo que se institucionalizará posteriormente como la evaluación ambiental de los planes urbanísticos y territoriales. Aunque esta consideración ha permitido un mejor análisis de las características y las dinámicas en los ámbitos naturales, su aplicación ha obviado, en la mayoría de los casos, la condición urbana ya preexistente y las consideraciones sociales, económicas y culturales que se deben tener también en cuenta en una planificación.

En la actualidad, la determinación de lo urbano como hecho a escala planetaria es algo contrastado, que queda reflejado en el análisis de la distribución de las infraestructuras necesarias para la supervivencia de las ciudades. En la época premoderna, las sociedades al ir colonizando nuevos territorios, aprovechaban los recursos y adaptaban su forma de vida a estos para, posteriormente,

comenzar a transformarlos para obtener un mejor rendimiento de ellos. Lo que puede decirse que sería una transformación del territorio de un modo natural.

La aceleración que se produce en estos procesos de transformación a partir de la Revolución Industrial, aún sufre un incremento mayor desde mediados del siglo XX. La escala global que se ha alcanzado se puede observar con los flujos de mercancías que consiguen que cambie la consideración de la escala del propio territorio. Un ejemplo claro de esto sería la distribución de alimentos perecederos que ahora pueden recorrer miles de kilómetros en muy poco tiempo, permitiendo que grandes territorios, como es el Mediterráneo, se conviertan en la huerta de otros, como el Norte de Europa, que por su ubicación geográfica sería imposible que consumieran de manera habitual este tipo de productos. (Jiménez Romera, 2012, pág. 57)

Las teorías de Patrick Geddes y su discípulo Lewis Mumford, de principios del siglo XX, partían de un hecho urbano acotado, con un conjunto de sistemas definidos y relacionados en la tan divulgada sección del valle. El río comunicaba los distintos ecosistemas y, en la sección, se representaban las diferentes maneras de vivir y explotar una región, un territorio. La aplicación de estas teorías a la planificación regional de Nueva York, en el primer cuarto del siglo XX, ya dejó evidencia que las grandes metrópolis no iban a mantener una convivencia armónica con sus territorios adyacentes, sino que el espacio circundante se convertiría en dependiente y se volcaría en dar servicio a la gran urbe. Este mismo planteamiento es, trasladado a escala planetaria, lo que parece que sucede en la actualidad.

Las herramientas para la planificación y protección del territorio, con las que se interviene en el paisaje, se encuentran en un momento de crisis en el que se discute el alcance de las determinaciones según la escala de actuación y las competencias de cada administración al respecto. Mientras, los territorios se comportan como grandes continuos urbanos donde aparecen los espacios para el trabajo, el descanso y la circulación, a la manera del clásico urbanismo moderno de la ciudad. Los planteamientos que se hacen consisten en considerar las grandes áreas de reservas naturales o de infraestructuras como espacios libres para la ciudad, al modo del jardín de la metrópolis, como se define Enric Batlle en su libro, del mismo título.

“Un espacio libre, público, metropolitano, ecológico, vertebrador de la nueva ciudad, integrador de las nuevas técnicas medioambientales, sujeto a procesos naturales y/o agroforestales, formalizado desde la modernidad. Al aceptar los problemas y las dudas, aceptamos la complejidad y la contradicción del nuevo modelo de ciudad. (...) El jardín de la metrópolis es un híbrido (...) no se trata del límite entre jardín y naturaleza, o entre parque y ciudad, sino del mecanismo que hará comprensible la nueva forma de la ciudad metropolitana”. (Batlle, 2011, págs. 23-24)

La ordenación de estos grandes espacios, vinculados a lo urbano, tiene como referentes las propuestas formuladas a ambos lados del Atlántico desde la década de los setenta y ochenta. Lo que desde el libro *Naturaleza y artificio* de Iñaki Ábalos se ha venido a denominar el “ideal pintoresco en la arquitectura y el paisajismo contemporáneo” (Ábalos, 2009). Mientras en Estados Unidos estas teorías son desarrolladas principalmente por James Corner, discípulo de Ian McHarg, y los arquitectos Stan Allen, Mohsen Mostafavi, Chris Reed y Charles Waldheim. La mayoría de estos autores son profesionales de la arquitectura del paisaje y el diseño urbano, vinculados a las universidades más importantes de Estados Unidos donde se imparten estudios de esas materias como Harvard, Princeton y UCLA. A su vez en Europa, surge el círculo de La Villette, como grupo multidisciplinar que aparece alrededor de los cursos de doctorado *Jardins, paysages, territoires*, denominados posteriormente *Architectures, Milieux, Paysages*, en esa Escuela de Arquitectura de París desde 1989. La gran influencia que este grupo ha tenido en la manera de intervenir en el paisaje es notable, con la utilización de términos como la *médiance* de Augustin Berque y la *conservation inventive* de Bernard Lassus. Estas líneas de trabajo y de investigación han de contextualizarse en una tradición en la que la formación de especialistas en la intervención en el paisaje y el territorio está apoyada y controlada desde el estado.

A partir de la década de los años 80, las políticas desarrollistas que pone en marcha el Estado francés y el Ayuntamiento de París en intervenciones en grandes espacios públicos, así como el desarrollo que se realiza de los espacios intermedios, *terrain vagues* o espacios vacantes, pone de manifiesto la importancia de trabajar en esos márgenes de lo urbano. A partir de estas intervenciones saltan a

la palestra a un nuevo grupo de profesionales con una manera de intervenir en el paisaje alejada de los paisajistas tradicionales. Michel y Claire Corajoud con Jacques Coulon en el parque de Sausset, Bernard Lassus con su creación del Jardin des retours y su adaptación en el jardín de la Corderie Royale en Rochefort-sur-mer, Bernard Tschumi con su intervención en el parque de La Villette en París, Alain Provost y Gilles Clément con el parque Citroën. Todos ellos se convierten en referentes para el resto del mundo. La influencia de este grupo se recoge también en las escuelas de paisaje americanas, sobre todo en la Graduate School of Design de Harvard y desde allí al resto del mundo. En el artículo de James Corner en 2006, *Terra Fluxus*, recoge la influencia que tuvo el desarrollo del parque de La Villette para los paisajistas y las críticas que recibió de los tradicionales, al no desarrollarse solamente como un jardín, sino como un conjunto de elementos que aunaban los llenos y vacíos. Parte de las críticas se centraron en que esos proyectos sólo destacaban lo construido, aunque con el paso de los años se han consolidado esos vacíos, ya sea con los elementos vegetales o con los usos a los que se destinaban, reconociéndose que el proyecto de paisaje contemporáneo debe dilatarse en el tiempo y que no se puede referirse únicamente a lo verde.

Todas las teorías de Corner, las pudo poner en práctica, y aún están en desarrollo, en los proyectos de la reconversión del vertedero de Freshkills, en Staten Island, y en la recuperación y reutilización de las vías del High Line como parque urbano en la ciudad de Nueva York, junto al estudio de Diller Scofidio + Renfro. Ambos proyectos han tenido gran influencia en los planteamientos de acciones a gran escala en otras ubicaciones. La nueva mirada a las infraestructuras abandonadas que atraviesan las ciudades y la reutilización de sus vestigios, permiten considerar los espacios públicos contemporáneos no sólo como los lugares para el esparcimiento, asociado al consumo, sino como lugares para la memoria y el deseo de los ciudadanos.

La mezcla de tecnología y naturaleza puesta en marcha para el ocultamiento de las montañas de basura en el parque de Freshkills ponen de manifiesto la necesidad de repensar los territorios que consumen las ciudades, ya sea en su hinterland más cercano como en los más lejanos. Esto queda de manifiesto en las series de fotografías y la exposición itinerante que realiza Garth Lenz. El artista retrata distintos territorios industriales donde se muestran extensos paisajes alejados de lo urbano tradicional pero que son territorios evidentemente de servicios de lo urbano planetario y sobre los que hay reflexionar del mismo modo.

En el proyecto de investigación que se lleva a cabo en la ETH de Zurich durante los años 1999 a 2003 con los profesores Jacques Herzog, Pierre de Meuron, Marcel Meili, Roger Diener y Cristian Schmid, y sus alumnos durante esos años, y cuyo resultado se recoge en la publicación *Switzerland – an Urban Portrait*, se muestra una nueva visión de Suiza que se aleja y cuestiona las imágenes preconcebidas. Se determinan cinco grandes tipos de territorios, cinco paisajes, desde los que se pone en cuestión el modelo de paisaje tradicional suizo. En este estudio se pone de manifiesto que este país está completamente urbanizado, aunque la imagen que transmite sea la de un país rural, “hay todavía muchas vacas en las praderas suizas, pero tenemos que denominarlas como vacas urbanas, incluso aunque sean vistas de manera generalizada como símbolos del pasado, de modos de vida del campo”. (Schmid, 2014, pág. 398)

Esa investigación parte de una metodología de estudio basada en las teorías de Lefebvre sobre la condición urbana de todo el territorio, sin que esto quiera decir que todo el territorio tiene el mismo paisaje o caracterización. A partir de esos supuestos, se explora el potencial urbano del país, y sus territorios adyacentes, a través de cinco tipologías que analizan y cartografían para acabar mostrando una nueva topografía urbana que desafía el paisaje tradicional de Suiza.

“La combinación de estos tres criterios –redes, bordes y diferencias– nos van a permitir definir diferentes formas de lo urbano. Cada región urbana se distingue por una cultura específica e inimitable, que depende de muchos factores. De acuerdo con la teoría de Lefebvre, se podría aplicar un nuevo enfoque relacional y dinámico a la comprensión de lo urbano. Este entendimiento difiere en muchos aspectos de las concepciones clásicas, que no son capaces de captar y comprender la realidad urbana actual. El tamaño, la densidad o la heterogeneidad de una ciudad (Wirth 1938) * no proporcionan criterios productivos para el análisis de lo urbano hoy. El tamaño de una ciudad no puede determinarse con certeza y, en cualquier caso, tiene un valor muy limitado, ya que ciudades más pequeñas también pueden alcanzar un alto grado de desarrollo urbano. Tampoco se podrían extraer muchas conclusiones sobre la calidad de la vida cotidiana a partir de la densidad de una

ciudad. Por último, la heterogeneidad es una condición necesaria de la vida urbana pero que, por sí sola, no es suficiente. Lo crucial es si los elementos heterogéneos producen diferencias productivas. Por lo tanto, no es el tamaño, la densidad o la heterogeneidad lo que hace una ciudad sino la calidad de la dinámica de los procesos de interacción”. (Studio Basel, 2006, pág. 173)

Este análisis del territorio surge como propuesta de una nueva manera de entender lo urbano, seguramente como reacción a la zonificación y a la confrontación clásica entre el lleno y el vacío, la ciudad frente a la naturaleza, que ha caracterizado tradicionalmente las planificaciones territoriales. Partir de este tipo de análisis sirve para enfrentarse a otra manera de ver el territorio desde la que quizás se tenga que asumir que algunos de los planes territoriales actuales deban quedar reducidos a determinar únicamente las mejores ubicaciones para las infraestructuras de esas grandes escalas y la delimitación de áreas a proteger, en cuanto a lo que a la ordenación se refiere y dando claves para su desarrollo a menor escala (Jiménez Romera, 2012, pág. 61).

Si se asume que las políticas económicas globales contemporáneas son ejercidas por agentes transnacionales que deciden nuevas ubicaciones y flujos sobre territorios concretos, se tiene que determinar que la disciplina de la Ordenación del Territorio, como política pública, debería dar respuesta a estos nuevos retos, en los que no será tan importante el contenido del plan como su puesta en marcha y desarrollo en el tiempo, “esto es, en los aspectos más relacionados con la gestión o la gobernanza” (Jiménez Romera, 2012, pág. 52). Será, en consecuencia, la gestión de la planificación uno de los aspectos que deban desarrollarse más y mejor. Esto implica la participación efectiva de todos los implicados: entidades, población, visitantes y demás.

La mecánica de funcionamiento de los territorios que introduce la globalización supone una distorsión en las dinámicas pausadas que se daban hasta los tiempos modernos. A pesar de esto, es importante recordar que, en lo referente al paisaje, el primer gran impacto y sucesión de cambios a menor o mayor velocidad se produce con el paso de la civilización de sociedades nómadas a sedentarias, en lo que supone el inicio de la explotación de los terrenos que circundan las primeras ciudades para proveer de alimentos a éstas, así como de los demás productos para el mantenimiento del ritmo de vida urbana. En general, las infraestructuras de transporte han sido los instrumentos responsables del crecimiento de las ciudades y de las distintas transformaciones que han tenido en su morfología los espacios urbanos en la época moderna y contemporánea. Los cambios que, tras la Revolución Industrial, introducen este tipo de infraestructuras en la percepción que se tiene del territorio son importantes para comprender los nuevos modos de mirar y sentir el mundo. Será el conjunto de infraestructuras, tanto la citada de transportes como las de abastecimiento de energías, agua y ubicación de desechos, lo que transforma un espacio en un territorio, es decir, un lugar controlado que permite el asentamiento de una población o de un sistema de aprovechamiento para ésta.

Desde la firma, en el año 2000, del Convenio Europeo del Paisaje, las administraciones han intentado incorporar el paisaje como elemento para el análisis, ya que se ha valorado la mirada a lo existente, a lo patrimonial, y que desde la comprensión de que el paisaje es algo dinámico y frágil, hay que conducirlo y planificarlo hacia el futuro. El reto supone considerar el paisaje también como punto de partida para la ordenación y los proyectos en las ciudades y los territorios. Proyectos de paisaje que consigan englobar y dar como resultado nuevas maneras de mirar y vivir.

Bibliografía

- Ábalos, I. (Ed.). (2009). *Naturaleza y arteificio. El ideal pintoresco en la arquitectura y paisajismo contemporáneos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Albet, A., & Benach, N. (2012). *Doreen Massey. Un sentido global del lugar*. Barcelona: Icaria.
- Batlle, E. (2011). *El jardín de la metrópoli. Del paisaje romántico al espacio libre para una ciudad sostenible*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Berque, A. (2009). *El pensamiento paisajero*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Besse, J.-M. (2010). *La sombra de las cosas*. (F. López Silvestre, Ed.) Madrid: Biblioteca Nueva.
- Brenner, N. (Ed.). (2014). *Implosions / explosions. Towards a study of planetary urbanization*. Berlin: Jovis Verlag GmbH.
- Brenner, N. (2017). La era de la urbanización. En Á. Sevilla Buitrago (Ed.), *Neil Brenner. Teoría urbana crítica y políticas de escala* (págs. 255-268). Barcelona: Icaria.
- Brinckerhoff Jackson, J. (2010). *Descubriendo el paisaje autóctono*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Busquets, J., & Cortina, A. (2009). *Gestión del paisaje. Manual de gestión, protección y ordenación del paisaje*. Barcelona: Ariel.
- Careri, F. (2016). *Pasear, detenerse*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Clément, G. (2007). *Manifiesto del Tercer Paisaje*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Corner, J. (Ed.). (1999). *Recovering Landscape. Essays in Contemporary Landscape Architecture*. New York: Princeton Architectural Press.
- Corner, J. (2014). *The landscape imagination*. New York: Princeton Architectural Press.
- Desvigne, M. (2012). El paisaje como condición previa. *Paisea*, 8-15.
- Eco, U. (2004). *Historia de la belleza*. Barcelona: Random House Mondadori.
- Farinelli, F. (2013). El mundo, el mapa y el laberinto. En B. Lladó (Ed.), *Franco Farinelli. Del mapa al laberinto* (págs. 189-204). Barcelona: Icaria.
- Fernández Cacho, S., Fernández Salinas, V., Hernández de León, E., López Martín, E., Quintero Morón, V., Rodrigo Cámara, J. M., & Zarza Balluguera, D. (2010). *Paisajes y Patrimonio cultural en Andalucía: tiempo, usos e imágenes*. Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.
- García, M., & Borobio, M. (2012). El paisaje como medio para la planificación territorial. *Ciudades*, 15, 115-132.
- Jackson, J. B. (2010). *Descubriendo el paisaje autóctono*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Jiménez Romera, C. (2012). ¿Qué queda del territorio en la era de los flujos globales? *Ciudades*(15), 51-63.
- Koolhaas, R. (2004). *Delirio de Nueva York : un manifiesto retroactivo para Manhattan*. (J. Sanz, Trad.) Barcelona: Gustavo Gili.
- Latour, B. (2013). *Políticas de la naturaleza. Por una democracia de las ciencias*. Barcelona: RBA Libros.
- Lladó, B. (Ed.). (2013). *Franco Farinelli. Del mapa al laberinto*. Barcelona: Icaria.
- López Silvestre, F. (2009). Pensar la historia del paisaje. En J. Maderuelo, *Paisaje e historia* (págs. 9-52). Madrid: Abada Editores.
- Luciani, D. (2009). Estudios e investigaciones para el diseño y el gobierno de los paisajes. En J. Calatrava, & J. Tito (Edits.), *Jardín y paisaje, miradas cruzadas* (págs. 35-50). Madrid: Ábada.
- Margulis, L., Hawthorne, B., & Corner, J. (Edits.). (2007). *Ian McHarg : Conversations with Students : Dwelling in Nature*. New York: Princeton Architectural Press.
- Martínez Lorea, I. (2013). Henri Lefebvre y los espacios de lo posible. En H. Lefebvre, *La producción del espacio* (págs. 9-28). Madrid: Capitán Swing.

- Martínez Pisón, E. (2009). *Miradas sobre el paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Massey, D. (2012). Algunos tiempos de espacio. En A. Albet, & N. Benach, *Doreen Massey. Un sentido global del lugar* (págs. 182-196). Barcelona: Icaria.
- Mata Olmo, R. (2010). La dimensión patrimonial del paisaje. Una mirada desde los espacios rurales. En J. Maderuelo, *Paisaje y patrimonio* (págs. 31-73). Madrid: Ábada Editores.
- McHarg, I. (2000). *Proyectar con la naturaleza*. Barcelona : Gustavo Gili.
- McHarg, I. (2007). The theory of creative fitting. En L. Margulis, B. Hawthorne, & J. Corner (Edits.), *Ian McHarg. Conversations with students : dwelling in nature* (págs. 21-61). New York: Princeton Architectural Press.
- Minca, C. (2008). El sujeto, el paisaje y el juego posmoderno. En J. Nogué (Ed.), *El Paisaje en la cultura contemporánea* (págs. 209-231). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Mostafavi, M. (Ed.). (2010). *Ecological Urbanism*. Cambridge : Harvard University, Graduate School of Design.
- Muñoz, F. (2008). *Urbanización: paisajes comunes, lugares globales*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Nogué, J. (Ed.). (2007). *La construcción social del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Nogué, J. (Ed.). (2008). *El paisaje en la cultura contemporánea*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- OMA. (2009). Concurso Internacional para el parque de la Villete, París. En I. Ábalos (Ed.), *Naturaleza y artefacto. El ideal pintoresco en la arquitectura y paisajismo contemporáneos* (S. Landrove, Trad., págs. 83-100). Barcelona: Gustavo Gili.
- Prieto, C., Castellano, B., González, B., & Raigada, Á. (2011). Atlas de espacios vacantes del litoral atlántico de Andalucía (inédito). Sevilla: Consejería de Fomento y Vivienda.
- Reed, C., & Lister, N. (Edits.). (2014). *Projective Ecologies*. Cambridge: ACTAR; Harvard Graduate School of Design.
- Rivera Blanco, J. (2010). Paisaje y patrimonio. En J. Maderuelo (Ed.), *Paisaje y patrimonio* (págs. 11-29). Madrid: Abada Editores.
- Roger, A. (2007). *Breve tratado del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Schmid, C. (2014). A typology of urban Switzerland. En N. Brenner (Ed.), *Implosions / Explosions* (págs. 398-427). Berlin: Jovis.
- Serrano Giné, D. (2007). Paisaje y políticas públicas. *Investigaciones Geográficas*, 109-123.
- Sevilla Buitrago, Á. (Ed.). (2017). *Neil Brenner. Teoría urbana crítica y políticas de escala*. Barcelona: Icaria.
- Solá-Morales, I. (2002). *Territorios*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Studio Basel, E. (Ed.). (2006). *Switzerland – an Urban Portrait*. Basel: Birkhäuser.
- Tuan, Y.-F. (2007). *Topofilia* (2007 ed.). Barcelona: Melusina.
- Valcárcel, A. (19 de marzo de 2013). Cómo vivir en un mundo global y desengañado. *Seminarios de filosofía: Cómo vivir en un mundo global y desengañado*. Madrid: Fundación Juan March.
- Waldheim, C. (2016). *Landscape as Urbanism*. Princeton: Princeton University Press.

LO LOCAL Y LO GLOBAL EN EL PAISAJE/ O LOCAL E O GLOBAL NA PAISAGEM

Os Montes Alentejanos: uma sábia aliança com a paisagem

Paula Maria Simões

Biografia

Paula Maria Simões

Arquiteta Paisagista e Professora Auxiliar na Universidade de Évora. Com Licenciatura em Arquitetura Paisagista (U.Évora), Mestrado em Antropologia – Património e Identidades (ISCTE) e Doutoramento em Artes e Técnicas da Paisagem (U.Évora), os seus interesses de investigação centram-se nos temas do projeto da paisagem, no processo de transformação da paisagem e na paisagem enquanto sistema. É membro do centro de investigação CHAIA. Leciona ao 1º e 2º ciclo de Arquitetura Paisagista, em teoria e Projeto com especial dedicação às componentes de conceção, construção e pormenorização do projeto. Desde 2000 é sócia-gerente da empresa *Sítio e Lugar, Sociedade de Arquitetos Paisagistas, Lda* onde assume a coautoria de vários projetos de arquitetura paisagista, planos de ordenamento da paisagem, estudos de avaliação de impacto ambiental, coordenação e fiscalização de obra. A atribuição de vários prémios e a participação em diversos concursos e exposições tem distinguido os trabalhos do atelier a nível nacional e internacional.

Resumo

Aparentemente silenciosos e solitários, à escala da extensa paisagem do Alentejo, os montes alentejanos materializam-se e distribuem-se precisamente onde são essenciais ao pulsar da própria paisagem. Em lugares de assentamento sabiamente escolhidos, criam sítios de habitar, conservam-se e vão-se adaptando ciclicamente, às transformações sociais, políticas, económicas, que vão humanizando a estrutura biofísica onde nasceram.

Testados ao longo da história pelas maiores adversidades – veja-se a temporalidade radical imposta pela Lei da Fome que recentemente arrasou a paisagem - os montes somam, permanentemente, novos significados e reforçam a estrutura da paisagem porque na sua plasticidade se metamorfoseiam, reorganizam e superam as expectativas de adaptabilidade – ecológicas, sociais, culturais. E é porque na sua essência gozam desse carácter evolutivo que são atemporais e perpetuam a memória e o desenho da paisagem.

Porque estabelecem vínculos entre a memória e o lugar são, na história e na memória, no espaço e ao longo do tempo, instrumentos de conhecimento e comunicação entre os diferentes registos da paisagem.

Os Montes Alentejanos, estabelecem num lugar real a ideia de paisagem numa multitemporalidade vernacular e única. E nessa sábia aliança em que guardam a paisagem, suportam e enriquecem a memória do Alentejo.

Palavras-chave:

paisagem, memória, Alentejo, sítios de habitar

Os Montes Alentejanos: uma sábia aliança com a paisagem

1. Introdução

Silenciosos e solitários, os Montes Alentejanos são, na verdade, as âncoras que nos permitem entender a paisagem latifundiária do Alentejo. Foi a partir deles, num longo processo de transformação associado à atividade agrária e agrícola, que o homem desenhou aquela paisagem e foi neles que, perante as maiores adversidades, se perpetuou o desenho dessa paisagem.

Os Montes são o motor social da paisagem, representam uma construção coletiva que alimenta a modificação suave e equilibrada do dia-a-dia da paisagem. Reproduzem, no tempo e no espaço, cada padrão económico que a partir deles pulsou e materializam as permanências e as transformações da morfologia do Alentejo desde tempos ancestrais.

Pela sua essência os montes resistiram às temporalidades que a história lhes impôs e superaram todas as expectativas de adaptabilidade – ecológicas, sociais, culturais e, quando necessário, transformaram-se – usufruindo de uma plasticidade excepcional resignificam a paisagem para proteger a sua identidade. Ao longo da história da paisagem do Alentejo os montes absorveram os lugares das vilas, das *Domus fortis*, das *villae* ou dos Conventos e metamorfosearam-se, criando uma nova tipomorfologia, perante uma avassalante paisagem do trigo.

Atualmente, os interesses de ordem económico-financeira e política mudam e transformam a paisagem de forma impactante e veloz. Temos assistido à degradação de muitos destes valores patrimoniais pelo que podemos estar perante o apagamento da memória da paisagem do Alentejo. Mas se é verdade que hoje já não representam o poder que outrora os fundou, ainda governam a estrutura da paisagem e comandam a atividade agrícola sendo, mais recentemente, assumidos também como polarizadores da atividade turística que mexe no Alentejo.

A intensidade e a escala de abrangência das novas realidades que atualmente ocorrem na paisagem rural do Alentejo pode vir a provocar a desagregação de partes que até aqui funcionavam como um todo: a escala da herdade e a escala do Monte Alentejano (coração da propriedade) pelo que é essencial que se reconheça o seu valor como referência identitária e elemento de singularidade da paisagem e neles se polarizem as novas materialidades da paisagem perpetuando a sábia aliança com a paisagem que estes símbolos testemunham.

2. Sítios de Habitar | Uma sábia aliança com a paisagem

A Arquitetura Popular do alentejo é também paisagem cultural. A sua ligação à terra, com geometrias fortemente horizontalizadas, num aconchego termo e silencioso faz dela e da envolvente uma exaltação poética. A sua serenidade e limpidez, torna-a etérea, quase cósmica. É profundamente solitária estando todavia acompanhada. A sua riqueza é a sua singeleza, não haverá mais expressão arquitectónica em que o quase nada em termos formais possa representar tanto. Estas meias metáforas são paradigma para a sua narração enquanto obra arquitectónica de Mestres anónimos.
Mestre, 2001, p. 6

Sendo na materialidade do monte e na sua pequena escala que a paisagem se estabelece é fundamental perceber o que ocorreu ao longo da história da paisagem, nesse vínculo físico que se estabelece com o lugar numa horizontalidade ímpar.

O Monte alentejano, ou lugar de assentamento, enquanto elemento de engenharia agrária inclui diversas estruturas¹ e baseia-se numa arquitetura da terra que explora os materiais de construção locais; ele é parte integrante da herdade e o elemento essencial que explica a reprodução da força social do trabalho num vínculo único que se fundamenta física, biológica e existencialmente. Não

¹ Que ocorrem isoladas ou agrupadas estão associadas à atividade agrícola, florestal e pastoril. Foram inúmeros os estudos realizados a propósito da caracterização da arquitetura vernacular alentejana por nomes sobejamente conhecidos entre arquitetos, etnólogos e historiadores.

foi aleatória a escolha do sítio para o seu assentamento e o seu volume facilmente se dissolve nas linhas físicas e geográficas da paisagem, pelo que facilmente se perde na fugacidade de um olhar e, à escala da extensa paisagem, parece inócuo, quase ‘invisível’.

Na escolha do *topus* foram sabiamente exploradas as componentes de base ecológica e natural da paisagem. As condições bioclimáticas gerais e locais, os microclimas, a presença de cursos de água e a exposição solar (radiação e orientação ao sol nascente), a morfologia e a natureza litológica², foram aspetos óbvios a condicionar a escolha do sítio onde habitar.

O relevo e a orientação são essenciais na escolha do lugar e a água é também um requisito fundamental porque o afastamento dos núcleos urbanos pressupõe uma independência relativamente a este recurso. A proximidade de uma linha de água ou a facilidade de captação de água no subsolo é o garante de vida no monte e por isso uma característica que se evidencia nos montes que visitámos. São disso exemplo a localização da habitação do Monte Branco da Serra (ver fig. 1) e do Solar de Água de Peixes (ver fig.2)

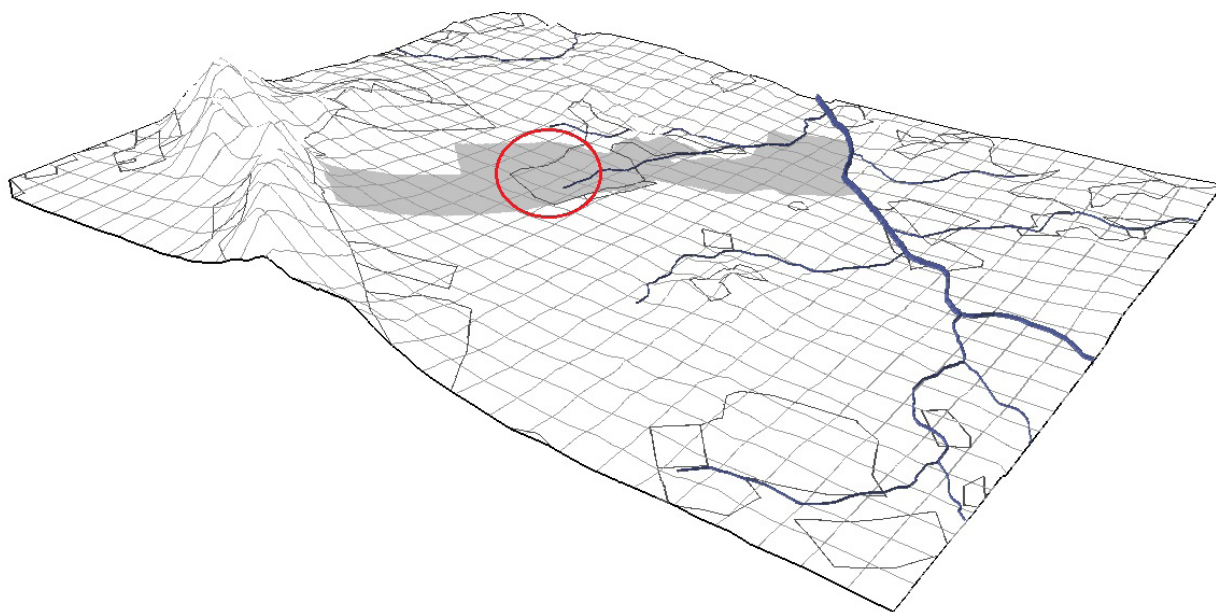


Figura 1 – Importância da água na definição do lugar de implantação do Monte Branco da Serra. Proximidade do lugar de assentamento a um afluente da bacia da Ribeira de Toutalga.

Algumas manchas de vegetação arbórea, galerias ripícolas ou manchas da cobertura agrícola e florestal, enriqueceram cromaticamente a paisagem, recortam a agreste e seca peneplanície do Alentejo e acrescentam outros valores. A natureza dos solos, a sua capacidade e riqueza garantiam as terras de subsistência e a diversidade policultural que aquela unidade carecia.

Os ventos dominantes, a luz e a exposição foram também fatores fundamentais para a seleção do local de implantação do monte; na maior parte deles eram sabiamente exploradas as orientações Norte-Sul e Este-oeste, dando voz às raízes da cultura mediterrânica. Os montes edificam-se, tendencialmente, em suaves cabeços, próximo da zona de cumeada ou mesmo no alto da colina ficando ‘cercados’ pelas vertentes de pendente acentuada (Pinto, 2007). São pontos de fácil acessibilidade suficientemente afastados da sua envolvente. Escolhem a zona aplanada de um festo para conseguirem vigiar a propriedade e “dominar a planície imensa”³ até ao horizonte longínquo.

Vacas (2000) fala-nos do monte - ligado às herdades e explorações agrícolas - comentando que a herdade⁴ é comandada a partir dele; diz o autor que é do monte que *partem as ordens que hão-de ser executadas nos campos*⁵. São unidades de exploração consideradas indivisíveis (Silbert 1978).

2 A natureza da matéria-prima disponível é determinada pela natureza litológica da paisagem.

3 Capela e Silva, A. (2007). Memórias Alentejanas. (2007). M. Lança (Ed.). *Olhar o monte alentejano a pretexto do Alqueva*. (p. 31) Beja: Edia/Museu da Luz

4 Vacas, 2000, prefácio.

5 Vacas, 2000, p. 21.

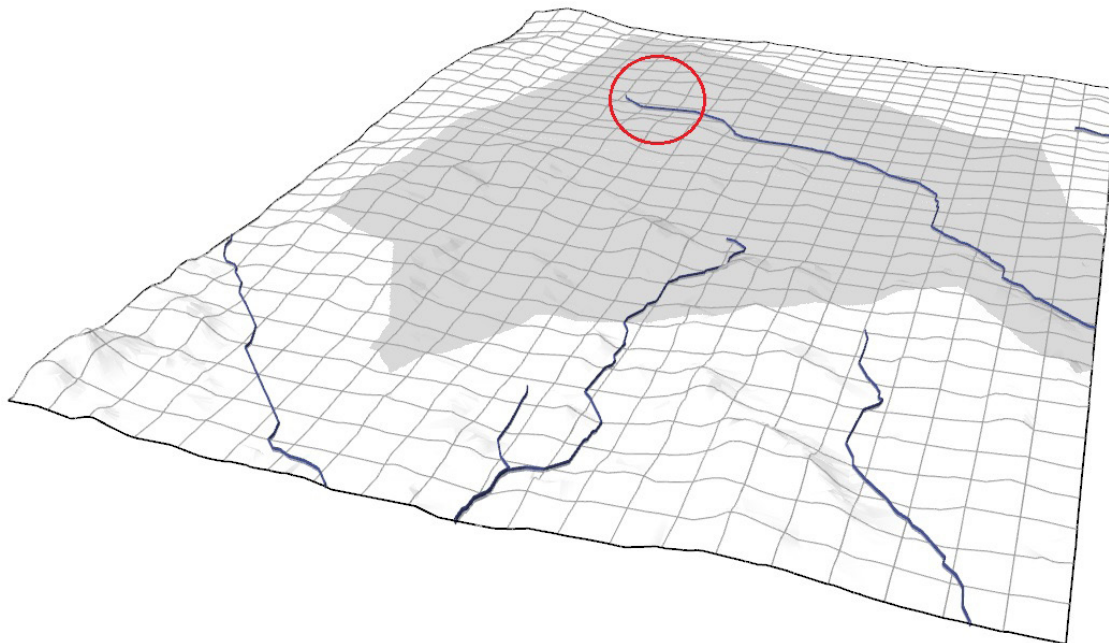


Figura 2 – Importância da água na definição do lugar de implantação do Solar de Água de Peixes. Proximidade do lugar de assentamento a um dos afluentes da bacia da Ribeira de Odivelas.

São as estruturas espaciais, sociais e ideológicas que definem uma unidade social e que fundamentam uma mesma unidade paisagística, são *elemento identitário e fundador da morfologia actual do restante território*⁶. Eles foram, são e serão, a base do equilíbrio da paisagem do Alentejo porque têm em si a capacidade de absorver as entropias, gerar energias e dar continuidade aos ciclos da sociedade, do trabalho, da sazonalidade e da evolução e dinâmica da(s) paisagem(ns).

Como se de uma aldeia ou cidade se tratasse⁷ a herdade pode ser lida como uma unidade territorial e no núcleo edificado, o monte, que se polariza toda a ação e centralizam todos os recursos necessários à sua auto-subsistência. O espaço edificado é articulador dos usos e de todo o trabalho do campo que constrói a paisagem ao longo de todo o ciclo anual e polariza uma centralidade em direção ao limite da herdade, define um padrão de organização ideológica com base nas ocupações agrícolas. (ver fig. 3) Esse padrão exprime um gradiente de escala/dimensão que varia de acordo com a natureza e intensidade de uso do solo. (vide fig. 4)

Essa organização é representativa da economia da paisagem rural e, quando em equilíbrio, representa um sistema proporcional de relação do homem com a paisagem do Alentejo. O Monte constitui, por isso, o lugar real que permite e garante a alteração das referências (componentes culturais) da paisagem. Nele, ou na sua proximidade, estão sedeadas as habitações permanentes e secundárias bem como todas as restantes instalações essenciais à existência de vida humana.⁸

Percorrendo as componentes morfológicas da paisagem, não duvidamos que a seleção sábia e empírica da singularidade do lugar de assentamento de cada monte, foi definida a partir de uma inter-relação delicada e única entre os sistemas naturais e, é por isso, que eles são uma continuidade visual dessa estrutura morfológica. E é fácil entender que as particularidades das componentes de base ecológica determinaram o espaço de habitar e condicionaram o modo como o homem com elas interagiu desenvolvendo práticas que transformaram a paisagem de forma equilibrada e, como tal, multifuncional.⁹

6 Teles, S. (2013). *Habitar a paisagem alentejana – a particularidade do monte*. Dissertação apresentada à Universidade de Évora para obtenção de Mestrado Integrado em Arquitectura. Évora. Portugal.

7 “... a lavradora (...) vivia absolutamente ligada ao monte, onde se achava concentrado tudo o que se desprendia da planície de sequeiro.(...) O mundo exterior, para ela, era quase de todo indiferente.” Capela e Silva, A. (2007). *Memórias Alentejanas*. (2007). M. Lança (Ed.). *Olhar o monte alentejano a pretexto do Alqueva*. (pp. 30-31) Beja: Edia/Museu da Luz

8 Verifica-se atualmente que alguns elementos e estruturas tão necessárias a anteriores temporalidades caíram em desuso e se têm perdido em ruínas pela paisagem. Outras vão sendo adicionadas à medida que o monte se propõe rejuvenescer em novos usos.

9 Cancela d’Abreu *et. al.* (2004) defende que o monte alentejano, contribuiu, indubitavelmente, enquanto elemento de ori-

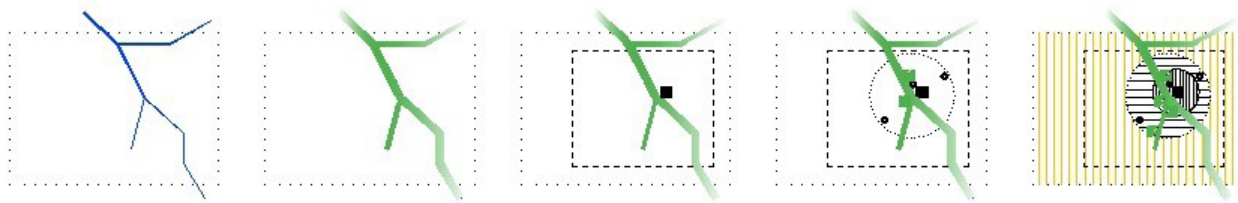


Figura 3 – relação do espaço edificado com a paisagem e com o padrão de práticas agrícolas.

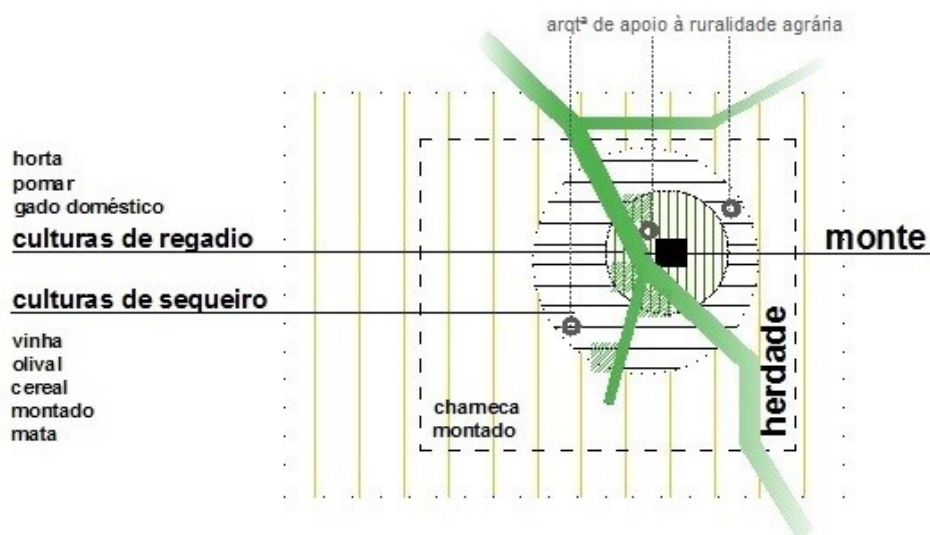


Figura 4 – Organização ideológica do monte. Padrão de práticas agrícolas (identificação esquemática dos usos do solo)

Aquelas estruturas aprisionam um espaço de habitar; prendem um pedaço da paisagem e transformam-no em lugar. Criam, para cada um, uma espacialidade única na imensidão da planície que controlam. Os montes são ricos até na diversidade das ‘paisagens’ que encerram em si mesmos: a do lugar de assentamento, enquanto construção física, e a da herdade.

No Alentejo, a distribuição espacial e relacional dos montes entre si, as suas ocorrências, respondem a uma dinâmica interna característica da realidade histórica, económica e social a que se somam permanentemente novos significados. Entre hectares e hectares raramente é encontrada uma casa, *fora do círculo dos montes e das herdades para lá dos campos de cultura, reina a solidão enorme*¹⁰.

Nesta interpretação da importância do monte na paisagem acresce à sábia gestão das componentes biofísicas, as componentes de base cultural, sócio afetiva e histórica.

Independentemente da complexidade da herdade, da categoria social do lavrador e em que regime é lavrada qualquer extensão notável de terra, o monte alentejano *tem um peso considerável na vida da província*. (Silbert, 1978, p. 763) Esta consciência expressa-a também Severim de Faria (2003), quando no séc. XVII já refere a importância do latifúndio como freio do desenvolvimento económico do país. Também Silva (1950) opina: foi sob o “*Sol ardente*” que na “*terra mater, pobre e abandonada*” as “*brenhas*” foram rasgadas por “*clareiras de verdura*”, foram povoadas e polvilhadas por “*clareiras de cultivo*”, “*hortes*”, “*quinchosos*” e terras de pão. Com o passar do tempo talham-se “*as herdades*” e “*surgem os alvos montes, raleirões e austeros, com seus fumos de vida, e de domínio, e de desigualdades. (...) e alastram os montes*”. “*Os materiais desses (montes) que se erguiam em toda a planície transtagana foram argamassados*” demonstrando a “*grandeza da vida agrícola alentejana*”. (Silva, 1950, pp. 15-16).

gem antrópica para o padrão que caracteriza a paisagem e a distingue das envolventes. Cancela d’Abreu A., Pinto Correia T., & Oliveira R. (2004). *Contributos para a identificação e caracterização da paisagem em Portugal Continental* (Vol. 1). (p.31). Lisboa: Direcção Geral do Ordenamento do Território e Desenvolvimento Urbano (DGOTDU).

10 Através da leitura/interpretação e comparação das ‘características’ que se repetem na implantação das estruturas, somando os dados históricos, etnográficos e arqueológicos da paisagem tentámos reconstruir qual o padrão de ocupação que pautava o assentamento daquelas estruturas na paisagem.

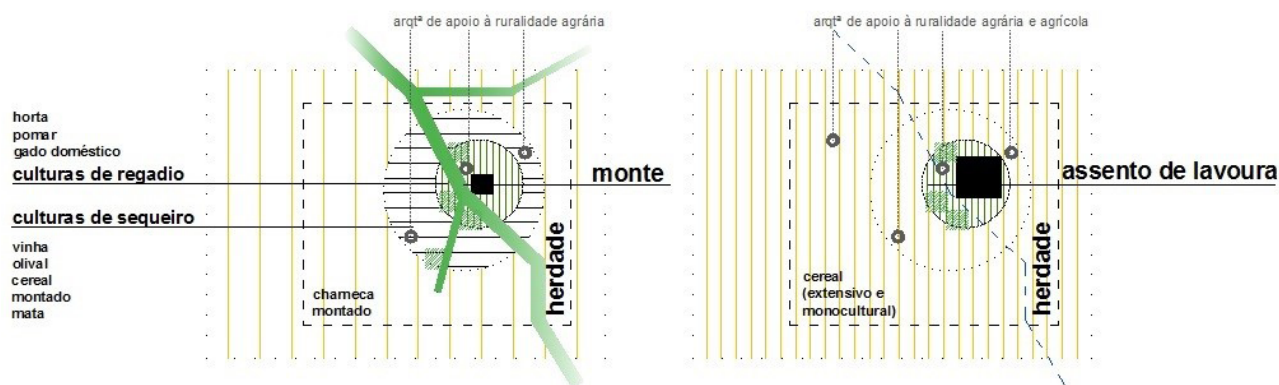


Figura 5 – monte/assento de lavoura. Representação gráfica da complexificação do conjunto edificado e da perda de diversidade no padrão das práticas agrícolas.

O monte guarda identidades nas sucessivas (tempo) metamorfoses (forma) que aceitou adicionar. Defendemos que ele se torna intemporal e que, por isso, permanecem na memória coletiva.¹¹ São exemplares relevantes para o património arquitetónico cultural e testemunham uma sabedoria secular.

3. Novos significados | A intemporalidade do Monte Alentejano

Quando a história económica, social, e cultural marcou, decisivamente a paisagem do Alentejo no séc. XIX, incitou a transformação dos montes em assentos de lavoura de forma a que estes se pudessem assumir como o coração das herdades do trigo que emergiam. Por intermédio de uma transformação agrícola a imagem do Celeiro de Portugal veio redesenhar uma nova realidade para a paisagem do Alentejo. E essa foi uma transformação de tal forma incisiva que, mesmo depois de extinta na paisagem, é a imagem que ainda hoje permanece nítida na memória coletiva e que (absurdamente) é fomentada pelo turismo.

Na verdade, as herdades em que foram edificados os assentos de lavoura que estudámos já geriam grandes sistemas agrários antes do final do século XIX. Facilmente se percebe que, ao longo da história, cada monte se foi completando de forma a responder às alterações que lhe eram impostas. Transtemporal à memória da paisagem e porque enquanto forma de habitar, extremamente plástica, concorda com as dinâmicas comandadas sobretudo por questões de natureza económica, o monte vai contendo nele, numa só materialidade (enquanto lugar, espaço e matéria) vários 'tempos' que convivem juntos.

Curiosamente, na área por onde a invasão e a intensificação da produção do trigo ocorreu, impondo uma simplificação ímpar na paisagem agrária e nos seus processos, o monte moderniza-se, complexifica-se e adjectiva-se. (ver fig. 5) Enquanto estrutura espacial, social e ideológica, metamorfoseia-se e evolui numa sofisticação funcional que decorre das riquezas do ciclo do pão. (ver fig. 6 e 7)

Veja-se a adição de volumes, o enfatizar de axialidades ou a construção de torreões¹² com que alguns assentos de Lavoura – muito à semelhança das torres solarengas – se adjectivam para se assomarem à paisagem. (ver fig. 6 a 8)

Eram construções de enorme imponência e de domínio sobre as terras de sementeira e seus trabalhadores. Um dos exemplos mais expressivos que encontramos foi o Monte da Abegoaria, situado próximo de Mourão. Leia-se na aproximação fotográfica ao lugar de assentamento quão esmagador e imponente se apresenta:

¹¹ Ver Mestre, V. (2007). O monte alentejano, uma identidade de raízes ancestrais: contributos para o seu conhecimento e permanência. In M. Lança (Ed.). *Olhar o monte alentejano a pretexto do alqueva*. Beja: Edia/Museu da Luz.

¹² Diz-se que existe visibilidade entre montes - há registo mas não consenso de autores acerca de que de um monte se avistam outros – está dependente da densidade, da morfologia do terreno (ondulação) e do uso do solo (p. ex a presença de montado pode ocultar as relações visuais).

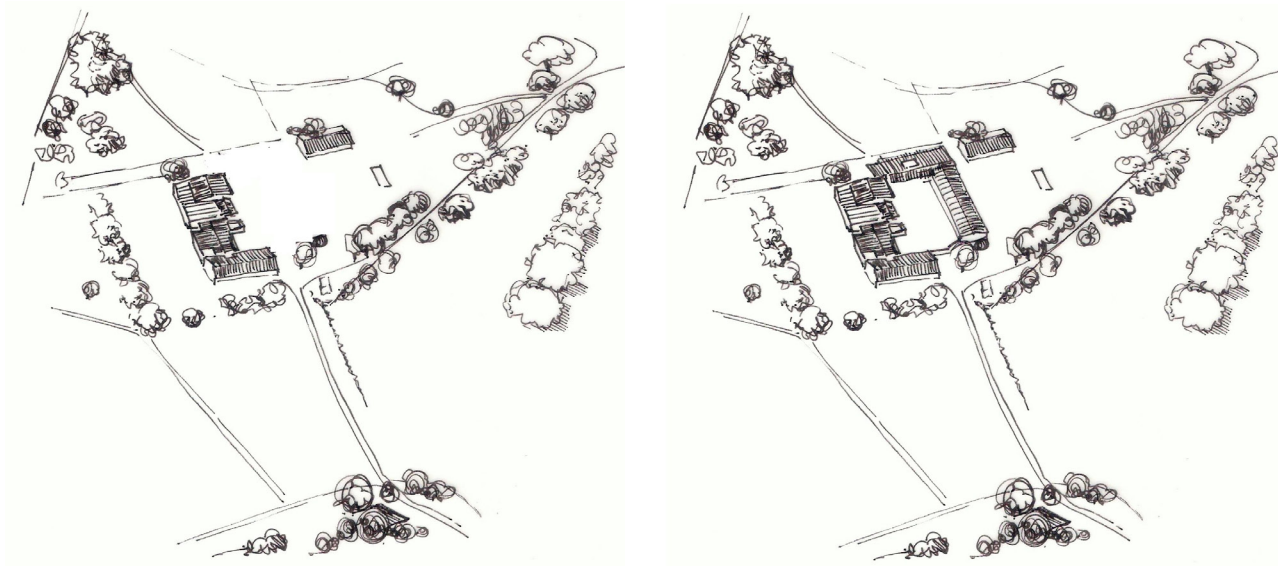


Figura 6 – A adição de volumes formando um pátio¹. (Monte Branco da Serra)

1 Teles, S. (2013). *Habitar a paisagem alentejana – a particularidade do monte*. Dissertação apresentada à Universidade de Évora para obtenção de Mestrado Integrado em Arquitectura. Évora. Portugal

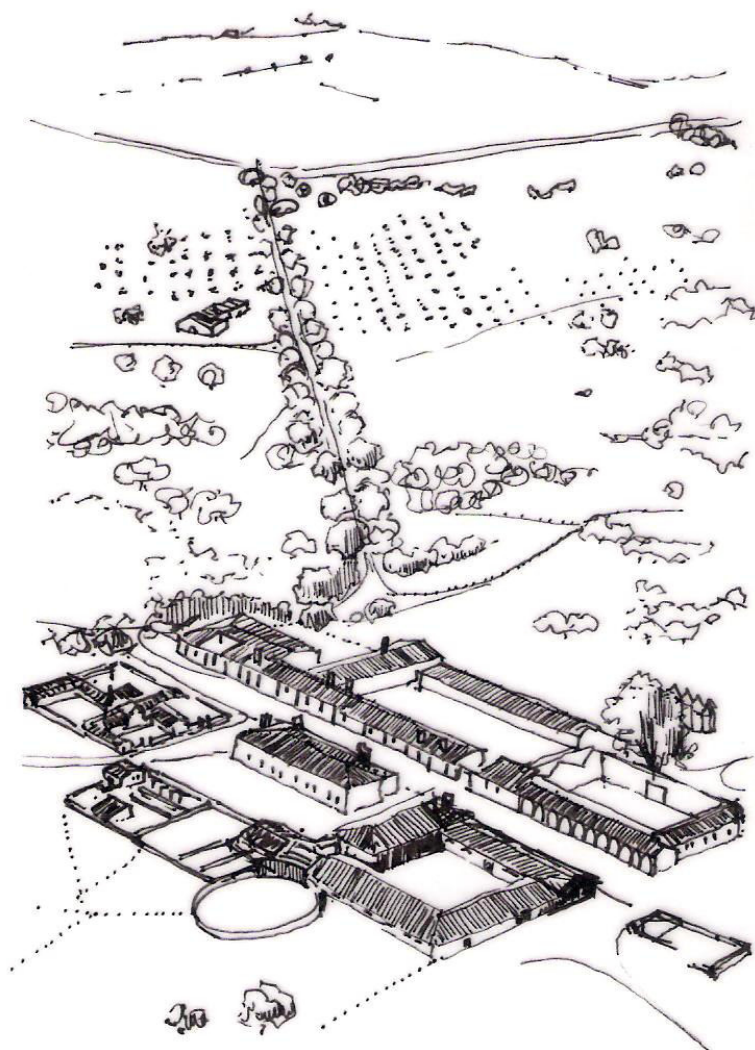


Figura 7 – Monte do Barrocal. Axialidade do acesso principal.



Figura 8 – A grandiosidade do monte da Abegoaria é visível a partir da paisagem. Diferentes aproximações ao assentamento.

Na conjuntura do trigo verifica-se que numa realidade geograficamente limitada, o Monte se hierarquiza como valor identitário da “aristocracia” do trigo e assume arquitetonicamente um conjunto de transformações que determinam a sua alteração para assento de lavoura garantindo que ‘tinha’ nele o ‘poder’ de comandar os destinos das enormes herdades. A grande particularidade é que a **ampliação** do conjunto arquitetónico não acarretou a descaracterização do lugar, do símbolo do espaço de habitar daquela paisagem. Pelo contrário, sabiamente se enfatizaram as características do lugar de assentamento que, à escala da paisagem, continuava a ser um pequeno ponto, isolado. Os montes, ampliados fisicamente, aceitaram aquela temporalidade como uma imposição que não tinham forma de negar sem deixar anular a sua essência. Provaram que têm a capacidade de encontrar novos equilíbrios, de perpetuar o seu cerne e de manter íntegro o seu desenho porque possuem uma força central que torna atemporal a memória da paisagem.

4. Conclusão

A ‘inóspita’ paisagem do Alentejo, que todos os dias se ‘vazia’, tem ancorados em si, “discretos” e “invisíveis”, valores históricos e estéticos, representativos de uma arquitetura vernacular, e que tão bem plasmam a forma de habitar o espaço rural de uma estrutura fundiária tão distendida. Essas estruturas, atemporais, que de forma resiliente demonstraram capacidade de reagir às mais distintas adversidades estão disponíveis na paisagem para dirigir novas resignificações e assegurar (visual e conceptualmente) uma continuidade na herança da própria paisagem.

São pontos da paisagem agrícola, ordenados racionalmente, e servem-nos de referência para descodificar a paisagem espaço-temporalmente. São relevantes na formação cultural histórica e geográfica do Alentejo e testemunham uma relação que está sobejamente contextualizada na literatura com referências espaciais, históricas e socioculturais.

Porque são pontos de amarração da memória, lugares de reencontro da paisagem com a sua memória, acreditamos que sempre que esta for transformada eles terão a capacidade de perpetuar a sua memória - tal como o garantiram face ao quadro temporal expressivo da Lei do Trigo que impôs enormes alterações estruturais e desequilíbrios ecológicos à paisagem. E é também por essa capacidade — diria até esse poder — que os montes se constituem símbolos de grande relevância para o património do Alentejo e devem continuar a servir de referência à ação humana. São património essencial para a memória e história da região porque, independentemente de todas as experiências a que a paisagem foi exposta, eles não deixaram de ser os lugares de referência da identidade daquela paisagem.

Os Montes estão implantados precisamente onde são essenciais à vida na paisagem do Alentejo. Na sua plasticidade e multifuncionalidade, devem ser reabilitados e garantir que a partir que sustentam as transformações dos agro-sistemas que estão em curso na paisagem do Alentejo. O turismo tem lançado âncoras naqueles valores patrimoniais e tem explorado novas formas de experienciar a paisagem pelo que é fundamental enraizar o conhecimento, promover a afetividade e procurar compreender os pormenores tangíveis que estes lugares encerram de forma a que a sua reutilização não comprometa a continuidade da memória da paisagem nem o significado destes lugares. Esse objetivo será alcançável se se proteger a refuncionalidade do passado rural e se forem corretamente implementadas na paisagem “ações de conservação ou manutenção dos seus traços significativos e/ou característicos”, tal como o aconselha a Convenção Europeia da Paisagem.

Assim consideramos que qualquer política que oriente uma intervenção naquela paisagem não se deve alhear da interpretação da paisagem de forma a desmistificar estereótipos e imagens que alimentaram, e alimentam o desenho e a estrutura que nela subsiste.

Consideramos ainda que os Montes Alentejanos são merecedores de um reconhecimento patrimonial e identitário e defendemos que, à semelhança de outras paisagens agrícolas, deveria ser estudada a sua classificação.

Bibliografia:

Cancela d'Abreu A., Pinto Correia T., & Oliveira R. 2004 Contributos para a identificação e caracterização da paisagem em Portugal Continental (Vol. 1). (Lisboa: Direcção Geral do Ordenamento do Território e Desenvolvimento Urbano (DGOTDU)).

Capela e Silva, A. (2007). Memórias Alentejanas. (2007). M. Lança (Ed.). *Olhar o monte alentejano a pretexto do Alqueva*. Beja: Edia/Museu da Luz.

Convenção Europeia da Paisagem 2005 Decreto n. 4, de 14 de Fevereiro de 2005.

Lança, M. (Ed.). (2007). *Olhar o monte alentejano a pretexto do Alqueva*. Beja: Edia/Museu da Luz.

Mestre, V. (2007). O monte alentejano, uma identidade de raízes ancestrais: contributos para o seu conhecimento e permanência. In M. Lança (Ed.). *Olhar o monte alentejano a pretexto do alqueva*. Beja: Edia/Museu da Luz.

Pinto, J. (2007). *Arquitetura da planície, cinco situações de montes no Alentejo*. Lisboa: Edições ACD+FAUTL.

Reis, J. 1979 A «Lei da Fome»: as origens do proteccionismo cerealífero - 1889-1914 (Análise Social: vol. XV, 4º, 745-793).

Silbert, A. 1978 Le Portugal Méditerranéen à la Fin de l'Ancien Regime: XVIII. - début XIX. Siècle. Contribution a l'histoire agraire comparée. (Vol. 3, ed. 2ª). (Lisboa: Instituto Nacional de Investigação Científica).

Silva, C. (1947). *Habitação rural. Províncias do Alto alentejo e Baixo alentejo (Ensaio)*. Relatório final do curso de agronomia. ISA da UNL. Lisboa. Portugal.

Simões, Paula 2015 Guardiões da paisagem: os montes alentejanos. Lugares de memória (Universidade de Évora, <http://hdl.handle.net/10174/17365>).

Teles, S. (2013). *Habitar a paisagem alentejana – a particularidade do monte*. Dissertação apresentada à Universidade de Évora para obtenção de Mestrado Integrado em Arquitectura. Évora. Portugal.

Vacas, M. (1944). *Aspectos antropogeográficos do alentejo*. Lisboa: Edições Colibri.

Um Arquitecto Paisagista entra no Polis Litoral Ria Formosa...

Gonçalo Duarte Gomes

Biografia:

Gonçalo Duarte Gomes

Licenciado em Arquitectura Paisagista pela Universidade do Algarve. Percurso profissional desenvolvido desde 2002, desempenhando desde há quase 10 anos a função de chefe de projecto na equipa responsável pela gestão da intervenção da Polis Litoral Ria Formosa, S.A..

Resumo

– O Polis Litoral da Ria Formosa – Operações Integradas de Requalificação e Valorização da Orla Costeira, enquadrado pela Resolução do Conselho de Ministros n.º 90/2008, de 3 de Junho, determinou a realização de um conjunto de operações integradas de requalificação e valorização de um conjunto de zonas costeiras de Portugal, definidas pela identificação de tipologias territoriais que caracterizaram espaços prioritários de intervenção. Na Ria Formosa, foi perspectivada uma intervenção em 48 km de frente costeira e em 57 km de frente lagunar, em plena área protegida do Parque Natural da Ria Formosa, abrangendo os municípios de Loulé, Faro, Olhão, Tavira e Vila Real de Santo António. Um conjunto de acções centrado no sistema da Ria Formosa enquanto todo, independentemente de limites administrativos. Centrado na paisagem enquanto sistema, para lá de fronteiras artificiais. Na perspectiva da Arquitectura Paisagista, uma oportunidade para pensar a paisagem a várias escalas, do ordenamento ao projecto. Uma oportunidade para, verdadeiramente, desenhar a paisagem.

Palavras-chave

paisagem, Arquitectura Paisagista, ordenamento, desenho

Um Arquitecto Paisagista entra no Polis Litoral Ria Formosa...

Considerações prévias e introdutórias

O presente texto constitui um conjunto de reflexões resultantes de um exercício profissional de gestão de projecto numa intervenção integrada de operações de intervenção em zonas de risco e de áreas naturais degradadas situadas no litoral português, concretamente no contexto territorial e paisagístico da Ria Formosa¹, escrutinadas por um olhar moldado pela perspectiva da Arquitectura Paisagista, em contexto de equipa multidisciplinar.

Esta partilha de experiência(s) sintetiza, justamente, o resultado de um exercício colaborativo num quadro de integração numa equipa multidisciplinar, em que a Arquitectura Paisagista, especialista em tudo e coisa nenhuma, eventualmente de acordo com a concepção nietzschiana de niilismo activo materializada por Hohman e Langhorst (2004), se propõe muitas vezes operar como síntese agregadora de várias especialidades que, de outra forma, poderiam operar de forma não-dialogante.

É também um exemplo do inalienável papel que a Arquitectura Paisagista, enquanto arte científica política (não obstante um progressivo e crescente alheamento da classe) desempenha, gerindo ou participando em equipas inter e multidisciplinares, em processos de definição de políticas, estratégias e instrumentos de ordenamento e gestão territorial, e também pela capacidade de materializar essas mesmas políticas, estratégias e instrumentos através da concepção e desenho do espaço físico e emocional das populações.

É, finalmente, uma análise crítica, alicerçada em observações resultantes de uma prática profissional que deu origem a uma interpretação conceptual, desenvolvida e complementada com investigação e teorização não formal ou, novamente, não “canónica”.

O Programa Polis Litoral e a Polis Litoral Ria Formosa

O Programa Polis Litoral – Operações Integradas de Requalificação e Valorização da Orla Costeira, enquadrado pela Resolução do Conselho de Ministros n.º 90/2008, de 3 de Junho, determinou a realização de um conjunto de operações integradas de requalificação e valorização das zonas costeiras, definidas pela identificação de tipologias territoriais que caracterizaram espaços prioritários de intervenção, incorporando as seguintes preocupações:

- Prevenção e defesa de riscos naturais para pessoas, bens e sistemas;
- Preservação dos espaços com valores ecológicos e paisagísticos importantes, particularmente nas áreas protegidas, impedindo intrusões e condicionando usos (potenciar espaços naturais);
- Qualificação de espaços atractivos para os cidadãos e para os agentes económicos, respeitando os valores biofísicos em presença (criar centralidades);
- Compatibilização dos usos com os valores biofísicos em presença, confinando o seu crescimento numa procura de equilíbrio entre a utilização pública destes espaços e a manutenção e valorização dos recursos naturais (criar envoltórias).

Neste diploma foram identificadas três áreas no território continental a sujeitar a intervenção, especificamente a Ria Formosa, o Litoral Norte e a Ria de Aveiro².

No caso concreto da Ria Formosa foi perspectivada uma intervenção em 48 km de frente costeira e em 57 km de frente lagunar, inclusivamente na área protegida do Parque Natural da Ria Formosa, abrangendo os municípios de Loulé, Faro, Olhão, Tavira e Vila Real de Santo António. Do conjunto de acções preconizadas, destacava-se, pela relevância em termos de ordenamento do território e prossecução das obrigações fundamentais do Estado, a renaturalização de espaços edificados em zona lagunar, sendo prevista a respectiva demolição, nos ilhotes e ilhas barreira.

¹ As opiniões e afirmações expressas no presente texto vinculam apenas o seu autor, não representando qualquer posição oficial ou de terceiros.

² Mais tarde foi acrescentada uma quarta área de intervenção, abrangendo o Sudoeste Alentejano e a Costa Vicentina, através do Decreto-Lei n.º 244/2009, de 22 de Setembro.

Tendo por base as orientações emanadas do Foi assim prevista a renaturalização de cerca de 83 hectares de ilhotes e ilhas barreira, a reestruturação e requalificação em 89 hectares nas ilhas barreira e a requalificação de 37 hectares de frentes ribeirinhas, estas últimas maioritariamente na margem continental da laguna da Ria Formosa.

Pela sua natureza e objecto, todas as acções incluídas no âmbito das intervenções Polis Litoral foram consagradas como sendo de interesse público (ponto n.º 3 da Resolução). Para efeitos da sua concretização em cada uma das áreas de intervenção designadas, foram criadas sociedades de capitais públicas, enquanto desenvolvimentos operacionais do Programa Polis Litoral. Na Ria Formosa foi criada a Polis Litoral Ria Formosa, constituída através do Decreto-Lei nº 92/2008, de 3 de Junho, cuja acção é enquadrada e norteada pelo Plano Estratégico da Intervenção de Requalificação e Valorização da Ria Formosa (PEIRVRF).

Da paisagem

No contexto específico da presente reflexão, a formulação de paisagem adoptada pela Convenção Europeia da Paisagem é a mais relevante, até por se inscrever no edifício jurídico português, através do Decreto nº 4/2005, de 14 de Fevereiro. Neste diploma, paisagem é entendida como “uma parte do território, tal como é apreendida pelas populações, cujo carácter resulta da acção e da interacção de factores naturais e/ou humanos”.

Este conceito traduz a paisagem enquanto resultante da interacção recíproca entre o Homem e o seu Ambiente. Por outro lado, permite inferir que o todo resulta maior do que a mera soma das suas partes, materializando teorias como a da Gestalt (BELL, 1996).

Finalmente, e porque a interacção humana é contínua, a paisagem é um processo de construção, através do qual os traços culturais de um determinado povo se inscrevem no território através das suas actividades, conferindo-lhe um carácter identitário único. De um ponto de vista puramente humanista, o território poderia ser entendido como uma estrutura amorfa, que com a construção da paisagem se torna cristalina (DUARTE GOMES, 2006).

Do desenho da paisagem

O termo desenho de paisagem foi introduzido no espaço público de debate por Gonçalo Ribeiro Telles (CANCELA D'ABREU, 1997), aí, como noutras matérias, pioneiro.

O desenho de paisagem é um conceito que unifica todos os passos do processo de ordenamento do território, uma vez que pressupõe a continuidade das escalas de análise e a sucessiva integração das medidas de gestão e intervenção, desde a escala nacional até à escala de projecto – assumindo-se esta última como expressão material de proximidade, junto das populações, das políticas de ordenamento e gestão da paisagem, possibilitando uma percepção de estrutura e coerência.

Implica que o projecto de Arquitectura Paisagista – nas suas diferentes modalidades –, se entendido como fim em si mesmo, é algo vazio, um mero desenho inconsequente (independentemente do seu valor intrínseco), pois a escala limitada a que ocorre, sem o devido enquadramento, conduz a fenómenos de fragmentação ecológica e humana. Pretende a entrada num tempo em que os projectistas (ou desenhadores?) parem de projectar para si próprios e para a sua auto-satisfação, transportando o projecto a um nível de integração mais abrangente, em que constitui um contributo efectivo para a solução dos problemas relacionados com os espaços de vida de uma comunidade. Caso contrário não é um verdadeiro projecto, e torna-se apenas desenho, o infame “arranjo paisagístico”.

Não obstante, é certo que não se deve reduzir à resolução de problemas pontuais. As componentes da sensibilidade, criatividade e estética inerentes ao desenho de paisagem, seja através da componente urbana ou rural, de um plano ou de um projecto são fundamentais. Mas devem coexistir e servir um objectivo de maior alcance, para além dessa estética, uma utilidade pública, que sirva de instrumento de desenvolvimento. Dramstad (DRAMSTAD et al, 1996) refere mesmo que o importante não é o projecto ou o plano em si, mas sim as suas consequências e implicações num contexto mais abrangente, do sistema como um todo.

Só dessa forma o desenho de paisagem poderá constituir um contributo efectivo para a mitigação de diversos processos de degradação (perda de solo fértil, crescimento demográfico descontrolado, falta de água à escala global, perda de biodiversidade e dispersão de enormes áreas urbanas), con-

tribuinando, simultaneamente, para uma pedagogia da paisagem, abrindo à sociedade em geral uma visão sistémica dos fenómenos que a rodeiam e condicionam.

Para que tal desiderato seja alcançado, é então necessária a definição de pensamentos e instrumentos de intervenção que incorporem essa perspectiva. Nesse capítulo, a Arquitectura Paisagista tem uma tremenda responsabilidade.

Pela formação multifacetada e de síntese, pela perspectiva abrangente e integradora e pelo papel que assumiu no passado, sendo responsável pela criação dos alicerces do pensamento e do edifício legal de ambiente em Portugal. Compete-lhe assumir um papel de vanguarda e de progresso na reflexão da temática das relações entre o Homem e o seu meio. O propósito desta mediação entre a subjectividade do Homem e a objectividade da realidade biofísica é a procura, consolidação e implementação de soluções que conduzam à manutenção ou melhoria das condições de vida humanas, no presente e no futuro, apresentando garantias às gerações vindouras da preservação das suas próprias oportunidades de desenvolvimento.

A Ria Formosa

O sistema da Ria Formosa³ é constituído por cinco ilhas barreira (de ocidente para oriente: Barreta ou Deserta, Culatra, Armona, Tavira, Cabanas) e duas penínsulas (Ancão e Cacela), separadas por 6 barras (do Ancão ou São Luís, de Faro-Olhão, da Armona ou Grande, da Fuzeta, de Tavira e de Cacela ou do Lacém), que promovem a comunicação das águas interiores da laguna com as águas oceânicas. O mosaico terrestre compreende grande diversidade de usos, que vão desde áreas urbanas a áreas de produção agrícola, passando por matas e zonas de usos múltiplos.

A multiplicidade de designações das ilhas e barras é reflexo de diferentes utilizações (pescadores, turistas, nautas de recreio, entre outros). Reflete também o grande dinamismo do sistema, em que a forma e extensão dos corpos arenosos é altamente mutável, em intervalos relativamente curtos, a par da migração e/ou abertura de novas barras e colmatação de outras. Das barras referidas, duas delas, a de Faro-Olhão e a de Tavira, encontram-se artificialmente fixadas, com recurso a molhes, sendo a sua manutenção assegurada através de dragagens periódicas para salvaguarda das condições de navegabilidade.

O corpo lagunar definido e confinado entre as ilhas e penínsulas e a margem continental é constituído por sapais, rasos de maré, canais de maré e pequenas ilhas de carácter lodoso ou arenoso, encontrando-se neste ecossistema vários habitats prioritários em termos de conservação da natureza, o que levou não apenas à classificação como Parque Natural⁴, mas também à sua inclusão na Rede Natura 2000⁵, a par da atribuição de outros estatutos de conservação.

Em termos de dinâmica do ecossistema, um dos aspectos mais marcantes prende-se com as trocas de água entre a laguna interior e o oceano, importantes não apenas em termos de prisma de maré, que é uma medida das trocas de água através das barras, mas também em termos de transporte sedimentar e respectiva influência na evolução da morfologia do sistema. Nesse enquadramento, as barras constituem-se como elementos determinantes, verificando-se que as mesmas (à excepção das barras de Faro/Olhão e Tavira, artificialmente fixadas) se caracterizam por um regime migratório, tipificado por duas categorias: migração longitudinal das barras (e consequentemente, a acumulação de areias na extremidade de uma das ilhas e erosão da extremidade da ilha seguinte) e a migração transversal do sistema em direcção ao continente (nomeadamente como “resposta” a pequenas variações do nível do mar) (DIAS et al, 2004). Para lá destes padrões verifica-se ainda uma tremenda vulnerabilidade do sistema face a eventos episódicos (i.e. tempestades), que abrem barras naturais com significativa capacidade de persistência (FERREIRA et al, 2012).

3 Até à década de 80 do Século XX, este sistema era conhecido pelo sistema lagunar Faro-Olhão (pese embora se estenda desde o litoral de Loulé até Cacela-Velha, no Concelho de Vila Real de Santo António). A partir dessa altura, generalizou-se a designação Ria Formosa, cunhada em 1978, com a criação da Reserva Natural da Ria Formosa pelo Decreto nº 45/78, de 2 de Maio. Esta designação, gerada pela necessidade de criar uma “marca” diferenciadora e agregadora dos processos naturais e culturais ocorrentes dentro desta área classificada, teve ainda o condão de ser bastante eficaz do ponto de vista do marketing territorial, verificando-se uma rápida apropriação por parte da indústria turística.

4 Parque Natural da Ria Formosa, criado pelo Decreto-Lei n.º 373/87, de 9 de Dezembro.

5 Sítio de Interesse Comunitário PTCON0013, conforme lista publicada pela Portaria nº 829/2007, de 1 de Agosto, na sequência do enquadramento estabelecido pela Resolução do Conselho de Ministros n.º 142/97, de 28 de Agosto.

Os que lá moram

Para além dos núcleos habitacionais localizados na margem “continental”, onde se destacam as cidades de Faro, Olhão e Tavira, existem na Ria Formosa ocupações edificadas nas suas penínsulas, ilhotes e ilhas-barreira.

Se os núcleos terrestres se inscrevem numa lógica “tradicional” de caracterização física, histórica e sócio-económica, já as ocupações no plano lagunar revestem-se de particularidades idiossincráticas.

De forma a diagnosticar essas mesmas ocupações⁶, suas tipologias e utilização, foi realizado, entre Novembro de 2008 e Maio de 2009, um levantamento recorrendo a trabalhos de campo e recolha de documentação – facultada pelos interessados – que actualizou anteriores levantamentos⁷.

Desse trabalho resultou a identificação de 2366 construções, das quais 1951 (82,5%) foram declaradas para uso habitacional. Destas, 624 (26,0% do total das construções, 32,0% das construções declaradas de uso habitacional) foram declaradas como sendo de primeira habitação. Por outro lado, 1327 (56,0% do total das construções, 68,0% das construções declaradas de uso habitacional) foram declaradas como sendo afectas a lazer e/ou ocupação em períodos de férias. As construções declaradas como sendo de apoio a actividade económica relacionada com a Ria Formosa foram 379, representando 16,0% do total das construções.

Esta caracterização da situação de referência foi levada a cabo numa fase embrionária da intervenção Polis Litoral Ria Formosa, proporcionando um retrato isento dos desvios mais tarde originados pelo receio das demolições, previstas no âmbito das acções de renaturalização, definidas no Art.º 37º do Plano de Ordenamento da Orla Costeira Vilamoura – Vila Real de Santo António (POOC)⁸, em que as construções localizadas no Domínio Público em situação irregular seriam alvo de remoção, respeitando, consolidando e qualificando os núcleos comprovadamente históricos de primeira habitação de pescadores, mariscadores e viveiristas.

Estas ocupações constituem um tecido social extremamente interessante e desafiante, em termos de intervenção. Desde logo, pela sua heterogeneidade. Em situações biofisicamente equiparáveis, verificam-se enquadramentos legais, culturais e socioeconómicos que se distribuem por escalas de grande amplitude, onde coabitam por exemplo, paredes-meias, estratos sociais frequentemente nos antípodas uns dos outros, incluindo focos de marginalidade e insalubridade ambiental.

Convivem de forma igualmente próxima vidas estabelecidas, que efectivamente habitam em permanência estas paisagens, vivendo da Ria e dos seus recursos, e ausências constantes, de quem ali não vive em permanência e apenas visita pontualmente este espaço, ou o utiliza para dinamização de vidas e economias paralelas. Convivem então a alma e os fantasmas da Ria Formosa.

No entanto, e independentemente do grau de permanência, verifica-se, como um dos aspectos mais presentes em todo o processo, a forte relação emocional estabelecida com a paisagem, envolvendo afectos e memórias, de intermináveis, doces e ociosos Verões, de fins-de-semana bem passados, noites de encanto, retalhos do Paraíso, um apego compreensível.

Ocorre ainda uma inscrição cultural, que as comunidades projectam sobre o território, ainda que muitas vezes apenas num imaginário que não encontra substrato na realidade. Essa projecção, estruturada por uma arquitectura racionalmente emocional, que por vezes, de forma consciente e deliberadamente organizada, tenta deturpar a realidade para salvaguarda de interesses pessoais, concretamente pela tentativa de ali estabelecer administrativamente a primeira habitação, leva ao desenvolvimento de uma autoconsciência muitas vezes efabulada e profundamente romantizada, vendo-se estas comunidades como clãs, enclaves ou até bolsas de resistência, melhor traduzidas no autoproclamado movimento “Je Suis Ilhéu”.

Por outro lado, é factual que são muitos os casos em que à Ria Formosa estão associados processos de subsistência e, em casos mais extremos, de sobrevivência, sendo as actividades ligadas à exploração dos recursos, principalmente aquáticos, da Ria Formosa, a única fonte de rendimento e/ou alimento de vários indivíduos e agregados familiares.

6 Não foram incluídas as construções localizadas na zona desafectada do Domínio Público Marítimo na Península do Ancão, como definida no Decreto-Lei n.º 40718, de 2 de Agosto de 1956, pois esse levantamento específico foi realizado no âmbito da elaboração de uma acção específica, o Plano de Pormenor da Praia de Faro.

7 Realizados pelo Instituto da Conservação da Natureza, I.P. maioritariamente em 1994 e 1995, relativamente aos quais foram identificadas alterações consideráveis nas construções, ao nível da estrutura e cor, do aumento de áreas de construção, alterações, mudanças de localização, demolições e várias novas construções, agora vertidas no novo levantamento.

8 Aprovado pela Resolução do Conselho de Ministros nº 103/2005, de 27 de Junho.

Paira ainda, em permanência sobre todas estas comunidades, o receio de processos de gentrificação, especificamente associados à indústria turística ou, mais concretamente, à especulação imobiliária associada à indústria turística. Através da extrapolação de contextos paralelos, ainda que não análogos, recorrendo ao passado e também presente do Algarve, é transversal um sentimento de injustiça iminente, antecipando um cenário hipotético porque completamente arredado, no caso em apreço, das premissas que suportam a intervenção Polis Litoral, em que a remoção dos actuais ocupantes dará lugar à implantação de empreendimentos turísticos, destinados a um estrato social economicamente mais elevado.

Os regimes legais

As áreas de interface marítimo-terrestre, como é o caso da Ria Formosa, são inevitavelmente áreas onde ocorre uma certa sobreposição de regimes legais.

Não sendo prerrogativa ou objectivo do presente texto uma análise das modalidades e implicações de tais sobreposições, é importante explicitar o panorama regulamentar em que qualquer acção deverá ser enquadrada, de forma a demonstrar a complexidade do exercício.

Sobre a área de intervenção da Polis Litoral Ria Formosa incidem aproximadamente 20 regimes jurídicos distintos, desde os instrumentos de gestão territorial – como o já citado POOC – até servidões administrativas de variada natureza. Este número não inclui, naturalmente, a plêiade de diplomas legais complementares – onde as portarias desempenham um papel central – que compõem, ao pormenor, este edifício jurídico.

De entre leque, importa destacar o Domínio Público, servidão administrativa estabelecida em Portugal em meados do Século XIX, concretamente em 31 de Dezembro de 1864, altura em que, através de Decreto Real, D. Luís estabeleceu que passavam a ser considerados como integrantes “do domínio público, imprescritível, os portos de mar e praias e os rios navegáveis e fluviáveis, com as suas margens, os canais e valas, os portos artificiais e docas existentes ou que de futuro se construam”. Este domínio público hídrico subdivide-se hoje em domínio público marítimo, domínio público lacustre e fluvial e o domínio público das restantes águas.

A instituição desta disposição legal representa assim a espacialização de uma concepção política e social pioneira, consagrando um princípio de universalidade de acesso a determinados valores naturais e construídos associados aos recursos hídricos. No caso do litoral, dá-se uma autêntica nacionalização da orla costeira, importando notar que a reserva estratégica de áreas afectas aos recursos hídricos então estabelecida não revertia a favor do património da Coroa, mas antes do domínio público do Estado. Dessa forma, os bens que o constituem estão hoje submetidos a um regime especial de protecção, destinado a garantir o cumprimento da finalidade basilar de utilidade pública a que se destinam, regime que os subtrai à disciplina jurídica dos bens do domínio privado tornando-os inalienáveis, impenhoráveis, indisponíveis e imprescritíveis.

Por si só notável, esta visão torna-se ainda mais excepcional atentando à época e ao pensamento político vigente, sendo interessante fazer notar a curiosidade histórica desta regulamentação corporizar um princípio quintessencial de organização comunitária (arrisca-se de índole comunista), sobrepondo direitos difusos (interesse público) a direitos individuais (propriedade privada), surgindo antes mesmo de Karl Marx levar “O Capital” ao prelo e antes de Lenine ter sequer nascido.

Esta miríade administrativa é depois tutelada por um conjunto de mais de 30 entidades, compreendendo vários níveis da Administração Pública, desde a Administração Local, passando por serviços desconcentrados da Administração Central, até ao nível Ministerial, em alguns casos.

O exercício de síntese de tão variados enquadramentos legais (não raras vezes contraditórios) e de articulação entre tantas entidades (frequentemente carentes de uma cultura de diálogo com outras entidades, muito por força do seu subdimensionamento em termos de meios e recursos, materiais e humanos, adequados à eficaz prossecução das suas competências), representa todo um desafio autónomo, dentro do quadro da realização das intervenções Polis Litoral Ria Formosa.

O risco presente, mas nem sempre visível

Outro dos grandes desafios associados à gestão de intervenções na Ria Formosa prende-se com o risco.

Todo o sistema da Ria Formosa é caracterizado, conforme descrito, por constante elasticidade e plasticidade. Nesse quadro, a implantação de ocupações estáticas afigurar-se-á sempre problemática.

A somar a esse conflito matricial, existe a cada vez maior insustentabilidade das actuais cargas dentro da perspectiva evolutiva de alterações climáticas que indicia cenários de agravamento e maior frequência de ocorrência de episódios climáticos extremos, potenciadores dos principais riscos incidentes sobre as ilhas barreira e os interfaces marítimo-terrestres, concretamente em termos de galgamentos oceânicos, erosão costeira e inundações associadas à subida do nível médio do mar, na frente oceânica e lagunar.

Periodicamente, esta problemática é exposta de forma prática, como no caso da ruptura do cordão dunar da Ilha da Armona – Núcleo da Fuseta, e abertura espontânea de uma nova barra em Março de 2010, na sequência dos temporais do Inverno de 2009/2010, o que resultou na destruição de parte significativa das construções ilegais ali existentes.

No entanto, a questão do risco é, neste território, de difícil tratamento.

Por força do enquadramento climático, a Ria Formosa, tal como o Algarve, beneficia de condições de amenidade durante a maior parte do ano. Isto verifica-se em termos atmosféricos, mas também ao nível da agitação marítima.

Há então necessidade de um profundo e colectivo processo de reificação dos riscos que, embora presentes, não são visíveis à excepção de curtos períodos, de forma a implementar em definitivo um certo “catastrofismo emancipatório” (BECK, 2017) que impulse a tomada de consciência e a acção no sentido da redução do risco por redução da exposição. Esta tomada de consciência é uma necessidade partilhada por particulares e entidades oficiais, o que é patente desde logo na necessidade de adaptação dos instrumentos de gestão territoriais às novas realidades (DUARTE GOMES et al, 2012).

Se no sentido “bottom to top” os aspectos afectivos e emocionais explicam com facilidade processos de alheamento voluntário, quase obstinado, no que à percepção do risco diz respeito, na abordagem das camadas decisórias ao tema há também trabalho de fundo a realizar. Por isso mesmo, no sentido “top to bottom” afigura-se necessário um trabalho profundo de consciencialização (e responsabilização) dos decisores políticos, e a consolidação de posturas institucionais que se coadunem com este enquadramento.

A Estratégia Nacional de Gestão Integrada das Zonas Costeiras, (ENGIZC)⁹ estabelece que devem ser antecipadas, prevenidas e geridas situações de risco (prementes na faixa litoral) e de impactos de natureza ambiental, social e económica. Também a Estratégia Nacional de Adaptação às Alterações Climáticas (ENAAAC)¹⁰ aponta no sentido da adaptação preventiva e da redução da vulnerabilidade. Concretamente ao nível do sector do ordenamento do território, entendido como estratégico para a adaptação às Alterações Climáticas, a ENAAAC preconiza a preservação das áreas naturais associadas aos recursos hídricos e à dinâmica costeira, e o alívio das cargas incidentes.

Implicações para a gestão paisagística

Todos estes aspectos representam desafios com um grau assinalavelmente acrescido de complexidade ao nível da gestão paisagística.

A combinação das múltiplas pressões, a par de fenómenos consolidados de desordenamento e/ou uso desregrado, e tudo isto sob um “chapéu” administrativo complexo e muitas vezes difícil de articular, têm cunhado uma certa entropia identitária.

Adicionalmente, as ferramentas “tradicionais” de gestão, nomeadamente os instrumentos de gestão territorial, revelam-se ineficazes face à dinâmica evolutiva dos espaços, que não conseguem acompanhar.

Por outro lado, a presença humana e as actividades ligadas à exploração dos recursos da Ria Formosa são parte intrínseca e fundamental do valor desta zona, como de resto reconhece implicitamente a classificação como Parque Natural. Assim, é fundamental regulamentar e dignificar a presença destas actividades e dos seus executantes, que legitimamente, embora nem sempre legalmente, aspiram a viver junto e/ou na Ria.

9 Aprovada pela Resolução do Conselho de Ministro n.º 82/2009, de 8 de Setembro.

10 Aprovada pela Resolução do Conselho de Ministros nº 24/2010, de 1 de Abril.

A existência de um *genius loci* conturbado e sazonal, expresso em realidades que, muitas vezes no mesmo espaço mas em tempos diferentes e sujeitos à sazonalidade, oscilam entre comunidades e não lugares, dificulta a leitura destas paisagens, e obriga a novas, criativas e multifacetadas abordagens, em termos de linguagens, métodos e instrumentos de intervenção.

Em resumo, o léxico paisagístico (Latz, 1996) presente no contexto dos espaços a renaturalizar da Ria Formosa, pese embora consolidado, carece ainda de uma “gramática paisagística” que estabeleça as regras que regerão o seu uso, assumindo particular relevância a capacidade de articulação entre unidades, de forma a criar um conjunto funcionalmente coerente.

Será esta relação entre o desenvolvimento da produção lexical e a emergência de uma gramática paisagística a chave para a sustentabilidade da presença humana na Ria Formosa e para a perenidade da sua participação na construção das suas paisagens.

É também este parte do espírito que preside ao contributo de um Arquitecto Paisagista no contexto da equipa multidisciplinar de gestão da Polis Litoral Ria Formosa.

Bibliografia:

- BECK, Ulrich (2017) – A Metamorfose do Mundo. Lisboa: Edições 70.
- BELL, Simon (1996) – Elements of Visual Design in the Landscape. New York: Spon Press.
- CANCELA D'ABREU, M. (Coord.) (1997) – Paisagem. Lisboa: Direcção-Geral do Ordenamento do Território e Desenvolvimento Urbano.
- DIAS, J. A., FERREIRA, Ó. e MOURA, D. (2004) – O sistema de ilhas – barreira da Ria Formosa. Roteiro de visita técnica.
- DRAMSTAD, W., OLSON, J. e FORMAN, R. (1996) – Landscape ecology principles in landscape architecture and land-use planning. Washington: Island Press.
- DUARTE GOMES, Gonçalo (2006) – Paisagem Global – A Ecologia da Paisagem enquanto ferramenta de Ordenamento Paisagístico. Tese de licenciatura, Universidade do Algarve.
- DUARTE GOMES, Gonçalo, BATISTA, Desidério e CARAPINHA, Aurora (2012) – Climate Change and the Portuguese Landscape Management: a Matter of Perception. BENA 2012 Conference In Sustainable Landscape Planning and Safe Environment Proceedings: (13-21). Istambul: Istanbul Technical University.
- FERREIRA, J.G., SAUREL, C., NUNES, J.P., RAMOS, I., LENCART E SILVA, J.D., VAZQUEZ, F., BERGH, Ø. et al. (2012) – Framework for Ria Formosa water quality, aquaculture, and resource development. Olhão: Polis Litoral Ria Formosa.
- HOHMAN, H. e LANGHORST, J. – Landscape Architecture: An Apocalyptic Manifesto. Consultado em 15 de Janeiro de 2016. http://www.public.iastate.edu/~isitdead/dead_f2.pdf
- JORGE, J. D. G. (2013) – Para uma ética do território. Lisboa: Faculdade de Arquitectura da Universidade de Lisboa.
- LATZ, Peter (1996) – The Syntax of Landscape, em *Between Landscape Architecture and Land Art*, editado por Udo Weilacher, 121-136. Basileia: Birkhäuser Verlag.
- MITCHELL, W. J. T. (2002) – Landscape and Power. Chicago: University of Chicago Press.
- SILVANO, Filomena (2010) – Antropologia do Espaço. Lisboa: Assírio & Alvim.
- TEIXEIRA, Conceição (2018) – Qualidade da democracia em Portugal. Lisboa: Fundação Francisco Manuel dos Santos

Paisajes-pentimenti: Memorias de lo no sido. Obliteraciones de lo acaecido

Carlos Tapia

Biografía:

Carlos Tapia.

Profesor Titular del Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas. ETSAS_España.

tava@us.es

Doctor Arquitecto y profesor Titular en el departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas. ETSA Universidad de Sevilla. Profesor invitado en la Universidad de São Paulo (IAU-São Carlos). Investigador Red Estudios Socioespaciales y del Instituto de Arquitectura y Ciencias de la Construcción. En desarrollo mantiene dos investigaciones emparentadas: “Espacio y Negatividad” y “Crítica y Epistemología del Sueño de Ciudad Futura”.

Resumen

Este ensayo estudia atribuir una conceptualización al término *antimemoria* en el entendimiento de la noción de paisaje en la contemporaneidad, retirando alguna legitimidad a la fenomenología. Extrayendo de la literatura especializada las condiciones más provocativas para liberarse de lo que fija al paisaje por usar la memoria como permanente arbitraje, se refundará la necesidad de constituir un lugar para la experiencia. Al modo de Bergson, quien dijo que todo problema especulativo es resuelto en cuanto está bien planteado, sabemos que el *descubrimiento* atañe a lo que ya existe actual o virtualmente, pero más acertadamente, la invención le da el ser a lo que no era y hubiera podido no llegar jamás. De ahí el título que proponemos y donde nos situamos.

Se concluirá intentando mostrar las potencialidades de lo incoherente y lo fragmentario de los paisajes fronterizos, donde las huellas de lo que fue borrado, como arrepentimientos (*pentimenti*) invertirán a las miradas, hastiadas ya en la procura de lo sensible, de una *metanoética* irredente a convenciones paisajeras, pintorescas o terceras.

Palabras clave:

Paisaje, antimemoria, pentimenti, arquitectura

Resumo

Este ensaio estuda como atribuir uma conceituação ao termo *antimemoria* na compreensão da noção de paisagem na contemporaneidade, retirando alguma legitimidade à fenomenologia. Extrair da literatura especializada as condições mais provocativas para se livrar do que fixa a paisagem usando a memória como arbitragem permanente, a necessidade de constituir um lugar para a experiência será refundada. Na maneira de Bergson, que disse que todo problema especulativo é resolvido assim que está bem estabelecido, sabemos que a descoberta alude ao que já existe atual ou virtualmente, mas mais assertivamente, a invenção dá ao ser o que ele não era e não poderia ter alcançado nunca. Daí o título que propomos e onde nos situamos.

Vamos concluir tentando mostrar o potencial do incoerente e do fragmentário das paisagens de fronteira, onde vestígios do que foi excluído, como arrependimentos (*pentimenti*) vão investir ao olhar, cansado na busca do sensível, numa *metanoética* irredentista a convenções paisagistas, pitorescas ou terceiras.

Palavras chave:

Paissagem, antimemória, pentimenti, arquitetura

Paisajes-*pentimenti*: Memorias de lo no sido. Obliteraciones de lo acaecido.

Carlos Tapia.

"El espacio que, girando y huyendo, se interpone entre él y su punto de procedencia, desarrolla fuerzas que se cree reservadas al tiempo. Hora tras hora, el espacio determina transformaciones interiores muy semejantes a las que provoca el tiempo, pero de manera alguna las supera. Igual que éste, crea el olvido; pero lo hace desprendiendo a la persona humana de sus contingencias para transportarla a un estado de libertad inicial; incluso del pedante y el burgués hace, de un solo golpe, una especie de vagabundo. El tiempo, según se dice, es el Leteo. Pero el aire de las lejanías es un brebaje semejante, y si su efecto es menos radical, es en cambio mucho más rápido".

Thomas Mann. La montaña mágica.



Ilustración 1. Puerto La Laja, El Granado, Huelva. Rio Guadiana, en su carácter fronterizo entre España y Portugal. 8 de Agosto 2018. Foto del autor. Obsérvese que la imagen trata de sustraer variaciones y matices a la percepción del paisaje. El negro se hace prevalente, como también Marte, ese punto blanco, en movimiento retrógrado (de este a oeste) entre Sagitario y Capricornio, en su máximo acercamiento desde hace 284 años (el 2 de agosto) y en medio de una tormenta marciana global de arena.

Un paisaje no es un paisaje. Propongo esto como primaria reflexión. Es de reconocer que tendría tal petición que entenderse tentativamente dentro de lo que distinguía Bergson como naturalezas de la inteligencia, y que enunciado así, se trataría de un *torpor vegetativo*¹, algo anterior incluso a la intuición. En su clasificación, le seguirían –pero no evolutivamente- el instinto y la inteligencia. Aun siendo tan básica la afirmación y su marco de intelección, en el contexto del filósofo idealista-vitalista francés, no debería menospreciarse este espacio intermedio, ágil para procurarnos una síntesis inductora y conseguir una reflexión *in extenso*, y sin ataduras heredadas. Si se me permite emitir una justificación convincente que, más allá, nos sirva para pensar qué hay de actual en la reunión paisaje-memoria, salvaría la comprensible insatisfacción que el lector tal vez podría hallar en la apoyatura bergsoniana².

1 Ver, Henri Bergson. *Materia y memoria*. Ensayo sobre la relación del cuerpo con el espíritu. Buenos Aires. Editorial Cactus, abril 2006 [1896]. Pero previamente, para poder seguir el argumento de una inteligencia primaria y definir el torpor – letargo es su sinónimo- ver “La evolución creadora”, también de Bergson. La versión consultada es la inglesa: *Creative Evolution*. CHAPTER II The Divergent Directions of the Evolution of Life -- Torpor, Intelligence, Instinct. Pág. 135. [1907]. Por último, en el libro de Deleuze “El bergsonismo” 1987, ediciones Cátedra, capítulo III, “La memoria como coexistencia virtual” se lee: Pero el cerebro está por completo por encima de la línea de objetividad: no puede tener ninguna diferencia de naturaleza con los demás estados de la materia; todo en él es movimiento como en la percepción pura que determina”. En 2018, el psicólogo Daniel Gilbert, ha probado la existencia de un mecanismo cerebral que nos impide captar la realidad con objetividad. Lo denomina “cambio conceptual inducido por la prevalencia”. Dependiendo del caso, puede o no ser positivo para la percepción de la vida cotidiana.

2 En los últimos años hay un intento de aclarar las posturas enconadas que se arrastran desde puntos históricos tan cruciales como el encuentro de Bergson con Einstein en abril de 1922 en la Sociedad francesa de filosofía, que ha servido para poner un inicio a lo que Sokal y Bricmond han llamado “las guerras de la ciencia”. Sugiero hacerse con el número 353 de la Revista de Occidente “La Guerra del Tiempo”. Octubre 2010, y hacer luego lectura pausada de los libros que cito de y sobre Bergson, que no son asunto sencillo.

A eso van dedicadas estas breves líneas.

Hay que añadir, además, que pedir tal primer paso viene ya con el impulso impregnado de Thomas Mann y de la imagen *desviada* del Guadiana de tal forma que, si se tomaran por separado, los tres estímulos seguirían lindes distintas. Juntos, se instiga a la imaginación hasta cruzar la frontera de los *estados de ánimo*, por la cual, ver *al otro lado* nos surte la capacidad de distorsionar tiempos y espacio, realidad y ficción, narrativas y teorizaciones. Este proceder, como acto de constitución de una definición para el paisaje, se conformaría con traer a la mente un supuesto recuerdo perdido, que se extingue tan rápido como acaece: una impresión evanescente que irradia potencialidades insospechadas, al modo en que Foucault despliega su “arqueología del saber” o que Deleuze³ aclara del libro de Bergson “Materia y Memoria”, una imagen que simplemente presenta un retardo –un letargo o torpor, en nuestros supuestos-entre la acción y la reacción. Podría llamarse a esto que pretendo para el paisaje la redacción de las memorias de lo no sido, en el tiempo de las obliteraciones de lo acaecido⁴. Se trataría, en suma, de una idea performativa de constitución del paisaje, que se hace mientras se está haciendo, que se aleja del platonismo en lo inequívoco del resultado ya desde la primera de las intencionalidades y que he denominado paisajes-*pentimenti*. Los yacimientos de borrados por arrepentimiento y las emergencias de los momentos de decisión desestimados amplifican los sentimientos alcanzables por la mirada, sin fijarla ni homologarla.

A medio camino entre la tautología y la contradicción, con esa sentencia inicial - *Un paisaje no es un paisaje* -, problematizamos las nociones sobre el paisaje que descansan habitualmente en sus sentidos más arraigados a partir de no interferir en la experiencia, propia, individual -pero extrapolable hasta la usurpación de un otro individual-, de acentuar el extrañamiento en la naturaleza –sin soltar de la mano, sin embargo, la idea de un estado originario regulador-, o de tratar el paisaje como lo que no se *expone* fuera del círculo de su bibliografía específica, de sus escuelas de sentido⁵.

“Un paisaje no es el paisaje” o, “El paisaje no es el paisaje”, no son proposiciones equivalentes para ser estudiadas en sus matices por permutación, ni me interesa explicarlas desde la lógica y sus fundamentos. Caerían en lo que Bergson llama la elaboración del falso problema. No las excluyo porque sean posibles como otras lecturas, sino porque no son reveladoras en sentido lato: una afirmación que se explica en la indeterminación de su obviedad desde su negación es el principio básico que quisiera abordar para reflexionar sobre el paisaje.

No he de ocultar, llegados aquí, mi animadversión a cada intento en que trato de desarrollar un entendimiento del concepto paisaje⁶. Más que hastiado, como se descuella en el significado que

3 Ver, LES COURS DE GILLES DELEUZE, Image Mouvement Image Temps. 05/01/1981. Bergson, Materia y Memoria. Traductor: Ernesto Hernández. La pugna entre fenomenología y bergsonismo (por precisar terminológicamente un filósofo de carácter propio) la resume Deleuze en el enfrentamiento entre “toda conciencia es conciencia de algo” como máxima de los primeros, y “toda conciencia es algo”, que es inventada para poder explicar su diferencia en Bergson con los fenomenólogos. Ese “algo”, sería la igualdad imagen=movimiento=materia. Deleuze explica la necesidad de esta reflexión (¡en la psicología!) a fines del siglo XIX y se pregunta por las razones que no se compartan, en parte, a fines del XX. En nuestro trabajo, se trata de proponer ante la filosofía dominante de buena parte del XX, la fenomenología, un *desvío*, que intenta con este *by-pass* bergsoniano mantener la cuestión en nuestro arranque de siglo XXI.

4 Que se eleve a categórica definición epocal la obliteración lo avala el estupendo trabajo de investigación doctoral de Jorge Minguet Medina, “Obliteración en la arquitectura del tardocapitalismo”. Universidad de Málaga. 2017. Aún inédita. En este punto, cabe advertir de la *meseta* en la que nos situamos como arquitectos, movediza, como todas, pero con fundamentos diferenciales que tanto enriquecen como adolecen de precisión en otros campos del conocimiento. Para fundar esta diferencia con escrupulosidad interna en el debate arquitectónico se recoge este extracto en nota al pie y no cuerpo de texto para que se entienda en qué somos deudores: “La historia no es continua. Inicia su marcha y se detiene; está hecha de presencias y ausencias. Presencias son aquellos periodos de tiempo en que la historia es vital, «corre», se nutre de sí misma y encuentra su energía en el propio instante de plenitud en que vive. Ausencias son aquellos otros en que el organismo propulsor está muerto, los vacíos entre una «carrera» de la historia y la próxima. Allí donde la historia termina, la memoria comienza. En el consciente acto del olvido, no cabe otra ayuda que la del recuerdo”. La ciudad de la excavación artificial. Peter Eisenman. Arquitecturas Bis. Diciembre 1983.

5 De las que mejor puedo hacer uso aquí para sugerir perseguirlas en aras de amplificar lo que mi discurso trata, escogería de entre muchas: la ambigüedad que hereda Franco Farinelli de Alexander von Humboldt respecto a la definición geográfica de paisaje, bien aderezada por el estudio de la pintura naturalista lombarda y clasicista romana del XVI. Cuando Farinelli critica la contradicción que se encuentra en la Convención Europea del Paisaje, corremos a su lado; cuando él critica a John Brian Harley, traicionamos al italiano para dejarnos llevar por el padre de la cartografía crítica. Para cubrir flancos, que emparenten Modernidad y Paisaje, como sólo un reencuentro familiar se las pinta para generar tensiones, se debería empezar leyendo a H. G. West, P. G. Anson, G. A. Feather, y A. W. Conway. En realidad, son los seudónimos que J. B. Jackson usó en la parte final de su carrera, a mediados del siglo XX. Desde lo vernáculo en su acerbo, saltar a Ian McHarg y mirar hacia los textos de Jackson a partir de James Corner en acción, y algo menos en sus escritos.

6 Reseño, por si fuera de interés, nuestro reciente artículo: Townscopes y Contra Paisajes, cuestiones de un urbano contemporáneo. En: *Risco, Revista de Pesquisa em Arquitetura e Urbanismo (Impresso)*. 2017. Vol. 15. Núm. 1. Pag. 6-22. <http://dx.doi.org/10.11606/issn.1984-4506.v15i1p%25p>

atribuimos habitualmente con Simmel⁷ al individuo con actitud “blasé”, la mía ha logrado la conciencia de una permanente insatisfacción a pesar de los cambios con que escuelas y épocas han lidiado con su definición y empleo. Me sumaría así al abocado a la depresión por “paisajitis” que fue Eugenio Battisti, o, antes, en el paralelismo entre la gestación/desarticulación de lo que llamamos paisaje en la construcción de la Modernidad, con Umberto Boccioni⁸. Ambos ejemplificarían y darían legitimidad a una intencionalidad *a la contra* para abordar y proveer un contenido en los alrededores del empleo del paisaje como indicador y síntoma de lo que somos.

Ante tal talante provocador se deben dar unos concisos pero concretos alegatos. Aprendí con Panofsky⁹ que cualquiera que se aventure *ultra crepidam* tiene que ser consciente de sus limitaciones, pero al mismo tiempo, debe aprovechar una primera oportunidad para establecer las bases desde las que se detecta la insatisfacción, por si fuera útil, al menos en parte. Aunque a Panofsky no le salió bien la intentona, al menos no hasta donde él esperaba, al relacionar Arquitectura Gótica con la Escolástica, su justificación elucida bien el riesgo que se ha de correr, si realmente se quiere decir algo de interés.

La expresión precautoria es, más acertadamente, “Sutor, ne ultra crepidam”, que en español significa “Zapatero a tus zapatos” o, en portugués “Quem te manda a ti, sapateiro, tocar rabecão?”¹⁰.

En realidad, es más interesante la historia contada por los correlatos de las miradas cruzadas entre territorios fronterizos. Hemos de remontarnos a la historia natural del Plinio el Viejo, donde se encuentra un pasaje que narra el acto de humildad del pintor Apelles de Kos al reconocer a un sencillo zapatero que era cierta su crítica sobre la autenticidad de la sandalia representada (*crepida*, proveniente del griego), pero que se vuelve soberbia y cortante cuando el zapatero, que se siente crecido, continúa su crítica en áreas pictóricas por encima del tobillo. Hasta ahí podíamos llegar, debió pensar Apelles, y sirvió para que Plinio fijara en literatura con su relato lo que ya era, y sigue siendo, un proverbio popular. Y es más interesante en su fluir entre culturas porque en la frontera sur hispano-lusa se dice, muy localmente: “Al lobato, mastín, y al cano, rayano”. Literalmente, para defenderse de un lobo joven, un mastín cualquiera basta. Pero al lobo viejo, de pelaje cano, o se tiene un perro “da raia”, de crianza exclusiva de la frontera entre estos dos países, o no se puede hacer nada. Hoy es más común decir a quien no tiene la cualificación necesaria, pero se arriesga, que es un “cano rayano”.

Intentando no serlo, pero asumiendo el riesgo, diría que la provocación de decir que “un paisaje no es un paisaje”, se remonta a la secuencia de *letargos vegetativos* propuestos por Tim Ingold, primeramente y, en su estela multiplicada, Doreen Massey. La geógrafa de Mánchester propuso observar el paisaje desde la rendida mutabilidad de los inmutables, haciendo ver el movimiento asombroso e inesperado de la evolución geológica bajo nuestros pies. Cuando se retira lo estable que da lugar a conceptualizar lo natural y, como extensión el paisaje, que es identidad de un colectivo, cerrando el grupo humano bajo su pertenencia a tal estabilidad tectónica, las claves lógicas, las convenciones y las fronteras se tambalean. Si Hans Castorp, protagonista de la Montaña Mágica, cruza *al otro lado* del Guadiana, es a pesar de ser un hombre de principios. Nuestro personaje, ingeniero naval en ciernes, podría autodiagnosticarse –para sí y para toda su época y, de paso, para la nuestra- letargo, sueño improcedente, pero sin estar dispuesto a sucumbir ante ello: “*Mientras pasaba la navaja plateada a lo largo de sus mejillas cubiertas de espuma, recordaba sus confusos sueños y se encogía de hombros sonriendo con indulgencia ante tantas estupideces, con la superioridad sosegada de un hombre que se afeita a la plena luz de la razón*”.

No me ha parecido estúpido y, sin embargo, sí complaciente con el riesgo que implica decir que una montaña se mueva, tal vez gracias a la magia, que Massey llame a su texto “Landscape as a Provocation: Reflections on Moving Mountains”. Ella introdujo -en la imaginación, en ese estado latente de intelección-

7 Pongo aquí los datos del conocido libro de Simmel para causar sorpresa por la sensación generalizada de que es una actualidad con menos años que los que tiene en realidad: “La metrópolis y la vida mental” 1903.

8 Umberto Boccioni: *gli scritti editi e inediti* (2 Volumi). Zeno Birolli: Feltrinelli, Milano. 1971. El texto incluido sobre el paisaje es: “Contro il paesaggio e la vecchia estetica”. Cuando al inicio hemos mencionado los estados de ánimo, hacíamos alusión velada a las tres telas pintadas por Boccioni con el título *Stati d'animo*, que son estudiadas por Sanford Kwinter en “Landscapes of Change: Boccioni's 'Stati d'animo' as a General Theory of Models” como disparaderos que comparten genealogía con las teorías de descripción de los fenómenos físicos que encandilaban en 1992, y aún lo hacen, a los arquitectos. En su camino, genera una definición ampliada de la idea de paisaje de la que nuestra propuesta aquí se nutre, a pesar de que también percibimos una cierta retorsión forzada al acercar ciencia y arquitectura.

Por su parte, el texto de Battisti es “Iconologia ed ecología del giardino e del paesaggio”. Firenze: Leo S. Olschki, 2004. El breve capítulo XX se titula: “Odiando il paesaggio”. No conozco traducción ni al español ni al portugués.

9 Publicada versión española en Siruela en 2007 el original de 1951.

10 En inglés la expresión también existe y es: “*A cobbler should stick to his last*” (Last significa aquí horma). Agradezco a mi profesora de portugués en el Instituto de Idiomas de la Universidad de Sevilla, Conceição Lucas da Silva, su ayuda con el empleo de estas expresiones.

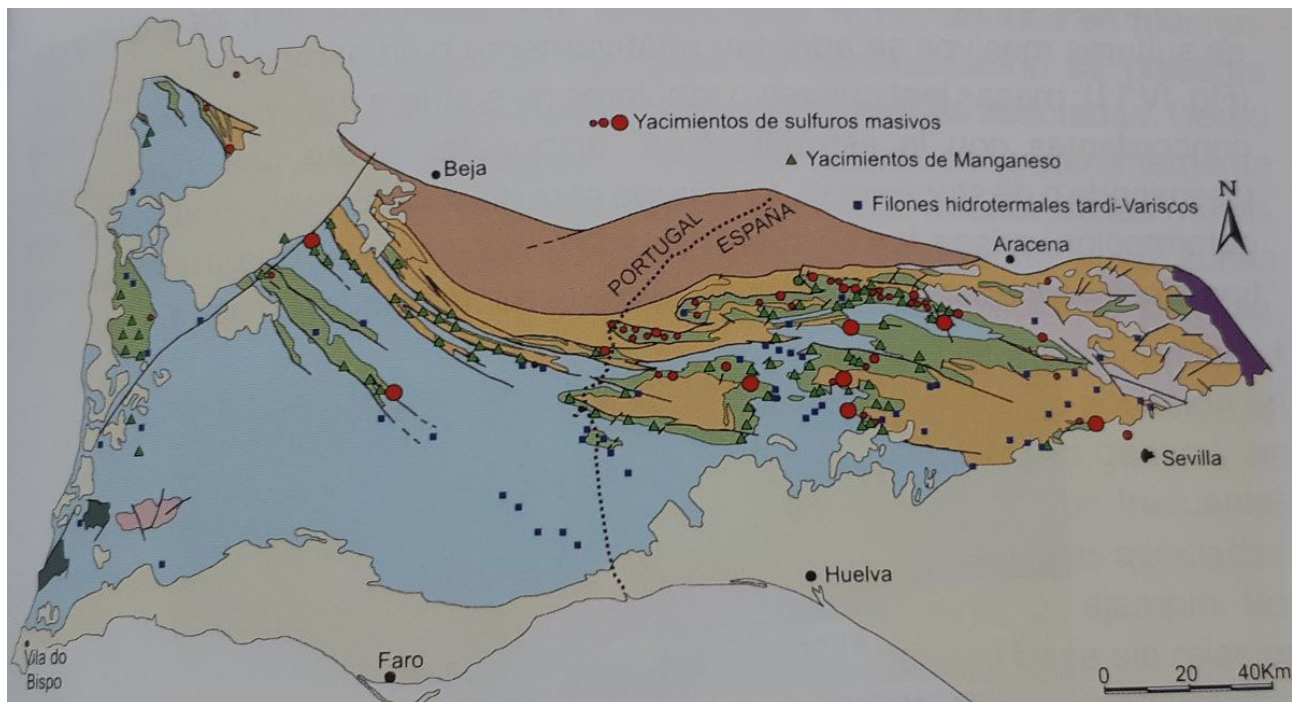


Ilustración 2. Mapa geológico de la Zona Surportuguesa. Sáez. 2010. Guía Geológica del trazado del antiguo ferrocarril minero del Guadiana. Moreno, Redondo, González y Suárez, autores. Aunque el Guadiana corresponde en trazado a la línea fronteriza que “separa” España de Portugal, mirando más profundamente tal escisión no existe. Las distintas explotaciones mineras explican del

el concepto de rocas inmigrantes. Su idea de *immigrant rocks*, tomada de la observación del pico Skiddaw en Keswick como definición de lugar -entendido éste como lugar de encuentro, *meeting* y no *resort*, ... mejor tal vez sería decir balneario-, se acompaña por oposición de otra no menos incitante: *intrinsic indigeneity*. Castorp, indígena inmigrante, se sumerge en la duración (bergsoniana) de la burbuja onírica de 7 años de reclusión *a la contra* en el balneario. Es decir, lo que era permanente ahora es inestable. El paisaje es lábil y, por tanto, todo lo sujeto a él se desliza al tiempo. La dicotomía de lo auténtico frente a lo extranjero, a lo intruso, cae en la miseria de lo insostenible, cuando el soporte no ofrece fronteras naturales. Castorp cruza el Guadiana porque es un río (sinónimo de flujo de vida) de origen incierto, al que se le atribuye cíclicas desapariciones y cauces subterráneos, mas erróneamente, desde que el mismo Plinio el Viejo escribiera (*ultra crepidam*) sobre él.

Que no existan las fronteras naturales, como afirmación, formula una distinción entre las variables que actúan sobre la noción de paisaje. Que se nombren las componentes como variables, y no como los inmutables, añade una característica de transitoriedad que promulga para las miradas una marginalización de lo fenomenológico, como ya hemos anotado respecto al empleo de los términos de Bergson. En la desconfianza del sentir como premisa para la contemplación—a pesar del constante descollar de arquitectos reivindicadores de la vuelta recurrente a las “cosas mismas”, o *noemática*, en el sentido de la fenomenología transcendental-, acontece que la mirada se redirige al abismo intelectual antes que a la exaltación del alma ante la armonía de formas, olores, composiciones o trazas identitarias. Sin embargo, al tiempo que se evacua lo sublime, que se reasigna la posición de eso que se llamó el sujeto, y que se debilitan las redes y la multiplicidad de encuentros con paisajes otros (industriales, de pobreza, interiores, urbanos, de épocas pretéritas, etc.), los lugares enfocados se resignifican con incluso rememoraciones que nunca tuvieron lugar, borrando la continuidad temporal, sin memoria, más aún, sin historia. Como Ingold y Massey nos empujan a pensar con sus textos, si sólo los tiempos pasados se incardinan en el presente por la memoria, un ejercicio de constricción sería admitir la volubilidad o mala intencionalidad de lo almacenado en recuerdo, debilidad ésta que sería tan admisible como dar cabida a un espacio intermedio de intelección, con retardos, con letargos, cauces ficticios subterráneos, desde donde lanzar la capacidad de hacer hablar a la realidad, al paisaje, más allá de sí mismo, más allá de nosotros mismos. Y ligarnos a otros mundos, si así lo quisiéramos¹¹. Una suerte de *antimemoria*, diríamos, pero no en el sentido con se

11 Massey dirá: “Más allá de las intermediaciones relativas de la memoria humana y la experiencia basada en la acción humana, nos involucramos con los conocimientos e imaginaciones y con las cosmologías (incluidas las cosmologías precisamente políticas) que las enmarcan”. (pág 43). Traducción nuestra.

desfoga Malraux de su odiado pasado, sino en el encuentro que Eisenman¹² provee en su proyecto de Berlín de 1985 donde *logos* y *tecton*, memoria y edificación, abren en su interacción *un lugar*, en suspensión. Ignasi Solà-Morales, en el mismo número de Arquitecturas Bis donde Moneo traduce el texto que comentamos aquí de Eisenman, advierte que el resultado no es un problema formal, sino de excitación creativa. A casi 40 años vista, no parece a nuestros ojos que esto siga siendo tan inocentemente claro, pero el lugar concitado por estas premisas, para el que pensar el paisaje, en la ciudad, se debería permitir retomar algunas de sus bases argumentales hoy. Entre ellas, destacaría algo que también es lúcidamente desvelado por Solà-Morales: el paso de la amnesia con que los proyectos de arquitectura se desarrollaron en la década de los 60, a la *mnemosis*, un hacer plagado de artificiosos recuerdos en las décadas de los 80 y 90.

Naturalmente, hay mucho que desconfiar de los discursos fragmentados y parciales, como pueda estar dando a entender aquí el mío. De ahí la insistencia en la disculpa por los riesgos y atrevimientos, pero que se compensan, o eso creo, con la potencialidad de lo reunido, referenciado y descrito para quienes lean en sentido histórico-genealógico, y con el vector de novedad que trazo para aislar los contenidos más coercitivos que se ejercen sobre el sentido del paisaje hoy, al resaltar su correlación con lo fronterizo espacial y temporal. Unidos, sería como beber del río Leteo y del Mnemósine a la vez, una paradoja que al menos provee una suspensión de los sentidos (los homologados, en la sociedad del espectáculo) y habilita verdaderamente un lugar. Ahí, el paisaje ya no será el paisaje, sino un paisaje.

12 “El recuerdo oscurece la realidad del presente, es decir intenta negar la existencia del Muro [de Berlín] para restaurar algún lugar que allí existió en el pasado. La anti-memoria, por otra parte, oscurece la realidad del pasado- de aquel pasado que es, en efecto, quien hace que la realidad presente pueda ser entendida como el no-lugar, para crear otro lugar, para crear algún lugar. La anti-memoria ni busca ni afirma el proceso, no anhela un perfecto futuro o un nuevo orden, no predica nada. No tiene nada que ver con la alusión historicista ni con el valor de formas y funciones; muy por el contrario, implica el hacer un lugar cuyo orden proceda de la obscuridad de su propio pasado tal como éste se vislumbra en el recuerdo. En este sentido memoria y anti-memoria trabajan de modo opuesto pero, al entrar en colisión, producen un objeto suspendido, un fragmento congelado que no es pasado ni futuro que es, simplemente, un lugar”. P. Eisenman. La ciudad de la excavación artificial. Arquitecturas Bis. Diciembre 1983. Pág. 22.

Bibliografía:

AAVV. - Arquitecturas Bis. Diciembre 1983.

Augé, M. (1998) - Las formas del olvido. Barcelona: Gedisa editorial.

Battisti, E. (2004) - Iconologia ed ecologia del giardino e del paesaggio. [Firenze]: L.S. Olschki.

Bergson, H., & Mitchell, A. (2001) - Creative evolution. London: Electric Book Co.

Bergson, H., Pía López, M., & Ires, P. (2006) - Materia y memoria: ensayo sobre la relación de cuerpo con el espíritu. Buenos Aires: Editorial Cactus.

Borges, J. L., Sábato, E. R., & Barone, O. (1996) - Diálogos. Buenos Aires: Emecé Editores.

de Sousa Santos, B. (2018) - As Fronteiras entre muros e travessias. Retrieved September 4, 2018, from <http://alice.ces.uc.pt/en/index.php/alice-info/boaventura-de-sousa-santos-as-fronteiras-entre-muros-e-travessias-jornal-de-letras-february-21-2018/?lang=pt>

Deleuze, G. (1987) - El Bergsonismo. Madrid: Cátedra.

Ingold, T. (1993) - The Temporality of the Landscape. *World Archaeology*, 25(2), 152–174.

Kwinter, S., & Boccioni, U. (1992) - Landscapes of Change: Boccioni's "Stati d'animo" as a General Theory of Models. *Assemblage*, (19), 50–65.

Mann, T., & García Adán, I. (2009) - La montaña mágica (9a reimp.). Barcelona: Edhasa.

Massey, D. (2006) - Landscape as a Provocation: Reflections on Moving Mountains. *Journal of Material Culture*, 11(1–2), 33–48. <http://doi.org/10.1177/1359183506062991>

Panofsky, E., Yarza Luaces, J., & Ramírez Blanco, J. (2007) - La arquitectura gótica y la escolástica. Madrid: Siruela.



Sevilla, diciembre de 2018

Estudiantes de la Universidad de Sevilla en la galería del Colegio Espiritu Santo
Universidad de Évora. 2018

